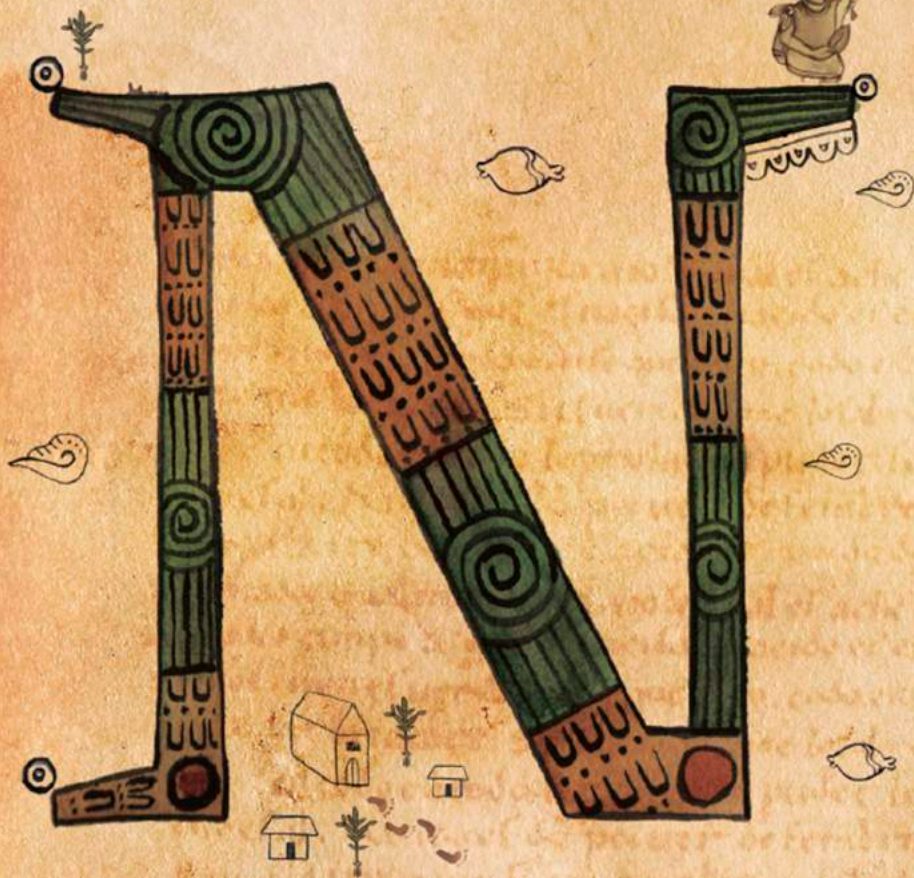


Lectura del Náhuatl

versión revisada y aumentada

DAVID CHARLES WRIGHT CARR



SECRETARÍA DE CULTURA

Rafael Tovar y de Teresa

Secretario

INSTITUTO NACIONAL
DE LENGUAS INDÍGENAS

Dirección General

Antolín Celote Preciado

Director General Adjunto Académico
y de Políticas Lingüísticas

Abigail Uc Canché

Directora General Adjunta
de Coordinación

Alejandra Arellano Martínez

Directora de Políticas Lingüísticas

Lidia Margarita Herrera Caballero

Subdirectora de Evaluación en Materia
de Lenguas Indígenas

Héctor Curiel García

Salvador Jaramillo Aguilar

Lidia Alejandra Del Río Reyna

Área de Publicaciones

Lectura del Náhuatl

Versión revisada y aumentada

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

Primera edición: 2016

Producción:
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

D.R. © 2016 de la presente edición
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
Privada de Relox 16-A, 5° Piso
Col. Chimalistac, C.P. 01070
Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de la Secretaría de Cultura

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

ISBN 978-607-8407-21-7

Impreso y hecho en México

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INALJ
INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

David Charles Wright Carr

Lectura del Náhuatl

Versión revisada y aumentada

Wright Carr, David Charles, 1956- Lectura del náhuatl / David Charles Wright Carr.
México : Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2016.
488 p. ;21 cm.

ISBN 978-607-8407-21-7

Índice analítico, bibliografía, glosario e índices de afijos.
Náhuatl|xEstudio y enseñanza. Náhuatl|xGramática. Náhuatl|xTraducciones al español.
COAUTOR Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (México)

PM4063.W75

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de enero de 2008, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la agrupación lingüística <náhuatl>.

CONTENIDO

DEDICATORIA	11
CONSIDERACIONES PRELIMINARES	13
1 LA LENGUA NÁHUATL	19
1.1. Relaciones genéticas	19
1.2. Lenguas y dialectos	27
1.3. Migraciones nahuas	31
2 FUENTES DESCRIPTIVAS	37
2.1. Diccionarios	38
2.1.1. El vocabulario de Molina (1571)	39
2.1.2. El diccionario de Siméon (1885)	46
2.1.3. El diccionario de Karttunen (1983)	48
2.1.4. El diccionario de Wolf (2003)	50
2.1.5. Otras fuentes léxicas	50
2.2. Gramáticas	59
2.2.1. Obras novohispanas	60
2.2.2. Siglo xix	65
2.2.3. Siglos xx y xxi	67
3 FONOLOGÍA	75
3.1. Ortografía	76
3.2. Fonemas	94
3.2.1. Vocales	95

3.2.2. Consonantes y semiconsonantes	97
3.3. Sílabas	103
3.4. El acento	105
3.5. Morfofonología	106
3.5.1. Consonantes geminadas	107
3.5.2. Asimilación	108
3.5.3. Disimilación	117
3.5.4. Otros cambios consonánticos	118
3.5.5. Elisión vocálica	120
3.5.6. Acortamiento de las vocales largas	121
3.5.7. Haplología	124
4 MORFOLOGÍA NOMINAL	125
4.1. Los sustantivos: flexiones básicas	125
4.1.1. Formas absolutivas	125
4.1.2. El plural	129
4.1.3. Forma poseída	131
4.1.4. Poseedores	136
4.2. Pronombres	137
4.2.1. Independientes	137
4.2.2. Indefinidos	139
4.2.3. Interrogativos	139
4.2.4. Cuantitativos	140
4.3. Posposiciones y sufijos locativos	141
4.4. Gentilicios	159
4.5. Palabras y morfemas con sentido adjetival	168
4.5.1. Los verbos denominativos con <i>-tic</i> y <i>-huic</i>	169
4.5.2. Los sustantivos compuestos	171
4.5.3. Pseudosufijos de actitud	171
4.6. Números	180
4.6.1. Cardinales	180
4.6.2. Clasificadores numéricos	187
4.7. Sustantivos derivados	189
4.7.1. Abstractos	189
4.7.2. Concretos	190
4.7.3. Deverbales	191

4.7.4. Compuestos	206
5 MORFOLOGÍA VERBAL	211
5.1. Los verbos: flexiones básicas	212
5.1.1. Prefijos de sujeto	212
5.1.2. Sufijos plurales	214
5.1.3. Prefijos de objeto	214
5.1.4. Prefijos reflexivos	219
5.1.5. Prefijos direccionales	223
5.1.6. Afijos de tiempo	225
5.1.7. El orden de los prefijos	230
5.2. Las clases de verbos y la formación del pretérito	231
5.2.1. Primera clase	232
5.2.2. Segunda clase	233
5.2.3. Tercera clase	234
5.2.4. Cuarta clase	236
5.3. Verbos irregulares y defectivos	237
5.4. Voces pasiva e impersonal	250
5.5. Cuatro modos verbales	254
5.5.1. Condicional	254
5.5.2. Optativo	255
5.5.3. Admonitorio	258
5.5.4. Propositivo	260
5.6. Verbos derivados	263
5.6.1. Causativos	263
5.6.2. Aplicativos	270
5.6.3. Iterativos y/o intensivos	272
5.6.4. Denominativos	277
5.6.5. Compuestos	288
5.6.6. Reverenciales	292
5.6.7. Peyorativos	295
6 PARTÍCULAS	297
6.1. La partícula <i>in</i>	298
6.2. La partícula <i>ca</i>	299
6.3. Partículas negativas	301

6.4. Partículas demostrativas	303
6.5. Adverbios	306
6.5.1. Locativos	307
6.5.2. Temporales	314
7 SINTAXIS	327
7.1. Palabras-oración y oraciones sin verbo	328
7.2. El orden de las palabras	331
7.3. Las partículas como indicadores de cláusulas	334
8 LA TRADUCCIÓN	337
8.1. Un método práctico	338
8.2. Traducción de un verso	342
8.3. Los consejos de un nahuatlato	352
9 METÁFORAS	355
9.1. Las fuentes	356
9.2. Ejemplos del <i>Códice Florentino</i>	360
9.2.1. <i>Teoatl tlachinolli</i>	361
9.2.2. <i>Iyo itlatol</i>	366
9.2.3. <i>Cuauhyotica oceloyotica</i>	370
9.2.4. <i>Intlil intlapal inhuehuetque</i>	376
9.2.5. <i>Imamox intlacuilol</i>	381
10 GLOSAS DEL MAPA DE HUAMANTLA Y DEL CÓDICE DE HUICHAPAN	385
10.1. <i>Mapa de Huamantla</i>	385
10.2. <i>Códice de Huichapan</i>	396
REFERENCIAS	407
GLOSARIO	461
ÍNDICE DE AFIJOS	479
A. Prefijos	480
B. Reduplicación	482
C. Sufijos, pseudosufijos y posposiciones	482
D. Ligaduras	487

Dedico este libro a todos los estudiantes que participaron en el seminario Lectura del Náhuatl y los cursos Lengua Clásica: Náhuatl I y II en la Universidad de Guanajuato, de 2005 a 2012, agradeciendo sus innumerables aportaciones y sugerencias, las cuales hicieron de este texto una herramienta más completa, precisa, entendible y funcional.

David Charles Wright Carr
Guanajuato
5 de agosto de 2015

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Escribí el presente libro para las personas que hablan el castellano como lengua materna y que desean adquirir los fundamentos lingüísticos indispensables para leer y traducir los textos escritos en náhuatl en el Centro de México durante el periodo Novohispano Temprano (de 1521 a 1671 después de Cristo). Esta habilidad es necesaria para cualquier persona que desea profundizar en la sociedad y la cultura de los antiguos centromexicanos, aun los que hablaban otras lenguas, ya que hay más textos en náhuatl; por otra parte, varias comunidades lingüísticas aprovechaban este idioma como lengua franca. Para conocer a fondo cualquier cultura es indispensable estudiar sus lenguas, para poder trascender las visiones ajenas. Los nahuas dejaron abundantes testimonios escritos de sus pensamientos; vale la pena aprender a leerlos y a traducirlos. Una dependencia excesiva de las traducciones de otros investigadores nos puede llevar a cometer errores importantes, convirtiéndose en un talón de Aquiles metodológico.

Mediante el estudio cuidadoso de este libro, junto con la realización de una serie de ejercicios prácticos, el lector adquirirá un conocimiento incipiente de los fundamentos del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano, en cuanto a las fuentes clave para su estudio y la metodología para aprovecharlas, así como la fonología, la morfología, la sintaxis y el uso de las metáforas. De esta manera podrá empezar a hacer traducciones originales de tex-

tos novohispanos, con un grado razonable de confianza y un mínimo de errores; también podrá criticar y corregir las traducciones ya existentes en la literatura especializada.

Este texto fue concebido pensando en los lectores que carezcan de estudios especializados en lingüística. Por ello uso la terminología tradicional de las categorías gramaticales, a pesar de que no siempre hay una correspondencia exacta entre éstas, desarrolladas para las lenguas indoeuropeas, y las existentes en náhuatl. Un glosario facilita el acceso a la terminología empleada en este libro. A través de las referencias bibliográficas, el lector que quiera profundizar en cualquier aspecto de la gramática del náhuatl podrá encontrar los pasajes correspondientes en las principales obras descriptivas, tanto las novohispanas como las modernas.

Puesto que mi interés en los textos en náhuatl empezó como parte de mis investigaciones sobre los manuscritos pintados del Centro de México, en algunas partes de este libro hago hincapié en ciertos aspectos léxicos y gramaticales que son relevantes para la interpretación de los signos pictóricos que aparecen en estos documentos. Espero que estas observaciones sean útiles para los lectores que comparten mi interés en la antigua escritura pictórica de los indígenas de esta región.

En 1980 empecé a reunir textos sobre la lengua náhuatl, para tenerlos a la mano y aprovecharlos dentro de mis estudios sobre la historia de los indígenas de Mesoamérica. A pesar de este modesto esfuerzo, la gramática seguía siendo un misterio casi total y los textos se negaban a revelar sus contenidos sin la intervención de un traductor. Dos décadas después me enfrenté al reto de aprender los fundamentos de la gramática del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano, con la meta concreta de traducir las glosas que hay en esta lengua en dos manuscritos otomíes, el *Mapa de Huamantla* y el *Códice de Huichapan*,¹ y para analizar los calcos que compartían los hablantes del otomí y del náhuatl.² El primer

¹ Estas glosas se analizan en el capítulo 10 del presente libro.

² Sobre el término "calco", véase la entrada correspondiente en el glosario del presente libro. Los calcos entre el otomí y el náhuatl son abordados en Wright, 2005a: 1, 150-154; 2008; 2009.

paso fue llenar las lagunas bibliográficas restantes para completar, dentro de lo posible, el corpus de las obras descriptivas sobre el náhuatl central de la época Novohispana. Cuando empecé a revisar y cotejar las gramáticas y los diccionarios, pude percibir que la obra pionera de los nahuatlato³ que florecieron hacia mediados del siglo xx —con los cuales tenemos una gran deuda por haber abierto una brecha en el monte de los documentos en náhuatl— había sido superada por otras escuelas de nahuatlato, cuyas obras más importantes fueron publicadas durante el último cuarto del siglo xx y los primeros años del xxi.⁴ La contribución más relevante de estos últimos estudiosos fue profundizar en la fonología del náhuatl, lo cual nos permite ver ciertos rasgos fonémicos como la duración vocálica y el uso del saltillo. Ambos rasgos pueden afectar el significado de las palabras, por lo que es muy importante desarrollar métodos analíticos que los tomen en cuenta.

Para aprender la gramática náhuatl diseñé una estrategia sencilla, que consistió en realizar un estudio sistemático de las fuentes bibliográficas disponibles, registrando los datos más relevantes en fichas de cartulina, y luego aprovechar estas fichas para redactar una obra sintética sobre esta lengua mesoamericana. Una de las fuentes básicas fue la gramática didáctica elaborada por R. Joe Campbell y Frances Karttunen en 1989, obra que elegí para iniciar mis estudios.⁵ Cuando se publicó el libro *Nahuatl as written (El náhuatl escrito)* de James Lockhart, lleno de consejos prácticos, lo aproveché junto con el texto de Campbell y Karttunen.⁶ A este sólido armazón agregué información tomada de una amplia variedad de gramáticas y diccionarios, tanto las obras novohispanas (de manera especial la del jesuita Horacio Carochi)⁷ como las moder-

³ *Nahuatlato* es un término, de origen náhuatl, usado en la Nueva España para referirse a los intérpretes de las lenguas indígenas (Molina, 1571b: 63v). Hoy se usa para designar a las personas versadas en la lengua y la cultura de los nahuas (Diccionario de la lengua española, 1999: II, 1424; 2010).

⁴ Andrews, 1975a; 1975b; 2003a; 2003b; Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b; Karttunen, 1983; Launey, 1986, 1992; 1995.

⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 1989b.

⁶ Lockhart, 2001b.

⁷ Carochi, 1645, 1983; 1998; 2001; 2002; 2006; 2009; 2011.

nas. El resultado de este primer esfuerzo fue el borrador de una gramática del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano, todavía áspero pero útil como fuente auxiliar para la traducción de los textos de los siglos XVI y XVII. A lo largo de este proceso conté con el apoyo del maestro Cayetano Reyes García, que descanse en paz, quien me aceptó como alumno en un curso tutorial, llevado a cabo en El Colegio de Michoacán durante la segunda mitad del año 2001.⁸ Elegí a este profesor por ser hablante del náhuatl como lengua materna y por su destacada trayectoria como docente e investigador. También aproveché el grupo de discusión *Nahuatl-I*, una lista automatizada de correo electrónico, donde se llevan a cabo discusiones de alto nivel sobre la lengua náhuatl;⁹ esta comunidad de estudiosos me ha dado una orientación invaluable. Finalmente apliqué los conocimientos así adquiridos para traducir las glosas mencionadas en el párrafo anterior.

Cuatro años después, cuando ofrecí por primera vez un seminario sobre la lectura y la traducción del náhuatl central novohispano en la Universidad de Guanajuato, se hizo evidente la carencia de obras descriptivas actualizadas en lengua castellana. Los textos más recientes, que incorporan los avances en la comprensión de la fonología del náhuatl, fueron publicados en inglés o en francés. Puesto que las fuentes clásicas sobre el náhuatl novohispano fueron escritas en castellano, abordar su estudio desde las lenguas inglesa o francesa implicaría un rodeo innecesario, especialmente para el hablante del castellano. Opté por aprovechar mi borrador de la gramática náhuatl como un cuaderno de apuntes didácticos. Proporcionaba algunos temas a los estudiantes en copias fotostáticas; presentaba otros en el pizarrón. A través del uso cotidiano de estos apuntes, pude aclarar algunas partes, ampliar otras y corregir varias inconsistencias y errores. Conseguí más fuentes sobre la lexicología y la gramática náhuatl y agregué nuevos datos a mi fichero y a mis apuntes. Reunimos en la biblioteca algunas obras descrip-

⁸ Cayetano Reyes García, conocido como “don Cayes”, nació en Amatlán de los Reyes, en la sierra de Veracruz, en 1943. Trabajó como investigador académico durante buena parte de su vida. Murió el 30 de julio de 2002 (véase Hernández Madrid, 2002).

⁹ Sobre esta lista, véase *Nahuatl*, sin fecha.

tivas sobre el náhuatl, pero todavía se sentía la necesidad de una gramática en castellano que incorporara los últimos adelantos en la lingüística náhuatl. Esta situación me motivó a transformar mis apuntes en un texto, más amplio y pulido, que pudiera ser aprovechado por los alumnos. Terminé el primer borrador de este texto a principios del año 2007 y lo puse en manos de los estudiantes del seminario del náhuatl. Gracias a su participación entusiasta pude seguir mejorando el texto.

La primera versión impresa de este libro fue publicada a finales de 2007 por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), con el título *Lectura del náhuatl, fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del periodo Novohispano Temprano*. Quiero agradecer al INALI, por hacer posible esta publicación.

Después de varios semestres del uso de la edición de 2007 en el aula, hemos detectado numerosas oportunidades para enriquecer el texto, así como varias erratas que debían ser corregidas. Digo “hemos detectado”, con el plural de la primera persona, porque he contado otra vez con la colaboración de mis estudiantes para seguir puliendo y ampliando este texto. También contribuyeron a este proceso varios nahuatlitos experimentados. Los miembros de la comunidad que se reúne en la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* han discutido muchos aspectos espinosos del náhuatl; en varias ocasiones envié partes del texto en proceso a esta lista para su retroalimentación, incorporando sus sugerencias en la versión final. Rafael Tena, experimentado traductor de obras clásicas en náhuatl, hizo una lectura cuidadosa de la edición de 2007 e hizo recomendaciones para mejorar el texto. Miguel Figueroa-Saavedra, profesor de náhuatl de la Universidad Veracruzana Intercultural, hizo varias sugerencias en una reseña de la primera edición de este libro.¹⁰ Para aprovechar todas estas aportaciones he preparado esta segunda edición, la cual ha sido revisada, enmendada y ampliada en un 30 por ciento, aproximadamente. Espero que esta nueva versión sea utilizada y aprovechada por generaciones futuras de estudiantes de esta lengua originaria de Mesoamérica.

¹⁰ Figueroa-Saavedra, 2009b.

1

LA LENGUA NÁHUATL

Antes de abordar el estudio de la gramática náhuatl, es conveniente saber un poco más sobre esta lengua, la cual se hablaba en buena parte de Mesoamérica cuando llegaron aquí los europeos. En primer lugar hablaré de las relaciones entre el náhuatl y otras lenguas emparentadas, lo cual nos permitirá establecer sus orígenes en el espacio y en el tiempo. Luego describiré, a grandes rasgos, la división del náhuatl moderno en lenguas y dialectos, lo cual nos ayudará a rastrear las migraciones de los antepasados de los nahuas.

1.1. RELACIONES GENÉTICAS¹¹

La agrupación lingüística yutonahua (llamada también yutoazteca)¹² tiene una profundidad temporal, según los cálculos lexicostatísticos, de unos 47 siglos glotocronológicos.¹³ Esto significa que

¹¹ Esta división es una versión modificada de un fragmento de mi tesis doctoral (Wright, 2005a: I, 46-50).

¹² La palabra “yutonahua” refleja el alcance geográfico y lingüístico de esta familia. El uso del término “yutoazteca” (o su equivalente inglés *Uto-Aztecan*) es más frecuente en la literatura lingüística contemporánea (Dakin, 1994a; 1994b; 2001b; Dakin/Wichmann, 2000; Hill, 2001a; 2001b; Manrique [coordinador], 1988: 64; Valiñas, 2000). Prefiero la voz “yutonahua” (usada con menos frecuencia; véanse Dakin, 1988; Suárez, 1995: 65; Swadesh, 1972: 98) porque “azteca” es una palabra con un significado más histórico y étnico que lingüístico.

¹³ Swadesh, 1956: 176, 180. Véase también Swadesh, 2002.

las lenguas yutonahuas empezaron a separarse de una protolengua ancestral hace unos 4700 años, en términos muy aproximados. Esta profundidad es ligeramente menor a la de la familia otopame (55 siglos glotocronológicos), por lo que la agrupación yutonahua debe colocarse en el nivel jerárquico de la familia, más que del tronco, término que implicaría una profundidad temporal mayor.¹⁴ Algunos grupos yutonahuas tuvieron una movilidad extraordinaria, a juzgar por la comparación de las distancias lingüísticas entre estos idiomas y su distribución geográfica.¹⁵ Las lenguas yutonahuas se extienden desde el noroeste de los Estados Unidos de América (payute del norte, en Óregon), hasta Centroamérica (nahua oriental, llamado también “náhuat” y “pipil”).¹⁶

Algunos de los intentos de establecer las divisiones internas de la familia yutonahua, publicados durante las últimas cinco décadas, pueden verse en las obras de Lyle Campbell,¹⁷ Karen Dakin,¹⁸ Joseph y Barbara Grimes,¹⁹ Tim Knab,²⁰ M. Paul Lewis con Gary F. Simons y Charles D. Fennig,²¹ Robert Longacre,²² Wick Miller,²³ Silvia Rendón,²⁴ Jorge Suárez,²⁵ Morris Swadesh²⁶ y Leopoldo Valiñas.²⁷ Hay polémica todavía sobre algunas de las divisiones que han sido propuestas. Generalmente se aceptan ocho agrupaciones: táquica, númica, tubatulabal, hopi, tepimana (o pímica), taracahita, cora-

¹⁴ Véase Wright, 2005a: i, 34-50.

¹⁵ Swadesh, 1956: 181.

¹⁶ Campbell (Lyle), 1997: 137. Para la distribución actual de los variantes nahuas en Centroamérica, véase: Pueblos indígenas, 2002.

¹⁷ Campbell (Lyle), 1997: 134.

¹⁸ Dakin, 1994a: 12-15; 1994b.

¹⁹ Grimes/Grimes, 1996: 122, 123.

²⁰ Knab, 1983.

²¹ Lewis/Simons/Fennig (editores), 2013.

²² Longacre, 1972: 142, 143, mapa.

²³ Miller, 1984.

²⁴ Rendón, 1956: 193.

²⁵ Suárez, 1995: 21.

²⁶ Swadesh, 1956: 181; 1972: 98; 2002.

²⁷ Valiñas, 2000: 177-184.

chol y nahua (o azteca).²⁸ La clasificación de Valiñas es similar a la anterior, pero presenta once grupos en lugar de ocho.²⁹ Hay poco consenso sobre las agrupaciones intermedias, entre las ocho mencionadas y la familia yutonahua. Los estudios más recientes indican una temprana separación del proto-yutonahua en dos subfamilias, una septentrional y otra meridional.³⁰ Según Valiñas, esta ramificación pudo haber sido causada por migraciones de hablantes de lenguas yumanas, cortando el antiguo territorio yutonahua en dos.³¹ Todas las lenguas que pertenecen a la subfamilia yutonahua septentrional se encuentran al norte de la frontera septentrional de México. Del yutonahua meridional, sólo el subgrupo pima alto-pápagu, del grupo tepimano, se encuentra en el estado de Arizona; todas las demás lenguas de esta subfamilia se encuentran del lado mexicano de la frontera. Divisiones polémicas del yutonahua meridional son la sonorensis —con diferentes configuraciones, generalmente excluyendo el nahua—³² y la corachol-nahua.³³

Después de considerar los estudios mencionados en el párrafo anterior, y de confrontarlos con los cálculos lexicostatísticos de Swadesh,³⁴ llegué a la clasificación que se resume en la tabla 1. Sólo incluyo las agrupaciones generalmente aceptadas, evitando las que hayan sido impugnadas.

²⁸ Campbell (Lyle), 1997: 136; Dakin, 1994a: 12-15.

²⁹ Valiñas, 2000: 178.

³⁰ Campbell (Lyle), 1997: 136; Dakin, 1994a: 12-15. Miller sólo acepta la unidad del grupo sureño, no del norteño (Miller, 1984: 13; Wick Miller, "Clasificación de las lenguas del yutoazteca meridional", en *Memorias del II Encuentro de Lingüística en el Noroeste*, vol. 1, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1994, pp. 312, 313 [obra citada en Valiñas, 2000: 180]). Sobre las aportaciones de Miller a la lingüística yutonahua, véase Moctezuma, 2001.

³¹ Valiñas, 2000: 178.

³² Dakin, 1994b: 54, 55; Grimes/Grimes, 1996: 122, 123; Lewis/Simons/Fennig (editores), 2013; Valiñas, 2000: 181, 182.

³³ Campbell (Lyle), 1997: 136. Dakin (1994b) critica esta agrupación.

³⁴ Swadesh, 1956. Véase también Swadesh, 2002.

Tabla 1. Divisiones internas de la familia yutonahua.

Familia yutonahua
1. Subfamilia septentrional
1.1. Grupo táquico
1.2. Grupo númico
1.3. Lengua tubatulabal
1.4. Lengua hopi
2. Subfamilia meridional
2.1. Grupo tepimano
2.2. Grupo taracahita
2.3. Grupo corachol
2.4. Grupo nahua-pochuteco

De acuerdo con los cálculos lexicoestadísticos de Swadesh, el idioma proto-yutonahua se hablaba hacia 47 siglos glotocronológicos (c 3875-1525 a.C.), cuando se ramificó en dos lenguas: proto-yutonahua meridional y proto-yutonahua septentrional. Las divisiones internas de la subfamilia meridional iniciaron hace 45 siglos (c 3625-1375 a.C.). La subfamilia septentrional empezó a dividirse hace 32 siglos (c 2000-400 a.C.).³⁵

Las relaciones internas de la subfamilia meridional son relevantes para la reconstrucción de la prehistoria nahua. En la tabla 2 se presenta una relación detallada de sus divisiones, incluyendo las ubicaciones en tiempos históricos.

³⁵ Swadesh, 1956: 176, 180. En el presente libro aplico un margen de error del 25% a las fechas de Swadesh, en un intento de compensar la falta de precisión del método, ya que lo que mide la glotocronología no es estrictamente el tiempo, sino el grado de divergencia de dos lenguas emparentadas, con base en el estudio comparativo de una lista de 100 palabras de "vocabulario básico". Hill (2001a), mediante el cotejo entre las palabras para las plantas cultivadas en las lenguas yutonahuas y las fechas arqueológicas relacionadas con la introducción de estas plantas en el Suroeste de los Estados Unidos de América, fija la ramificación del proto-yutonahua meridional entre 1400 y 500 a.C. Este rango es más tardío que el obtenido de los cálculos lexicoestadísticos de Swadesh, aunque ambos rangos se traslapan en los años 1400-1375 a.C., por lo que no son del todo contradictorios.

Tabla 2. Divisiones internas de la subfamilia meridional, de la familia yutonahua.³⁶

Subfamilia meridional
1. Grupo tepimano
1.1. Subgrupo pima alto/pápago (Arizona y Sonora)
1.2. Subgrupo pima bajo (Sonora y Chihuahua)
1.3. Subgrupo tepehuano/tepecano (Chihuahua, Durango, Zacatecas, Nayarit y Jalisco)
2. Grupo taracahita
2.1. Subgrupo tarahumara/guarijío (Sonora y Chihuahua)
2.2. Lengua tubar (Chihuahua)
2.3. Subgrupo cahita (yaqui/mayo) (Sonora y Sinaloa)
2.4. Subgrupo ópata/eudeve (Sonora)
3. Grupo corachol
3.1. Lengua huichol (Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango)
3.2. Subgrupo cora (Nayarit, Jalisco y Durango)
4. Grupo nahua-pochuteco
4.1. Subgrupo nahua (amplia distribución a través de México y Centroamérica)
4.2. Lengua pochuteca (Oaxaca)

Según las cifras de Swadesh, la ramificación inicial del proto-tepimano es relativamente tardía, hace 8 siglos glotocronológicos (c 1000-1400 d.C.). El proto-taracahita empezó a diversificarse mucho antes, hace 24 siglos (c 1000 a.C.-200 d.C.). El proto-corachol se dividió hace 15 siglos (c 125-875 d.C.). El proto-nahua-pochuteco —especialmente interesante para nosotros, por ser la lengua ancestral de los nahuas del Centro de México— inicia su proceso de

³⁶ Esta tabla se basa en una interpretación libre de información de las siguientes fuentes: Campbell (Lyle), 1997: 134; Dakin, 1994a: 12-15; 2001b; Escalante Hernández, 2001: 131; Grimes/Grimes, 1996: 122, 123. Se agregan los estados donde se encuentra cada subgrupo, según las divisiones territoriales actuales, con base en los datos aportados por varios autores: Anguiano, 1992: 122, 171; Basauri, 1990: 1, 207, 218, 246; Campbell (Lyle), 1997: 134, 358, 359; Dakin, 1994a: 12-15; 1994b: 57, 58; Escalante, 1994: 144-146; Flores, 1994: 9, 10; Grimes (editora), 1996: 76-110, 130-151; Harvey, 1972: 282; Lewis (editor), 2010; Longacre, 1972: mapa; López/Moctezuma, 1994: 222, mapas; Manrique (coordinador), 1988: 154-159; Moctezuma/Munguía/Martínez, 2001: 207; Rajsbaum, 1994: 52-54; Suárez, 1995: mapa 1; Valiñas, 2000: 179, 183; Wolf, 2001.

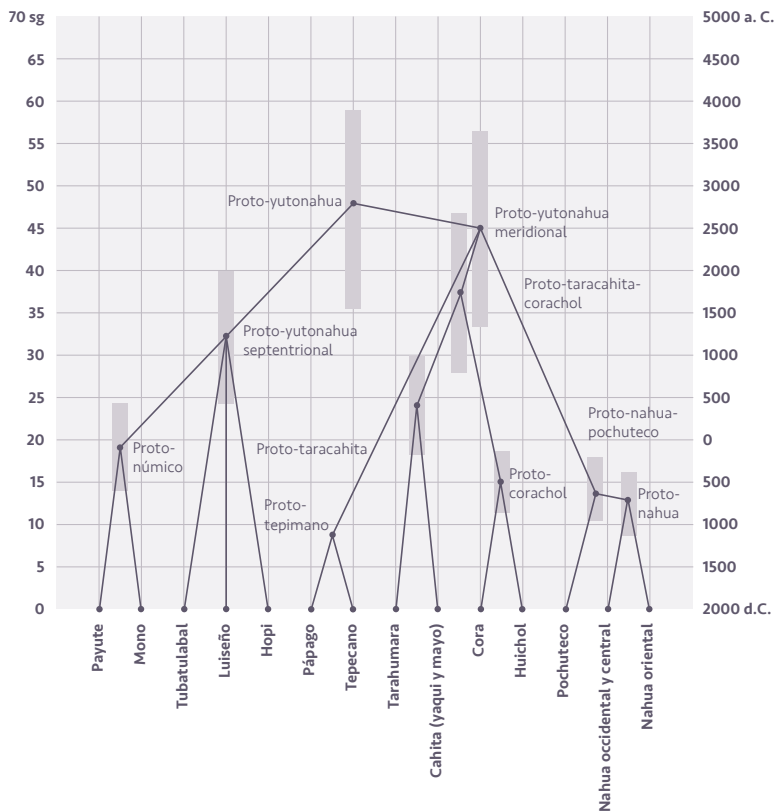
diversificación hace 14 siglos (c 250-950 d.C.), con la separación del Pochuteco, idioma que se hablaba en la costa de Oaxaca hasta los primeros años del siglo xx.³⁷ Hay lagunas en nuestros conocimientos acerca de la gran variedad de lenguas yutonahuas meridionales, ya que varias de ellas se han extinguido.³⁸

Las relaciones genéticas y la glotocronología de la familia yutonahua se resumen en la tabla 3. Los puntos indican las fechas determinadas por los cálculos lexicoestadísticos de Swadesh para las divergencias de las lenguas a partir de sus protolenguas comunes; las barras verticales detrás de estos puntos representan el rango cronológico que resulta de la aplicación del margen de error del 25 por ciento a cada fecha. La escala del tiempo es en siglos glotocronológicos, indicados a la izquierda del cuadro, y en fechas del calendario cristiano, registradas a la derecha.

³⁷ Swadesh, 1956: 176, 180; 2002: 266. Esta lengua fue descrita por Boas (1917) en el primer número del *International Journal of American Linguistics*. Sobre el proto-nahua-pochuteco, véanse Dakin, 1982; Hasler, 1977.

³⁸ Para un tratamiento general de este tema, basado en el trabajo de Carl Sauer, publicado en 1934, véase Miller (1983). Lyle Campbell (1997: 133-135) aporta una lista de nombres de lenguas extintas, tomadas de fuentes novohispanas, las cuales probablemente pertenecían a la familia yutonahua. Incluye las probables o posibles asociaciones, así como las referencias documentales que permiten seguir la pista bibliográfica de cada caso que registra. Barlow (1999) registra un corto vocabulario del zacateco, recopilado en el siglo xvi.

Tabla 3. Glotocronología de la familia yutonahua.



En la tabla 3 podemos observar las relaciones relativamente estrechas entre el pochuteco, el nahua occidental, el nahua central (náhuatl) y el nahua oriental. Hoy el pochuteco está extinto, mientras cada una de las tres agrupaciones del nahua abarca varias lenguas, como veremos en la próxima división (1.2). En el periodo Novohispano Temprano, hace casi medio milenio, había menos divergencia. Varios autores han señalado el parentesco estrecho entre el náhuatl novohispano del Centro de México y la lengua llamada caxcán, hablada en el Occidente de México. Otros nombres para el caxcán, encontrados en las fuentes novohispanas, son “teul”,

“tocho”, “mexicano tocho”, “mexicano corrompido”, “mexicana corrupta llamada naual” y “mexicano hablado rústicamente”.³⁹ Fray Antonio Tello, en un texto de mediados del siglo xvii, afirma que los caxcanes eran “una gente que habla casi la lengua mexicana, y se precian de descender de los mexicanos”; más adelante habla de “los tochos ó caxcanes”.⁴⁰ Hay dos gramáticas novohispanas que describen la lengua “mexicana” del Occidente de México: el *Arte de la lengua mexicana según la acostumbra hablar los indios en todo el Obispado de Guadalaxara, parte del de Guadiana, y del de Mechoacán*, de fray Juan Guerra (1692)⁴¹ y el *Arte, vocabulario, y confesionario en el idioma mexicano, como se usa en el obispado de Guadalaxara*, de Gerónimo Thomás de Aquino Cortés y Zedeño (1765).⁴²

Morris Swadesh hizo un estudio, basado en cálculos lexicoestadísticos, para “dar alguna idea de las relaciones y movimientos prehistóricos de los nahuas y sus antecedentes”. Examinó los vocabularios de 10 variantes nahuas, incluyendo el náhuatl hablado en el siglo xvi en Tenochtitlan y Tlatelolco (“mexihca”), el pipil novohispano (“salvadoreño”, que pertenece a la agrupación que hemos llamado “nahua oriental”) y ocho variantes del siglo xx. Concluye que el nahua no es un idioma, sino un grupo lingüístico con una profundidad glotocronológica comparable con la de las lenguas romances de Europa. Así, el idioma proto-nahua-pochuteco empezó a diversificarse hace 14 siglos glotocronológicos (c 250-950 d.C.), cuando se separó el pochuteco. El proto-nahua inició su proceso de diversificación interna hace 13 siglos glotocronológicos (c 375-1025 d.C.), cuando se separó el proto-nahua oriental.⁴³

³⁹ Baus, 1996: 21, 22; Harvey, 1972: 298-301; Santoscoy, 1998: ix-xiv.

⁴⁰ Tello, 1997: 93, 354.

⁴¹ Guerra, 1998. El ejemplar aprovechado para este facsímil carece de portada; el título completo es registrado por Baus (1996: 22) y en la edición de la obra de Guerra que fue publicada en 1900 (Santoscoy, 1998: v; véase también Guerra, sin fecha).

⁴² Cortés y Zedeño, 1998.

⁴³ Swadesh, 1956: 176-180. Véase también Swadesh, 2002: 266. Las fechas entre paréntesis se derivan de los siglos glotocronológicos de Swadesh, aplicando un margen de error de 25 por ciento.

1.2. LENGUAS Y DIALECTOS⁴⁴

El estudio de los dialectos del grupo nahua-pochuteco, una división de la familia yutonahua (o, con mayor precisión, de la subfamilia meridional de esta familia), es indispensable para entender el origen de los nahuas y su llegada a las diversas regiones de Mesoamérica. En la presente división analizo la dialectología de este grupo; luego examino los datos glotocronológicos; finalmente presento una propuesta sobre sus divisiones internas.

El *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales* fue elaborado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas y publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de enero de 2008. En esta obra, que define legalmente las lenguas nativas de México, las hablas se clasifican en “familias lingüísticas”, “agrupaciones lingüísticas” y “variantes lingüísticas”. Si bien la “lengua —o idioma—” se considera como “intermedia en términos de inclusión entre AGRUPACIÓN LINGÜÍSTICA y VARIANTE LINGÜÍSTICA”, se determinó que “Para la aplicación de esta categoría en el presente catálogo, las variantes lingüísticas deben ser tratadas como lenguas”. Con esta consideración práctica, hay oficialmente 364 lenguas indígenas en México, de las cuales 30 corresponden a variantes de la agrupación llamada “náhuatl”. Éstas se denominan “náhuatl” o “mexicano”, agregando referentes geográficos como “del norte de Puebla” y “de Tetela del Volcán”; se registran las formas de autodenominación de cada variante y las poblaciones donde actualmente se habla.⁴⁵

En el *Ethnologue*, un catálogo exhaustivo de las lenguas del mundo, se apuntan 28 “variedades del habla” (“*speech varieties*”), o hablas con alta inteligibilidad interna y baja inteligibilidad externa, que entrarían en nuestro subgrupo nahua: 28 variedades llamadas “náhuatl”, incluyendo el náhuatl central novohispano, más el pipil en Centroamérica. Los porcentajes de inteligibilidad entre estas hablas varían desde 94% (entre Pajapan y Cosoleacaque, ambas en el sur de Veracruz) hasta 0% (entre el nahua de Morelos y el de

⁴⁴ Esta división es una versión modificada de Wright, 2005a: I, 57-60.

⁴⁵ Catálogo de las lenguas indígenas nacionales, 2008: I, 35-37; II, 10-37.

Mecayapan en el sur de Veracruz). Sin considerar esta última cifra, la cual no parece verosímil, el porcentaje más bajo es 19% (entre la variante de Morelos y la de Tatóscac, Puebla). En cuanto al pipil, la edición más reciente del *Ethnologue* sólo menciona que no es inteligible con el náhuatl del Istmo (variantes de Cosoleacaque y Mecayapan), sin ofrecer cifras.⁴⁶

Las cifras de inteligibilidad entre las variantes nahuas muestran una distribución compleja. Por un lado, hay variantes con una alta inteligibilidad que se encuentran alejadas geográficamente (tabla 4).

Tabla 4. Alta inteligibilidad entre variantes nahuas que se encuentran geográficamente separadas.

Lenguas	Inteligibilidad
Norte de Oaxaca/Orizaba, Veracruz	80%
Orizaba, Veracruz/Morelos	79%
Ometepec, Guerrero/Santa Catarina (Texcoco), México	77%
Durango/Michoacán	76%
Norte de Oaxaca/Canoa, Puebla	76%
Norte de Oaxaca/norte de Puebla	75%
Morelos/Cuaohueyatl, Puebla	72%

Por el otro lado, hay variantes cercanas en el espacio pero con baja inteligibilidad (tabla 5).

⁴⁶ Lewis (editor), 2010.

Tabla 5. Baja inteligibilidad entre variantes nahuas que son geográficamente cercanas.⁴⁷

Lenguas	Inteligibilidad
Santa María la Alta, Puebla/Canoa, Puebla	30%
Morelos/Tetelcingo, Morelos	34%
Ixhuatlancillo, Veracruz/Orizaba, Veracruz	48%

Yolanda Lastra realizó una investigación de amplio alcance sobre las variedades existentes de las lenguas nahuas; el reporte final llena un grueso volumen intitulado *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. El problema que trató de resolver fue “ver si se podían o no establecer áreas dialectales”. Concluye que la respuesta a su pregunta nos sigue eludiendo, porque “No existe suficiente profundidad temporal como para que se observen áreas claramente delimitadas”. Así mismo las migraciones, pre- y poscortesianas, complican el panorama. A Lastra le parecía simplista, desde el arranque de su proyecto, la división tradicional en náhuatl, náhuatl y náhuatl, con base en la variación de un fonema.⁴⁸ Define provisionalmente cuatro áreas dialectales, tres de las cuales tienen divisiones internas: (1) la periferia occidental, dividida en la costa occidental, la región de Durango y Nayarit y el occidente del Estado de México; (2) la periferia oriental, dividida en la Sierra de Puebla, el istmo de Tehuantepec y la región pipil en Centroamérica; (3) la Huasteca; y (4) el centro, dividido en la “subárea nuclear” (los valles centrales de México y parte de la Sierra Madre Oriental), Puebla-Tlaxcala, Xochitilpec/Huatlatlauca, el sudeste de Puebla, Guerrero central y el sur de Guerrero. La misma autora comenta que su clasificación

⁴⁷ Los porcentajes de inteligibilidad registrados en las tablas 4 y 5 se tomaron del *Ethnologue* (Grimes [editora], 1996: 95-97; Lewis [editor], 2010).

⁴⁸ Canger (1988: 29-45) también critica la división en náhuatl, náhuatl y náhuatl. Insiste que el fonema *t* en proto-yutonahua ya se había convertido en *tl* en el proto-nahua, y que las variantes “náhuatl” (es decir, las variantes del nahua oriental) perdieron después el fonema *tl*; por lo tanto, dice, este rasgo debe tener menos peso en las clasificaciones.

está fundamentalmente de acuerdo con la de Una Canger, publicada en 1980, con las salvedades de que Canger agrupa la Huasteca con el centro y el sudeste de Puebla con la zona oriental.⁴⁹

Karen Dakin divide el náhuatl en dos grupos, uno oriental y otro occidental. El primero abarca las variantes de la Huasteca, la Sierra de Puebla, el centro de Guerrero, Tehuacán-Zongolica, el istmo de Tehuantepec y el pipil. El segundo tiene dos subdivisiones: el náhuatl central (hablado en los valles de México, Morelos y Tlaxcala, incluyendo también la variante del norte de Puebla) y el náhuatl occidental (Durango, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, la costa de Oaxaca –donde se hablaba el pochuteco–, el norte de Guerrero y el norte del Estado de México).⁵⁰

Los estudios citados coinciden en sus rasgos fundamentales, a pesar de sus diversos propósitos y métodos. Resumiéndolos, podemos plantear un esquema general con las principales divisiones del grupo nahua-pochuteco (tabla 6). No intento llegar hasta el nivel de las variantes actuales, que reflejan procesos relativamente recientes. Me limito a señalar cuatro lenguas nahuas, sin que haya necesariamente un alto nivel de inteligibilidad interna en cada una en tiempos modernos. Se incluyen los nombres convencionales “náhuatl”, “náhuatl” y “náhuatl” entre paréntesis, a pesar de su naturaleza polémica, para facilitar el cotejo entre los diversos estudios.

Tabla 6. Divisiones del grupo nahua-pochuteco.

Grupo nahua-pochuteco
1. Subgrupo nahua
1.1. Lengua nahua occidental (“náhuatl”)
1.2. Lengua nahua central (“náhuatl”)
1.3. Lengua nahua oriental (“náhuatl”)
2. Lengua pochuteca

⁴⁹ Lastra, 1986: 189, 190.

⁵⁰ Dakin, 1994a: 14, 15; véase también Dakin, 2001a.

La dialectología del grupo nahua-pochuteco nos habla de migraciones importantes en tiempos relativamente recientes, ya que las variantes nahuas, por lo general, no se presentan en redes ni en cadenas. Por otra parte, la baja inteligibilidad entre algunas de las variedades de este grupo indica que estamos ante varias lenguas nahuas, no una serie de dialectos de una lengua única. Este panorama sugiere que las migraciones se realizaron a lo largo de algunos siglos.

1.3. MIGRACIONES NAHUAS⁵¹

La amplia distribución de la familia yutonahua, desde el noroeste de los Estados Unidos de América hasta Centroamérica, dificulta el estudio de los movimientos migratorios prehistóricos. Al mismo tiempo es evidente que hubo muchas migraciones y que éstas abarcaron distancias importantes. En realidad, la mayor parte de los grupos que conforman esta familia se encuentran en dos regiones. En el poniente de los Estados Unidos están los grupos de la subfamilia septentrional, mientras en México, Centroamérica y una porción de Arizona se encuentra la subfamilia meridional. Dentro de esta región meridional, las lenguas se presentan en cadena, aunque con algunas discontinuidades en su distribución.⁵²

Tradicionalmente se ha supuesto que el origen de la familia se encuentra en el Norte,⁵³ aunque recientemente Jane Hill ha presentado argumentos en favor de una expansión de Sur a Norte, partiendo de algún lugar dentro de lo que hoy es el territorio mexicano.⁵⁴ De cualquier manera, la división del idioma proto-yutonahua

⁵¹ Esta división es una versión modificada de Wright, 2005a: 1, 63-65.

⁵² Véanse los siguientes mapas lingüísticos: Campbell (Lyle), 1997: 358, 359; Longacre, 1972: mapa; Manrique (coordinador), 1988: 154-159; Suárez, 1995: mapa 1; Valiñas, 2000: 179, 183, 184; Van Young, 2000: 144.

⁵³ Campbell (Lyle), 1997: 137; Fowler, 1983; Valiñas, 2000: 202.

⁵⁴ Hill, 2001b. Si bien son razonables los argumentos de Hill en favor de un origen mesoamericano de esta familia lingüística, Hill intenta colocar este origen en el "Centro de México", sin mayor precisión, a pesar de que la mayor parte de las lenguas de la subfamilia meridional se encuentra en el Occidente de México. Para una crítica más detallada

en las subfamilias meridional y septentrional sucedió hacia 3875-1525 a.C., según los datos glotocronológicos.⁵⁵

En tiempos históricos, los nahuas (incluyendo a los caxcanes) tenían una distribución amplia dentro de esta región ancestral, encontrándose en los estados de Durango, Zacatecas, Nayarit, Jalisco y Colima. No es claro si los enclaves nahuas en Michoacán y el sur de Guerrero representan vestigios de una región que alguna vez fuera continua o si resultaron de migraciones relativamente tardías, como sucede con las regiones nahuas en el Altiplano Central, Oaxaca, la Costa del Golfo, la zona Maya y Centroamérica. Es evidente que hubo migraciones importantes en algún momento de la época Prehispánica. Las divergencias entre las lenguas del grupo nahua-pochuteco y sus parientes yutonahuas más cercanos son de 30-37 siglos glotocronológicos (con el huichol), 32-38 siglos (con el yaqui y el mayo), 36-39 siglos (con el tepecano, idioma muy cercano al tepehuano del sur) y 36-41 siglos (con el cora). Estas cifras pueden ser influidas por factores no cronológicos, especialmente el contacto entre lenguas, que tiende a frenar el proceso de divergencia, por lo que la cantidad de siglos glotocronológicos puede ser mayor. Las divergencias entre el grupo nahua-pochuteco y los demás idiomas de la subfamilia meridional son un poco más grandes que las anteriores: 40-45 siglos (con el tarahumara) y 41-45 siglos (con el pápago).⁵⁶

Estos datos sugieren que el proto-nahua-pochuteco estuvo en contacto con el proto-corachol (idioma ancestral a las lenguas cora y huichol), con el proto-tarahumita (del cual descienden los idiomas yaqui, mayo, etcétera) y con el proto-tepimano (cuyos descendientes incluyen el tepecano). En tiempos modernos el territorio de los huicholes y coras se encuentra en Jalisco, Nayarit, Zacatecas y el

del citado trabajo de Hill, véase Wright, 2005a: I, 88, 89.

⁵⁵ Swadesh (1956: 180) presenta una tabla con sus cálculos glotocronológicos de los siglos mínimos de divergencia entre una muestra amplia de lenguas yutonahuas. La divergencia más grande resulta de la comparación del "mexihca" (nahua central o náhuatl) y el mono (o monache; lengua que se hablaba en California, según Lyle Campbell [1997: 134]): 47 siglos (aplicando el margen de error del 25 por ciento, obtenemos el rango 3875-1525 a.C.).

⁵⁶ Swadesh, 1956: 180.

sur de Durango; los yaquis y mayos habitan los estados de Sonora y Sinaloa; y los tepecanos están en Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango.⁵⁷ Podemos concluir que el lugar de origen más probable del proto-nahua-pochuteco sea en los estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango, donde todavía hay cadenas de lenguas yutonahuas que incluyen variantes del nahua. De acuerdo con la teoría de las migraciones, es poco probable que las cadenas se migrasen de una región a otra sin desarticularse.⁵⁸

Nuestra siguiente tarea es determinar el momento de la primera expansión de los proto-nahua-pochutecos fuera de su territorio de origen. Esta lengua se separó del proto-yutonahua meridional en tiempos relativamente remotos: las cifras glotocronológicas indican que esta separación fue hace unos 45 siglos, cuando se separó el proto-nahua-pochuteco de las demás lenguas proto-yutonahuas. Aplicando un margen de error de 25%, podemos fijar esta ramificación entre 3625 y 1375 a.C., es decir, durante el Protoneolítico o el Preclásico Inferior, cuando empezaba la vida sedentaria en Mesoamérica. Así las cosas, es muy probable que el idioma proto-nahua-pochuteco se hablara en el Occidente de México durante el Preclásico (2500-150 a.C.). Suponiendo que hubiera una migración de los hablantes de este idioma hacia cualquier región fuera del Occidente de México antes del Protoclásico (150 a.C.-200 d.C.), esperaríamos encontrar divergencias cercanas a los 20 siglos glotocronológicos dentro de las lenguas del grupo nahua-pochuteco. La profundidad cronológica de este grupo, sin embargo, es mucho menor.

Alvin Luckenbach y Richard Levy analizaron 25 variedades nahuas con un método lexicoestadístico, abarcando todas las regiones donde se hablan idiomas del grupo nahua-pochuteco. Sus cálculos señalan que la diversificación interna más temprana del proto-nahua-pochuteco sucedió hacia el siglo VI d.C., cuando se se-

⁵⁷ Sobre la ubicación geográfica de las lenguas mencionadas, véanse las referencias citadas para la tabla 2.

⁵⁸ La teoría de las migraciones se formula, se aplica y se comenta en las siguientes obras: Bright, 1963: 18, 19; Diebold, 1960; Dyen, 1956; Knab, 1983: 153; Ruhlen, 1994: 172, 173, 187, 208; Valiñas, 2000: 178; Wright, 2005a: 1, 60-65.

pararon el pochuteco (hablado en Pochutla, en la costa de Oaxaca) y la variante del nahua hablada en Xochixtlahuaca, Guerrero (en el valle del río Balsas). Dadas las distancias entre estas variantes y el probable lugar de origen del grupo, la hipótesis más probable es que hubo migraciones de norte a sur.⁵⁹ Según Luckenbach y Levy, la siguiente ramificación del grupo fue la del idioma “proto-náhuat” (es decir, proto-nahua oriental), separándose del “proto-náhuat-náhuatl” (la lengua ancestral de los nahuas del Occidente y los del Centro de México) hacia 800 d.C. Los hablantes del “proto-náhuat” se dividieron posteriormente en tres grupos, uno de los cuales llegó hasta la Sierra de Puebla, otro hasta Guatemala y un tercero se separó hacia 1250 d.C., llegando hasta el sudeste de Veracruz y El Salvador. Esta situación habla de una dispersión tremenda de los hablantes del proto-nahua oriental. La siguiente ramificación, según Luckenbach y Levy, fue en el siglo XI, cuando se separó el “proto-náhuatl” (el proto-nahua central, según la terminología del presente libro) del “proto-náhuat” (es decir, el proto-nahua occidental). Según Luckenbach y Levy, hacia 1300 empezaron las ramificaciones internas del nahua central; unos grupos se asentaron en Guerrero y el Distrito Federal, mientras otros colonizaron partes de Morelos, Puebla, Tlaxcala y el centro de Veracruz.⁶⁰

Tomando en cuenta la falta de precisión del método glotocronológico, en el resumen que sigue aplico un margen de error de 25% a las fechas de Luckenbach y Levy, como he estado haciendo con otras fechas glotocronológicas.⁶¹ Con los rangos resultantes

⁵⁹ Debemos considerar una hipótesis alternativa, de que hubiera un movimiento desde el Occidente de México hacia otra región (por ejemplo, el Valle de México) durante el Preclásico (2500-150 a.C.) o el Protoclásico (150 a.C.-200 d.C.), y de allí a Oaxaca y Guerrero, pero esta hipótesis sería menos probable porque implicaría un mayor número de movimientos (Véase Dyen, 1956), aparte de que la profundidad glotocronológica del proto-nahua-pochuteco no apoya una presencia tan temprana de esta lengua fuera del Occidente de México.

⁶⁰ Luckenbach/Levy, 1980. Las cifras glotocronológicas de estos autores son similares a las de Swadesh (1956: 180). En cuanto a la separación del proto-nahua, la diferencia es de menos de medio siglo. Para la separación del nahua oriental del proto-nahua occidental/central, la diferencia es de un siglo.

⁶¹ Las fechas de Luckenbach y Levy (1980) no se expresan en siglos glotocronológicos, sino en fechas del calendario europeo. Para calcular el margen de error de cada fecha, usé la fórmula $S \pm (A - S) .25$, donde A es la fecha de publicación del artículo y S es la

podemos formular algunas hipótesis sobre las migraciones nahuas. Los datos indican que hubo una serie de migraciones a lo largo de varios siglos. En las más tempranas, los hablantes del pochuteco y de la variante de Xochixtlahuaca migraron de norte a sur, hacia la costa de Oaxaca y Guerrero. Ambos grupos se separaron de los proto-nahuas entre 184 y 902 d.C. (periodos Clásico y Epiclásico). En una segunda migración —o serie de migraciones— los nahuas orientales se separaron de los proto-nahuas. Esto fue entre 506 y 1096 (fines del Clásico, Epiclásico o Posclásico Temprano). El idioma nahua oriental se extendió hacia las partes nororiental y sudoriental de Mesoamérica, pasando por el Centro de México, el territorio ancestral de los integrantes mesoamericanos de la familia lingüística otopame: los otomíes, mazahuas, matlatzincas y ocuiltecos. Es probable que los antepasados de los nahuas orientales hayan participado en el auge de Tollan Xicocotitlan (Tula, Hidalgo) durante el periodo Posclásico Temprano. La última migración nahua fue desde el Occidente hasta el Centro de México. Los cálculos glotocronológicos la sitúan entre 845 y 1299 (fines del Epiclásico, Posclásico Temprano y principios del Posclásico Tardío); se trata de los antepasados de los grupos llamados aztecas, mexicas (o tenochcas) y otros hablantes del náhuatl que se establecieron en los valles centrales de México pocos siglos antes de la Conquista española. Las ramificaciones internas del nahua central se produjeron entre 1135 y 1473 (fines del Posclásico Temprano y Posclásico Tardío). Estas fechas concuerdan con lo que podemos inferir de las tradiciones históricas de los antiguos nahuas, en términos generales.⁶²

fecha de separación entre dos lenguas, según los autores. Los resultados se redondean a números enteros.

⁶² En otro trabajo (Wright, 2005a: 1, 17-275) puse estas hipótesis a prueba, mediante su confrontación con la evidencia arqueológica e histórica disponible; el resultado de este ejercicio fue su confirmación tentativa.

2

FUENTES DESCRIPTIVAS

Para la traducción de las obras novohispanas en náhuatl, es indispensable reunir una colección lo más amplia posible de obras descriptivas, elaboradas y publicadas desde el siglo xvi hasta nuestros tiempos. Cada año contamos con mejores herramientas, gracias a los esfuerzos de los nahuatlato contemporáneos. Es especialmente útil, para conocer la parte más antigua de este corpus, el disco compacto editado por Ascensión Hernández de León-Portilla, intitulado *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*.⁶³ Reúne facsímiles digitales de 38 obras, la mayor parte escrita durante la época Novohispana, en o acerca del idioma náhuatl. Hay vocabularios, gramáticas, obras religiosas y textos etnohistóricos. Cada fuente se puede consultar en una computadora, o bien se puede imprimir un facsímil completo de cualquiera de las obras incluidas. Evidentemente esta compilación es invaluable para el estudio del náhuatl novohispano. Una descripción de cada una de las obras reunidas en este disco rebasa el alcance del presente libro; sobre ellas, véase la introducción que hizo la compiladora, así como otras publicaciones de la misma autora.⁶⁴ Recientemente varias obras descriptivas sobre el náhuatl, publicadas durante la época Novohispana y el siglo xix, han sido colocados en la red como facsímiles digitales; en el presente libro éstas se citan en algunas de las notas a pie de

⁶³ Hernández de León-Portilla (compiladora), 1998.

⁶⁴ Hernández de León-Portilla, 1982; 1988; 1997; 1998.

página y en la sección de referencias. Otra aportación de excepcional relevancia es la edición de la gramática del jesuita florentino Horacio Carochi, preparada por James Lockhart.⁶⁵ Las contribuciones de Richard Andrews, Michel Launey, Frances Karttunen, R. Joe Campbell y otros nahuatlatoles, publicadas durante el último cuarto del siglo xx y principios del xxi, constituyen un avance importante en el conocimiento de la fonología, la lexicología y la gramática del náhuatl. No deben ser ignoradas por el traductor.⁶⁶

2.1. DICCIONARIOS

Las herramientas más útiles para el análisis de los textos novohispanos en lenguas indígenas son los diccionarios, llamados también vocabularios, lexicones y, con menor frecuencia, calepinos.⁶⁷ Generalmente presentan listas de palabras ordenadas alfabéticamente, aunque en ocasiones encontramos otras estructuras, por ejemplo por temas o campos semánticos. En el presente inciso describiré los diccionarios más importantes del náhuatl, elaborados desde mediados del siglo xvi hasta nuestros tiempos. Cada uno tiene características únicas. Estas fuentes se complementan entre sí, formando un solo corpus léxico, pero el traductor de textos debe entender las ventajas y las limitaciones que cada obra presenta, para poder sacar a cada una el mayor provecho posible.⁶⁸

⁶⁵ Carochi, 2001.

⁶⁶ Véanse Andrews, 1975a; 1975b; 2003a; 2003b; Campbell (R. Joe), 1985; 1997; Campbell/ Appleyard, 1996; Campbell/Clayton, 1996; Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b; Karttunen, 1983; 1992; 1998; Karttunen/Amsler, 1983; Launey, 1986; 1992; 1995; 2011.

⁶⁷ La voz "calepino" es reconocida por la Real Academia Española, con el significado de "diccionario latino" (Diccionario de la lengua española, 1999: 1, 364; 2010). Se deriva del apellido del lexicógrafo italiano fray Ambrosio Calepino, autor de vocabularios elaborados durante el siglo xvi (véase Máynez, 2002: xxi, xxii, xxvii, xxviii). El término "calepino" también ha sido aplicado a ciertos diccionarios de lenguas indígenas mesoamericanas (Ciudad Real, 1995; Máynez, 2002).

⁶⁸ En el presente inciso sólo se incluyen los diccionarios que considero especialmente útiles para el traductor. Para un catálogo más exhaustivo, que incluye las obras impresas en náhuatl hasta 1980, véase Hernández de León-Portilla, 1988.

2.1.1. El vocabulario de Molina (1571)

La fuente léxica más importante del náhuatl novohispano del Centro de México es, sin duda, la obra del fraile franciscano Alonso de Molina (c 1513-c 1579). Nació en España, probablemente en Extremadura; llegó a la Nueva España con sus padres, poco después de la Conquista, y aprendió la lengua náhuatl siendo todavía un muchacho. Sirvió de intérprete y de maestro a los primeros misioneros franciscanos. Tomó el hábito de la Orden de los Frailes Menores en 1528.⁶⁹ En 1555 fue impreso, en la ciudad de México, su primer vocabulario castellano-náhuatl.⁷⁰ En 1571 publicó la versión definitiva de su lexicón: el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, encuadernado junto con el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*.⁷¹ Para redondear su contribución al estudio de la lengua náhuatl, fray Alonso publicó en 1571 una gramática, intitulada *Arte de*

⁶⁹ Sobre la vida y obra de Molina, véanse Clayton/Campbell, 2002; León-Portilla, 1992: xix-xlv.

⁷⁰ Molina, 1555. Hay un ejemplar de la edición original en la Colección Ayer de la Newberry Library, Chicago. Tiene 259 folios (sin considerar los errores en la numeración), cada uno de 12.5 por 18.5 centímetros, aunque es probable que las hojas hayan sido recortadas cuando el volumen fue reencuadernado, al parecer en Londres hacia finales del siglo xix, ya que los cantos han sido emparejados para dorarlos. La encuadernación es muy similar, si bien algo menos ostentosa, a la que engalana los tres volúmenes de la obra *History of the conquest of México* de William Prescott, también de la Colección Ayer. La encuadernación de estos últimos tomos fue firmada en 1897 por el maestro londinense Zaehnsdorf. Joseph Zaehnsdorf y su hijo Joseph William Zaehnsdorf fueron los encuadernadores más destacados de Inglaterra en su tiempo, según Dahl (1991: 230). El ejemplar del vocabulario de Molina de 1555 que se reproduce en la edición digital *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl* (Molina, 1998a) se encuentra en la John Carter Brown Library de Providence, Rhode Island; en la segunda de forros de este ejemplar está el *ex libris* del Dr. Nicolás León, quien hizo aportaciones relevantes a los estudios mesoamericanos durante las últimas décadas del siglo xix y las primeras del xx (sobre León, véase León-Portilla/Palomera/Torales, 1995: iii, 1979, 1980). Hay otro ejemplar, en buenas condiciones y con algunas glosas en otomí agregadas en los márgenes, en la Colección Latinoamericana Benson de la Universidad de Texas en Austin (GZZ IC023); pertenecía a Joaquín García Icazbalceta en la segunda mitad del siglo xix. Un ejemplar con una errata en el título de la obra en la portada (“comienca” por “comiença”) es custodiado en la Biblioteca Nacional de México; está disponible en línea en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (Molina, 2006).

⁷¹ Molina, 1571a; 1571b. Las referencias al vocabulario de Molina en el presente libro han sido cotejadas con esta edición, para evitar las erratas que se encuentran en las ediciones modernas. Hay dos ediciones facsimilares en formato digital, disponibles en la red: Molina, 2012; sin fecha c.

la lengua mexicana y castellana, que será comentada en el próximo inciso (2.2).⁷² Estas obras, en conjunto, revelan un conocimiento descomunal del náhuatl y son herramientas indispensables para el traductor.

Hay facsímiles digitales de las obras de Molina en el disco compacto intitulado *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*.⁷³ Una forma cómoda de consultar el vocabulario de 1571 es a través del pseudo-facsímil editado por Julius Platzmann, impreso en Leipzig en 1880.⁷⁴ La edición de Platzmann conserva el aspecto de los vocabularios publicados en 1571, pero fue impresa a partir de un nuevo y minucioso trabajo tipográfico, por lo que es más limpio y legible, aunque contiene algunos errores de imprenta, como la sustitución de las letras v o u por n y viceversa, así como la confusión entre las letras y y v.⁷⁵ Si bien esta versión tiene las ventajas de ser accesible y cómodamente consultable, vale la pena conseguir y tener a la mano un buen facsímil de la edición original, para asegurar la exactitud.

Para aprovechar la información gramatical de las entradas léxicas en el diccionario de Molina, es necesario entender algo acerca de su estructura. Las entradas son abreviadas pero contienen información gramatical bastante completa. Comentaré aquí el sistema usado en el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, que es la obra de Molina que más usan los estudiosos del náhuatl virreinal; la otra mitad (castellana-mexicana) tiene una estructura distinta.

En cuanto a los verbos, Molina pone al inicio de cada entrada la raíz de la palabra. Luego registra los prefijos que se suelen agregar a esta raíz. A pesar de que estos prefijos aparecen después de la raíz, se entiende que el orden debe invertirse en la práctica. Evidentemente, Molina quiso colocar las raíces en primer término para facilitar el ordenamiento alfabético de los vocablos, pues en

⁷² Molina, 1998b; 2002; 2005; sin fecha a.

⁷³ Hernández de León-Portilla (compiladora), 1998; véanse Molina, 1998a; 1998c.

⁷⁴ Molina, 1880. La Editorial Porrúa ha reimpresso su edición facsimilar de este pseudo-facsímil varias veces (véase por ejemplo Molina, 2004). La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile ha publicado un facsímil digital de la edición de 1880 en su sitio web (Molina, sin fecha b).

⁷⁵ R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 2 de agosto de 2005, en Nahuatl archives, sin fecha.

el vocabulario castellano-mexicano se apuntan los prefijos antes de las raíces. Si el verbo es intransitivo (o sea, si no puede llevar un objeto), se apunta el prefijo de sujeto de primera persona singular *n(i)*- (“yo”). Si el verbo es transitivo, los prefijos pueden ser *nic*- (o *niqu*- delante de *e* o *i*; ambas formas representan la secuencia fonémica /nik/), *nite*- o *nitla*-; los tres integran el prefijo de sujeto de primera persona singular *n(i)*- y llevan información sobre el tipo de objeto. *Nic*- y *niqu*- significan que el objeto es específico y singular, siendo una persona o una cosa. *Nite*- se usa cuando el objeto se refiere a las personas en general. *Nitla*- es para las cosas o animales (es decir, todo lo que no es humano) en general. Si el verbo es reflexivo (cuando la acción o estado recae en el sujeto), el prefijo compuesto es *nin(o)*-. Si el verbo puede llevar los prefijos para verbos transitivos *nic*-/*niqu*, *nite*- o *nitla* y los prefijos *nin(o)*, Molina registra los prefijos compuestos *nicno*-, *nitote*- o *ninotla*. Pero hay verbos que sólo se expresan en tercera persona; en estos casos no se apunta ningún prefijo de sujeto, porque en náhuatl la tercera persona se expresa omitiendo el prefijo de sujeto. Si el sujeto es invariablemente plural, se registra el prefijo de sujeto de primera persona plural *t(i)*-. Si el sujeto siempre es plural y el verbo es reflexivo, se agrega el prefijo reflexivo de primera persona plural *t(o)*, después del prefijo *ti*-: *tit(o)*. Si el verbo es reflexivo y sólo se usa en tercera persona, el verbo usualmente aparece entre las palabras que empiezan con *mo*..., como si el prefijo reflexivo de tercera persona *m(o)*- formara parte de la raíz. También puede haber múltiples prefijos de objeto, por ejemplo *nicte*-, donde se unen al prefijo de sujeto (*ni*) los prefijos para el objeto específico singular (*c*) y para el objeto indefinido humano (*te*).⁷⁶ Lo expuesto hasta aquí puede resumirse de la siguiente manera, agregando transcripciones fonémicas (entre líneas verticales) para registrar las vocales largas (con

⁷⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 320, 321; Lockhart, 2001b: 153-154.

rayitas arriba de las vocales de larga duración) que aparecen en algunos de los prefijos y separando los prefijos usados por Molina en sus morfemas constitutivos, para que las construcciones sean más transparentes:⁷⁷

- *n(i)*- |n(i)|: prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”);
- *nic-/niqu(i)*- |nic|/|niqu(i)| (|ni| + (|c|/|qu(i)|)): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto 3a. persona singular (“le/la/lo”);
- *nicn(o)*- |nicn(o)| (|ni| + |c| + |n(o)|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto 3a. persona singular (“le/la/lo”) · prefijo reflexivo 1a. persona singular (“me”);
- *nicte*- |nictē| (|ni| + |c| + |tē|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto 3a. persona singular (“le/la/lo”) · prefijo de objeto indefinido humano (“alguien”);
- *nin(o)*- |nin(o)| (|ni| + |n(o)|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo reflexivo 1a. persona singular (“me”);
- *ninote*- |ninotē| (|ni| + |no| + |tē|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo reflexivo 1a. persona singular (“me”) · prefijo de objeto indefinido humano (“alguien”);
- *ninotla*- |ninotla| (|ni| + |no| + |tla|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo reflexivo 1a. persona singular (“me”) · prefijo de objeto indefinido no humano (“algo”);
- *nite*- |nitē| (|ni| + |tē|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto indefinido humano (“alguien”);
- *nitetla*- |nitētla| (|ni| + |tē| + |tla|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto indefinido humano (“alguien”) · prefijo de objeto indefinido no humano (“algo”);
- *nitla*- |nitla| (|ni| + |tla|): prefijo de sujeto 1a. persona singular (“yo”) · prefijo de objeto indefinido no humano (“algo”);
- *ti*- |ti|: prefijo de sujeto 1a. persona plural (“nosotros”);

⁷⁷ Las normas ortográficas de mi ortografía “tradicional fonémica” se explicarán en el inciso 3.1; véase especialmente la tabla 7, fila 23.

- *tit(o)*- |tit(o)| (|ti| + |to|): prefijo de sujeto 1a. persona plural (“nosotros”) · prefijo reflexivo 1a. persona plural (“nos”).⁷⁸

Puede haber otras combinaciones de prefijos, pero conociendo los morfemas individuales, no serán difíciles de entender. Estos prefijos se tratarán con mayor amplitud en el inciso sobre las flexiones básicas de los verbos (5.1).

Al final de cada registro de un verbo, Molina consigna la forma pretérita, con el prefijo antecesivo *o-* |ō|, seguido por los mismos prefijos que aparecen después de la raíz al principio de la entrada, y la raíz pretérita. Los aspectos morfológicos del pretérito permiten determinar a cuál de las cuatro clases pertenece el verbo; esta información es particularmente útil, porque con ella se pueden determinar las demás flexiones del mismo verbo.⁷⁹

A continuación apunto tres ejemplos de las entradas léxicas verbales, tomadas del diccionario de Molina, identificando los prefijos, traduciendo al castellano las palabras que resultan de la adición de los prefijos a las raíces, así como las formas pretéritas.⁸⁰

“Cuica. ni. cantar el cantor, o chirriar las aves. prete[rito]. onicuciac”:⁸¹

- raíz: *cuica* |cuīca|; prefijo de sujeto 1a. persona singular: *ni-* |ni|;
- *nicuica* |nicuīca| (|ni| + |cuīca|), “canto”;
- *onicuciac* |ōnicuīcac| (|ō| + |ni| + |cuīca| + |c|), “canté/he cantado”.

⁷⁸ Para más información sobre cada uno de estos prefijos, véase el índice de afijos al final del presente libro.

⁷⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 321; Lockhart, 2001b: 155. Sobre las cuatro clases verbales y la formación del pretérito, véase el inciso 5.2. El prefijo antecesivo se tratará en la división 5.1.6.

⁸⁰ Las vocales largas, indicadas mediante la ortografía “tradicional fonémica” (entre líneas verticales), se restituyen con base en el diccionario de Karttunen (1992).

⁸¹ Molina, 1571b: 26v.

"Mictia. nite. matar, o maltratar a otro. prete[rito]. onitemicti":⁸²

- raíz: *mictia* |mictiā|; prefijo de sujeto 1a. persona singular: *ni-* |ni|; prefijo de objeto indefinido humano: *te-* |tē|;
- *nitemictia* |nitēmictiā| (|ni| + |tē| + |mictiā|), "le mato";
- *onitemicti* |ōnitēmicti| (|ō| + |ni| + |tē| + (|mictiā| - |ā|)), "le maté/le he matado".

"Quetza. nino. levantarse [sic] el que estava asentado. Preteri[to]. oninoquetz":⁸³

- raíz: *quetza* |quetza|; prefijo de sujeto 1a. persona singular: *ni-* |ni|; prefijo reflexivo 1a. persona singular: *no-* |no|;
- *ninoquetza* |ninoquetza| (|ni| + |no| + |quetza|), "me levanto";
- *oninoquetz* |ōninoquetz| (|ō| + |ni| + |no| + (|quetza| - |a|)), "me levanté/me he levantado".

Los sustantivos singulares en el vocabulario de Molina se registran con uno de los sufijos absolutivos (-*tl*, -*tli*, -*li* o -*in*) agregado a la raíz, excepto en los casos excepcionales en los cuales la raíz jamás lleva sufijo sustantivo. A veces es difícil encontrar las formas plurales de los sustantivos animados, porque éstas se encuentran en entradas separadas, que pueden quedar separadas de las formas singulares, debido al ordenamiento alfabético, cuando su pluralidad se expresa mediante la reduplicación de la primera consonante más la vocal siguiente (o de la primera vocal, cuando la raíz empieza con vocal). No tenemos que preocuparnos por los plurales de las cosas inanimadas, porque en el náhuatl novohispano sólo las personas, animales o cosas animadas tienen formas plurales explícitas. Los sustantivos que casi siempre son poseídos pueden encontrarse a veces bajo los prefijos posesivos *te-* ("de alguien"), *n(o)-* ("mí"), *t(o)-* ("nuestro"), *i-* ("su") e *im-/in-* ("de ellos"). El he-

⁸² Molina, 1571b: 56r.

⁸³ Molina, 1571b: 89r.

cho de que no se registran estas formas en las mismas entradas con las formas absolutivas, y la falta de referencias cruzadas, dificulta la búsqueda de las formas plurales y poseídas de los sustantivos en el vocabulario de Molina.⁸⁴

Las partículas registradas por Molina (es decir, las palabras que no son ni sustantivos ni verbos) no varían de forma y son fáciles de encontrar, con dos excepciones: (1) algunas palabras que sirven para iniciar las cláusulas dependientes aparecen bajo *in...*, porque esta partícula usualmente las precede; (2) muchas partículas y frases adverbiales sólo se encuentran bajo *ça...* y *çan...*, que significan “solamente”.⁸⁵

La información gramatical que contienen las entradas léxicas del vocabulario de Molina quedará más clara después de haber asimilado el contenido del presente libro. Por ahora el lector tiene la información básica para descifrar estas entradas.

Más allá de la gramática náhuatl, este formidable lexicón presenta otro reto: las glosas están escritas en el castellano de mediados del siglo xvi. No es suficiente dominar el castellano contemporáneo para entender estas glosas; se necesita cierta familiaridad con la lengua tal como se hablaba y se escribía hace casi medio milenio. Es recomendable tener a la mano un diccionario de aproximadamente la misma época. Para este propósito es idóneo el *Tesoro de la lengua castellana* de Sebastián de Covarrubias, el vocabulario castellano más completo que haya sido escrito hasta 1611, año de su publicación. Este libro está disponible en varias ediciones modernas y puede consultarse en la red.⁸⁶

Vale la pena mencionar aquí que la ortografía que usa Molina para escribir el náhuatl no es precisamente la ortografía “tradicional” que empleo en el presente libro,⁸⁷ por lo que hay que tomar en cuenta las variaciones respectivas para poder hallar las palabras buscadas. Algunas de estas variaciones son propias de la escritura

⁸⁴ Véanse Campbell/Karttunen, 1989a: 321; Lockhart, 2001b: 155.

⁸⁵ Lockhart, 2001b: 156.

⁸⁶ Covarrubias, 1984; 1998; 2006; sin fecha.

⁸⁷ Véase el inciso 3.1.

castellana en el siglo xvi; otras son producto de las normas adoptadas por los misioneros franciscanos para la escritura del náhuatl.

2.1.2. El diccionario de Siméon (1885)

El estudioso francés Rémi Siméon publicó el *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine* (*Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*) en 1885. Hoy la edición más consultada, aún por algunos especialistas franceses,⁸⁸ es una traducción al castellano, publicada por primera vez en 1977.⁸⁹ El diccionario de Siméon sigue siendo útil, por incluir el contenido de los vocabularios de Molina de 1571, además de palabras y ejemplos adicionales tomados de otras fuentes.⁹⁰ La organización del diccionario de Siméon es más práctica que la que encontramos en el vocabulario de Molina. En lugar del registro por separado de las diferentes palabras que se forman a partir de una misma raíz, como encontramos en Molina, Siméon combina todas estas palabras en entradas léxicas únicas. Esto es particularmente útil en el caso de los sustantivos; a diferencia del vocabulario de Molina, las formas plurales y poseídas quedan integradas con las formas absolutivas correspondientes. Así mismo se registran las raíces de las palabras compuestas y flexionadas, aunque con frecuencia hay errores en cuanto a su identificación.⁹¹

El hecho de que Siméon haya agregado voces adicionales al lexicón de Molina hace que esta obra sea útil para la búsqueda de palabras. Ilustraré este hecho con un ejemplo concreto. Hace varios años Alec Christensen preguntó en la lista de discusión electrónica

⁸⁸ Marc Thouvenot, comunicación personal, 1998.

⁸⁹ Siméon, 1999.

⁹⁰ Siméon (1999: xciii-xcv) registra a los autores siguientes entre sus fuentes: J.-M.-A. Aubin, Francisco de Ávila, Bernal Díaz del Castillo, Agustín de Betancourt, Horacio Carochi, Domingo Sant-Antón Chimalpahin, Francisco Javier Clavijero, Lino Fabregat, Francisco López de Gómara, Francisco Hernández, Juan Bautista, Alonso de Molina, Andrés de Olmos, Manuel Orozco y Berra, Ignacio de Paredes, Manuel Pérez, Bernardino de Sahagún y Juan de Torquemada.

⁹¹ Véanse Campbell/Karttunen, 1989a: 323, 324; Lockhart, 2001b: 158, 159.

Nahuatl-⁹² si otras personas habían encontrado la palabra *cuixtli*, “milano”, con el sufijo absolutivo *-tli*, en lugar de *cuixin*, con el sufijo absolutivo *-in*, siendo ésta la forma más usual, tanto en el náhuatl novohispano como en las variantes modernas. Christensen había encontrado *Cuixtli* como nombre masculino en los registros parroquiales de Mixquiahuala, Hidalgo. Los lexicones de Molina⁹³ y Karttunen⁹⁴ sólo dan la forma *cuixin*, pero en el diccionario de Siméon se encuentra el siguiente registro: “**cuixin** o **cuiztli** (Aub[in].), s[us-tantivo]. Milano. R[aíz]. *cuix*”.⁹⁵ Así es que Siméon confirma una variante no registrada por Molina ni por Karttunen. Siguiendo esta pista, encontré una forma similar, *cuitli*, en una glosa del *Mapa de Huamantla*, asociada a un grafema antroponímico con la forma de la cabeza de un ave de rapiña.⁹⁶ Seler comenta sobre este signo y su glosa:

Cuitli es indudablemente una expresión dialectal por cuixtli (cuixin, cuiztli), el nombre de un ave de rapiña relativamente pequeña (cuixin, ‘milano’). Encuentro cuixtli como nombre propio, por ejemplo, en la lista de los nombres de Almojahuacan en el Manuscrito Mexicano número 3, Bibliothèque Nationale [de France].⁹⁷

⁹² La comunicación mencionada fue enviada el 3 de julio de 2001; hubo respuestas los días 3 y 9 del mismo mes (Nahuatl archives, sin fecha).

⁹³ Molina, 1571b: 27v.

⁹⁴ Karttunen, 1992: 74.

⁹⁵ Siméon, 1999: 142. La raíz es *cuix* [cuix], la cual aparece en los documentos novohispanos con los sufijos absolutivos *in* y *tli* (en cuanto a la restitución de la vocal larga, véase Karttunen, 1992: 74). La forma *cuiztli* puede ser una variante dialectal, o simplemente una distorsión ortográfica. La fuente que cita Siméon con la abreviatura “Aub.” es el libro de Joseph-Marius-Alexis Aubin, *Mémoire sur la peinture didactique et l’écriture figurative des anciens Mexicains*, Paris, Paul Dupont, 1851.

⁹⁶ Aguilera (editora), 1984: láms. 47, 50. Véase el análisis de esta glosa en el inciso 10.1 del presente libro (glosa hua07.03).

⁹⁷ “*Cuitli is undoubtedly a dialect expression for cuixtli (cuixin, cuiztli), the name of a small-er bird of prey (cuixin, ‘milano’). I find cuixtli as a proper name, for instance, in the list of names of Almojahuacan in the Manuscript Mexicain number 3, Bibliothèque Nationale*” (Seler, 1904: 184).

Finalmente, pude observar que *cuixtli* (escrito “cuyxtli”) aparece como el tercero del ciclo de 20 días en el calendario adivinatorio o *tonalpohualli*, en lugar de la palabra más usual *cuauhtli* (“águila”), en la *Relación geográfica de Metztlán*.⁹⁸ El uso de esta palabra en Metztlán para nombrar uno de los días puede explicar, de manera hipotética, por qué Christensen y Selser la encuentran como nombre propio, ya que en la tradición del Centro de México se nombraban a los niños por el día de su nacimiento dentro del *tonalpohualli*. La existencia de este vocablo en el diccionario de Siméon fue parte de la cadena de pistas que permitió llegar a esta hipótesis.

Un defecto importante de la versión castellana del diccionario de Siméon es que las glosas han sido traducidas del castellano al francés y otra vez al castellano, perjudicando así la precisión, pues cualquier traducción implica necesariamente algún grado de distorsión.⁹⁹ James Lockhart opina que este diccionario es útil para principiantes, pero que sigue siendo más útil el *Vocabulario* de Molina para los estudiosos serios de los textos escritos en el náhuatl novohispano del Centro de México.¹⁰⁰ Finalmente hay que mencionar que hay problemas con el sistema ortográfico usado por Siméon; éstos serán comentados más adelante.¹⁰¹

2.1.3. El diccionario de Karttunen (1983)

Otra fuente léxica sobre el náhuatl central novohispano es el libro de Frances Karttunen, *An analytical dictionary of Nahuatl* (“Diccionario analítico del náhuatl”), publicado por primera vez en 1983.¹⁰² Su propósito es registrar todo lo que se sabe acerca de la cantidad vocálica en las palabras nahuas (información ausente en los diccionarios de Molina y Siméon) y sobre el saltillo (escasamente repre-

⁹⁸ Chávez, 1579: 1v; 1986: 57.

⁹⁹ Lockhart, 2001b: 159.

¹⁰⁰ Lockhart, 2001b: 158, 159.

¹⁰¹ Véase el inciso 3.1 del presente libro.

¹⁰² Karttunen, 1983; 1992. Sobre los aspectos técnicos de su elaboración, véase Karttunen/Amsler, 1983.

sentado en las dos obras mencionadas). Las fuentes principales de Karttunen fueron el *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, del jesuita Horacio Carochi, y un manuscrito del círculo nahua de Carochi (Bancroft Library ms. M-M 458), con discursos morales llamados *huehuetlatolli*. Estos datos se complementan con la integración de las palabras de dos diccionarios de variantes modernas del náhuatl, habladas en Tetelcingo, Morelos y Zacapoaxtla, Puebla. También se usaron otras fuentes, entre ellas los diccionarios de Molina y Siméon.¹⁰³ Puesto que las vocales largas son fonemas distintos de las cortas (es decir, pueden afectar el significado de las palabras), y el saltillo es una consonante de uso frecuente en las palabras en náhuatl, este diccionario es indispensable para el estudiante de esta lengua. Tiene abundantes datos morfológicos: los fonemas que normalmente se pierden en ciertas construcciones se ponen entre paréntesis; los sufijos absolutivos de los sustantivos, que se omiten cuando se agregan otros afijos, están separados de las raíces mediante guiones; se señalan las formas plurales y poseídas de los sustantivos.¹⁰⁴ Así mismo hay glosas en castellano (usualmente tomadas de Molina) y en inglés, así como comentarios diversos y referencias cruzadas.¹⁰⁵ El diccionario de Karttunen tiene menos palabras que los lexicones de Molina y Siméon, en parte porque no fue posible reconstruir las vocales largas y los saltillos para todas las palabras conocidas del náhuatl novohispano; por ello siguen siendo imprescindibles los vocabularios anteriores.¹⁰⁶

¹⁰³ Karttunen, 1992: xvi-xxiii; Karttunen/Amsler, 1983: 175, 176; Lockhart, 2001b: 159, 160.

¹⁰⁴ Para una discusión más amplia de la información fonológica y morfológica incluida en las entradas léxicas de este diccionario, véase Karttunen, 1992: xxiii-xxix.

¹⁰⁵ Karttunen, 1992: xxix-xxxiii.

¹⁰⁶ Karttunen, 1992: xv.

2.1.4. El diccionario de Wolf (2003)

Se dio a luz una adición importante al corpus de los lexicones del náhuatl en el año de 2003: el monumental *Diccionario español-náhuatl* de Paul P. de Wolf, lingüista belga que falleció en el mismo año que apareció este libro, sin tener la satisfacción de verlo impreso. Lo más importante de esta obra es que las entradas léxicas estén ordenadas alfabéticamente por las voces castellanas, a diferencia de la mayor parte de los vocabularios disponibles (los de Siméon y Karttunen se ordenan por los vocablos en náhuatl, mientras el de Molina, de 1571, sí incluye una sección castellana-náhuatl). Se trata de una obra exhaustiva: integra todas las voces incluidas en los diccionarios de Molina, Siméon y Karttunen, así como las palabras en náhuatl que aparecen en las gramáticas de los jesuitas Horacio Carochi y Francisco Javier Clavijero, además de textos clásicos como los *Huehuetlatolli* recopilados por fray Andrés de Olmos y el *Promptuario manual mexicano* de Ignacio de Paredes,¹⁰⁷ todo esto se complementa con el registro de palabras adicionales tomadas de vocabularios de variantes modernas del náhuatl. Se registran las vocales largas y el saltillo. El índice de “Afijos y morfemas gramaticales y semigramaticales”, en el cual cada morfema es acompañado de uno o más ejemplos, es particularmente valioso. Todas estas características hacen que esta obra sea una herramienta sumamente útil en la mesa de trabajo del traductor de textos en náhuatl.

2.1.5. Otras fuentes léxicas

Los diccionarios mencionados hasta aquí, de Molina, Siméon, Karttunen y Wolf, son los más útiles para la traducción de los textos novohispanos del Centro de México en náhuatl, pero es conveniente tener a la mano otras fuentes léxicas para poder resolver problemas específicos y aclarar dudas. A continuación se mencionan algunas de las obras más relevantes.

¹⁰⁷ Sobre las fuentes documentales utilizadas para la conformación de este diccionario, véase Wolf, 2003: xiii, xiv.

El *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*, elaborado por Pedro de Arenas e impreso en la ciudad de México en 1611, tiene características que lo hacen útil para ciertos propósitos. El subtítulo da una idea de su contenido: *en que se contienen las palabras, preguntas y respuestas más comunes y ordinarias que se suelen ofrecer en el trato y comunicación entre españoles e indios*. Este diccionario práctico tiene palabras, frases y oraciones del habla cotidiana que difícilmente se encuentran en otras fuentes.¹⁰⁸ Los apartados se organizan por temas: “Palabras de salutación”; “Lo que se suele decir, y preguntar a los enfermos”; “Lo que se suele decir consolando à alguna persona”; “Preguntas que se suelen hazer buscando alguna persona en su casa”, etcétera. Tiene una sección castellana-náhuatl y otra náhuatl-castellana. Un índice general facilita la localización de los apartados temáticos. Una lectura cuidadosa de este vocabulario revela aspectos interesantes sobre la desigualdad social durante el periodo Novohispano Temprano y el maltrato verbal que recibían los indios de los españoles.¹⁰⁹

El vocabulario náhuatl elaborado en la segunda mitad del siglo XVIII por el sacerdote jesuita Francisco Javier Clavijero es parte del manuscrito *Reglas de la lengua mexicana*, conservada hoy en la Biblioteca dell’Archiginnasio en Bolonia, Italia. Tiene la virtud de registrar, aunque no de una manera completa ni consistente, los saltillos y la duración vocálica, siguiendo el sistema de signos diacríticos desarrollados por otro jesuita, Horacio Carochi, en su gramática impresa en 1645. Arthur J. O. Anderson preparó una versión crítica de este manuscrito y publicó dos ediciones, una en inglés y otra en castellano.¹¹⁰

Como complemento al lexicón de Molina, es útil la obra de R. Joe Campbell, *A morphological dictionary of Classical Nahuatl*, que sistematiza y ordena por morfemas el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana* de Molina. Para cada morfema Campbell reúne

¹⁰⁸ Otra fuente de información lingüística de este tipo es Sahagún; en sus *Primeros memoriales* incluye apartados sobre las formas de saludar y de insultar entre los nahuas (véanse Escalante Gonzalbo, 1990; 2009; Sahagún, 1993: 70r-71r; 1997: 294-298).

¹⁰⁹ Arenas, 1982; 1998; 2009; sin fecha.

¹¹⁰ Clavijero, 1973; 1974.

todas las palabras del *Vocabulario* mencionado, con las glosas originales, indicando las páginas donde se encuentran en la edición de 1571, con traducciones al inglés. De esta manera el estudiante puede obtener un panorama semántico amplio con poco esfuerzo. Desafortunadamente se imprimieron pocos ejemplares de esta obra y hoy es una rareza bibliográfica.¹¹¹

Las dos ediciones de la gramática del náhuatl novohispano, preparadas por J. Richard Andrews, serán tratadas en el próximo inciso. Cabe mencionar aquí que ambas incluyen vocabularios que pueden ser aprovechados por el traductor de documentos en náhuatl. En la primera versión, de 1975, el vocabulario se encuentra al final del volumen principal.¹¹² En la segunda, de 2003, esta sección ha sido reubicada en el cuaderno de ejercicios, que debe ser adquirido por separado.¹¹³ Estos vocabularios tienen la ventaja para nosotros de que emplean la ortografía que llamo en este libro “tradicional fonémica”, la cual registra la duración vocálica (con rayitas horizontales sobre las letras) y el saltillo (con la letra *h*); de hecho, este sistema fue inventado por Andrews.¹¹⁴ Las entradas están organizadas por las raíces, mientras las formas que incorporan estas raíces se agregan como entradas secundarias, debajo de las básicas. No son diccionarios exhaustivos: sólo se incluyen las voces que aparecen en las lecciones prácticas de su obra, aunque la atención a la estructura morfológica de las entradas hace que sea útil para el traductor.

John Bierhorst publicó un diccionario y concordancia del manuscrito *Cantares mexicanos*, joya de la literatura náhuatl resguardada en la Biblioteca Nacional de México, que incluye un diccionario con todas las voces que aparecen en el manuscrito, una transcripción analítica del manuscrito y apuntes gramaticales detallados. En el diccionario se usa el sistema ortográfico de Richard Andrews. Las

¹¹¹ Campbell (R. Joe), 1985; véanse los comentarios de Lockhart (2001b: 160, 161). Según Campbell el tiraje de la única edición fue de unos 300 ejemplares (comunicación personal, 26 de agosto de 2007).

¹¹² Andrews, 1975a.

¹¹³ Andrews, 2003b.

¹¹⁴ Véase el inciso 3.1 del presente libro.

glosas están en inglés, señalando siempre las fuentes, que son abundantes; frecuentemente se apuntan referencias que nos guían hacia ciertos pasajes de obras en náhuatl, como el *Códice florentino*, donde se encuentran las mismas palabras. Al final de las entradas principales se indican las páginas y los renglones del manuscrito *Cantares mexicanos* donde se encuentra la palabra registrada, permitiéndonos observarla en su contexto, cosa que no podemos hacer con otros diccionarios. Otra ventaja de este diccionario es que se registran muchos nombres propios, tanto antropónimos como topónimos, categoría léxica que usualmente es omitida en otros vocabularios del náhuatl.¹¹⁵

La obra de Bierhorst ha sido criticada por varios nahuatlato por una interpretación de los *Cantares mexicanos* que les ha parecido sesgada, estirando los significados de algunas palabras y frases con el propósito de apoyar la hipótesis de que estos cantares se compusieron después de la Conquista española, para llamar a los fantasmas de los guerreros muertos. Su diccionario sigue siendo muy útil, pero hay que tomar en cuenta esta tendencia cuando lo consultamos, especialmente cuando vemos palabras como *reventant* (“fantasma”) en las glosas.¹¹⁶

Bierhorst sigue un sistema similar en sus versiones de otros documentos clásicos escritos en náhuatl durante el periodo Novohispano Temprano. En 1992 se dio a luz su transcripción del *Códice Chimalpopoca* (manuscrito alfabético que incluye los *Anales de*

¹¹⁵ Bierhorst, 1985. Este autor también publicó una transcripción completa y traducción de este manuscrito (Bierhorst [editor y traductor], 1985). Disponemos de una hermosa edición facsimilar del manuscrito original (*Cantares mexicanos*, 1994), el cual puede ser aprovechado por el estudiante como fuente de textos en náhuatl para practicar la transcripción y traducción.

¹¹⁶ Berdan, 1987; Cline, 1986; Dakin, 1986; Karttunen, 1987; León-Portilla, 1986a; 1986b; Lockhart, 2001b: 162 (nota 1); Ruwet, 1986; Taggart, 1986. Para las ideas más recientes de Bierhorst acerca de la interpretación de los cantares nahuas, véase su edición de los cantares del manuscrito *Romances de los señores de la Nueva España* (2009). Si bien no comparto todas las ideas de Bierhorst sobre el origen y los usos culturales de los cantares, su obra tiene el mérito de haber puesto en la mesa de discusión la noción de que estas obras tuvieran relevancia en el nuevo contexto histórico del periodo Novohispano Temprano. Para un caso de 1564, en el cual dos de estos cantares fueron ejecutados —con el acompañamiento de instrumentos musicales y danza— en la boda de una pareja noble en la ciudad de México, véase Ruiz Medrano, 2010: 66, 67.

Cuahtitlan y la *Leyenda de los Soles*). Junto con una versión paleográfica meticulosa de este documento, se presenta un glosario que incluye muchas voces que no se encuentran en los diccionarios de Molina y de Siméon, o que pueden ser problemáticas. A diferencia de su concordancia de los *Cantares mexicanos*, no restituye aquí las vocales largas ni los saltillos de una manera sistemática.¹¹⁷ Seis años después fue publicada su traducción al inglés del manuscrito referido, junto con un estudio crítico y un índice temático. En este libro hay una concordancia con todos los nombres propios y títulos que aparecen en el texto en náhuatl, como complemento al glosario.¹¹⁸ Recientemente apareció otro libro, con una transcripción paleográfica y traducción al inglés del manuscrito *Romances de los señores de la Nueva España*, una colección de cantares en náhuatl. Incluye una concordancia de nombres propios. Esta vez Bierhorst optó por restituir los saltillos, mas no las vocales largas.¹¹⁹ En este libro hay una fe de erratas para sus dos libros sobre los *Cantares mexicanos*; vale la pena agregar estas correcciones a ambas publicaciones para incrementar su precisión y su utilidad como herramientas para la traducción. En conjunto, las mencionadas obras de Bierhorst constituyen una fuente invaluable de información léxica.

Otro vocabulario derivado de una fuente clásica es *El calepino de Sahagún*, elaborado por Pilar Máynez. Se trata de una compilación de todas las palabras en náhuatl que se incrustan en el texto castellano del *Códice florentino* de fray Bernardino de Sahagún. Cada voz es presentada con una ortografía modernizada, restituyendo los saltillos pero sin marcar las vocales largas; en seguida hay una traducción al castellano; se agregan, entre paréntesis, las variantes ortográficas que aparecen en el código; luego se registra la palabra en su contexto, tal como aparece en el manuscrito; finalmente se indica el lugar donde se encuentra el vocablo. El resultado es una obra de referencia sumamente útil para diversos propósitos, como

¹¹⁷ Bierhorst (editor y traductor), 1992.

¹¹⁸ Bierhorst (editor y traductor), 1998.

¹¹⁹ Bierhorst (editor y traductor), 2009.

la localización de palabras en el *Códice florentino* y la traducción de los nombres propios.¹²⁰

El *Diccionario de verbos de la lengua náhuatl*, de Eduardo Portugal Carbó, es una adición reciente a nuestro corpus de fuentes léxicas. Como indica el título, la obra incluye exclusivamente verbos. Hay un apartado náhuatl-castellano y otro a la inversa. Las principales fuentes son los vocabularios de Alonso de Molina, Pedro de Arenas, Rémi Siméon y Frances Karttunen. Los verbos se presentan con la ortografía tradicional, es decir sin registrar la duración vocálica ni el saltillo, ligeramente modernizada. Para cada verbo se consignan la forma básica, la forma pretérita, la raíz o las raíces, así como las traducciones obtenidas mediante la adición de ciertos prefijos, siguiendo el modelo del vocabulario de Molina. Su estructura sencilla y consistente hace que esta obra sea útil, especialmente para los principiantes, porque es más accesible que Molina para quien no tenga experiencia con los textos del siglo xvi.¹²¹

Cuando no encontramos las raíces en los vocabularios del náhuatl novohispano, podemos recurrir a los diccionarios que registran las variantes modernas. Para una visión comparativa de las variantes del siglo xx, es muy útil la obra de Yolanda Lastra, *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. Este libro integra vocabularios recogidos en 26 puntos geográficos de 16 entidades federativas mexicanas, desde Durango hasta Tabasco, más un punto en El Salvador. Lastra y sus colaboradores partieron de un cuestionario de 431 palabras castellanas. La estructura del libro, que presenta los 26 vocabularios con la misma secuencia numerada, permite revisar rápidamente las variaciones que experimenta alguna cognada a través del espacio.¹²²

El Instituto Lingüístico de Verano ha publicado una gran cantidad de obras sobre las variantes modernas del náhuatl, incluyendo diccionarios y vocabularios. Por ejemplo, los vocabularios de Zaca-poaxtla y Tetelcingo, aprovechados por Karttunen en su dicciona-

¹²⁰ Máynez, 2002.

¹²¹ Portugal, 2004.

¹²² Lastra, 1986.

rio, fueron publicados por este Instituto en 1953 y 1962, respectivamente.¹²³ En 2000 el mismo Instituto publicó el *Diccionario náhuatl del norte del estado de Puebla*, de Earl Brockway, Trudy Hershey de Brockway y Leodegario Santos Valdés. Incluye un vocabulario amplio y un boceto gramatical.¹²⁴ Dos años después el mismo Instituto sacó a luz, en ediciones impresa y digital, un diccionario de una variante del nahua oriental que se habla en Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz, preparado por Joseph Wolgemuth y varios colaboradores.¹²⁵ El lector interesado puede realizar búsquedas bibliográficas en el sitio web de esta organización.¹²⁶ Uno de los principales objetivos de estos lingüistas es apoyar su trabajo misionero protestante, especialmente a través de la traducción y publicación de la *Biblia* en lenguas indígenas. Esta labor proselitista implica el menosprecio de las tradiciones religiosas nativas y la imposición de cambios culturales determinados por los misioneros, todo lo cual ha despertado preocupaciones legítimas de tipo ético.¹²⁷ Por otra parte, las herramientas informáticas que proporciona esta institución y los trabajos lingüísticos que ha publicado suelen destacarse por su calidad, siendo en la práctica muy útiles y aún indispensables para el trabajo académico.¹²⁸ En este sentido los paralelos históricos con los misioneros lingüistas de la época Novohispana son notables.

El *Vocabulario náhuatl-español de Acatlán, Guerrero*, de corta extensión, fue elaborado por dos hablantes nativos, Marcos Matías Alonso y Constantino Medina Lima. Tiene una estructura temática,

¹²³ El vocabulario de Tetelcingo está disponible en la red (Brewer/Brewer, 1971).

¹²⁴ Brockway/Hershey/Santos, 2000.

¹²⁵ Wolgemuth/Minter/Hernández/Pérez/Hurst, 2002. Hay una gramática de la misma variante: Wolgemuth, 2002.

¹²⁶ Lewis/Simons/Fennig (editores), 2013.

¹²⁷ Sobre la historia del Instituto Lingüístico de Verano, véase Hartch, 2006.

¹²⁸ En el presente estudio, he aprovechado las fuentes proporcionados por el Instituto Lingüístico de Verano para representar los grafemas del alfabeto fonético internacional (SIL software catalog, 2015).

con palabras en náhuatl presentadas en orden alfabético dentro de cada categoría semántica.¹²⁹

Varias de las gramáticas mencionadas en el próximo inciso contienen vocabularios cortos, por lo que también nos pueden servir como fuentes de información léxica. El traductor del náhuatl novohispano hará bien en reunir una colección de fuentes léxicas y gramaticales lo más amplio posible, de todas las variantes del náhuatl que han existido a través del espacio y del tiempo. Estas obras son útiles para resolver problemas específicos y para tener una idea más amplia de los posibles significados de las voces en náhuatl.

En la red hay recursos valiosos sobre la lengua náhuatl; tienen las ventajas de que son gratuitos, fáciles de obtener y almacenar, y permiten búsquedas automáticas. Hay varios vocabularios en el sitio *Nahuatl gateway* ("Puerta al náhuatl"), desarrollado por John Frederick Schwaller. Destacan tres obras del lingüista R. Joe Campbell y sus colaboradores: (1) un vocabulario de palabras que se encuentran en el *Códice florentino* de Sahagún, con glosas en inglés;¹³⁰ (2) otro vocabulario que reúne las palabras de tres variantes modernas del náhuatl, habladas en San Miguel Canoa, Santa Ana Tlacotenco y Milpa Alta, la primera en el estado de Puebla y las últimas dos en la Ciudad de México, donde cada palabra aparece en tres archivos: castellano-náhuatl, náhuatl-castellano e inglés-náhuatl;¹³¹ (3) listas de morfemas, extraídos de una amplia base de datos, ordenados de diversas maneras para facilitar la consulta y la comparación.¹³² También hay una lista de nombres de personas en náhuatl que se encuentran en censos del estado de Morelos hacia 1540, ordenados por frecuencia de aparición.¹³³

En el sitio web de Éditions Sup-Infor, creado por Marc Thouvenot, hay varios diccionarios especializados. El de Alexis Wimmer, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique* ("Diccionario de la lengua

¹²⁹ Matías/Medina, 1996.

¹³⁰ Campbell (R. Joe), 1997.

¹³¹ Campbell/Appleyard, 1996.

¹³² Campbell/Clayton, 1996.

¹³³ Schwaller, 1999.

náhuatl clásica")¹³⁴ es una herramienta formidable, especialmente por los ejemplos de oraciones que ilustran las entradas léxicas. Otro es el índice léxico del *Códice florentino* de Marc Eisinger;¹³⁵ se trata de una lista de todas las palabras en náhuatl del principal manuscrito sahuaguntino, presentadas en orden alfabético, indicando el número de libro y de página en la edición de Dibble y Anderson.¹³⁶ El uso de este diccionario, junto con la edición citada del código, permite observar el uso de cada palabra en un contexto auténtico del siglo xvi, en lugar de las glosas artificiales de los diccionarios tradicionales. También hay una versión digital de un diccionario manuscrito de la época novohispana, custodiado en la Bibliothèque Nationale de France, creada por Sybille de Pury Toumi y Marc Thouvenot.¹³⁷ Recientemente Thouvenot ha agregado nuevos diccionarios a este sitio web, entre ellos una versión digital de los vocabularios de Molina, publicados originalmente en 1571. Con el programa GDN (*Gran dictionnaire du nahuatl*), disponible en este sitio, es posible hacer consultas simultáneas en todos los diccionarios mencionados y en otros lexicones digitales del náhuatl.¹³⁸

Finalmente mencionaré el diccionario electrónico de la lengua náhuatl que están desarrollando Stephanie Wood (quien coordina las entradas del náhuatl novohispano) y John Sullivan (coordinador de los registros en el náhuatl moderno de la Huasteca). Actualmente en construcción, las entradas léxicas incluyen traducciones al inglés, ejemplos del uso de las palabras y morfemas en contextos

¹³⁴ Wimmer, 2006; sin fecha.

¹³⁵ Eisinger, 1994.

¹³⁶ Véase Sahagún, 1974-1982.

¹³⁷ Toumi, 2001; Toumi/Thouvenot, 2001.

¹³⁸ Thouvenot, 2015. Hay otras herramientas útiles en este sitio web, aparte de los diccionarios digitales. El lector interesado puede obtener el programa *Temoa*, un editor/lector de textos con funciones especiales de búsqueda que permiten detectar todas las variantes ortográficas usuales de cada palabra, así como una amplia selección de textos novohispanos en náhuatl que están codificados para su uso con este programa. Otro de los programas es *Chachalaca*, que hace análisis morfológicos de las palabras en náhuatl. Así mismo Thouvenot nos ofrece una serie de diccionarios de los signos pictóricos en ciertos códigos, elaborados con el programa *Tlachia*. Todos estos recursos informáticos han sido publicados en formato digital, con un manual impreso, por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (Cen/Juntamente, 2009).

auténticos, glosas consignadas en los diccionarios e imágenes tomadas de manuscritos pictóricos. Hay planes para agregar ejemplos de las variantes de otras regiones. Este diccionario es parte de un proyecto más amplio, los *Wired Humanities Projects* (“Proyectos Electrónicos en las Humanidades”), que incluye una colección de manuscritos del Centro de México.¹³⁹

2.2. GRAMÁTICAS

El náhuatl es la lengua más estudiada de las que se hablaban en Mesoamérica en el momento de la Conquista. Contamos con una riqueza descomunal de textos descriptivos que analizan su estructura gramatical, especialmente de la variante que se hablaba en el Valle de México. Los frailes misioneros pusieron los cimientos, a partir de mediados del siglo xvi, del estudio sistemático de la gramática náhuatl. A lo largo de la época Novohispana se elaboraron y se publicaron gramáticas del náhuatl. Después de la independencia de México hubo una merma en la producción de obras descriptivas de esta lengua, con pocas excepciones, aunque durante el último tercio del siglo xix y la primera década del xx varios investigadores emprendieron la tarea de rescatar y difundir las gramáticas novohispanas. Hacia mediados del siglo xx el cura Ángel María Garibay Kintana contribuyó al renacimiento del estudio de los documentos novohispanos en náhuatl, mediante la publicación de una breve gramática, un estudio global de la literatura náhuatl y traducciones de varias obras clásicas en esta lengua. Una de sus discípulos, Thelma Sullivan, publicó una gramática más amplia. Durante el último cuarto del siglo xx y principios del xxi, los nahuatlatoles en ambos lados del océano Atlántico llevaron el estudio del náhuatl novohispano a un nuevo nivel de profundidad y precisión, produciendo un conjunto importante de publicaciones sobre la gramática de esta lengua.¹⁴⁰

¹³⁹ Nahuatl dictionary, sin fecha.

¹⁴⁰ Sobre las gramáticas publicadas hasta 1980, véase Hernández de León-Portilla, 1988. Sobre las obras de las últimas dos décadas del siglo xx, véase Lockhart, 2001b: 148-151.

2.2.1. Obras novohispanas

Los clérigos europeos que trabajaron como misioneros en América se enfrentaron con un panorama lingüístico sumamente complejo. Hicieron contribuciones fundamentales al estudio de muchas lenguas indígenas, especialmente el náhuatl. Nos dejaron varias gramáticas sobre este idioma, manuscritas e impresas.¹⁴¹ Para usar estas obras es necesario familiarizarse con la lengua castellana de los siglos xvi a xviii y con las nociones que se tenían entonces de las categorías gramaticales. De manera particular, las gramáticas latinas de Antonio de Nebrija (1481 y 1486), así como la castellana elaborada por el mismo autor (1492), sirvieron de inspiración a los frailes lingüistas para la elaboración de las obras descriptivas de lenguas americanas. La obra de este lingüista español fue el único metalenguaje disponible entonces para esta tarea. En ocasiones las obras de los misioneros traducen las categorías gramaticales latinas a las lenguas indígenas, en lugar de describir las categorías propias de estos idiomas. La dependencia de los misioneros en Nebrija, sin embargo, ha sido exagerada por algunos comentaristas modernos. Sus categorías latinas no fueron la camisa de fuerza que éstos han supuesto. Las gramáticas novohispanas, si bien tienen rasgos nebrisenses y una influencia notable de la gramática latina, muestran otras influencias, así como aspectos originales. En los mejores casos revelan una comprensión profunda, especialmente cuando consideramos la época de su elaboración, de las estructuras propias de las lenguas indígenas.¹⁴²

Dos veces se han publicado colecciones de gramáticas novohispanas de la lengua náhuatl. La primera fue dada a luz por el Museo Nacional de México en 1904, con el título *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, editada por Francisco del Paso y Troncoso

Sobre las obras publicadas en el primer lustro del siglo xxi, véase Karttunen, 2005.

¹⁴¹ Para un estudio del contexto legal de la labor misionera y lingüística del clero novohispano, véase Wright, 2007b.

¹⁴² Hernández de León-Portilla, 1997; 1998; Hernández Sacristán, 2000; León-Portilla/Hernández, 2009: 12-16; Manrique, 1997; Monzón, 1997; 1999; 2000; Nansen, 1997; Smith, 2000: 33, 34; Suárez Roca, 2000; Urquijo, 1997.

con Luis González Obregón. Reúne, en dos tomos, 10 obras que habían sido publicadas como anexos a los *Anales del Museo Nacional* entre 1885 y 1902. Se incluyen las gramáticas de Andrés de Olmos (1547), Alonso de Molina (1571), Antonio del Rincón (1595), Diego de Galdo Guzmán (1642), Horacio Carochi (1645), Agustín de Vtancurt (1673), Antonio Vázquez Gastelu (1689), Joseph de Carranza (sin fecha), Carlos de Tapia Zenteno (1753), más la traducción de un estudio moderno de Rémi Siméon (1885). Existe un facsímil digital de esta compilación, en el juego de discos compactos con la colección completa de los *Anales del Museo Nacional de México*, publicado en 2002.¹⁴³

La segunda colección de gramáticas del náhuatl se dio a luz en 1998: se trata del disco compacto intitolado *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, compilado por Ascensión Hernández de León-Portilla. Cada gramática se presenta como un facsímil digital de la edición original. Hay 14 en total, sin incluir los diccionarios, obras cristianas y otros textos en náhuatl. Están presentes las gramáticas incluidas en la colección de 1904, menos las de Carranza y de Siméon, y se agregan seis más, escritas por Juan Guerra (1692), Manuel Pérez (1713), Francisco de Ávila (1717), Joseph Agustín Aldama y Guevara (1754), Gerónimo Tomás de Aquino Cortés y Zedeño (1765) y Rafael Sandoval (1888; la primera edición es de 1810).¹⁴⁴

Ambas colecciones son útiles. La de 1904, aparte de incluir dos gramáticas excluidas de la de 1998, tiene la ventaja de que cada obra se presenta con una tipografía moderna, más legible que los impresos y manuscritos novohispanos. La de 1998, que ofrece facsímiles digitales de las obras originales, es más confiable. Las dos incluyen estudios críticos que aportan información relevante acerca de estas gramáticas. Para citar sólo un ejemplo, la versión de la gramática de fray Andrés de Olmos en la colección de 1904 es una reimpresión del libro publicado por el Museo Nacional en 1885, que a su vez es una versión castellana de la edición preparada por Rémi

¹⁴³ Paso y Troncoso/González, 2002. Sobre la gramática de Carranza, de cuyos orígenes poco se sabe, véase Hernández de León-Portilla, 1988: I, 78, 79.

¹⁴⁴ Hernández de León-Portilla, 1998. Las obras de Guerra y Cortés describen la variante del náhuatl que se hablaba en la Nueva Galicia, en el occidente de la Nueva España.

Siméon y publicada en París en 1875. Tiene la virtud de haberse elaborado con base en dos manuscritos de la obra de Olmos, una de la Bibliothèque Nationale de France y otra propiedad de un señor de apellido Maisonneuve, mediante una minuciosa labor filológica, con abundantes comentarios en las notas a pie de página.¹⁴⁵

Un análisis de cada una de las gramáticas novohispanas rebasaría el alcance del presente inciso. Para un primer acercamiento a este tema, recomiendo la introducción a la mencionada compilación de 1998,¹⁴⁶ así como el catálogo de los impresos en náhuatl, preparada por la misma autora.¹⁴⁷ Hay descripciones de las gramáticas impresas más tempranas en la *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, publicada originalmente en 1886 por Joaquín García Icazbalceta.¹⁴⁸ En las ediciones modernas de estas gramáticas hay datos más abundantes sobre los autores y sus obras. A continuación hablaré brevemente acerca de algunas de las gramáticas novohispanas más útiles para nuestros propósitos.

Debemos las primeras descripciones del náhuatl a los frailes franciscanos. La más temprana, conservada hoy en siete versiones manuscritas, fue elaborada por fray Andrés de Olmos en 1547. Nacido hacia 1491 en un pueblo de la provincia de Burgos, Olmos llegó a la Nueva España en 1528 en la compañía de fray Juan de Zumárraga, quien había sido nombrado obispo de la Nueva España. Aprendió la elegante habla de los señores nahuas en el Colegio Imperial de Santa Cruz, fundado en 1536 como un anexo al convento de Santiago en Tlatelolco. Murió en 1571. La gramática de Olmos lleva como título *Arte de la lengua mexicana*; también ha sido publicada bajo los títulos *Arte para aprender la lengua mexicana*, *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*, y *Grammaire de la langue nahuatl ou mexicaine* (“Gramática de la lengua náhuatl o mexicana”). Se trata de la primera descripción detallada de una lengua originaria de América. Con una visión aguda de la estructura de esta lengua,

¹⁴⁵ Olmos, 2002b. La edición francesa (Olmos, sin fecha a) incluye un estudio preliminar, sobre la vida y obra de Olmos, que fue omitido en las ediciones mexicanas mencionadas.

¹⁴⁶ Hernández de León-Portilla, 1998.

¹⁴⁷ Hernández de León-Portilla, 1988.

¹⁴⁸ García Icazbalceta, 1981.

reconoce que tiene aspectos distintos a las lenguas europeas y los describe.¹⁴⁹

Fray Alonso de Molina, como vimos en el inciso anterior (2.1), llegó a la Nueva España siendo niño y enseñó el náhuatl a los primeros misioneros franciscanos. En 1571 fue impresa su gramática *Arte de la lengua mexicana y castellana*.¹⁵⁰ Se propuso la elaboración de una gramática más sencilla y más breve que la de Olmos, que había circulado en forma manuscrita durante casi cinco lustros. El nuevo *arte* tuvo una aceptación entusiasta; vino a complementar su monumental vocabulario, cuya segunda edición se dio a luz también en 1571.¹⁵¹

El gramático jesuita Antonio del Rincón fue descendiente de los reyes texcocanos; por lo tanto es probable que haya sido hablante nativo del náhuatl. Tomó el hábito jesuita en Tepetzotlán, habiendo sido escogido por su capacidad intelectual, en 1573. Falleció en 1601.¹⁵² Su *Arte mexicana*, publicada por primera vez en 1595, es el primer tratado lingüístico escrito por un indígena americano, además de ser la primera gramática del náhuatl escrita por un clérigo jesuita. Registra el habla de Texcoco, famosa por su elegancia y refinamiento. Rincón pone las bases para una descripción más precisa del náhuatl del Centro de México, especialmente en cuanto a la fonología. Desafortunadamente parte de esta precisión se perdió entre el manuscrito de Rincón y el libro impreso, por la falta de ha-

¹⁴⁹ Hernández de León-Portilla, 1998; Hernández/León-Portilla, 2002; Karttunen, 2005: 453, 454; León-Portilla/Hernández, 2009: 25-62; Manrique, 1997; Olmos, 1985; 1998; 2002a; 2002b; sin fecha a; sin fecha b.

¹⁵⁰ Molina, 1998b; 2002; 2005; sin fecha a. Para otras ediciones, véase Hernández de León-Portilla, 1988: II, 277-280.

¹⁵¹ Hernández de León-Portilla, 1998.

¹⁵² Guzmán, 1997; Jesuitas, 2002: 101, 102, 151, 152; Peñafiel, 1885a: iv, v; Smith, 2000: 31-34. Los datos sobre la vida de Antonio del Rincón son escasos. El cronista jesuita Francisco Javier Alegre, escribiendo en la segunda mitad del siglo XVIII, nos dice que Rincón fue "descendiente de los antiguos reyes de Texcuco, su patria" (2008: 73). Smith (2000: 31, 32) pone en duda que Rincón haya sido indígena, con base en el hecho de que este autor se refiere a los indígenas en tercera persona. Considero que esto se puede explicar por el fuerte proceso de aculturación que implicaría ser uno de los pocos nativos ordenados como sacerdotes durante el periodo Novohispano Temprano. He observado el mismo fenómeno lingüístico entre algunos académicos universitarios que son hablantes nativos de lenguas indígenas.

bilidad técnica del impresor, quien omitió los signos diacríticos empleados por Rincón para registrar la duración vocálica y el saltillo.¹⁵³

La mejor gramática novohispana sobre el náhuatl es el *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, escrita por Horacio Carochi y publicada por primera vez en 1645. Carochi nació en Florencia en 1579, entró en la Compañía de Jesús en Roma a los 22 años de edad, se trasladó a la Nueva España tres años después y murió en Tepotzotlán en 1662, después de medio siglo de trabajo entre los indígenas del centro de México.¹⁵⁴ Su gramática debe mucho a la obra de Antonio del Rincón, la cual corrige y amplía.¹⁵⁵ Carochi toma en cuenta ciertos fonemas que generalmente no eran registrados en las gramáticas anteriores; logra describir y registrar el inventario fonémico completo del náhuatl. Esto es sumamente importante, ya que esta lengua, como veremos más adelante, tiene ocho vocales: *a, e, i* y *o* más las mismas, pero con una duración mayor. Los contrastes en duración pueden afectar el significado de los morfemas, como ya había demostrado Rincón. De la misma manera el saltillo es una consonante importante en náhuatl; generalmente no era representado en los textos novohispanos.¹⁵⁶ El *Arte* de Carochi está disponible en una edición facsimilar, impresa en 1983,¹⁵⁷ en un facsímil digital de 1998¹⁵⁸ y en una excelente versión moderna, con abundantes notas, un índice y una traducción al inglés, preparada por James Lockhart y publicada en 2001.¹⁵⁹ También hay una edición de 1904, con su correspondiente facsímil digital, publicado en 2002.¹⁶⁰ En la red hay otros facsímiles de la primera edición.¹⁶¹

¹⁵³ Rincón, 1595; 1885; 1998; 2002; sin fecha.

¹⁵⁴ Álvarez, 1987: III, 1364; León-Portilla, 1983: xiii-xx; Smith, 2000: 34-37; Zambrano, 1964: 653-669.

¹⁵⁵ Smith, 2000.

¹⁵⁶ Véase el capítulo 3 del presente libro.

¹⁵⁷ Carochi, 1983.

¹⁵⁸ Carochi, 1998.

¹⁵⁹ Carochi, 2001. Véanse los comentarios de Karttunen (2005: 454-459).

¹⁶⁰ Carochi, 2002.

¹⁶¹ Carochi, 2006; 2011.

La versión de Lockhart, especialmente, debe estar en la mesa de trabajo de cualquier traductor de textos novohispanos en náhuatl.¹⁶²

Hay ediciones modernas de algunas gramáticas novohispanas, que si bien no tienen la importancia ni la utilidad de la de Carochi, vale la pena conocerlas.¹⁶³ Entre éstas destacan las dos ediciones, una en inglés y la otra en castellano, que preparó Arthur Anderson de las *Reglas de la lengua mexicana con un vocabulario*, del jesuita Francisco Javier Clavijero. Consta de un breve boceto gramatical acompañado de un vocabulario. En esta obra se emplean los signos diacríticos creados por Carochi para marcar el saltillo y, en algunos casos, las vocales largas. El uso de la ortografía “jesuita” es una de las características más interesantes de este libro, ya que la mayor parte de las obras novohispanas omiten registrar estas precisiones fonémicas.¹⁶⁴

2.2.2. Siglo XIX

Durante el turbulento periodo de la Reforma un hablante nativo del náhuatl, Faustino Galicia Chimalpopoca, se dedicó al estudio de los manuscritos novohispanos en esta lengua. Entre otras actividades, fue miembro del Ministerio de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura y maestro particular del idioma náhuatl para el emperador Maximiliano. El licenciado Chimalpopoca (apellido que prefería usar) publicó, en 1869, un opúsculo intitulado *Epítome o modo fácil de aprender el idioma náhuatl o lengua mexicana*. Consta de un boceto gramatical enriquecido con una serie de ejercicios prácticos.¹⁶⁵

¹⁶² A través del presente libro he citado la edición de Lockhart, pero agregando los números de libro, capítulo y párrafo (cuando los capítulos estén divididos en párrafos numerados) para facilitar la localización de los datos en otras ediciones de la obra de Carochi.

¹⁶³ Véanse los inventarios bibliográficos de Bright (1972) y de Hernández de León-Portilla (1988).

¹⁶⁴ Clavijero, 1973, 1974.

¹⁶⁵ Chimalpopoca, 1869; sin fecha. En el catálogo de la Colección de Documentos Históricos de Faustino Galicia Chimalpopoca (Sepúlveda y Herrera, 1992: 65-133) hay una transcripción íntegra del *Epítome*.

Las contribuciones más relevantes en este periodo fueron las reediciones de las gramáticas novohispanas; éstas evidentemente eran escasísimas, especialmente después de las destrucciones y dispersiones de las bibliotecas conventuales durante la Reforma. Rémi Siméon transcribió la gramática de Olmos, partiendo de dos versiones manuscritas, y la publicó en París en 1875.¹⁶⁶ En 1885 Siméon publicó un breve resumen de la gramática del náhuatl, como parte de su *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, en un intento de sistematizar y modernizar la información en las obras novohispanas; hay tres traducciones de esta gramática al castellano, publicadas inicialmente en 1902, 1962 y 1977.¹⁶⁷ También en 1885, Antonio Peñafiel publicó una nueva edición de la gramática del jesuita nahua Antonio del Rincón,¹⁶⁸ misma que fue encuadernada junto con la obra de Peñafiel intitulada *Nombres geográficos de México*, en la cual se analizan los topónimos pintados y las glosas alfabéticas correspondientes en el *Códice mendocino*.¹⁶⁹ Ya mencioné el esfuerzo hecho por Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón por editar las principales gramáticas del náhuatl, entre 1885 y 1902, así como la reedición de la serie completa en 1904.¹⁷⁰ De esta manera los estudiosos interesados en la gramática náhuatl, al inicio del siglo xx, tenían a su alcance una amplia variedad de fuentes primarias.

¹⁶⁶ Véase Olmos, 2002b.

¹⁶⁷ Sobre la edición de 1902, publicada como suplemento a los *Anales del Museo Nacional*, véase Hernández de León-Portilla, 1988: II, 380. Esta edición fue reimpresa en 1904 por el Museo Nacional; la reimpresión está disponible en formato digital (Siméon, 2002). La de 1962, preparada por Enrique Torroella, fue publicada en el volumen 3 de la revista *Estudios de Cultura Náhuatl* (obra citada en Hernández de León-Portilla, 1988: II, 380; Sullivan, 1998: 367). La de 1977 aparece en la edición castellana del diccionario de Siméon (1999).

¹⁶⁸ Peñafiel, 1885a; Rincón, 1885; sin fecha.

¹⁶⁹ Peñafiel, 1885b; sin fecha.

¹⁷⁰ Paso y Troncoso/González, 2002.

2.2.3. Siglos xx y xxi

El número de nahuatlato activos ha crecido a lo largo del siglo xx y principios del xxi, desde un puñado de pioneros hasta la comunidad académica internacional que actualmente florece. Al mismo tiempo se han dado avances importantes en el rigor y la precisión de los estudios, especialmente durante el último cuarto del siglo xx, cuando se produjo una revolución en la comprensión de la fonología y la estructura gramatical del náhuatl novohispano. Varios maestros han preparado obras generales para transmitir sus conocimientos a nuevas generaciones de estudiantes. Al estudiante serio del náhuatl le conviene reunir todas estas obras en su librero, aunque algunas son más útiles que otras para adentrarse por primera vez en este campo.

El clérigo mexicano Ángel María Garibay Kintana, pionero en el estudio de los documentos novohispanos en náhuatl,¹⁷¹ escribió una gramática de esta lengua, intitulada *Llave del náhuatl*, impresa por primera vez en 1940 y reeditada varias veces.¹⁷² Garibay fundó una escuela de nahuatlato en la ciudad de México. Dos de sus discípulos fueron Miguel León-Portilla y Thelma Sullivan. Esta última elaboró una gramática más extensa y precisa que la de su mentor, el *Compendio de la gramática náhuatl*, cuya primera edición, con prólogo de León-Portilla, se dio a luz en 1976.¹⁷³ Estas gramáticas reflejan el estado de los estudios del náhuatl hacia mediados del siglo xx. Ambas tienen aspectos útiles, aunque algunas de sus partes se hayan caducado, especialmente en lo que corresponde a la fonología. No es aconsejable, hoy en día, iniciar el aprendizaje con Garibay o Sullivan, porque después habría que desaprender varias cosas, y puede costar más trabajo olvidar un dato erróneo que aprender uno nuevo.

La revolución en la comprensión de la fonología del náhuatl novohispano, partiendo del análisis de la gramática de Carochi, fue

¹⁷¹ Sobre la vida y obra de Garibay, véase Herr, 1992.

¹⁷² Garibay, 1999.

¹⁷³ Sullivan, 1983; 1998. En 1988, siete años después de la muerte de Sullivan, salió de la imprenta una traducción inglesa, editada por Wick R. Miller y Karen Dakin Anderson.

iniciada por el lingüista J. Richard Andrews, autor del libro *Introduction to Classical Nahuatl* ("Introducción al náhuatl clásico"). La primera edición fue publicada, junto con un cuaderno de ejercicios prácticos, en 1975. En adición al registro consistente del saltillo y las vocales largas, Andrews hace un análisis original de la gramática náhuatl, rompiendo con la dependencia excesiva en las categorías indoeuropeas que caracterizan la mayor parte de las gramáticas de las lenguas nativas de América.¹⁷⁴ En 2003 Andrews dio a luz una edición revisada y ampliada de esta obra, en la cual tomó un paso más hacia la comprensión de la estructura del náhuatl en sus propios términos.¹⁷⁵ Ambas ediciones cuentan con cuadernos de ejercicios prácticos. La desventaja principal de la obra de Andrews para el principiante es su naturaleza técnica, difícil de digerir. El grado de dificultad aumenta considerablemente en la edición de 2003, respecto a la de 1975. Su visión sobre las particularidades del náhuatl, si bien nos ayudan a profundizar en la naturaleza de esta lengua en sus propios términos, puede ser un obstáculo para el principiante, ya que se dificulta la tarea de relacionar esta lengua con las estructuras más familiares de la lengua materna del estudiante. Otra crítica es que sus categorías son excesivamente rígidas, tal vez más de lo que hubieran sido en la práctica. Algunos especialistas se han quejado de la ausencia en estas obras de un aparato crítico riguroso, donde se señalen las fuentes de los ejemplos, complicándonos la tarea de buscar la confirmación independiente de sus afirmaciones cuando tenemos dudas.¹⁷⁶ A pesar de estos problemas, la obra de Andrews es indispensable como obra de referencia básica. Constituye una de las descripciones más profundas, completas y detalladas que se hayan hecho del náhuatl central novohispano.

La gramática del lingüista francés Michel Launey, *Introduction à la langue et à la littérature aztèques* ("Introducción a la lengua y a

¹⁷⁴ Andrews, 1975a; 1975b.

¹⁷⁵ Andrews, 2003a; 2003b.

¹⁷⁶ Para dos reseñas críticas del libro de Andrews, véanse Karttunen, 2005: 462-465; Lockhart, 2001b: 149. También son relevantes los comentarios de R. Joe Campbell a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, los días 27 de agosto de 2007 y 1 de mayo de 2008 (Nahuatl archives, sin fecha).

la literatura aztecas”), es una aportación relevante a la descripción del náhuatl novohispano. Consta de dos volúmenes: el primero es la gramática propiamente dicha y en el segundo hay una serie de textos clásicos en náhuatl con comentarios. Esta obra fue impresa por primera vez en 1979 (el primer tomo) y 1980 (el segundo). Hay una traducción al castellano del primer volumen, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1992; en 1995 fue reimpressa la edición francesa del primer volumen; en 2011 se dio a luz una traducción al inglés del mismo volumen.¹⁷⁷ Launey hizo un estudio a fondo de la gramática de Horacio Carochi, lo que le permitió hacer una descripción precisa de esta variante del náhuatl. Registra el saltillo y las vocales largas mediante signos diacríticos, aprovechando para este propósito el sistema ortográfico de Carochi. La obra de Launey es útil para el principiante, particularmente la edición francesa, para los que leen este idioma, ya que la edición castellana no es muy pulida, conteniendo varias erratas. Aparte de las virtudes ya mencionadas, presenta una gran claridad en la exposición de la gramática náhuatl y está concebida como un método didáctico, más que una gramática a secas. La tesis doctoral del mismo autor, *Catégories et opérations dans la grammaire Nahuatl* (“Categorías y operaciones en la gramática náhuatl”), fue presentada en 1986. Con una extensión de más de 1500 páginas, es un tratado descomunalmente extenso y profundo sobre la gramática del náhuatl novohispano. El lector que sepa algo de francés hará bien en agregar esta obra a su colección de fuentes descriptivas del náhuatl.¹⁷⁸

El libro de Yolanda Lastra, *El náhuatl de Tetzaco en la actualidad*, es especialmente útil para nuestros propósitos. Analiza una variante del náhuatl hablada en San Jerónimo Amanalco, municipio de Texcoco, durante la segunda mitad del siglo xx. Lastra compara esta variante con el náhuatl hablado en la misma región hacia principios de la época Novohispana, tal como se manifiesta en la gramática escrita por fray Andrés de Olmos en 1547. Incluye

¹⁷⁷ Launey, 1992; 1995; 2011.

¹⁷⁸ Esta tesis se puede obtener en la red (Launey, 1986).

una descripción de la fonología, seguida por un breve boceto gramatical, una serie de textos en náhuatl con discursos recogidos por la autora, traducciones de los mismos al castellano, un apartado con frases para ilustrar la sintaxis, una lista de los nombres de las casas con sus terrenos —interesante por la semejanza de éstos con los topónimos tradicionales del Centro de México— y un vocabulario náhuatl-castellano.¹⁷⁹

R. Joe Campbell y Frances Karttunen desarrollaron unos apuntes para aprender la gramática náhuatl, reunidos bajo el título *Foundation course in Nahuatl grammar* ("Curso fundamental de la gramática náhuatl").¹⁸⁰ La obra abarca dos volúmenes: el primero combina textos descriptivos, ejemplos y ejercicios didácticos; el segundo contiene vocabularios ilustrativos y las claves para los ejercicios. Este texto es ideal para el principiante que lea inglés. A pesar de que no profundiza en algunos de los aspectos más complejos de la gramática, tiene un valor didáctico sobresaliente, por la sencillez de la redacción y los abundantes ejercicios. La única desventaja es que no se enfoca en una variante concreta del náhuatl: combina aspectos del náhuatl central novohispano con rasgos modernos, ofreciendo al estudiante una base general para el aprendizaje futuro de variantes específicas. Desafortunadamente este texto no ha sido publicado formalmente; circula en copias xerográficas. En él se usa el mismo sistema ortográfico que Andrews, por lo que contamos con un conjunto de libros en los cuales el náhuatl se escribe de la misma manera: la gramática de Campbell y Karttunen, la de Andrews, así como los diccionarios de Karttunen y de Bierhorst, reseñados en el inciso anterior (2.1). La misma ortografía ha sido aprovechada en el presente libro, al lado de otros sistemas.¹⁸¹

James Lockhart, maestro de muchos nahuatlato contemporáneos, preparó una obra didáctica sobre la gramática náhuatl, basada en varias décadas de experiencia docente: *Nahuatl as written*

¹⁷⁹ Lastra, 1980.

¹⁸⁰ Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b.

¹⁸¹ Véase el inciso 3.1.

("El náhuatl escrito").¹⁸² Este libro está diseñado para el estudiante autodidacta que no tiene acceso a un curso formal. Está lleno de información y consejos prácticos. Usado conjuntamente con la edición preparada por el mismo autor de la gramática de Carochi,¹⁸³ el texto es una buena alternativa para aprender a traducir los textos escritos en náhuatl durante la época Novohispana, aunque no siempre se presta atención a rasgos fonéticos importantes como el saltillo y la duración vocálica. Lockhart hace esto de manera consciente, con el argumento de que estos rasgos generalmente no se registran en los documentos novohispanos.

Otro recurso para el aprendizaje del idioma náhuatl es el libro de ejercicios prácticos, intitulado *Náhuatl práctico, lecciones y ejercicios para el principiante*, preparado por Fernando Horcasitas. La primera edición fue impresa en 1992. Horcasitas reconoce la influencia de Robert Barlow, y cita unos apuntes inéditos preparados por este destacado mesoamericanista para un curso de náhuatl, impartido en el Mexico City College en 1949. El opúsculo de Horcasitas es ameno y didáctico, pero adolece de algunos de los defectos de carácter fonológico, presentes en las obras de Garibay y Sullivan, haciendo caso omiso de los adelantes de los últimos decenios; si bien registra el saltillo, no distingue entre las vocales largas y las cortas. Por otra parte, la descripción no se centra en alguna variante específica del náhuatl, sino que combina aspectos del náhuatl central novohispano con ciertas hablas modernas. A pesar de esta falta de precisión fonológica, los ejercicios son aprovechables para el estudiante que desea consolidar sus conocimientos.¹⁸⁴

Pueden ser útiles para diversos propósitos las descripciones de las variantes modernas de las lenguas nahuas. Una obra excepcional es la gramática del náhuatl de Tetelcingo, Morelos, publicada en la revista *Language* en 1954.¹⁸⁵ Ignacio Guzmán Betancourt elaboró un estudio gramatical del náhuatl de Santa Catalina, Morelos,

¹⁸² Lockhart, 2001b.

¹⁸³ Véase la división 2.2.1.

¹⁸⁴ Horcasitas, 1998. Sobre la vida de Horcasitas y sus contribuciones al estudio de los documentos novohispanos en náhuatl, véase León-Portilla, 2004.

¹⁸⁵ Pittman, 1954.

incluyendo un breve vocabulario castellano-náhuatl y náhuatl-castellano.¹⁸⁶ Andrés Teyolotzin Hasler Hangert describió la variante hablada en Zacamilola, Veracruz, con tablas comparativas de algunos morfemas básicos en diversas variantes, incluyendo el náhuatl novohispano del Centro de México.¹⁸⁷ Recientemente se dio a luz una descripción gramatical del náhuatl de Pajapan, en el sur de Veracruz, con un corto vocabulario.¹⁸⁸ Todas estas gramáticas marcan el saltillo; todas menos la de Hasler distinguen entre las vocales largas y las cortas, por lo menos en algunos casos (la duración vocálica puede ser difícil de percibir por los oyentes que no son hablantes nativos del náhuatl). Hay muchas gramáticas más; sólo menciono aquí los que tengo a la mano a la hora de escribir estas palabras. Los estudios que abordan algún aspecto específico de la gramática también pueden ser de mucho provecho para el traductor de los textos novohispanos; recomiendo al estudiante reunir la mayor cantidad posible de estudios lingüísticos sobre cualquier variante del náhuatl.

Finalmente mencionaré algunos textos didácticos, escritos en castellano para los estudiantes del náhuatl, publicados en la Ciudad de México entre 1993 y 2003. Enrique García Escamilla elaboró unos apuntes prácticos, divididos en 15 lecciones publicadas en sendos fascículos, con abundantes ilustraciones en el estilo de las historietas populares: *Tlahtolnahuatilli, curso elemental de náhuatl clásico*. La primera edición fue impresa de 1993 a 1995; desde entonces ha sido reimpressa en varias ocasiones.¹⁸⁹

José Concepción Flores Arce preparó un cuaderno de diálogos para apoyar el aprendizaje del náhuatl, también con ilustraciones caricaturescas, bajo el título *Nitlahtoa, titlahtoa... ¡Ma'titla'tocan nahualla'tolli! ¡Hablemos náhuatl!, Diálogos de apoyo para practicar la lengua náhuatl del maestro Xochime'* (el nombre náhuatl del maestro, *Xochime* [xōchimeh], es una traducción literal del apellido

¹⁸⁶ Guzmán, 1979.

¹⁸⁷ Hasler Hangert, 1987.

¹⁸⁸ Koji, 2007.

¹⁸⁹ García Escamilla, 2003.

Flores). La primera edición es de 1998; dos años después fue publicada la segunda, corregida y aumentada, y en 2004 se publicó la tercera. Un par de audiocasetes (que acompañan la segunda edición) y un disco compacto (con la tercera) tienen grabaciones con los mismos diálogos. Un libro para iluminar, con aspectos fundamentales de la gramática y listas de palabras en náhuatl, complementa esta colección. Varios años después Flores Arce, en coautoría con Esperanza Meneses, publicó otro cuaderno con “diálogos cotidianos” en náhuatl, junto con dos discos compactos con grabaciones sonoras.¹⁹⁰ La variante que se describe en todas estas obras del maestro Xochime’ es la de Milpa Alta, en el sur de la Ciudad de México, que desciende directamente del náhuatl novohispano del Centro de México. Puede ser útil para el lector que quiera complementar sus estudios de los textos antiguos con la conversación en una variante moderna.¹⁹¹

Otra aportación a la literatura didáctica del náhuatl es la obra de Héctor Mancilla Sepúlveda: *Lecciones de náhuatl, con la valiosa ayuda de los topónimos o nombres geográficos de su mismo origen*, cuya primera edición fue impresa en 1994. Incluye temas de gramática, aunque el énfasis principal está en la toponimia, como lo indica el título.¹⁹²

Las obras anteriores pueden ser útiles para el principiante, aunque ninguna toma en cuenta los avances en la fonología del náhuatl; adolecen de la misma imprecisión fonológica que caracteriza la mayor parte de las obras producidas por la escuela de nahuatlatos fundada por Ángel María Garibay hacia mediados del siglo xx. Esto no sería un impedimento para los hablantes del náhuatl como lengua materna, pero para los demás estudiantes se limita la posibilidad de dominar este idioma, porque no se registran todos los contrastes fonémicos del náhuatl.

A través de esta reseña crítica de las gramáticas modernas del náhuatl, el lector habrá observado que hay una carencia de obras

¹⁹⁰ Flores/Meneses, 2010.

¹⁹¹ Flores Arce, 2000; 2003; 2004.

¹⁹² Mancilla, 1995.

en lengua castellana sobre el náhuatl novohispano que incorporen los avances más recientes en la fonología y otros aspectos de la gramática. Fue precisamente esta carencia la que motivó la elaboración del presente libro.

3

FONOLOGÍA

Es difícil conocer la relación precisa entre los signos alfabéticos de los textos novohispanos en náhuatl y los sonidos que pronunciaban sus autores hace casi medio milenio. En primer lugar, las fuentes novohispanas no contienen suficiente información para resolver este problema, aunque sí hay pistas abundantes para lograr un acercamiento provisional. Además, hay indicios claros de que ya existían variantes regionales en el siglo XVI,¹⁹³ situación que no sorprende, dado el complicado panorama de las migraciones nahuas a lo largo de varios siglos.¹⁹⁴ Lo que sí podemos establecer es una serie de correspondencias hipotéticas, de mayor o menor confianza, valiéndonos de las pistas que nos dejaron los lingüistas de la época Novohispana. Estos datos escuetos han sido analizados por algunos investigadores, quienes han aprovechado la información disponible sobre las variantes modernas del náhuatl para llenar algunas de las lagunas en nuestro conocimiento de la fonología antigua.

¹⁹³ Guzmán, 1993: 91-103.

¹⁹⁴ Véase el inciso 1.3.

3.1. ORTOGRAFÍA

El náhuatl tiene un inventario fonémico relativamente reducido. La mayor parte de los fonemas tienen correspondencias aproximadas en castellano. Este hecho facilitó la adaptación de la ortografía castellana para la escritura del náhuatl en el siglo xvi. La ortografía del náhuatl tiende a ser relativamente estable entre las diferentes fuentes y a través del tiempo, a diferencia de otras lenguas mesoamericanas.¹⁹⁵ Aún así, hay diferencias importantes en la manera de escribir algunos de los fonemas del náhuatl. Por ello he elaborado un cuadro ortográfico con todos los fonemas del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano, registrando las diferentes maneras de expresarlos alfabéticamente en las fuentes impresas, desde el siglo xvi hasta el xxi (tabla 7). Este cuadro nos permite echar mano de una amplia variedad de fuentes, con la seguridad de saber qué fonemas se expresan con los diferentes grafemas, dígrafos y signos diacríticos.

¹⁹⁵ Para escribir el otomí se ha tenido que extender el alfabeto latino mediante signos especiales y diacríticos, lo que ha engendrado una variedad de sistemas ortográficos, usados desde mediados del siglo xvi hasta el presente (Wright, 2011a; 2005a: II, 233).

Tabla 7. Cuadro ortográfico de la lengua náhuatl, siglos XVI a XXI.¹⁹⁶

1 International phonetic alphabet, 2005 ¹⁹⁷ (valores fónicos hipotéticos)																						
a	ɛ ¹⁹⁸	e	e:	i	i:	o	o	w	j	p	t	k	ʔ	ʔs	ʔʃ	ʔʃ	k ^w	s	ʃ	m	n	l
					u ¹⁹⁹	u:	ʌ	β ²⁰⁰					h ²⁰¹				k ^w		m̃	ñ	ɬ	ɰ

¹⁹⁶ Tabla tomada de Wright, 2005a: ii, 235-237. He revisado, corregido y ampliado este cuadro para el presente libro.

¹⁹⁷ Para el alfabeto fonético internacional he usado una fuente especial (SILSophia IPA93), creada por el Instituto Lingüístico de Verano y distribuida en la red (SIL software catalog, 2015). La misma fuente se aprovecha a través de la presente tabla.

¹⁹⁸ Sobre e como posible alófono del fonema |e|, Newman (1972: 181) dice: “The short e may have varied between a close vowel, as in *French fée*, and the more open sound of *English bet*”. Este sonido se escribe con el grafema *ɛ* en el alfabeto fonético internacional (Kenyon/Knott, 1953: xvii, 45).

¹⁹⁹ La existencia de los alófonos [o] y [u] del fonema |o| (y dos más para la vocal larga |ō|) explica por qué encontramos en algunos textos la letra *u* en lugar de la *o* en las mismas palabras. El primer alófono [o] se pronuncia como la *o* castellana; el segundo [u] tiene un sonido intermedio, entre la *o* y la *u* castellanas, como en las palabras inglesas *book*, *push* y *wood* (Kenyon/Knott, 1953: xix, 53). Lo mismo sucede con el fonema |ō|, de duración larga.

²⁰⁰ Según Newman (1972: 182), el fonema |hu-uh| al inicio de una sílaba se pronunciaba [w] (como la semiconsonante sonora al inicio de la palabra inglesa *watch*), y al final de una sílaba adquiría el sonido [w̃] (como la semiconsonante sorda al inicio de la palabra inglesa *which*). Andrews (2003a: 28) explica que esta semiconsonante |hu-uh|, en posición inicial, se transformaba en el habla de las mujeres en la consonante fricativa bilabial sonora [β]. Este alófono es similar a la *v* inglesa, pero juntando los dos labios (en lugar de juntar el labio inferior con los incisivos superiores), como si se pronunciara el fonema |b| dejando salir un poco de aire. Esta variante femenina se registra en tres gramáticas novohispanas: Carochi, 2001: 18, 19 (libro 1, capítulo 1, § 1); Molina, 1998b: 5r (prólogo); Olmos, 1998: 155, 157, 158 (parte 3, capítulo 6).

²⁰¹ Esta segunda pronunciación del saltillo, como una fricativa glotal [h], se usaba en ciertas partes de la región poblano-tlaxcalteca, en lugar de la oclusiva glotal [ʔ] del dialecto central, según Andrews (2003a: 29). Véase al respecto el testimonio del jesuita Antonio del Rincón (1595: 64r [libro 5, capítulo II], hablante nativo de la variante texcocana del náhuatl).

2 Molina, 1555; 1571a; 1571b; 1880; 1998a; 1998b; 1998c; 2002; 2004; 2005; 2006; sin fecha a; sin fecha b (1555, 1557)

a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h ²⁰³	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
				y	y	u	u	u			qu						qu	ç				
						v	v	uh										z				

3 Rincón, 1595; 1885; 1998; 2002 (1595)²⁰⁴

a	a	e	e	i	i	o	o	hu	i	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
				y	y			u	y			qu					qu	ç				
								uh									uc	z				

²⁰² Sobre el alófono [k], el cual sólo se presenta al final de una sílaba (donde el fonema |k| se tiende a desdoblizar), véase Andrews, 2003a: 29.

²⁰³ El saltllo se registra sólo de manera excepcional en los vocabularios de Molina (1555; 1571a; 1571b); véanse al respecto Campbell/Karttunen, 1989a: 6; Hernández de León-Portilla, 1982: lxxiv, lxxv. Un ejemplo es *ihiotl*, ‘aliento huelgo, o soplo’ (Molina, 1571b: 36v), restaurado por Karttunen (1992: 98) como |h̄iyōtl|. Esta palabra se puede transcribir como [iʔi:jo:ʔ̄] con el alfabeto fonético internacional, asignando al saltllo |h̄| el valor fónico de la oclusiva glotal [ʔ]. Otro es *ehecatl*, ‘viento’ (Molina, 1571a: 117v), *lehecatl* según Karttunen (1998: 76), transcrito [eʔ:kaʔ̄] con el mencionado alfabeto. En otro lugar Molina (1571b: 28r) escribe esta palabra sin el saltllo: ‘Eecat: viento, o ayre’.

²⁰⁴ Rincón (1595: 63r-64v [libro 5, capítulo 1]) propone un sistema de signos diacríticos para las vocales largas de tono alto o ‘agudo’ (´), vocales largas de tono bajo o ‘grave’ (˘), para vocales de duración ‘moderada’ (ni larga ni corta) (ˆ) y para el saltllo (ˆ). Habla de ‘los caracteres con que conoceremos estos accents en este arte’, pero en ninguna parte de la obra impresa se emplean estos diacríticos sobre las letras en las palabras; evidentemente estos signos se perdieron entre el manuscrito de Rincón y la obra publicada, probablemente debido a las limitaciones tipográficas del impresor, Pedro Balli, quien al parecer tuvo que mutilar una pieza tipográfica, tal vez una letra o, para representar el signo diacrítico para el saltllo una sola vez, dentro de la explicación que hace Rincón de su sistema de diacríticos. En ocasiones Rincón usa la letra *h* para registrar el saltllo, siguiendo una práctica que ya era tradicional hacia finales del siglo xvi. Cabe agregar que en el náhuatl los contrastes de tono no afectan el significado de las palabras, a diferencia de lo que sucede en las lenguas del tronco otomangue.

4 Arenas, 1982; 1998; 2009; sin fecha (1611)²⁰⁵

a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
				y	y			uh				qu					qu	ç				
																		z				

5 Carochi, 1645; 1983; 1998 (1645)²⁰⁶

a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	`	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
á	ã	é	ē	í	ï	ó	ō	uh				qu	²⁰⁷				qu	ç				
				y	y												uc	z				

²⁰⁵ A primera vista Arenas parece haber adoptado los signos diacríticos de Rincón para expresar la duración vocálica, el tono y el saltillo, pero si se analiza detenidamente su uso, éste no es consistente, por lo que no fue posible registrarlos en este cuadro (véase Hernández de León-Portilla, 1982: lxxviii-lxxx).

²⁰⁶ En la edición del *Arte* de Carochi que preparó Lockhart (Carochi, 2001) hay un cambio en el uso de los signos diacríticos que no se registran en esta tabla: en lugar del acento agudo (´) para marcar las vocales cortas, este editor pone el signo llamado "breve" (˘), explicando que es probable que en el manuscrito original de Carochi se haya usado el breve en lugar del acento agudo, y que el uso de este último signo pudo deberse a las limitaciones técnicas del impresor de la primera edición.

²⁰⁷ Carochi emplea dos signos diacríticos para expresar el saltillo, colocándolos sobre la vocal precedente: el acento grave (˘) se usa en el interior de las palabras, o al final de las palabras cuando éstas no sean las últimas de las oraciones, y el acento circunflejo (ˆ) aparece al final de las palabras terminales de las oraciones (Carochi, 1645: 2r; [libro 1, capítulo 1, §2]).

6 Clavijero, 1973, 1974 (c 1760-1787)																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c		tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
á ²⁰⁸	ã	é	ē	î	ï	ô	õ	uh				qu	`				qu	z				
7 Siméon, 1999 (1885)																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
						u	u	uh				qu					qu	ç				
						u											uc	z				
8 Garibay, 1999 (1940)																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
						u	u	uh				qu	`					z				
9 Sullivan, 1983 (1976)																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
						u	u	uh				qu	`					z				

²⁰⁸ Clavijero generalmente no marca las vocales cortas, pero hay casos donde sí lo hace; por ejemplo, usa el acento agudo para contrastar el elemento verbal "tíáni" ([a] corta), con el verbo "tíáni'" ([ã] larga) (Clavijero, 1974: 145; véase Karttunen, 1992: 285, 286). Varios ejemplos del uso del acento agudo para marcar la [e] corta se encuentran en el apartado 2 (Clavijero, 1974: 24). No encuentro acentos agudos sobre las vocales [i] u [o].

10 Andrews, 1975a; 1975b; 2003a; 2003b (ejemplos y vocabulario)																						
a	ā	e	ē	i	ī	o	ō	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh		qu		qu					uc	z				
11 Andrews, 1975a; 1975b; 2003a; 2003b (fonémica)																						
a	a:	e	e:	i	ī:	o	o:	w	y	p	t	k	h	ϕ	l	č	k ^w	s	š	m	n	l
12 Launey, 1986; 1992; 1995 (1979, 1986)																						
a	a	e	e	i	ī	o	o	hu	y	p	t	c	'	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
	ā		ē		ī		ō	uh				qu	²⁰⁹				uc	z				
13 Karttunen, 1983; 1992 ("canónica")																						
a	ā	e	ē	i	ī	o	ō	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	z				

²⁰⁹ Launey (1995) sigue a Carochi en el uso de estos signos diacríticos; representan el saltillo después de la vocal que los lleva.

14 Karttunen, 1983; 1992 ("tradicional")																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	i	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
				j	j	u ²¹⁰	o	o	j		qu					qu	qu	ç		n		
				y	y		u	uh	y							uc	s	s				
							v	v									z	z				
15 Karttunen, 1983; 1992 (fonémica)																						
a	ā	e	ē	i	î	o	ō	w	y	p	t	k	ʔ	tʰ	tʰ	č	k ^w	s	š	m	n	l
16 Bierhorst, 1985 ("jesuita modernizada")																						
a	ā	e	ē	i	î	o	ō	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh			qu						uc	z				
17 Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b																						
a	ā	e	ē	i	î	o	ō	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	z				

²¹⁰ En realidad se encuentra con cierta frecuencia el uso de la letra *u* para la *|o|* corta, además de la *|ō|* larga, en las fuentes novohispanas (Lockhart, 2001b: 106). El cuadro ortográfico de Karttunen (1992: xxiv) da la idea errónea de que el grafema *u* señala siempre una cantidad vocálica larga. Karttunen no piensa esto; expresa claramente su punto de vista sobre este asunto en una comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1* del 17 de septiembre de 2004: "Nor do I think the orthographic variation reflects pronunciation or phonological change. The correspondence of long /o:/ to orthographic *u* doesn't hold up. A number of people have compiled extensive lists of attested *u* for /o:/, *o/* and found no predictable pattern. It doesn't correlate with length or with stress" (Nahuatl archives, sin fecha).

18 Lockhart, 2001 (ejemplos y textos)

a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c	h ²ⁿ	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	ç				
																		z				

19 Lockhart, 2001 (fonémica)

a	ã	e	ẽ	i	í	o	õ	w	y	p	t	k	h	t ^s	t'	ts	k ^w	s	sh	m	n	l
														ts	h							

20 Lockhart, 2001 (vocabulario)

a	ã	e	ẽ	i	í	o	õ	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	ç				
																		z				

²ⁿ Lockhart prefiere omitir el registro del saltillo |h| en su obra, para que el estudiante se prepare para enfrentarse al náhuatl de los documentos novohispanos. Las veces que la registra, usa una letra *h*, más pequeño que el resto del texto (Lockhart, 2001b: x, 207).

21 Wolf, 2003																						
a	aa	e	ee	i	ii	o	oo	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	z				
22 Wright (tradicional) ²¹² en cursivas																						
a	a	e	e	i	i	o	o	hu	y	p	t	c		tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	z				
23 Wright (tradicional fonémica) ²¹³ [entre líneas verticales]																						
a	ã	e	ê	i	i	o	õ	hu	y	p	t	c	h	tz	tl	ch	cu	c	x	m	n	l
								uh				qu					uc	z				

²¹² Esta ortografía es una versión depurada (quitando los signos redundantes y arcaicos) de la ortografía tradicional que se encuentra comúnmente en los textos novohispanos. Si bien adolece de cierta imprecisión fonética, tiene tres ventajas: (1) es más familiar a los lectores que no tienen conocimientos de la fonología del náhuatl, (2) se puede escribir sin caracteres tipográficos especiales y (3) las palabras se registran de manera similar a su forma en vocabularios como los de Molina (1555; 1571a; 1571b) y Siméon (1999), sin tener que reconstruir las vocales largas ni el saltillo.

²¹³ Cuando es necesario incluir información fonética más precisa, incluyendo los contrastes significativos relacionados con la duración vocálica y el saltillo, se emplea esta ortografía "tradicional fonémica", colocando las palabras entre líneas verticales. Se trata del sistema creado por Andrews (1975a; 1975b; 2003a; 2003b) y adoptado por Bierhorst (1985; 2009), Campbell (Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b) y Karttunen (1992), sin modificaciones (véanse las filas 10, 13, 16 y 17 de esta tabla).

24 Wright (fonémica) ²¹⁴ /entre barras/																						
a	a:	e	e:	i	i:	o	o:	w	j	p	t	k	ʔ	ʔs	tʃ	tʃ	k ^w	s	ʃ	m	n	l
25 Wright (fónica) ²¹⁵ [entre corchetes]																						
a	a:	e	e:	i	i:	o	o	w	j	p	t	k	ʔ	ʔs	tʃ	tʃ	k ^w	s	ʃ	m	n	l
		ɛ				u	u:	ʌ				h					k ^o			m̥	n̥	ɫ
								β									k				ŋ	

²¹⁴ Para referirse a los fonemas, sin la confusión ortográfica que implica la ortografía "tradicional fonémica", uso los grafemas del alfabeto fonético internacional de una manera convencional, haciendo caso omiso de los alófonos; estas transcripciones se colocan entre barras diagonales, aprovechando la convención usada por la mayor parte de los lingüistas.

²¹⁵ En los casos donde es necesario destacar el aspecto fónico, yendo más allá del nivel fonémico (para hablar de los alófonos de algunos de los fonemas), uso los grafemas del alfabeto fonético internacional, colocados entre corchetes, como hacen muchos lingüistas.

El estudio detenido de esta tabla revela una serie de escuelas en la escritura del náhuatl. La primera usa el sistema desarrollado por los franciscanos y sus colaboradores nahuas.²¹⁶ Una buena muestra de este sistema son las obras lingüísticas publicadas por fray Alonso de Molina. La entrada correspondiente en la tabla 7 (fila 2) registra la ortografía empleada en los vocabularios de 1555 y 1571 y en la gramática impresa en este último año. Estas obras representan una fase madura del sistema franciscano. La ortografía de Molina expresa bastante bien el inventario fonémico del náhuatl central novohispano, con la excepción del saltillo, el cual usualmente es omitido; excepcionalmente Molina lo representa con la letra *h*. Molina no hace intento alguno de registrar la duración vocálica, a pesar de que este rasgo puede afectar el significado de las palabras. Otro defecto de la ortografía de Molina es la redundancia de los signos alfabéticos para expresar la vocal /i/; son intercambiables para este propósito los signos *i* e *y*. La vocal /o/ se expresa con los signos *o*, *u* y *v* (las letras *u* y *v* se pueden tomar aquí como alógrafos, o variantes gráficas de la misma letra). En realidad se trata de dos alófonos, [o] y [u], del mismo fonema /o/;²¹⁷ la distinción fónica no afecta el significado de los morfemas donde estos alófonos se encuentren. La semiconsonante |hu-uh| /w/, usualmente pronunciada [w], se escribe con los signos *u* y *v* así como los dígrafos *hu* y *uh*. Por lo general el fonema /w/ se escribe con *u* o *v* cuando aparece al principio de una sílaba, mientras *uh* se emplea al final de una sílaba. El hecho de que haya una letra *c* y otro dígrafo *qu* para representar el fonema |c-qu| /k/ se justifica por la manera de escribir las sílabas *ca que qui co cu* en castellano, siguiendo estas formas en la ortografía náhuatl. Molina usa la letra *c* para escribir las sílabas |ce| /se/ y |ci| /si/. Esto refleja una práctica semejante en la escritura

²¹⁶ Para un inventario de las obras novohispanas sobre lingüística náhuatl, véanse Bright, 1972; Hernández de León-Portilla, 1988; 1997; 1998.

²¹⁷ En realidad son cuatro alófonos ([o], [o:], [u] y [u:]), si tomamos en cuenta la duración vocálica que no es registrada por Molina (véase la división 3.2.1). Molina entendía esto. En el séptimo “aviso” que incluye al inicio de su vocabulario, explica: “En los vocablos de la lengua, unas vezes se ponen .u. por .o. y otras .o. por .u. porque los Yndios en la prononciacion las varian indiferentemente. Y assi unos dizen .Muchi. y otros mochi” (Molina, 1571a: sin número de página).

del castellano, cuya pronunciación estaba en transición durante el siglo xvi, especialmente en cuanto a las consonantes sibilantes.²¹⁸ Molina escribe la sílaba /sa/ como ça; /so/ se escribe como ço o çu, otra vez siguiendo el uso castellano. Usa la letra z para escribir el fonema /s/ al final de una sílaba. Si bien usa la letra y para la semiconsonante |y| /j/, omite esta letra en la secuencia |iya|, la cual escribe como ia. Lo mismo sucede a veces con la secuencia |iyo|, aunque ésta se escribe tanto con io como iyo. El fonema |cu-uc| /k^w/ se escribe qu delante de la vocal a; delante de i y e se escribe cu (este fonema nunca se presenta delante de la vocal |o| en náhuatl). Otra peculiaridad de Molina es el uso de las letras oa para escribir |ohua| /owa/. Por último, cabe mencionar que esta obra contiene errores tipográficos, especialmente la inversión de las letras n y u.²¹⁹

La ortografía que usa el jesuita Antonio del Rincón (tabla 7, fila 3) es muy similar a la de Molina, con las siguientes modificaciones: (1) suprime el uso de las letras u y v para las vocales |o| y |ō|; (2) no usa la letra v para el fonema |hu-uh|; (3) introduce un poco de ambigüedad en la escritura de la semiconsonante |y|, escribiéndola con las letras y e i; (4) emplea el dígrafo uc para el fonema |cu-uc| cuando éste se presenta al final de una sílaba. La contribución más trascendente del *Arte mexicana* de Rincón está en el libro quinto, “De la pronunciacion y acento de la sillaba”, en el cual describe los hechos fonológicos de la cantidad vocálica y el uso del saltillo. Rincón propone un sistema de signos diacríticos para expresar estos fenómenos en los textos; desgraciadamente no se emplean estos signos en su obra, aparentemente por las limitaciones tipográficas del impresor. Así es que esta obra puede considerarse como de transición entre el sistema ortográfico de los franciscanos y el que desarrolló medio siglo después otro jesuita, Horacio Carochi, que fue adoptado por otros miembros de la Sociedad de Jesús, como Francisco Javier Clavijero.

²¹⁸ Arias, 1997: 31-37.

²¹⁹ Véanse Campbell/Karttunen, 1989a: 321-323; Lockhart, 2001b: 152, 153.

El *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*, de Pedro de Arenas, también puede considerarse como una obra de transición entre los sistemas franciscano y jesuita.²²⁰ Se dio a luz en 1611. La ortografía de este práctico lexicón es idéntica a la de Rincón, salvo la eliminación de ciertas letras y dígrafos usados por éste para escribir los fonemas |hu-uh|, |y| y |cu-uc|; de esta manera Arenas logró un sistema menos ambiguo que el de Rincón. Parece que hay un intento por aplicar el sistema de diacríticos propuesto por Rincón, pero Arenas los usa de una manera inconsistente,²²¹ por lo que no fue posible registrar estos signos en la fila 4 de la tabla 7.

Es hasta 1645 cuando se presentan innovaciones importantes en la ortografía, en la obra que hasta hoy es considerada por muchos la mejor gramática del náhuatl central novohispano: el *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, escrito por Horacio Carochi.²²² En el primer capítulo trata la fonología y la ortografía del náhuatl (tabla 7, fila 5). Carochi usa diacríticos para distinguir entre las vocales cortas, marcadas con el acento agudo (´) y largas, marcadas con el “largo” (¨), aunque no aplica estos signos en todos los casos. (Lockhart, en su excelente edición crítica de la gramática de Carochi, sustituye el acento agudo con el “breve” (˘) para las vocales cortas, para evitar la posible confusión entre el acento agudo y el acento grave).²²³ En cuanto a las semiconsonantes y consonantes, el sistema de Carochi es el mismo que publicó Rincón en 1595, excepto la eliminación del uso de la letra *u* para representar el fonema |hu-uh|, el manejo más consistente de la *y* para la semiconsonante |y|, así como el uso de dos signos diacríticos en lugar de la letra *h* para representar el saltillo: el acento grave (`) sobre una vocal indica que ésta es seguida por el saltillo

²²⁰ Arenas, 1982; 1998; 2009; sin fecha; Hernández de León-Portilla, 1982.

²²¹ Véase al respecto el análisis que hace Hernández de León-Portilla (1982: lxxvii-lxxx) de estos signos diacríticos.

²²² Carochi, 1645; 1983; 1998; 2001; 2002.

²²³ Lockhart, 2001a: xiii. Explica Lockhart que es probable que Carochi haya usado el breve en su manuscrito y que este signo haya sido sustituido por el acento agudo debido a las limitaciones tipográficas de la imprenta de Juan Ruiz en 1645; en ciertos manuscritos del círculo de Carochi se puede observar el uso del breve para marcar las vocales cortas. Sobre el círculo de Carochi, véase Schwaller, 1994.

en el interior de una palabra o al final de una palabra que no sea la última de una oración, y el acento circunflejo (^) sobre las vocales terminales de las oraciones.²²⁴

El jesuita Francisco Javier Clavijero nos dejó un manuscrito con un boceto de la gramática náhuatl, acompañado por un vocabulario.²²⁵ En este documento se aplica el sistema ortográfico de Carochi, pero se usa el acento agudo (para marcar las vocales cortas) aún menos que Carochi (véase la tabla 7, fila 6). Si bien no se volvió a publicar el *Arte* de Carochi durante la época Novohispana, el jesuita Ignacio de Paredes publicó en 1759 el *Compendio de arte de la lengua mexicana del P. Horacio Carochi de la Compañía de Jesús*, que conserva la mayor parte del contenido de la obra original, aunque desafortunadamente sin los signos diacríticos.²²⁶ Otro jesuita, Joseph Agustín Aldama y Guevara, usó los diacríticos de Carochi para representar el saltillo y las vocales largas, en su obra *Arte de la lengua mexicana*, impresa en 1754,²²⁷ manteniendo así la ortografía de Carochi a la vista de los estudiantes de las últimas décadas de la época Novohispana.²²⁸

Si bien la ortografía “jesuita” empleada por Carochi, Clavijero y Aldama tiene la enorme ventaja de representar todos los contrastes fonémicos del náhuatl central novohispano, este sistema se usó muy poco durante la época Novohispana, fuera de las gramáticas escritas por estos sacerdotes. Hay tres manuscritos excepcionales donde encontramos el uso, aunque inconsistente, de signos diacríticos para representar la duración vocálica y el saltillo: (1) los *huehuetlatolli* o discursos morales que se encuentran hoy en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, producidos por el círculo de colaboradores nahuas de Carochi;²²⁹ (2) otro documento del mismo acervo, con traducciones de obras del

²²⁴ Carochi, 1645: 2r, 2v (libro 1, capítulo 1, § 2).

²²⁵ Clavijero, 1974.

²²⁶ Véase Hernández de León-Portilla, 1998.

²²⁷ Aldama y Guevara, 1998.

²²⁸ Véanse Lockhart, 2001b: x, 111-125; Schwaller, 1994: 392.

²²⁹ Karttunen/Lockhart (editores y traductores), 1987.

teatro español, también del círculo de Carochi,²³⁰ y (3) el *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas* de Hernando Ruiz de Alarcón, párroco de Atenango (hoy Atenango del Río, Guerrero), escrito en 1629.²³¹

La ortografía del diccionario de Rémi Siméon (tabla 7, fila 7), publicado por primera vez en 1885, tiene varios defectos. Siméon no comprendía a fondo la fonología del náhuatl, a pesar de los adelantos de sus predecesores novohispanos (cuyos textos conocía, pues cita en su obra a Carochi y a Paredes). Esto es patente en el estudio introductorio de su lexicón.²³² No registra la cantidad vocálica. Usa tanto la letra *o* como la *u* para los fonemas [o] y [ō]. Emplea de manera arcaica la letra *u*, en adición a los dígrafos *hu* y *uh*, para la semiconsonante [hu-uh]. Con frecuencia omite el saltillo. Usa el signo arcaico *ç* para el fonema [c-z], en adición a las letras *c* y *z*. Este arcaísmo ortográfico se debe en parte al uso del vocabulario de Molina como su fuente principal de registros léxicos.

Las filas 8 y 9 de la tabla 7 corresponden a la escuela de nahuatlatos que surgió en la Ciudad de México hacia mediados del siglo xx, bajo la tutela del sacerdote e investigador Ángel María Garibay Kintana. Este clérigo estudioso, en su *Llave del náhuatl* (primera edición 1940), prefirió emplear un sistema “franciscano” ligeramente modernizado, quitando los signos superfluos o arcaicos e introduciendo el apóstrofo ('), en adición a la letra *h*, para expresar el saltillo. Para Garibay la vocal *u* constituye un fonema distinto a la *o*, noción rechazada por el consenso actual; así mismo interpreta el dígrafo *uh*, al final de una sílaba, como la vocal *u* seguida por una “aspirada *h*” ([uh], según Garibay) en lugar del fonema [hu-uh] /w/, usualmente pronunciado [w]), como ahora sabemos que se debe leer.²³³ Thelma Sullivan fue estudiante de Garibay; en su *Compendio de la gramática náhuatl* reproduce el sistema ortográfico de su

²³⁰ Sell/Burkhart/Wright (editores y traductores), 2008.

²³¹ Ruiz de Alarcón, 1982: 54-56; 1984: xxi.

²³² Siméon, 1999: xxxiv-xxxvi.

²³³ Garibay, 1999: 19-31.

mentor, sin cambio alguno.²³⁴ Ambas gramáticas, la de Garibay y la de Sullivan, fueron escritas por profundos conocedores del náhuatl central novohispano; sin embargo contienen conceptos fonológicos y gramaticales que han sido superados.²³⁵ Otro alumno de Garibay fue Miguel León-Portilla, quien en sus primeras obras críticas de textos en náhuatl sigue el sistema ortográfico de su maestro,²³⁶ aunque en un trabajo más reciente sobre toponimia, publicado en 1982,²³⁷ emplea un sistema más moderno, que refleja la revolución en el conocimiento del náhuatl que se dio durante el último cuarto del siglo xx.²³⁸

Richard Andrews hizo una aportación fundamental a la representación ortográfica del náhuatl central novohispano en su gramática (tabla 7, fila 10).²³⁹ Andrews reintrodujo dos elementos característicos de las gramáticas jesuitas: el “largo” o rayita horizontal, usado por Carochi para marcar las vocales largas, y el dígrafo *cu* para el fonema [cu-uc] /k^w/ cuando éste se presenta al principio de una sílaba, *uc* para el mismo fonema cuando aparece al final. De manera similar, el par de dígrafos *hu* y *uh* representan, para Andrews, el fonema /w/ al principio y al final de una sílaba. Es evidente su interés en mantener una estrecha correspondencia entre su sistema ortográfico y la escritura de los documentos novohispanos en náhuatl; conserva las series silábicas *ca que qui co* y *za ce ci zo*, derivadas de la ortografía castellana, y prefiere el uso “franciscano” de la letra *h* para el saltillo, en lugar de los signos diacríticos de Carochi.²⁴⁰ Esta última elección es afortunada, porque con los signos de Carochi se pierde la noción de que el saltillo es en realidad un fonema consonántico, no una variación en la pronunciación de la vocal precedente. En suma, el sistema ortográfico de

²³⁴ Sullivan, 1998: 15-27.

²³⁵ Lockhart, 2001b: 150, 151.

²³⁶ Véase, por ejemplo, León-Portilla, 1984 (1a. ed. 1967).

²³⁷ León-Portilla, 1982.

²³⁸ Véase al respecto Lockhart, 2001b: 149-151.

²³⁹ Andrews, 1975a; 1975b; 2003a; 2003b.

²⁴⁰ Andrews, 1975a: 3-8; 2003a: 24-31.

Andrews logra un buen equilibrio entre el respeto por las convenciones novohispanas y la claridad para expresar todos los contrastes significativos del náhuatl central novohispano.

El sistema ortográfico de Andrews creó escuela; la tabla 7 revela que esta manera de escribir el náhuatl fue adoptado, sin cambio alguno, por varios autores (filas 13, 16, 17 y 23). Uno de ellos es Frances Karttunen, cuyo “diccionario analítico” del náhuatl es de consulta obligada, por el rigor en la indicación de la cantidad vocálica y el saltillo.²⁴¹ Otro es R. Joe Campbell que, junto con Karttunen, elaboró un libro de texto para el aprendizaje del náhuatl.²⁴² John Bierhorst también adoptó el sistema de Andrews, llamándolo “ortografía jesuita modernizada” (“*modernized Jesuit orthography*”), para las entradas léxicas de su diccionario náhuatl, basado en el manuscrito *Cantares mexicanos* de la Biblioteca Nacional de México.²⁴³ En el presente libro mi ortografía “tradicional fonémica”, señalada mediante el recurso convencional de colocar las palabras entre líneas verticales [...], no es más que el sistema de Andrews.²⁴⁴

El nahuatlato francés Michel Launey, en su obra *Introduction à la langue et à la littérature aztèques* “Introducción a la lengua y a la literatura aztecas”, registra las vocales largas y los saltillos, pero a diferencia de la escuela de Andrews, Karttunen y Bierhorst, lo hace con las convenciones ortográficas de Carochi. En ciertos aspectos moderniza el sistema del jesuita florentino: nunca marca las vocales cortas con acentos agudos y siempre usa el dígrafo *cu* para representar el fonema /k^w/ al principio de una sílaba, mientras Carochi ponía *qu* delante de las vocales /a/ y /a:/; así mismo usa el acento circunflejo (^) para todos los saltillos que caen al final de una palabra, mientras Carochi sólo pone este signo al final de las oraciones.²⁴⁵ En su tesis doctoral, presentada siete años después de

²⁴¹ Karttunen, 1992. Sobre las razones que motivaron a esta lingüista para adoptar la ortografía de Andrews, véase la comunicación de Karttunen a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, 17 de enero de 2010 (Nahuatl archives, sin fecha).

²⁴² Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b.

²⁴³ Bierhorst, 1985; 2009.

²⁴⁴ Véase la tabla 7, fila 23.

²⁴⁵ Launey, 1995.

su *Introduction*, Launey emplea este mismo sistema ortográfico al lado de otro que es similar al alfabeto fonético internacional.²⁴⁶

James Lockhart, en los textos y ejemplos de su libro *Nahuatl as written* ("El náhuatl escrito"), rompe con el consenso ortográfico establecido por Andrews y difundido por Campbell, Karttunen y Bierhorst, por motivos esencialmente pedagógicos, buscando una relación más estrecha con los textos novohispanos. Su ortografía (tabla 7, fila 18) difiere del sistema de Andrews en tres puntos: (1) emplea la letra *ç*, en lugar de *z*, para representar el fonema [c-z] delante de las vocales *a* y *o*; (2) no registra la cantidad vocálica; (3) tampoco registra el saltillo, salvo en casos excepcionales. Sobre los puntos segundo y tercero, Lockhart explica:

Así mismo no uso los signos diacríticos de Carochi, no porque yo crea que la duración vocálica y la oclusiva glotal no sean importantes, sino porque generalmente no se registran en los textos escritos por nahuas, y si los incluyera daría a los estudiantes una impresión falsa de lo que enfrentarán cuando alcancen su meta.²⁴⁷

Cuando Lockhart necesita expresar información fonológica más detallada, emplea un alfabeto fonémico (tabla 7, fila 19). En el vocabulario, al final de su libro, Lockhart usa una ortografía mixta, con el mismo sistema empleado en los ejemplos y textos, más la indicación de las vocales largas con el "largo", o rayita horizontal, y la letra *h* pequeña para el saltillo (tabla 7, fila 20).²⁴⁸

Para lograr los propósitos didácticos del presente libro, he adoptado cuatro ortografías: (1) una que llamo "tradicional", basada en la ortografía tradicional de los franciscanos, aunque ligeramente modernizada, quitando las inconsistencias inherentes en el mo-

²⁴⁶ Launey, 1986.

²⁴⁷ "I also do not use Carochi's diacritics, not because I think vowel quantity and the glottal stop without importance, but because they are generally not represented in texts written by Nahuas, and to include them would give students a false impression of what they will face when they come to their goal" (Lockhart, 2001b: x).

²⁴⁸ Lockhart, 2001b: 207-243.

delo, escrita en cursivas; (2) otra que llamo “tradicional fonémica”, idéntica a la de Andrews, Karttunen, Campbell y Bierhorst, escrita entre líneas verticales; (3) una ortografía llamada “fonémica”, escrita con los grafemas del alfabeto fonético internacional entre barras, tomando el valor fónico más usual de cada fonema y haciendo caso omiso de los alófonos; y (4) una ortografía llamada “fónica”, escrita con el alfabeto fonético internacional entre corchetes, distinguiendo entre los distintos alófonos que presentan algunos fonemas. En la mayor parte de los ejemplos de este libro escribo cada fonema, morfema, palabra, frase u oración dos veces: primero con la ortografía tradicional, en cursivas, luego con la ortografía tradicional fonémica, entre líneas verticales. De esta manera el estudiante se acostumbrará a la ortografía tradicional que se encuentra en la mayor parte de los textos novohispanos, a la vez que tendrá a la vista una forma “restaurada” de cada elemento, restituyendo las vocales largas y los saltillos que frecuentemente son indispensables para lograr una traducción correcta, como explico en los capítulos 4 y 5, sobre morfología.

Hecha esta exposición de la historia de la ortografía del náhuatl en las obras lingüísticas impresas, y establecidas las normas a seguir en el presente libro, presentaré a continuación una descripción de los principios básicos de la fonología del idioma náhuatl que se hablaba y se escribía durante el periodo Novohispano Temprano en el Centro de México.

3.2. FONEMAS

Como vimos en el inciso anterior, en el náhuatl que se hablaba en el Centro de México durante el periodo Novohispano Temprano había ocho vocales, 13 consonantes y dos semiconsonantes. En el presente inciso se describe cada uno de estos fonemas, con algunos comentarios adicionales acerca de su representación alfabética. Es importante comprender la naturaleza fonética de las palabras escritas en los textos novohispanos; sin esta compren-

sión nuestra visión será necesariamente borrosa, afectando de manera adversa la precisión en nuestras traducciones.

3.2.1. Vocales

El inventario vocálico del náhuatl central novohispano se representa en la tabla 8. Los términos en la fila superior se refieren a la localización de la parte más elevada de la lengua, hacia adelante o hacia atrás, dentro de la cavidad bucal; los de la columna izquierda indican la abertura de la boca y la altura de la lengua hacia el paladar. Cada vocal se registra con nuestra ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales), seguida por la fonémica (entre barras).²⁴⁹

Tabla 8. Vocales del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano.²⁵⁰

	anterior (palatal)	central	posterior (velar)
cerrada (alta)	i /i/ ĩ /i: /		
semicerrada (semialta)	e /e/ ē /e: /		o /o/ ō /o: /
semiabierta (semibaja)			
abierta (baja)		a /a/ ā /a: /	

Los fonemas vocálicos son ocho, agrupados en cuatro pares. En cada par el modo de articulación es idéntico, mientras varía su duración. Los fonemas |a|, |e| e |i| usualmente se pronunciaban de una manera similar a sus semejantes en castellano ([a e i]), aunque hay algunas variantes. De acuerdo con Stanley Newman, el fonema |e| parece haber tenido dos alófonos: [e], equivalente al sonido de la

²⁴⁹ Estos términos se definen en el glosario del presente libro.

²⁵⁰ Esta tabla fue elaborada con base en las siguientes fuentes: Cours de phonétique, sin fecha; International phonetic alphabet, 2005; Luna/Vigueras/Baez, 2007.

e castellana, y [ɛ], pronunciado como la vocal en la palabra inglesa *bet*.²⁵¹ Garibay menciona un alófono del fonema |i|, intermedio entre [e] e [i], especialmente notable en las variantes modernas del náhuatl;²⁵² es posible que tenga antecedentes en el náhuatl del siglo xvi, pero no lo incluí en la tabla 7 por la falta de confirmación de su existencia antigua en otras fuentes. Los alófonos vocálicos más notables se presentan dentro del fonema |o|, el cual se podía pronunciar [o] (como las dos vocales de la palabra castellana “poco”) o [u] (sonido vocálico que se oye en la palabra inglesa *book*).²⁵³ Un fenómeno paralelo se presentaba con la variante de duración larga |ō|. ²⁵⁴ Esta falta de uniformidad en la pronunciación y escritura del fonema |o| fue comentada por varios lingüistas novohispanos²⁵⁵ y se manifiesta en el uso intercambiable de las letras o y u en varias fuentes impresas (véase la tabla 7, filas 2, 7, 8 y 9) y manuscritas.²⁵⁶

En cuanto a la duración vocálica, ya vimos en el inciso 3.1 cómo el lingüista indígena Antonio del Rincón fue el primero en describirla en 1595; también vimos cómo Horacio Carochi sistematizó su representación 50 años después. Rincón demuestra que las vocales largas son fonemas distintos de las cortas, mediante una serie de contrastes significativos basados en la duración vocálica. También señala otros contrastes, basados en la presencia o ausencia del saltillo |h|. A continuación apunto algunos de los ejemplos de Rincón donde la cantidad vocálica afecta el significado de las palabras, usando la ortografía tradicional fonémica para mayor claridad:

- |pātlā|, “desleír”; |patlā|, “trocar”;
- |tēxtli|, “cuñado”; |textli|, “harina o masa”;

²⁵¹ Newman, 1972: 181.

²⁵² Garibay, 1999: 19.

²⁵³ Kenyon/Knott, 1953: xix, 53.

²⁵⁴ Andrews, 2003a: 26; Newman, 1972: 181.

²⁵⁵ Carochi, 2001: 20, 21 (libro 1, capítulo 1, § 1); Molina, 1998b: 5r (prólogo); Olmos, 1998: 157 (parte 3, capítulo 6).

²⁵⁶ Véase, por ejemplo: Sahagún, 1979. Para un análisis de la alternancia entre las letras o y u en dos fuentes novohispanas, véase Seiler/Zimmermann, 1962.

- |chīchi|, “mamar”; |chichi|, “perro”;
- |pōloa|, “revolver como salvado, lodo”; |poloa|, “perder”.²⁵⁷

Cabe destacar que son precisamente los contrastes significativos como éstos los que demuestran que las vocales largas son fonemas distintos a las cortas, ya que los fonemas son unidades fonológicas mínimas capaces de afectar el significado de las palabras.

Hay otros rasgos fonéticos relacionados con la duración vocálica, así como alófonos producidos por sutiles variaciones en esta duración; éstos no se comentarán en el presente libro porque tienen pocas aplicaciones prácticas en la traducción de los textos nōhispanos del náhuatl al castellano.²⁵⁸

3.2.2. Consonantes y semiconsonantes

En la tabla 9 se presentan las consonantes y semiconsonantes mencionadas. Los términos en la fila superior se refieren al punto de articulación: los labios, la lengua, los dientes, los alvéolos (donde los dientes se engastan en la mandíbula superior), el paladar, el velo del paladar y la glotis; los de la columna izquierda indican el modo de articulación.²⁵⁹ Para mayor claridad cada fonema se representa con la ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales) seguida por la fonémica (entre barras).

²⁵⁷ Rincón, 1595: 74r-78v [libro 5, capítulo 4]. Carochi (2001: 24-27 [libro 1, capítulo 1, § 3], 466-477 [libro 5, capítulo 6]) también describe este fenómeno y aporta ejemplos de contrastes significativos en la duración de las vocales.

²⁵⁸ Andrews, 2003a: 25, 26; Rincón, 1595: 63r-71r [libro 5, capítulos 1, 2].

²⁵⁹ Los términos que describen la articulación de las consonantes se definen en el glosario del presente libro.

Tabla 9. Consonantes y semiconsonantes del náhuatl central del periodo Novohispano Temprano.²⁶⁰

	bilabial	coronal			palatal	velar	labiovelar	glotal
		dental	alveolar	prepalatal				
oclusiva	p /p/	t /t/			c-qu /k/	cu-uc /kw/	h /ʔ/	
nasal	m /m/		n /n/					
fricativa sibilante			c-z /s/	x /ʃ/				
aproximante					y /j/	hu-uh /w/		
lateral			l /l/					
africada			tʃ /tʃ/		ch /tʃ/			
			tz /ts/					

²⁶⁰ Cours de phonétique, sin fecha; International phonetic alphabet, 2005; Luna/Viguera/Baez, 2007.

Los fonemas consonánticos del náhuatl central novohispano son 13: |p|, |t|, |c-qu|, |cu-uc|, |h|, |m|, |n|, |c-z|, |x|, |l|, |tl|, |tz| y |ch|. Así mismo hay dos semiconsonantes (o semivocales, si se prefiere): |y| /j/ y |hu-uh| /w/. Había una preferencia por las consonantes sordas (sin vibración de las cuerdas vocales): son frecuentes las oclusivas sordas (|p|, |t| y |k|), mientras que son ausentes sus versiones sonoras (|b|, |d| y |g|). De las 13 consonantes, sólo tres son sonoras: |m|, |n| y |l|. ²⁶¹

Ocho consonantes se pronuncian de una manera similar a sus equivalentes castellanas. A continuación se apunta cada una de ellas, empezando con su representación con la ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales), seguido por su signo fonémico (entre barras) y sus posibles alófonos (entre corchetes), así como un breve comentario.

- |p| /p/ [p] — Esta consonante oclusiva y bilabial es equivalente a la /p/ castellana.
- |t| /t/ [t] — Este fonema oclusivo y dental suena más o menos como la /t/ castellana. Según Andrews, varía un poco el sonido en náhuatl, porque se articula tocando la lengua a los incisivos superiores en lugar de la cresta alveolar.
- |c-qu| /k/ [k] — La consonante oclusiva y velar se pronuncia como la *k* inglesa, y como el fonema escrito en castellano con la letra *c* (ante *a*, *o* y *u*) y con el dígrafo *qu* (ante *e* e *i*). Cuando se adaptó el alfabeto castellano para escribir el náhuatl, se conservó la tradición ortográfica castellana de las sílabas *ca que qui co cu* (aunque a partir de finales del siglo *xvi* hay una tendencia de suprimir la escritura de la sílaba *cu*, reconociendo la vocal *u* como alófono del fonema |o|).
- |m| /m/ [m] — Esta consonante nasal y bilabial se pronuncia como la *m* castellana.
- |n| /n/ [n], [ŋ] o [ɲ] — Este fonema nasal y alveolar tiene valores fónicos similares a su equivalente castellana. Cuando se

²⁶¹ Sobre estas consonantes y su pronunciación, véanse Andrews, 2003a: 27-31; Campbell/Karttunen, 1989a: 4-8; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1); Karttunen, 1992: xxiii, xxiv; Newman, 1972: 182, así como la tabla 7 del presente libro, en el inciso 3.1.

presenta al final de una palabra tiende a debilitarse o perderse. Delante de los fonemas |c-qu| /k/ y |cu-uc| /k^w/ adquiere el sonido nasal y velar [ŋ], como el que se escucha en la palabra castellana cinco o en la palabra inglesa *sing*.

- |c-z| /s/ [s] — En la escritura de esta consonante sibilante y alveolar, se sigue el uso del castellano americano actual: la letra c se usa para escribir las sílabas |ce| y |ci|, mientras la letra z se emplea para |za| y |zo|, y al final de las sílabas, porque en estos contextos ortográficos la letra c tendría el valor fonémico /k/.
- |l| /l/ [l] o [ɬ] — Esta consonante lateral y alveolar es muy similar a la l castellana, cuando se encuentra entre dos vocales. Cuando se presentan dos juntos (|ll|) hay que recordar que no se trata del dígrafo castellano con valor fónico [j], sino de dos sonidos [l], uno producido después del otro; además, las sílabas se dividen entre los dos fonemas (por ejemplo |cāl.li|). Cuando el fonema |l| se halla al final de una palabra, suele desvocalizarse, convirtiéndose en fricativa lateral ([ɬ]).
- |ch| /tʃ/ [tʃ] — Esta consonante africada y palatal es muy cercana al fonema escrito en castellano con el dígrafo *ch*, por lo que podemos llamarla “che”. Cuando estas letras son seguidas por la letra *u* (*chu*), hay que recordar que se trata del fonema |c-qu| /k/ seguido por |hu-uh| /w/, pronunciándose [kw], no [tʃu], como pudiera parecer. Por ejemplo, la palabra *cachua* |ca-chuah|, “el/la que posee sandalias”, tiene el valor fonémico /kakwa?/, y esta palabra se pronunciaría [kakwa?] en el habla de los hombres del Valle de México, [kakʃa?] en el habla de las mujeres de esta región y [kawah] en la zona poblano-tlaxcalteca, de ser acertadas las asignaciones fónicas hipotéticas que se registran en la primera fila de la tabla 7.

Cinco consonantes en náhuatl no tienen semejantes en el inventario de fonemas del castellano contemporáneo. Tres de ellas se escriben como dígrafos, aunque en realidad son fonemas unitarios.

- |cu-uc| /k^w/ [k^w], [k^w] o [k] — Se trata de una consonante oclusiva y labiovelar. Se pronuncia como el sonido inicial de las pa-

labras castellanas “cualidad” [k^walidad] y “cuidar” [k^widar]. Al inicio de una sílaba, se usa el dígrafo *cu* (con la pronunciación [k^w], como la consonante /k/ pero con los labios redondeados); puesto que es seguida por una vocal, se contagia de la sonoridad de esa vocal en el punto de transición, casi como si se tratara de un sonido [k] seguido por un [w] sonoro. Cuando aparece al final de una sílaba, se escribe *uc* (pronunciada [k^w], como consonante sorda). Hay que tener cuidado de no confundir esta consonante con las sílabas castellanas *cu* y *uc*; en las ortografías del náhuatl que se usa en el presente libro la vocal *u* no existe. Para fines prácticos, podemos llamarla “kwa”.²⁶²

- [h] /ʔ/ [ʔ] o [h] — La oclusiva glotal, llamada comúnmente “saltillo”, fue difícil de percibir por los españoles, causando una situación irregular en su registro, como vimos en el inciso 3.1. Se articula mediante el cierre repentino de la glotis, al final de una sílaba, por lo que siempre es precedida por una vocal. Esta consonante siempre es sorda, por razones anatómicas relacionadas con la articulación. Nunca se presenta al inicio de una palabra en náhuatl. El sonido [ʔ] puede presentarse en posición inicial, pero sin alterar el significado de la palabra, por lo que su valor fonémico en estos casos es nulo y no se registra en la ortografía. El alófono [ʔ], siendo una auténtica oclusiva glotal, se usaba en el Valle de México, mientras que la variante [h], una fricativa glotal sorda (como la consonante inicial de la palabra inglesa *hat*), se usaba en el siglo xvi en ciertas variantes dialectales de la zona poblano-tlaxcalteca, de acuerdo con el lingüista nahua Antonio del Rincón.²⁶³
- [x] /ʃ/ [ʃ] — Esta consonante sibilante y prepalatal tiene un sonido similar al fonema inicial de la palabra inglesa *show*. Cuando los españoles asignaron la letra *x* a esta consonante del náhuatl,

²⁶² Debo la idea de nombrar ciertas consonantes que no existen en el castellano con un nombre silábico, formado por la misma consonante más la vocal *a*, a Karen Dakin (comunicación personal, 5 de septiembre de 2008). Lo mismo recomienda Figueroa-Saavedra (2009a: 14).

²⁶³ Rincón, 1595: 64r (libro 5, capítulo 1); véanse también Andrews, 2003a: 29; Canger, 2011: 246.

esta letra tenía un valor fónico semejante en castellano.²⁶⁴ Podemos llamarla “xa”, pronunciando la letra /x/ con su valor en náhuatl.

- |tl| /tʃ/ [tʃ] — Es otra consonante africada y alveolar, también con sonido complejo, producido como el sonido [t], pero dejando salir el aire por los lados de la lengua en lugar del centro. Al principio de una sílaba, se contagia parcialmente de la sonoridad de la vocal siguiente; al final, es sorda. Podemos llamar esta consonante “tla”.
- |tz| /ts/ [ts] — Esta consonante africada y alveolar tiene un sonido complejo, como si se empezara a pronunciar el fonema [t] y se terminara dejando salir el aire con la lengua en posición para producir el sonido [s]; el arco que une las dos letras en el dígrafo del alfabeto fonético internacional indica que se trata de un sólo fonema. Esta consonante se puede llamar “tza”.

La semiconsonante |hu-uh| /w/ parece haber tenido tres alófonos: [w] sonora (al principio de las sílabas), una semiconsonante aproximante y labiovelar, pronunciada como el fonema inicial de la palabra inglesa *watch*; [ʍ] sorda (al final de las sílabas), una fricativa labiovelar, con el sonido inicial de la palabra inglesa *which*; y [β] (al principio de las sílabas, sólo en el habla de las mujeres), una fricativa bilabial sonora, con un sonido similar al fonema castellano /b/ pero dejando pasar un poco de aire por los labios. En los impresos y manuscritos se usaban varias letras o dígrafos para escribir la semiconsonante |hu-uh|: *u*, *v*, *o*, *hu* y *uh*.²⁶⁵ A partir del siglo xvii vemos con mayor frecuencia el uso del dígrafo *hu* para este fonema al inicio de una sílaba, y *uh* para el mismo fonema en posición terminal, tradición que conservo en las ortografías tradicional y tradicional fonémica (tabla 7, filas 22 y 23). Hay que tener cuidado de no confundir la letra *h* de este dígrafo con el saltillo |h|, ni la letra *u* con la vocal representada por este signo. Cuando el fonema |hu-uh| se presenta entre |o| y |a| en los documentos novohispanos,

²⁶⁴ Arias, 1997: 36, 37.

²⁶⁵ Véase Karttunen, 1992: xxiv.

con frecuencia es omitido, apareciendo como *oa* cuando sería más precisa la forma *ohua*.²⁶⁶ Llamaremos este fonema “*hua*” [wa].

La segunda semiconsonante, aproximante y palatal, es [y] /j/, En los textos novohispanos se escribía este fonema con la letra *y*, aunque también se usaban las letras *i* o *j* (tabla 7, filas 3 y 14). Tiene el valor fónico de la *y* en la palabra castellana “*yo*”. Puede estar al principio de una palabra o entre vocales, pero nunca al final de una sílaba; cuando encontramos el grafema *y* en esta posición se trata en realidad de la vocal [i] o [j].²⁶⁷ Cuando [y] se presenta en posición intervocálica, muchas veces no se escribe; por ello encontramos frecuentemente *ia* en lugar de *iya*, así como *io* en lugar de *iyó*.²⁶⁸

3.3. SÍLABAS

Las palabras en el náhuatl central novohispano tienen necesariamente una sílaba para cada vocal. Ninguna palabra empieza ni termina en dos fonemas consonánticos consecutivos (hay que recordar que cada uno de los dígrafos *ch*, *tl* y *tz* cuenta como un sólo fonema). Si hay una sola consonante entre dos vocales, esta consonante invariablemente forma parte de la segunda sílaba. No puede haber más de dos consonantes contiguas en medio de una palabra, y éstas siempre serán partes de sílabas distintas. De acuerdo con estas reglas, hay cuatro posibilidades para la combinación de consonantes (c) y vocales (v) en una sílaba: v, cv, vc y cvc.²⁶⁹ Las semi-

²⁶⁶ Véanse Andrews, 2003a: 28, 31; Carochi, 2001: 18, 19 (libro 1, capítulo 1, § 1); Launey, 1995: 11; Lockhart, 2001b: 106; Newman, 1972: 182. La escritura de [ohua] con la forma *oa* se puede observar a través del *Códice florentino* (Sahagún, 1979).

²⁶⁷ Andrews, 2003a: 27.

²⁶⁸ Launey, 1995: 11; Lockhart, 2001b: x, 106. La distinción entre *ia* e *iya*, así como *io* e *iyó*, es más morfológica que fónica; es decir, la distinción no era perceptible en la comunicación oral, pero se puede observar en ciertas flexiones de los morfemas, donde el fonema [y] se convierte en [x], como sucede en la raíz pretérita *chix* [chix], del verbo *chiya* [chiya]. Véanse las comunicaciones de Frances Karttunen y R. Jose Campbell a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* del 7 y del 10 de febrero de 2013, respectivamente (Nahuatl archives, sin fecha). Sobre la variación en la duración vocálica en este último ejemplo ([ij] > [j]), véase Karttunen, 1992: 53.

²⁶⁹ Andrews, 2003a: 31, 32; Campbell/Karttunen, 1989a: 4-9.

consonantes (|hu-uh| e |y|) se deben considerar como consonantes para este propósito. Sigue un ejemplo de cada tipo, presentado con mis ortografías tradicional, tradicional fonémica y fonémica (tabla 7, filas 22 a 24), separando las sílabas con puntos y resaltando con negritas las sílabas que corresponden a cada uno de estos tipos:

- v: **a.tol.li** |**ā.tōl.li**| /**a:to:l.li**/, “atole”;
- cv: **pa.i** |**pa.hī**| /**pa.ʔi:**/, “beber medicina”;
- vc: **te.otl** |**te.ōtl**| /**te.o:tʔ**/, “dios”;
- cvc: **cuetz.pa.lin** |**cuetz.pa.lin**| /**k^wets.pa.lin**/, “lagartija/iguana”.

Para no violar la regla acerca de la yuxtaposición de las consonantes cuando se combinan las raíces, los nahuas introducían una vocal *i* para separarlas, como en los siguientes ejemplos; la vocal que se inserta en cada palabra se marca con negritas:

- **ix.tla.hua.lo** |**ix.tlā.hua.lo**| /**i}.tʔa:wa.lo**/, en lugar de la combinación de fonemas *xtla.hua.lo* |xtlā.hua.lo| /}tʔa:wa.lo/, la cual no es tolerada en náhuatl, por la presencia de dos consonantes contiguas (|x| y |tl|) dentro de la misma sílaba;
- **qui.ca.qui** |**qui.ca.qui**| /**ki.ka.ki**/, en lugar de *cca.qui* |cca.qui| /kka.ki/;
- **o.quich.tli** |**o.quich.tli**| /**o.kitʔ}.tʔi**/, en lugar de *o.quichtl* |o.quichtl| /o.kitʔ}.tʔ/.²⁷⁰

Estas vocales *i*, puesto que tienen una función de apoyo y no de fonema (es decir, no contribuyen al valor semántico de las palabras donde se encuentran), se pierden en ciertos contextos fonológicos y serán llamados en este libro “débiles”.²⁷¹

²⁷⁰ Andrews, 2003a: 32.

²⁷¹ Véase la división 3.5.5.

3.4. EL ACENTO

El acento prosódico en el náhuatl central novohispano, en las palabras bi- y polisilábicas, cae en la penúltima sílaba, por lo que casi todas las palabras son llanas; por ello no es necesario poner el acento ortográfico, salvo en los casos excepcionales que se mencionarán más adelante, en el presente inciso.²⁷²

Para pronunciar las palabras de los textos en náhuatl, hay que recordar ciertas características de la fonología y la ortografía de esta lengua. El fonema [hu-uh], aunque se escribe con un dígrafo que contiene la letra *u*, en realidad no contiene la vocal [u]; se trata de una convención ortográfica para escribir la semiconsonante /w/. De la misma manera el fonema [cu-uc] tampoco contiene vocal, porque representa la consonante /k^w/. Por otra parte, no hay diptongos en náhuatl, por lo que cada una de las vocales en las combinaciones *ai*, *ei*, *ia*, *ie*, *io*, y *oi*, a diferencia de lo que sucede con los diptongos en castellano, nunca coexisten dentro de la misma sílaba, ya que en náhuatl hay una sílaba para cada vocal.

Sólo hay una excepción a la regla que acabo de exponer, sobre la acentuación de las palabras en náhuatl: los sustantivos que llevan el sufijo vocativo *-é* [é], una especie de interjección que sirve para llamar o invocar a las deidades o para llamar a los seres vivos.²⁷³ En estos casos se acentúa la última sílaba, por lo que escribimos la [é] final con un acento ortográfico agudo, como se puede observar en los ejemplos siguientes, marcando el sufijo vocativo con negritas:

- *teteoyé* [tēteōyé] (también se encuentra *teteoé* [tēteohé]), “¡Oh dioses!”;²⁷⁴

²⁷² Andrews, 2003a: 32, 33; Campbell/Karttunen, 1989a: 8.

²⁷³ Andrews, 2003a: 147, 148; Carochi, 2001: 42-45 (libro 1, capítulo 3, § 1); Lockhart, 2001b: 71, 72.

²⁷⁴ Garibay, 1999: 31; las vocales largas fueron restituidas con base en datos de Andrews (2003a: 147, 148) y Karttunen (1992: 228). Sobre los fonemas [h] y [y], insertados entre la raíz nominal y el sufijo vocativo para expresar el plural, véase Lockhart, 2001b: 71 (nota 2).

- *nopiltziné* |nopiltziné|, “¡Oh hijito mío!”;²⁷⁵
- *nopiltzé* |nopiltzé|, “¡Oh hijito mío!”.²⁷⁶

Sólo los hombres usaban el sufijo vocativo é. Las mujeres lo omitían, formando el vocativo mediante el cambio del acento tónico desde la penúltima sílaba hasta la última, “con afectación mugeril” como apunta Horacio Carochi.²⁷⁷

3.5. MORFOFONOLOGÍA

En náhuatl, como en otras lenguas, ciertos fonemas experimentan transformaciones fónicas cuando entran en contacto con otros, como resultado de la yuxtaposición de dos morfemas. El estudio de estos procesos se puede llamar la morfofonología. Estos cambios generalmente provienen de procesos diacrónicos que resultan en una mayor comodidad en la articulación de los sonidos. Algunos cambios son automáticos, mientras otros son opcionales, o bien sólo se presentan en determinados contextos. Así mismo hay que tomar en cuenta que los cambios morfofonológicos descritos aquí no siempre se manifiestan en los textos novohispanos, aunque es probable que se dieran en el habla. En el presente inciso hablaré de las reglas generales; los cambios que dependen de las clases de palabras donde se presentan serán tratados en los apartados donde se describen estas clases.

²⁷⁵ Lockhart, 2001b: 71.

²⁷⁶ El último ejemplo es de Sullivan (1998: 68), quien aclara que los “Sustantivos que terminan en *tzin* forman el vocativo en *tziné* o *tzé*”. Karttunen (1992: 195, 314) también registra la forma *tziné* y su variante sincopada *tzé*. Carochi (1998: 8v-9r [libro 1, capítulo 3, § 1]) explica: “Quando el nombre tuviere la partícula *tzin*, nota de reverencia, ò amor, se puede para el vocativo añadir la *e*, al *tzin*, [c]omo *nopiltzine*, hijo mío, y es modo de hablar tierno; mas varonil, y de menos melindre es volver la *tzin*, en *tze*, [y] dezir *nopiltze*, pero no muestra tanto amor, y este *tze*, en [e]l Vocativo se usa de ordinario posponerle à los nombres propios castellanos, como *luantze*, luan: *Malintze*, Maria: *Pedròtze*, l. *Petolòtze*, Pedro: sobre la vocal final destes nombres castellanos Pedro &c. pongo saltillo, por que es regla general que la ultima vocal de qualquiera vocablo castellano, que acaba en vocal tiene saltillo final, como se verá en este exemplo. *Pedròe*, l. *Pedròtze mā niquitta in mo llavètzin*. Pedro vea yo, idest, muestrame tu llave”.

²⁷⁷ Carochi, 1998: 8v (libro 1, capítulo 3, § 1); véase también Andrews, 2003a: 148.

Es importante conocer los cambios morfofonológicos. Nos ayudan a entender los procesos por medio de los cuales las palabras se componen de sus morfemas constitutivos. Sin este conocimiento es difícil reconocer algunos morfemas. Si no los reconocemos, no podemos encontrarlos en los diccionarios, y la tarea de traducir las palabras se vuelve imposible. Por ello el estudiante debe prestar atención a este tema, volviendo a consultar el presente inciso a menudo, hasta que se haya familiarizado con las reglas.

A continuación describiré varios tipos de cambios fonológicos: las consonantes geminadas, la asimilación, la disimilación, otros cambios consonánticos, la elisión vocálica y el acortamiento de las vocales largas.²⁷⁸

3.5.1. Consonantes geminadas

Cuando dos consonantes idénticas entran en contacto en el interior de una palabra, el resultado es una consonante doble que se pronuncia con una duración un poco más larga que el fonema sencillo. Esto se llama “geminación”. En el caso de la consonante |tz| / $\widehat{t}s$ /, la consonante geminada resultante (|tztz|) no se pronuncia como pareciera, sino sin dejar salir el aire después de la primera |tz|, por lo que el primer fonema |tz| se convierte en |t|; el resultado se puede escribir [t $\widehat{t}s$] con el alfabeto fonético internacional. De manera similar, cuando dos fonemas |ch| / \widehat{t} / entran en contacto (|chch|), el primero pierde su salida de aire final y el resultado se pronunciaría [t \widehat{t}], es decir, un poco más pausado y con mayor énfasis.²⁷⁹

En el presente libro se escriben estas consonantes geminadas repitiendo las letras. En los textos novohispanos, sin embargo, es común que se ponga una sola letra (especialmente cuando se trata de las formas |tztz| y |chch|), tal vez reflejando el acortamiento del sonido en el habla. En nuestras reconstrucciones ortográficas de las palabras que se encuentran en estos textos, es importante que

²⁷⁸ Las exposiciones más claras sobre estos procesos fonológicos se encuentran en Andrews, 2003a: 33-37; Campbell/Karttunen, 1989a: 152-162.

²⁷⁹ Andrews, 2003a: 33.

tomemos en cuenta la posibilidad de la existencia de las consonantes geminadas, las cuales desde luego pueden afectar los significados de las palabras.²⁸⁰

3.5.2. Asimilación

La asimilación es un cambio fonológico que se produce cuando dos consonantes diferentes entran en contacto, como resultado de la unión de dos morfemas en una palabra. También ocurre entre dos palabras de una frase, pero estos cambios raramente se manifiestan en los textos escritos.²⁸¹ Puede haber asimilación parcial, en la cual un fonema afecta al otro; en estos casos el fonema afectado se vuelve similar al fonema afectador; también hay casos de la asimilación total, donde el fonema afectado se vuelve idéntico al fonema afectador, dando como resultado una consonante geminada como las que se describieron en la división anterior.²⁸²

Cuando la primera consonante domina la segunda, hablamos de la asimilación progresiva. Los casos más comunes son los siguientes:

- $|l| + |tl| > |ll|$,²⁸³
- $|l| + |yl| > |ll|$;²⁸⁴
- $|c-z| + |y| > |zc-zz|$ (/ss/ en ambos casos; se escribe |zc| delante de las vocales |e|, |ē|, |i| e |ī|; |zz| delante de |a|, |ā|, |o| y |ō|);
- $|x| + |y| > |xx|$;
- $|tz| + |y| > |tztz|$;

²⁸⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 162.

²⁸¹ Véase Lockhart, 2001b: 106.

²⁸² Andrews, 2003a: 33; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1); 50, 51 (libro 1, capítulo 4, § 1).

²⁸³ Rincón, 1595: 73r (libro 5, capítulo 3, § 2).

²⁸⁴ Según Andrews (2003a: 34), los casos de asimilación ($|l| + |tl| > |ll|$) y ($|l| + |yl| > |ll|$) son las únicas maneras de producir la secuencia fonémica $|ll|$. Cualquier otro caso de $|ll|$ en una palabra náhuatl debe transcribirse con una sola $|l|$ en nuestras transcripciones modernizadas, a pesar de que con frecuencia estas palabras se escriben con $|ll|$ en los textos novohispanos. Véase también Campbell/Karttunen, 1989a: 152.

- $|ch| + |y| > |chch|$;²⁸⁵

Sigue un ejemplo de cada una de las reglas anteriores, destacando con negritas las consonantes involucradas en el proceso de asimilación:

- *milla* |mĩllah| ((|mĩlli| - |li|) + |tlah| (|l| + |tl| > |ll|));
- *pilotl* |pillōtl| ((|pilli| - |li|) + |yō| (|l| + |y| > |ll|) + |tl|);
- *choquizzo* |chōquizzoh| ((|chōquiztli| - |tli|) + |yoh| (|c-z| + |y| > |zc-zz|));
- *mixxo* |mixxoh| ((|mixtli| - |tli|) + |yoh|) (|x| + |y| > |xx|);
- *huitztzo* |huitztzoh| ((|huitztli| - |tli|) + |yoh|) (|tz| + |y| > |tztz|);
- *oquichchotl* |oquichchōtl| ((|oquichtli| - |tli|) + |yō|) (|ch| + |y| > |chch|) + |tl|).²⁸⁶

Cuando la segunda consonante domina la primera, se trata de la asimilación regresiva. Hay varios tipos, los cuales se describen a continuación.

Cuando una consonante nasal (|n| o |m|) entra en contacto con una sibilante (|c-z| o |x|), la primera puede ser asimilada por la segunda y ésta se alarga:

- $|n| + |c-z| > |zc-zz|$;
- $|m| + |c-z| > |zc-zz|$;
- $|n| + |x| > |xx|$;
- $|m| + |x| > |xx|$.²⁸⁷

Podemos observar lo anterior en los ejemplos siguientes:

²⁸⁵ Andrews, 2003a: 33, 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 155.

²⁸⁶ Los ejemplos fueron adaptados a partir de los de Andrews (2003a: 34), adecuándolos a la ortografía y el formato para el desglose morfológico que se emplean en el presente libro.

²⁸⁷ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 155; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1); Lockhart, 2001b: 106; Rincón, 1595: 73r, 73v (libro 5, capítulo 3, § 3).

- *zazce* |zazcē| (|zan| + |cē| (|n| + |c-z| > |zc-zz|));²⁸⁸
- *niquizcentlālia* |niquizcentlālia| (|ni| + |quim| + |centlāliā| (|m| + |c-z| > |zc-zz|) (|ā| > |a|));²⁸⁹
- *tiquixxox* |tiquixxōx| (|ti| + |quim| + |xōx| (|m| + |x| > |xx|)).²⁹⁰

Cuando entran en contacto dos consonantes distintas que sean del grupo de las fricativas o africadas (|c-z|, |x|, |tz| y |ch|), la segunda asimila la primera y se alarga:

- |c-z| + |x| > |xx|;
- |c-z| + |tz| > |tztz|;
- |c-z| + |ch| > |chch|;
- |x| + |c-z| > |zc-zz|;
- |x| + |tz| > |tztz|;
- |x| + |ch| > |chch|;
- |tz| + |c-z| > |zc-zz|;
- |tz| + |x| > |xx|;
- |tz| + |ch| > |chch|;
- |ch| + |c-z| > |zc-zz|;
- |ch| + |x| > |xx|;
- |ch| + |tz| > |tztz|. ²⁹¹

Siguen varios ejemplos de esta clase de asimilación regresiva:

- *imexxayac* |imexxāyac| (|ī| + (|metztli| - |tli|) + (|xāyacatl| - |tl| - |a|) (|tz| + |x| > |xx|));
- *nimichchiya* |nimichchiya| (|ni| + |mitz| + |chiya| (|tz| + |ch| > |chch|));
- *quinetezzaloa* |quinetezzāloa| (|---| + |qui| + |netech| + |zāloā|

²⁸⁸ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 155; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1).

²⁸⁹ Andrews, 2003a: 34; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1). El cambio (|ā| > |a|) se explicará más adelante, en la división 3.5.6.

²⁹⁰ Andrews, 2003a: 34; Carochi, 2001: 18-21 (libro 1, capítulo 1, § 1).

²⁹¹ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 155; Lockhart, 2001b: 106; Rincón, 1595: 72v (libro 5, capítulo 3, § 2).

- (|ch| + |c-z| > |zc-zz|) (|ā| > |a|));
- nexxoxa |nēxxōxa| (|---| + |nech| + |xōxa| (|ch| + |x| > |xx|));
- itetztzinco |ītetztzinco| (|ī| + |tech| + |tzin| (|ch| + |tz| > |tztz| + |co|)).²⁹²

Cuando la semiconsonante |hu-uh| /w/ entra en contacto con una consonante bilabial (|m| o |p|), la primera es asimilada y la segunda se alarga:

- |hu-uh| + |m| > |mm|;
- |hu-uh| + |p| > |pp|.²⁹³

Este tipo de asimilación regresiva se observa en los siguientes ejemplos:

- cuammaitl |cuammāitl| (|cuahuitl| - |tl| - |i|) + |māitl| (|hu-uh| + |m| > |mm|);
- nappa |nāppa| (|nāuh| + |pa| (|hu-uh| + |p| > |pp|)).²⁹⁴

Cuando la consonante nasal |m| entra en contacto con la otra consonante nasal |n|, la primera es asimilada por la segunda y ésta se alarga:

- |m| + |n| > |nn|.²⁹⁵

Lo anterior se puede ver en varios sustantivos compuestos que empiezan con el morfema *ome* |ōme|, “dos”, el cual pierde su vocal final, en adición al referido proceso de asimilación consonántica.²⁹⁶

²⁹² El primer ejemplo se encuentra en el *Códice florentino* (Sahagún, 1974-1982: 3a. parte, 121; 1979: 1, 123r [libro 2, capítulo 30]) y el *Códice de Huichapan* (véase el inciso 10.2, glosa hui26r.03, en el presente libro); los demás son de Andrews, 2003a: 34.

²⁹³ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 156; Rincón, 1595: 73v (libro 5, capítulo 3, § 3).

²⁹⁴ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 156.

²⁹⁵ Andrews, 2003a: 34; Campbell/Karttunen, 1989a: 153.

²⁹⁶ Bierhorst, 1985: 250; Karttunen, 1992: 178.

- *onnopalli* |ōnnohpalli| ((|ōme| - |e|) + |nohpalli| (|m| + |n| > |nn|)).²⁹⁷

De manera similar, pero a la inversa, cuando la consonante |n| precede la |m|, otra vez la primera es asimilada por la segunda, la cual se alarga:

- |n| + |m| > |mm|. ²⁹⁸

Lo anterior sucede en la palabra que a continuación se analiza:

- *ommopiqui* |ommopīqui| (|on| + |mo| (|n| + |m| > |mm|) + |pī-qui|).²⁹⁹

Cuando |n| entra en contacto con |p|, la primera es parcialmente asimilada, debido a la naturaleza bilabial de la segunda, y se convierte en |m|:

- |n| + |p| > |mp|. ³⁰⁰

Esto es evidente en el siguiente adverbio locativo:

- *ompa* |ōmpa| (|ōn| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)).³⁰¹

Cuando la consonante |m| entra en contacto con cualquiera de las consonantes |t|, |tl|, |tz|, |ch|, |c-qu| o |cu|, la primera es parcialmente asimilada por la segunda, convirtiéndose en |n|:

- |m| + |t| > |nt|;
- |m| + |tl| > |ntl|;

²⁹⁷ Andrews, 2003a: 34.

²⁹⁸ Andrews, 2003a: 35; Campbell/Karttunen, 1989a: 153; Rincón, 1595: 73v (libro 5, capítulo 3, § 3).

²⁹⁹ Andrews, 2003a: 35.

³⁰⁰ Andrews, 2003a: 35; Campbell/Karttunen, 1989a: 153.

³⁰¹ Karttunen, 1992: 179.

- |m| + |tz| > |ntz|;
- |m| + |ch| > |nch|;
- |m| + |x| > |nx|;
- |m| + |c-qu| > |nc-nqu| /nk/ [ŋk];
- |m| + |cu| > |ncu| /nk^w/ [ŋk^w].³⁰²

Esta clase de asimilación se puede observar en las siguientes palabras:

- *chicontepec* [chicōntepēc] ((|chicōme| - |e|) + (|tepētl| - |tl|) (|m| + |t| > |nt|) + (|co| - |o|));³⁰³
- *ontlapal* [ōntlapal] (|ōme| - |e|) + |tlapalli| - |li| (|m| + |tl| > |ntl|);³⁰⁴
- *contzalan* [cōntzālan] (|cōmitl| - |tl| - |i|) + |tzālan| (|m| + |tz| > |ntz|);³⁰⁵
- *conchihua* [cōnchīhua] (|cōmitl| - |tl| - |i|) + |chīhua| (|m| + |ch| > |nch|);³⁰⁶
- *onxuihtia* [ōnxuihtiā] ((|ōme| - |e|) + (|xihuitl| - |tl| - |i|) (|m| + |x| > |nx|) + |tiā|);³⁰⁷
- *nencayotl* [nencāyōtl] ((|nemi| - |i|) + |cā| (|m| + |c-qu| > |nc-nqu|) + |yō| + |tl|);³⁰⁸
- *cencuemitl* [cencuemitl] (|cem| + |cuemitl| (|m| + |cu| > |ncu|));³⁰⁹

Hay casos en los cuales se unen dos sustantivos y el primero, de manera excepcional, conserva el sufijo absolutivo *t/|tl|* (lo usual se-

³⁰² Andrews, 2003a: 35; Campbell/Karttunen, 1989a: 153.

³⁰³ Andrews, 2003a: 35.

³⁰⁴ Karttunen, 1992: 179.

³⁰⁵ Andrews, 2003a: 35.

³⁰⁶ Andrews, 2003a: 35.

³⁰⁷ Molina, 1571b: 77v. Para ejemplos adicionales, véase Wimmer (2006; sin fecha), donde se registran cinco palabras que inician con la secuencia fonética [ōnxihui], tomadas de diversas fuentes del periodo Novohispano Temprano.

³⁰⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 153.

³⁰⁹ Andrews, 2003a: 35.

ría que éste se eliminara para formar un sustantivo compuesto).³¹⁰ Esto sucede de manera especial con las frases lexicalizadas (convertidas en palabras). En estos casos, cuando el segundo sustantivo empieza con una consonante, el fonema |tl| del primer elemento se puede convertir, de manera opcional, en |l|:

- |tl| + |t| > |lt|;
- |tl| + |p| > |lp|;
- |tl| + |m| > |lm|;
- |tl| + |ch| > |lch|;
- |tl| + |hu-uh| > |lhu|. ³¹¹

Un ejemplo de lo anterior, que aparece a menudo en los textos novohispanos, es la frase lexicalizada *altepetl* |ältepēt|, “pueblo/señorío” (literalmente “el agua, el cerro”).

- *altepetl* |ältepēt| (|ät| + |tepēt| (|tl| + |t| > |lt|)).³¹²

También encontramos esta clase de asimilación regresiva parcial en algunos antropónimos (en los ejemplos primero y segundo) y topónimos (en los ejemplos tercero, cuarto y quinto):

- *Xihuiltemoc* |xihuiltēmōc| (|xihuitl| + |tēmō| (|tl| + |t| > |lt|) + |c|);
- *Alpopoca* |älpopōca| (|ät| + |popōca| (|tl| + |p| > |lp|));
- *Almolyan* |älmolōyān| (|ät| + (|molōni| - |i|) (|tl| + |m| > |lm|) + |yān| (|n| + |y| > |y|));

³¹⁰ Sobre los sustantivos compuestos, véase la división 4.7.4.

³¹¹ Apunto aquí los casos que he visto hasta ahora; es probable que estos cambios sucedan también con otras consonantes que se encuentren al inicio del segundo elemento de la frase lexicalizada.

³¹² El difrasismo *Altepetl* es registrado por Molina (1571b: 4r) y aparece en un sinnúmero de fuentes novohispanas; en los *Cantares mexicanos* encontramos también la frase equivalente, sin lexicalizar, “*ynatl, intepetly*” (in *atl* in *tepetl*, con el sonido [i] al final, sin valor semántico, a manera de adorno poético; véanse Bierhorst, 1985: 45, 46, 427, 429; Cantares mexicanos, 1994: 12r).

- *Alchayahuacan* [älchayāhuacān] (|ätl| + |chayāhua| (|tl| + |ch| > |lch|) + |cān|);
- *Alhuexoyocan* [älhuexōyohcān] (|ätl| + (|huexōtl| - |tl|) (|tl| + |hu-uh| > |lhu|) + |yoh| + |cān|).³¹³

Las reglas expuestas hasta aquí no agotan las posibilidades de la asimilación regresiva. Hay otros cambios morfofonológicos de este tipo que son menos frecuentes y que pueden estar relacionadas con variantes dialectales o coloquiales del náhuatl novohispano. Una de éstas es la siguiente:

- |ch| + |p| > |pp|. ³¹⁴

Como ejemplo de esta regla, tenemos la voz siguiente:

- *tzintlalteppachihui* [tzintlälteppachihui] (|tzintli| - |tli|) + (|tlālli| - |li|) + |tech| + |pachihui| (|ch| + |p| > |pp|).³¹⁵

Otro tipo de asimilación, que puede ser progresiva o regresiva, se produce cuando una de las dos consonantes que entran en contacto se vuelve imperceptible. Esta pérdida consonántica generalmente es opcional. Como otros tipos de cambios fonológicos descritos aquí, éste no siempre se manifiesta en los textos escritos.

³¹³ El antropónimo *Xihuiltemoc* (escrito también *Xihuiltemoc*, sin la asimilación parcial), aparece en los textos del cronista texcocano Alva Ixtlilxóchitl (1975, 1977: I, 412; II, 144). Es posible que este nombre haya tenido una |i| corta en su primera sílaba, dependiendo del significado del nombre. Opté por [xihuiltēmōc] porque así el nombre significaría “descendió el cometa”, que parece ser más probable que [xihuiltēmōc], “descendió el año/grama/piedra verde”, aunque no puedo descartar definitivamente estas últimas posibilidades (véanse Karttunen, 1992: 324; Molina, 1571b: 159v). *Alpopoca* (escrito también *Apopoca* y *Atl Popoca*), *Almoloyan* y *Alchayahuacan* se encuentran en el manuscrito *Cantares mexicanos* (Bierhorst, 1985: 36, 45, 217; Cantares mexicanos, 1994: 9r; 33v, 54v, 79v, 84r). *Alhuexoyocan* aparece en el *Código mendocino* (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 26r). Le agradezco a Gordon Whittaker sus sugerencias acerca de esta clase de cambio morfofonológico y por haber aportado varios de los ejemplos que aparecen aquí (véanse: Gordon Whittaker, comunicaciones a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 21 y 22 de agosto de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha).

³¹⁴ Andrews, 2003a: 35.

³¹⁵ Andrews, 2003a: 35.

Siguen varios ejemplos:

- |tz| + |hu-uh| > |tz|;
- |ch| + |hu-uh| > |ch|;
- |h| + |y| > |h|;
- |h| + |y| > |y|;
- |n| + |y| > |y|;
- |m| + |y| > |y|;
- |n| + |hu-uh| > |hu-uh|;
- |m| + |hu-uh| > |hu-uh|;
- |hu-uh| + |hu-uh| > |hu-uh|. ³¹⁶

Las palabras que se analizan a continuación ilustran cada uno de los casos de la regla anterior:

- *mitzalmomaquilia* |mitzālmomaquilia| (|mitz| + |huāl| (|tz| + |hu-uh| > |tz|) + |mo| + |maca| (|a| > |i|) + |liā| (|ā| > |a|));
- *techalnotza* |tēchālnōtza| (|tēch| + |huāl| (|ch| + |hu-uh| > |ch|) + |nōtza|);
- *tlayeeco* |tlayehēco| (|tla| + |yeh| + |yeco| (|h| + |y| > |h|));
- *aya* |aya| (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|));
- *telpochpilotoyotl* |tēlpōchpiltōyōtl| ((|tēlpōchtli| - |tli|) + (|pilli| - |li|) + |tōn| + |yō| (|n| + |y| > |y|) + |tl|);
- *ayazque* |ayāzqueh| (|am| + |yāzqueh| (|m| + |y| > |y|));
- *tonahuan* |tonāhuān| (|to| + (|nāntli| - |tli|) + |huān| (|n| + |hu-uh| > |hu-uh|));
- *ahuallazque* |ahuāllāzqueh| (|am| + |huāllāz| (|m| + |hu-uh| > |hu-uh|) + |queh|);
- *cuahua* |cuāhuah| ((|cuāhtli| - |tli|) + |huah| (|hu-uh| + |hu-uh| > |hu-uh|)). ³¹⁷

³¹⁶ Andrews, 2003a: 35, 36. Sobre la asimilación regresiva |n| + |hu-uh| > |hu-uh|, véase Carochi, 2001: 20, 21 (libro 1, capítulo 1, § 1).

³¹⁷ Los ejemplos fueron adaptados a partir de los que proporciona Andrews (2002a: 35, 36).

3.5.3. Disimilación

En adición al fenómeno de la asimilación regresiva, puede haber disimilación regresiva. En estos casos dos consonantes idénticas entran en contacto y la primera cambia para distinguirse de la segunda:

- |c-qu| + |c-qu| > |hc-hqu| (/k/ + /k/ > /ʔk/).³¹⁸

Este cambio raramente se manifiesta en los textos del periodo Novohispano Temprano, aunque es común en las variantes modernas del náhuatl. Un ejemplo es el nombre de la ciudad que dominaba el escenario político del Centro de México durante el último siglo de la época Prehispánica:

- *Mexico* |mēxxihco| ((|mētztli| – |tli|) + (|xīctli| – |tli|) (|tz| + |x| > |xx|) + |co| (|c-qu| + |c-qu| > |hc-hqu|) (|ī| + |h| > |ih|)).³¹⁹

³¹⁸ Andrews, 2003a: 35, 500. El único ejemplo de este tipo de disimilación que ofrece este autor es la palabra |mēxxihco|. Según Andrews, el fonema /ʔ/ en la secuencia /ʔk/ sonaba como el alófono [h], una fricativa glotal sorda, no como la oclusiva glotal [ʔ]. Explica este autor que la consonante geminada se reduce en este caso (|xx| > |x|); sin embargo el uso de la forma |mēxxihco| en las fuentes novohispanas en náhuatl también puede explicarse por el hecho de que las consonantes geminadas a menudo se escribían con una sola letra en estos documentos. El cambio /k/ + /k/ > /ʔk/ se encuentra en los dialectos modernos del náhuatl: una revisión somera de la literatura y una consulta en la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* produjo ejemplos en las variantes de Tetelcingo, Morelos (Pittman, 1954: 13), del río Balsas en Guerrero (Guion/Amith/Doty/Shport, 2010) y de la Huasteca (comunicación de John Sullivan a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 26 de julio de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha).

³¹⁹ El topónimo *Mexico* |mēxxihco| (o *Mexicco* |mēxxīcco|, sin la asimilación opcional |c-qu| + |c-qu| > |hc-hqu|) significaría, de ser acertado este análisis, “en (-co |co|) el ombligo (xictli |xīctli|) de la Luna (metztli |mētztli|)”. Esta derivación —si bien no es la única hipótesis en la mesa de discusión (véase Guzmán [coordinador], 1998)— se apoya en la gramática de Carochi (2001: 218, 219 [libro 3, capítulo 11]), donde encontramos la forma |mēxxihco|. La misma forma aparece en un manuscrito producido en el círculo nahua de Carochi, *Huehuetlatolli documento A*, según Bierhorst (1985: 211). En la gramática de Rincón (en cuya versión impresa no se marcan los saltillos ni las vocales largas), encontramos la glosa “Mexico: ciudad de Mexico, i. en medio de la luna” (1595: 50r y sin p. [libro 4, capítulo 1; Vocabulario breve: “Mexico”). El topónimo otomí equivalente, en el *Códice de Huichapan*, expresa el mismo significado: *Amadetsänä*, “en medio de la Luna”, lo cual indica que Rincón no era el único erudito indígena que concebía el significado del topónimo *Mexico* de esta manera durante el periodo Novohispano Temprano (Soustelle, 1937: 468; 1972: 25; Wright, 2005a: II, 327 [apéndice VIII, inciso B, no. 17]).

La disimilación regresiva es opcional en náhuatl, y aun cuando se pronunciara no siempre se escribía, especialmente en el caso de $|c-qu| + |c-qu| > |hc-hqu|$, por lo que el topónimo anterior podría expresarse también como *Mexxikko* $|m\text{ë}x\text{ì}c\text{c}o|$. En la época Novohispana normalmente no se representaban las consonantes largas ni los saltillos, escribiendo simplemente “Mexico”, siendo ésta la forma más común en los manuscritos e impresos en náhuatl de este periodo, y así pasó al castellano.

3.5.4. Otros cambios consonánticos

Las consonantes pueden experimentar cambios fonológicos cuando entran en contacto con vocales y cuando aparecen al final de una sílaba o de una palabra. A continuación se apuntan varias posibilidades:

- $|h| + (\text{vocal}) > |y| + (\text{vocal})$;
- $|h| + (\text{vocal}) > (\text{vocal})$ (cuando el fonema $|h|$ es precedida por otra vocal);
- $|m|$ (en posición final) $> |n|$;
- $|n| + (\text{vocal}) > |m| + (\text{vocal})$;
- $|y|$ (en posición final) $> |x|$;
- $|y|$ (en posición final) $> |c-z|$;
- $|c-z|$ (en posición final) $> |x|$;
- $|t|$ (en posición final) $> |ch|$;
- $|cu-uc|$ (en posición final) $> |c-qu|$;
- $|t|$ (en posición final) $> |h|$.³²⁰

A continuación apunto un ejemplo de cada uno de los cambios mencionados:

- *ayoc* $|ayoc|$ ($|ah| + |oc|$ ($|h| + |o| > |yo|$));³²¹

³²⁰ Andrews, 2003a: 36, 37; Campbell/Karttunen, 1989a: 153, 157, 160; Rincón, 1595: 73r, 73v (libro 5, capítulo 3, § 3).

³²¹ Andrews, 2003a: 36; Karttunen, 1992: 11, 16.

- *tlein* |tlein| (|tleh| + |in| (|h| + |i| > |i|));³²²
- *nocon* |nocōn| (|no| + (|cōmitl| - |tl|) (|m| > |n|));³²³
- *niquimana* |niquimāna| (|ni| + |quin| + |āna| (|n| + |ā| > |mā|));³²⁴
- *onitechix* |ōnitēchix| (|ō| + |ni| + |tē| + (|chiya| - |a|) (|y| > |x|));³²⁵
- *oceliz* |ōceliz| (|ō| + (|celiya| - |a|) (|y| > |c-z|));³²⁶
- *quixtia* |quixtia| ((|quīza| - |a|) + |tiā| (|c-z| > |x|) (|ā| > |a|));³²⁷
- *machtia* |machtia| (|matil| - |il| + |tiā| (|t| > |ch|) (|ā| > |a|));³²⁸
- *tecpan* |tēcpan| ((|tēuctli| - |tli|) (|cu-uc| > |c-qu|) + |pan|);³²⁹
- *onitlama* |ōnitlamah| (|ō| + |ni| + (|tlamatil| - |il|) (|t| > |h|)).³³⁰

Cuando el fonema |y| se convierte en |x| o |c-z|, como en los casos cuarto y quinto de la lista anterior, la vocal corta precedente puede alargarse. En el caso de la raíz pretérita *chix*, del verbo *chiya*, hay dos formas posibles: |chix| y |chīx|. ³³¹

Cualquier consonante sonora (|m|, |n| y |l|) o semisonora (|tl| y |cu-uc|), que se contagian de la sonoridad de las vocales que las siguen se vuelve sorda al final de una palabra. Esto se manifiesta poco en la ortografía de los textos novohispanos, aunque el uso de *cu* al principio de las sílabas y *uc* al final probablemente refleja este fenómeno. Lo mismo sucede con la semiconsonante |hu-uh|. ³³² De cualquier manera, la pérdida de vocalización no afecta la identidad fonémica, por lo que en nuestras ortografías tradicional fonémica (entre líneas

³²² Andrews (2003a: 36) considera que este cambio es un caso excepcional de la regla |h| + (vocal) > |y| + (vocal), donde el fonema |y| resultante es ignorado. Véanse al respecto Karttunen, 1992: 307, 308; Molina, 1571b: 147r.

³²³ Campbell/Karttunen, 1989a: 153.

³²⁴ Rincón, 1595: 73r, 73v (libro 5, capítulo 3, § 3).

³²⁵ Karttunen, 1992: 53; Molina, 1571b: 19r.

³²⁶ Karttunen, 1992: 29; Molina, 1571b: 15v.

³²⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 157; Karttunen, 1992: 212, 213; Molina, 1571b: 89v, 90r.

³²⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 157; Karttunen, 1992: 128, 138; Molina, 1571b: 50v, 52v.

³²⁹ Karttunen, 1992: 217; Molina, 1571b: 93r.

³³⁰ Andrews, 2003a: 37; Karttunen, 1992: 281. Karttunen pone dos opciones para la raíz pretérita de este verbo: |tlamat| y |tlamah|. Molina (1571b: 126r) da *onitlamat* para el pretérito, 1a. persona singular.

³³¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 157; Karttunen, 1992: 53.

³³² Lockhart, 2001b: 105.

verticales) y fonémica (entre barras) no habría cambio; la variación sólo se vería en la ortografía fónica (entre corchetes), donde se registran los alófonos:

- [m] > [m̥];
- [n] > [n̥];
- [l] > [l̥];
- [tʰ] > [t̥ʰ];
- [k^w] > [k^{w̥}] (a veces se deslabializa, convirtiéndose en [k]);
- [w] > [w̥].³³³

3.5.5. Elisión vocálica

Hay muchos casos donde una vocal de duración corta, en posición inicial o terminal de un morfema, es omitida cuando entra en contacto con la vocal de un morfema adyacente; esto se llama “elisión”.³³⁴

- *nacol* |nahcol| ((|no| - |o|) + (|ahcolli| - |li|));
- *titezhuia* |titezhuiah| (|ti| + (|to| - |o|) + |ezhuiã| + |h| (|ā| + |h| > |ah|));
- *naci* |nahci| ((|ni| - |i|) + |ahci|).³³⁵

Algunas vocales |i|, cuando aparecen al inicio de una palabra y son seguidas por dos consonantes, se pierden cuando se agregan prefijos que terminan en vocal. Estas vocales |i| tienen una función de apoyo fónico, no semántico, ya que el náhuatl no permite que una sílaba inicie con dos consonantes. Con la adición de la vocal |i| al principio de la palabra, la primera consonante se une con esta vocal para formar una sílaba separada de la que sigue, eliminando

³³³ Andrews, 2003a: 29; Campbell/Karttunen, 1989a: 161, 162; Carochi, 2001: 20, 21 (nota 2 de Lockhart); Lockhart, 2001b: 105.

³³⁴ Andrews, 2003a: 37; Campbell/Karttunen, 1989a: 159, 160; Rincón, 1595: 71v, 72r (libro 5, capítulo 3, § 1).

³³⁵ Los tres ejemplos son de Campbell y Karttunen (1989a: 159, 160).

así el problema.³³⁶ En el diccionario de Karttunen³³⁷ y en el vocabulario de Lockhart,³³⁸ las letras que representan las vocales débiles se ponen entre paréntesis: "(l)TTA".³³⁹ Andrews las llama "de apoyo" (*supportive*).³⁴⁰ En su vocabulario estas vocales se ponen con letras minúsculas, mientras el resto de la palabra se escribe con mayúsculas, y los paréntesis se emplean para delimitar la raíz: "(iTT-A)".³⁴¹

Sigue un ejemplo, tomado de la gramática náhuatl del jesuita Antonio del Rincón:

- *tlatolli* |tlahtōlli| (|tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) + |li|).³⁴²

3.5.6. Acortamiento de las vocales largas

Cuando una vocal larga queda al final de una palabra, generalmente se acorta.³⁴³

- |ā| > |a|;
- |ē| > |e|;
- |ī| > |i|;
- |ō| > |o|.

³³⁶ Véase el inciso 3.3.

³³⁷ Karttunen, 1992: xxv.

³³⁸ Lockhart, 2001b: 207-243.

³³⁹ Karttunen, 1992: 108.

³⁴⁰ Andrews, 2003a: 32, 37, 51, 52, 70, 101, 102, 105, 111, 119, 230, 237, 245, 270, 330, 337, 342, 454, 468, 604, 606; 2003b: 204.

³⁴¹ Andrews, 2003b: 229.

³⁴² Rincón, 1595: 72r (libro 5, capítulo 3, § 1). Karttunen (1992: 266, 267) explica que el prefijo de objeto indefinido (no humano) *tla-* |tla| se ha fusionado a la raíz verbal *itōa* |ih-toā|, "decir", para crear un verbo intransitivo, *tlatōa* |tlahtoā|, con los significados "hablar/mandar" (las personas) y "cantar" (las aves). Sobre la formación de los sustantivos deberales con el sufijo de voz pasiva |lō| más el sufijo absolutivo |li|, véase la división 4.7.3.

³⁴³ Campbell/Karttunen, 1989a: 156; Carochi, 2001: 25 (nota 1 de Lockhart).

Sigue un ejemplo:

- *ninotolinia* |ninotolīnia| (|ni| + |no| + |tolīniā| (|ā| > |a|)).³⁴⁴

Hay excepciones a la regla anterior. Se aplica a las palabras flexionadas, pero no a las partículas. Tampoco se aplica a los sustantivos en los cuales hay una vocal débil entre la vocal larga y el sufijo absolutivo. En estos casos la vocal larga se conserva, aun al final de la palabra, cuando la vocal débil ha sido suprimida. En el siguiente ejemplo se destaca la vocal larga con negritas:

- *nomā* |nomā| (|no| + |māit| - |tl| - |i|).³⁴⁵

La regla sobre el acortamiento de las vocales largas en posición terminal sólo se aplica a las palabras flexionadas, no a las partículas. Hay varias palabras monosilábicas con vocal larga al final: *ce* |cē| (“uno”), *ma* |mā| (partícula introductoria para deseos, comandos y admoniciones), *mo* |mō| (partícula negativa), *no* |nō| (“también”), *tlā* |tlā| (otra partícula introductoria para comandos y deseos) y *za* |zā| (“solamente”).³⁴⁶ También conservan su vocal larga los adverbios que terminan en el morfema *ca* |cā|, con un significado análogo al sufijo castellano -mente.³⁴⁷

Cuando una vocal larga es seguida por el saltillo, se acorta:

- |ā| + |h| > |ah|;
- |ē| + |h| > |eh|;
- |ī| + |h| > |ih|;
- |ō| + |h| > |oh|. ³⁴⁸

³⁴⁴ Molina, 1571b: 148v; las vocales largas han sido restituidas según datos de Karttunen, 1992: 244.

³⁴⁵ Andrews, 2003a: 25; Carochi, 2001: 25 (nota 1 de Lockhart).

³⁴⁶ Andrews, 2003a: 25; Campbell/Karttunen, 1989a: 156, 157; Carochi, 2001: 25 (nota 1 de Lockhart); Karttunen, 1992: 26, 126, 150, 172, 250, 345.

³⁴⁷ Andrews, 2003a: 25, 440-442; Carochi, 2001: 200, 201 (nota 3 de Lockhart); Wolf, 2003: xxv.

³⁴⁸ Andrews, 2003a: 25, 29; Campbell/Karttunen, 1989a: 154; Carochi, 2001: 25 (nota 2 de Lockhart).

Lo anterior se puede observar en las siguientes palabras:

- *cihua* |cihuah| ((|cihuātl| - |tl|) + |h| (|ā| + |h| > |ah|));
- *cocone* |cōconeh| (|cō| + (|conētl| - |tl|) + |h| (|ē| + |h| > |eh|));
- *anqui* |anquih| (|am| + |c| + |ī| + |h| (|m| + |c| > |nc|) (|ī| + |h| > |ih|));
- *teteo* |tēteoh| (|tē| + (|teōtl| - |tl|) + |h| (|ō| + |h| > |oh|)).³⁴⁹

Cuando algunos morfemas que terminan en vocal larga entran en composición con otros morfemas, se acorta la vocal final y se agrega un saltillo; esta mutación es relativamente rara:

- |ā| > |ah|;
- |ē| > |eh|;
- |ī| > |ih|;
- |ō| > |oh|.³⁵⁰

El fenómeno anterior se observa en las palabras que se analizan a continuación:

- *mapilli* |mahpilli| ((|māitl| - |tl| - |i|) + |pilli| (|ā| > |ah|));
- *huecauh* |huehcāuh| ((|huēi| - |i|) + (|cāhua| - |a|) (|ē| > |eh|));
- *teocalli* |teohcalli| ((|teōtl| - |tl|) + |calli| (|ō| > |oh|)).³⁵¹

Como puede observar el lector, el cambio morfofonológico anterior es invisible en la ortografía tradicional, la cual no marca las vocales largas ni registra el saltillo.

³⁴⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 154; Carochi, 2001: 30, 31 (libro 1, capítulo 2, § 1); Karttunen, 1992: 35, 41, 228; Molina, 1571b: 22v, 23v, 107r.

³⁵⁰ Andrews, 2003a: 37.

³⁵¹ Andrews, 2003a: 37; Karttunen, 1992: 82, 131, 227.

3.5.7. Haplogía

En algunas palabras en náhuatl, podemos observar un proceso llamado haplogía, en el cual se suprime una sílaba cuando ésta se encuentra junto a otra sílaba con una forma idéntica o similar.³⁵² Obsérvese, en la segunda variante de la palabra siguiente, la supresión de la sílaba *li* |li|:

- *tlanemililiztli* |tlanemililiztli| (|tla| + |nemi| + (|liā| - |ā|) + |liz| + |tli|);
- *tlanemiliztli* |tlanemiliztli| (|tla| + |nemi| + (|liā| - |ā| - |li|) + |liz| + |tli|).³⁵³

Es importante tomar en cuenta la posible existencia de este proceso cuando estamos considerando las diferentes hipótesis de análisis morfológicos. En el caso anterior, sólo la haplogía puede explicar la presencia del prefijo de objeto *tla-* |tla|, porque sin la presencia del sufijo aplicativo *lia* |liā| en el análisis, la palabra carecería de sentido.³⁵⁴

³⁵² Luna/Viguera/Baez, 2007: 113.

³⁵³ Molina, 1571a: 59r; 1571b: 128r. La primera forma, sin haplogía, se encuentra en el vocabulario náhuatl-castellano, mientras la segunda aparece en el vocabulario castellano-náhuatl, en la glosa de la voz "Especulativa arte", como palabra compuesta: "tlanemiliz amoxtli" (sic separación).

³⁵⁴ El verbo *nemi* |nemi| es intransitivo, por lo que no puede llevar un prefijo de objeto. El verbo aplicativo *nemilia* |nemiliā|, en cambio, es transitivo, como podemos observar en los registros léxicos de Molina, mencionados en la nota anterior. Véanse los comentarios de R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, 28 de septiembre de 2011, en Nahuatl archives, sin fecha. Sobre la transitividad de los verbos, véase la división 5.1.3.

4

MORFOLOGÍA NOMINAL

Las palabras en náhuatl no son unidades rígidas, como se presentan en los diccionarios; son entidades cambiantes dentro del flujo verbal, que llegan a constituir en sí frases, cláusulas y oraciones. En el presente capítulo trataré los sustantivos y cómo éstos se modifican por flexión, mediante la adición de afijos; también describiré los pronombres, las posposiciones y sufijos locativos, los gentilicios, las palabras y morfemas con sentido adjetival, los números y los diferentes tipos de sustantivos derivados.

4.1. LOS SUSTANTIVOS: FLEXIONES BÁSICAS

La flexión es un proceso por medio del cual se agrega información a las raíces. En náhuatl esto se hace mediante la adición de afijos a las raíces nominales y verbales. Los prefijos y sufijos que se adhieren a las raíces nominales expresan varias cosas, entre ellas la posesión y el número.

4.1.1. Formas absolutivas

Las raíces nominales en náhuatl evitan presentarse desnudas; cuando no llevan uno o más afijos complementarios, se visten con

uno de los sufijos absolutivos³⁵⁵ (llamados “sufijos primarios” por Garibay y Sullivan).³⁵⁶ Éstos tienen un valor semántico relativamente neutro; lo único que expresan es que se trata de un sustantivo sin otras flexiones. Hay cuatro sufijos de este tipo:

- *-tl* [tl]: para raíces que terminan en vocal (por ejemplo: *cuicatl* [cuīcatl], “canción”);
- *-tli* [tli]: para raíces que terminan en consonantes aparte de [l], incluyendo la consonante [h], que pasa desapercibida en la ortografía tradicional (por ejemplo: *otli* [ohtli], “camino”);³⁵⁷
- *-li* [li]: para raíces que terminan en [l] (por ejemplo: *pilli* [pilli], “persona noble”);
- *-in* [in]: impredecible a partir de la forma de la raíz; es usado para ciertos animales (usualmente pequeños), algunas plantas y otra cosas; es el menos común de los cuatro sufijos absolutivos (por ejemplo: *ocuilin* [ocuilin], “gusano”).³⁵⁸

Estos sufijos se quitan cuando se agregan otros afijos a la raíz o cuando la raíz es el primer elemento en una palabra compuesta. Cuando suprimimos el sufijo absoluto, a veces quitamos también la última vocal de la raíz, si ésta es [a] o [i], pero no hay una regla general sobre esto, por lo que hay que aprender cuáles palabras

³⁵⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 15.

³⁵⁶ Garibay, 1999: 52, 53; Sullivan, 1998: 29, 30.

³⁵⁷ La presencia del sufijo absoluto *tli* después de una vocal generalmente indica la presencia de una consonante [h], permitiendo así la restitución de este fonema. Hay excepciones, principalmente en las canciones, donde se dan casos de la sustitución del sufijo *tl* por *tli* por motivos rítmicos. Un ejemplo de esto es la palabra *xochitli* [xōchitli], “flor”, usada en los cantares nahuas en lugar de la forma usual *xochitl* [xōchitl] (Bierhorst, 1985: 513; Bierhorst [editor y traductor], 2009: 134; Cantares mexicanos, 1994: 30v; Romances, c 1582: 27r; Sahagún, 1974-1982: 3a. parte, 238, 239; 1979: 196r, 196v [libro 2, apéndice]). Sobre la inserción de sílabas sin valor semántico en las canciones, véase el inciso 8.2.

³⁵⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 31, 32; Carochi, 2001: 26-35 (libro 1, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 1-3. Para una lista de las voces que llevan el sufijo absoluto *-in* [in] y que se encuentran en los vocabularios de Alonso de Molina y en el *Códice florentino*, véanse las dos comunicaciones de R. Joe Campbell a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, 13 de junio de 2010 (Nahuatl archives, sin fecha). En esta lista hay 37 palabras: 26 son nombres de animales, siete se refieren a plantas, una a las estrellas, una a las llamas, una al color verde oscuro y otra (*tocuilin*) no encontré en los diccionarios.

conservan estas vocales y cuáles las pierden.³⁵⁹ En el diccionario de Frances Karttunen se escriben las vocales que se pierden de esta manera entre paréntesis, facilitando el asunto, por lo menos en cuanto a los sustantivos que se incluyen en su diccionario.³⁶⁰ En la tabla 10 se presentan cuatro ejemplos, señalando las formas absolutivas de sendos sustantivos, seguidas por sus raíces desnudas, listas para recibir afijos o para combinarse con otros sustantivos para formar palabras compuestas. En la primera fila se puede observar la pérdida de la vocal que precede al sufijo *t/* en la forma absolutiva; la misma palabra muestra cómo se invierte el dígrafo *|hu-uh|* en posición final, sin alterar su valor fonémico: la forma absolutiva es *cuahuitl* *|cuahuitl|* */k^wawit̪/*, mientras la raíz desnuda es *cuauh* *|cuauh|* */k^waw/*.

Tabla 10. Sustantivos absolutivos con sus raíces desnudas y traducciones.³⁶¹

	forma absolutiva	raíz desnuda	traducción
- <i>tl</i> <i> tl </i>	<i>cuahuitl</i> <i> cuahuitl </i>	<i>cuauh</i> <i> cuauh </i>	“palo/madero/árbol”
- <i>tli</i> <i> tli </i>	<i>centli</i> <i> centli </i>	<i>cen</i> <i> cen </i>	“mazorca seca de maíz”
- <i>li</i> <i> li </i>	<i>macehualli</i> <i> mācēhualli </i>	<i>macehual</i> <i> mācēhual </i>	“vasallo/plebeyo”
- <i>in</i> <i> in </i>	<i>michin</i> <i> michin </i>	<i>mich</i> <i> mich </i>	“pescado”

Algunos de los sustantivos que aparecen en el vocabulario de Molina con sufijos absolutivos en realidad rara vez aparecen así en los documentos escritos en el náhuatl central novohispano; suelen usarse con prefijos posesivos, sin los sufijos absolutivos. Entre estas palabras están los términos de parentesco como *nantli* *|nāntli|*, “madre” y *tatli* *|tahtli|*, “padre”; las partes del cuerpo *maitl* *|māitl|*, “mano” y *cuaitl* *|cuāitl|*, “cabeza”; y la propiedad personal: *chantli*

³⁵⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 14, 15.

³⁶⁰ Karttunen, 1992.

³⁶¹ Los ejemplos son de Molina (1571b: 18r, 50v, 56r, 88r), modernizando la ortografía tradicional (en cursivas). Las vocales largas y los saltillos fueron restituidos en la ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales) según Karttunen (1992: 31, 58, 127, 146).

[chāntli], “casa” y *axcaitl* [āxcāitl], “posesiones”.³⁶² Trataré las formas poseídas más adelante, en la división 4.1.3.

En el presente libro usaré las formas absolutivas, incluyendo los sufijos correspondientes, para identificar los sustantivos. Así el lector podrá identificar estas palabras en los diccionarios con mayor facilidad. Esto implica que en los análisis morfológicos se pondrá en primer lugar la palabra completa, incluyendo el sufijo absoluto, en lugar de la raíz desnuda. Cuando el sustantivo se combina con otros morfemas, será necesario indicar la supresión del sufijo absoluto. El análisis del topónimo Cuauhnahuac, por ejemplo, se hace de la siguiente manera:

- *Cuauhnahuac* [cuahnāhuac] (([cuahuitl] – [tl] – [i]) + [nāhua] + ([co] – [o])), “cerca de los árboles” (nombre original de Cuernavaca).³⁶³

En el ejemplo anterior, podemos observar que esta manera de registrar los sustantivos tiene la ventaja adicional de dejar en claro que se trata de la palabra *cuahuitl* [cuahuitl], “palo/madero/árbol” y no *cuauhtli* [cuāuhtli], “águila”. Las raíces de ambas palabras son casi idénticas; sólo hay un contraste de duración vocálica, invisible en la ortografía tradicional: *cuauh* [cuauh] y *cuauh* [cuāuh].

³⁶² Campbell/Karttunen, 1989a: 219, 220.

³⁶³ Carochi, 2001: 86, 87 (libro 1, capítulo 6, § 3).

4.1.2. El plural

Hay tres sufijos plurales para los sustantivos: *-tin* [tin], *-me* [meh] y [h] (el último no se registra con la ortografía tradicional). El primero, *-tin* [tin], se usa frecuentemente cuando la raíz termina en consonante. El segundo, *-me* [meh], se agrega por lo general a las raíces que terminan en vocal. Algunas raíces aceptan tanto *-tin* como *-meh*. El tercero, [h], se usa con raíces que terminan en vocal, y si la vocal es de duración larga, ésta se convierte en vocal corta, de acuerdo con una regla morfofonológica básica. Aparte de llevar sufijos plurales, algunos sustantivos experimentan reduplicación de la primera consonante más la vocal siguiente (cv), o de la vocal inicial si la palabra empieza con vocal (v), y la vocal de la nueva sílaba se alarga si es corta en la palabra original.³⁶⁴ Siguen varios ejemplos de las formas plurales de los sustantivos, señalando entre paréntesis la morfología de su construcción y marcando los sufijos plurales y las sílabas iniciales reduplicadas con negritas:

- *macehualtin* |mācēhualtin| ((|mācēhualli| - |li|) + |tin|), “vasallos/plebeyos”;
- *mapachtin* |māpachtin| ((|māpachin| - |in|) + |tin|), “mapaches”;
- *mapachme* |māpachmeh| ((|māpachin| - |in|) + |meh|), “mapaches” (forma plural alternativa);
- *chichime* |chichimeh| (|chichi| + |meh|), “perros” (esta raíz, excepcionalmente, nunca lleva sufijo absolutivo);
- *pochteca* |pōchtēcah| ((|pōchtēcatl| - |tl|) + |h|), “mercaderes”;
- *cocone* |cōconeh| (|cō| + (|conētl| - |tl|) + |h| (|ē| + |h| > |eh|)), “hijos/hijas” (interlocutora femenina; un hombre usaría el sustantivo *pilli* |pilli| en lugar de *conetl* |conētl|);
- *teteo* |tēteoh| (|tē| + (|teōtl| - |tl|) + |h| (|ō| + |h| > |oh|)), “dioses”.³⁶⁵

³⁶⁴ Campbell/Karttunen 1989a: 32-35, 293; Canger, 2011: 251-253; Carochi, 2001: 30-37 (libro 1, capítulo 2, §§ 1-3); Lockhart, 2001b: 51-53.

³⁶⁵ Los ejemplos son de Carochi (2001: 30, 31 [libro 1, capítulo 2, § 1]), de Karttunen (1992: 41, 47, 127, 137, 200, 228) y de Molina (1571b: 23v, 50v, 107r). Sobre el acortamiento de las

En el náhuatl central del periodo Novohispano Temprano sólo los sustantivos para personas, animales o cosas animadas tienen una forma plural. Hay que tener presente que el concepto nahua de animación difiere del concepto europeo. Entre las cosas que los nahuas concebían como animadas están los cerros (*tepepe* [tepē-meh] o *tetepe* [tētepeh], singular *tepetl* [tepētł]); los señoríos (*altepepe* [āltepēmeh], singular *altepetl* [āltepētł]); las cuevas (*oztome* [ōztōmeh], singular *oztotl* [ōztōtl]); las estrellas (*cicitlaltin* [cīcītlaltin], singular *citlalin* [cītlalin]; y los cielos (*ilhuicame* [ilhuicameh], singular *ilhuicatl* [ilhuicatł]).³⁶⁶ En el periodo Novohispano Tardío (1671-1821), debido a la influencia del castellano, era más frecuente el uso de las formas plurales para las cosas inanimadas, por ejemplo *caltin* [caltin] (([calli] - [li]) + [tin]), “casas” y *cuauhtin* (([cuahuitl] - [tl] - [i]) + [tin]), “palos/maderos/árboles”.³⁶⁷ En las variantes modernas los sustantivos inanimados se pueden expresar en plural, de manera opcional.³⁶⁸

Los sustantivos animados o inanimados pueden aparecer con reduplicación de la primera consonante con vocal (cv), o la primera vocal (v) si la palabra empieza con vocal. Estas formas son de dos tipos: con vocal larga, para expresar la afinidad entre dos o más integrantes de un grupo, y con vocal más saltillo, para comunicar la idea de la variedad entre los integrantes del grupo. Estas construcciones, en el caso de los sustantivos inanimados, pueden indicar la pluralidad de manera indirecta.³⁶⁹ En el siguiente ejemplo se registra la forma singular de un sustantivo animado, seguida por

vocales largas delante del saltillo en las palabras [cōcone] y [tēteoh], véase la división 3.5.6 del presente libro.

³⁶⁶ Andrews, 2003a: 103, 104; Campbell/Karttunen, 1989a: 32-37; Carochi, 2001: 26-43 (libro 1, capítulo 2); Karttunen, 1992: 9, 35, 104, 181, 230; Launey, 1995: 30; Molina, 1571b: 4r, 22r, 37v, 78r, 102v, 107r.

³⁶⁷ Lockhart, 2001b: 124.

³⁶⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 16, 24.

³⁶⁹ Andrews, 2003a: 110, 111; Carochi, 2001: 266-271 (libro 3, capítulo 16, § 1); Lockhart, 2001b: 91, 92.

las dos formas reduplicadas; obsérvese cómo la diferencia entre los dos tipos de reduplicación es invisible en la ortografía tradicional, y cómo esta distinción cambia el significado de las palabras:

- *tatli* |tahtli|, “padre”;
- *tatatin* |tātahtin| (|tā| + (|tahtli| - |tli|) + |tin|), “padres del mismo linaje”;
- *tatatin* |tahtahtin| (|tah| + (|tahtli| - |tli|) + |tin|), “padres de distintos linajes”.³⁷⁰

A continuación se proporciona otro ejemplo, esta vez con un sustantivo inanimado, donde la reduplicación nos indica indirectamente, aparte de la afinidad o la variedad, la idea de la pluralidad, a pesar de la ausencia de un sufijo plural:

- *calli* |calli|, “casa”;
- *cacalli* |cācalli| (|cā| + |calli|), “casas del mismo pueblo”;
- *cacalli* |cahcalli| (|cah| + |calli|), “casas separadas” o “casas distintas”.³⁷¹

4.1.3. Forma poseída

Para generar las formas poseídas de los sustantivos, se quitan los sufijos absolutivos (-*tl*, -*tli*, -*li*, -*in*) de las raíces y se agregan los prefijos posesivos, observando ciertos cambios morfológicos regulares e irregulares.³⁷² En la tabla 11 se registran estos prefijos.

³⁷⁰ Andrews, 2003a: 110-114; Wolf, 2003: 582.

³⁷¹ Andrews, 2003a: 111; Bierhorst, 1985: 55; Carochi, 2001: 266-271 (libro 3, capítulo 16, § 1); Wolf, 2003: 142.

³⁷² El diccionario de Karttunen (1992) es especialmente útil para este propósito.

Tabla 11. Prefijos posesivos.³⁷³

	singular	plural
1a. persona	<i>n(o)- n(o) </i>	<i>t(o)- t(o) </i>
2a. persona	<i>m(o)- m(o) </i>	<i>am(o)- am(o) </i>
3a. persona	<i>i- i </i>	<i>im- im </i> <i>in- in </i>
indefinido humano ("de alguien/de algunos/ de cualquier persona/ de todas las personas")		<i>te- tē </i>
indefinido no humano ("de algo/ de algunas cosas")		<i>tla- tla </i>

Para combinar estos prefijos con las raíces nominales, hay que conocer algunas reglas morfofonológicas. Los fonemas [o] que aparecen entre paréntesis en la tabla 11 se eliden (es decir, se omiten) cuando entran en contacto con los fonemas [a], [ā], [e], [ē], [i] "fuerte", [i], [o] u [ō] que aparecen al inicio de algún sustantivo. Delante de una [i] "débil" se conserva la [o] del prefijo y se pierde la [i].³⁷⁴ Las vocales [i] débiles se marcan con paréntesis en el diccionario de Frances Karttunen: "(*l*)*CHPŌCH-TLI* [...] virgen o mujer por casar"³⁷⁵ y con letra minúscula en el vocabulario de Richard Andrews: "(*i*)*CH-PŌCH*)-*TLI*-".³⁷⁶

El prefijo posesivo de la tercera persona plural es *im-* [im] delante de las vocales y las consonantes labiales [m] y [p], pero se usa la forma asimilada *in-* [in] delante de las demás consonantes.³⁷⁷

³⁷³ Andrews, 2003a: 107, 108; Campbell/Karttunen, 1989a: 17; Carochi, 2001: 48-51 (libro 1, capítulo 4, § 1); Karttunen, 1992: 215, 250; Lockhart, 2001b: 3, 4, 27; Wolf, 2003: xliv, xlvi.

³⁷⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 159, 160. No se elidían las vocales de estos prefijos en ciertas variantes fuera del centro de México (Canger, 2011: 246, 247). Sobre la elisión vocálica en general, véase la división 3.5.5.

³⁷⁵ Karttunen, 1992: 93.

³⁷⁶ Andrews, 2003b: 225.

³⁷⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 18, 57, 152, 153; Carochi, 2000: 48-55 (libro 1, capítulo 4, §§ 1, 2); Lockhart, 2001b: 1-3.

Otra cosa que hay que recordar es que las formas poseídas de ciertos sustantivos llevan los sufijos posesivos *-uh* [hu-uh] o *-hui* [hui] para las formas singulares.³⁷⁸ El diccionario de Karttunen incluye esta información en las entradas léxicas correspondientes.³⁷⁹

A continuación apunto un ejemplo de cada prefijo posesivo, agregándolo a un sustantivo; los prefijos y sufijos posesivos se destacan con negritas:

- ***notlaxcal*** |notlaxcal| ((|no| + (|tlaxcalli| - |li|)), “mi tortilla”;
- ***motlaxcal*** |motlaxcal| ((|mo| + (|tlaxcalli| - |li|)), “tu tortilla”;
- ***itlaxcal*** |itlaxcal| (|i| + (|tlaxcalli| - |li|)), “su tortilla (de él/ella/ello)”;
- ***tamauh*** |tāmauh| ((|to| - |o|) + (|āmatl| - |tl|) + |hu-uh|), “nuestro papel/libro”;
- ***amamauh*** |amāmauh| ((|amo| - |o|) + (|āmatl| - |tl|) + |hu-uh|), “su papel/libro (de ustedes)”;
- ***imamauh*** |īmāmauh| (|īm| + (|āmatl| - |tl|) + |hu-uh|), “su papel/libro (de ellos/ellas)”;
- ***teaxca*** |tēāxcā| (|tē| + (|āxcāitl| - |tl| - |i|)), “la propiedad de alguien”.³⁸⁰

El prefijo posesivo indefinido no humano *tla-* |tla| puede agregarse a los sustantivos. En algunos casos el sustantivo conserva su sufijo absolutivo; en otros lo pierde. Cuando el sustantivo pierde el sufijo absolutivo, la palabra resultante significa “el/la (sustantivo) de algo”; cuando el sustantivo retiene el sufijo absolutivo, la forma con *tla-* |tla| usualmente expresa semejanza, con el significado “algo como (sustantivo)”.³⁸¹

³⁷⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 16-20; Lockhart, 2001b: 3, 4.

³⁷⁹ Karttunen, 1992.

³⁸⁰ Carochi, 2001: 48-51 (libro 1, capítulo 4, § 1), 56-59 (libro 1, capítulo 4, § 4).

³⁸¹ Lockhart (2001b: 27) afirma que el prefijo posesivo indefinido *tla-* |tla| sólo se combina con las posposiciones (llamadas por este autor “*relational words*”), nunca con los sustantivos. Karttunen (1992: 250), sin embargo, nos dice que este prefijo se usa con ambas clases de morfemas. Los ejemplos que se apuntan aquí muestran que efectivamente hay casos donde *tla-* |tla| se combina con sustantivos. Para dos listas más amplias de sustantivos con este prefijo, véanse dos comunicaciones de R. Joe Campbell a la lista de

- **tlaich** |tlaich| (|tla| + (|ichtli| - |tli|)), “el hilo (de fibra de maguey) de algo”;
- **tlama** |tlamā| (|tla| + (|māitl| - |tl| - |i|)), “el brazo de algo”;
- **tlamaitl** |tlamāitl| (|tla| + |māitl|), “algo como el brazo” (“la manga”);
- **tlanacaztli** |tlanacaztli| (|tla| + |nacaztli|), “algo como la oreja” (“la esquina de un edificio”);
- **tlaixcuitl** |tlāixcuāitl| (|tla| + (|ixtli| - |tli|) + |cuāitl|), “algo como la frente” (“la parte frontal de algo”).³⁸²

Las construcciones anteriores pueden, a su vez, ser poseídas, agregando alguno de los prefijos posesivos definidos y quitando el sufijo absoluto:

- **notlama** |notlamā| (|no| + |tla| + (|māitl| - |tl| - |i|)), “mi manga” o “mis mangas”;
- **itlama** |ītlamā| (|ī| + |tla| + (|māitl| - |tl| - |i|)), “su manga” o “sus mangas”.³⁸³

Si bien hay varios sufijos plurales para los sustantivos en general, sólo hay uno para los sustantivos poseídos: *-huan* |huān|. ³⁸⁴ Puesto que sólo se marca el plural de los sustantivos animados, esta forma no se usa con los sustantivos inanimados en el náhuatl central del periodo Novohispano Temprano, aunque en las variantes más tardías el sufijo *-huan* puede usarse con cualquier clase de

correo electrónico *Nahuatl-I*, el 7 de marzo de 2012 y el 20 de mayo de 2015. También son interesantes las ideas de Michel Launey, en una comunicación a la misma lista el 21 de mayo de 2015 (Nahuatl archives, sin fecha).

³⁸² Andrews, 2003a: 122, 123, 560; Molina, 1571b: 123r, 125v, 127r; Wolf, 2003: xlvi. Este último autor registra, en adición a *tlaich* |tlaich|, la forma alternativa *tlaiçhui* |tlaichhui| (|tla| + (|ichtli| - |tli|) + |hui|), con el sufijo posesivo |hui|.

³⁸³ Andrews, 2003a: 122; R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 7 de marzo de 2012, en Nahuatl archives, sin fecha.

³⁸⁴ Carochi, 2001: 46-49 (libro 1, capítulo 4, § 1); Lockhart, 2001b: 3, 4; Wolf, 2003: xxviii.

sustantivos.³⁸⁵ A continuación apunto varios ejemplos de sustantivos animados plurales, marcando los prefijos posesivos y los sufijos posesivos plurales con negritas:

- ***nochichihuan*** |nochichihuān| (|no| + |chichi| + |huān|), “mis perros”;
- ***mocoahuan*** |mocōāhuān| (|mo| + (|cōātl| - |tl|) + |huān|), “tus serpientes”;
- ***itlahuan*** |itlahhuān| (|ī| + (|tlahtli| - |tli|) + |huān|), “sus tíos (de él/ella/ello)”;
- ***toconehuan*** |toconēhuān| (|to| + (|conētl| - |tl|) + |huān|), “nuestros hijos” (interlocutora femenina);
- ***amototolhuan*** |amotōtolhuān| (|amo| + (|tōtolin| - |in|) + |huān|), “sus pavos (de ustedes)”;
- ***incuauhhuan*** |īncuāuhhuān| (|īn| + (|cuāuhkli| - |tli|) + |huān|), “sus águilas (de ellos/ellas)”;
- ***tecozcahuan*** |tēcōzcahuān| (|tē| + (|cōzcatl| - |tl|) + |huān|), “las joyas/los collares de alguien”.³⁸⁶

El sufijo -yo |yō| puede agregarse a ciertos sustantivos poseídos para expresar la idea de la posesión inalienable.³⁸⁷ La |y| inicial de este sufijo se asimila cuando es precedida por las consonantes |l|, |c-z| o |ch|, causando una consonante doble (|ll|, |zc-zz| o |chch|).³⁸⁸ Siguen cuatro ejemplos; en el último se puede observar la asimilación del fonema |y| del sufijo:

- ***nonacayo*** |nonacayō| (|no| + (|nacatl| - |tl|) + |yō|), “mi propia carne”;
- ***inxinachyo*** |īnxināchyō| (|īn| + (|xināchtli| - |tli|) + |yō|), “su propia semilla (semen) (de ellos)”;

³⁸⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 16, 19, 24.

³⁸⁶ Los ejemplos se construyeron a partir de los sustantivos registrados en el diccionario de Karttunen (1992: 36, 41, 43, 47, 65, 248, 265, 266).

³⁸⁷ Lockhart, 2001b: 69, 70. Para otros usos de este sufijo, véanse las subdivisiones 4.7.1 y 4.7.3.

³⁸⁸ Karttunen, 1992: 339; Lockhart, 2001b: 69.

- *ixochiyo* [ixōchiyō] ((|ī| + (|xōchitl| - |tl|) + |yō|), “su propia flor (de una planta)”;
- *tezzo* [tezzō] ((|to| - |o|) + (|eztli| - |tli|) + |yō| (|z| + |y| > |zz|)), “nuestra propia sangre”.³⁸⁹

4.1.4. Poseedores

Además de los afijos que sirven para construir las formas poseídas de los sustantivos, hay sufijos para crear formas de poseedor a partir de los sustantivos que indican lo que se posee. Estos sufijos de poseedor significan “el/la/los/las que posee/poseen (sustantivo)”. Son dos para el singular: *-e* [eh], para la mayor parte de las raíces que terminan en consonantes, y *-hua* [huah], para raíces que terminan en vocales, más algunas que terminan en consonantes. El sufijo de poseedor plural es invariable: *-que* [queh], agregado después de los sufijos singulares *-e* [eh] y *-hua* [huah].³⁹⁰ A continuación apunto dos ejemplos, cada uno en singular y en plural, en los cuales se marcan los sufijos de poseedor con negritas:

- *chane* [chāneh] ((|chāntli| - |tli|) + |eh|), “el/la que posee casa” (“residente”);
- *chaneque* [chānehqueh] ((|chāntli| - |tli|) + |eh| + |queh|), “los/las que poseen casas” (“residentes”);
- *axcahua* [āxcāhuah] ((|āxcāitl| - |tl| - |i|) + |huah|), “el/la que posee la propiedad” (“dueño/dueña de la propiedad”);
- *axcahuaque* [āxcāhuahqueh] ((|āxcāitl| - |tl| - |i|) + |huah| + |queh|), “los/las que poseen la propiedad” (“dueños/dueñas de la propiedad”).³⁹¹

³⁸⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 220-222; Carochi, 2001: 308, 309 (libro 4, capítulo 4); Lockhart, 2001b: 69, 70.

³⁹⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 34; Carochi, 2001: 34-37 (libro 1, capítulo 2, § 3), 212-217 (libro 3, capítulo 10); Lockhart, 2001b: 70, 71.

³⁹¹ El primer ejemplo es de Campbell y Karttunen (1989a: 34); el segundo es de Carochi (2001: 34, 35 [libro 1, capítulo 2, § 3]).

4.2. PRONOMBRES

En este inciso usaré la palabra “pronombre” para referirme a las voces en náhuatl que suelen tener una función similar a la de los sustantivos, sin comportarse exactamente como éstos, de manera análoga a los pronombres en el castellano. En el náhuatl los pronombres tienen flexiones similares a las de los sustantivos, pero a diferencia de éstos no admiten los prefijos posesivos.³⁹² A continuación veremos cuatro tipos de pronombres: los independientes, los indefinidos, los interrogativos y los cuantitativos.

4.2.1. Independientes

A diferencia de lo que ocurre en castellano, los pronombres en náhuatl no distinguen entre los géneros masculino y femenino; tampoco entre sujetos humanos y no humanos. Por ello el pronombre independiente de tercera persona singular se puede traducir con las voces castellanas “él”, “ella”, “ello”, “aquél”, “aquélla” o “aquello”. Hay tres formas de cada pronombre independiente singular: la completa, la mediana y la corta, formadas mediante la supresión progresiva de los fonemas o sílabas terminales. Cada pronombre plural tiene dos formas, una larga, con el sufijo plural compuesto *-ntin* [ntin] ([|n| + |tin|]) y otra corta, con el sufijo plural *-n* [n]. En realidad estas palabras se usan poco, porque no son necesarias, ya que los verbos flexionados llevan prefijos de sujeto y objeto, formando oraciones en sí, como sucede en castellano. Las formas plurales se usan aún menos que las singulares. Los pronombres se emplean para enfatizar quién ejecuta la acción (o experimenta el estado) del verbo. Hay una gradación de énfasis, desde las formas completas (más enfáticas) hasta las cortas (menos enfáticas).³⁹³ Horacio Carochi explica que las formas cortas sólo se usan antepuestas a un sustantivo o verbo, mientras las formas medianas y largas pueden

³⁹² Andrews, 2003a: 126-135.

³⁹³ Andrews, 2003a: 126-129; Campbell/Karttunen, 1989a: 14; Carochi, 2001: 66, 67 (libro 1, capítulo 5, § 1); Karttunen, 1992: 162; Lockhart, 2001b: 4, 5.

usarse solas, por ejemplo para contestar preguntas.³⁹⁴ En la tabla 12 se registran los pronombres independientes.

Tabla 12. Pronombres independientes.³⁹⁵

	Singular	Plural
1a. persona	<i>nehuatl</i> nehhuātl	<i>tehuantin</i> tehuāntin
	<i>nehua</i> nehhua	<i>tehuan</i> tehuān
	<i>ne</i> neh	
2a. persona	<i>tehuatl</i> tehuātl	<i>amehuantin</i> amehhuāntin
	<i>tehua</i> tehhua	<i>amehuan</i> amehhuān
	<i>te</i> teh	
3a. persona	(y) <i>ehuatl</i> (y)ehhuātl	(y) <i>ehuantin</i> (y)ehhuāntin
	(y) <i>ehua</i> (y)ehhua	(y) <i>ehuan</i> (y)ehhuān
	(y) <i>e</i> (y)eh	

En los pronombres de la tercera persona hay variantes en cada caso, con o sin el fonema |y| inicial; por ello he colocado las letras y entre paréntesis en la tabla 12.

Los pronombres independientes se pueden traducir al castellano de la siguiente manera:

- *nehuatl* |nehhuātl|, *nehua* |nehhua|, *ne* |neh|: “yo”;
- *tehuatl* |tehuātl|, *tehua* |tehhua|, *te* |teh|: “tú/usted”;
- *yehuatl* |yehhuātl|, *ehuatl* |ehhuātl|, *yehua* |yehhua|, *ehua* |ehhua|, *ye* |yeh|, *e* |eh|: “él/ella/ello/aquél/aquella/aquello”;
- *tehuantin* |tehuāntin|, *tehuan* |tehuān|: “nosotros”;
- *amehuantin* |amehhuāntin|, *amehuan* |amehhuān|: “ustedes”;
- *yehuantin* |yehhuāntin|, *ehuantin* |ehhuāntin|, *yehuan* |yehhuān|, *ehuan* |ehhuān|: “ellos/ellas/aquellos/aquellas”.³⁹⁶

³⁹⁴ Carochi, 2001: 66, 67 (libro 1, capítulo 5, § 1).

³⁹⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 14; 1989b: 4, 5; Lockhart, 2001b: 4, 5.

³⁹⁶ Karttunen, 1992: 10, 75, 76, 161, 162, 218, 338; Molina, 1571b: 29r, 34v, 36r, 64r, 94r.

4.2.2. Indefinidos

Los pronombres indefinidos sirven para referirse a las personas, los animales o las cosas en general; las formas plurales llevan uno de los sufijos sustantivos plurales, especialmente *-me* [meh]. Sigue una lista de palabras y frases de este tipo, recopiladas en diversas fuentes:

- *aca* [acah], “alguien”;
- *acame* [acahmeh] ([acah] + [meh]), “algunas personas”;
- *amo tlein* [ahmō tlein] ([ah] + [mō] ([tleh] – [h]) + [in]), “nada” (literalmente “no qué”);
- *atle* [ahtle(h)] ([ah] + [tle(h)]), “nada” (literalmente “no qué”) (el fonema [h] final se pierde cuando la palabra siguiente empieza con vocal);
- *ayac* [ayāc] ([ah] + [āc] ([h] + [ā] > [yā])), “nadie”;
- *itla* [itlah], “algo”;
- *itlame* [itlahmeh] ([itlah] + [meh]), “algunas cosas”;
- *occe* [occē] ([oc] + [cē]), “otro/otra” (literalmente “uno/una más”).³⁹⁷

4.2.3. Interrogativos

Hay dos pronombres interrogativos, *tle* [tle(h)] y *catle* [cātle(h)] ([cā] + [tle(h)]), los cuales se pueden combinar con otros morfemas, como los prefijos de sujeto, los sufijos plurales, las posposiciones, los pronombres independientes y las partículas. El saltillo final de ambas palabras se omite cuando la palabra que sigue empieza con vocal. En ocasiones vemos las formas alternativas *tlei* [tlei], *catlei* [cātlei] y *catli* [cātli]. Siguen varios ejemplos, en los cuales se señalan los pronombres básicos con negritas:

³⁹⁷ Andrews, 2003a: 129-131; Campbell/Karttunen, 1989b: 3; Carochi, 2001: 66-69 (libro 1, capítulo 5, § 1), 82, 83 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 1, 7, 15, 107, 175; Lockhart, 2001b: 85; Molina, 1571b: 1r, 1v, 3r, 5r, 8v, 42v, 74v, 147r.

- **tle** |tleh|, “¿qué?/¿qué cosa?” (forma alternativa: **tlei** |tlei|);
- **tleic** |tleīc| ((|tleh| - |h|) + |īc|), “¿para qué?/¿porqué?”;
- **tleica** |tleīca| ((|tleh| - |h|) + |ī| + |ca|), “¿para qué?/¿porqué?”;
- **tleicnen** |tleīcnēn| ((|tleh| - |h|) + |īc| + |nēn|), “¿de qué sirve?”;
- **tlein** |tlein| ((|tleh| - |h|) + |in|), “¿qué?/¿cómo?/que/lo que?”;
- **tleique** |tleihqueh| ((|tleh| - |h|) + (|iā - |ā|) + |h| + |queh|), “¿qué?/¿qué cosas?”;
- **tlezannen** |tlehzannēn| (|tleh| + |zan| + |nēn|), “¿de qué sirve?”;
- **catle** |cātle(h)| (|cā| + |tle(h)|), “¿cuál?” (formas alternativas: **catlei** |cātlei| y **catli** |cātli|);
- **catlehuatl** |cātlehhuāt| (|cā| + |tleh| + |huāt|), “¿cuál?”;
- **catleime** |cātleimeh| (|cā| + |tlei| + |meh|), “¿cuáles?”;
- **catlein** |cātlein| (|cā| + (|tleh| - |h|) + |in|), “¿cuál?”.³⁹⁸

4.2.4. Cuantitativos

Los pronombres cuantitativos, como los otros tipos de pronombres que hemos visto en este inciso, no llevan prefijos posesivos, lo que los distingue de los sustantivos. Tampoco llevan sufijos absolutivos. Cuando se refieren a los seres o entes animados en plural, llevan los sufijos plurales *-n* |n|, *-tin* |tin|, *-ntin* |ntin| (|n| + |tin|) o, excepcionalmente, *-me* |meh|. Cuando llevan el sufijo plural *-n* |n|, la vocal antecedente se alarga (|i| > |ī|). Siguen varios ejemplos, con las formas singulares, sus significados en castellano y las formas plurales que he encontrado en las fuentes consultadas:

- **cequi** |cequi|, “algo/una parte” (formas plurales: **cequin** |cequīn|, **cequintin** |cequīntin|);
- **ixachi** |ixachi|, “muchísimo/muchísima” (formas plurales: **ixachin** |ixachīn|, **ixachintin** |ixachīntin|);
- **ixquich** |ixquich|, “todo/toda” (formas plurales: **ixquichtin** |ixquichtin|, **ixquichme** |ixquichmeh|);

³⁹⁸ Andrews, 2003a: 129, 130; Carochi, 2001: 70-73 (libro 1, capítulo 5, § 2), 412-415 (libro 5, capítulo 4, § 3); Karttunen, 1992: 25, 307, 308; Lockhart, 2001b: 59; Molina, 1571b: 12v, 147r. Sobre **tleique** |tleihqueh|, véase también el inciso 6.4.

- *izqui* [izqui], “la misma cantidad/tanto como” (formas plurales: *izquin* [izquīn], *izquintin* [izquīntin], *izquime* [izquīmeh]);
- *miac* [miac] (formas alternativas: *miec* [miec], *miyac* [miyac], *miyec* [miyec]), “mucho” (formas plurales: *miaquin* [miaquīn], *miactin* [miactin], *miaquintin* [miaquīntin], *mimiac* [mīmiac], etcétera);
- *mochi* [mochi], “todo” (formas plurales: *mochin* [mochīn], *mochtin* [mochtin], *mochintin* [mochīntin]).³⁹⁹

4.3. POSPOSICIONES Y SUFIJOS LOCATIVOS

En el idioma castellano, según la gramática de la Real Academia Española, las preposiciones son “unidades dependientes que incrementan a los sustantivos, adjetivos o adverbios como índices explícitos de las funciones que tales palabras cumplen”. Algunas preposiciones pueden expresar relaciones espaciales: “ante”, “bajo”, “desde”, “en”, “entre”, “hacia”, “sobre”, “tras”, etcétera; otras expresan distintos tipos de relación: “a”, “con”, “de”, “para”, “sin”, etcétera.⁴⁰⁰ De la misma manera, en náhuatl hay “posposiciones”, llamadas así porque usualmente se colocan después de los sustantivos y de los prefijos posesivos. Las posposiciones expresan relaciones de posición, movimiento, tiempo, comparación, medios, propósitos, acompañamiento, etcétera. Son distintas de los sufijos porque, a diferencia de éstos, pueden combinarse directamente con los prefijos posesivos, sin que haya ningún otro morfema entre el prefijo y la posposición.⁴⁰¹

³⁹⁹ Andrews, 2003a: 131-135; Carochi, 2001: 34, 35 (libro 1, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 32, 118, 123, 145, 147, 149, 150; Launey, 1986: 663-701; Launey, 1995: 67, 68; Lockhart, 2001b: 53. Algunas de estas fuentes discrepan sobre la duración vocálica en las formas plurales; aquí he seguido a Carochi.

⁴⁰⁰ Alarcos, 1999: 267-282.

⁴⁰¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 41-44; 1989b: 17, 18; Carochi, 2001: 48-51 (libro 1, capítulo 4, § 1), 72-93 (libro 1, capítulo 6, §§ 1-4); Karttunen, 1992: xxix; Molina, 1998b: 74r-80v (capítulo 6).

En las principales gramáticas novohispanas, incluyendo las de Andrés de Olmos, Alonso Molina y Horacio Carochi, estos morfemas se llaman “preposiciones”, a pesar de que se colocan después de las raíces o de los prefijos posesivos.⁴⁰² Parece que fue Rémi Siméon, estudioso francés del siglo XIX, quien rompió con esta convención y les aplicó el término “posposición”.⁴⁰³ Esta voz ha sido adoptada por la mayor parte de los nahuatlato modernos, entre ellos Ángel María Garibay, Thelma Sullivan, R. Joe Campbell y Frances Karttunen.⁴⁰⁴ Richard Andrews, en la primera edición de su gramática, rechaza el término “posposición” (“*postposition*” en inglés), empleando las frases “sustantivos de relación” (“*relational nouns*”) y “sufijos de relación” (“*relational suffixes*”).⁴⁰⁵ En la nueva versión de su obra, el mismo autor abandona estos términos y emplea la frase “cláusula nuclear nominal de relación” (“*relational NNC [nominal nuclear clause]*”).⁴⁰⁶ Michel Launey, en su gramática de 1979, llama las posposiciones “sufijos locativos” (“*suffixes locatifs*” en francés) o “sufijos de nombres de lugar” (“*suffixes de noms de lieu*”); aclara que en realidad son “una especie de nombres algo particulares” (“*une sorte de noms un peu particuliers*”), por su manera de combinarse con otros morfemas.⁴⁰⁷ El mismo autor, en su tesis doctoral de 1986, las llama “autolocativos” (“*autolocatifs*”); dice enfáticamente que no son sufijos locativos y describe, con ejemplos abundantes, su comportamiento en diversos contextos.⁴⁰⁸ James Lockhart prefiere llamarlas “palabras relacionales” (“*relational words*” en inglés) y

⁴⁰² Carochi, 1645, 1983; 1998; 2001; 2002; Molina, 1998b; 2002; 2005, sin fecha a; Olmos, 1985; 1998; 2002a; 2002b; sin fecha a; sin fecha b.

⁴⁰³ Siméon, 1999; 2002.

⁴⁰⁴ Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b; Garibay, 1999; Karttunen, 1992; Sullivan, 1983; 1998.

⁴⁰⁵ Andrews, 1975a: 304.

⁴⁰⁶ Andrews, 2003a: 445.

⁴⁰⁷ Launey, 1995: 226, 227.

⁴⁰⁸ Launey, 1986: 756-864. La frase “sufijo autolocativo” aparece en la traducción castellana de la gramática de Launey (1992); parece que la traductora quiso actualizar la terminología de esta obra, aprovechando la tesis doctoral presentada por el mismo autor en 1986.

las considera una especie de pseudosustantivos.⁴⁰⁹ Ante la falta de consenso sobre cómo nombrar estos morfemas, en el presente libro usaré la palabra “posposición” como una etiqueta conveniente, fácil de asimilar por los estudiantes y más compacta que algunas de las alternativas.

Muchas posposiciones se derivan de sustantivos. Las posposiciones suelen comportarse como sufijos, pero hay casos donde se parecen más a los sustantivos. Por ejemplo, el nombre de un dios de los nahuas se expresa con dos posposiciones, usadas como si fueran sustantivos: *tloc* [tloc] y *nahuac* [nāhuac], cada una con el sufijo posesivo singular *e* [eh]: *Tloque Nahuaque* [tloqueh nāhuaqueh], “dueño de lo junto, dueño de lo cerca”, deidad ubicua, sin forma visible.⁴¹⁰

Los sufijos locativos tienen un papel similar al de las posposiciones en la morfología nominal; de hecho, la distinción entre ambas categorías gramaticales es bastante sutil. Cabe destacar que no siempre hay un acuerdo entre los expertos sobre la clasificación de estas unidades como posposiciones o sufijos locativos. En la tabla 13 he hecho un intento de dividir las en dos grupos, las posposiciones y los sufijos locativos, con el criterio de que las posposiciones pueden combinarse directamente con los prefijos posesivos, mientras los sufijos locativos nunca se encuentran así. El lector podrá observar que algunas posposiciones y sufijos locativos pueden expresar relaciones de tiempo, en adición a las relaciones espaciales.

Es posible que algunas de las unidades registradas en esta tabla tengan que ser reclasificadas después, según la evidencia intrínseca de los textos en náhuatl del periodo Novohispano Temprano. Por lo pronto la tabla es útil para el traductor, ya que ofrece un menú amplio de posibles traducciones al castellano, las cuales pueden escogerse según los requerimientos impuestos por el contexto semántico. En cada registro se incluye un análisis morfológico, una lista de posibles traducciones y, en algunos casos, comentarios breves sobre su empleo.

⁴⁰⁹ Lockhart, 2001b: 20-25.

⁴¹⁰ Bierhorst, 1985: 358; Brundage, 1988: 67, 68; Campbell/Karttunen, 1989a: 43, 44; Karttunen, 1992: 157, 309; Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 34; 1979: II, 28r (libro 6, capítulo 7).

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos.

Posposiciones	
-ca ca	“con” “con la ayuda de” “de” “gracias a” “por” “por medio de” (se une al sustantivo mediante la ligadura <i>ti- ti </i>) ⁴¹¹
-cacopa cacopa ca + co + pa	“de” ⁴¹²
-chan chān	“en la casa de” “en la residencia de” (sólo se usa en forma poseída) ⁴¹³
-copa copa co + pa	“a manera de” “de” “desde” “hacia” ⁴¹⁴
-copahuic copahuic co + pa + huic	“desde” “hacia” ⁴¹⁵
-cuac cuāc (cuāitl - tl - il) + (co - o)	“en la punta de” “en lo alto de” ⁴¹⁶

⁴¹¹ Andrews, 2003b: 209; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 80-85 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 18; Launey, 1986: 783-791; 1995: 128, 129; Lockhart, 2001b: 22, 23; Molina, 1571b: 91v, 92r; 1998b: 74v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139, 146-148; Wolf, 2003: xxv. En el vocabulario náhuatl-castellano de Molina (1571b) la mayor parte de las posposiciones se registran unidas al prefijo posesivo indefinido humano *te-|tē|* (“de alguien/de algunos/de cualquier persona/de todas las personas”); en este caso encontramos la voz *teca|tēca|*, glosada por Molina “de alguno, o de alguna”.

⁴¹² Molina, 1998b: 75r (capítulo 6).

⁴¹³ Andrews, 2003b: 215; Carochi, 2001: 362, 363 (libro 5, capítulo 2, § 4); Karttunen, 1992: 45; Launey, 1986: 760, 800, 801; 1995: 122; Lockhart, 2001b: 25; Molina, 1571b: 92r.

⁴¹⁴ Karttunen, 1992: 41; Lockhart, 2001b: 25; Molina, 1998b: 75r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 169.

⁴¹⁵ Launey, 1995: 227.

⁴¹⁶ Sullivan, 1998: 167, 168.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>cuatlan</i> cuātlan (cuāitl - tl - i) + tlan	"en la punta de" "en lo alto de" ⁴¹⁷
- <i>cuitlapan</i> cuitlapan (cuitlatl - tl) + pan	"a espaldas de" "detrás de" ⁴¹⁸
- <i>huan</i> huān	"con" "en compañía de" "y" (siempre se presenta con prefijo posesivo) ⁴¹⁹
- <i>huic</i> huīc	"contra" "desde" "hacia" ⁴²⁰
- <i>huiccopa</i> huīccopa huīc + co + pa	"contra" "desde" "hacia" ⁴²¹
- <i>huicpa</i> huīcpa huīc + pa	"contra" "desde" "hacia" ⁴²²
- <i>icampa</i> īcampa īcan + pa (n + p > mp)	"a espaldas de" "detrás de" "más allá de" ⁴²³

⁴¹⁷ Sullivan, 1998: 167, 168.

⁴¹⁸ Carochi, 2001: 90-93 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 73; Launey, 1986: 759; 1995: 230; Molina, 1998b: 76r (capítulo 6).

⁴¹⁹ Andrews, 2003b: 222; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 72, 73, 76, 77 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 81; Launey, 1986: 794-797; 1995: 228; Lockhart, 2001b: 22; Molina, 1571b: 111v; Sullivan, 1998: 158, 161; Wolf, 2003: xxviii.

⁴²⁰ Andrews, 2003b: 223; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 84, 85 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 88; Launey, 196: 798, 799; 1995: 227; Lockhart, 2001b: 24, 25; Molina, 1571b: 112r; 1998b: 80r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 158, 162; Wolf, 2003: xxix.

⁴²¹ Carochi, 2001: 84, 85 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 88; Launey, 1995: 227; Molina, 1571b: 112r.

⁴²² Carochi, 2001: 84, 85 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 88; Launey, 1986: 798, 843; 1995: 227; Molina, 1571b: 112r; 1998b: 80r (capítulo 6); Wolf, 2003: xxix.

⁴²³ Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 72, 73, 76, 77 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 92; Launey, 1986: 793, 794; 1995: 228; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 31v; 1998b: 76r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 158, 163; Wolf, 2003: xxx.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
-ican īcan	"a espaldas de" "detrás de" ⁴²⁴
-icpac icpac	"delante de" "en la cima de" "en lo alto de" "encima de" "sobre" "sobre la cabeza de" (se une al sustantivo mediante la ligadura <i>tī-ti</i>) ⁴²⁵
-icxitlan icxitlan icxitl + tlan	"a sus pies" "al pie de" "en la base de" "en sus pies" ⁴²⁶
-ilhuitica ilhuitica (ilhuitl - tl) + tī + ca	"durante" ⁴²⁷
-itec ihtec (o -itic ihitic) (ihitetl - tl) + (co - o) (ihititl - tl) + (co - o)	"dentro de" "en el interior de" (la i inicial puede retenerse o perderse después de los prefijos posesivos) ⁴²⁸
-itecpa ihtecpa (o -iticpa ihiticpa) (ihitetl - tl) + (co - o) + pa (ihititl - tl) + (co - o) + pa	"desde adentro de" "hacia adentro de" ⁴²⁹

⁴²⁴ Andrews, 1975a: 440. La posposición *-ican* |īcan| usualmente se presenta delante del sufijo locativo *-pa* |pa| (con la forma *-icampa* |īcampa|) en los textos del periodo Novohispano Temprano, pero hay casos donde aparece sólo; véase la comunicación de R. Joe Campbell a la lista de correo electrónico Nahuatl-, el día 12 de noviembre de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha.

⁴²⁵ Andrews, 2003b: 225; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 80, 81, 86, 87 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 94, 95; Launey, 1986: 779, 780; 1995: 120, 121, 226; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 33v; 1998b: 76v, 77r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139, 141, 142; Wolf, 2003: xxxi.

⁴²⁶ Karttunen, 1992: 95; Sullivan, 1998: 168.

⁴²⁷ Sullivan, 1998: 147.

⁴²⁸ Andrews, 2003b: 227; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 88-91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 99; Launey, 1995: 230; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 42v, 95r; 1998b: 77v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 166.

⁴²⁹ Carochi, 2001: 90, 91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 99; Molina, 1571b: 95v.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>iteccopa</i> ihteccopa (o - <i>iticcopa</i> ihiticcopa) (ihtetl - tl) + (co - o) + co + pa (ihtitl - tl) + (co - o) + co + pa	"desde adentro de" "hacia adentro de" ⁴³⁰
- <i>ixco</i> ixco (ixtli - tli) + co	"en la cara de" "en la superficie de" "encima de" ⁴³¹
- <i>ixcuac</i> ixcuāc (ixcuāitl - tl - i) + (co - o)	"en la fachada de" ⁴³²
- <i>ixpampa</i> ixpampa (ixtli - tli) + pan + pa (n + p > mp)	"desde la presencia de" "hacia la presencia de" ⁴³³
- <i>ixpan</i> ixpan (ixtli - tli) + pan	"ante" "delante de" "delante de los ojos de" "en el tiempo de" "en la presencia de" "frente a" ⁴³⁴
- <i>ixtla</i> ixtlah (ixtli - tli) + tlah	"ante" "delante de" "delante de los ojos de" "en el tiempo de" "en la presencia de" "frente a" ⁴³⁵

⁴³⁰ Carochi, 2001: 90, 91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 99.

⁴³¹ Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 88, 89 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 111; Launey, 1995: 230; Molina, 1571b: 45r, 95v; Sullivan, 1998: 163,164.

⁴³² Sullivan, 1998: 169.

⁴³³ Carochi, 2001: 88, 89 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 117; Launey, 1995: 230; Lockhart, 2001b: 25; Molina, 1571b: 96r; 1998b: 77r (capítulo 6).

⁴³⁴ Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 88, 89 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 117; Launey, 1995: 230; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 46v, 96r; 1998b: 77v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 164, 165.

⁴³⁵ Carochi, 2001: 88-91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 120; Molina, 1571b: 48r, 96r; 1998b: 77v (capítulo 6). En las ediciones pseudofacsimilares del vocabulario de Molina (1880, 2004, sin fecha b) se registra la palabra "Ixila" en lugar de "Ixtla" evidentemente por un error de imprenta; esta voz aparece sin error en la primera edición.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>ixtlan</i> ixtlan (ixtli - tli) + tlan	"ante" "delante de" "delante de los ojos de" "en la presencia de" "frente a" ⁴³⁶
- <i>nacazco</i> nacazco (nacaztli - tli) + co	"al lado de" "en la esquina de" "en las orejas de" (siempre se presenta con prefijo posesivo) ⁴³⁷
- <i>nacazitlan</i> nacazitlan (nacaztli - tli) + ti + tlan	"junto a la oreja de" ⁴³⁸
- <i>nahuac</i> nāhuac nāhua + (co - o)	"al alcance del oído" "al lado de" "cerca de" "con" "en compañía de" "en la vecindad de" "junto a" ⁴³⁹
- <i>nal</i> nāl	"al otro lado de" "más allá de" (casi siempre se usa con <i>atl</i> āt , "agua": <i>anal</i> ānāl) ⁴⁴⁰
- <i>nalco</i> nālco nāl + co	"al otro lado de" "más allá de" (casi siempre se usa con <i>atl</i> āt , "agua": <i>analco</i> ānālco) ⁴⁴¹

⁴³⁶ Carochi, 2001: 88-91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 121; Sullivan, 1998: 164, 165; Wolf, 2003: xlvi.

⁴³⁷ Molina, 1571b: 62r; Sullivan, 1998: 169.

⁴³⁸ Molina, 1571b: 38r.

⁴³⁹ Andrews, 2003b: 239; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 80, 81, 86, 87 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 157; Launey, 1986: 781, 782; 1995: 227; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 63r, 98v; Sullivan, 1998: 139, 148, 149; Wolf, 2003: xxxvii, xxxviii.

⁴⁴⁰ Andrews, 2003b: 239; Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2); Karttunen, 1992: 158; Wolf, 2003: xxxviii.

⁴⁴¹ Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2); Sullivan, 1998: 152, 154.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>nepantla</i> nepantlah ne + pan + tlah	"en medio de" "entre" ⁴⁴²
- <i>pahuic</i> pahuic pa + huic	"desde" "hacia" ⁴⁴³
- <i>pal</i> pal	"con la ayuda de" "mediante" "por" "por la gracia de" "por medio de" ⁴⁴⁴
- <i>pampa</i> pampa pan + pa (n + p > mp)	"a causa de" "acerca de" "en favor de" "por" "por causa de" "por la gracia de" ⁴⁴⁵
- <i>pan</i> pan	"acerca de" "con" "de" "dentro de" "durante" "en" "en el lugar de" "en el tiempo de" "en la superficie de" "por" "sobre" ⁴⁴⁶

⁴⁴² Andrews, 2003b: 245; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 80, 81, 86, 87 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 169; Launey, 1986: 807, 808; 1995: 227; Molina, 1571b: 69r, 99r; Sullivan, 1998: 139, 151, 152; Wolf, 2003: xlvi.

⁴⁴³ Karttunen, 1992: 185; Launey, 1986: 798, 843; Wolf, 2003: xxix.

⁴⁴⁴ Andrews, 2003b: 244; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 72-75 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 185; Launey, 1986: 760, 791, 792; 1995: 228; Molina, 1571b: 101v; 1998b: 79r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 158, 159; Wolf, 2003: xlii.

⁴⁴⁵ Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 72-75 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 186; Launey, 1986: 792; 1995: 229; Lockhart, 2001b: 22; Molina, 1571b: 101v; 1998b: 79r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 158-160; Wolf, 2003: xlii.

⁴⁴⁶ Andrews, 2003b: 245; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 80, 81 (libro 1, capítulo 6, § 3), 220, 221 (libro 3, capítulo 11); Karttunen, 1992: 186; Launey, 1986: 757, 760-769; 1995: 118-120, 226; Lockhart, 2001b: 20, 21; Molina, 1571b: 102r; 1998b: 74r, 78v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139-141; Wolf, 2003: xlii.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>quiyahuac</i> quiyāhuac (quiyāhuatl - tl) + (co - o)	"fuera de (un edificio)" ⁴⁴⁷
- <i>tech</i> tech	"a" "acerca de" "adherido a" "con" "de" "en" "en contacto con" "entre" "incorporado a" "junto a" "sobre" (se une a los sustantivos que terminan en consonante mediante la ligadura - <i>ti-</i> <i>ti</i>) ⁴⁴⁸
- <i>techcopa</i> techcopa tech + co + pa	"acerca de" "de" ⁴⁴⁹
- <i>techpa</i> techpa tech + pa	"a" "con" "de" "en" ⁴⁵⁰
- <i>tempan</i> tēmpan (tēntli - tli) + pan (n + p > mp)	"en el borde de" "en la orilla de" ⁴⁵¹
- <i>tenco</i> tēnco (tēntli - tli) + co	"en el borde de" "en la orilla de" ⁴⁵²
- <i>tenxīpalco</i> tēnxīpalco (tēntli - tli) + (xīpalli - li) + co	"en el borde de" "en la orilla de" ⁴⁵³

⁴⁴⁷ Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 89v, 105r.

⁴⁴⁸ Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 80, 81, 84, 85 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 216; Launey, 1986: 757, 759, 760, 774-778; 1995: 121, 226; Lockhart, 2001b: 21, 22; Molina, 1571b: 106r, 106v; 1998b: 79v, 80r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 145, 146; Wolf, 2003: xlv, xlv.

⁴⁴⁹ Karttunen, 1992: 216; Launey, 1986: 776, 778; 1995: 121; Molina, 1571b: 106r.

⁴⁵⁰ Launey, 1986: 776, 777; Molina, 1571b: 106v; 1998b: 79v, 80r.

⁴⁵¹ Andrews, 2003b: 252; Molina, 1571b: 107r; Sullivan, 1998: 168.

⁴⁵² Karttunen, 1992: 224; Launey, 1995: 230; Sullivan, 1998: 168, 169.

⁴⁵³ Sullivan, 1998: 168.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
-tepotzco tepotzco (tepotztli - tli) + co	"a espaldas de" "en ausencia de" "detrás de" ⁴⁵⁴
-tlan tlan	"al lado de" "cerca de" "con" "debajo de" "dentro de" "en" "en compañía de" "en el interior de" "entre" "junto a" (se une al sustantivo mediante la ligadura <i>tī-</i> tli en los topónimos; en otras construcciones, como las posposiciones compuestas, se une directamente al elemento precedente, sin esta ligadura; véanse las entradas, en esta tabla, de las posposiciones <i>cuatlan</i> , <i>icxitlan</i> , <i>ixtlan</i> , <i>-nacaztlan</i> , <i>tzintlan</i> y <i>-tzontlan</i>) ⁴⁵⁵
-tloc tloc	"al lado de" "cerca de" "con" "junto a" ⁴⁵⁶
-tlocpa tlocpa tloc + pa	"hacia" ⁴⁵⁷
-tonco tōnco (tōntli - tli) + co	"despreciado lugar de" "pequeño lugar de" ⁴⁵⁸

⁴⁵⁴ Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 88-91 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 231; Launey, 1995: 230; Molina, 1571b: 107r; 1998b: 76r (capítulo 6); Sullivan, 1998: 167.

⁴⁵⁵ Andrews, 2003b: 260; Bierhorst, 1985: 342, 343; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 80-83 (libro 1, capítulo 6, § 3), 218, 219 (libro 3, capítulo 11); Karttunen, 1992: 283; Launey, 1986: 769-774; 1995: 121, 226; Lockhart, 2001b: 23; Molina, 1571b: 108v; 1998b: 78r, 78v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139, 143, 144; Wolf, 2003: xlvi. En varias de las fuentes citadas hay cierta confusión acerca de la duración vocálica y los significados de la posposición *-tlan* |tlan| y del sufijo locativo *-tlan* |tlān|.

⁴⁵⁶ Andrews, 2003b: 262; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 72, 73, 76, 77 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 308; Launey, 1998: 792, 793; 1995: 227; Molina, 1571b: 110v; Sullivan, 1998: 158, 160, 161; Wolf, 2003: xlix.

⁴⁵⁷ Carochi, 2001: 76, 77 (libro 1, capítulo 6, § 1); Karttunen, 1992: 308; Molina, 1571b: 110v, 148r.

⁴⁵⁸ Sullivan, 1998: 172, 173.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Posposiciones	
- <i>tzalan</i> tzālan	"en medio de" "entre" ⁴⁵⁹
- <i>tzinco</i> tzinco (tzintli - tli) + co	"estimado/estimada/venerado/venerada" (habla honorífica) "estimado lugar de" "pequeño lugar de" "venerado lugar de" ⁴⁶⁰
- <i>tzintlan</i> tzīntlan (tzintli - tli) + tlan	"al pie de" "debajo de" "en la base de" ⁴⁶¹
- <i>tzonco</i> tzonco (tzentli - tli) + co	"en la punta de" "en lo alto de" "sobre" ⁴⁶²
- <i>tzontlan</i> tzontlan (tzentli - tli) + tlan	"en la cabecera de" "en la punta de" "en lo alto de" "sobre" ⁴⁶³
- <i>yacac</i> yacac (yacatl - tl) + (co - o)	"en el principio de" "en la punta de" "enfrente de" "frente a" ⁴⁶⁴

⁴⁵⁹ Andrews, 2003b: 262; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 80, 81, 86, 87 (libro 1, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 310; Launey, 1986: 770, 773, 780, 781; 1995: 227; Molina, 1571b: 111r, 151v; 1998b: 79v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139, 149, 150; Wolf, 2003: xlix.

⁴⁶⁰ Carochi, 2001: 74, 75 (libro 1, capítulo 6, § 1), 196, 197 (libro 3, capítulo 6, § 2); Karttunen, 1992: 312, 314; Launey, 1986: 746, 747, 806; 1995: 122; Lockhart, 2001b: 20, 21; Sullivan, 1998: 172, 173. Las formas honoríficas de las posposiciones llevan *-tzinco* |tzinco|; en estos casos la posposición no necesariamente tiene un sentido locativo, como parecería indicar la presencia del sufijo locativo *-co* |co|.

⁴⁶¹ Andrews, 2003b: 263; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 88, 89 (libro 1, capítulo 6, § 4), 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Karttunen, 1992: 314; Launey, 1995: 230; Lockhart, 2001b: 24; Sullivan, 1998: 169; Wolf, 2003: xlvi.

⁴⁶² Sullivan, 1998: 167, 168.

⁴⁶³ Karttunen, 1992: 318; Sullivan, 1998: 167, 168.

⁴⁶⁴ Sullivan, 1998: 169.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Sufijos locativos	
- <i>can</i> [cān]	"donde" "en" "en el tiempo de" "lugar de" "por" ⁴⁶⁵
- <i>chi</i> [chi]	"hacia" (se usa con <i>tlalli</i> [tlalli, "tierra"]) ⁴⁶⁶
- <i>co</i> [co] (-c [c] después de raíces con vocal terminal)	"a" "dentro de" "en" "en el tiempo de" "por" "sobre" ⁴⁶⁷
- <i>huacan</i> [huacān] hua + cān	"lugar de los que poseen" "lugar donde hay dueños de" "lugar que posee" ⁴⁶⁸
- <i>la</i> [lah]	"cuando abunda(n) (sustantivo)" "donde abunda(n) (sustantivo)" (variante de - <i>tla</i> [tlah] que se agrega a las raíces que terminan en l) (l + tl > ll) ⁴⁶⁹

⁴⁶⁵ Andrews, 2003b: 211; Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2); Karttunen, 1992: 24; Launey, 1986: 809-813; 1995: 231, 232; Lockhart, 2001b: 25, 78; Sullivan, 1998: 152, 155, 156; Wolf, 2003: xxvi. El morfema *-can* [cān] no aparece inmediatamente después de los prefijos posesivos, como lo hacen las posposiciones registradas en esta tabla, por lo que lo he clasificado como sufijo locativo. Aparece, sin embargo, en una larga lista de construcciones que inician con un prefijo posesivo, seguido por la forma pretérita de un verbo, y luego *-can* [cān]. Un ejemplo, registrado por Molina (1571b: 42r), es *ipeuhcan* [ipeuhcān] ([i] + ([pehua] - [a]) + [cān]), glosado por este fraile como "en el comienzo, o en el principio, o al principio". Sobre esta clase de construcciones, véanse las comunicaciones de R. Joe Campbell, Michael McCafferty y el autor del presente libro a la lista de correo electrónico Nahuatl-1, 12 y 13 de noviembre de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha.

⁴⁶⁶ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Karttunen, 1992: 273, 274; Sullivan, 1998: 152, 154.

⁴⁶⁷ Andrews, 2003b: 213; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2), 218, 219 (libro 3, capítulo 11); Launey, 1986: 744-746; 1995: 116, 117, 226; Lockhart, 2001b: 24; Molina, 1998b: 75r, 75v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 152-154; Wolf, 2003: xxiv, xxvi, 1. Campbell y Karttunen (1989a: 41-43) clasifican el morfema *-co/-c* como posposición, pero hacen hincapié en el hecho de que no puede combinarse con los prefijos posesivos. Por esta razón se registra aquí como sufijo locativo. Karttunen (1992: 35, 36) lo llama sufijo locativo y agrega: "It does not take the possessive prefixes as postpositions do".

⁴⁶⁸ Carochi, 2001: 78, 79 (libro 1, capítulo 6, § 2).

⁴⁶⁹ Sullivan, 1998: 156, 157.

Tabla 13. Posposiciones y sufijos locativos (continuación).

Sufijos locativos	
-lan lān	"con" "en" "entre" "junto a" "lugar de" (variante de <i>-tlan</i> tlān que se agrega a raíces que terminan en l) (l + tl > ll) ⁴⁷⁰
-man mān	"donde se extiende(n) (sustantivo) sobre una superficie" ⁴⁷¹
-pa pa	"desde" "hacia" "veces" "vez" ⁴⁷²
-tla tlāh	"cuando abunda(n) (sustantivo)" "donde abunda(n) (sustantivo)" ⁴⁷³
-tlan tlān	"con" "en" "entre" "junto a" "lugar de" (a diferencia de la posposición <i>-tlan</i> tlan , nunca se presenta con la ligadura <i>-ti-</i> ti) ⁴⁷⁴
-yan yān	"en el lugar donde habitualmente se (verbo)" "en el tiempo cuando habitualmente se (verbo)" ⁴⁷⁵

⁴⁷⁰ Carochi, 2001: 218, 219 (libro 3, capítulo 11); Sullivan, 1998: 143, 144.

⁴⁷¹ Andrews, 2003b: 234; Karttunen, 1992: 135; Launey, 1986: 806, 807.

⁴⁷² Andrews, 2003b: 244; Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 84, 85 (libro 1, capítulo 6, § 3), 92, 93 (libro 1, capítulo 6, § 4); Karttunen, 1992: 182; Launey, 1986: 840-843; Lockhart, 2001b: 24, 25; Molina, 1571b: 78v; Wolf, 2003: xli. El morfema *-pa* |pa| es considerado como posposición por algunos autores, pero hasta ahora no lo he visto directamente ligado a un prefijo posesivo, aunque lo podemos ver como elemento constitutivo de varias posposiciones compuestas.

⁴⁷³ Andrews, 2003b: 257; Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2), 220, 221 (libro 3, capítulo 11); Karttunen, 1992: 259; Launey, 1986: 760, 804; 1995: 229; Sullivan, 1998: 152, 156, 157; Wolf, 2003: xlvi.

⁴⁷⁴ Andrews, 2003b: 260; Bierhorst, 1985: 342, 343; Campbell/Karttunen, 1989b: 18; Carochi, 2001: 218, 219 (libro 3, capítulo 11); Karttunen, 1992: 282, 283; Launey, 1986: 804-806; Molina, 1998b: 74v (capítulo 6); Sullivan, 1998: 139, 143, 144. En algunas de las fuentes citadas se confunden la posposición *-tlan* |tlan| y el sufijo locativo *-tlan* |tlān|.

⁴⁷⁵ Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2), 198-201 (libro 3, capítulo 6, § 3), 218-221 (libro 3, capítulo 11); Karttunen, 1992: 335; Launey, 1986: 813-819; 1995: 232, 233; Lockhart, 2001b: 25, 78, 79; Wolf, 2003: li.

Buena parte de estas posposiciones y sufijos locativos se encuentra en los topónimos, por lo que su conocimiento es importante para el estudio de esta clase de palabras, y de la relación entre el habla y los grafemas pintados en los manuscritos pictóricos o tallados en las obras escultóricas. Algunos de estos morfemas se representan con glotogramas (es decir, empleando signos gráficos para representar elementos lingüísticos), mediante grafemas motivados (es decir, con signos gráficos que representan cosas de la realidad visual).⁴⁷⁶ La existencia de dos morfemas escritos *-tlan* con la ortografía tradicional (la posposición |tlan| y el sufijo locativo |tlān|) llama la atención; |tlan| se une a los sustantivos mediante la ligadura *-ti-* |ti|, mientras |tlān| se une directamente a las raíces. Los morfemas |tlan| y |tlān| tienen matices de significado ligeramente distintos, como se puede observar en la tabla 13. Ambos eran representados glotográficamente por los escribanos-pintores nahuas por medio de un signo pintado que representa dos dientes incisivos humanos con sus encías (o de manera alternativa, una boca dentada, abierta y de perfil). Hacían esto porque *tlantli* |tlantli| significa “diente”; de esta manera los escribanos nahuas se valían de un juego de homofonía (o cuasi homofonía, por la variación en la duración vocálica entre |tlantli| y |tlān|) para escribir los morfemas mencionados, mediante la representación pictórica de algo cuyo nombre en náhuatl tiene un valor fónico idéntico o similar a estos morfemas.

Hay varios grafemas con dientes, acompañados de glosas alfabéticas de los topónimos en náhuatl, en el *Códice de Mendoza*.⁴⁷⁷ Ejemplos del uso de estos grafemas para |tlan| son los topónimos *Otlatitlan* |otlatitlan|, “entre los bambúes” y *Tepetitlan* |tepētī-tlan|, “entre los cerros” (hay otras traducciones posibles, según las opciones que se presentan en la tabla 13). Estos grafemas aparecen con el valor |tlān| en *Atlan* |ātlān|, “junto al agua” y *Camotlan* |camohtlān|, “lugar de camotes”. La presencia o ausencia de la ligadura *-ti-* permite determinar la duración vocálica y por lo tanto

⁴⁷⁶ Sobre la terminología que se emplea en el presente libro para hablar acerca de los sistemas de escritura, véanse Sampson, 1985, 1997.

⁴⁷⁷ Véanse Berdan, 1992b; Berdan/Anawalt (editoras), 1992; Peñafiel, 1885b: 37-255.

los significados de estos dos morfemas cuasi homófonos. Escogí ejemplos en los cuales los dos grafemas —los incisivos con encía y la boca dentada de perfil— expresan ambas variantes, |tlan| y |tlān|, con el propósito de mostrar que ambos signos pintados podían representar cualquiera de los dos morfemas; dicho de otra forma, los escribanos-pintores no distinguían entre ellos cuando los representaban con estos grafemas pictóricos. Este hecho subraya la importancia de tener conocimientos básicos de fonología y gramática antes de tratar de interpretar los manuscritos pintados. No profundizaré en este tema en el presente libro, para no rebasar su alcance, que es meramente lingüístico. Me limitaré a mencionar que existen estudios excelentes acerca de las relaciones entre las posposiciones en náhuatl (así como los sufijos locativos) y los grafemas toponímicos; algunos de los más relevantes son los de Frances Berdan,⁴⁷⁸ Charles Dibble,⁴⁷⁹ Alfonso Lacadena y Søren Wichmann,⁴⁸⁰ Miguel León-Portilla,⁴⁸¹ Joyce Marcus,⁴⁸² Henry Nicholson,⁴⁸³ Hanns Prem,⁴⁸⁴ Marc Thouvenot⁴⁸⁵ y Gordon Whittaker.⁴⁸⁶

Las posposiciones, como mencioné al inicio del presente inciso, se pueden combinar con los prefijos posesivos *n(o)-* |n(o)|, *m(o)-* |m(o)|, *i- |i|*, *t(o)-* |t(o)|, *am(o)-* |am(o)|, *im-/in-* |īm/īn|, *te-* |tē| y *tla-* |tla|;⁴⁸⁷ a continuación se apuntan varias palabras formadas de esta manera, marcando las posposiciones con negritas:

- ***notlan*** |notlan| (|no| + |tlan|), “conmigo”;

⁴⁷⁸ Berdan, 1992a.

⁴⁷⁹ Dibble, 1971.

⁴⁸⁰ Lacadena/Wichmann, 2008.

⁴⁸¹ León-Portilla, 1982.

⁴⁸² Marcus, 1992: 55-57, 157-159.

⁴⁸³ Nicholson, 1973.

⁴⁸⁴ Prem, 1979; 1992.

⁴⁸⁵ Thouvenot, 1997.

⁴⁸⁶ Whittaker, 2009a.

⁴⁸⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 41, 42; Carochi, 2001: 50, 51 (libro 1, capítulo 4, § 1), 72-93 (libro 1, capítulo 6, §§ 1-4); Karttunen, 1992: xxix, 215, 250; Molina, 1998b: 74r-80v (capítulo 6).

- *moca* |moca| (|mo| + |ca|), “de ti”;
- *inahuac* |ināhuac| (|ī| + |nāhuac|), “al lado de él/ella/ello”, “junto a él/ella/ello” o “con él/ella/ello”;
- *ticampa* |tīcampa| ((|to| - |o|) + |īcan| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “detrás de nosotros”;
- *amitic* |amihtic| ((|amo| - |o|) + |ihtic|), “dentro de ustedes”;
- *intech* |īntech| (|īn| + |tech|), “en ellos” o “de ellos”;
- *teixpan* |tēixpan| (|tē| + (|īxtli| - |tli|) + |pan|), “delante de las personas”;
- *tlatic* |tlahtic| (tla + |ihtic| - |i|), “dentro de algo”.⁴⁸⁸

También se pueden hacer construcciones más complejas, combinando un prefijo posesivo, un sustantivo y una posposición, como la que se registra a continuación:

- *noyollocopa* |noyōllohcopa| (|no| + (|yōllohtli| - |tli|) + |copa|), “de mi voluntad” (literalmente “desde mi corazón”).⁴⁸⁹

En los ejemplos siguientes se combinan un sustantivo (*cuahuitl* |cuahuitl|, “palo/madero/árbol”) y una posposición (*-nahuac* |nāhuac|, “al alcance del oído/al lado de/cerca de/con/en compañía de/en la vecindad de/junto a”) de tres maneras distintas:

- *inahuac in cuahuitl* |ināhuac in cuahuitl| (|ī| + |nāhuac| |in| |cuahuitl|), “junto (a ello) el palo/madero/árbol” (“junto al bosque”);
- *in cuahuitl inahuac* |in cuahuitl ināhuac| (|in| |cuahuitl| |ī| + |nāhuac|), “el palo/madero/árbol junto (a ello)” (“junto al bosque”);

⁴⁸⁸ Molina, 1571b: 38v, 39r, 57v, 96r, 113r, 136v; 1998b: 74v, 76r, 77v (capítulo 6).

⁴⁸⁹ Molina, 1998b: 75r (capítulo 6).

- *cuauhnahuac* [cuauhnāhuac] (([cuahuitl] - [tl] - [i]) + [nāhuac]), “junto al palo/madero/árbol” (“junto al bosque”; nombre náhuatl de Cuernavaca, Morelos).⁴⁹⁰

La palabra *ihuan* [iḥuān], de uso frecuente en el náhuatl central novohispano, generalmente se traduce con las palabras castellanas “y” o “también”, pero en términos gramaticales se trata del prefijo posesivo *i-* [i], “de él/ella/ello”, combinado con la posposición *-huan* [huān], “con/en compañía de/y”. Juntos significan “con él/ella/ello”, por lo que se puede justificar el uso de la palabra castellana “con” para traducir este vocablo compuesto.⁴⁹¹

A diferencia de las posposiciones, los sufijos locativos no se combinan con los prefijos posesivos; fuera de esta limitación, su función es idéntica. Al final de la tabla 13 hay varios. Uno de ellos es *co* [co] (y su variante *c* [c]), el cual se puede traducir como “a”, “dentro de”, “en”, “en el tiempo de”, “por” y “sobre”. Este sufijo es muy común en los topónimos, por ejemplo *Amoltepec* [amōltēpec] (([amōlli] - [li]) + ([tēpetl] - [tl]) + ([co] - [o])), “sobre el cerro de amoles (plantas aprovechadas como jabón)”.⁴⁹² Otro es *man* [mān], “donde se extiende(n) (sustantivo) sobre una superficie”; este sufijo se encuentra en los siguientes topónimos:

- *Olman* [olmān] (([ōlli] - [li]) + [mān]), “donde se extiende el hule”.⁴⁹³
- *Acolman* [ācōlmān] (([ātł] - [tl]) + [cōl] + [mān]), “donde se extiende el agua torcida”;⁴⁹⁴

⁴⁹⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 42, 43.

⁴⁹¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 43; Karttunen, 1992: 101; Molina, 1571b: 43v.

⁴⁹² Carochi, 2001: 76-79 (libro 1, capítulo 6, § 2); Karttunen, 1992: 35, 36. Sobre el topónimo *Amoltepec*, véase el inciso 10.1, glosa hua03.03.

⁴⁹³ León-Portilla, 1982: 47.

⁴⁹⁴ Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11). Hay otras posibles traducciones del topónimo *Acolman*: “donde se extienden los ancestros del agua” y “donde se extienden los acolhuas”. Sobre el morfema *col* [cōl], con el significado de “torcido”, véase Karttunen, 1992: 40. Otras posibles traducciones del topónimo *Acolman* [ācōlmān] son: “donde se extienden los ancestros del agua” (de *atl* [ātł], “agua” y *colli* [cōlli], “ancestro” o “abuelo”). Véanse Berdan, 1992b: 169, 180, 198; Peñafiel, 1885b: 46, 47, 81, 82, 158, 159. La eti-

- *Oztoman* |ōztōmān| ((|ōztōtl| – |tl|) + |mān|), “donde se extiende(n) la(s) cueva(s)”.⁴⁹⁵

Un tercer sufijo locativo es *-tla* |tlah|. Puede confundirse, en los textos novohispanos, con el sufijo locativo |tlān|, porque algunas veces éste pierde la |n| final por apócope, mientras la |h| de |tlah| no se escribe en la ortografía tradicional. El sufijo *-tla* |tlah| da la idea de abundancia y puede ser traducido “donde abunda(n) (sustantivo)”. Siguen cuatro ejemplos:

- *Atla* |ātlah| ((|ātl| – |tl|) + |tlah|), “donde abunda el agua”;
- *Huexotla* |huexōtlah| ((|huexōtl| – |tl|) + |tlah|), “donde abundan los sauces” (“sauceada”);
- *Milla* |mīllah| ((|mīlli| – |li|) + |tlah| (|l| + |tl| > |ll|)), “donde abundan las sementeras”;
- *Cuauhtla* |cuauhtlah| ((|cuahuitl| – |tl| – |i|) + |tlah|), “donde abundan los árboles” (“bosque”).⁴⁹⁶

4.4. GENTILICIOS

Los gentilicios en náhuatl son sustantivos que se usan para referirse a las personas, identificadas como integrantes de grupos étnicos o lingüísticos, practicantes de profesiones u oficios, miembros de determinados grupos sociales y habitantes de regiones o de lugares específicos.⁴⁹⁷ Estas palabras se construyen mediante la adición

mología de la palabra “Aculma” que consigna Mendieta (1993: 82), donde la deriva de *acoli*, “hombro” y *mailt*, “mano” (por un personaje en un mito cosmogónico llamado “Aculmailt”), solamente funciona con la ortografía tradicional, ya que *acoli* tiene saltillo y |o| corta (|ahcolli|) (Karttunen, 1992: 5), mientras el topónimo Acolman, tal como lo registra Carochi, tiene la forma |ācōlmān|, sin saltillo y con todas las vocales largas. Esta explicación puede permanecer en la mesa de trabajo, junto con las otras hipótesis, ya que Carochi pudo haberse equivocado, pero me parece que es la menos probable.

⁴⁹⁵ Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

⁴⁹⁶ Carochi, 2001: 78, 79 (libro 1, capítulo 6, § 2), 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

⁴⁹⁷ Andrews, 2003a: 503; Carochi, 2001: 30, 31 (libro 1, capítulo 2, § 1), 218-221 (libro 3, capítulo 11).

de sufijos gentilicios a las palabras o a los morfemas. También hay un grupo de cuatro palabras que pueden usarse en asociación con ciertas palabras para formar frases gentilicias.

Hay gentilicios que se refieren a grupos étnicos o lingüísticos que terminan en el sufijo absolutivo *-tl* |tl| en singular y en el sufijo |h| en plural. Siguen dos ejemplos, en los cuales se puede observar que las voces castellanas “otomí” y “chichimeca” se derivan de las formas plurales correspondientes en náhuatl, omitiendo los saltillos y las vocales largas, que no tienen valor fonémico en aquella lengua europea; los sufijos absolutivos y plurales se marcan con negritas:

- *otomitl* |otomitl|, “otomí” > *otomi* |otomih| ((|otomitl| - |tl|) + |h|), “otomíes”;
- *chichimecatl* |chīchīmēcatl|, “chichimeca” > *chichimeca* |chīchīmēcah| ((|chīchīmēcatl| - |tl|) + |h|), “chichimecas”.⁴⁹⁸

Ciertos gentilicios se refieren a los practicantes de alguna profesión u oficio. Éstos, como los ejemplos anteriores, terminan en el sufijo absolutivo *-tl* |tl| en el singular y en el sufijo |h| en el plural:

- *pochtecatl* |pōchtēcatl|, “comerciante” > *pochteca* |pōchtēcah| ((|pōchtēcatl| - |tl|) + |h|), “comerciantes”;
- *amantecatl* |āmantēcatl|, “artista de plumería” > *amanteca* |āmantēcah| ((|āmantēcatl| - |tl|) + |h|), “artistas de plumería”.⁴⁹⁹

Otros nombres para profesionales u oficiales se construyen a partir de verbos con el sufijo de agente *-ni* |ni|, con el significado

⁴⁹⁸ Andrews, 2003a: 503; Carochi, 2001: 30, 31 (libro 1, capítulo 2, § 1). Carochi marca las primeras dos vocales de *chichimecatl* |chīchīmēcatl| y *chichimeca* |chīchīmēcah| como largas, lo que debilita las hipótesis que estas palabras contengan la raíz *chichi* |chichi|, “perro”, y favorece las que consideran que se deriva de *chichi* |chīchī|, “mamar/chupar” (véanse al respecto Karttunen, 1992: 47, 48; Muñoz, 1984, 1985: i, 142).

⁴⁹⁹ Carochi, 2001: 30, 31 (libro 1, capítulo 2, § 1). Sobre la definición de *amantecatl* |āmantēcatl|, véanse Karttunen, 1992: 10; Máynez, 2002: 13, 14; Molina, 1571b: 4v; Sahagún, 1979: iii, 17r, 17v (libro 10, capítulo 7).

“el/la que habitualmente (verbo)”.⁵⁰⁰ En los ejemplos siguientes la raíz verbal es *machtia* |machtiā|, “enseñar/aprender”, siendo en realidad la forma causativa del verbo *mati* |matl|, “saber”, con el sufijo causativo *tia* |tiā|. ⁵⁰¹ Las formas plurales llevan los sufijos |h| o *-me* |meh|:

- *temachtiani* |tēmachtiāni| ((|tē| + (|matl| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni|), “maestro”;
- *temachtiani* |tēmachtiānih| ((|tē| + (|matl| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni| + |h|), “maestros”;
- *temachtianime* |tēmachtiānimeh| ((|tē| + (|matl| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni| + |meh|), “maestros”.⁵⁰²

Muchos gentilicios se forman a partir de topónimos. Para ello hay sufijos gentilicios, cuyo uso depende de la posposición o del sufijo locativo que lleva el topónimo.⁵⁰³ Cuando éstos terminan en el sufijo locativo *-c(o)* |c(o)|, los gentilicios correspondientes pierden este sufijo, agregándose otro, *-ca* |ca|, más el sufijo absoluto *-tl* |tl|. Así la terminación *-catl* |catl| tiene el significado “habitante de”. Las formas plurales de estos gentilicios pierden el sufijo absoluto y llevan el sufijo plural |h|, por lo que terminan en *-ca* |cah|. Siguen tres ejemplos, con el topónimo en primer lugar, seguido por el gentilicio singular y finalmente el gentilicio plural, destacando los sufijos gentilicios, absolutivos y plurales con negritas:

- *Mexico* |mēxxihco| > *mexxicatl* |mēxxihcatl| ((|mēxxihco| - |co|) + |ca| + |tl|) > *mexxica* |mēxxihcah| ((|mēxxihco| - |co|) + |ca| + |h|),⁵⁰⁴

⁵⁰⁰ Los sustantivos deverbales de agente serán tratados en la división 4.7.3.

⁵⁰¹ Véase la división 5.6.1.

⁵⁰² Carochi, 2001: 30-33 (libro 1, capítulo 2, § 1).

⁵⁰³ No incluyo los análisis morfológicos de los topónimos en los ejemplos de los gentilicios en el presente inciso, para no distraer la atención del lector del tema que estamos tratando.

⁵⁰⁴ Carochi (2001: 30, 31 [libro 1, capítulo 2, § 1]) escribe |mexihcatl| y |mexihcah| para los gentilicios singular y plural del primer ejemplo, respectivamente; más adelante (218, 219 [libro 3, capítulo 11]) escribe ambas voces con |ē| larga. Andrews (2003a: 506) escribe

- *Tetzco* |tetzcohc| > *tetzcoatl* |tetzcohc| ((|tetzcohc| - |co|) + |ca| + |tl|) > *tetzcoha* |tetzcohcah| ((|tetzcohc| - |co|) + |ca| + |h|);⁵⁰⁵
- *Tecoac* |tecōāc| > *tecoacatl* |tecōācatl| ((|tecōāc| - |c|) + |ca| + |tl|) > *tecoaca* |tecōācah| ((|tecōāc| - |c|) + |ca| + |h|).⁵⁰⁶

Quando los topónimos llevan el sufijo locativo *-tlan* |tlān| (o su variante *-lan* |lān|), en los gentilicios correspondientes se quita este sufijo y se agrega el sufijo *-teca* |tēca| más el sufijo absolutivo *-tl* |tl| en el singular y |h| en el plural:

- *Tepotzotlan* |tepotzohtlān| > *tepotzotecatl* |tepotzohtēcatl| ((|tepotzohtlān| - |tlān|) + |tēca| + |tl|) > *tepotzoteca* |tepotzohtēcah| ((|tepotzohtlān| - |tlān|) + |tēca| + |h|);
- *Tollan* |tōllān| > *toltecatl* |tōltēcatl| ((|tōllān| - |lān|) + |tēca| + |tl|) > *tolteca* |tōltēcah| ((|tōllān| - |lān|) + |tēca| + |h|);
- *Cholollan* |cholōllān| > *chololtecatl* |cholōltēcatl| ((|cholōllān| - |lān|) + |tēca| + |tl|) > *chololteca* |cholōltēcah| ((|cholōllān| - |lān|) + |tēca| + |h|).⁵⁰⁷

La posposición *-tlan* |tlan|, con vocal corta, se une al sustantivo con la ligadura *-ti-* |ti| en los topónimos, por lo que es posible distinguirla del sufijo locativo *-tlan* |tlān| que acabamos de ver, aún con la ortografía tradicional, que no marca las vocales largas. La mayor parte de los gentilicios que corresponden a los topónimos que terminan en *-titlan* |titlan| se forman con frases en las cuales los topónimos, sin experimentar cambio alguno, son seguidos por las palabras *calqui* |calqui|, “el/la que tiene casa”; *calcatl* |calcatl|, “habitante de la casa”; *chane* |chāneh|, “el/la que posee casa”; o

[mēxihcatl] y [mēxihcah]. Véase la etimología propuesta por Rincón, citada en la división 3.5.3 del presente libro.

⁵⁰⁵ Carochi, 2001: 30 (libro 1, capítulo 2, § 1).

⁵⁰⁶ Andrews, 2003: 506.

⁵⁰⁷ Andrews, 2003a: 507; Carochi, 2001: 218, 219 (libro 3, capítulo 11).

tlacatl |tlācatl|, “persona”. Las formas plurales correspondientes son *calque* |calqueh|, *calca* |calcah|, *chaneque* |chānehqueh| y *tlaca* |tlācah|.

- *Cuauhtitlan calqui* |cuauhtitlan **calqui**| > *Cuauhtitlan calque* |cuauhtitlan **calqueh**|;
- *Cuauhtitlan calcatl* |cuauhtitlan **calcatl**| > *Cuauhtitlan calca* |cuauhtitlan **calcah**|;
- *Cuauhtitlan chane* |cuauhtitlan **chāneh**| > *Cuauhtitlan chaneque* |cuauhtitlan **chānehqueh**|;
- *Cuauhtitlan tlacatl* |cuauhtitlan **tlācatl**| > *Cuauhtitlan tlaca* |cuauhtitlan **tlācah**|.⁵⁰⁸

Una excepción a la regla anterior es el gentilicio *tenochcatl* |tenochcatl| (plural *tenochca* |tenochcah|), usado para referirse a los habitantes de *Tenochtitlan* |tenōchtitlan|. En este caso el topónimo pierde la ligadura *-ti-* |ti| y la posposición *-tlan* |tlan|, agregándose el sufijo gentilicio *-ca* |ca| más *-tl* |tl| en el singular y *-ca* |ca| más |h| en el plural:

- *Tenochtitlan* |tenochtitlan| > *tenochcatl* |tenochcatl| ((|tenochtitlan| - |ti| - |tlan|) + |ca| + |tl|) > *tenochca* |tenochcah| ((|tenochtitlan| - |ti| - |tlan|) + |ca| + |h|).⁵⁰⁹

Las cuatro palabras para formar gentilicios, mencionadas arriba *-calqui* |calqui|, *calcatl* |calcatl|, *chane* |chāneh| y *tlacatl* |tlācatl|-, también se usan con topónimos que llevan el sufijo locativo *-yan* |yān|, como sucede con el nombre náhuatl de Tacubaya, hoy parte de la ciudad de México:

- *Atlacuihuayan calqui* |ātlacuīhuayān **calqui**| > *Atlacuihuayan calque* |ātlacuīhuayān **calqueh**|;

⁵⁰⁸ Andrews, 2003a: 503, 504; Carochi, 2001: 218, 219 (libro 3, capítulo 11).

⁵⁰⁹ Bierhorst, 1985: 306; Karttunen, 1992: 225; Wolf, 2003: 772. Cabe mencionar que no hay consenso entre los autores citados sobre la duración de la vocal en la segunda sílaba de las voces *Tenochtitlan*, *tenochcatl* y *tenochca*; la he escrito aquí como |o| corta.

- *Atlacuihuayan calcatl* |ātlacuīhuayān **calcatl**| > *Atlacuihuayan calca* |ātlacuīhuayān **calcah**|;
- *Atlacuihuayan chane* |ātlacuīhuayān **chāneh**| > *Atlacuihuayan chaneque* |ātlacuīhuayān **chānehqueh**|;
- *Atlacuihuayan tlacatl* |ātlacuīhuayān **tlācatl**| > *Atlacuihuayan tlaca* |ātlacuīhuayān **tlācah**|.⁵¹⁰

Otro caso en el cual los gentilicios se forman de esta manera es el pueblo de Coatlichan (en realidad son dos palabras, ya que la primera lleva el sufijo absoluto *-tl* |**tl**|: *Coatl Ichan* |cōātl īchān|, “la casa de la serpiente”):

- *Coatl Ichan calqui* |cōātl īchān **calqui**| > *Coatl Ichan calque* |cōātl īchān **calqueh**|;
- *Coatl Ichan calcatl* |cōātl īchān **calcatl**| > *Coatl Ichan calca* |cōātl īchān **calcah**|;
- *Coatl Ichan chane* |cōātl īchān **chāneh**| > *Coatl Ichan chaneque* |cōātl īchān **chānehqueh**|;
- *Coatl Ichan tlacatl* |cōātl īchān **tlācatl**| > *Coatl Ichan tlaca* |cōātl īchān **tlācah**|.⁵¹¹

En ocasiones encontramos las mismas cuatro palabras asociadas con topónimos que terminan en los sufijos locativos *-tlan* |**tlān**| o su variante asimilada *-lan* |**lān**|. Así sucede con la palabra náhuatl para el gentilicio “castellano”, que puede presentarse con la terminación *-tecatl* |**tēcatl**| (plural *teca* |**tēcah**|) o con las palabras *tlacatl* |**tlācatl**| y *tlaca* |**tlācah**|:

- *Caxtillan* |caxtillān| > *caxtiltecatl* |caxtīl**tēcatl**| (|caxtillān| - |lān| + |**tēca**| + |**tl**|) > *caxtilteca* |caxtīl**tēcah**| (|caxtillān| - |lān| + |**tēca**| + |**h**|);

⁵¹⁰ Andrews, 2003a: 503, 504; Carochi, 2001: 218-221 (libro 3, capítulo 11). Según Andrews estas cuatro palabras se usan también con topónimos que terminan en *-ticpac* |**ticpac**|.

⁵¹¹ Andrews, 2003a: 502, 503; Carochi, 2001: 218-221 (libro 3, capítulo 11).

- *Caxtillan* |caxtillān| > *Caxtillan tlacatl* |caxtillān tlācatl| > *Caxtillan tlaca* |caxtillān tlācah|. ⁵¹²

Para formar los gentilicios que corresponden a los topónimos que terminan en la posposición *-pan* |pan|, se conserva este morfema y se agrega el sufijo *-eca* |ēca| más el sufijo absolutivo *-tl* |tl|, lo cual resulta en la terminación *-ecatl* |ēcatl| (plural *-eca* |ēcah|):

- *Tlacopan* |tlacōpan| > *tlacopanecatl* |tlacōpanēcatl| > *tlacopaneca* |tlacōpanēcah|;
- *Itztapalapan* |itztapalāpan| > *itztapalapanecatl* |itztapalāpanēcatl| > *itztapalapaneca* |itztapalāpanēcah|. ⁵¹³

Cuando los topónimos llevan el sufijo locativo *-man* |mān|, los gentilicios correspondientes sustituyen este sufijo por otro, *-meca* |mēca|, más el sufijo absolutivo *-tl* |tl|, por lo que terminan en *-mecatl* |mēcatl| (plural *-meca* |mēcah|):

- *Acolman* |ācōlmān| > *acolmecatl* |ācōlmēcatl| ((|ācōlmān| - |mān|) + |mēca| + |tl|) > *acolmeca* |ācōlmēcah| ((|ācōlmān| - |mān|) + |mēca| + |h|);
- *Oztoman* |ōztōmān| > *oztomecatl* |ōztōmēcatl| ((|ōztōmān| - |mān|) + |mēca| + |tl|) > *oztomeca* |ōztōmēcah| ((|ōztōmān| - |mān|) + |mēca| + |h|). ⁵¹⁴

De manera similar, hay topónimos que llevan el sufijo locativo *-can* |cān|, cuyos gentilicios cambian este sufijo por *-cameca* |camēca| más el sufijo absolutivo *-tl* |tl| en singular y el sufijo |h| en plural, terminando así en *-camecatl* |camēcatl| y *-cameca* |camēcah|:

- *Xaltocan* |xāltocān| > *xaltocamecatl* |xāltocamēcatl| ((|xāltocān| - |cān|) + |camēca| + |tl|) > *xaltocameca* |xāltocamēcah|

⁵¹² Carochi, 2001: 218, 219 (nota 4 de Lockhart).

⁵¹³ Andrews, 2003a: 505, 506; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

⁵¹⁴ Andrews, 2003a: 507; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

((|xāltocān| – |cān|) + |camēca| + |h|);

- *Atocan* |ātocān| > *atocamecatl* |ātocamēcatl| ((|ātocān| – |cān|) + |camēca| + |tl|) > *atocameca* |ātocamēcah| ((|ātocān| – |cān|) + |camēca| + |h|).⁵¹⁵

En el caso de los topónimos que llevan la posposición *tzalan* |tzālan|, no se resta ningún elemento; simplemente se agregan el sufijo gentilicio *ca* |ca| y el sufijo absoluto *-tl* |tl|, resultando en la terminación *-catl* |catl| (plural *-ca* |cah|):

- *Coatzalan* |cōātzālan| > *coatzalancatl* |cōātzālancatl| (|cōātzālan| + |ca| + |tl|) > *coatzalanca* |cōātzālancah| (|cōātzālan| + |ca| + |h|).⁵¹⁶

Hay topónimos formados por raíces nominales con los sufijos de poseedor singulares *-e* |eh| y *-hua* |huah|⁵¹⁷ más el sufijo locativo *-can* |cān|, con el significado literal “donde se posee (sustantivo)”. En los gentilicios correspondientes, se sustituye el sufijo *-can* |cān| por *-ca* |ca| más el sufijo absoluto *-tl* |tl|. Para construir una forma alternativa del gentilicio, se quita el sufijo locativo, dejando la raíz nominal con el sufijo de poseedor singular. El plural se forma agregando el sufijo de poseedor plural *-que* |queh| a la forma singular:

- *Amaquemecan* |āmaquēmehcān| > *amaquemecatl* |āmaquēmehcatl| ((|āmaquēmehcān| – |cān|) + |ca| + |tl|) > *amaqueme* |āmaquēmeh| (|āmaquēmehcān| – |cān|) > *amaquemeque* |āmaquēmehqueh| ((|āmaquēmehcān| – |cān|) + |queh|);⁵¹⁸
- *Michhuacan* |michhuahcān| > *michhuacatl* |michhuahcatl| ((|michhuahcān| – |cān|) + |ca| + |tl|) > *michhua* |michhuah|

⁵¹⁵ Andrews, 2003a: 506; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

⁵¹⁶ Andrews, 2003a: 505.

⁵¹⁷ Sobre los sufijos de poseedor, véase la división 4.1.4.

⁵¹⁸ Andrews, 2003a: 504; Bierhorst, 1985: 37; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

(|michhuahcān| - |cān|) > *michhuaque* |michhua**queh**| ((|michhuahcān| - |cān|) + |**queh**|);⁵¹⁹

- *Mazahuacan* |mazāhua**cān**| > *mazahuacatl* |mazāhua**catl**| ((|mazāhua**cān**| - |cān|) + |**ca**| + |**tl**|) > *mazahua* |mazāhua**h**| (|mazāhua**cān**| - |cān|) > *mazahuaque* |mazāhua**queh**| ((|mazāhua**cān**| - |cān|) + |**queh**|).⁵²⁰

Los topónimos terminados en el sufijo sustantivo concreto -yo |yoh| (o su variante -o |oh|) más el sufijo locativo -can |cān| significan literalmente “donde se tiene la cualidad de (sustantivo)” o “lugar cubierto de (sustantivo)”.⁵²¹ Los gentilicios correspondientes se construyen de una manera análoga a los ejemplos anteriores:

- *Tolocan* |tōloh**cān**| > *tolocatl* |tōloh**catl**| ((|tōloh**cān**| - |cān|) + |**ca**| + |**tl**|) > *tolo* |tōloh| (|tōloh**cān**| - |cān|) > *toloque* |tōloh**queh**| ((|tōloh**cān**| - |cān|) + |**queh**|);
- *Tizayocan* |tīzayoh**cān**| > *tizayocatl* |tīzayoh**catl**| (|tīzayoh**cān**| - |cān|) + |**ca**| + |**tl**| > *tizayo* |tīzayoh| (|tīzayoh**cān**| - |cān|) > *tizayoque* |tīzayoh**queh**| ((|tīzayoh**cān**| - |cān|) + |**queh**|).⁵²²

⁵¹⁹ Bierhorst, 1985: 212; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11). Carochi dice que la forma *michhua* |michhua| y otras que terminan en los sufijos posesivos -e |eh| y -hua |hua| se usan para los gentilicios singulares. Lockhart, en una nota a pie de página en la citada edición de Carochi (2001: 221 [nota 2]), aclara que en los textos novohispanos es más usual que estas formas sean plurales. Carochi no menciona las formas plurales terminadas en -que |queh|.

⁵²⁰ Molina (1571b: 50r) registra la frase “Maçauacan nanacatl. honguillos q[ue] embeodan”; aparentemente se refiere a alguna especie de seta alucinógena que se encuentra en la región llamada *Mazahuacan*. En varias obras históricas nahuas aparece este topónimo como referente geográfico que significa el territorio de los mazahuas, en el noroeste del Valle de Toluca (Bierhorst [editor y traductor], 1998: 188; Chimalpahin, 1997: I, 51, 235; II, 53, 57). En la *Historia de las Indias de Nueva España* de Durán (1967: II, 172, 205, 227, 237, 301, 304, 319, 335, 340, 352, 353, 393), escrito en castellano, vemos los préstamos del náhuatl “Mazahuacan”, como topónimo, y “mazahuaques”, como gentilicio plural. La palabra *mazahuaque* también aparece en una glosa del *Código de Huichapan* (véase el inciso 10.2, glosa hui18r.02, en el presente libro). No recuerdo haber visto el gentilicio *mazahuacatl* en las fuentes documentales, aunque morfológicamente es factible, por analogía con los otros ejemplos.

⁵²¹ Sobre los sufijos sustantivos concretos, véase la división 4.7.2.

⁵²² Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11). Carochi no pone las formas con -que |queh|; las he agregado por analogía con los ejemplos anteriores.

Cuando los topónimos terminan en el sufijo locativo *-tla* [tlah] (o su variante *-la* [lah]), que significa “donde abunda(n) (sustantivo)”, los gentilicios correspondientes agregan los sufijos *-ca* [ca] y *-tl* [tl] (singular) o *-ca* [ca] y [h] (plural). Con la ortografía tradicional, la terminación *-tlacatl* [tlahcatl] se parece al sustantivo *tlacatl* [tlācatl], “persona”, pero se trata en realidad de los tres sufijos mencionados ([tlah] + [ca] + [tl]):

- *Huexotla* [huexōtlah] > *huexotlacatl* [huexōtlahcatl] > *huexotlaca* [huexōtlahcah];
- *Milla* [mīllah] > *millacatl* [mīllahcatl] > *millaca* [mīllahcah].⁵²³

4.5. PALABRAS Y MORFEMAS CON SENTIDO ADJETIVAL

En castellano, los adjetivos son fácilmente reconocibles porque contienen morfemas de género y número que se refieren a las cualidades de los sustantivos, no de los adjetivos mismos.⁵²⁴ Así los morfemas monofonémicos “a” y “s” del adjetivo “rojas”, en la frase nominal “las camisas rojas”, se refieren al género femenino y al número plural del sustantivo (“camisas”). En náhuatl no hay una categoría léxica claramente definida que corresponda a los adjetivos castellanos, sino palabras y morfemas con sentido adjetival. Uso la palabra “adjetival” aquí por conveniencia, porque en realidad las palabras que agregan información adicional acerca de los sustantivos pertenecen a otras categorías gramaticales, y lo que tienen en común es su función, no su forma.⁵²⁵

Dos sustantivos que comúnmente se emplean con sentido adjetival son los siguientes:

⁵²³ Andrews, 2003a: 505; Carochi, 2001: 220, 221 (libro 3, capítulo 11).

⁵²⁴ Alarcos, 1999: 94, 95.

⁵²⁵ Andrews, 2003a: 395-429; Campbell/Karttunen, 1989a: 264, 265.

- *hwei* |huēi|, “cosa grande” (plural *huehuein* |huehhuēin|, “cosas grandes”);⁵²⁶
- *nepapan* |nepāpan|, “cosas diversas y diferentes”;⁵²⁷

Hay dos morfemas, que siempre aparecen ligados a algún otro morfema, que tienen un claro sentido adjetival:

- *-cel* |cēl|, “solo” (plural *-celtin*, “solos”);⁵²⁸
- *-el* |el|, “diligente/activo”.⁵²⁹

A continuación comentaré tres tipos de construcciones adjetivales: los verbos flexionados con las terminaciones *-tic* |tic| y *-huic* |huic|, los sustantivos en composición y los pseudosufijos de actitud.

4.5.1. Los verbos denominativos con *-tic* y *-huic*

En el náhuatl central novohispano la terminación *-tic* constaba de dos sufijos: *-ti* |ti| y *-c* |c|. El primero es un sufijo denominativo; sirve para crear un verbo derivado a partir de un sustantivo.⁵³⁰ Tiene el significado “volverse/hacerse/ser/estar (sustantivo)” o “volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)”. El segundo es el sufijo pretérito -c.⁵³¹ Así *-tic* |tic| (|ti| + |c|) tiene el significado literal “llegó a ser como (sustantivo)”, con el sentido práctico de “algo/alguien

⁵²⁶ Andrews, 2003a: 395; Karttunen, 1992: 85.

⁵²⁷ Andrews, 2003a: 395; Karttunen, 1992: 169.

⁵²⁸ Andrews, 2003a: 396; Karttunen, 1992: 28.

⁵²⁹ Andrews, 2003a: 396; Molina, 1571b: 28r.

⁵³⁰ Véase la división 5.6.4.

⁵³¹ Véase la división 5.2.1.

que es como (sustantivo)".⁵³² Las palabras resultantes son oraciones en sí, con un sentido adjetival que en cada caso es evidente:

- *tetl* |tetl|, "piedra" > *tetic* |tetic| (|tetl| - |tl|) + |ti| + |c|, "llegó a ser como la piedra" ("duro/dura");⁵³³
- *cuahuitl* |cuahuitl|, "palo/madero/árbol" > *cuauhtic* |cuauhtic| ((|cuahuitl| - |tl| - |i|) + |ti| + |c|), "llegó a ser como el palo/madero/árbol" ("alto/alta" o "largo/larga");⁵³⁴
- *tlilli* |tlilli| "tinta negra" > *tliltic* |tliltic| ((|tlilli| - |li|) + |ti| + |c|), "llegó a ser como la tinta" ("negro/negra");⁵³⁵
- *chilli* |chilli| "pimiento" > *chichiltic* |chichiltic| (|chī| + (|chilli| - |li|) + |ti| + |c|), "llegó a ser como el pimiento" ("rojo/roja").⁵³⁶

En el último ejemplo la reduplicación de la secuencia fonémica consonante-vocal |chī| expresa la idea de la similitud.⁵³⁷

Lo mismo se puede hacer con otro sufijo denominativo, *-hui* |hui|, más el sufijo pretérito *-c* |c|, para dar un sentido adjetival al verbo.⁵³⁸ El sufijo compuesto resultante, *-huic* |huic|, tiene el mismo significado que el sufijo *-tic* |tic| y a veces se usa con los mismos sustantivos que éste. Siguen dos ejemplos:

- *xo-|xō|*, "verde" > *xoxo huic* |xoxōhuic| (|xo| + |xō| + |hui| + |c|), "llegó a ser verde" ("verde");⁵³⁹

⁵³² Andrews, 2003a: 399-412; Lockhart, 2001b: 89, 90. En tiempos modernos ha surgido una categoría análoga a la de los adjetivos castellanos, al parecer por la influencia del castellano, en la cual se emplea el sufijo *-tic* |tic| para convertir los adjetivos castellanos en palabras en náhuatl (Campbell/Karttunen, 1989a: 265).

⁵³³ Carochi, 2001: 222, 223 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 235; Molina, 1571b: 107v.

⁵³⁴ Carochi, 2001: 222, 223 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 58, 64; Molina, 1571b: 87r, 88r.

⁵³⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 260, 261; Karttunen, 1992: 308; Molina, 1571b: 147v, 148r.

⁵³⁶ Karttunen, 1992: 48; Molina, 1571b: 19v, 21r.

⁵³⁷ Andrews, 2003a: 559.

⁵³⁸ Sobre el sufijo denominativo *-hui* |hui|, véase la división 5.6.4.

⁵³⁹ Campbell (R. Joe), 1997; Karttunen, 1992: 328, 331. El morfema *xo-|xō|* se encuentra en palabras compuestas, nunca sólo, por lo que no tiene forma absoluta.

- *tlahuitl* [tlāhuitl], “almagre” (“óxido férrico; pigmento rojo”) > *tlatlahuic* [tlatlāhuic] ([tla] + ([tlāhuitl] - [tl] - [i]) + [hui] + [c] ([hu-uh] + [hu-uh] > [hu-uh]), “llegó a ser como el almagre” (“rojo”).⁵⁴⁰

4.5.2. Los sustantivos compuestos

Los sustantivos pueden tener un papel adjetival cuando entran en composición con otros sustantivos; en estos casos el primer sustantivo modifica el segundo.⁵⁴¹ Siguen dos ejemplos que Molina traduce al castellano como sustantivos seguidos por adjetivos. En cada caso el sustantivo con sentido adjetival se señala con negritas; las traducciones son de Molina:

- *ahuilhuehue* [āhuilhuēhueh] (([āhuilli] - [li]) + [huēhueh]), “viejo lujurioso rufián” (*ahuilli* significa “placer”, *huehue* es “hombre viejo”);
- *teohuiyaliztli* [teōāhuiyaliztli] (([teōtl] - [tl]) + [āhuiya] + [liz] + [tli]), “alegría espiritual y divina” (*teotl* significa “dios”; *ahuiyaliztli* es “alegría”).⁵⁴²

4.5.3. Pseudosufijos de actitud

Podemos incluir los pseudosufijos de actitud dentro de la categoría funcional de los adjetivos. Son cinco elementos que comunican algo acerca de la disposición anímica del interlocutor hacia el sustantivo que los lleva. Pueden tener significados positivos o negativos, diminutivos o aumentativos:⁵⁴³

⁵⁴⁰ Campbell (R. Joe), 1997; Karttunen, 1992: 270; Molina, 1571b: 145r.

⁵⁴¹ Andrews, 2003a: 279-288; Campbell/Karttunen, 1989a: 275-285; Carochi, 2001: 282-289 (libro 4, capítulo 1); Lockhart, 2001b: 5.

⁵⁴² Molina, 1571b: 9v, 100r. He restituido los saltillos y las vocales largas en [āhuilhuēhueh] y [teōāhuiyaliztli] con base en datos de Karttunen (1992: 8, 84, 228).

⁵⁴³ Sobre los distintos matices semánticos de estos pseudosufijos, véanse Campbell/

- *-pil* |pīl|: afectivo diminutivo (“querido/querida y pequeño/pequeña”; empleado para referirse a los hijos, entre otros usos);⁵⁴⁴
- *-pol* |pōl|: negativo aumentativo (“despreciado/despreciada y grande”);⁵⁴⁵
- *-ton(tli)* |tōn(tli)|: negativo diminutivo (“insignificante y/o pequeño/pequeña”);⁵⁴⁶
- *-tzin(tli)* |tzin(tli)|: reverencial (“venerado/venerada”), afectivo diminutivo (“estimado/estimada y pequeño/pequeña”) o compasivo (“pobrecito/pobrecita”);⁵⁴⁷
- *-zol(li)* |zol(li)|: negativo (“viejo/vieja”, “gastado/gastada” o “maltratado/maltratada”).

Los elementos anteriores no se comportan como otros sufijos; por ello los llamo “pseudosufijos” en este libro. Los pseudosufijos *-ton* |tōn|, *-tzin* |tzin| y *-zol* |zol| pueden llevar sufijos absolutivos (*-tli* |tli| o *-li* |li|) si el sustantivo al cual se agregan suele aparecer con el sufijo absoluto correspondiente. Los pseudosufijos *-pil* |pīl| y *-pol* |pōl| no llevan sufijos absolutivos, como regla general. Sigue un ejemplo del uso de cada uno de los pseudosufijos de actitud, construido a partir de la palabra *ichcatl* |ichcatl|, “oveja”. Los pseudosufijos se destacan con negritas:

- *ichcapil* |ichcapīl| ((|ichcatl| – |tl|) + |pīl|), “ovejita querida”;

Karttunen, 1989a: 194-197; Carochi, 2001: 38-43 (libro 1, capítulo 2, § 4); Karttunen, 1992: 194, 202, 247, 314, 348; Lockhart, 2001b: 5, 6, 53. Campbell y Karttunen (1989a) escriben el pseudosufijo *-tzin(tli)* con la primera vocal larga. En el presente libro se escribe con vocal corta. Este asunto se discutirá en detalle más adelante, en esta división.

⁵⁴⁴ Este morfema tiene un significado cercano al sufijo castellano *-illo/-illa* (o el que es más usado en México, *-ito/-ita*).

⁵⁴⁵ Este morfema es comparable con el sufijo castellano *“-azo/-aza”* (o el que se usa más en México: *-ote/-ota*).

⁵⁴⁶ Este morfema tiene un significado similar al sufijo castellano *-uelo/-huelo/-zuelo/-ezuelo/-ecezuelo* (y sus variantes de género femenino). Lockhart, en un comentario al texto de Carochi (2001: 40, 41 [nota 2]), sugiere que en la época Novohispana el pseudosufijo *-ton(tli)* |tōn(tli)| estaba gradualmente perdiendo su sentido peyorativo, especialmente con sustantivos inanimados, y aún con sustantivos animados como *pilli*, “hijo”.

⁵⁴⁷ Este morfema, como *-pilli*, puede ser traducido en algunos casos (cuando las palabras tengan el sentido afectivo diminutivo) con los sufijos castellanos *“-illo/-illa”* e *“-ito/-ita”*.

- *ichcapol* |ichcapōl| ((|ichcatl| - |tl|) + |pōl|), “ovejota”;
- *ichcatontli* |ichcatōntli| ((|ichcatl| - |tl|) + |tōn| + |tli|), “ovejuela” u “ovejita”;
- *ichcatzintli* |ichcatzintli| ((|ichcatl| - |tl|) + |tzin| + |tli|), “ovejita estimada” o “pobre ovejita”.⁵⁴⁸

El pseudosufijo *-zol(li)* se ejemplifica con otro sustantivo, *petlatl* |petlatl|, “estera”, porque no se puede usar con los sustantivos animados:⁵⁴⁹

- *petlazolli* |petlazolli| ((|petlatl| - |tl|) + |zol| + |li|), “estera vieja y maltratada”.⁵⁵⁰

Estos pseudosufijos tienen sus propias formas plurales, reduplicando la secuencia fonémica inicial consonante-vocal (cv) y agregando el sufijo sustantivo plural *-tin* |tin| a las formas que llevan el sufijo absolutivo en el singular. En estos casos la vocal de la sílaba que se agrega es corta, a diferencia de lo que sucede con las formas plurales de los sustantivos que tengan reduplicación.⁵⁵¹ El plural de *-pil* |pīl| es *-pipil* |pipīl|, mientras el de *-pol* |pōl| es *-popol* |popōl|. El plural de *-ton(tli)* |tōn(tli)| es *-toton(tin)* |totōn(tin)| y el de *-tzin(tli)* es *-tzitzin(tin)* |tzitzin(tin)|.⁵⁵² El pseudosufijo *-zol(li)* |zol(li)| no tiene forma plural, porque sólo se usa con sustantivos inanimados y éstos no tienen formas plurales.⁵⁵³ En las construcciones

⁵⁴⁸ Carochi, 2001: 40-43 (libro 1, capítulo 2, § 4). *Ichcatl* |ichcatl| originalmente significaba “algodón”. Fue aplicada a las ovejas después de la introducción de este especie por los ganaderos europeos. Véanse Andrews, 2003b: 225; Karttunen, 1992: 92; Molina, 1571b: 32r; Siméon, 1999: 166, 167.

⁵⁴⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 196; Carochi, 2001: 42, 43 (libro 1, capítulo 2, § 4).

⁵⁵⁰ Carochi, 2001: 42, 43 (libro 1, capítulo 2, § 4).

⁵⁵¹ Véase la división 4.1.2.

⁵⁵² Carochi, 2001: 42, 43 (libro 1, capítulo 2, § 4).

⁵⁵³ Véase la división 4.1.2. Cabe mencionar que hay casos en los cuales los pseudosufijos de actitud llevan sufijos plurales o reduplicación aún cuando los sustantivos que los llevan signifiquen cosas inanimadas. Lockhart (2001b: 53) pone dos ejemplos, sin indicar su fuente: (1) *tecomatotontin* |tecomatotōntin| ((|tetl| - |tl|) + (|comatl| - |tl|) + |to| + |tōn| + |tin|), “jarritos”; (2) *tecomatoton* |tecomatotōn| ((|tetl| - |tl|) + (|comatl| - |tl|) + |to| + |tōn|), “jarritos”.

posesivas el sufijo plural cambia a *-huan* |huān|. ⁵⁵⁴ A continuación se presentan ejemplos del uso de los pseudosufijos *-tzin(tli)* |tzin(tli)| y *-ton(tli)* |tōn(tli)|. La primera serie se hace con el sustantivo *cuauhtli* |cuāuhtli|, “águila”, que suele llevar sufijo absolutivo, por lo que el pseudosufijo de actitud *-tzin(tli)* |tzin(tli)| también lo lleva. Los pseudosufijos se marcan con negritas para mayor claridad:

- *cuauhtzintli* |cuāuhtzintli| ((|cuāuhtli| - |tli|) + |tzin| + |tli|), “águila venerada” (puede ser una metáfora para el Sol o para un guerrero que pertenece a la orden de las águilas); ⁵⁵⁵
- *cuauhtzitzintin* |cuāuhtzitzintin| ((|cuāuhtli| - |tli|) + |tzi| + |tzin| + |tin|), “águilas veneradas” (puesto que sólo hay un Sol, las palabras plurales deben referirse a los guerreros águilas);
- *tocuauhtzitzinhuān* |tocuāuhtzitzinhuān| (|to| + (|cuāuhtli| - |tli|) + |tzi| + |tzin| + |huān|), “nuestras águilas veneradas”;
- *cuauhtzitziné* |cuāuhtzitziné| ((|cuāuhtli| - |tli|) + |tzi| + |tzin| + |é|), “¡Oh águilas veneradas!” (é|é| es el sufijo vocativo). ⁵⁵⁶

Los siguientes ejemplos son similares a los anteriores, pero el sustantivo, *chichi* |chichi|, “perro”, no suele llevar sufijo absolutivo. Por ello, tampoco lo lleva el pseudosufijo *-ton(tli)* |tōn(tli)| en el singular; en el plural no se agrega el sufijo sustantivo plural *-tin* |tin|. La forma poseída, sin embargo, sí lleva el sufijo posesivo plural *-huan* |huān|:

- *chichiton* |chichitōn| (|chichi| + |tōn|), “perrito/cachorro”;
- *chichitoton* |chichitotōn| (|chichi| + (|to| + |tōn|)), “perritos/cachorros”;
- *tochichitotonhuān* |tochichitotōnhuān| (|to| + |chichi| + (|to| + |tōn|) + |huān|), “nuestros perritos/cachorros”. ⁵⁵⁷

⁵⁵⁴ Carochi, 2001: 46-49(libro 1, capítulo 3, § 3).

⁵⁵⁵ Bierhorst 1985: 101.

⁵⁵⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 196. Sobre el sufijo vocativo, véase el inciso 3.4.

⁵⁵⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 195, 196 (hay un error en la p. 196: la palabra *tochichitotonhuān* |tochichitotōnhuān| es traducida al inglés como “*your puppies*” en lugar de “*our puppies*”).

Los pseudosufijos *-tzin(tli)* |tzin(tli)| y *-ton(tli)* |tōn(tli)| aparecen a menudo en los nombres de los asentamientos humanos, seguidos por el sufijo locativo *-co* |co|. En algunos casos estos lugares son asentamientos nuevos emanados de (o relacionados con) otro más antiguo, abriendo nuevas posibilidades para la traducción de estos topónimos, donde las ideas de “nuevo” o “pequeño” pueden sustituir los significados que hemos visto hasta ahora para estos pseudosufijos. Aquí las consideraciones históricas son importantes, ya que *-tzinco* |tzinco| y *-tonco* |tōnco| también puede traducirse como posposiciones compuestas, sin la idea de un asentamiento derivado de o relacionado con otro. Siguen tres ejemplos; en las traducciones estoy suponiendo que en cada caso se trata de una fundación secundaria:

- *Tollantzinco* |tōllāntzinco| ((|tōlli| - |li|) + |lān| + |tzin| + |co|), “en el nuevo Tollan” o “en el pequeño Tollan” < *Tollan* |tōllān| ((|tōlli| - |li|) + |lān|), “junto a las espadañas”,⁵⁵⁸
- *Xalpantzinco* |xālpantzinco| ((|xālli| - |li|) + |pan| + |tzin| + |co|), “en el nuevo Xalpan” o “en el pequeño Xalpan” < *Xalpan* |xālpān| ((|xālli| - |li|) + |pan|), “sobre la arena”,⁵⁵⁹
- *Tenantzinco* |tenāntzinco| ((|tenāmitl| - |tl| - |i|) (|m| + |tz| > |ntz|) + |tzin| + |co|), “el nuevo Tenanco” o “el pequeño Tenanco” < *Tenanco* |tenānco| ((|tenāmitl| - |tl| - |i|) (|m| + |c| > |nc|) + |co|), “dentro de la muralla”,⁵⁶⁰
- *Iztapantōnco* |iztapantōnco| ((|iztatl| - |tl|) + |pan| + |tōn| + |co|), “el nuevo Iztapan” o “en el pequeño Iztapan” < *Iztapan* |iztapān| ((|iztatl| - |tl|) + |pan|), “en el lugar de la sal”.⁵⁶¹

El pseudosufijo *-tzin(tli)* |tzin(tli)| se representaba dentro de la escritura pictórica del Centro de México mediante una representación de la parte inferior del cuerpo de un hombre en cuclillas,

⁵⁵⁸ Lockhart, 2001b: 21.

⁵⁵⁹ Andrews, 2003a: 501.

⁵⁶⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 194.

⁵⁶¹ Andrews, 2003a: 501.

aparentemente porque *tzintli* |tzĩntli| significa “trasero” o “ano”, en adición a “base” o “cimiento”.⁵⁶² Molina define *tzintli* como “el ojo del salvonor”,⁵⁶³ frase castellana vernácula que significa “ano”. Yo desconocía esta frase, pero una búsqueda en los diccionarios antiguos y otros textos me permitió confirmar la definición hipotética arrojada por un proceso intuitivo. “Ojo” aparece con el sentido de “ano” en un ensayo satírico y escatológico del siglo xvii⁵⁶⁴ y en dos diccionarios del siglo xviii.⁵⁶⁵ El vocablo “salvohonor” se registra en dos diccionarios de 1847 con la glosa “El trasero ó parte posterior del hombre”.⁵⁶⁶

El grafema del trasero es uno de los que más a menudo se propone como ejemplo de la glotografía en la escritura pictórica del Centro de México, por lo que la comprensión de los aspectos fonológicos de esta palabra, y de los morfemas homófonos o casi homófonos relacionados con ella, es importante para el estudio de este sistema de escritura. Parece que los antiguos escribanos nahuas aprovechaban la relación casi homófona entre el sustantivo *tzintli* |tzĩntli| y el pseudosufijo *-tzin(tli)* |tzin(tli)| para expresar este último morfema con la representación pictórica del primero.⁵⁶⁷ Hay otros casos donde podemos constatar que era suficiente una relación de casi homofonía para expresar una palabra, morfema, síla-

⁵⁶² Siméon, 1999: 730.

⁵⁶³ Molina, 1571b: 152v.

⁵⁶⁴ Quevedo, 2001.

⁵⁶⁵ Diccionario de la lengua castellana, 1998: v, 27; Terreros, 1998: II, 702.

⁵⁶⁶ Domínguez, 1998: II, 1541; Nuevo diccionario de la lengua castellana, 1998: 977.

⁵⁶⁷ En el *Códice mendocino* la posposición compuesta *-tzinco* |tzinco| ((|tzĩntli| - |tli|) + |co|) es expresada por el grafema del trasero humano en los signos pictóricos para los topónimos *Acatzinco*, *Ahuatzitzinco*, *Amiltzinco*, *Coatzinco*, *Colhuatzinco*, *Cuauhtecomatzinco*, *Matlatzinco* (signo sin glosa; se trata de las representaciones yuxtapuestas de una red y de un trasero, acompañando al signo de *Tollocan*), *Mitzinco*, *Tecpatzinco*, *Tenantzinco*, *Teoatzinco*, *Teocaltzinco*, *Tollantzinco*, *Toltotzinco*, *Xilotzinco*, *Xochimilcatzinco* y *Zoquitzinco* (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 3v, 8r, 10v, 12r, 16r, 20r, 21v, 23r, 24v, 25r, 26r, 30r, 33r, 34r, 40r, 42r). Así mismo el signo del trasero expresa el pseudosufijo *-tzin(tli)* |tzin(tli)| del gentilicio *huexotzincatl*, derivado del topónimo *Huexotzinco* (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 42r). La posposición *-tzingtlan* |tzingtlan| ((|tzĩntli| - |tli|) + |tlan|) puede estar expresada por el grafema del trasero humano, pero con una falda en lugar de un taparrabo, en el logograma para el topónimo *Nantzingtlan* (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 13v).

ba o fonema, mediante la representación pictórica de alguna cosa cuyo nombre en náhuatl era fonológicamente similar al elemento lingüístico que se quería evocar. De esta manera un contraste en la duración de una vocal no hubiera sido un impedimento para aprovechar la similitud fónica de los dos morfemas referidas para crear un glotograma.⁵⁶⁸ Vimos un caso análogo en el inciso 4.3 del presente libro, donde el grafema pictórico que representa los dientes (*tlantli* |tlantli| en náhuatl) se usaba para expresar glotográficamente tanto la posposición *-tlan* |tlan| como el sufijo locativo *-tlan* |tlān|, a pesar del contraste en la duración vocálica de estos morfemas.

Hay una exposición detallada sobre el asunto de la duración de la primera *i* en los morfemas *tzintli* |tzīntli| y *-tzin(tli)* |tzin(tli)| en el diccionario de Frances Karttunen, donde aparece primero el sustantivo *tzintli* |tzīntli|, con la primera vocal larga, seguido por el pseudosufijo *-tzintli* |tzintli|, con |i| corta.⁵⁶⁹ En este diccionario la palabra *tzintli* |tzīntli| se define como “base, cimiento, nalgas, ano”.⁵⁷⁰ Karttunen menciona que en las fuentes que consultó, |tzīntli| sólo aparece en palabras compuestas, aunque Molina la registra como una palabra independiente. La siguiente entrada de Karttunen, que corresponde al pseudosufijo *-tzin(tli)* |tzin(tli)|, es una de las más largas de este diccionario:

-TZIN-TLI elemento para formar compuestos, con un sentido reverencial o diminutivo; plural: -TZITZINTIN; vocativo -TZINÉ ~ -TZÉ. Aunque necesariamente unido a otro morfema, este elemento se comporta de una manera distinta a los sufijos y posposiciones. Tiene su propio sufijo absoluto y forma el plural mediante la reduplicación de sí mismo más la adición del sufijo plural -TIN; ICHCA-TL “oveja”, ICHCATZIN-TLI, ICHCATZITZIN-TIN “ovejas”. Si el elemento con el cual se combina no lleva sufijo absoluto, la palabra compuesta

⁵⁶⁸ Lacadena/Wichmann, 2008; Whittaker, 2009a; Wright, 2005a: I, 387-404.

⁵⁶⁹ Karttunen, 1992: 314.

⁵⁷⁰ “Base, foundation; buttocks, anus” (Karttunen, 1992: 314).

tampoco lo lleva y -TIN se omite en el plural; ILAMA “anciana”, ILAMATZIN, ILAMATZITZIN “ancianas” (Carochi, f. 8r). Los nombres personales con -TZIN a menudo no llevan el sufijo absolutivo. Carochi, de manera consistente, contrasta este -TZIN-TLI compuesto con el sustantivo TZĪN-TLI “base, cimiento, trasero”, mediante la duración vocálica. Tetelcingo, Zacapoaxtla y Xalitla tienen vocales largas en ambos y parece que esto es el caso en el náhuatl moderno en general. El manuscrito M-M 458 de la Biblioteca Bancroft, con sólo un caso de TZĪN-TLI, tiene una serie compleja de casos de -TZIN-TLI, quizá de transición. En este manuscrito el sufijo -TZIN, en posición final (en formas poseídas y donde se omite el sufijo absolutivo -TLI), nunca aparece con vocal larga. Parece que la regla general que acorta las vocales largas en posición final ha sido aplicada a la vocal en -TZIN, a pesar de la -N final. Donde aparece -TLI, la vocal de -TZIN se marca como larga en alrededor de la mitad de los casos. La I de la forma vocativa -TZINÉ nunca aparece con vocal larga; en la forma especial poseída reverencial NOPILTZINTZINÉ “mi señor”, la vocal final del segundo TZIN se marca dos veces como corta de manera explícita, mientras la vocal del primer TZIN se marca como larga en cuatro de seis casos. En todas las demás construcciones, incluyendo -TZINCO, -TZINHUĀN, -TZITZINTIN y -TZINTLÉ, la vocal de -TZIN se marca como larga en más de la mitad de los casos y carece de marcas de duración en los demás. Aparte del caso especial de NOPILTZINTZINÉ, la vocal de -TZIN nunca se marca explícitamente como corta. Esto sugiere que -TZIN-TLI y TZĪN-TLI originalmente eran homófonos y que la diferencia es léxica: -TZIN-TLI tiene una vocal corta y TZĪN-TLI una larga. En el manuscrito de la Biblioteca Bancroft, parece que el acortamiento se aplica a -TZIN excepto en posición terminal, mientras la duración vocálica es ambigua si lleva acento tónico o si precede a la sílaba acentuada. Una oclusiva glotal aparece a veces entre -TZIN y el elemento con el cual se combina, como vemos en ACHIHTZIN < ACHI. Esto generalmente es el caso

cuando -TZIN se agrega a las formas poseídas de los términos de parentesco, como vemos en ĪCIHUĀHUAHTZIN “su esposa” < CIHUĀ-TL “mujer” más el sufijo posesivo -HU(A).⁵⁷¹

Cabe mencionar que Campbell y Karttunen, en la gramática didáctica que se dio a luz seis años después del citado diccionario de Karttunen, escriben el pseudosufijo -*tzin(tli)* [tʰzĩn(tli)], con la primera *i* larga.⁵⁷² En el presente libro sigo a Carochi y a sus colaboradores nahuas, y al diccionario de Karttunen, escribiendo este pseudosufijo -*tzin(tli)* [tʰzĩn(tli)], con *i* corta.

⁵⁷¹ “-TZIN-TLI compounding element with honorific or diminutive sense; pl[ural]: -TZITZINTIN; vocative -TZINE ~ -TZE (stress on E) Although necessarily bound, this behaves in a manner distinct from suffixes and postpositions. It has its own absolute suffix, and it forms the plural by reduplication of itself plus the addition of the plural suffix -TIN; ICHCA-TL ‘sheep,’ ICHCATZIN-TLI, ICHCATZITZIN-TIN ‘sheep’ (pl[ural]).’ If the item it compounds with does not take the absolute suffix, then the compound does not either, and -TIN is omitted in the plural; ILAMA ‘old woman,’ ILAMATZIN, ILAMATZITZIN ‘old women’ (C[arochi] f.8r). Personal names with -TZIN often do not take the absolute suffix. C[arochi] is consistent in contrasting this bound -TZIN-TLI with the noun TZĪN-TLI ‘base, foundation, buttocks’ by vowel length. T[etelcingo], Z[acapaotla], and X[alitla] all have long vowels in both, and this seems to be generally true of modern Nahuatl. B[ancroft Library ms. M-M 458], with only a single attestation of -TZĪN-TLI, has a complex and possibly transitional pattern for -TZIN-TLI. In B[ancroft Library ms. M-M 458] word-final -TZIN (in possessed forms and where absolute -TLI is omitted) is never attested with a long vowel. It is as though the general rule which shortens word-final long vowels was extended to the vowel of -TZIN in spite of the final -N. Where -TLI is present, the vowel of -TZIN is marked long in about half the attestations. The I of the full vocative -TZINE is never attested with a long vowel, and in the special possessed honorific form NOPILTZINTZINE ‘my lord,’ the final vowel of the second TZIN is specifically marked short twice, while the vowel of the first TZIN is marked long in four out of six attestations. In all other constructions, including -TZINCO, -TZINHUĀN, -TZITZINTIN, and -TZINTLE, the vowel of -TZIN is marked long in more than half the attestations and unmarked for length in the others. Aside from the special case of NOPILTZINTZINE, the vowel of -TZIN is never specifically marked short. This suggests that -TZIN-TLI and TZĪN-TLI were originally homophonous and that differentiation is lexical; -TZIN-TLI has a short vowel and TZĪN-TLI a long one. In B[ancroft Library ms. M-M 458] it appears that shortening applies to -TZIN except in word-final position, while the length of the vowel is ambiguous if it carries stress itself or precedes the main stressed syllable. A glottal stop is sometimes attested between -TZIN and the element with which it compounds, as in ACHIHTZIN < ACHI. This is generally true when -TZIN is added to possessed forms of kinship terms, as in ĪCIHUĀHUAHTZIN ‘his wife’ < CIHUĀ-TL ‘woman, wife’ plus the possessive suffix -HU(A)” (Karttunen, 1992: 314). En la gramática de Campbell y Karttunen (1989a: 194) se escribe el pseudosufijo -*tzin(tli)* con la primera vocal larga.

⁵⁷² Campbell/Karttunen, 1989a: 194-197.

4.6. NÚMEROS

El sistema numérico de los antiguos nahuas comparte algunos rasgos estructurales con los de otros grupos lingüísticos de Mesoamérica. Su base vigesimal, particularmente, es uno de los rasgos que permiten definir Mesoamérica como un área lingüística.⁵⁷³ En este inciso expondré los fundamentos del sistema usado para expresar los números cardinales; también mencionaré los sufijos especiales que servían para indicar las clases de cosas que se están contando.⁵⁷⁴

4.6.1. Cardinales

Los nombres de los números 1 a 4 son básicos: *ce* [cē], *ome* [ōme], *yei* [yēi] y *nahui* [nāhui], respectivamente. Los números 5 (*macuilli* [mācuilli]) y 10 (*matlactli* [mahtlactli]) tienen, al parecer, las dos variantes de la raíz que significa “mano”, *ma* ([mā] y [mah]). Los números 6 a 9 se forman con los números 1 a 4 con el prefijo *chic-* [chic], o sus variantes *chicua-* [chicua], *chicu-* [chicu] o *chiuc-* [chiuc], que significan “5 +” (*chico* significa literalmente “a un lado”,⁵⁷⁵ su sentido en las construcciones numéricas se entiende cuando se cuenta con los dedos). Para construir los números 11 a 14, se escribe la palabra para 10 seguida por los números 1 a 4 con los prefijos *om-* [om] u *on-* [on], los cuales significan “y” o “más”. Este morfema tiene la forma *om-* [om] delante de las vocales y las consonantes labiales [m] o [p]; se manifiesta como *on-* [on] delante de las demás consonantes.⁵⁷⁶ El número 15 tiene nombre propio, indivisible: *caxtōlli* [caxtōlli]. Los números 16 a 19 se forman de la misma manera

⁵⁷³ Campbell/Kaufman/Smith, 1986: 555, 561.

⁵⁷⁴ Hay exposiciones claras de este sistema numérico en las siguientes obras: Andrews, 2003a: 307-318, 644-647; Launey, 1995: 65-73; Lockhart, 2001b: 49, 50; Molina, 1571a: 118v-121v.

⁵⁷⁵ Karttunen, 1992: 49.

⁵⁷⁶ Andrews, 2003a: 35; Karttunen, 1992: 178.

que 11 a 14, pero con la palabra para 15 en lugar de 10. La palabra para 20, *pohualli* [põhualli], significa “cuenta”. La palabra para 400, *tzontli* [tzontli], significa “cabellera”. La palabra para 8000, *xiquipilli* [xiquipilli], significa “morral”. Así es que los números básicos, léxicamente indivisibles, son 1, 2, 3, 4, 5, 10, 15, 20, 400 y 8000; los demás números se construyen a partir de éstos.

A continuación se presenta este sistema en una serie de tablas.⁵⁷⁷ Cabe mencionar que los números que contienen variantes de la raíz del número 3 (8, 13, 18, 23, etcétera) presentan más variación, en su pronunciación y ortografía, de lo que registro en estas tablas. Para evitar la complicación innecesaria, sólo incluyo las variantes en la celda que correspondiente al número 3, en la tabla 14.

⁵⁷⁷ Las tablas 14-17 fueron adaptadas a partir de Andrews (2003a: 644, 645), ajustando la forma de algunos números según datos de Campbell y Karttunen (1989b: 5, 6), Karttunen (1992: 26, 30, 32, 50, 53, 79, 130-132, 158, 178, 326, 339) y Molina (1571a: 118v-121v).

Tabla 14. Los números 1 a 19.

1 ce cē	2 ome ōme	3 yei, yeyi, ei, eyi yēi yēyi ēi ēyi	4 nahui nāhui	5 macuilli mācuilli
6 5 + 1 chicuace chicuacē	7 5 + 2 chicome chicōme	8 5 + 3 chicuei chicuēi	9 5 + 4 chiucnahui chiucnāhui	10 matlactli mahtlactli
11 10 + 1 matlactli once mahtlactli oncē	12 10 + 2 matlactli omome mahtlactli omōme	13 10 + 3 matlactli omei mahtlactli omēi	14 10 + 4 matlactli onnahui mahtlactli onnāhui	15 caxtōlli caxtōlli
16 15 + 1 caxtōlli once caxtōlli oncē	17 15 + 2 caxtōlli omome caxtōlli omōme	18 15 + 3 caxtōlli omei caxtōlli omēi	19 15 + 4 caxtōlli onnahui caxtōlli onnāhui	

Tabla 15. Múltiplos de 20 (20 a 380).

20 1 x 20 <i>cempohualli</i> cempohualli	40 2 x 20 <i>ompoahualli</i> õmpohualli	60 3 x 20 <i>yepohualli</i> yẽpohualli	80 4 x 20 <i>nauhpoahualli</i> nãuhpohualli	100 5 x 20 <i>macuilpoahualli</i> mãcuilpohualli
120 (5 + 1) x 20 <i>chicuacempohualli</i> chicuacempohualli	140 (5 + 2) x 20 <i>chicompohualli</i> chicõmpohualli	160 (5 + 3) x 20 <i>chicuepohualli</i> chicuepohualli	180 (5 + 4) x 20 <i>chiucnauhpoahualli</i> chiucnãuhpohualli	200 10 x 20 <i>matlacpohualli</i> mahtlacpohualli
220 (10 + 1) x 20 <i>matlactli oncempohualli</i> mahtlactli oncempohualli	240 (10 + 2) x 20 <i>matlactli omõmpohualli</i> mahtlactli omõmpohualli	260 (10 + 3) x 20 <i>matlactli omepohualli</i> mahtlactli omẽpohualli	280 (10 + 4) x 20 <i>matlactli onnauhpoahualli</i> mahtlactli onnãuhpohualli	300 15 x 20 <i>caxtolpohualli</i> caxtõlpohualli
320 (15 + 1) x 20 <i>caxtollí oncempohualli</i> caxtõllí oncempohualli	340 (15 + 2) x 20 <i>caxtollí omõmpohualli</i> caxtõllí omõmpohualli	360 (15 + 3) x 20 <i>caxtollí omepohualli</i> caxtõllí omẽpohualli	380 (15 + 4) x 20 <i>caxtollí onnauhpoahualli</i> caxtõllí onnãuhpohualli	

Tabla 16. Múltiplos de 400 (400 a 7,600).

400 1 x 400 <i>centzontli</i> centzontli	800 2 x 400 <i>ontzontli</i> ontzontli	1,200 3 x 400 <i>yetzontli</i> yetzontli	1,600 4 x 400 <i>nauhtzontli</i> nauhtzontli	2,000 5 x 400 <i>macuilitzontli</i> macuilitzontli
2,400 (5 + 1) x 400 <i>chicuacenzontli</i> chicuacenzontli	2,800 (5 + 2) x 400 <i>chicontzontli</i> chicontzontli	3,200 (5 + 3) x 400 <i>chicuetzontli</i> chicuetzontli	3,600 (5 + 4) x 400 <i>chiucnauhtzontli</i> chiucnauhtzontli	4,000 10 x 400 <i>matlactzontli</i> matlactzontli
4,400 (10 + 1) x 400 <i>matlactli oncentzontli</i> matlactli oncentzontli	4,800 (10 + 2) x 400 <i>matlactli omontzontli</i> matlactli omontzontli	5,200 (10 + 3) x 400 <i>matlactli ometzontli</i> matlactli ometzontli	5,600 (10 + 4) x 400 <i>matlactli onnauhtzontli</i> matlactli onnauhtzontli	6,000 (15 x 400) <i>caxtöltzontli</i> caxtöltzontli
6,400 (15 + 1) x 400 <i>caxtölli oncentzontli</i> caxtölli oncentzontli	6,800 (15 + 2) x 400 <i>caxtölli omontzontli</i> caxtölli omontzontli	7,200 (15 + 3) x 400 <i>caxtölli ometzontli</i> caxtölli ometzontli	7,600 (15 + 4) x 400 <i>caxtölli onnauhtzontli</i> caxtölli onnauhtzontli	

Tabla 17. Múltiplos de 8,000 (8,000 a 152,000).

8,000 1 x 8,000 <i>cenixiquipilli</i> cenxiqipilli	16,000 2 x 8,000 <i>onxiqipilli</i> õnixqipilli	24,000 3 x 8,000 <i>yexiquipilli</i> yëxiqipilli	32,000 4 x 8,000 <i>nauhxiqipilli</i> nãuhxiqipilli	40,000 5 x 8,000 <i>macuixiquipilli</i> mãcuixiquipilli
48,000 (5 + 1) x 8,000 <i>chicuacenixiquipilli</i> chicuacenixiquipilli	56,000 (5 + 2) x 8,000 <i>chiconxiqipilli</i> chicõnixqipilli	64,000 (5 + 3) x 8,000 <i>chicuexiqipilli</i> chicuexiqipilli	72,000 (5 + 4) x 8,000 <i>chiucnauhxiqipilli</i> chiucnãuhxiqipilli	80,000 10 x 8,000 <i>matlacxiqipilli</i> mahtlacxiqipilli
88,000 (10 + 1) x 8,000 <i>matlactli oncenxiqipilli</i> mahtlactli oncenxiqipilli	96,000 (10 + 2) x 8,000 <i>matlactli omõnixqipilli</i> mahtlactli omõnixqipilli	104,000 (10 + 3) x 8,000 <i>matlactli omëxiqipilli</i> mahtlactli omëxiqipilli	112,000 (10 + 4) x 8,000 <i>matlactli onnauhxiqipilli</i> mahtlactli onnãuhxiqipilli	120,000 15 x 8,000 <i>caxtolixiquipilli</i> caxtõlixiquipilli
128,000 (15 + 1) x 8,000 <i>caxtolli oncenxiqipilli</i> caxtõlli oncenxiqipilli	136,000 (15 + 2) x 8,000 <i>caxtolli omõnixqipilli</i> caxtõlli omõnixqipilli	144,000 (15 + 3) x 8,000 <i>caxtolli omëxiqipilli</i> caxtõlli omëxiqipilli	152,000 (15 + 4) x 8,000 <i>caxtolli onnauhxiqipilli</i> caxtõlli onnãuhxiqipilli	

Para combinar los diferentes niveles de múltiplos, sólo tenemos que aprender a usar el prefijo *om-* [om] (y su variante *on-* [on]), “y” o “más”, así como la palabra *ipan* [īpan] (o su variante *ipam* [īpam]), “encima de él/ella/ello”. En algunos documentos novohispanos se encuentra *ihuan* [īhuān], “y/con/también”, en lugar de *ipan* [īpan]. Cuando se combinan los múltiplos de 20 con los números 1 a 19, se pone en primer lugar el múltiplo de 20, seguido por el número con el prefijo *om-/on-*. Cuando se combinan los múltiplos de 400 con los múltiplos de 20, o con los números 1 a 19, se pone primero el múltiplo de 400 y luego el número menor con *ipan* [īpan]. Cuando se combinan los múltiplos de 8,000 con múltiplos de 400, múltiplos de 20 o los números 1 a 19, también se usa *ipan* [īpan].⁵⁷⁸ A continuación se escriben varios números con este sistema, a manera de muestra:

- $68 (3 \times 20) + (5 + 3) = \text{yepohualli onchicuei}$ [yēpōhualli onchicuēi];
- $1,240 (3 \times 400) + (2 \times 20) = \text{yetzontli ipan ompohualli}$ [yētzontli īpan ōmpōhualli];
- $124,000 (15 \times 8,000) + (10 \times 400) = \text{caxtolxiquipilli ipan matlactzontli}$ [caxtōlxiquipilli īpan mahtlactzontli];
- $157,778 ((15 + 4) \times 8000) + ((10 + 4) \times 400) + ((5 + 3) \times 20) + (15 + 3) = \text{caxtollī onnauhxiqipilli ipan matlactli onnauhtzontli ipan chicuepohualli oncaxtollī omei}$ [caxtōlli onnāuhxiqipilli īpan mahtlactli onnāuhtzontli īpan chicuēpōhualli oncaxtōlli omēi].

Leopoldo Valiñas presenta un estudio comparativo de los sistemas numéricos en las lenguas yutonahuas. De esta familia lingüística sólo las lenguas del grupo nahua-pochuteco y sus parientes yutonahuas más sureños (cora, huichol y tepehuán del sur) tienen palabras para los números 6-9 que expresan las sumas (5 + 1), (5 + 2), (5 + 3) y (5 + 4).⁵⁷⁹ Este modo esencialmente mesoamericano de contar se encuentra también en el idioma otomí.⁵⁸⁰

⁵⁷⁸ Andrews, 2003a: 645; Lockhart, 2001b: 49, 50; Sullivan, 1998: 189-191.

⁵⁷⁹ Valiñas, 2000: 185-191. Sobre la clasificación interna de las lenguas yutonahuas, véase el inciso 1.1 del presente libro.

⁵⁸⁰ Urbano, 1990: 420r-421r. Véanse al respecto los comentarios de Bartholomew

4.6.2. Clasificadores numéricos

De manera opcional se pueden agregar sufijos, llamados clasificadores numéricos, a los números. Estos morfemas comunican algo acerca de la naturaleza de lo que se está contando.⁵⁸¹ Cuando se cuentan cosas, el número con su sufijo es seguido por el sustantivo para la cosa contada. Cuando el número se compone de dos o más términos, el sufijo se agrega sólo al primero. Fray Alonso de Molina describe los clasificadores numéricos en un apéndice a su *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. A continuación se describe cada uno de estos sufijos y se apunta un ejemplo, para mostrar cómo estos sufijos se combinan con los numerales:

- *-tetl* |tetl|, “piedra”, para contar cosas con forma de bola; según Molina: “gallinas, huevos, cacao, tunas, tamales, panes de Castilla, cerezas, vasijas, assentaderos, frutas, frisoles [forma arcaica de la palabra ‘frijoles’], calabazas, nabos, xicamas, melones, libros o cosas redo[n]das y rollizas”; *centetl* |centetl| (|cem| (|m| + |t| > |nt|) + |tetl|), “una cosa con forma de bola”;
- *-pantli* |pāntli|, “muro/línea/hilera/bandera”, para contar cosas dispuestas en hileras: “renglones, o camellos de surcos, paredes, rengleras de personas, o otras cosas puestas por orden a la larga”; *epantli* |ēpāntli| ((|ēi| - |i|) + |pāntli|), “tres cosas dispuestas en hileras”;
- *-tlamantli* |tlamantli|, “entidad separada”, para contar cosas que se pueden doblar o amontonar, o bien los miembros de una clase determinada de cosas: “platicas, sermones, pares d[e] çapatos o cacles, papel, platos, escudillas, troxes o cielos: y esto se entiende, quando esta una cosa sobre otra doblada,

(2000: 195, 196), quien especula que los nahuas pudieron haber aprendido esta manera de contar de los otomíes. Su existencia en otras lenguas de la familia yutonahua, sin embargo, debilita la hipótesis de una transmisión de este rasgo lingüístico del otomí al náhuatl.

⁵⁸¹ Este aspecto del sistema numérico de los nahuas del periodo Novohispano Temprano se encuentra también en varias lenguas mesoamericanas, aunque no sea tan ampliamente difundido en esta región cultural como la base vigesimal (Campbell/Kaufman/Smith, 1986: 500).

o cuando una cosa es diversa o diferente de otra" (*matlactlamantli omome* |mahtlactlamantli omōme| ((|mahtlactli| - |tli|) + |tlamantli| |om| + |ōme|), "12 cosas que se pueden doblar o amontonar");

- *-ipilli* |ipilli|, "montón", para contar cosas delgadas y flexibles por veintenas: "papel, esteras, tortillas, mantas, pellejos: contando de veynete en veynete" (*macuilipilli* |mācuilipilli| ((|mācuilli| - |li|) + |ipilli|), "100 (cinco veintenas de) cosas planas y flexibles");
- *-olotl* |ōlōtl|, "mazorca desgranada", para contar cosas alargadas: "maçorcas de mayz, o maçorcas o piñas de cacao, y unas flores que se llaman yeluxuchitl, y pilares de piedra, platanos, y cierto pan de semillas, como bollos que llaman tzoualli. Y otros de mayz largos como cañutos, que llaman tlaxcalmimilli" (*caxtolotl omei* |caxtōlōlōtl omēi| ((|caxtōlli| - |li|) + |ōlōtl| |om| + |ēi|), "18 cosas alargadas").⁵⁸²

Karttunen nos informa, en un mensaje en la lista de discusión electrónica *Nahuatl-I*, que el primero de estos clasificadores sobrevive en algunas variantes del náhuatl moderno, en las palabras *centē* y *ontē*, ya sin el sufijo absoluto *-tl*.⁵⁸³ En el vocabulario del náhuatl de Santa Catarina, Morelos, se encuentran las formas apocopadas *centē*, "uno"; *ontē*, "dos"; y *yete*, "tres".⁵⁸⁴ En la gramática de Tetelcingo, en el mismo estado, vemos las formas *centē*, *unte* y *yete*, con los mismos significados.⁵⁸⁵

⁵⁸² Molina, 1571a: 119r, 119v. Las versiones fonémicas y las traducciones de los sufijos se basan en datos de Andrews (2003b: 229, 234, 242, 249) y Karttunen (1992: 178, 187, 235, 281).

⁵⁸³ La comunicación fue enviada el 4 de abril de 2001 (Nahuatl archives, sin fecha).

⁵⁸⁴ Guzmán, 1979: 82, 89, 90.

⁵⁸⁵ Pittman, 1954: 16, 32, 33.

4.7. SUSTANTIVOS DERIVADOS

En el inciso 4.1 describí cómo se forman los sustantivos singulares, plurales, poseídos y poseedores, todo ello mediante la adición de los afijos a las raíces nominales. Ahora trataré otros procesos, de tipo derivacional, que se encuentran en la morfología de los sustantivos. Por medio de la derivación es posible alterar el significado de un sustantivo, o bien crear un sustantivo a partir de una raíz verbal, mediante el empleo de ciertos sufijos. Así se generan nuevas raíces, de significado ampliado. Posteriormente las raíces derivadas pueden experimentar modificaciones adicionales mediante los procesos de flexión que ya hemos visto.

4.7.1. Abstractos

Los sustantivos abstractos se crean agregando a ciertas raíces nominales, sencillas o compuestas, el sufijo *-yo* [yō] más el sufijo absoluto *-tl* [tl].⁵⁸⁶ El sustantivo resultante significa “la cualidad o esencia de (sustantivo)”. Siguen tres ejemplos, destacando los sufijos mencionados:

- *nantli* [nāntli], “madre” > *nanyotl* [nānyōtl] (([nāntli] - [tli]) + [yō] + [tl]), “la maternidad”;
- *teotl* [teōtl], “dios” > *teoyotl* [teōyōtl] (([teōtl] - [tl]) + [yō] + [tl]), “esencia divina” o “cosa perteneciente al culto divino”;
- *coztic* [coztic] ([coz] + [ti] + [c]), “cosa amarilla” > *cozticayotl* [cozticāyōtl] ([coz] + [ti] + [cā] + [yō] + [tl]), “amarillez”;
- *teopixqui* [teōpixqui] (([teōtl] - [tl]) + ([piya] - [a]) ([y] > [x]) + [qui]), “persona que cuida el dios” (“sacerdote”) > *teopixcayotl* [teōpixcāyōtl] (([teōtl] - [tl]) + ([piya] - [a]) ([y] > [x]) + [cā] + [yō] + [tl]), “el sacerdocio”,⁵⁸⁷

⁵⁸⁶ Para otros usos del sufijo *-yo* [yō] véanse las subdivisiones 4.1.3 y 4.7.3.

⁵⁸⁷ Carochi, 2001: 206, 207 (libro 3, capítulo 8); Molina, 1571b: 27v, 63r, 101r. En los ejemplos tercero y cuarto, las palabras *coztic* [coztic] y *teopixqui* [teōpixqui] son sustantivos deverbales de agente pretéritos; en estos casos sus sufijos terminales, *-c* [c] y *-qui* [qui],

- *tlacamecatl* |tlācamecatl| ((|tlācatl| - |tl|) + |mecatl|), “la cuerda de las personas” > *tlacamecayotl* |tlācamecayōtl| ((|tlācatl| - |tl|) + (|mecatl| - |tl|) + |yō| + |tl|), “linaje”.⁵⁸⁸

Cuando se agregan afijos adicionales a estas palabras, se suprime el sufijo absoluto después del sufijo -yo |yō|:

- *cuauhtli* |cuāuhtli|, “águila” > *cuauhyotl* |cuāuhyōtl| ((|cuāuhtli| - |tli|) + |yō| + |tl|), “la esencia del águila” > *cuauhyotica* |cuāuhyōtica| ((|cuāuhtli| - |tli|) + |yō| + |ti| + |ca|), “con la esencia del águila”;
- *ocelotl* |ōcēlōtl|, “jaguar” > *oceloyotl* |ōcēlōyōtl| ((|ōcēlōtl| - |tl|) + |yō| + |tl|), “la esencia del jaguar” > *oceloyotica* |ōcēlōyōtica| ((|ōcēlōtl| - |tl|) + |yō| + |ti| + |ca|), “con la esencia del jaguar”.⁵⁸⁹

4.7.2. Concretos

Hay un sufijo, -yo |yoh|, que se agrega a ciertas raíces nominales para expresar la idea “algo o alguien que tiene la cualidad de (sustantivo)”, o bien “algo o alguien cubierto de (sustantivo)”.⁵⁹⁰ Los sustantivos derivados que se construyen de esta manera son llamados “concretos” por Campbell y Karttunen;⁵⁹¹ usaré la misma designación en el presente libro. En algunas palabras el fonema |y| es asimilado, quedando sólo o |oh|. Siguen cinco ejemplos; en el último se puede observar la asimilación mencionada:

son sustituidos por la ligadura -ca- |cā|, como generalmente sucede con esta clase de sustantivos cuando llevan afijos adicionales al final (véase la división 4.7.3).

⁵⁸⁸ Alvarado Tezozómoc, 1975: 10; Molina, 1571a: 78r; 1571b: 115v; Sahagún, 1974-1982: 4a. parte, 69; 1979: I, 241r [libro 3, apéndice, capítulo 9]; Wimmer, sin fecha.

⁵⁸⁹ Sahagún, 1979: II, 216r (libro 6, capítulo 43). Ambas palabras se analizan y se comentan en la división 9.2.3 de la presente obra.

⁵⁹⁰ Carochi, 2001: 210-213 (libro 3, capítulo 9).

⁵⁹¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 224.

- *teuhtli* |teuhtli|, “polvo” > *teuhyo* |teuhyoh| ((|teuhtli| - |tli|) + |yoh|), “algo o alguien polvoriento”;
- *zoquitl* |zoquitl|, “barro/lodo” > *zoquiyo* |zoquiyo| ((|zoquitl| - |tl|) + |yoh|), “algo o alguien lleno de barro o lodoso”;
- *teotl* |teōtl|, “dios” > *teoyo* |teōyoh| ((|teōtl| - |tl|) + |yoh|), “algo o alguien divino”;
- *nacatl* |nacatl|, “carne” > *nacayo* |nacayoh| ((|nacatl| - |tl|) + |yoh|), “algo o alguien carnoso”;
- *mahuiztli* |mahuiztli|, “miedo/asombro” > *mahuizzo* |mahuiz-zoh| ((|mahuiztli| - |tli|) + |yoh| (|c-z| + |y| > |zc-zz|)), “alguien honorable”.⁵⁹²

4.7.3. Deverbales

Los sustantivos derivados de los verbos se llaman “deverbales”. Hay seis clases de sustantivos deverbales: de paciente, de agente, instrumentales, toponímicos, abstractos y de acción. En la presente división se describe cada una de estas clases.

Hay sustantivos deverbales que se construyen agregando los sufijos absolutivos *-tli* |tli| y *-li* |li| a las formas pasivas o pretéritas de las raíces verbales.⁵⁹³ Las voces resultantes significan “él/la/lo que ha recibido la acción (o que ha experimentado el estado) del verbo”, por lo que se pueden llamar “de paciente”, porque el paciente es el sujeto que recibe la acción (o que experimenta el estado) del verbo.⁵⁹⁴ Algunos sustantivos deverbales de paciente usan la forma pasiva de los verbos transitivos, a la cual se agrega el sufijo absoluto *-li* |li|. Puesto que estos verbos son transitivos,

⁵⁹² Carochi, 2001: 210, 211 (libro 3, capítulo 9).

⁵⁹³ Para exposiciones de los procesos morfológicos del pretérito y de la voz pasiva de los verbos, véanse los incisos 5.2 y 5.4.

⁵⁹⁴ Andrews, 2003a: 363-375; Bierhorst, 1985: 715, 716; Lockhart, 2001b: 29, 30; Sullivan, 1998: 126-128. Campbell y Karttunen (1989a: 238-247) dividen los sustantivos deverbales de paciente en dos categorías: las que se construyen a partir de la voz pasiva reciben el nombre de *resultant state nouns* (“sustantivos de estado resultante”), mientras los que se hacen con el pretérito se llaman *patientive state nouns* (“sustantivos de estado paciente”).

suelen llevar uno de los prefijos de objeto indefinidos: *te-* [tē] (“alguien”), *tla-* [tla] (“algo”), o bien el prefijo reflexivo indefinido *ne-* [ne] (“se”).⁵⁹⁵ Cuando la forma pasiva tiene el sufijo *-lo* [lō], se quita el fonema [ō] antes de agregar el sufijo *-li* [li]. En el ejemplo que sigue se registran la raíz verbal, la forma pasiva (con un prefijo de objeto) y finalmente el sustantivo de verbal de paciente. El sufijo absolutivo, que sirve aquí para construir el sustantivo de verbal de paciente, se marca con negritas:

- *pohua* [pōhua], “contar/relatar/leer”;
- *tlapohualo* [tlapōhualō] ([tla] + [pōhua] + [lō]), “algo es contado/relatado/leído”;
- *tlapohualli* [tlapōhualli] ([tla] + [pōhua] + ([lō] - [ō]) + [li]), “algo contado/relatado/leído”.⁵⁹⁶

La forma pasiva de algunos verbos puede perder el fonema [l] del sufijo *lo* [lō] y el [i] precedente. Cuando se quita el fonema [ō] de esta forma pasiva para construir el sustantivo de verbal de paciente, no queda vestigio alguno del sufijo *lo* [lō]. La raíz resultante termina en una consonante que no es [l], por lo que se usa el sufijo absolutivo *-tli* [tli]. Este proceso se puede observar en el ejemplo que sigue:

- *tequi* [tequi], “cortar”;
- *tlateco* [tlatecō] ([tla] + ([tequi] - [i]) + ([lō] - [l])), “algo es cortado”;
- *tlatectli* [tlatectli] ([tla] + ([tequi] - [i]) + ([lō] - [l]) - [ō] + [tli]), “algo cortado”.⁵⁹⁷

⁵⁹⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 238, 239; Carochi, 2001: 182-187 (libro 3, capítulo 3). Estos prefijos serán tratados más adelante, en las divisiones 5.1.3 y 5.1.4.

⁵⁹⁶ Carochi, 2001: 184, 185 (libro 3, capítulo 3); Karttunen, 1992: 201, 293; Molina, 1571b: 82v, 132r.

⁵⁹⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 238, 239; Carochi, 2001: 182-185 (libro 3, capítulo 3); Karttunen, 1992: 216, 232, 295; Molina, 1571b: 105r, 134v.

Otros sustantivos deverbales de paciente usan las formas pretéritas de las raíces verbales,⁵⁹⁸ a las cuales se agrega el sufijo absolutivo *-tli* |tli|. A continuación se apunta un ejemplo, con la raíz verbal en primer lugar, seguido por el verbo conjugado en pretérito (primera persona), con el prefijo de objeto *tla-* |tla| (“algo”) y finalmente el sustantivo de verbal de paciente, destacando el sufijo absolutivo que convierte el verbo en sustantivo:

- *chichihua* |chihchīhua|, “aderezar/ataviar”;
- *onitlachichihuah* |ōnitlachihchīuh| (|ō| + |ni| + |tla| + (|chihchīhua| - |a|)), “yo aderecé/atavié algo”;
- *tlachichiuhtli* |tlachihchīuhtli| (|tla| + (|chihchīhua| - |a|) + |tli|), “algo aderezado/ataviado” o algo fingido/falsificado”.⁵⁹⁹

Cabe aclarar que las dos formas que he descrito para formar los sustantivos deverbales de paciente, a partir de la forma pasiva y del pretérito del verbo, pueden aplicarse a la misma raíz verbal, dando como resultado dos formas distintas con el mismo significado. El ejemplo anterior, *tlachichiuhtli* |tlachihchīuhtli|, tiene la forma paralela *tlachichiualli* |tlachihchīualli| (|tla| + |chihchīhua| + |lō| - |ō| + |li|), “algo aderezado/ataviado”.⁶⁰⁰

El sufijo de verbal de agente *-ni* |ni| se agrega a las raíces verbales para significar “el/la que habitualmente (verbo)”; así se forman el primer tipo de los sustantivos deverbales de agente.⁶⁰¹ En cada uno de los ejemplos que siguen, el sufijo de agente se destaca con negritas:

- *cochi* |cochi|, “dormir” > *cochini* |cochini| (|cochi| + |ni|), “perso-

⁵⁹⁸ La formación del pretérito varía según la clase a la cual pertenece el verbo; véase el inciso 5.2.

⁵⁹⁹ Carochi, 2001: 184, 185 (libro 3, capítulo 3); Karttunen, 1992: 50, 51, 254; Molina, 1571b: 20r, 117r.

⁶⁰⁰ Carochi, 2001: 184, 185 (libro 3, capítulo 3); Karttunen, 1992: 254; Molina, 1571b: 117r.

⁶⁰¹ Andrews, 2003a: 339, 340; Campbell/Karttunen, 1989a: 82, 83, 248; Carochi, 2001: 174, 175 (libro 3, capítulo 1); Lockhart, 2001b: 53, 54

na que habitualmente duerme (“dormilón”);⁶⁰²

- *ahuiya* |āhuiya|, “estar contento” > *ahuiyani* |āhuiyani| (|āhuiya| + |ni|), “persona que habitualmente está contenta” (“mujer que vende su cariño”).⁶⁰³

Se une el sufijo *-ni* |ni| al verbo *namaca* |namaca|, “vender”, obteniendo el sufijo de agente *namacani* |namacani|, “el/la que habitualmente vende (sustantivo)”. Este sufijo compuesto se agrega a determinadas raíces nominales; siguen dos ejemplos:

- *michin* |michin|, “pescado” > *michnamacani* |michnamacani| ((|michin| – |in|) + |namaca| + |ni|), “el/la que habitualmente vende pescado” (“vendedor/vendedora de pescado”);⁶⁰⁴
- *patli* |pahtli|, “medicina” > *panamacani* |pahnamacani| ((|pahtli| – |tli|) + |namaca| + |ni|), “vendedor/vendedora de medicinas”.⁶⁰⁵

De la misma manera, el sufijo *-ni* |ni| se combina con el verbo *miqui* |miqui|, “morir”, para producir el sufijo *-miquini* |miquini|, “el/la que muere de (lo que expresa el sustantivo o el verbo)”. Como sucede en el idioma castellano (por ejemplo, cuando decimos “me muero de hambre”), el verbo *miqui* |miqui| en los ejemplos siguientes no significa literalmente “morir”, sino “padecer”.⁶⁰⁶

- *apiztli* |āpīztli|, “hambre” o “persona hambrienta” > *apizmiquini* |āpīzmiquini| ((|āpīztli| – |tli|) + |miqui| + |ni|), “el/la que muere de hambre” (“persona hambrienta”);⁶⁰⁷

⁶⁰² Carochi, 2001: 174, 175 (libro 3, capítulo 1); Karttunen, 1992: 8; Molina, 1571b: 23r.

⁶⁰³ Carochi, 2001: 174, 175 (libro 3, capítulo 1); Karttunen, 1992: 36, 37; Molina, 1571b: 9v; Sahagún, 1979: iii, 40v-42r (libro 10, capítulo 15).

⁶⁰⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 83; 1989b: 9; Molina, 1571b: 56r.

⁶⁰⁵ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Molina, 1571b: 79r, 80r.

⁶⁰⁶ Campbell/Karttunen, 1989b: 9. Para ejemplos adicionales, véase R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 27 de enero de 2004, en Nahuatl archives, sin fecha.

⁶⁰⁷ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Molina, 1571a: 68r; 1571b: 7r.

- *atl* |ātl|, “agua” > *amiquini* |āmiquini| ((|ātl| – |tl|) + |miqui| + |ni|), “el/la que muere de sed” (“persona sedienta”);⁶⁰⁸
- *cectli* |cectli|, “nieve/hielo” > *cecmiquini* |cecmiquini| ((|cectli| – |i|) + |miqui| + |ni|), “el/la que muere de nieve/hielo” (“persona que padece el frío”);⁶⁰⁹
- *cochi* |cochi|, “dormir” > *cochmiquini* |cochmiquini| ((|cochi| – |i|) + |miqui| + |ni|), “el/la que muere de sueño” (“persona somnolienta”).⁶¹⁰

Cuando el verbo original es reflexivo, el prefijo reflexivo para la tercera persona *mo-* |mo| se incorpora en el sustantivo de verbal de agente:

- *mopohuani* |mopōhuani| (|mo| + |pōhua| + |ni|), “él/la que habitualmente habla de sí mismo” (“persona soberbia”);⁶¹¹
- *motlamachtiani* |motlamachtiani| (|mo| + |tlamachtia| + |ni|), “él/la que habitualmente se enriquece” o “él/la que habitualmente goza” (“persona rica”).⁶¹²

Si el verbo es transitivo, los prefijos de objeto indefinido *te-* |tē| (“alguien”) y *tla-* |tla| (“algo”) pueden incorporarse en el sustantivo de verbal de agente; de manera alternativa, los objetos mismos pueden ser incorporados.⁶¹³ Los ejemplos que siguen se derivan del verbo transitivo *mictia* |mictiā|, “matar”;⁶¹⁴ los prefijos de objeto y el objeto se marcan con negritas:

⁶⁰⁸ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Karttunen, 1992: 10, 11, 13; Molina, 1571b: 5r, 8r.

⁶⁰⁹ Karttunen, 1992: 27; Molina, 1571b: 15v.

⁶¹⁰ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Molina, 1571b: 23r.

⁶¹¹ Molina, 1571b: 59v.

⁶¹² Molina, 1571b: 60v.

⁶¹³ Campbell/Karttunen, 1989a: 248, 249; Carochi, 2001: 174-177 (libro 3, capítulo 1). Sobre los prefijos de objeto, véase la división 5.1.3.

⁶¹⁴ *Mictia* |mictiā| es la forma causativa de la raíz primaria *miqui* |miqui|, “morir” ((|miqui| – |i|) + |tiā|). Así *mictia* |mictiā| significa, literalmente, “hacer morir” (véase al respecto la división 5.6.1). No hago este desglose morféxico en los ejemplos que siguen, tratando la forma causativa *mictia* |mictiā| como raíz, en aras de la sencillez y para no distraer la atención del lector del tema que se está tratando aquí.

- **temictiani** |tēmictiāni| (|tē| + |mictiā| + |ni|), “el/la/lo que habitualmente mata a alguien” (“matador de personas”, “persona que aporrea a otras personas” o “veneno”);
- **tlamictiani** |tlamictiāni| (|tla| + |mictiā| + |ni|), “el/la que habitualmente mata algo” (“matador de animales” o “carnicero”);
- **tlacamictiani** |tlācamictiāni| ((|tlācatl| - |tl|) + |mictiā| + |ni|), “el/la que habitualmente mata a las personas” (“matador/matadora de personas” o “sacrificador/sacrificadora de personas [ante las imágenes de los dioses]”).⁶¹⁵

Para construir las formas plurales de los sustantivos deverbales de agente que terminan en *-ni* |ni|, se agregan los sufijos plurales |h| o |meh| a la forma singular. Con |h| la distinción de número no es visible en la ortografía tradicional:⁶¹⁶

- **temictiani** |tēmictiānih| (|tē| + |mictiā| + |ni| + |h|), “los/las que habitualmente matan a alguien” (“matadores de personas”, “personas que aporrea a otras personas”, o venenos);
- **temictianime** |tēmictiānimeh| (|tē| + |mictiā| + |ni| + |meh|), “los/las que habitualmente matan a alguien” (“matadores de personas”, “personas que aporrea a otras personas”, o venenos).

Los sustantivos deverbales de agente pueden llevar otras flexiones, como cualquier otro sustantivo, por ejemplo los sufijos denominativos como *-ti* |ti|, que los transforman en verbos; los pseudosufijos de actitud como *-ton* |tōn|, los sufijos locativos como *-tla* |tlah|, etcétera, como se puede observar en los siguientes ejemplos:⁶¹⁷

⁶¹⁵ Carochi, 2001: 174, 175 (libro 3, capítulo 1); Karttunen, 1992: 222, 223, 252, 282; Molina, 1571b: 97v, 115v.

⁶¹⁶ Carochi, 2001: 30-33 (libro 1, capítulo 2, § 1), 176, 177 (libro 3, capítulo 1); Lockhart, 2001b: 53.

⁶¹⁷ Véase R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 16 de julio de 2012, en Nahuatl archives, sin fecha. Las tres palabras que se analizan a continuación proceden de la base de datos de Campbell y fueron incluidas en esta comunicación.

- *ahuiyani* |āhuiyaŋi| (|āhuiya| + |ni|), “mujer que vende su cariño” > *ahuiyaniti* |āhuiyaniti| (|āhuiya| + |ni| + |ti|), “volverse una mujer que vende su cariño”;⁶¹⁸
- *temachtiani* |tēmachtiāni| (|tē| + (|mati| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni|), “maestro” > *temachtianiton* |tēmachtiānitōn| (|tē| + (|mati| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni| + |tōn|), “maestro insignificante y/o pequeño”;⁶¹⁹
- *tecuanani* |tēcuaŋi| (|tē| + |cuā| + |ni|), “comedor de gente (jaguar u otro animal antropófago)” > *tecuanitla* |tēcuaŋitlah| (|tē| + |cuā| + |ni| + |tlah|), “donde abundan los comedores de gente (lugar de jaguares o otros animales antropófagos)”.⁶²⁰

Hay una segunda clase de sustantivos deverbales de agente, aparte de los que llevan el sufijo *-ni* |ni|: los pretéritos. Se trata de la raíz pretérita del verbo, con o sin sufijos adicionales, según la clase verbal a la cual pertenece. Estos sustantivos deverbales son idénticos (o similares, en el caso de los que llevan el sufijo *-qui* |qui|) a las formas verbales en tiempo pretérito, tercera persona, porque en la tercera persona no hay prefijo de sujeto. En efecto, estos sustantivos son palabras-oración con el significado “él/ella/ello (pretérito del verbo)”, lo cual es comprensible, porque una persona o un animal que hizo algo es, en efecto, un “hacedor” de algo. Así los sustantivos de agente pretéritos que se derivan de los verbos de la primera clase llevan el sufijo pretérito *-c* |c| para el singular y *-que* |queh| para el plural. Los que se derivan de los verbos de la segunda clase pierden su vocal final y usualmente se agrega el sufijo de agente *-qui* |qui| para el singular o *-que* |queh| para el plural. Los que se derivan de los verbos de la tercera clase usualmente son idénticos a las raíces pretéritas, perdiendo su vocal final y agregando el sufijo |h| para el singular y |h| más *-que* |queh| para el plural, aunque hay verbos de esta clase que llevan el sufijo *-qui* |qui| en singular, especialmente cuando se trate de seres animados. Los sustantivos de

⁶¹⁸ Molina, 1571b: 9v.

⁶¹⁹ Molina, 1571a: 80v.

⁶²⁰ Sahagún, 1974-1982: 12a. parte, 256; 1979: III, 230v (libro 11, capítulo 12, párrafo 4).

agente pretéritos que se derivan de los verbos de la cuarta clase son muy raros y no serán comentados aquí. En cualquier clase, cuando se trata del sustantivo de verbal de agente, nunca se pone el prefijo antecesivo *o-* |ō|, el cual se reserva para los verbos flexionados. Si los verbos son transitivos, los sustantivos de agente derivados de ellos llevan los prefijos de objeto *te-* |tē| y/o *tla-* |tla|; si los verbos son reflexivos, los sustantivos derivados llevan el prefijo reflexivo *m(o)-* |m(o)|.⁶²¹ En cada uno de los siguientes ejemplos se pone en primer lugar la raíz verbal en tiempo presente, seguido por el sustantivo de agente singular, y finalmente la forma plural; los sufijos de agente y los sufijos pretéritos se marcan con negritas:

- *namaca* |namaca|, “vender” > *tlanamacac* |tlanamacac| (|tla| + |namaca| + |c|), “vendió algo/persona que vende algo” (“vendedor/vendedora”) > *tlanamacaque* |tlanamacaqueh| (|tla| + |namaca| + |queh|), “vendieron algo/personas que venden algo” (“vendedores/vendedoras”);
- *tlacuiloa* |tlahcuiloā| (|tla| + |ihcuiloā| – |i|), “escribir/pintar” > *tlacuilo* |tlahcuiloh| (|tla| + (|ihcuiloā| – |i| – |ā|) + |h|), “persona que escribe/pinta” (“escritor/escritora” y/o “pintor/pintora”) > *tlacuiloque* |tlahcuilohqueh| (|tla| + (|ihcuiloā| – |i| – |ā|) + |h| + |queh|), “personas que escriben/pintan” (“escritores/escritoras” o “pintores/pintoras”);
- *ichtequi* |ichtequi|, “hurtar” > *ichtecqui* |ichtecqui| ((|ichtequi| – |i|) + |qui|), “persona que hurta” (“ladrón/ladrona”) > *ichtecque* |ichtecqueh| ((|ichtequi| – |i|) + |queh|), “personas que hurtan” (“ladrones/ladronas”).⁶²²

⁶²¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 249, 250; Carochi, 2001: 36, 37 (libro 1, capítulo 2, § 3), 200-205 (libro 3, capítulo 7); Lockhart, 2001b: 54. Sobre el prefijo reflexivo *m(o)-* |m(o)|, véase la división 5.1.4. Sobre la formación del tiempo pretérito de cada una de las clases verbales, véase el inciso 5.2.

⁶²² Carochi, 2001: 202-205 (libro 3, capítulo 7). El verbo *tlacuiloa* |tlahcuiloā| es tratado por Carochi como una raíz verbal intransitiva (con el prefijo de objeto indefinido no humano *tla-* |tla| fusionado a la raíz primaria *icuiloa* |ihcuiloā|). Molina (1571b: 26v) lo considera una forma flexionada del verbo transitivo *icuiloa* |ihcuiloā| (|tla| + (|ihcuiloā| – |i|)). Véase al respecto Karttunen, 1992: 261.

Hay sustantivos de agente pretéritos que son muy productivos, entrando en composición con otros sustantivos para extender sus significados. La construcción *-pixqui* |pixqui| (incorporando la forma pretérita del verbo *piya* |piya|, “cuidar”), por ejemplo, se agrega a ciertas raíces nominales y significa “persona que cuida (sustantivo)”.⁶²³ A continuación se apuntan dos ejemplos, señalando el sufijo de agente y el verbo incorporado con negritas:

- *calli* |calli|, “casa” > *cal**pixqui*** |cal**pixqui**| ((|calli| - |li|) + (**|piya|** - |a|) (|y| > |x|) + **|qui|**), “persona que cuida la casa” (“mayordomo”);⁶²⁴
- *xochitl* |xōchitl|, “flor” > *xochi**pixqui*** |xōchi**pixqui**| ((|xōchitl| - |tl|) + (**|piya|** - |a|) (|y| > |x|) + **|qui|**), “persona que cuida las flores” (“jardinero/jardinera”).⁶²⁵

Otro caso de un sustantivo de verbal de agente pretérito que es bastante productivo es la construcción *-chihqui* |chīuhqui| (incorporando la forma pretérita del verbo *chihua* |chīhua|, “hacer”), la cual se agrega a los sustantivos para expresar el significado “persona que hace/fabrica (sustantivo)”.⁶²⁶

- *mitl* |mītl|, “flecha” > *michi**uhqui*** |mīchi**uhqui**| ((|mītl| - |tl|) + (**|chīhua|** - |a|) + **|qui|**), “persona que fabrica flechas”;⁶²⁷
- *cactli* |cactli|, “sandalia/zapato” > *cacchi**uhqui*** |cacchi**uhqui**| ((|cactli| - |tli|) + (**|chīhua|** - |a|) + **|qui|**), “persona que fabrica sandalias/zapatos” (“zapatero”).⁶²⁸

⁶²³ Campbell/Karttunen, 1989a: 248-250; 1989b: 9; Carochi, 2001: 202, 203 (libro 3, capítulo 7)

⁶²⁴ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Carochi, 2001: 202, 203 (libro 3, capítulo 7); Karttunen, 1992: 22; Molina, 1571b: 11v.

⁶²⁵ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Karttunen, 1992: 199, 329; Molina, 1571b: 160r.

⁶²⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 248-250; 1989b: 9; Carochi, 2001: 202, 203 (libro 3, capítulo 7); Lockhart, 2001b: 54.

⁶²⁷ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Karttunen, 1992: 149; Molina, 1571b: 56r, 57r.

⁶²⁸ Campbell/Karttunen, 1989b: 9; Carochi, 2001: 202, 203 (libro 3, capítulo 7); Karttunen, 1992: 19, 20; Molina, 1571b: 11r.

También encontramos algunos sustantivos con la terminación *-ihuahqui* [ihuahqui], que incorpora la forma pretérita del verbo defectivo *ihui* [ihui], “ser de tal manera” o “volverse de tal manera”. El significado de *-ihuahqui* [ihuahqui], entonces, es “persona o cosa que es como (sustantivo)”.⁶²⁹ En uno de los folios de la *Matrícula de tributos*, un manuscrito pictórico con glosas alfabéticas en náhuatl y en castellano, encontramos las palabras *tlapalcolihuahqui*, *xicalcolihuahqui* e *itzcoacoliuhqui*, cada una con el sufijo *-ihuahqui* [ihuahqui], después del sustantivo *col* [cōl], “cosa torcida” (este último morfema sólo aparece en composición, nunca en forma absoluta), todo esto colocado después de un sustantivo, sencillo o compuesto, que indica una clase específica de “cosa torcida”.⁶³⁰ Las tres palabras describen las grecas que adornan algunas de las mantas que los otomíes de Xilotépec entregaban como tributo al gran señor tenochca. A continuación se analiza cada una de estas voces:

- *tlapalcolihuahqui* [tlapalcōliuhqui] (([tlapalli] – [li]) + [cōl] + ([ihui] – [i]) + [qui]), “cosa torcida de color” (“grecas de color”);
- *xicalcolihuahqui* [xīcālcōliuhqui] (([xīcalli] – [li]) + [cōl] + ([ihui] – [i]) + [qui]), “cosa torcida de escudilla” (“grecas como las que adornan las escudillas”);
- *itzcoacoliuhqui* [ĩtzcōācōliuhqui] (([ĩtztli] – [tli]) + ([cōātl] – [tl]) + [cōl] + ([ihui] – [i]) + [qui]), “cosa torcida de serpiente de obsidiana” (“grecas como serpientes de obsidiana”).⁶³¹

⁶²⁹ Lockhart (2001b: 96) traduce *-ihuahqui* [ihuahqui] como “one who or something which is a certain way” e indica que su forma plural es *-ihuahque* [ihuahqueh]. Sobre el verbo defectivo *ihui* [ihui], véase también la división 5.6.4.

⁶³⁰ Sobre el morfema *col* [cōl], véase Karttunen, 1992: 40. Molina (1571b: 24r) registra la voz *colihuahqui*, “cosa torcida, o acostada”.

⁶³¹ Galindo, 1997: lám. 11. Las grecas del primer tipo son las clásicas grecas escalonadas, de contornos negros sobre fondo rojo, de manera que el fondo puede percibirse como figura y viceversa; las del segundo tipo son grecas escalonadas también, pero negros sobre fondo blanco; las del tercer tipo son grecas de doble contorno, con manchas de jaguar en su interior y triángulos negros, a manera de navajas, en su borde exterior.

Cuando se agrega cualquier morfema al final de un sustantivo de agente pretérito, el sufijo pretérito *-c|c|* y el sufijo de agente *-qui|qui|* son sustituidos por la ligadura *-ca-|cā-*:⁶³²

- *iztanamaca|* [iztanamaca|] ((|iztat| - |tl|) + |namaca|), “vender sal” > *iztanamacac|* [iztanamacac|] ((|iztat| - |tl|) + |namaca| + |c|), “vendió sal/vendedor de sal” > *iztanamacacatequitl|* [iztanamacacātequitl|] ((|iztat| - |tl|) + |namaca| + |cā| + |tequitl|), “el trabajo del vendedor de sal”,⁶³³
- *tlaoa|* [tlahtoā|], “hablar” > *tlaotqui|* [tlahtohqui|] (|tla| + (|ihtōā| - |i| - |ā|) + |h| + |qui|), “persona que habla” (“señor/gobernante”) > *tlatocayotl|* [tlahtohcāyōtl|] (|tla| + (|ihtōā| - |i| - |ā|) + |h| + |cā| + |yō| + |tl|), “señorío”,⁶³⁴
- *teotl|* [teōtl|], “dios” > *teopixqui|* [teōpixqui|] ((|teōtl| - |tl|) + (|piya| - |a|) (|y| > |x|) + |qui|)), “persona que cuida el dios” (“sacerdote”) > *teopixcatzintli|* [teōpixcātzintli|] ((|teōtl| - |tl|) + (|piya| - |a|) (|y| > |x|) + |cā| + |tzintli|), “sacerdote venerado”.⁶³⁵

De manera análoga a los casos anteriores, cuando se agregan sufijos adicionales a un sustantivo de agente del primer tipo, con el sufijo *-ni|ni|*, en algunos casos se quita este sufijo y se usa la raíz pretérita del verbo, seguido por la ligadura *-ca-|cā|* y los demás sufijos, mientras en otros casos simplemente se agregan los sufijos adicionales al sustantivo de agente con *-ni|ni|*. Cuando aparecen las formas del primero tipo, con *-ca-|cā|*, esto dificulta el reconocimiento del sustantivo de agente original, por lo que vale la pena tener en mente esta posibilidad cuando vemos palabras con esta

⁶³² Campbell/Karttunen, 1989a: 249; Carochi, 2001: 38, 39 (libro 1, capítulo 2, § 4), 206, 207 (libro 3, capítulo 8); Lockhart, 2001b: 54. Según Lockhart (2001b: 31), la ligadura *-ca-|cā|* es un vestigio del antiguo sufijo pretérito *-ca|cā|*, presente en el proto-nahua en tiempos remotos, que ya se había transformado cuando llegaron los españoles a Mesoamérica. Se conserva en estos casos por estar en el interior de las palabras, situación que lo protegió de un proceso de erosión fonológica.

⁶³³ Karttunen, 1992: 124, 158, 233; Lockhart, 2001b: 54; Molina, 1571b: 49r, 49v, 62v, 105v.

⁶³⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 222, 249; Carochi, 2001: 206-209 (libro 3, capítulo 8); Karttunen, 1992: 266; Molina, 1571b: 140v.

⁶³⁵ Carochi, 2001: 38, 39 (libro 1, capítulo 2, § 4); Karttunen, 1992: 227; Molina, 1571b: 101r.

ligadura.⁶³⁶ A continuación se presentan dos palabras formadas a partir del mismo sustantivo de agente, la primera con *ca-* [cā] y la segunda con *ni* [ni], seguidas por el pseudosufijo de actitud *tzin(tli)* [tzin(tli)]. La forma básica del sustantivo de agente es *temaquixtiani* [tēmāquixtiāni] ([tē] + [māquixtiā] + [ni]), “librador/salvador de gente”, cuya raíz es el verbo transitivo *maquixtia* [māquixtiā], “librar/salvar”. En los ejemplos que siguen la ligadura y el sufijo de agente se marcan con negritas:

- *temaquixticatztintli* [tēmāquixtihcāztintli] ([tē] + ([māquixtiā] - [ā]) + [h] + [cā] + [tztintli]), “venerado librador/salvador”;
- *temaquixtiantzin* [tēmāquixtiānitzin] ([tē] + [māquixtiā] + [ni] + [tzin]), “venerado librador/salvador”.⁶³⁷

Los sustantivos deverbales instrumentales se basan en la voz pasiva o impersonal de ciertos verbos.⁶³⁸ Se generan mediante la adición del sufijo *-ni* [ni] a la forma de voz pasiva o impersonal, creando así el significado instrumental: “algo que habitualmente se usa para (verbo)” o “instrumento para (verbo)”. En algunos casos el sufijo de voz pasiva/impersonal *-lo* [lō] precede al sufijo instrumental; en otros casos el sufijo pasivo/impersonal es *-hua* [hua], *-ohua* [ohua], *-lohua* [lohua] o *-hualo* [hualō].⁶³⁹ Si el verbo es transitivo lleva un prefijo de objeto (*te-* [tē] y/o *tla-* [tla]), o bien un objeto incorporado. Si es reflexivo lleva el prefijo *ne-* [ne]. En los siguientes ejemplos se destacan los sufijos instrumentales y de voz pasiva con negritas:

⁶³⁶ Carochi, 2001: 38, 39 (libro 1, capítulo 2, § 4); Lockhart, 2001b: 54, 55.

⁶³⁷ Carochi, 2001: 38, 39 (libro 1, capítulo 2, § 4); Karttunen, 1992: 137, 222; Molina, 1571b: 52v, 97r.

⁶³⁸ Sobre la voz pasiva, véase el inciso 5.4.

⁶³⁹ Andrews, 2003a: 345-347; Campbell/Karttunen, 1989a: 200-205, 248; Carochi, 2001: 180-183 (libro 3, capítulo 2, § 2).

- *tequi* |tequi|, “cortar” > *tlateconi* |tlatecōni| (|tla| + (|tequi| - |i|) + (|lō| - |l|) + |ni|), “instrumento para cortar algo” (“cuchillo/hacha”);⁶⁴⁰
- *huitequi* |huītequi|, “azotar/apalear” > *tehuiteconi* |tēhuītecōni| (|tē| + (|huītequi| - |i|) + (|lō| - |l|) + |ni|), “instrumento para azotar/apalear a alguien” (“azote/porra”);⁶⁴¹
- *mapopohua* |māpohpōhua|, “lavarse las manos” > *nemapopohualoni* |nemāpohpōhualōni| (|ne| + |māitl| - |tl| - |i|) + |pohpōhua| + |lō| + |ni|, “instrumento para lavarse las manos” (“toalla”);⁶⁴²
- *yoli* |yōli|, “vivir” > *yolihuani* |yōlihuani| (|yōli| (|i| > |ī|) + |hua| + |ni|), “instrumento para vivir” (por ejemplo, la comida).⁶⁴³

Otro tipo de sustantivos deverbales son los topónimos que llevan el sufijo locativo *-yan* |yān|. Se generan a partir de la voz pasiva (de nuevo, con los sufijos *-lo* |lō|, *-hua* |hua|, *-ohua* |ohua|, *-lohua* |lohua| o *-hualo* |hualō|) y significan “lugar donde habitualmente (verbo)”.⁶⁴⁴

- *tlaxcalchihualoyan* |tlaxcalchīhualōyān| ((|tlaxcalli| - |li|) + |chīhua| + |lō| + |yān|), “lugar donde habitualmente se hacen tortillas” (“tortillería/panadería”);⁶⁴⁵
- *temachtilyan* |tēmachtīlōyān| (|tē| + (|mactiā| - |ā|) (|i| > |ī|) + |lō| + |yān|), “lugar donde habitualmente se enseña/aprende” (“púlpito/cátedra/escuela”);⁶⁴⁶
- *cozticteocuitlaquixtiloyan* |cozticteōcuitlaquīxtīlōyān| (|coz| +

⁶⁴⁰ Carochi, 2001: 180, 181 (libro 3, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 232, 295; Molina, 1571b: 105r, 134v. Sobre la pérdida de los fonemas |i| y |l|, véase el inciso 5.4.

⁶⁴¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 205; Carochi, 2001: 180, 181 (libro 3, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 90, 219; Molina, 1571b: 157v.

⁶⁴² Carochi, 2001: 180, 181 (libro 3, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 137, 165; Molina, 1571b: 67r.

⁶⁴³ Carochi, 2001: 182, 183 (libro 3, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 341, 342; Molina, 1571b: 39v. Sobre el cambio |i| > |ī|, véase el inciso 5.4.

⁶⁴⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 205, 250; Carochi, 2001: 198-201 (libro 3, capítulo 6, § 3).

⁶⁴⁵ Carochi, 2001: 198, 199 (libro 3, capítulo 6, § 3); Karttunen, 1992: 302.

⁶⁴⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 205; Karttunen, 1992: 221; Molina, 1571b: 96v.

|ti| + |c| + (|teōtl| - |tl|) + (|cuitlatl| - |tl|) + (|quixtiā| - |ā|) + |lō| + |yān|), “lugar donde habitualmente se extrae el excremento amarillo de los dioses” (“mina de oro”).⁶⁴⁷

El sufijo *-yo* |yō|, que hemos visto con otros significados en las subdivisiones 4.1.3 (sin sufijo absoluto) y 4.7.1 (con sufijo absoluto *-tl* |tl|), puede agregarse a ciertos verbos para crear sustantivos abstractos deverbales. En estos casos se usa la ligadura *-ca-* |cā| para unir la raíz y el sufijo.⁶⁴⁸ Sigue un ejemplo sencillo; el verbo original, *chipahua* |chipāhua|, significa “limpiarse” o “purificarse”.⁶⁴⁹

- *chipahuacayotl* |chipāhuacāyōtl| (|chipāhua| + |cā| + |yō| + |tl|), “limpieza”.⁶⁵⁰

En las construcciones poseídas, estos sustantivos deverbales pierden los sufijos *-yo* |yō| y *-tl* |tl|, pero conservan la ligadura *-ca-* |cā| como vestigio del proceso anterior.⁶⁵¹

- *mochipahuaca* |mochipāhuaca| (|mo| + |chipāhua| + |cā| (|ā| > |a|)), “tu limpieza”.⁶⁵²

Si el verbo termina en *-ya* |ya|, esta sílaba se pierde cuando se agregan la ligadura *-ca-* |cā| y los sufijos *-yo* |yō| y *-tl* |tl|. En el ejem-

⁶⁴⁷ Campbell y Karttunen (1989a: 251) consideran que ésta sea una sola palabra. Molina (1571b: 27v) la registra con dos palabras: “Cuztic teocuitlaquixtiloyan. minero de oro”. Para entender esta glosa castellana, hay que tomar en cuenta que la palabra “minero” se usaba para referirse a las minas durante el periodo Novohispano Temprano (véase Covarrubias, 1998: 550r). Para una discusión sobre la conveniencia de escribir esta palabra y otras similares como una palabra o dos, véanse las comunicaciones de R. Joe Campbell y John Sullivan a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 16 de julio de 2012, en Nahuatl archives, sin fecha.

⁶⁴⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 222; Carochi, 2001: 194, 195 (libro 3, capítulo 5).

⁶⁴⁹ Karttunen, 1992: 53; Molina, 1571b: 21r.

⁶⁵⁰ Carochi, 2001: 194, 195 (libro 3, capítulo 5); Karttunen, 1992: 53.

⁶⁵¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 222, 223; Carochi, 2001: 194, 195 (libro 3, capítulo 5).

⁶⁵² Carochi, 2001: 194, 195 (libro 3, capítulo 5).

plo que sigue, el sustantivo abstracto se deriva del verbo transitivo *yamaniya* |yamāniya|, “ablandar”:

- *yamancayotl* |yamāncāyōtl| (|yamāniya| – |ya| – |i| + |cā| + |yō| + |tl|), “blandura” o, con un sentido metafórico, “prosperidad”.⁶⁵³

El sufijo deverbal *-liz* |liz| se emplea para crear sustantivos de verbales de acción, con el significado general de “el acto de (verbo)”. Los sustantivos resultantes, cuando se derivan de verbos transitivos, pueden incorporar raíces nominales como objetos, o bien los prefijos de objeto *te-* |tē| y/o *tla-* |tla|. En el caso de los verbos reflexivos, se incorpora el prefijo *ne-* |ne|. Al final de la palabra se agrega el sufijo absolutivo *-tli* |tli|. En algunos casos las raíces verbales se modifican delante del sufijo *-liz* |liz|. Las raíces de los verbos de las clases primera, segunda y cuarta no sufren cambio alguno; en los verbos de la tercera clase, el fonema |ā| final se quita antes de agregar el sufijo deverbal mencionado. En algunos casos específicos un fonema |a| al final de la raíz verbal se puede convertir en |i|; en otros el fonema |l| de |liz| se pierde, junto con la |i| precedente.⁶⁵⁴ En ocasiones las formas causativas o aplicativas de los verbos (que terminan en *-lia* |liā|), después de perder el fonema |ā| final, experimentan la reducción de la sílaba |li| restante, cuando se agrega el sufijo *-liz* |liz|, debido a un proceso llamado haplología.⁶⁵⁵ En los ejemplos siguientes se destaca con negritas el sufijo *-liz* |liz|. En el primero el sustantivo deverbal se deriva de un verbo intransitivo, por lo que no lleva objeto; en el segundo podemos observar la pérdida del fonema |l| de |liz| más la |i| precedente; en el tercero se incorpora una raíz nominal compuesta; en el cuarto se incorpora el prefijo de objeto indefinido *te-* |tē|, “alguien”; en el quinto aparece el prefijo reflexivo indefinido *ne-* |ne|:

⁶⁵³ Campbell/Karttunen, 1989a: 222; Karttunen, 1992: 334; Molina, 1571b: 30v.

⁶⁵⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 230-237; Carochi, 2001: 188, 189 (libro 3, capítulo 4); Lockhart, 2001b: 28, 29.

⁶⁵⁵ Véase la división 3.5.7.

- *choquiliztli* |chōquiliztli| (|chōca| (|a| > |i|) + |liz| + |tli|), “el acto de llorar” (“el llanto”);⁶⁵⁶
- *miquiztli* |miquiztli| (|miqui| - |i|) + (|liz| - |l|) + |tli|), “el acto de morir” (“la muerte”);⁶⁵⁷
- *altepetzintiliztli* |āltepēt̄zīntiliztli| (|ātl| + (|tepēt̄l| - |tl|) (|tl| + |t| > |lt|) + (|t̄zīntiā| - |ā|) + |liz| + |tli|), “el acto de fundar un agua-cerro” (“la fundación de un señorío o pueblo”);⁶⁵⁸
- *tetoquiliztli* |tētōquiliztli| (|tē| + |tōca| (|a| > |i|) + |liz| + |tli|), “el acto de enterrar a alguien” (“el enterramiento del muerto/de la muerta”);⁶⁵⁹
- *nepohualiztli* |nepōhualiztli| (|ne| + |pōhua| + |liz| + |tli|), “el acto de ser soberbio/soberbia” (“la soberbia”).⁶⁶⁰

4.7.4. Compuestos

En náhuatl las raíces nominales se fusionan para crear los sustantivos compuestos. Hay muchas palabras de este tipo. El procedimiento para formarlas es relativamente sencillo: se quita el sufijo absolutivo de un sustantivo y la raíz resultante se antepone a otro sustantivo, el cual conserva su sufijo absolutivo, en el caso de que habitualmente lo lleva, como lo hace la mayor parte de los sustantivos. En las construcciones resultantes, la primera raíz generalmente tiene una función adjetival, mientras la segunda conserva su fun-

⁶⁵⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 231; Carochi, 2001: 188, 189 (libro 3, capítulo 4); Karttunen, 1992: 55; Molina, 1571b: 22r. Carochi, Karttunen y Molina registran la forma sincopada *choquiztli* |chōquiztli|.

⁶⁵⁷ Carochi, 2001: 188, 189 (libro 3, capítulo 4); Molina, 1571b: 22r. Carochi y Molina registran una forma alternativa, en la cual no se pierde la secuencia fonémica |il|: *miquiliztli* |miquiliztli|.

⁶⁵⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 231; Molina, 1571b: 4r. La palabra *atl* |ātl| conserva su sufijo absolutivo porque se trata de una frase lexicalizada, no de una palabra compuesta normal. Este sufijo es alterada por un proceso morfofonológico de asimilación regresiva parcial (|tl| + |t| > |lt|) (véase la división 3.5.2).

⁶⁵⁹ Carochi, 2001: 188, 189 (libro 3, capítulo 4); Karttunen, 1992: 236; Molina, 1571b: 110v.

⁶⁶⁰ Carochi, 2001: 188, 189 (libro 3, capítulo 4); Karttunen, 1992: 169; Molina, 1571b: 69r.

ción nominal.⁶⁶¹ Los significados de las palabras compuestas pueden ser la suma lógica de sus partes o pueden tener valores metafóricos.

El nombre de la deidad mesoamericana *Quetzalcoatl* |quetzal-cōātl| se compone de las palabras *quetzalli* |quetzalli| (“pluma preciosa”, concretamente las plumas largas de la cola del ave quetzal o *quetzaltototl* |quetzaltōtōtl|) y *coatl* |cōātl| (“serpiente”):

- *Quetzalcoatl* |quetzalcōātl| ((|quetzalli| - |li|) + |cōātl|), “serpiente de plumas preciosas”.⁶⁶²

Se pueden unir los sustantivos compuestos con otros sustantivos para crear nuevas palabras de tres o más raíces. Siguen dos ejemplos; el primero se compone de dos sustantivos, mientras en el segundo se agrega un tercer sustantivo a la raíz compuesta anterior:

- *tototetl* |tōtōtetl| ((|tōtōtl| - |tl|) + |tetl|), “piedra de ave silvestre” (“huevo de ave silvestre”);
- *tototecaxitl* |tōtōtecaxitl| ((|tōtōtl| - |tl|) + (|tetl| - |tl|) + |caxitl|), “escudilla para piedra de ave silvestre” (“nido de ave silvestre”).⁶⁶³

Los sustantivos compuestos de tres raíces pueden ser difíciles de traducir, con base en la identificación de sus raíces individuales, porque el significado puede variar si consideramos la suma de las raíces primera y segunda como palabra compuesta con sentido adjetival, o si sumamos las raíces segunda y tercer como palabra compuesta con sentido nominal. Un ejemplo ambiguo, que puede ser interpretado de ambas maneras, es *chilmolcaxitl* |chilmōlcaxitl|, compuesto de las raíces de las palabras *chilli* |chilli|, “pimiento”; *molli* |mōlli|, “salsa/guiso”; y *caxitl* |caxitl|, “escudilla”:

⁶⁶¹ Véase la división 4.5.2.

⁶⁶² Karttunen, 1992: 36, 209, 210; Molina, 1571b: 23r, 89r.

⁶⁶³ Campbell/Karttunen, 1989a: 275; Karttunen, 1992: 26, 235, 249; Molina, 1571a: 58v, 88v; 1571b: 151r. Molina registra las variantes “tototecaxitli” y “tototecaxtli”. La primera es excepcional por llevar el sufijo absoluto *tli* |tli| donde esperaríamos *tl* |tl|; parece que se trata de un error de redacción o de imprenta.

- *chilmolcaxitl* |chīlmōlcaxitl| (|chīlli| - |li|) + (|mōlli| - |li|) + |caxitl|. ⁶⁶⁴

Si tomamos como primer elemento la palabra compuesta *chilmolli* |chīlmōlli|, “salsa/guiso con pimienta”, y como segundo término la palabra *caxitl* |caxitl|, el significado es “escudilla para salsa/guiso con pimienta”. Pero si consideramos como primer elemento la palabra *chilli* |chīlli|, “pimiento” y como segundo término *molcaxitl* |mōlcaxitl|, “escudilla para salsa”, el significado es “escudilla salsera con pimienta”, que no es precisamente lo mismo. ⁶⁶⁵

Otras palabras compuestas con más de dos raíces no son ambiguas, aunque para lograr una traducción acertada hay que saber cuáles raíces se suman en primer lugar. Sigue un ejemplo con tres raíces:

- *teocuitlacoizatl* |teōcuitlacōizatl| ((|teōtl| - |tl|) + (|cuitlatl| - |tl|) + |cōizatl|. ⁶⁶⁶

Las palabras cuyas raíces componen esta palabra son *teotl* |teōtl|, “dios” (usado con frecuencia con sentido adjetival, con el significado “divino”); *cuitlatl* |cuitlatl|, “excremento/secreción”; y *coizatl* |cōizatl|, “joya/collar”. Si sumamos en primera instancia las raíces de las palabras segunda y tercera, *teocuitlacoizatl* |teōcuitlacōizatl| querría decir “el divino collar de excremento”, lo cual sería inexacto, porque la raíz primaria es *coizatl* |cōizatl|, “joya/collar”, a la cual se agrega la palabra compuesta secundaria, con sentido

⁶⁶⁴ Esta palabra es registrada por Molina (1571b: 21r): “Chilmulcaxitl. escudilla de guisado, o potaje de chilli”. Sobre los sustantivos que componen esta palabra, véanse Karttunen, 1992: 26, 52, 151; Molina, 1571a: 58v; 1571b: 21r.

⁶⁶⁵ Este ejemplo es de R. Joe Campbell (comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, 2 de mayo de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha).

⁶⁶⁶ Molina registra esta palabra: “Teocuitla coizatl. presea o joya”. Sabemos que es una sola palabra, a pesar del espacio, por la ausencia de un sufijo absolutivo en la raíz nominal *cuitla*. Los sustantivos componentes se registran en Karttunen, 1992: 43, 73, 227, 228; Molina, 1571b: 27v, 100v, 101r.

adjetival, *teocuitlatl* |teōcuitlatl|, que significa “oro” o “plata” (literalmente “el excremento divino” o “la secreción divina”).⁶⁶⁷

A continuación se presenta otro ejemplo, esta vez con cuatro raíces:

- *tepozpetlacalli* |tepozpetlācalli| ((|tepoztlī| - |tli|) + (|petlatl| - |tl| - |a|) + (|ātl| - |tl|) + |calli|).⁶⁶⁸

En esta palabra las raíces son *tepoztlī* |tepoztlī|, “metal”; *petlatl* |petlatl|, “estera”; *atl* |ātl|, “agua”; y *calli* |calli|, “casa”. Para su correcta interpretación, debemos tomar en cuenta que la palabra primaria es la voz compuesta *petlacalli* |petlācalli|, “arca hecha de cañas”, la cual se compone con el sustantivo con sentido adjetival *tepoztlī* |tepoztlī|, “metal”, por lo que *tepozpetlacalli* |tepozpetlācalli| significa “arca de metal”. La vocal larga de *petlacalli* |petlācalli| nos indica que esta voz no significa literalmente “casa de esteras”, como uno podría suponer (porque en tal caso sería *petlacalli* |petlacalli|, con vocal corta), sino “barco de esteras”. La palabra *acalli* |ācalli| (|ātl| + |calli|) significa “barco”, siendo una palabra compuesta con el significado literal “casa acuática”.⁶⁶⁹

⁶⁶⁷ De nuevo, el ejemplo es de R. Joe Campbell (comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 2 de mayo de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha).

⁶⁶⁸ Molina (1571b: 104r) registra la palabra: “Tepuz petlacalli. cofre, o caxa de hierro, o de cobre”. Los sustantivos componentes se pueden encontrar en Karttunen, 1992: 1, 13, 192, 232; Molina, 1571b: 1v, 8r, 81r, 104v.

⁶⁶⁹ Véase R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 2 de mayo de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha.

5

MORFOLOGÍA VERBAL

Como en otras lenguas, la morfología de los verbos en náhuatl presenta una mayor complejidad que otros aspectos de la gramática. Afortunadamente para el principiante, los verbos en náhuatl suelen ser bastante consistentes y predecibles. La mayoría de los verbos son regulares y pertenecen a sólo cuatro clases que determinan los cambios que experimentan por los procesos de flexión. En el presente capítulo explicaré las flexiones básicas de los verbos, las cuatro clases de verbos, los verbos irregulares más importantes, las voces pasiva e impersonal, algunos modos verbales, el uso de los prefijos direccionales y varios tipos de derivación.

Un concepto básico de la morfología verbal en náhuatl es que un verbo flexionado es necesariamente una oración completa. La persona y el número del sujeto son expresados por un prefijo (o la ausencia de un prefijo, en el caso de la tercera persona) y un sufijo (o la ausencia del sufijo, en el caso del singular). La terminación de la raíz expresa el tiempo, presente o pretérito, y hay sufijos para indicar los demás tiempos. Hay otros afijos que aportan información sobre voz, modo y aspecto. Los objetos directos e indirectos se incorporan en la palabra-oración, como prefijos o raíces nominales, cuando los verbos son transitivos o reflexivos. A continuación describiré cada uno de estos procesos.

5.1. LOS VERBOS: FLEXIONES BÁSICAS

En primer lugar vamos a conocer algunos morfemas que se adjuntan a las raíces verbales como prefijos o sufijos. Su aprendizaje es fundamental para alcanzar un entendimiento incipiente de los verbos en náhuatl.

5.1.1. Prefijos de sujeto

Hay cuatro prefijos de sujeto que expresan la persona y el número del sujeto en las formas flexionadas de los verbos: *n(i)-* |*n(i)*|, *t(i)-* |*t(i)*|, *am-* |*am*| y *an-* |*an*|; éstos se presentan en la tabla 18. *N(i)-* expresa la primera persona singular (“yo”). *T(i)-* es ambiguo: se emplea para la segunda persona singular (“tú/usted”) y para la primera persona plural (“nosotros”). Las formas correspondientes de los verbos se distinguen mediante la ausencia o la presencia del sufijo plural |*h*|; desafortunadamente este morfema es invisible en la ortografía tradicional, por lo que hay que prestar atención especial al contexto para interpretarlas correctamente. *Am-* y *an-* expresan la segunda persona plural (“ustedes”). La ausencia de un prefijo de sujeto expresa la tercera persona, y será marcado en los análisis morfológicos de este libro con tres guiones (---), ya que se trata de una ausencia significativa. Si el número del verbo en la tercera persona es singular (“el/ella/ello”) no hay sufijo plural; si es plural (“ellos/ellas”) se usa el sufijo |*h*|, el cual generalmente no se escribía en los textos novohispanos. De nuevo, tendremos que aprovechar las pistas que nos ofrece el contexto. La forma de estos prefijos depende de los fonemas iniciales de los morfemas con los cuales entran en contacto. Las letras *i* que aparecen entre paréntesis en los prefijos *n(i)-* y *t(i)-* se eliden delante de las vocales. El uso de *am-* o *an-* es determinado por el tipo de fonema con el cual

entran en contacto: si el morfema que sigue a este prefijo empieza con una vocal o una consonante labial (|m| o |p|), se usa la forma básica *am-*; si el fonema es una consonante no labial se usa la variante asimilada *an-*.⁶⁷⁰

Tabla 18. Prefijos de sujeto.

	singular	plural
1a. persona	<i>n(i)-</i> n(i)	<i>t(i)-</i> t(i)
2a. persona	<i>t(i)-</i> t(i)	<i>am-</i> am <i>an-</i> an
3a. persona	---	---

Aplicando estos prefijos de sujeto, en combinación con el sufijo plural |h|, obtenemos la siguiente conjugación del verbo *paqui* |pāqui|, “estar feliz” (o “experimentar placer”), en tiempo presente.⁶⁷¹ Los prefijos de sujeto y los sufijos de plural se marcan con negritas para mayor claridad:

- *nipaqui* |nipāqui| (|ni| + |pāqui|), “yo estoy feliz”;
- *tīpaqui* |tipāqui| (|ti| + |pāqui|), “tú estás feliz” o “usted está feliz”;
- *paqui* |pāqui| (|---| + |pāqui|), “él/ella/ello está feliz”;
- *tīpaqui* |tipāquih| (|ti| + |pāqui| + |h|), “nosotros estamos felices”;
- *ampaqui* |ampāquih| (|am| + |pāqui| + |h|), “ustedes están felices”;
- *paqui* |pāquih| (|---| + |pāqui| + |h|), “ellos/ellas están felices”.

⁶⁷⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 44, 45, 56, 57; Carochi, 2001: 54, 55 (libro 1, capítulo 4, § 3); Launey, 1995: 21-25; Lockhart, 2001b: 1, 9, 10. Sobre la asimilación de las consonantes nasales que determina la forma del prefijo *am-/an-*, véase la división 3.5.2 del presente libro.

⁶⁷¹ Karttunen, 1992: 188. Molina (1571b: 80r) traduce este verbo intransitivo con las palabras “alegrarse y tener placer”; como verbo transitivo, según el mismo autor, significa “fruir, o gozar de algo”.

Es posible anteponer un prefijo de sujeto a un sustantivo para formar una palabra-oración en la cual hay un sentido verbal implícito pero no expresado. Este tema se abordará más adelante, en el capítulo sobre sintaxis.⁶⁷²

5.1.2. Sufijos plurales

En la división anterior vimos cómo la forma singular es expresada mediante la ausencia de un sufijo plural, y cómo el sufijo |h| se usa para las formas plurales de las tres personas, en la conjugación de los verbos en tiempo presente. Los sufijos plurales varían según el tiempo verbal; pueden ser |h|, *-que* [queh] o una variante de este último: *-e* |eh|. ⁶⁷³ En la división sobre los afijos de los tiempos verbales (5.1.6), y en el inciso sobre la formación del pretérito en cada una de las cuatro clases verbales (5.2), se describirá la formación del plural para cada tiempo.

5.1.3. Prefijos de objeto

Los verbos intransitivos en náhuatl nunca llevan prefijos de objeto; esta regla es más estricta que en lenguas indoeuropeas como el castellano o el inglés, donde hay un poco de flexibilidad en casos análogos. De la misma manera, en náhuatl los verbos transitivos invariablemente se presentan con prefijos de objeto (o bien con sustantivos incrustados)⁶⁷⁴. Hay seis prefijos de objeto específico: *nech-* [nech], “me”; *mitz-* [mitz], “te”; *qu(i)-* [qu(i)] (o su variante ortográfica *c-* [c]), “le/la/lo”; *tech-* [tech], “nos”; *amech-* [amēch], “les/las (a ustedes)” y *quim-* [quim] (o su variante asimilada *quin-* [quin]), “les/las/los (a ellos)” (tabla 19). Todos estos prefijos se colocan después del prefijo de sujeto y delante de la raíz verbal. Las

⁶⁷² Véase el inciso 7.1.

⁶⁷³ Campbell/Karttunen, 1989a: 45; Carochi, 2001: 100-127 (libro 2, capítulos 2, 3).

⁶⁷⁴ Sobre los sustantivos incrustados, véase la división 5.6.5.

dos formas para la tercera persona experimentan modificaciones, debidas a cambios morfológicos de asimilación o elisión,⁶⁷⁵ así como las reglas ortográficas que usamos para escribir el náhuatl.⁶⁷⁶ El prefijo de objeto para la tercera persona singular *qui-* usualmente pierde la *i* si el prefijo es antecedido o seguido por una vocal (una de las excepciones a esta regla es cuando la vocal que lo precede es el prefijo antecesivo *o-* [ō]). Si la vocal siguiente es [i] o [e], se escribe *qu-*; si la vocal es [a] u [o], se escribe *c-*, de acuerdo con las normas ortográficas del castellano, ya que las sílabas /ka ke ki ko/ se escriben *ca que qui co*. El prefijo para la tercera persona plural *quim-* conserva esta forma primaria delante de las vocales y las consonantes labiales [m] y [p], pero se transforma en *quin-* delante de las consonantes no labiales.⁶⁷⁷

Tabla 19. Prefijos de objeto específico.

	singular	plural
1a. persona	<i>nech-</i> [nēch]	<i>tech-</i> [tēch]
2a. persona	<i>mitz-</i> [mitz]	<i>amech-</i> [amēch]
3a. persona	<i>qu(i)-</i> [qu(i)] c- [c]	<i>quim-</i> [quim] <i>quin-</i> [quin]

A continuación se presenta la conjugación de un verbo transitivo, *mictia* [mictiā], “matar” (o “maltratar”, según Molina),⁶⁷⁸ en tiempo presente y con el prefijo de objeto específico, tercera persona singular *qu(i)-/c-* [qu(i)/c]. El prefijo de objeto se destaca con negritas para mayor claridad:

⁶⁷⁵ Véanse las divisiones 3.5.2 y 3.5.5.

⁶⁷⁶ Véase el inciso 3.1.

⁶⁷⁷ Andrews, 2003a: 58-60; Campbell/Karttunen, 1989a: 62-64, 158; Carochi, 2001: 56-59 (libro 1, capítulo 4, §§ 3, 4); Lockhart, 2001b: 9, 10. Sobre la asimilación de las consonantes nasales que produce la alternancia entre *quim-* y *quin-*, véase la división 3.5.2.

⁶⁷⁸ Molina, 1571b: 56r. *Mictia* [mictiā] es la forma causativa del verbo *miqui* [miqui], “morir” (véase la división 5.6.1).

- *nicmictia* |nicmictia| (|ni| + |c| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “yo le/la/lo mato”;
- *ticmictia* |ticmictia| (|ti| + |c| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “tú le/la/lo matas” o “usted le/la/lo mata”;
- *quimictia* |quimictia| (|---| + |qui| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “él/ella/ello le/la/lo mata”;
- *ticmictia* |ticmictiah| (|ti| + |c| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “nosotros le/la/lo matamos”;
- *anquimictia* |anquimictiah| (|an| + |qui| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ustedes le/la/lo matan”;
- *quimictia* |quimictiah| (|---| + |qui| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ellos/ellas le/la/lo matan”.⁶⁷⁹

En la siguiente serie se repite la conjugación en tiempo presente del mismo verbo, pero con el prefijo de objeto específico, tercera persona plural *quim-* |quim|:

- *niquimmictia* |niquimmictia| (|ni| + |quim| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “yo les/las/los mato”;
- *tiquimmictia* |tiquimmictia| (|ti| + |quim| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “tú les/las/los matas” o “usted les/las/los mata”;
- *quimmictia* |quimmictia| (|---| + |quim| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “él/ella/ello les/las/los mata”;
- *tiquimmictia* |tiquimmictiah| (|ti| + |quim| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “nosotros les/las/los matamos”;
- *anquimmictia* |anquimmictiah| (|an| + |quim| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ustedes les/las/los matan”;
- *quimmictia* |quimmictiah| (|---| + |quim| + |mictiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ellos/ellas les/las/los matan”.⁶⁸⁰

Además de los prefijos de objeto específico, hay dos prefijos de objeto indefinido que se usan para hablar de las personas o cosas

⁶⁷⁹ Carochi, 2001: 58, 59 (libro 1, capítulo 4, § 4).

⁶⁸⁰ Carochi, 2001: 58, 59 (libro 1, capítulo 4, § 4). Carochi pone la variante *quin-* en cada caso, en lugar de *quim-*, como esperaríamos. No sé si esto representa la realidad fonológica de su medio lingüístico o si se trata simplemente de una idiosincrasia ortográfica.

que reciben la acción (o experimentan el estado) del verbo: (1) *te-|tē|*, para seres humanos (“alguien”) y (2) *tla-|tla|*, para cualquier cosa no humana, sea un objeto inanimado (o bien un objeto animado, dentro de las categorías semánticas de los antiguos nahuas)⁶⁸¹ o un animal (“algo”).⁶⁸² En los ejemplos siguientes podemos observar cómo funcionan estos morfemas, muy comunes en el náhuatl central novohispano:

- *nitemictia* |nitēmic^{ti}ctia| (|ni| + |tē| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “yo mato a alguien”;
- *nitlamictia* |nitlam^{ti}ctia| (|ni| + |tla| + |mictiā| (|ā| > |a|)), “yo mato algo”.⁶⁸³

Hay casos donde un verbo flexionado lleva ambos prefijos de objeto específico, *te-|tē|* y *tla-|tla|*. En estas palabras-oración el segundo prefijo (*tla-|tla|*, “algo”) es el objeto directo y el primero (*te-|tē|*, “alguien”, traducido aquí con la palabra “le”) es el objeto indirecto. Los ejemplos siguientes son del vocabulario de fray Alonso de Molina. En ambos ejemplos se trata de verbos derivados, causativos o aplicativos, temas que serán abordados más adelante en el presente capítulo:

- *nitetlacaquitia* |nitēt^{ti}lacaqu^{ti}ia| (|ni| + |tē| + |tla| + |caqui| (|i| > |ī|) + |tiā| (|ā| > |a|)), “yo le doy relación de algo” (literalmente “yo le hago escuchar algo”);
- *nitetlapiyalia* |nitēt^{ti}lapiy^{ti}alia| (|ni| + |tē| + |tla| + |piya| + |liā| (|ā| > |a|)), “yo le guardo algo”.⁶⁸⁴

⁶⁸¹ Sobre los objetos animados en la cosmovisión nahua, que incluyen los cerros, las cuevas y las estrellas, véase la división 4.1.2.

⁶⁸² Andrews, 2003a: 57; Campbell/Karttunen, 1989a: 64; Carochi, 2001: 54-57 (libro 1, capítulo 4, § 3); Karttunen, 1992: 215, 250; Lockhart, 2001b: 26, 27.

⁶⁸³ Carochi, 2001: 56, 57 (libro 1, capítulo 4, § 3); Molina, 1571b: 56r.

⁶⁸⁴ Molina, 1571b: 12v, 81v. Para la restitución fonémica de estas palabras se consultó el diccionario de Karttunen (1992: 25, 199). Sobre las formas causativas y aplicativos de los verbos, véanse las divisiones 5.6.1 y 5.6.2.

La gran mayoría de los verbos en náhuatl son exclusivamente intransitivos o transitivos, pero hay algunos en los cuales la misma raíz se puede emplear en algunos casos como verbo intransitivo y en otros como transitivo (por ejemplo: *chicahua* [chicāhua], “fortalecerse”, “fortalecer algo” o “fortalecer a alguien”). Las tres formas se distinguen mediante la ausencia o presencia del prefijo de objeto.⁶⁸⁵ Esto se puede observar en las entradas correspondientes del vocabulario de Alonso de Molina:

Chicaua. ni. arreziar o tomar fuerças, o hazerse viejo el hombre
o la bestia. pret[érito]. onichicauac.

Chicaua. nitla. fortalecer o guarnecer algo, y esforçar y animar.
pre[térito]. onitlachicauh.

Chicaua. nite. esforçar a otro. pr[etérito] onitechicauh.⁶⁸⁶

Hemos visto cómo Molina colocaba los prefijos de sujeto (en los tres registros incluye el prefijo *ni-* [ni], “yo”) y de objeto (en el segundo registro vemos el prefijo *tla-* [tla], “algo” y en el tercero *te-* [tē], “alguien”) después de la raíz verbal, para poder ordenar las voces alfabéticamente por las raíces.⁶⁸⁷ Las formas pretéritas consignadas al final llevan el prefijo antecesorio *o-* [ō], el prefijo de sujeto *ni-* [ni], el prefijo de objeto (en los registros segundo y tercero: *tla-* [tla] o *te-* [tē]) y las raíces pretéritas del verbo (*chicahuac* [chicāhuac] y *chicauh* [chicāuh]). Es digno de notarse que las terminaciones de las raíces pretéritas son diferentes para la forma intransitiva (se agrega el sufijo *c* [c] a la raíz presente) y las formas transitivas (se quita la vocal terminal a la raíz presente). Casos análogos, que siguen este mismo patrón, son los verbos *ehua* [ēhua] y *chipahua* [chipāhua].⁶⁸⁸

⁶⁸⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 55, 56; Karttunen, 1992: 46.

⁶⁸⁶ Molina, 1571b: 19v; véase Karttunen, 1992: 46.

⁶⁸⁷ Véase la división 2.1.1 del presente libro.

⁶⁸⁸ Molina, 1571b: 21r, 29r; Karttunen, 1992: 53, 76. Véase el comentario de R. Joe Campbell (en un mensaje enviado por John Sullivan), comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1*, 1 de noviembre de 2011, en Nahuatl archives, sin fecha.

5.1.4. Prefijos reflexivos

Si el objeto de un verbo transitivo se refiere al sujeto de la misma frase verbal, entonces el verbo está siendo usado reflexivamente.⁶⁸⁹ Un ejemplo en castellano es “Juan se miró en el espejo”, donde la partícula “se” hace que sea reflexivo el verbo “mirar”. En el náhuatl central novohispano, hay tres prefijos reflexivos que cumplen una función similar: *n(o)- |n(o)|* (primera persona singular), *t(o)- |t(o)|* (primera persona plural) y *m(o)- |m(o)|* (segunda o tercera personas, singular o plural). Estos prefijos se pueden observar en la tabla 20.⁶⁹⁰

Tabla 20. Prefijos reflexivos.

	singular	plural
1a. persona	<i>n(o)- n(o) </i>	<i>t(o)- t(o) </i>
2a. persona	<i>m(o)- m(o) </i>	<i>m(o)- m(o) </i>
3a. persona	<i>m(o)- m(o) </i>	<i>m(o)- m(o) </i>

Cabe aclarar que los prefijos reflexivos de la primera persona (*n(o)- |n(o)|* y *t(o)- |t(o)|*) son innovaciones propias del náhuatl central, especialmente en el Valle de México, las cuales probablemente surgieron en algún momento del periodo Posclásico. En los documentos novohispanos de las regiones periféricas es común el uso del prefijo *m(o)- |m(o)|* en la primera persona, tanto singular como plural.⁶⁹¹

Los prefijos reflexivos se insertan entre el prefijo de sujeto y la raíz verbal, excepto en la tercera persona, en la cual no se usa prefijo de sujeto, por lo que el prefijo reflexivo queda al principio de la palabra.

⁶⁸⁹ Alarcos, 1999: 257, 258.

⁶⁹⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 79-81; Carochi, 2001: 58-61 (libro 1, capítulo 4, § 5), 98, 99 (libro 2, capítulo 1); Launey, 1995: 61-63; Lockhart, 2001b: 10, 11.

⁶⁹¹ Canger, 2011: 247; Carochi, 2001: 61 (nota 2 de Lockhart); Lockhart, 2001b: 10.

Es importante recordar que la reflexividad de cualquier verbo en náhuatl no necesariamente se presenta en las palabras con el mismo significado en castellano, por lo que no siempre se debe de conservarla en las traducciones.⁶⁹²

La vocal |o| en los prefijos reflexivos usualmente se elide cuando el prefijo se agrega a una raíz verbal con vocal inicial, a menos que esta vocal sea la |i| débil⁶⁹³ (marcada con paréntesis en el diccionario de Frances Karttunen⁶⁹⁴ y con *i* minúscula en la gramática de Richard Andrews⁶⁹⁵); en estos últimos casos la |o| del prefijo se conserva y la |i| del verbo se elide. A continuación se presentan dos series de palabras en náhuatl que constituyen en sí frases verbales reflexivas; en ambas se marcan los prefijos reflexivos con negritas.

En la primera serie la raíz verbal es *cuepa* |cuepa|, “volver”.⁶⁹⁶ Tiene una consonante en posición inicial, por lo que no hay elisión en los prefijos reflexivos:

- *ninocuepa* |ninocuepa| (|ni| + |**no**| + |cuepa|), “yo me vuelvo” (“yo regreso”);
- *timocuepa* |timocuepa| (|ti| + |**mo**| + |cuepa|), “tú te vuelves” (“tú regresas”) o “usted se vuelve” (“usted regresa”);
- *mocuepa* |mocuepa| (|---| + |**mo**| + |cuepa|), “él/ella/ello se vuelve” (“él/ella/ello regresa”);
- *titocuepa* |titocuepah| (|ti| + |**to**| + |cuepa| + |h|), “nosotros nos volvemos” (“nosotros regresamos”);
- *ammocuepa* |ammocuepah| (|am| + |**mo**| + |cuepa| + |h|), “ustedes se vuelven” (“ustedes regresan”);
- *mocuepa* |mocuepah| (|---| + |**mo**| + |cuepa| + |h|), “ellos/ellas se vuelven” (“ellos/ellas regresan”).

⁶⁹² Campbell/Karttunen, 1989a: 79, 80.

⁶⁹³ Andrews, 1975a: 44; 2003a: 59, 60, 70; Campbell/Karttunen, 1989a: 160.

⁶⁹⁴ Karttunen, 1992.

⁶⁹⁵ Andrews, 2003a; 2003b.

⁶⁹⁶ Campbell/Karttunen: 1989a: 79; Karttunen, 1992: 69, 70; Molina, 1571b: 26r.

En la segunda serie, la raíz verbal es *itotia* |ihtōtiā|, “hacer bailar”.⁶⁹⁷ Empieza con una vocal que no es débil, por lo que se eliden las vocales en los prefijos reflexivos:

- *ninitotia* |ninihtōtia| (|ni| + (|no| - |o|) + |ihtōtiā| (|ā| > |a|)), “yo me hago bailar” (“yo bailo”);
- *timitotia* |timihtōtia| (|ti| + (|mo| - |o|) + |ihtōtiā| (|ā| > |a|)), “tú te haces bailar” (“tú bailas”) o “usted se hace bailar” (“usted baila”);
- *mitotia* |mihtōtia| (|---| + (|mo| - |o|) + |ihtōtiā| (|ā| > |a|)), “él/ella/ello se hace bailar” (“él/ella/ello baila”);
- *tititotia* |titihtōtia| (|ti| + (|to| - |o|) + |ihtōtiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “nosotros nos hacemos bailar” (“nosotros bailamos”);
- *ammitotia* |ammihtōtia| (|am| + (|mo| - |o|) + |ihtōtiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ustedes se hacen bailar” (“ustedes bailan”);
- *mitotia* |mihtōtia| (|---| + (|mo| - |o|) + |ihtōtiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ellos/ellas se hacen bailar” (“ellos/ellas bailan”).

Hay un prefijo reflexivo indefinido, *ne-* |ne|, que sustituye los otros prefijos reflexivos en las formas pasivas o impersonales de los verbos, en los verbos derivados causativos y aplicativos, y en los sustantivos deverbales.⁶⁹⁸ Sigue un ejemplo, en este caso un verbo reflexivo convertido en aplicativo mediante la adición del sufijo *lia* |liā|.⁶⁹⁹

- *nicneyanilia* |nicneyhānilia| (|ni| + |c| + |ne| + |ihyāna| (|a| > |i|) + |liā| (|ā| > |a|)), “yo me escondo de él/ella/ello”.⁷⁰⁰

⁶⁹⁷ Karttunen, 1992: 101; Molina, 1571a: 18r; 1571b: 43r.

⁶⁹⁸ Andrews, 2003a: 57, 167, 173, 180, 181, 214, 215, 324, 344, 352, 358; Carochi, 2001: 140, 141 (libro 2, capítulo 5, § 2), 142-145 (libro 2, capítulo 6, § 1), 178-183 (libro 3, capítulo 2, §§ 1, 2), 188-197 (libro 3, capítulos 4-6), 240, 241 (libro 3, capítulo 13, § 2), 250, 251 (libro 3, capítulo 14, § 2); Lockhart, 2001b: 28, 29; Sullivan, 1998: 105, 112, 119, 120, 126, 129, 130, 134, 135, 215, 216, 220.

⁶⁹⁹ Sobre los verbos aplicativos, los cuales llevan el sufijo *lia* |liā|, véase la división 5.6.2.

⁷⁰⁰ Andrews, 2003a: 214.

En el ejemplo anterior la raíz verbal transitiva es *iyana* [ihyāna], “esconder”; con el sufijo aplicativo *lia* [liā], que expresa la idea de que la acción del verbo se hace respecto a otra persona. Por ello la palabra-oración resultante tiene dos objetos, uno directo y otro indirecto. Puesto que el sujeto es la primera persona singular (“yo”), el prefijo reflexivo *ne-* [ne] hace que el objeto directo sea esta misma persona (“yo me escondo”), mientras el prefijo de objeto de tercera persona singular, *c-* [c], es el objeto indirecto (“de él/ella/ello”).

En el habla cortesa, los verbos pueden llevar el prefijo reflexivo *mo* [mo] en combinación con los sufijos aplicativos o causativos. Esta combinación de prefijos y sufijos indica claramente que se trata de cortesía, no de reflexividad. Estos verbos derivados se llaman “reverenciales” y serán tratados en la división 5.6.6.

A veces los prefijos reflexivos plurales (*t(o)-* [t(o)] y *m(o)-* [m(o)]) tienen un sentido recíproco, expresando la idea de que dos o más personas ejecutan la acción del verbo, unos a otros. En estos casos sólo el contexto semántico nos ayuda a determinar si el sentido de la palabra es estrictamente reflexivo o si es recíproco.⁷⁰¹ Los siguientes ejemplos se construyen a partir del verbo reflexivo (y transitivo) *itta* [itta], “ver/mirar”, cuya raíz empieza con una [i] débil, la cual se elide en cada caso:

- *titotta* [titottah] ([ti] + [to] + ([itta] - [i]) + [h]), “nosotros nos vemos (cada quien a sí mismo, o unos a otros)”;
- *ammotta* [ammottah] ([am] + [mo] + ([itta] - [i]) + [h]), “ustedes se ven (cada quien a sí mismo, o unos a otros)”;
- *motta* [mottah] ([---] + [mo] + ([itta] - [i]) + [h]), “ellos/ellas se ven (cada quien a sí mismo, o unos a otros)”.⁷⁰²

⁷⁰¹ Sobre las confusiones que pueden resultar de esta ambigüedad, véase Karttunen, 2005: 469, 470.

⁷⁰² Launey, 1995: 62; Lockhart, 2001b: 10.

5.1.5. Prefijos direccionales

Cuando los verbos expresan acciones, pueden llevar prefijos direccionales para señalar la dirección de la acción en relación a la persona que habla. Si la acción se desarrolla desde acá hacia allá, se emplea el prefijo *on-* |on| (u *om-* |om|);⁷⁰³ si se desarrolla desde allá hacia acá, se usa el prefijo *hual* |huāl|. ⁷⁰⁴ Estos prefijos se colocan después del prefijo antecesor, de sujeto y de objeto específico, pero antes de los prefijos reflexivo y de objeto indefinido. ⁷⁰⁵ Los prefijos direccionales se señalan con negritas en los ejemplos que siguen:

- *onaci* |onahci| (|---| + |on| + |ahci|), “él/ella/ello llega allá”;
- *amoncholozque* |amoncholōzqueh| (|am| + |on| + (|choloā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |z| + |queh|), “ustedes huirán hacia allá”;
- *tamechhualhuica* |tamēchhuālhuīcah| ((|ti| - |i|) + |amēch| |huāl| + |huīca| + |h|), “nosotros les llevamos hacia acá (a ustedes)”;
- *(o)timitzhualpeuhque* |(ō)timitzhuālpēuhqueh| (|ō| + |ti| + |mitz| + |huāl| + (|pēhua| - |a|) + |queh|), “te arreamos (pretérito) hacia acá”.⁷⁰⁶

Los prefijos direccionales *on-* |on| y *hual-* |huāl| también aparecen con raíces verbales que indican un estado, en vez de una acción. En estos casos tienen un sentido locativo, en vez de direccional, expresando la idea “allá”, en el caso de *on-* |on|, o “acá”, en el caso de *hual* |huāl|. ⁷⁰⁷

⁷⁰³ El prefijo *on-* |on| se manifiesta a veces con la forma *om-* |om|. Esto sucede cuando el prefijo antecede a un morfema que empieza con una vocal o con las consonantes bilabiales |m| o |p|. En otros casos (ante |c-z| o |x|), la |n| puede ser asimilada completamente, alargándose los fonemas |c-z| o |x| (véase la división 3.5.2).

⁷⁰⁴ Andrews, 2003a: 72-74; Campbell/Karttunen, 1989a: 143; Carochi, 2001: 170-175 (libro 3, capítulo 8, § 2); Lockhart, 2001b: 14.

⁷⁰⁵ Sobre el orden de los sufijos, véase la división 5.1.7.

⁷⁰⁶ Los ejemplos son de Campbell/Karttunen, 1989a: 143; Lockhart, 2001b: 14.

⁷⁰⁷ Andrews, 2003a: 72.

La presencia del prefijo direccional *on-* |on| en los verbos flexionados que llevan los prefijos de sujeto *ni-* |ni| o *ti-* |ti|, más el prefijo de objeto *c-* |c|, suele hacer que los prefijos de sujeto se transformen en *no-* |no| y *to-* |to|, aparentemente debido a un fenómeno de armonía vocálica:

- *nocon* |nocon| (|ni| (|i| > |o|) + |c| + |on|), “yo le/la/lo (verbo) hacia allá”;
- *tocon* |tocon| (|ti| (|i| > |o|) + |c| + |on|), “tú/usted le/la/lo (verbo) hacia allá”.⁷⁰⁸

Hay que tener cuidado de no confundir estas variantes de los prefijos de sujeto *ni-* |ni| y *ti-* |ti| con los prefijos posesivos *no-* |no| y *to-* |to|, que tienen formas idénticas. Éstos preceden las raíces nominales, no a las raíces verbales. De esta manera, si vemos los prefijos *no-* |no| y *to-* |to| seguidos por *c-* |c|, *on-* |on| y un verbo, sabemos que son prefijos de sujeto. Si los vemos delante de alguna raíz nominal, sabemos que son prefijos posesivos.

Algo similar sucede con el prefijo optativo de segunda persona (singular o plural) *x(i)-* |x(i)|: cuando aparece junto con los prefijos *c-* |c| y *on-* |on|, usualmente se convierte en *xo-* |xo|:

- *xocon*-|xocon| (|xi| (|i| > |o|) + |c| + |on|), “(verbo) le/la/lo tú/usted hacia allá”.⁷⁰⁹

⁷⁰⁸ Andrews, 2003a: 73; Carochi, 2001: 170-175 (libro 2, capítulo 8, § 2); Figueroa-Saavedra, 2009a: 28. También se encuentran en los manuscritos novohispanos las formas *nicon-* |nicon| y *ticon-* |ticon|, sin la transformación de |i| en |o|, según explica Lockhart en una nota en el mismo apartado del *Arte* de Carochi (2001: 171, 172 [nota 3]).

⁷⁰⁹ Andrews, 2003a: 73; Carochi, 2001: 172-175 (libro 2, capítulo 8, § 2). También se puede encontrar la forma *xicon-* |xicon|, aunque no es común, según comenta Lockhart en una nota al apartado citado de la obra de Carochi (2001: 174 [nota 1]).

Las secuencias de prefijos *nocon-* [nocon|], *tocon-* [tocon|] y *xocon-* [xocon|], descritos en el presente inciso, cuando preceden el verbo *itta* [itta|], “ver”, pueden perder el fonema [n] del prefijo direccional *on-* [on|], a la vez que se elimina la vocal [i] de la raíz verbal, haciendo que las formas resultantes sean poco transparentes:

- *noconitta* [noconitta|] ([ni| ([i] > [o]) + |c| + |on| + |itta|) > *nocotta* [nocotta|] ([ni| ([i] > [o]) + |c| + (|on| - |n|) + (|itta| - |i|)), “yo le/la/lo veo allá”;
- *toconitta* [toconitta|] ([ti| ([i] > [o]) + |c| + |on| + |itta|) > *tocotta* [tocotta|] ([ti| ([i] > [o]) + |c| + (|on| - |n|) + (|itta| - |i|)), “tú le/la/lo ves allá (o usted le/la/lo ve allá)”;
- *xoconitta* [xoconitta|] ([xi| ([i] > [o]) + |c| + |on| + |itta|) > *xocotta* [xocotta|] ([xi| ([i] > [o]) + |c| + (|on| - |n|) + (|itta| - |i|)), “vele/vela/velo tú allá (o véale/véala/véalo usted allá)”.

El mismo fenómeno se puede presentar con el verbo *itta* [itta|] en otros tiempos verbales. La pérdida de la [n] del prefijo *on-* [on|], y de la [i] del verbo *itta* [itta|], no suelen presentarse en la tercera persona.⁷¹⁰

5.1.6. Afijos de tiempo

Los verbos en náhuatl, como los de la mayor parte de las lenguas, tienen flexiones que indican los tiempos en que suceden las acciones y los estados expresados por las raíces. Estas flexiones se expresan agregando un prefijo y ciertos sufijos a las raíces.

Hay un prefijo, *o-* [ō|], que podemos llamar “antecésivo”, porque expresa la idea de que una acción o estado haya sucedido antes de otra acción u otro estado. Generalmente se usa con los verbos en tiempo pretérito; así lo vemos en las muestras del pretérito en las entradas verbales del vocabulario náhuatl-castellano de fray Alon-

⁷¹⁰ Carochi, 2001: 172-174 (libro 2, capítulo 8, § 2).

so de Molina.⁷¹¹ El uso de este prefijo para el pretérito era opcional en el periodo Novohispano Temprano, pero casi siempre aparece en los textos del siglo XVIII.⁷¹² En las variantes modernas del náhuatl el prefijo antecesivo se relaciona de una manera más directa con el tiempo pretérito. El prefijo antecesivo se usa comúnmente en el antecopretérito; así mismo se puede encontrar en el copretérito, para expresar la idea de un suceso de cierta duración que ha sucedido antes de otro, o bien, antes del presente. El prefijo *o-* [ō] también se usaba en el tiempo futuro, cuando el suceso terminará antes de que inicie otro. En cualquier caso siempre se coloca este prefijo en primer lugar, antes de los demás prefijos. En ciertos contextos se comporta más como una partícula que un prefijo. Se compone con otras partículas para formar palabras compuestas. También puede aparecer como una palabra en sí, cuando otra palabra se interpone entre el prefijo antecesivo y la raíz verbal.⁷¹³

Aparte del uso opcional del prefijo *o-* [ō], los verbos en el pretérito experimentan cambios regulares en las terminaciones de sus raíces. Cada una de las cuatro clases verbales forma el pretérito de manera distinta; estos cambios se tratarán en el inciso 5.2. Sólo mencionaré aquí que el tiempo pretérito en náhuatl se puede traducir al castellano como pretérito o como antepresente, según las demandas impuestas por el contenido del discurso. Por ejemplo, (*o*)*nitlapouh* [(ō)nitlapōuh] ([ō] + [ni] + [tla] + ([pōhua] - [a])) puede traducirse como “leí” o “he leído”.⁷¹⁴

La formación del copretérito en el náhuatl central novohispano es sencilla, en comparación con el pretérito: se agrega a la raíz primaria (la misma usada en el tiempo presente) el sufijo *-ya* [ya] para el singular y *-yah* [yah] ([ya] + [h]) para el plural.⁷¹⁵ El copretérito en náhuatl se emplea para los sucesos de cierta duración en el pasado,

⁷¹¹ Molina, 1571b.

⁷¹² Lockhart, 2001b: 31, 35.

⁷¹³ Andrews, 2003a: 74, 75; Campbell/Karttunen, 1989a: 45, 87, 88; Carochi, 2001: 100-103 (libro 2, capítulo 2); Karttunen, 1992: 175; Launey, 1995: 74, 78-80, 119.

⁷¹⁴ Carochi, 2001: 100, 101 (libro 2, capítulo 2).

⁷¹⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 87; Carochi, 2001: 100, 101 (libro 2, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 63.

de manera similar al copretérito en castellano.⁷¹⁶ Consideremos la palabra-oración *(o)titlapohuaya* |(ō)titlapōhuayah| (|ō| + |ti| + |tla| + |pōhua| + |ya| + |h|). Lo podemos traducir al castellano aplicando el tiempo copretérito directamente al verbo, o bien aplicándolo al verbo “estar”, seguido por el gerundio del verbo: “nosotros leíamos” o “nosotros estábamos leyendo”.⁷¹⁷ No importan las clases de los verbos en el copretérito, a diferencia de lo que sucede en el pretérito. Como mencioné al principio de la presente división, el prefijo *o-* |ō| se puede usar con el copretérito, dependiendo del sentido de la oración; da la idea de un suceso terminado. Siguen varios ejemplos de verbos en tiempo copretérito, con análisis morfológico y traducción al castellano, destacando el prefijo antecesoivo y el sufijo copretérito con negritas:

- *(o)nitlahuanaya* |(ō)nītlāhuānaya| (|ō| + |ni| + |tlāhuāna| + |ya|), “yo me emborrachaba” o “yo me estaba emborrachando”;
- *(o)nemiya* |(ō)nemiya| (|ō| + |---| + |nemi| + |ya|), “él/ella/ello vivía” o “él/ella/ello estaba viviendo”;
- *(o)ticecmiquiya* |(ō)ticecmiquiyah| (|ō| + |ti| + (|cectli| - |tli|) + |miqui| + |ya| + |h|), “nosotros moríamos de frío” o “nosotros estábamos muriendo de frío”;
- *(o)amazacaya* |(ō)amāzacayah| (|ō| + |am| + (|ātl| - |tl|) + |zaca|) + |ya| + |h|), “ustedes acarreaban agua” o “ustedes estaban acarreando agua”.⁷¹⁸

El antecopretérito se usa en el náhuatl central novohispano para hablar de un suceso terminado antes de algún otro suceso pasado, o antes de algún tiempo pasado. También se emplea para hablar de un tiempo remoto, sin referirse a otro suceso o tiempo. Este tiempo verbal no es común en los textos novohispanos; aparece con

⁷¹⁶ Alarcos, 1999: 202, 203.

⁷¹⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 87. El ejemplo es de Carochi (2001: 100, 101 [libro 2, capítulo 2]).

⁷¹⁸ Las raíces verbales se tomaron del vocabulario de Molina (1571b: 2r, 15v; 67r, 143v); los saltillos y las vocales largas en estas raíces se restituyeron según Karttunen (1992: 17, 27, 165, 267, 268).

mayor frecuencia en los textos que muestran una fuerte influencia del castellano. Para formar el antecopretérito en singular, se agrega el sufijo *-ca* |ca| a la raíz pretérita del verbo. En el plural se agrega *-ca* |ca| más |h|. El prefijo antecesivo *o-* |ō| refuerza el sentido de los verbos antecopretéritos, por lo que suele emplearse en este tiempo verbal, aunque estrictamente hablando sigue siendo opcional.⁷¹⁹ Siguen algunos ejemplos, destacando el prefijo antecesivo y el sufijo de tiempo antecopretérito con negritas:

- **(o)calanca** |(ō)calānca| (|ō| + |---| + (|calāni| - |i| + |ca|), “ello había cascabeleado”;
- **(o)nitlacatca** |(ō)nitlācatca| (|ō| + |ni| + (|tlācati| - |i|) + |ca|), “yo había nacido”;
- **(o)ticalacca** |(ō)ticalaccah| (|ō| + |ti| + (|calaqui| - |i|) + |ca| + |h|), “habíamos entrado”;
- **(o)ammauhca** |(ō)ammauhcah| (|ō| + |am| + (|mahui| - |i|) + |ca| + |h|), “ustedes habían temido”.⁷²⁰

El tiempo futuro, en el náhuatl central novohispano, es más relativo que absoluto. Se refiere a los sucesos que son posteriores a algún tiempo referido, aunque este tiempo no sea el presente. El futuro también puede ser usado con un sentido imperativo. Este tiempo se forma agregando el sufijo *-z* |z| a las raíces verbales para las formas singulares, y *-z* |z| más *-que* |queh| para las formas plurales. Las raíces no experimentan cambio alguno en los verbos de la primera, segunda y cuarta clases, pero los de la tercera clase (que terminan en *-ia* |iā| u *-oa* |oā|) pierden su vocal final, alargándose la vocal restante para compensar esta pérdida.⁷²¹ (Las cuatro clases verbales se estudiarán más detalladamente en el inciso 5.2 del presente libro.) A continuación se presenta un ejemplo de cada

⁷¹⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 90; Carochi, 2001: 102, 103 (libro 2, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 63, 64.

⁷²⁰ De nuevo, los verbos se tomaron de Molina (1571b: 11r, 54r, 115v), restituyendo los saltillos y las vocales largas según Karttunen (1992: 21, 132, 253).

⁷²¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 106, 107; Carochi, 2001: 104, 105 (libro 2, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 35-37.

clase verbal; en el tercero se puede observar el cambio propio de los verbos de la tercera clase. Los sufijos futuro y plural se marcan con negritas:

- *nitzatziz* |nizahtziz| (|ni| + |tzahtzi| + |z|), “yo gritaré”;
- *timiquiz* |timiquiz| (|ti| + |miqui| + |z|), “tú morirás” o “usted morirá”;
- *tlachinozque* |tlahchinōzqueh| (|---| + |tla| + (|ihchinoā| – |i| – |ā|) (|o| > |ō|) + |z| + |queh|), “ellos/ellas quemarán los campos”;
- *antlacuazque* |antlacuāzqueh| (|an| + |tla| + |cuā| + |z| + |queh|), “ustedes comerán algo”.⁷²²

Hay un tiempo verbal especial para lo que sucede habitualmente; lo podemos llamar el “tiempo presente habitual”. El sufijo para este tiempo, *-ni* |ni|, también se usa para crear sustantivos de agente a partir de verbos.⁷²³ Para expresar el plural se agrega el sufijo |h|. ⁷²⁴ A continuación presento las tres personas del verbo *paqui* |pāqui|, “estar feliz”, en singular y en plural, destacando el sufijo de tiempo habitual y el sufijo plural con negritas:

- *nipaquini* |nipāquini| (|ni| + |pāqui| + |ni|), “yo habitualmente estoy feliz” (“yo soy feliz”);
- *tipaquini* |tipāquini| (|ti| + |pāqui| + |ni|), “tú habitualmente estás feliz” (“tú eres feliz”) o “usted habitualmente está feliz” (“usted es feliz”);
- *paquini* |pāquini| (|---| + |pāqui| + |ni|), “él/ella habitualmente está feliz” (“él/ella es feliz”);
- *tipaquini* |tipāquinih| (|ti| + |pāqui| + |ni| + |h|), “nosotros habitualmente estamos felices” (“nosotros somos felices”);
- *ampaquini* |ampāquinih| (|am| + |pāqui| + |ni| + |h|), “ustedes habitualmente están felices” (“ustedes son felices”);

⁷²² Sobre las raíces, véanse Molina (1571b: 21r, 56v, 84r, 151v) y Karttunen (1992: 52, 56, 148, 310).

⁷²³ Véase la división 4.7.3.

⁷²⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 82, 83; Carochi, 2001: 114, 115 (libro 2, capítulo 2).

- *paquini* |pāquinih| (|---| + |pāqui| + |ni| + |h|), “ellos/ellas habitualmente están felices” (“ellos/ellas son felices”).⁷²⁵

5.1.7. El orden de los prefijos

En las palabras-oración verbales puede haber cadenas de prefijos. En estos casos cada prefijo tiene un lugar determinado por las reglas de la morfología verbal en el náhuatl central novohispano; la secuencia usual es como sigue:

- (1) prefijo antecesorio (*o-* |ō|);
- (2) prefijo de sujeto (*n(i)-* |n(i)|, *t(i)-* |t(i)|, *am-/an-* |am/an| o |---|);
- (3) prefijo de objeto específico (*nech-* |nech|, *mitz-* |mitz|, *qu(i)-/c-* |qu(i)/c|, *tech-* |tech|, *amech-* |amēch| o *quim-/quin-* |quim/quin|);
- (4) prefijo direccional (*on-/om-* |on/om| o *hual* |huāl|);
- (5) prefijo reflexivo (*n(o)-* |n(o)|, *t(o)-* |t(o)|, *m(o)-* |m(o)| o *ne-* |ne|);
- (6) prefijo de objeto indefinido (*te-* |tē| y/o *tla-* |tla|).⁷²⁶

Siguen cuatro ejemplos donde podemos observar diversas combinaciones de prefijos, así como sus posiciones relativas de acuerdo con la secuencia anterior:

- *anquimocuitlahuia* |anquimocuitlahuiāh| (|an| + |qui| + |mo| + (|cuitlatl| - |tl|) + |huiā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “ustedes le/la/lo cuidan”.⁷²⁷

⁷²⁵ Sobre el verbo *paqui* |pāqui|, véanse Molina, 1571b: 80r; Karttunen, 1992: 188.

⁷²⁶ Andrews, 2003a: 50-77, Campbell/Karttunen, 1989a: 89, 143; Carochi, 2001: 60, 61 (libro 1, capítulo 4, § 5); Launey, 1995: 61; Lockhart, 2001b: 11, 26, 27.

⁷²⁷ Carochi, 2001: 60, 61 (libro 1, capítulo 4, § 5). El verbo *cuitlahuia* |cuitlahuiā| se deriva del sustantivo *cuitlatl* |cuitlatl|, “excremento”, con el sufijo *-huia* |huiā|. Carochi explica que cuando este verbo es transitivo y reflexivo significa “cuidar de algo”, y en sus ejemplos lo que se cuida es un hijo, por lo que podemos decir con más precisión que el significado es “cuidar a alguien o algo”. Molina (1571b: 27v) registra este verbo cuatro

- **tihualmotlatia** |tihuālmotlātia| (|ti| + |huāl| + |mo| + |tlātiā| (|ā| > |a|)), “tú vienes a ocultarte” o “usted viene a ocultarse”;⁷²⁸
- **oninotepiltzinti** |ōninotēpiltzintih| (|ō| + |ni| + |no| + |tē| + |pil| + |tzin| + (|tiā| - |ā| + |h|)), “yo me di hijo/hija de alguien” (“yo adopté”);⁷²⁹
- **tinechmotlamaquila** |tinechmotlamaquila| (|ti| + |nech| + |mo| + |tla| + |maca| (|a| > |i|) + |liā| (|ā| > |a|)), “tú me das algo” o “usted me da algo”.⁷³⁰

5.2. LAS CLASES DE VERBOS Y LA FORMACIÓN DEL PRETÉRITO

Los verbos en el náhuatl central novohispano, en su mayoría, se reparten entre cuatro clases, determinadas por las características fonológicas de las raíces verbales. Cada clase verbal tiene su propio paradigma que determina sus flexiones. La pertenencia de un verbo a una de estas clases se puede deducir de la forma del pretérito.⁷³¹ Las formas pretéritas de los verbos se pueden hallar en los voca-

veces, con diferentes combinaciones de prefijos, con las cuales varía el significado: *ni-notlacuitlahuia*, “tener cuidado, o cargo de algo”; *ninotecuitlahuia*, “tener cuidado de otros”; *nitlacuitlahuia*, “estercolar la tierra”; *ninocuitlahuia*, “combidarse en combite”. Al parecer el significado literal del verbo denominativo *cuitlahuia* [cuitlahuiā] es “usar excremento con respecto a alguien/algo”, es decir, “abonar a alguien o algo”, ya que abonar a las plantas es cuidarlas para asegurar su crecimiento óptimo. Sobre el uso denominativo del sufijo *-huia* [huiā], véase la división 5.6.4.

⁷²⁸ Launey, 1995: 61. Véanse Karttunen, 1992: 297; Molina, 1571b: 136v.

⁷²⁹ Molina, 1571a: 4v; 1571b: 82r. Se trata de un verbo causativo, derivado del sustantivo *tepiltzin* [tēpiltzin]; sobre este sustantivo, véanse Karttunen, 1992: 230; Molina, 1571b: 103r.

⁷³⁰ Lockhart, 2001b: 27. *Maquila* [maquiliā] es la forma aplicativa del verbo *maca* [maca], “dar algo a alguien”, con el sufijo *-lia* [liā]; véanse Karttunen, 1992: 126, 137; Molina, 1571b: 50r.

⁷³¹ Andrews, 2003a: 61-67; Campbell/Karttunen, 1989a: 81, 82; 1989b: 18; Carochi, 2001: 126-135 (libro 2, capítulo 4); Lockhart, 2001b: 31-35.

bularios náhuatl-castellano de Alonso Molina,⁷³² Rémi Siméon⁷³³ y Eduardo Portugal,⁷³⁴ por lo que estas fuentes léxicas son particularmente útiles para el análisis morfológico de los verbos.

En todas las clases verbales, las formas pretéritas pueden llevar el prefijo antecesivo *o-* [ō], pero varían los cambios morfológicos que experimentan las terminaciones de las raíces. Este prefijo hace relativamente fácil identificar el tiempo pretérito, pero durante los siglos *xvi* y *xvii* su uso era opcional,⁷³⁵ por lo que es importante saber identificar las formas pretéritas por sus terminaciones. Sólo así será posible inferir las raíces verbales en tiempo presente, a partir de los verbos pretéritos flexionados. Determinar las raíces en tiempo presente es un paso indispensable para encontrar el significado de las palabras en los diccionarios.

5.2.1. Primera clase

Para formar el pretérito de los verbos de la primera clase, se agrega a la raíz del tiempo presente uno de los sufijos pretéritos: *-c* [c] para el singular o *-que* [queh] ([c] + [eh]) para el plural. Las raíces de los verbos de la primera clase terminan en vocal (v), consonante-vocal (cv) o consonante-consonante-vocal (ccv). La vocal final se conserva, sin importar el sufijo que se le agregue.⁷³⁶ Siguen cuatro ejemplos de raíces verbales de la primera clase. En cada ejemplo se apunta la raíz presente, seguida por la raíz pretérita flexionada de tercera persona singular o plural (para las cuales no se usa un prefijo de sujeto). El prefijo antecesivo (el uso del cual era opcional) y el sufijo pretérito se marcan con negritas:

⁷³² Sólo se registran las formas pretéritas en el vocabulario náhuatl-castellano de 1571, no en el de 1555.

⁷³³ Siméon, 1999.

⁷³⁴ Portugal, 2004.

⁷³⁵ Lockhart, 2001b: 31.

⁷³⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 54, 55, 81, 88, 89; 1989b: 20; Lockhart, 2001b: 32, 33.

- *choca* |chōca|, “llorar” > **(o)chocac** |(ō)chōcac| (|ō| + |---| + |chōca| + |c|), “él/ella lloró”;
- *huetzca* |huetzca|, “reír” > **(o)huetzcac** |(ō)huetzcac| (|ō| + |---| + |huetzca| + |c|), “él/ella rió”;
- *temo* |temō|, “descender” > **(o)temoque** |(ō)temōqueh| (|ō| + |---| + |temō| + |queh|), “ellos/ellas descendieron”;
- *tzatzi* |tzahtzi|, “gritar” > **(o)tzatzique** |(ō)tzahtziqueh| (|ō| + |---| + |tzahtzi| + |queh|), “ellos/ellas gritaron”.⁷³⁷

5.2.2. Segunda clase

Los verbos de la segunda clase son los más comunes en el náhuatl central novohispano. Las raíces terminan en consonante-vocal (cv) y las vocales finales siempre son cortas. En el pretérito las raíces pierden sus vocales finales. A diferencia de los verbos de la primera clase, no se agrega el sufijo -c |c|, porque de hacerlo las formas pretéritas terminarían en dos consonantes, situación que no se tolera. El sufijo plural *-que* |queh|, sin embargo, no viola esta regla y sí se emplea con los verbos de esta clase. Estos verbos tienen, en efecto, dos raíces: una que termina en vocal, para el tiempo presente, y otra que termina en consonante, para el pretérito.⁷³⁸ En el diccionario de Karttunen las vocales terminales de los verbos de la segunda clase se marcan con paréntesis.⁷³⁹

Como resultado de la pérdida de la vocal terminal de la raíz de tiempo presente, los verbos de la segunda clase pueden experimentar ciertos cambios morfofonológicos, como la transformación de la |y| al final de la raíz pretérita en |x|; por ejemplo, la raíz pretérita de *chiya* |chiya|, “esperar”, es *chix* |chix| ((|chiya| - |a|) (|y| > |x|)). A veces se alarga la vocal que precede la |x| final; en adición a |chix| se

⁷³⁷ Campbell/Karttunen, 1989b: 20; Karttunen, 1992: 54, 87, 223, 310; Molina, 1571b: 21v, 97v, 151v, 156v.

⁷³⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 54, 55, 81, 88, 89, 158; Lockhart, 2001b: 33, 34. La pérdida de la vocal final en las raíces verbales de la segunda clase parece ser una innovación en el náhuatl del Centro de México, ya que no se encuentra en las variantes de otras regiones (Canger, 2011: 249-251).

⁷³⁹ Karttunen, 1992.

encuentra [chĩx].⁷⁴⁰ Hay verbos de la segunda clase cuyas raíces de tiempo presente terminan en el fonema [m] seguida por una vocal; éstos experimentan una transformación adicional: cuando se quita la vocal final para formar la raíz pretérita, la [m] final se convierte en [n], porque en náhuatl este cambio fonémico generalmente sucede cuando [m] se presenta al final de las palabras o delante de alguna consonante no labial.⁷⁴¹ Por ejemplo, los verbos *nemi* [nemi], “vivir” y *tema* [tēma], “llenar” tienen las raíces pretéritas *nen* [nen] (([nemi] - [i]) ([m] > [n])) y *ten* [tēn] (([tēma] - [a]) ([m] > [n])).⁷⁴²

A continuación se presentan cuatro ejemplos, señalando con negritas el prefijo antecesor y el sufijo plural:

- *cochi* [cochi], “dormir” > **(o)coch** [(ō)coch] [(ō + |---| + ([cochi] - [i])), “él/ella/ello durmió”;
- *huetzi* [huetzi], “caer” > **(o)huetz** [(ō)huetz] [(ō + |---| + ([huetzi] - [i])), “él/ella/ello cayó”;
- *miqui* [miqui], “morir” > **(o)micque** [(ō)micqueh] [(ō + |---| + ([miqui] - [i]) + **|queh|**), “ellos/ellas murieron”;
- *patlani* [patlāni], “volar” > **(o)patlanque** [(ō)patlānqueh] [(ō + |---| + ([patlāni] - [i]) + **|queh|**), “ellos/ellas volaron”.⁷⁴³

5.2.3. Tercera clase

Hay muchos verbos de la tercera clase. Todas sus raíces terminan en dos vocales (vv), presentándose únicamente dos combinaciones: *-ia* [iā] y *-oa* [oā].⁷⁴⁴ En el pretérito pierden la segunda vocal

⁷⁴⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 88, 89, 157; Karttunen, 1992: 53; Lockhart, 2001b: 33, 34.

⁷⁴¹ Véase la división 3.5.4.

⁷⁴² Andrews, 2003a: 35; Campbell/Karttunen, 1989a: 88; Karttunen, 1992: 165, 221; Molina, 1571b: 67r, 96v.

⁷⁴³ Campbell/Karttunen, 1989b: 20; Karttunen, 1992: 36, 87, 148, 189; Molina, 1571b: 23r, 56v, 80r, 156v.

⁷⁴⁴ Karttunen (1992: xxvi) considera que estas vocales son largas. Explica que esto no se observa en el tiempo presente, porque se acortan las vocales al final de las palabras (singular) y delante del saltillo (plural), pero sí se observan las vocales largas en el presente habitual (con el sufijo *-ni* [ni]) y en el copretérito (con el sufijo *-ya* [ya]). Lockhart (2001b:

|ā] y reciben el sufijo pretérito |h| (invisible en la ortografía tradicional). Para el plural se usa el sufijo |h| seguido por *-que* |queh|. Hay que tener cuidado con los textos novohispanos escritos con la ortografía tradicional, porque aparte de que no se puede observar la duración vocálica, se usan las combinaciones *ia* y *oa* no sólo para |iā] y |oā], sino también para las secuencias fonémicas |iya] y |ohua]. Puesto que algunos verbos de las clases primera y segunda pueden terminar en |iya] y |ohua], esta situación dificulta la asignación de los verbos a sus clases respectivas.⁷⁴⁵ A continuación se presentan cuatro ejemplos de verbos de la tercera clase. Los tres últimos llevan prefijos de objeto después del prefijo antecesor *o-* |ō], por ser verbos transitivos (como hemos visto en la división 5.1.3, los verbos transitivos necesariamente llevan prefijos de objeto). El prefijo antecesor y los sufijos de pretérito (singular o plural) se marcan con negritas:

- *choloa* |choloā], “huir/saltar” > (o)*cholo* |(ō)cholo|h| (|ō] + |---| + |choloā] - |ā]) + |h|), “él/ella/ello huyó/saltó”;
- *icuiloa* |ihcuiloā], “escribir/pintar” > (o)*tlacuilo* |(ō)tlahcuilo|h| (|ō] + |---| + |tla] + |ihcuiloā] - |i] - |ā]) + |h|), “él/ella escribió/pintó algo” (obsérvese la elisión de la |i] débil al inicio de la raíz; como vestigio queda el fonema |h|, de la sílaba original |ih|, al inicio de la raíz);
- *machtia* |mactiā], “enseñar/aprender” > (o)*temachtique* |(ō)tēmactihqueh| (|ō] + |---| + |tē] + (|mactiā] - |ā]) + |h] + |queh|), “ellos/ellas le enseñaron a alguien”;
- *mictia* |mictiā], “matar a alguien” > (o)*cmictique* |(ō)cmictihqueh| (|ō] + |---| + |c] + (|mictiā] - |ā]) + |h] + |queh|), “ellos/ellas le/la/lo mataron”.⁷⁴⁶

160), mientras reconoce lo señalado por Karttunen, insiste que la duración de las vocales finales de los verbos de la tercera clase es corta y presenta varios argumentos en favor de su hipótesis. En el presente libro marco estas vocales como largas.

⁷⁴⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 81, 88-90; Lockhart, 2001b: 34.

⁷⁴⁶ Campbell/Karttunen, 1989b: 23; Karttunen, 1992: 54, 97, 128, 146; Molina, 1571b: 21v, 26v, 50v, 56r. La raíces *machtia* |mactiā] y *mictia* |mictiā] son las formas causativas de los verbos *miqui* |miqui] y *mati* |mati], como se explicará en la división 5.6.1. Se presentan aquí sin los desgloses morfémicos correspondientes, ya que las formas causativas de los

5.2.4. Cuarta clase

Los verbos de la cuarta clase son pocos. Sus raíces terminan en la vocal larga $|\bar{a}|$. En el pretérito las raíces se mantienen casi íntegras (sólo experimentan un cambio fonético: la vocal larga se acorta) y se agrega el sufijo $|h|$ para el singular o los sufijos $|h|$ más $-que$ $|queh|$ para el plural.⁷⁴⁷ Podemos observar esto en los ejemplos que siguen. Los primeros cuatro llevan el prefijo de objeto indefinido *tla-*, “algo”, por ser verbos transitivos, mientras el último lleva el prefijo reflexivo *mo-*:

- *cua* $|cuā|$, “comer” > **(o)***tlacua* $|(\bar{o})tlacuah|$ $(|\bar{o}| + |---| + |tla| + |cuā| + |h|$ $(|\bar{a}| + |h| > |ah|))$, “él/ella/ello comió algo”;
- *ma* $|mā|$, “cazar/tomar cautivo(s)” > **(o)***tlama* $|(\bar{o})tlamah|$ $(|\bar{o}| + |---| + |tla| + |mā| + |h|$ $(|\bar{a}| + |h| > |ah|))$, “él/ella/ello cazó algo”;
- *mama* $|māmā|$, “cargar a cuestras” > **(o)***tlamama* $|(\bar{o})tlamāmah|$ $(|\bar{o}| + |---| + |tla| + |māmā| + |h|$ $(|\bar{a}| + |h| > |ah|))$, “él/ella/ello cargó algo a cuestras”;
- *pa* $|pā|$, “teñir” > **(o)***tlapaque* $|(\bar{o})tlapahqueh|$ $(|\bar{o}| + |---| + |tla| + |pā| + |h|$ $(|\bar{a}| + |h| > |ah|) + |queh|)$, “ellos/ellas tiñeron algo”;
- *zoma* $|zōmā|$ “hacer gesto de enojado”, > **(o)***mozomaque* $|(\bar{o})mozōmahqueh|$ $(|\bar{o}| + |---| + |mo| + |zōmā| + |h|$ $(|\bar{a}| + |h| > |ah|) + |queh|)$, “ellos/ellas hicieron gestos de enojados/enojadas”.⁷⁴⁸

verbos son raíces verbales en sí; aceptan los afijos de flexión como cualquier raíz verbal.

⁷⁴⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 55, 82, 88-90; Lockhart, 2001b: 34.

⁷⁴⁸ Campbell/Karttunen, 1989b: 24; Karttunen, 1992: 56, 126, 134, 182, 348; Molina, 1571b: 27v; 49v, 51v, 78v, 84r.

5.3. VERBOS IRREGULARES Y DEFECTIVOS

Pocos verbos caen fuera de las reglas de flexión de las cuatro clases que se describen en el inciso anterior (5.2); estos verbos son irregulares o defectivos.⁷⁴⁹ Los verbos irregulares tienen múltiples raíces, usadas para los diferentes tiempos y números. Los defectivos usan el pretérito para el presente; en estos casos se forma el tiempo presente con los cambios de raíces y los sufijos propios del pretérito, pero sin agregar el prefijo antecesoivo *o-* [ō]. Cuando se quiere expresar el tiempo pretérito con los verbos de este tipo, se emplean las formas propias del antecopretérito, con el sufijo *-ca* [ca].⁷⁵⁰ Las formas reverenciales de los verbos irregulares o defectivos, que se presentan con cierta frecuencia en los documentos novohispanos,⁷⁵¹ pueden ser difíciles de reconocer y deben ser aprendidos de manera individual.⁷⁵²

Los verbos irregulares incluyen los siguientes:

- *ca* [cah], *cat* [cat], *ye* [ye]: “estar/ser”;
- *ya* [yā], *yauh* [yauh], *hui* [hui]: “ir”;
- *hualla* [huāllā], *huallauh* [huāllauh], *hualhui* [huālhui]: “venir/llegar”.

Los verbos defectivos, que no poseen conjugaciones completas, incluyen éstos:

- *huitz* [huītz]: “venir”;
- *ica* [ihca], *icac* [ihcac]: “estar en pie”;
- *ono* [ono], *onoc* [onoc]: “estar echado”;
- *mani* [mani], *manca* [manca]: “estar (extendido)”.⁷⁵³

⁷⁴⁹ Un verbo regular presenta la misma raíz a través de toda su conjugación. Un verbo irregular no sigue los modelos regulares de conjugación. Un verbo defectivo sólo posee una conjugación parcial, sin conjugarse en todos los tiempos, las personas y los modos (Luna/Vígueras/Baez, 2007: 238).

⁷⁵⁰ Andrews, 2003a: 90-99; Campbell/Karttunen, 1989a: 91-93; Lockhart, 2001b: 64-68.

⁷⁵¹ Véase la división 5.6.6.

⁷⁵² Véase Lockhart, 2001b: 65, 66.

⁷⁵³ Campbell/Karttunen, 1989a: 44-48; Carochi, 2001: 148-166 (libro 2, capítulo 7); Karttunen, 1992: 18, 81, 90, 96, 136, 175, 179, 333; Launey, 1995: 1995: 51, 52; 2011: 43, 44; Lock-

En las tablas 21 a 27 se presentan las conjugaciones de estos verbos irregulares y defectivos.⁷⁵⁴

En el náhuatl central novohispano, como sucede también en el inglés, no hay palabras distintas para “estar” y “ser”, sino un verbo que puede tener ambos significados. Este verbo en náhuatl es irregular, con tres raíces que varían según el número del sujeto y el tiempo verbal: *ca* [cah], *cat* [cat] y *ye* [ye]. Es, además, uno de los verbos que usa el tiempo pretérito como presente (tabla 21).⁷⁵⁵

hart, 2001b: 64-68. Véanse también las comunicaciones a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* del 21 y 22 de septiembre de 2014, en Nahuatl archives, sin fecha, en torno a los paradigmas de los verbos irregulares *yauh* y *huallauh*.

⁷⁵⁴ Estas tablas se basan en datos proporcionados por Andrews, 2003a: 90-99; Campbell y Karttunen (1989a: 44-48); Canger (2011: 248); Carochi (2001: 148-166 [libro 2, capítulo 7]); Launey (1995: 51, 52, 83; 2011: 43, 44, 80) y Lockhart (2001b: 64, 65).

⁷⁵⁵ Molina, 1571a: 60v, 108v; 1571b: 10r. Carochi (2001: 150, 151 [libro 2, capítulo 7]) aclara que en tiempo presente este verbo no se puede usar con el significado “ser”, aunque en los demás tiempos sí llega a tener este valor semántico. Nos explica que para expresar la idea de “ser” en tiempo presente, se anteponen los prefijos de sujeto a los sustantivos, como en el caso de la palabra-oración *nicualli* [nicualli] ([ni] + [cualli]), “yo [soy] cosa buena” (“soy bueno/buena”) (Carochi, 2001: 150, 151 [libro 2, capítulo 7]). La idea de un estado habitual, que también expresamos en castellano con el verbo “ser”, también se puede expresar en náhuatl con el sufijo presente habitual *-ni*, como en la palabra-oración *nipaquini* [nipāquini] ([ni] + [pāqui] + [ni]), “yo habitualmente estoy feliz” (“soy feliz”) (véase la división 5.1.6 del presente libro).

Tabla 21. Conjugación del verbo *ca* |cah|/cat |cat|/ye |ye|, “estar/ser”.

ca cah , cat cat , ye ye		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nica</i> nicah <i>nicatqui</i> nicatqui ⁷⁵⁶	<i>ticate</i> ticateh
2a. persona	<i>tica</i> ticah <i>ticatqui</i> ticatqui	<i>ancate</i> ancateh
3a. persona	<i>ca</i> cah <i>catqui</i> catqui	<i>cate</i> cateh
pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>nicatca</i> (ō)nicatca	(o) <i>ticatca</i> (ō)ticatcah
2a. persona	(o) <i>ticatca</i> (ō)ticatca	(o) <i>ancatca</i> (ō)ancatcah
3a. persona	(o) <i>catca</i> (ō)catca	(o) <i>catca</i> (ō)catcah
copretérito ⁷⁵⁷		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>niyeya</i> (ō)niyeya	(o) <i>tiyeya</i> (ō)tiyeyah
2a. persona	(o) <i>tiyeya</i> (ō)tiyeya	(o) <i>anyeya</i> (ō)anyeyah
3a. persona	(o) <i>yeya</i> (ō)yeya	(o) <i>yeya</i> (ō)yeyah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	<i>niyez</i> niyez	<i>tiyezque</i> tiyezqueh
2a. persona	<i>tiyez</i> tiyez	<i>anyezque</i> anyezqueh
3a. persona	<i>yez</i> yez	<i>yezque</i> yezqueh

⁷⁵⁶ Según Lockhart, las formas alternativas con *catqui* |catqui| rara vez se encuentran en los textos novohispanos, con la excepción de la frase *iz catqui* |iz catqui|, “aquí está” (Carochi, 2001: 150 [nota 3]). Molina (1571b: 48v, 49r) traduce las frases *iz catqui* e *iz ca* con las glosas castellanas “helo aquí”, “he aquí” y “toma esto”.

⁷⁵⁷ Según Carochi (2001: 150, 151 [libro 2, capítulo 7]), las formas del pretérito se usaban también para expresar los tiempos copretérito y antecopretérito. Las formas que pongo aquí, terminadas en *-ya* |ya| y *-yah* |yah|, se basan en Andrews, 2003a: 95; Campbell/Karttunen (1989a: 46).

En la tabla anterior se puede observar el uso del sufijo *-e* [eh] para marcar el plural en las tres personas del tiempo presente. Este sufijo se usa de la misma manera para conjugar el verbo irregular *huitz* [huitz], “venir” (tabla 24, abajo).⁷⁵⁸

El verbo que significa “ir” tiene tres raíces distintas: *ya* [yā], *yauh* [yauh] y *hui* [hui]. Es el verbo más irregular de todos, debido a la manera en que se alternan las raíces (tabla 22).

Tabla 22. Conjugación del verbo *ya* [yā]/*yauh* [yauh]/*hui* [hui], “ir”.

<i>ya</i> [yā], <i>yauh</i> [yauh], <i>hui</i> [hui]		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>niyauh</i> [niyauh]	<i>tihui</i> [tihuih] <i>tiyahui</i> [tiyahuih] ⁷⁵⁹
2a. persona	<i>tiyauh</i> [tiyauh]	<i>anhui</i> [anhuih] <i>anyahui</i> [anyahuih]
3a. persona	<i>yauh</i> [yauh]	<i>hui</i> [huih] <i>yahui</i> [yahuih]
pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>niya</i> [(ō)niyah]	(o) <i>tiyaque</i> [(ō)tiyahqueh]
2a. persona	(o) <i>tija</i> [(ō)tiyah]	(o) <i>anyaque</i> [(ō)anyahqueh]
3a. persona	(o) <i>ya</i> [(ō)yah]	(o) <i>yaque</i> [(ō)yahqueh]

⁷⁵⁸ Wolf (2003: xxvii) menciona que este sufijo también se usa con otro verbo irregular, *amih* [amih], “existir”.

⁷⁵⁹ Lockhart, en una nota a pie de página en su edición de la gramática de Carochi (2001b: 159 [nota 6]), explica que la terminación *-uh* [uh] en el singular del tiempo presente es una forma apocopada de la raíz *hui* [hui], y que en algunas regiones se usaba la raíz alternativa *yahui* [yahui] en el plural del presente; por ello incluyo estas formas alternativas en la tabla. Canger (2011: 248) explica que las formas reducidas a *hui* [hui] son innovaciones de los habitantes de Tenochtitlan y Tlatelolco, y que las formas con *yahui* [yahuih] son las más usadas en las variantes del náhuatl que se hablaban fuera del valle de México.

Tabla 22. Conjugación del verbo *ya* |yā|/yauh |yauh|/hui |hui|, “ir”.

copretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o)nihuiya (ō)nihuiya (o)niyaya (ō)niyāya ⁷⁶⁰	(o)tihuiya (ō)tihuiyah (o)tiyaya (ō)tiyāyah
2a. persona	(o)tihuiya (ō)tihuiya (o)tiyaya (ō)tiyāya	(o)anhuiya (ō)anhuiyah (o)anyaya (ō)anyāyah
3a. persona	(o)huiya (ō)huiya (o)yaya (ō)yāya	(o)huiya (ō)huiyah (o)yaya (ō)yāyah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	niyaz niyāz	tiyazque tiyāzqueh
2a. persona	tiyaz tiyāz	anyazque anyāzqueh
3a. persona	yaz yāz	yazque yāzqueh
optativo		
1a. persona	ma niyauh mā niyauh	ma tihuiyan mā tihuiyān
2a. persona	ma xiyauh mā xiyauh	ma xihuiyan mā xihuiyān
3a. persona	ma yauh mā yauh	ma huiyan mā huiyān

⁷⁶⁰ Las formas copretéritas con *huiya* |huiya| son mucho más comunes que las formas con *yaya* |yaya|, las cuales, según Carochi (2001: 160, 161 [libro 2, capítulo 7]), son poco elegantes. Lockhart comenta, en una nota sobre el mismo pasaje de Carochi (2001: 160 [nota 1]), que nunca ha visto las formas con *yaya* |yaya| en los manuscritos.

El verbo *ya* [yā]/*yauh* [yauh]/*hui* [hui] es uno de dos (junto con el verbo que sigue, *hualla* [huälla]/*huallauh* [huällaauh]/*hualhui* [huälla-hui]) que tiene un sufijo optativo plural irregular: en lugar de *-can* [cān] se emplea la variante *-yan* [yān].⁷⁶¹ Es común que no se escriba el fonema [y] de este sufijo, por lo que en los textos novohispanos –incluyendo la gramática de Carochi– se encuentran a menudo las formas *tihuan*, *xihuian* y *huian*; por ello se encuentran estas formas en varias gramáticas modernas.⁷⁶²

Uno de los verbos que significan “venir” es, en realidad, una palabra compuesta. El prefijo direccional *hual-* [huāl], “hacia acá” se fusiona a las raíces del verbo para “ir”: *ya* [yā], *yauh* [yauh] y *hui* [hui], resultando en las raíces compuestas *hualla* [huälla], *huallauh* [huällaauh] y *hualhui* [huälla-hui].⁷⁶³ De esta manera el verbo resultante significa, literalmente, “ir hacia acá”. Cuando se une el prefijo *hual-* [huāl] a la raíz *ya* [yā], el fonema [y] es asimilado por el fonema [l] y se transforma en otro [l], produciendo la raíz compuesta *hualla* [huälla] ([huāl] + [yā] ([l] + [y] > [ll])). Algo parecido sucede con *huallauh* [huällaauh], que resulta de la fusión de *hual-* [huāl] con la raíz *yauh* [yauh] ([huāl] + [yauh] ([l] + [y] > [ll])), y con *hualhui* [huälla-hui], compuesto de *hual-* [huāl] con *hui* [hui] ([huāl] + [hui])⁷⁶⁴ (tabla 23).

Tabla 23. Conjugación del verbo *hualla* [huälla]/*huallauh* [huällaauh]/*hualhui* [huälla-hui], “venir/llegar”.

<i>hualla</i> [huälla], <i>huallauh</i> [huällaauh], <i>hualhui</i> [huälla-hui]		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nihuallauh</i> [nihuällaauh]	<i>tihualhui</i> [tihuälla-huih]
2a. persona	<i>tihuallauh</i> [tihuällaauh]	<i>anhualhui</i> [anhuälla-huih]
3a. persona	<i>huallauh</i> [huällaauh]	<i>hualhui</i> [huälla-huih]

⁷⁶¹ Sobre el modo optativo, véase la división 5.5.2.

⁷⁶² Las fuentes que registran el fonema [y] en las formas optativas plurales son Canger (2011: 248) y Launey (1995: 83; 2011: 80).

⁷⁶³ Sobre el prefijo direccional *hual-* [huāl], véase la división 5.1.5.

⁷⁶⁴ Karttunen, 1992: 81.

Tabla 23. Conjugación del verbo *hualla* |huälla|/huallauh |huällauh|/hualhui |huälhui|, “venir/llegar”.

pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o)nihualla (ō)nihuällah	(o)tihuallaque (ō)tihuällahqueh
2a. persona	(o)tihualla (ō)tihuällah	(o)anhuallaque (ō)anhuällahqueh
3a. persona	(o)hualla (ō)huällah	(o)huallaque (ō)huällahqueh
copretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o)nihualhuiya (ō)nihuälhuiya (o)nihuallaya (ō)nihuälläya ⁷⁶⁵	(o)tihualhuiya (ō)tihuälhuiyah (o)tihuallaya (ō)tihuälläyah
2a. persona	(o)tihualhuiya (ō)tihuälhuiya (o)tihuallaya (ō)tihuälläya	(o)anhualhuiya (ō)anhuälhuiyah (o)anhuallaya (ō)anhuälläyah
3a. persona	(o)hualhuiya (ō)huälhuiya (o)huallaya (ō)huälläya	(o)hualhuiya (ō)huälhuiyah (o)huallaya (ō)huälläyah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	nihuallaz nihuällāz	tihuallazque tihuällāzqueh
2a. persona	tihuallaz tihuällāz	anhuallazque anhuällāzqueh
3a. persona	huallaz huällāz	huallazque huällāzqueh
optativo		
1a. persona	ma nihuallauh mā nihuällauh	ma tihualhuiyan mā tihuälhuiyān
2a. persona	ma xihuallauh mā xihuällauh	ma xihualhuiyan mā xihuälhuiyān
3a. persona	ma huallauh mā huällauh	ma hualhuiyan mā huälhuiyān

⁷⁶⁵ Las formas copretéritas con *hualhuiya* |huälhuiya| son más comunes que las formas con *huallaya* |huälläya|, según Lockhart (Carochi, 2001: 163 [nota 3]).

Hay otro verbo con el significado “venir”, con la raíz *huitz* [huĩtz]. Sólo tiene dos tiempos: presente y pretérito, por lo que puede ser clasificado como un verbo defectivo. Usa el tiempo pretérito como presente, por lo que el antecopretérito se usa para el pretérito, aunque el sufijo *-ca* [ca] pierde su fonema [c] y se manifiesta como [a] (tabla 24). Este verbo no tiene una forma optativa, por lo que para dar órdenes o pedir, se usan las formas optativas del verbo *hualla* [huälla]/*huallaah* [huällaah]/*hualhui* [huälhui], que tiene el mismo significado.⁷⁶⁶

Tabla 24. Conjugación del verbo *huitz* [huĩtz], “venir”.

<i>huitz</i> [huĩtz]		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nihuitz</i> nihuĩtz	<i>tihuitze</i> tihuĩtze
2a. persona	<i>tihuitz</i> tihuĩtz	<i>anhuitze</i> anhuĩtze
3a. persona	<i>huitz</i> huĩtz	<i>huitze</i> huĩtze
pretérito		
1a. persona	(o) <i>nihuitza</i> (ō)nihuĩtza	(o) <i>tihuitza</i> (ō)tihuĩtza
2a. persona	(o) <i>tihuitza</i> (ō)tihuĩtza	(o) <i>anhuitza</i> (ō)anhuĩtza
3a. persona	(o) <i>huitza</i> (ō)huĩtza	(o) <i>huitza</i> (ō)huĩtza

El verbo *ica* [ihca], con la raíz alternativa *icac* [ihcac], significa “estar en pie”. Es otro verbo que usa el tiempo pretérito como presente. Se usa para referirse a las personas o las cosas alargadas, como árboles, pilares o columnas (tabla 25).

⁷⁶⁶ Launey, 1995: 79, 80, 83; 2011: 75, 80.

Tabla 25. Conjugación del verbo *ica* |ihca|/icac |ihcac|, “estar en pie”.

ica ihca , icac ihcac 		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nicac</i> nihcac	<i>ticaque</i> tihcaqueh
2a. persona	<i>ticac</i> tihcac	<i>amicaque</i> amihcaqueh
3a. persona	<i>icac</i> ihcac	<i>icaque</i> ihcaqueh
pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>nicaca</i> (ō)nihcaca	(o) <i>ticaque</i> (ō)tihcacah
2a. persona	(o) <i>ticaca</i> (ō)tihcaca	(o) <i>amicaque</i> (ō)amihcacah
3a. persona	(o) <i>icaca</i> (ō)ihcaca	(o) <i>icaca</i> (ō)ihcacah
copretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>nicaya</i> (ō)nihcaya	(o) <i>ticaya</i> (ō)tihcayah
2a. persona	(o) <i>ticaya</i> (ō)tihcaya	(o) <i>amicaya</i> (ō)amihcayah
3a. persona	(o) <i>icaya</i> (ō)ihcaya	(o) <i>icaya</i> (ō)ihcayah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	<i>nicaz</i> nihcaz	<i>ticaque</i> tihcazqueh
2a. persona	<i>ticaz</i> tihcaz	<i>amicaque</i> amihcazqueh
3a. persona	<i>icaz</i> ihcaz	<i>icaque</i> ihcazqueh

El verbo *ono* |ono|, con la raíz alternativa *onoc* |onoc|, significa “estar echado”, de nuevo en referencia a las personas o los objetos alargados. Su raíz básica es *o* |o|, la cual lleva el prefijo direccional *on-* |on|, “hacia allá” (aunque éste no necesariamente se traduce) más el sufijo pretérito *-c* |c|. ⁷⁶⁷ Este verbo usa el tiempo pretérito como presente, de manera análoga al ejemplo anterior (tabla 26).

⁷⁶⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 92; Karttunen, 1992: 175, 179; Lockhart, 2001b: 64, 65.

Tabla 26. Conjugación del verbo *ono* |ono|/*onoc* |onoc|, “estar echado”.

ono ono , onoc onoc 		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nonoc</i> nonoc	<i>tonoque</i> tonoqueh
2a. persona	<i>tonoc</i> tonoc	<i>amonoque</i> amonoqueh
3a. persona	<i>onoc</i> onoc	<i>onoque</i> onoqueh
pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(<i>o</i>) <i>nonoca</i> (ō)nonoca	(<i>o</i>) <i>tonoca</i> (ō)tonocah
2a. persona	(<i>o</i>) <i>tonoca</i> (ō)tonoca	(<i>o</i>) <i>amonooca</i> (ō)amonocah
3a. persona	<i>onoca</i> onoca <i>onoca</i> ōnoca	<i>onoca</i> onocah <i>onoca</i> ōnocah
copretérito		
	singular	plural
1a. persona	(<i>o</i>) <i>nonoya</i> (ō)nonoya	(<i>o</i>) <i>tonoya</i> (ō)tonoyah
2a. persona	(<i>o</i>) <i>tonoya</i> (ō)tonoya	(<i>o</i>) <i>amonooya</i> (ō)amonoyah
3a. persona	<i>onoya</i> onoya <i>onoya</i> ōnoya	<i>onoya</i> onoyah <i>onoya</i> ōnoyah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	<i>nonoz</i> nonoz	<i>tonozque</i> tonozqueh
2a. persona	<i>tonoz</i> tonoz	<i>amonoque</i> amonoqueh
3a. persona	<i>onoz</i> onoz	<i>onozque</i> onozqueh

Cabe mencionar que el verbo irregular *onoc* |onoc| puede perder el prefijo direccional *on-* |on| cuando aparece después de la ligadura *-t(i)-* |t(i)| en los verbos compuestos. En estos casos la ligadura y el verbo juntos se manifiestan como *-toc* |toc| ((|ti| - |i|) + |o| + |c|), como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- *ticochtoc* |ticochtoc| ((|ti| + (|cochi| - |i|) + (|ti| - |i|) + |o| + |c|), “tú estás durmiendo recostado”,⁷⁶⁸

⁷⁶⁸ Lockhart, 2001b: 39; Molina, 1571b: 23v.

- *nitlacuatoc* |nitlacuahtoc| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + (|ti| - |i|) + |o| + |c|), “yo estoy comiendo recostado”.⁷⁶⁹

El proceso de composición de dos verbos que vemos en los últimos ejemplos, donde el primer verbo se manifiesta como una raíz pretérita (perdiendo su vocal final |i| en el primer ejemplo y llevando el sufijo pretérito |h| en el segundo), se explicará más adelante, en la presente división.

Hay un verbo con las raíces *mani* |mani| y *manca* |manca| que significa “estar” o “estar extendido”, en referencia a las “cosas llanas, y anchas, como de libros, de casas, y del agua, que està en algun vaso grande, como lebrillo, ò en alguna alberca, ò laguna, ò charco”, según nos explica Horacio Carochi. Con reduplicación de los dos fonemas iniciales más saltillo (es decir, agregando la sílaba *ma-* |mah| como prefijo a la raíz), se usa para significar las congregaciones multitudinarias de hombres o de animales⁷⁷⁰ (tabla 27).

⁷⁶⁹ Carochi, 2001: 166, 167 (libro 2, capítulo 7).

⁷⁷⁰ Carochi, 2001: 158, 159 (libro 2, capítulo 7).

Tabla 27. Conjugación del verbo *mani* |mani|/*manca* |manca|, “estar (extendido)”.

<i>mani</i> mani , <i>manca</i> manca 		
presente		
	singular	plural
1a. persona	<i>nimani</i> nimani	<i>timani</i> timanih
2a. persona	<i>timani</i> timani	<i>ammani</i> ammanih
3a. persona	<i>mani</i> mani	<i>mani</i> manih
pretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>nimanca</i> (ō)nimanca	(o) <i>timanca</i> (ō)timancah
2a. persona	(o) <i>timanca</i> (ō)timanca	(o) <i>ammanca</i> (ō)ammancah
3a. persona	(o) <i>manca</i> (ō)manca	(o) <i>manca</i> (ō)mancah
copretérito		
	singular	plural
1a. persona	(o) <i>nimaniya</i> (ō)nimaniya	(o) <i>timaniya</i> (ō)timaniyah
2a. persona	(o) <i>timaniya</i> (ō)timaniya	(o) <i>ammaniya</i> (ō)ammaniyah
3a. persona	(o) <i>maniya</i> (ō)maniya	(o) <i>maniya</i> (ō)maniyah
futuro		
	singular	plural
1a. persona	<i>nimaniz</i> nimaniz	<i>timanizque</i> timanizqueh
2a. persona	<i>timaniz</i> timaniz	<i>ammanizque</i> ammanizqueh
3a. persona	<i>maniz</i> maniz	<i>manizque</i> manizqueh

Varios de los verbos irregulares que hemos visto en este inciso se pueden combinar con otros verbos. Cuando se hace esto, los verbos irregulares se colocan después de los verbos que los complementan, usualmente con la ligadura *-t(i)-* |t(i)|, y los verbos iniciales se presentan en forma pretérita, aunque el tiempo de la palabra-oración resultante es determinado por el verbo irregular.⁷⁷¹

⁷⁷¹ Véase la división 5.7.5.

Siguen varios ejemplos, todos con el verbo *cua* [cuā], “comer” y el verbo irregular (destacado con negritas) en primera persona singular y tiempo presente (hay que recordar que estos verbos usan el pretérito como presente):

- *nitlacuatica* |nitlacuahticah| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + |ti| + |cah|), “estoy comiendo”;
- *nitlacuatiuh* |nitlacuahtiuh| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + |ti| + (|yauh| - |ya|)), “voy comiendo”;
- *nitlacuatihuitz* |nitlacuahtihuitz| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + |ti| + |huitz|), “vengo comiendo”;
- *nitlacuaticac* |nitlacuahtihcac| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + (|ti| - |i|) + |ihcac|), “estoy comiendo de pie”;
- *nitlacuatoc* |nitlacuahtoc| (|ni| + |tla| + |cuā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + (|ti| - |i|) + |o| + |c|), “estoy comiendo recostado”.⁷⁷²

Lockhart, en una nota en su edición de la gramática de Carochi, explica que el verbo irregular *yauh*, “ir”, cuando se usa en los verbos compuestos, se reduce a *uh* |uh| en tiempo presente, *a* |ah| en el pretérito y *az* |āz| en el futuro. Junto con la ligadura *-ti-* |ti|, esto nos da las terminaciones *-tiuh* |tiuh|, *-tia* |tiah| y *-tiaz* |tiāz|. Hay que tener cuidado de no confundir la terminación *-tia* |tiah| con el sufijo causativo *-tia* |tiā| ni con los sufijos denominativos *-tia* |tiā| o *-tiya* |tiya|, todos los cuales pueden aparecer como *-tia* en los textos novohispanos. De la misma manera hay que distinguir entre la terminación *-tiaz* |tiāz| y los referidos sufijos más el sufijo futuro *-z* |z|. ⁷⁷³

⁷⁷² Los cinco ejemplos son de Carochi (2001: 166, 167 [libro 2, capítulo 7]).

⁷⁷³ Carochi, 2001: 167, 168 (nota 2).

5.4. VOCES PASIVA E IMPERSONAL

La voz pasiva en castellano se forma con el verbo auxiliar “ser”, seguido por el participio del verbo principal. El sujeto se convierte en el paciente, es decir, en el receptor de la acción (o del estado) del verbo.⁷⁷⁴ En la oración “La caja fue desenterrada por los regidores”, el sujeto paciente es “la caja”. El sujeto agente (“los regidores”) puede suprimirse: “La caja fue desenterrada”.

En náhuatl se forma la voz pasiva agregando ciertos sufijos a las raíces de los verbos transitivos: *-lo* [lō], *-hua* [hua] y, con menor frecuencia, *-ohua* [ohua], *-lohua* [lohua] o *-hualo* [hualō]. Los verbos deben ser transitivos para poderlos usar con la voz pasiva. Los verbos transitivos necesariamente llevan objeto, y en las construcciones de voz pasiva el objeto se convierte en sujeto. A diferencia del castellano, en náhuatl es obligatorio suprimir el sujeto agente, por lo que no se pueden usar los prefijos de sujeto en estas construcciones. Por ello algunos autores prefieren la frase “no activa” en lugar de “pasiva”.⁷⁷⁵

Cuando se agregan los sufijos pasivos, las raíces de algunos verbos experimentan cambios morfofonológicos:

- los verbos de la tercera clase (los cuales terminan en *-ia* [iā] u *-oa* [oā]), cuando se agrega el sufijo pasivo *-lo* [lō], se comportan de la misma manera que en el tiempo futuro: pierden el fonema [ā], y la vocal precedente se alarga para compensar, quedando [ī] u [ō];
- con algunos verbos, cuando se agrega el sufijo *-lo* [lō], se elimina el fonema [l] de este sufijo y se suprime también la vocal [i] precedente; esta [i] puede ser de la raíz verbal original o puede ser el resultado de un cambio [a] > [i];

⁷⁷⁴ Elson/Pickett, 1988: 31, 95.

⁷⁷⁵ Andrews, 2003a: 160-169; Campbell/Karttunen, 1989a: 200-205; Carochi, 2001: 124-127 (libro 2, capítulo 3, § 4), 136-143 (libro 2, capítulo 5, §§ 1, 2); Launey, 1995: 138-140; Lockhart, 2001b: 76-78. Carochi, Launey y Lockhart hablan de la “voz pasiva” (o las cognadas equivalentes en francés e inglés); Campbell y Karttunen prefieren la palabra inglesa “*nonactive*”; Andrews habla de las raíces no activas (“*nonactive stems*”) y de la formación de la voz pasiva (“*passive voice*”) de varias maneras.

- ciertos verbos de la segunda clase pierden la sílaba final |ya| cuando se agrega el sufijo *-lo* |lō|;
- después de quitar los fonemas |l| (del sufijo *-lo* |lō|) y la |i| precedente, la consonante que queda delante de la |ō| remanente del sufijo puede cambiarse, por ejemplo de |c-z| a |x|, de |t| a |ch|, o de |cu-uc| a |c|;
- cuando se agrega el sufijo pasivo *-hua* |hua| a los verbos que terminan en |i|, esta vocal puede alargarse (|i| > |ī|);
- cuando se alarga una vocal |i| terminal de un verbo, antes de agregar el sufijo pasivo *-hua* |hua|, la consonante |c-z| precedente puede convertirse en |x|;
- cuando se usa el sufijo *-ohua* |ohua|, la vocal |o| al inicio de este sufijo reemplaza la vocal final de la raíz verbal;
- la consonante precedente al sufijo *-ohua* |ohua| puede transformarse, por ejemplo de |tz| a |ch|, o de |c-z| a |x|. ⁷⁷⁶

A continuación se presentan varios ejemplos de construcciones pasivas, marcando los sufijos de voz pasiva con negritas; en varios de ellos se pueden observar los cambios mencionados:

- *pohualo* |pōhualo| (|pōhua| + |lō| (|ō| > |o|)), “es contado/relatado/leído”;
- *tlatilo* |tlatīlo| ((|tlatiā| - |ā|) (|i| > |ī|) + |lō| (|ō| > |o|)), “es quemado”;
- *ittalo* |ittalo| (|itta| + |lō| (|ō| > |o|)), “es visto”; también encontramos la forma alternativa *itto* |itto| ((|itta| (|a| > |i|) - |i|) + (|lō| - |l|) (|ō| > |o|)), con el mismo significado;
- *neco* |neco| ((|nequi| - |i|) + (|lō| - |l|) (|ō| > |o|)), “es querido”;
- *cocolo* |cocolo| ((|cocoya| - |ya|) + |lō| (|ō| > |o|)), “es enfermado”;

⁷⁷⁶ Andrews, 2003a: 160-164; Campbell/Karttunen, 1989a: 200-205. Andrews (2003a: 162) habla de un sufijo *-o* |ō| que se emplea en ciertos contextos fonológicos, acompañado de determinados cambios fonéticos en los morfemas precedentes. El mismo fenómeno es explicado por otros nahuatlatoles como un sufijo *-lo* |lō| que pierde el fonema |l|, llevando consigo la |i| precedente (Campbell/Karttunen, 1989a: 202, 203; Lockhart, 2001b: 76). En el presente libro seguiremos el análisis de estos últimos autores.

- *macho* |macho| ((|mati| - |i|) (|t| > |ch|) + (|lō| - |l|) (|ō| > |o|)), “es sabido”;
- *zohua* |zōhua| (|zō| + |hua|), “es punzado”; existe la forma alternativa *zolo* |zōlo| (|zō| + |lō| (|ō| > |o|));
- *quemihua* |quēmīhua| (|quēmi| (|i| > |ī|) + |hua|, “es vestido”;
- *axihua* |ahxīhua| (|ahci| (|c-z| > |x|) (|i| > |ī|) + |hua|), “es llegado”;
- *huechohua* |huechohua| ((|huetzi| - |i|) (|tz| > |ch|) + |ohua|), “es caído”.⁷⁷⁷

En varios de los ejemplos anteriores, la vocal larga del sufijo de voz pasiva *-lo* |lō| se acorta, porque cuando una vocal larga queda al final de un verbo flexionado ésta se acorta, debido a una regla morfofonológica básica.⁷⁷⁸

Mediante el uso de la voz impersonal se expresa la idea de que la acción del verbo es realizada (o el estado es experimentado) por las personas en general. En castellano empleamos la palabra “se” para construir las oraciones impersonales: “se dice”, “se sabe”, “se hace”, etcétera. Las construcciones impersonales en náhuatl usan los mismos sufijos que la voz pasiva. A diferencia de las formas pasivas, las impersonales se pueden hacer con los verbos intransitivos. También se pueden formar a partir de los verbos transitivos, incorporando los prefijos de objeto, o bien los sustantivos que expresan los objetos.⁷⁷⁹ En el primer ejemplo, el verbo es transitivo, incorporando el prefijo de objeto indefinido *te-* |tē|, “alguien”; en el segundo el verbo también es transitivo, incorporando el sustantivo *nacatl* |nacatl|, “carne”; los verbos de los demás ejemplos son intransitivos, por lo que no llevan ni prefijo de objeto ni objeto incorporado:

⁷⁷⁷ Andrews (2003a: 160-164); Carochi, 2001: 136, 137 (libro 2, capítulo 5, § 1). Carochi marca la vocal de la raíz verbal *zo* |zō| como corta, pero parece que esto es un error; véanse al respecto la nota de Lockhart (Carochi, 2001: 136, 137 [nota 3]) y el diccionario de Karttunen (1992: 347).

⁷⁷⁸ Véase la división 3.5.6.

⁷⁷⁹ Andrews, 2003a: 170-175; Campbell/Karttunen, 1989a: 201; Launey, 1995: 140-142.

- *tetlazotlalo* |tētla^zohtlalo| (|tē| + |tlazohtla| + |lō| (|ō| > |o|)), “se ama a alguien generalmente” (“hay amor”);
- *nacacualo* |nacacuālo| ((|nacatl| - |tl|) + |cuā| + |lō| (|ō| > |o|)), “se come carne generalmente”;
- *mayanalo* |mayānalo| (|mayāna| + |lō| (|ō| > |o|)), “se tiene hambre generalmente” (“hay hambruna”);
- *nemohua* |nemohua| ((|nemi| - |i|) + |ohua|), “se vive/mora generalmente” o “todos viven”;
- *micohua* |micohua| ((|miqui| - |i|) + |ohua|), “se muere generalmente” (“hay mortandad”).⁷⁸⁰

Los verbos irregulares *ca* |cah|, *cat* |cat|, *ye* |ye| (“estar/ser”); *ya* |yā|, *yauh* |yauh|, *hui* |hui| (“ir”); *hualla* |huāllā|, *huallauh* |huāllauh|, *hualhui* |huālhui| (“venir/llegar”); y *huitz* |huītz| “venir” llevan el sufijo *-lohua* |lohua| para formar la voz impersonal:

- *yelohua* |yelohua| (|ye| + |lohua|), “se está/es” o “todos están/son”;
- *huilohua* |huīlohua| (|hui| (|i| > |ī|) + |lohua|), “se va” o “todos van”;
- *hualhuilohua* |huālhui^llohua| (|huālhui| + |lohua|), “se viene/llega” o “todos vienen/llegan”;
- *huilohuatz* |huīlohua^t| (|huī| + |lohua| + |tz|), “se viene” o “todos vienen”.⁷⁸¹

En el último ejemplo el morfema *-lohua* |lohua| se coloca entre los dos morfemas de la raíz compuesta *huitz* |huītz| (|huī| + |tz|), como infijo, de manera excepcional.⁷⁸²

⁷⁸⁰ Andrews, 2003a: 172, 173; Campbell/Karttunen, 1989a: 201; Carochi, 2001: 144, 145; Launey, 1995: 140; Molina, 1571b: 51r, 56r, 67v.

⁷⁸¹ Andrews, 2003a: 161, 162; Campbell/Karttunen, 1989a: 204; Carochi, 2001: 152, 153, 162, 163 (libro 2, capítulo 7).

⁷⁸² Andrews, 2003a: 161.

Cabe advertir que los sufijos *-ohua* [ohua] y *-lohua* [lohua] pueden manifestarse en los textos novohispanos como *-oa* y *-loa*, por lo que el traductor debe considerar la posibilidad de restituir el fonema [hu-uh] cuando podría tratarse del uso de las voces pasiva o impersonal.

5.5. CUATRO MODOS VERBALES

El concepto de “modo” se refiere a ciertas maneras de expresar la actitud del interlocutor hacia la acción o el estado del verbo. En castellano los modos son el indicativo, el condicional (llamado también condicionado o potencial), el imperativo y el subjuntivo.⁷⁸³ En el presente inciso describiré cuatro modos del idioma náhuatl: el condicional, el optativo, el admonitorio y el propositivo.

5.5.1. Condicional

Para expresar el modo condicional en náhuatl, se usa el sufijo compuesto *-zquiya* [zquiya] (escrito a menudo *-zquia* en los textos novohispanos).⁷⁸⁴ Para el plural se agrega un tercer sufijo, [h] (que no se manifiesta en la ortografía tradicional). Se puede usar el prefijo antecesor *o-* [ō] para hablar del pasado o para expresar la idea de que el suceso precede algún momento específico. El significado de estas construcciones condicionales puede ser análogo al condicional en castellano (“amaría”, “habría amado”), o bien puede expresar la idea de una acción planeada o deseada pero no realizada (“hubiera amado”).⁷⁸⁵ Siguen tres ejemplos de verbos-oración en el

⁷⁸³ Alarcos, 1999: 191-212; Elson/Pickett, 1988: 30; Luna/Vigueras/Baez, 2007: 144, 145 (nos. 895-898).

⁷⁸⁴ El fonema inicial [z] es el sufijo futuro. La sílaba final [ya] es el sufijo copretérito. El origen de la sílaba [qil] del sufijo [zquiya] es polémico. Lockhart (2001b: 67) afirma que el sufijo futuro arcaico era [zqui]. Andrews (2003a: 249) postula una raíz verbal anómala [qil], con el significado “tener una voluntad”, “querer” o “tener la intención”, la cual sólo se encuentra en el contexto del sufijo [zquiya]; este autor critica el uso de la palabra “condicional” para referirse a esta construcción.

⁷⁸⁵ Andrews, 2003a: 248-250; Campbell/Karttunen, 1989a: 125, 126; Carochi, 2001: 112-115

modo condicional, en singular, plural y con el prefijo *o-*, todos contruidos a partir de la raíz verbal *pohua* [pōhua], “leer/contar”:

- *nitlapohuazquiya* [nitlapōhuazquiya] (|ni| + |tla| + |pōhua| + |zquiya|), “yo leería/contaría algo”;
- *titlapohuazquiya* [titlapōhuazquiyah] (|ti| + |tla| + |pōhua| + |zquiya| + |h|), “nosotros leeríamos/contaríamos algo”;
- (*o*)*tlapohuazquiya* [(ō)tlapōhuazquiya] (|ō| + |---| + |tla| + |pōhua| + |zquiya|), “él/ella habría leído/contado algo (antes de algún tiempo o suceso)”.⁷⁸⁶

5.5.2. Optativo

Los comandos y las solicitudes se expresan en castellano con el imperativo;⁷⁸⁷ el modo equivalente en náhuatl generalmente es llamado “optativo”. Este modo verbal también sirve para expresar el deseo y puede traducirse con las frases castellanas “quisiera (verbo)”, “quisiera que (verbo)” y “que (verbo en modo subjuntivo)”. Las raíces verbales en el modo optativo se comportan de la misma manera que en el tiempo futuro: los verbos de las clases primera, segunda y cuarta no cambian, mientras los de la tercera clase (que terminan en *-ia* [iā] y *-oa* [oā]) pierden la [ā] final y se alargan las vocales precedentes, [i] u [o], para compensar esta pérdida (aunque si el fonema [ō] resultante queda al final de la palabra, como suele suceder en el singular, éste se vuelve a acortar, por una regla morfofonológica). Estas raíces expresan el optativo sin sufijo alguno en el singular. Para el plural, se agrega el sufijo *-can* [cān]. Sólo en la segunda persona (singular o plural), el más importante cuando se trata de comandos y solicitudes, se agrega el prefijo optativo de segunda persona *x(i)-* [x(i)], reemplazando los prefijos *t(i)-* [t(i)], “tú/usted” y *am-* [am] (o *an-* [an]), “ustedes”. En las flexiones que

(libro 2, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 67. Sobre el modo condicional en castellano, véase Alarcos, 1999: 191-195.

⁷⁸⁶ Carochi, 2001: 112, 113 (libro 2, capítulo 2).

⁷⁸⁷ Alarcos, 1999: 188-191.

corresponden a la primera persona singular y la tercera persona singular, el modo optativo es idéntico al modo indicativo (es decir, la forma usual del verbo), y el optativo suele marcarse con las partículas *ma* [mā] o *tla* [tlā], como veremos más adelante, en la presente división.⁷⁸⁸

A continuación se conjuga un verbo de la primera clase y otro de la tercera, para que el lector pueda observar los mencionados cambios en las raíces. Se destacan con negritas los prefijos optativos y los sufijos optativos plurales.

Primera clase: *aci* [ahci], “llegar/alcanzar”:⁷⁸⁹

- *naci* [nahci] (([ni] - |i|) + |ahci|), “que llegue yo”;
- *xaci* [xahci] (([xi] - |i|) + |ahci|), “llega tú” o “llegue usted”;
- *aci* [ahci] (|---| + |ahci|), “que llegue él/ella/ello”;
- *tacican* [tahciān] (([ti] - |i|) + |ahci| + |cān|), “que lleguemos nosotros”;
- *xacican* [xahciān] (([xi] - |i|) + |ahci| + |cān|), “lleguen ustedes”;
- *acican* [ahciān] (|---| + |ahci| + |cān|), “que lleguen ellos/ellas”.

En los ejemplos anteriores podemos observar la elisión vocálica en el prefijo de sujeto *n(i)-* [n(i)], en el prefijo optativo *x(i)-* [x(i)] y en el prefijo de sujeto *t(i)-* [t(i)], debido a que la raíz verbal *aci* [ahci] inicia con vocal.⁷⁹⁰

Tercera clase: *tlatoa* [tlahtoā] ([tla] + ([ihtoā] - |i|)), “hablar”:⁷⁹¹

- *nitlato* [nitlahto] ([ni] + [tla] + ([ihtoā] - |i| - |ā|)) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “que hable yo”;
- *xitlato* [xitlahto] ([xi] + [tla] + ([ihtoā] - |i| - |ā|)) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “habla tú” o “hable usted”;

⁷⁸⁸ Andrews, 2003a: 78-83; Campbell/Karttunen, 1989a: 126-129; Carochi, 2001: 104-113 (libro 2, capítulo 2); Lockhart, 2001b: 41, 42.

⁷⁸⁹ Karttunen, 1992: 4; Molina, 1571b: 2r.

⁷⁹⁰ Sobre la elisión vocálica, véanse la división 3.5.5 y la entrada correspondiente en el glosario.

⁷⁹¹ Karttunen, 1992: 266; Molina, 1571b: 140v.

- *tlatō* |tlahto| (|---| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “que hable él/ella/ello”;
- *titlatocān* |titlahtōcān| (|ti| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + |cān|), “que hablemos nosotros”;
- *xitlatocān* |xitlahtōcān| (|xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + |cān|), “hablen ustedes”;
- *tlatocān* |tlahtōcān| (|---| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + |cān|), “que hablen ellos/ellas”.

Para suavizar el impacto brusco de un comando (para “rogar” o “animar”, según Horacio Carochi) se antepone la partícula *ma* |mā| (que suele introducir las cláusulas que expresan deseos, comandos o admoniciones) o, para aumentar el grado de cortesía o insistencia, *tla* |tlā|:⁷⁹²

- *ma xitlato* |mā xitlahto| (|mā| |xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|)), “habla tú, por favor” o “hable usted, por favor”;
- *tla xitlato* |tlā xitlahto| (|tlā| |xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|)), “habla tú, por favorcito” o “hable usted, por favorcito”.

Para los comandos negativos se usa la partícula *amo* |ahmō| delante del verbo optativo. Las formas de mayor cortesía son *macamo* |mācamō| y su variante apocopada *maca* |māca|:⁷⁹³

- *amo xitlato* |ahmō xitlahto| (|ahmō| |xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “no hables”;
- *macamo xitlato* |mācamō xitlahto| (|mācamō| |xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “no hables, por favor” (o “quisiera que no hablaras”);

⁷⁹² Campbell/Karttunen, 1989a: 129, 130; Carochi, 2001: 104, 105 (libro 2, capítulo 2).

⁷⁹³ Campbell/Karttunen, 1989a: 129, 130; Carochi, 2001: 106, 107 (libro 2, capítulo 2); Karttunen, 1992: 126, 127; Lockhart, 2001b: 41, 42.

- **maca xitlato** |māca xitlahto| (|māca| |xi| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) (|ō| > |o|)), “no hables, por favor” (o “quisiera que no hablaras”).

Dos verbos irregulares, *ya* |ya|/*yauh* |yauh|/*hui* |hui| y *hualla* |huālla|/*huallauh* |huāllauh|/*hualhui* |huālhui|, cuando se expresan en el modo optativo, usan el sufijo irregular *-yan* |yān| en lugar del sufijo optativo plural *-can* |cān|:⁷⁹⁴

- **tla xihuiyan** |tlā xihuiyān| (|tlā| |xi| + |hui| + |yān|), “vayan ustedes, por favorcito”,⁷⁹⁵
- **tla xihualhuiyan** |tlā xihuālhuiyān| (|tlā| |xi| + |huāl| + |hui| + |yān|), “vengan ustedes, por favorcito”.⁷⁹⁶

5.5.3. Admonitorio

Hay un modo verbal en náhuatl que expresa la idea de un comando negativo, o de una admonición, para evitar que una persona realice la acción (o que experimente el estado) del verbo. Horacio Carochi llama este modo “vetativo”. Aquí seguiré a Richard Andrews, quien lo llama “modo admonitorio” (“*admonitive mood*” en inglés). Para construir un verbo-oración admonitorio, se usa la raíz pretérita del verbo (sin el prefijo antecesor *o-* |ō|), aunque con los verbos de la primera clase, que normalmente llevan el sufijo pretérito *-c* |c|, este sufijo se convierte en el saltillo |h|. Para el plural se agregan los sufijos *-tin* |tin| o *-ti* |tih|. Las construcciones resultantes son precedidas por la partícula *ma* |mā| o, para dar mayor énfasis, por la partícula compuesta *manen* |mānēn|. ⁷⁹⁷ *Ma* |mā| sirve generalmente para introducir cláusulas que expresan deseos, comandos o admoniciones. *Manen* |mānēn| es más específica, empleándose

⁷⁹⁴ Las conjugaciones de estos verbos en el modo optativo se puede observar en las tablas 22 y 23, inciso 5.3.

⁷⁹⁵ Sahagún, 1974-1982: 13a. parte, 13; 1979: III, 414v (libro 12, capítulo 4).

⁷⁹⁶ Ruiz de Alarcón, 1982: 236; 1984: 171; 1987: 202.

⁷⁹⁷ Andrews, 2003a: 84-89; Carochi, 2001: 108-111 (libro 2, capítulo 2).

sólo en el modo admonitorio. Fray Alonso de Molina la traduce así: “mirad que no. s. [sic] se haga tal cosa, advirtiendo. uel [o]. mirad bien y advertid”.⁷⁹⁸ En los ejemplos siguientes se destacan estas partículas y los sufijos admonitorios con negritas:

- **ma(nen) nitzatzi |mā(nēn) nitzahzih|** (|mā| + |nēn| |ni| + |tzahtzi| + |h|), “que no grite yo”;
- **ma(nen) tzatzitin |mā(nēn) tzahtzihtin|** (|mā| + |nēn| |---| + |tzahtzi| + |h| + |tin|), “que no griten ellos/ellas”;
- **ma(nen) nitlapouh |mā(nēn) nitlapōuh|** (|mā| + |nēn| |ni| + |tla| + |pōhua| - |a|), “que no lea yo”;
- **ma(nen) tihuetz |mā(nēn) tihuetz|** (|mā| + |nēn| |ti| + |huetz|), “no te caigas” o “no se caiga usted”.⁷⁹⁹

El modo admonitorio puede usarse para exhortar a una persona para que realice alguna acción (o para que experimente algún estado), colocando el prefijo negativo *a-* |ah| enfrente del verbo flexionado e introduciendo la cláusula con la partícula *manen* |mānēn|. De esta manera el sentido negativo de la partícula introductoria neutraliza el prefijo negativo, produciendo una admonición de hacer o de experimentar algo:

- **manen aticchiuh |mānēn ahticchiuh|** (|mā| + |nēn| |ah| + |ti| + |c| + |chīhua| - |a|), “no dejes de hacerlo” o “no deje usted de hacerlo”;
- **manen ataltitin |mānēn ahtaltihtin|** (|mā| + |nēn| |ah| + |ti| + |lātiā| - |ā|) + |h| + |tin|), “no dejemos de bañarnos”.⁸⁰⁰

⁷⁹⁸ Andrews, 2003b: 232; Karttunen, 1992: 126, 136; Molina, 1571b: 49v, 52r. Andrews escribe *manen* |mānēn| como dos palabras, *ma* |mā| y *nen* |nēn|, pero en las fuentes novohispanas generalmente se escribe como una sola palabra; así la registran Karttunen y Molina. Esto es razonable, considerando la tendencia que tienen las partículas en náhuatl de unirse en palabras compuestas (véase el capítulo 6).

⁷⁹⁹ Los ejemplos son de Andrews (2003a: 85) y de Carochi (2001: 108, 109 [libro 2, capítulo 2]).

⁸⁰⁰ Andrews, 2003a: 86; Carochi, 2001: 108-111 (libro 2, capítulo 2).

5.5.4. Propositivo

Algunos verbos se transforman en propositivos mediante la adición de los pseudosufijos *-to* [to], *-tihu(i)* [tīhu(i)], *-co* [co] y *-quihu(i)* [quīhu(i)]. En todos estos casos los plurales se forman agregando el sufijo [h]. Los llamo “pseudosufijos” porque en realidad son verbos irregulares que no aparecen solos sino agregados a otros verbos. Los verbos compuestos resultantes tienen que ver con el movimiento desde acá hacia allá o desde allá hacia acá, con el propósito de realizar alguna acción (o de experimentar algún estado). Los pseudosufijos propositivos que empiezan con [t] expresan la idea de “ir” (desde acá hacia allá), mientras los que empiezan con [c] tienen el sentido de “venir” (desde allá hacia acá). Los tiempos a los cuales pueden corresponder cada uno de estos pseudosufijos, sus sentidos direccionales, y las formas singulares y plurales se resumen en la tabla 28. Como se puede observar en esta tabla, el pseudosufijo *-tihu(i)* [tīhu(i)] puede considerarse de tiempo “no pretérito” y *-co* [co] expresa la idea de tiempo “no futuro”.⁸⁰¹

Tabla 28. Pseudosufijos propositivos.

	“ir” (singular)	“ir” (plural)	“venir” (singular)	“venir” (plural)
pretérito	-to [to]	-to [toh] ([to] + [h])	-co [co]	-co [coh] ([co] + [h])
presente	-tīuh [tīuh]	-tīhui [tīhuih] ([tīhui] + [h])	-co [co]	-co [coh] ([co] + [h])
futuro	-tīuh [tīuh]	-tīhui [tīhuih] ([tīhui] + [h])	-quīuh [quīuh]	-quīhui [quīhuih] ([quīhui] + [h])

Cabe destacar que los cuatro sufijos propositivos usados para el tiempo futuro llevan el sentido temporal en sí, sin la necesidad de agregar el sufijo futuro -z [z].

⁸⁰¹ Andrews, 2003a: 251-259; Campbell/Karttunen, 1989a: 144-146; Carochi, 2001: 114-123 (libro 2, capítulo 3, §§ 1-3); Lockhart, 2001b: 74-76.

A continuación se ejemplifica cada uno de estos pseudosufijos con el verbo transitivo *chihua* [chīhua], “hacer algo”,⁸⁰² en primera persona y con el prefijo de objeto *c-* [c], aquí con el significado “lo”. Los pseudosufijos propositivos se marcan con negritas:

- *(o)nicchihuato* |(ō)nicchīhuato| (|ō| + |ni| + |c| + |chīhua| + |to|), “Fui con el propósito de hacerlo”;
- *(o)ticchihuato* |(ō)ticchīhuatoh| (|ō| + |ti| + |c| + |chīhua| + (|to| + |h|)), “Fuimos con el propósito de hacerlo”;
- *nicchihuatiuh* |nicchīhuatīuh| (|ni| + |c| + |chīhua| + |tīuh|), “voy con el propósito de hacerlo/iré con el propósito de hacerlo”;
- *ticchihuatihui* |ticchīhuatīhuih| (|ti| + |c| + |chīhua| + (|tīhui| + |h|)), “Vamos con el propósito de hacerlo/iremos con el propósito de hacerlo”;
- *(o)nicchihuaco* |(ō)nicchīhuaco| (|ō| + |ni| + |c| + |chīhua| + |co|), “vine con el propósito de hacerlo/vengo con el propósito de hacerlo”;
- *(o)ticchihuaco* |(ō)ticchīhuacoh| (|ō| + |ti| + |c| + |chīhua| + (|co| + |h|)), “vinimos/venimos con el propósito de hacerlo”;
- *nicchihuaquih* |nicchīhuaquīuh| (|ni| + |c| + |chīhua| + |quīuh|), “vendré con el propósito de hacerlo”;
- *ticchihuaquihui* |ticchīhuaquīhuih| (|ti| + |c| + |chīhua| + (|quīhui| + |h|)), “vendremos con el propósito de hacerlo”.

La adición de los pseudosufijos propositivos a las formas aplicativas de los verbos puede causar la supresión de la vocal final de los sufijos aplicativos; en los ejemplos que siguen estos sufijos son *-lia* [liā] y *-huia* [huiā]:⁸⁰³

- *tictociahquechilico* |tictociahquechilicoh| (|ti| + |c| + |to| + (|ciahui| - |i|) + (|quetza| - |a|) (|a| > |i|) (|tz| > |ch|) + (|liā| - |ā|) + |co| + |h|), “vinimos/venimos con el propósito de saludarle/saludarla”;
- *tictotlapalhuico* |tictotlahpalhuicoh| (|ti| + |c| + |to| +

⁸⁰² Karttunen, 1992: 51; Molina, 1571b: 21v.

⁸⁰³ Sobre los sufijos aplicativos, véase la división 5.6.2.

[tlahpaloā] – |oā| + (|huiā| – |ā|) + |co| + |h|), “vinimos/venimos con el propósito de saludarle/saludarla”.⁸⁰⁴

Hay pseudosufijos propositivos distintos para el optativo, como se puede observar en la tabla 29; éstos se usan conjuntamente con el prefijo optativo de segunda persona $x(i)$ - | $x(i)$ |. ⁸⁰⁵

Tabla 29. Pseudosufijos propositivos optativos.

	singular	plural
“ir”	- <i>ti</i> ti	- <i>ti</i> tih (ti + h)
“venir”	- <i>qui</i> qui	- <i>qui</i> quih (qui + h)

A continuación pongo un ejemplo de cada uno de estos pseudosufijos propositivos optativos, usando otra vez el verbo *chihua* [chīhua], ahora con la partícula *ma* [mā] (la cual hemos visto en los modos optativo y admonitorio como partícula introductoria de cláusulas que expresan deseos, comandos o admoniciones), el prefijo optativo de segunda persona $x(i)$ - | $x(i)$ | y el prefijo de objeto de tercera persona singular c - | c |. Las partículas introductorias, los prefijos optativos y los pseudosufijos propositivos optativos se señalan con negritas:

- ***ma xicchihuati*** |***mā xicchīhuati***| (|***mā***| |***xi***| + | c | + |chīhua| + |***ti***|), “por favor, ve con el propósito de hacerlo”;
- ***ma xicchihuati*** |***mā xicchīhuatih***| (|***mā***| |***xi***| + | c | + |chīhua| + |***ti***| + |h|), “por favor, vayan ustedes con el propósito de hacerlo”;
- ***ma xicchihuaqui*** |***mā xicchīhuaqui***| (|***mā***| |***xi***| + | c | + |chīhua| + |***qui***|), “por favor, ven con el propósito de hacerlo”;
- ***ma xicchihuaqui*** |***mā xicchīhuaquih***| (|***mā***| |***xi***| + | c | + |chīhua| + |***qui***| + |h|), “por favor, vengan ustedes con el propósito de hacerlo”.

⁸⁰⁴ Ambas palabras se tomaron del *Códice florentino* (Sahagún, 1979: III, 416r, 416v; 1974-1982: 13a. parte, 16 [libro 12, capítulo 5]).

⁸⁰⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 145; Carochi, 2001: 116, 117 (libro 2, capítulo 3, § 1). Sobre el modo optativo, véase la división 5.5.2 del presente libro.

5.6. VERBOS DERIVADOS

Por medio de la derivación es posible crear verbos a partir de otros verbos, o bien de los sustantivos. Los verbos derivados se comportan como raíces, aceptando los afijos de flexión que hemos estado estudiando. En este inciso hablaré de la formación de siete tipos de verbos derivados: causativos, aplicativos, iterativos e intensivos, denominativos, compuestos, reverenciales y peyorativos.

5.6.1. Causativos

Los verbos causativos tienen el significado de que el sujeto causa que alguien lleve a cabo la acción expresada por la raíz verbal primaria. Estos verbos son necesariamente transitivos y tienen el significado literal de “hacer (verbo) a alguien o algo”. Muchos de ellos pueden ser reflexivos, aunque en los ejemplos de la presente división no incluiré las traducciones de los sentidos reflexivos, para no complicar innecesariamente la explicación del tema. Los verbos causativos se construyen agregando ciertos sufijos a las raíces verbales. Los principales sufijos causativos son *-a* |a|, *-a* |ā|, *-ltia* |ltiā| y *-tia* |tiā|; con menor frecuencia encontramos *-chtia* |chtiā|, *-lia* |liā| y *-huia* |huiā|. Las raíces primarias pueden experimentar diversos cambios, dependiendo de su clase y de sus fonemas terminales. Una misma raíz puede modificarse de varias maneras; el resultado es que puede haber, en algunos casos, más de una forma causativa de la misma raíz.⁸⁰⁶

Los primeros dos sufijos causativos mencionados, *-a* |a| y *-a* |ā|, son variantes del mismo morfema. La primera forma, con vocal corta, aparece después de las consonantes, mientras la segunda, con vocal larga, se encuentra después de las vocales.⁸⁰⁷ Este sufijo se agrega a las raíces verbales que terminan en los fonemas |i| o |a|. Los verbos causativos resultantes son transitivos, ya que la acción del verbo cae necesariamente en alguien o en algo. En algunos

⁸⁰⁶ Andrews, 2003a: 182-210; Campbell/Karttunen, 1989a: 165-170; Carochi, 2001: 232-241 (libro 3, capítulo 13); Lockhart, 2001b: 15.

⁸⁰⁷ Andrews, 2003a: 183-185.

casos la raíz primaria pierde su |i| final antes de agregar el sufijo causativo. En cada uno de los siguientes ejemplos se apuntan en primer lugar la raíz primaria, seguida por la forma causativa, marcando el sufijo causativo con negritas:

- *tomi* |tomi|, “desatarse, abrirse, descoserse” > *toma* |toma| ((|tomi| – |i|) + |a|), “soltar (a alguien)” o “desatar/abrir/ descoser (algo)”;⁸⁰⁸
- *ixtlahui* |ixtlāhui|, “restituirse/satisfacerse” > *ixtlahua* |ixtlāhua| ((|ixtlāhui| – |i|) + |a|), “restituir/pagar (algo)”;⁸⁰⁹
- *huaqui* |huāqui|, “secarse/enflaquecerse” > *huatza* |huātza| ((|huāqui| – |i|) (|qu| > |tz|) + |a|), “secar/enflaquecer (a alguien o algo)”;⁸¹⁰

En los tres ejemplos anteriores podemos observar la supresión de la vocal terminal de cada una de las raíces primarias. En el segundo hay que recordar que el sufijo no sigue una vocal, sino la consonante |hu-uh| /w/, por lo que se manifiesta con vocal corta. En el tercero hay un cambio irregular en la segunda consonante de la raíz; veremos en el presente inciso que este tipo de cambio morfológico también se presenta con otros sufijos causativos.

Con algunos verbos el sufijo causativo *-a* |ā| se agrega a la raíz primaria, sin que ésta pierda su vocal final. En cada uno de estos casos el sufijo tiene vocal larga porque la antecede una vocal:

- *aqui* |aqui|, “caber en agujero” > *aquia* |aquiā| (|aqui| + |ā|), “hacer caber (meter) en agujero”;⁸¹¹
- *pati* |pahti|, “sanarse” > *patia* |pahtiā| (|pahti| + |ā|), “curar (a alguien)”;⁸¹²

⁸⁰⁸ Andrews, 2003a: 184; Karttunen, 1992: 244, 245; Molina, 1571b: 148v, 149r. Parece que la glosa “descoger algo” que apunta Molina después del verbo “Toma.nitla” es una errata por “descoser algo”, a juzgar por la glosa de “Tomi”, donde dice “descoserse algo”.

⁸⁰⁹ Andrews, 2003a: 184; Karttunen, 1992: 120, 121; Molina, 1571b: 48v.

⁸¹⁰ Andrews, 2003a: 184; Karttunen, 1992: 81; Molina, 1571b: 155r.

⁸¹¹ Andrews, 2003a: 184; Karttunen, 1992: 12; Molina, 1571b: 7r, 7v.

⁸¹² Andrews, 2003a: 184; Karttunen, 1992: 184; Molina, 1571b: 80r.

- *chipini* |chipīni|, “gotear” > *chipinia* |chipīniā| (|chipīni| + |ā|), “echar gotas (en algo)”;⁸¹³
- *pozoni* |pozōni|, “hervir/agitarse (el mar)/enojarse” > *pozonia* |pozōniā| (|pozōni| + |ā|), “hacer hervir/espumar (algo)”;⁸¹⁴
- *tlami* |tlami|, “acabarse/concluirse” > *tlamia* |tlamiā| (|tlami| + |ā|), “acabar/concluir (algo)”.⁸¹⁵

Hay raíces verbales que terminan en |a|, cuyas formas causativas también terminan en |a|. La presencia del sufijo causativo *-a* |a| no es evidente en el tiempo presente porque la forma causativa es fonológicamente idéntica a la raíz primaria, pero las formas pretéritas son distintas, porque la raíz primaria es de la primera clase (agregándose el sufijo pretérito *-c* |c|), mientras la raíz causativa es de la segunda clase (por lo que pierde su vocal final). En el ejemplo siguiente se apunta en primer lugar la raíz primaria en los tiempos presente y pretérito, luego la raíz causativa en los mismos tiempos; para mayor claridad el sufijo causativo se marca con negritas:

- *ehua* |ēhua|, “levantarse” (raíz pretérita: *ehuac* |ēhuac| (|ēhua| + |c|)) > *ehua* |ēhua| ((|ēhua|) – |a| + |a|), “levantar (a alguien o algo)” (raíz pretérita: *eh* |ēuh| (|ēhua| – |a|)).⁸¹⁶

Hay raíces verbales, derivadas de sustantivos, que terminan en el sufijo denominativo *-ya* |ya|.⁸¹⁷ Para crear verbos causativos a partir de estas raíces, se quita el sufijo mencionado y se lo reemplaza con el sufijo causativo *-a* |ā|; en estos casos el sufijo tiene vocal larga porque el fonema precedente es vocal:

⁸¹³ R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 16 de noviembre de 2006 (Nahuatl archives, sin fecha); Karttunen, 1992: 53; Molina, 1571b: 21r.

⁸¹⁴ R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 16 de noviembre de 2006 (Nahuatl archives, sin fecha); Karttunen, 1992: 205; Molina, 1571b: 83r.

⁸¹⁵ R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 16 de noviembre de 2006 (Nahuatl archives, sin fecha); Karttunen, 1992: 282; Molina, 1571b: 126v.

⁸¹⁶ Andrews, 2003a: 185; Karttunen, 1992: 76; Molina, 1571b: 29r.

⁸¹⁷ Estas raíces serán descritas más adelante, en la división 5.6.4.

- *cocoya* |cocoya|, “estar enfermo” > *cocoa* |cocoā| ((|cocotl| – |tl|) + |ya| – |ya| + |ā|), “lastimar (a alguien)”.⁸¹⁸

A continuación veremos cómo se forman los verbos derivados con los demás sufijos causativos: *-ltia* |ltiā|, *-tia* |tiā|, *-chtia* |chtiā|, *-lia* |liā| y *-huia* |huiā|.

En cuanto a los verbos de las clases primera y segunda, si la raíz termina en |a|, este fonema puede transformarse en |i|. Si delante del sufijo *-ltia* aparece el fonema |i|, sea por estar así en la raíz primaria o por la transformación que acabo de mencionar, se puede omitir el fonema |l|, alargando el fonema |i| para compensar, o bien suprimir los fonemas |il|, de manera opcional. Así se obtienen las siguientes variantes de la forma causativa del verbo *miqui* |miquil|, “morir”; se marcan con negritas los sufijos causativos:

- *miquiltia* |miquiltiā| (|miquil| + |ltiā|);
- *miquitia* |miquitiā| (|miquil| (|i| > |ī|) + (|ltiā| – |l|));
- *mictia* |mictiā| ((|miquil| – |i|) + (|ltiā| – |l|)).⁸¹⁹

Las tres variantes mencionadas significan literalmente “hacer morir”; podemos traducirlas con las frases “matar a alguien o algo” o “maltratar a alguien o algo”, según el contexto discursivo.⁸²⁰ En los últimos dos ejemplos he usado la fórmula “(|ltiā| – |l|)” para hacer explícito el proceso de la pérdida de la consonante |l| y el alargamiento de la vocal |i| precedente. De igual manera pude haber puesto simplemente “|tiā|”, puesto que estamos considerando la existencia de un sufijo causativo con esta forma. En los ejemplos subsecuentes se usará la forma más sencilla.

⁸¹⁸ Andrews, 2003a: 185; Karttunen, 1992: 38-40; Molina, 1571b: 23v.

⁸¹⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 165-168; Carochi, 2001: 236, 237 (libro 3, capítulo 13, § 1).

⁸²⁰ Molina, 1571b: 56r, 56v.

Los verbos de la tercera clase (los cuales terminan en |iā| u |oā|) pierden la |ā| final (alargando la |o| precedente para compensar, mas no la |i|) y se agrega el sufijo *-tia* |ltiā|. ⁸²¹ La forma causativa del verbo *choloa* |choloā|, “huir/saltar” se construye de esta manera:

- *chololtia* |cholōltiā| ((|choloā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |ltiā|), “hacer huir (a alguien o algo)”. ⁸²²

Algunos verbos que terminan en |oā| se pueden volver causativos mediante la adición del sufijo *chtia* |chtiā|. Del verbo *yahualoa* |yahualoā|, “rodear”, puede haber dos formas causativas:

- *yahualoltia* |yahualōltiā| ((|yahualoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |ltiā|), “hacer rodear algo (a alguien)”;
- *yahualochtia* |yahualōchtiā| ((|yahualoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |chtiā|), “hacer rodear algo (a alguien)”. ⁸²³

En el ejemplo que se apunta a continuación, la raíz primaria es *tlalia* |tlāliā|, “sentar/asentar”. Se puede observar cómo el fonema |i| de la terminación |iā| no se alarga, a pesar de la pérdida del fonema terminal |ā|, a diferencia de lo que sucede con la |o| de la terminación |oā|:

- *tlaliltia* |tlāliltiā| ((|tlāliā| - |ā|) + |ltiā|), “hacer sentar (a alguien)”, “hacer asentar (leyes)” o “colocar (algo)”. ⁸²⁴

⁸²¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 167; Carochi, 2001: 234, 235 (libro 3, capítulo 13, § 1); Lockhart, 2001b: 15.

⁸²² Campbell/Karttunen, 1989a: 167; Karttunen, 1992: 54, 55; Lockhart, 2001b: 15; Molina, 1571b: 21v.

⁸²³ Carochi, 2001: 238-241 (libro 3, capítulo 13, § 2); Clavijero, 1974: 33 (§ 10); Karttunen, 1992: 334; Molina, 1571b: 31v. Molina indica que este verbo causativo lleva dos prefijos de objeto indefinido, *te-* |tē| y *tla-* |tla|. En estos casos *tla-* |tla| (“algo”) es el objeto directo y *te-* |tē| es el objeto indirecto (“a alguien”) (véase la división 5.1.3).

⁸²⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 167; Karttunen, 1992: 275; Molina, 1571b: 124r.

Los verbos de la cuarta clase no pierden la |ā| final, pero se acorta su duración, agregándose el sufijo *-ltia* |ltiā|. De esta manera la forma causativa del verbo *cua* |cuā|, “comer”, se construye de esta manera:

- *cualtia* |cualtiā| (|cuā| (|ā| > |a|) + |ltiā|), “hacer comer (algo)” (“dar de comer”).⁸²⁵

En algunos verbos cambia la última consonante de la raíz cuando se agrega el sufijo causativo. Esto se puede observar con los verbos transitivos *aci* |ahci|, “llegar”, y *mati* |mati|, “saber”. El primero tiene dos formas causativas alternativas y el segundo tiene tres (las formas segunda y tercera sólo se usan en las palabras compuestas, según Carochi):

- *axitia* |ahxitiā| (|ahci| (|c| > |x|) (|i| > |ī|) + |tiā|), “acompañar/ seguir (a alguien)” o “hacer llegar (algo)”;
- *axiltia* |ahxiltiā| (|ahci| (|c| > |x|) + |ltiā|), “acompañar/seguir (a alguien)” o “hacer llegar (algo)”;⁸²⁶
- *machtia* |machtīā| (|mati| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā|), “hacer saber (a alguien)” (“enseñar”);
- *machitia* |machītiā| (|mati| (|t| > |ch|) (|i| > |ī|) + |tiā|), “hacer saber (a alguien)” (“enseñar”);
- *machiltia* |machiltiā| (|mati| (|t| > |ch|) + |ltiā|), “hacer saber (a alguien)” (“enseñar”).⁸²⁷

En los ejemplos anteriores se pueden observar dos alternativas para las formas causativas de los verbos *aci* |ahci|, “llegar”, con los sufijos *tia* |tiā| y *ltia* |ltiā|.

⁸²⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 167; Karttunen, 1992: 56, 59, 257; Molina, 1571b: 133r. El acortamiento del fonema |ā| de la raíz primaria es excepcional.

⁸²⁶ Carochi, 2001: 236, 237 (libro 3, capítulo 13, § 1); Karttunen, 1992: 4, 9; Molina, 1571b: 2r, 10r.

⁸²⁷ Carochi, 2001: 238, 239 (libro 3, capítulo 13, § 2); Karttunen, 1992: 128, 138; Molina, 1571b: 50v, 52v.

Pocos verbos usan los sufijos *-lia* |liā| o *-huia* |huiā| para formar el causativo. Cuando el sufijo *-huia* |huiā| se agrega a una raíz verbal que termina en |ō|, esta vocal puede convertirse en |o| (corta) o en |a|. Siguen tres ejemplos; en los últimos dos se pueden observar los cambios morfológicos mencionados:

- *tlacatilia* |tlācatiliā| (|tlācati| + |liā|), “hacer nacer” (“engendrar/parir a alguien”);
- *temohuia* |temohuiā| (|temō| + |huiā| (|ō| > |o|)), “hacer descender” (“bajar algo”);
- *tlecahuia* |tlechahuiā| (|tlehcō| + |huiā| (|ō| > |a|)), “hacer ascender” (“subir algo” o “quemar algo”).⁸²⁸

Las formas causativas de los verbos que se construyen con los sufijos *-tia* |tiā|, *-tia* |tiā|, *-chia* |chtiā|, *-lia* |liā| y *-huia* |huiā| se tratan como raíces verbales de la tercera clase, puesto que terminan en la secuencia fonémica |iā|. De esta manera las formas pretéritas pierden la vocal final |ā| y se agrega el saltillo |h| después de la |i| restante; las formas plurales llevan el sufijo pretérito |h| más el sufijo plural *-que* |queh|. En los ejemplos siguientes se marcan el prefijo anteceso y los sufijos pretéritos (singular o plural) con negritas:⁸²⁹

- *miquiltia* |miquiltiā| (|miquil| + |tiā|), “matar” > **(o)***nitēmiquilti* |(ō)nitēmiquilti**h**| (|ō| + |ni| + |tē| + (|miquiltiā| - |ā|) + |h|), “yo maté a alguien”;
- *tlacatilia* |tlācatiliā| (|tlācati| + |liā|), “engendrar/parir” > **(o)***amechtlacatili**que*** |(ō)amechtlācatili**hqueh**| (|ō| + |--| + |amech| + (|tlācatiliā| - |ā|) + |h| + |**queh**|), “ellos les engendraron a ustedes” o “ellas les parieron a ustedes”.⁸³⁰

⁸²⁸ Andrews, 2003a: 200; Campbell/Karttunen, 1989a: 167; Carochi, 2001: 236, 237 (libro 3, capítulo 13, § 1); Karttunen, 1992: 223, 253, 307; Molina, 1571b: 97v, 115v, 147r. Karttunen clasifica *tlacatilia* |tlācatiliā| como un verbo aplicativo, pero su significado es más cercano a otras construcciones causativas. Los verbos aplicativos serán tratados en la próxima división (5.6.2).

⁸²⁹ Véase la división 5.2.3.

⁸³⁰ Ambos ejemplos son construcciones del autor, aplicando las reglas básicas de la flexión de los verbos de la tercera clase a dos raíces causativas que son analizadas en esta misma división.

En todos los ejemplos de esta división he dejado las vocales largas al final de las formas derivadas, porque éstas pueden comportarse como raíces y aceptar otros afijos. Si las formas causativas se usan en palabras que no tengan sufijos adicionales, la [ā] final se convierte en [a], porque las vocales largas se acortan al final de los verbos flexionados. De la misma manera se acorta esta vocal delante del sufijo plural [h], debido a una regla morfofonológica básica.⁸³¹

5.6.2. Aplicativos

Los verbos aplicativos, como los causativos, se derivan de otros verbos. Algunos lingüistas los llaman “benefactivos”;⁸³² otros rechazan este término porque las acciones expresadas por estos verbos no siempre benefician a los sujetos pacientes. En el presente libro uso el término “aplicativos” por la misma razón. Los verbos aplicativos se refieren a acciones hechas por el sujeto agente respecto a otra persona; por ello siempre son transitivos. Cuando el verbo original ya es transitivo, la forma derivada necesariamente lleva dos objetos.⁸³³

Para generar las formas aplicativos, el sufijo principal es *-lia* [liā]. Este sufijo puede provocar cambios morfofonológicos en las raíces verbales, notablemente la transformación de las vocales finales (por ejemplo: [a] > [i], [i] > [ī], [iā] > [i]), y de las consonantes que preceden estas vocales ([c-z] > [x], [tl] > [ch], [tz] > [ch]). Los verbos de la tercera clase cuyas raíces terminan en [iā] (y algunos que terminan en [oā]) pierden el fonema [ā] final antes de recibir el sufijo *-lia* [liā]. Algunos verbos que terminan en *-oa* [oā] también pierden su [ā] final, pero a diferencia de las formas causativas, la [o] restante no se alarga. En algunos casos el fonema [l] del sufijo *-lia*

⁸³¹ Véase la división 3.5.6.

⁸³² Elson/Pickett, 1988: 60; Luna/Vigueras/Baez, 2007: 45 (no. 205).

⁸³³ Andrews, 2003a: 176, 177; Campbell/Karttunen, 1989a: 180; Lockhart, 2001b: 14. Es interesante el hecho de que Carochi, escribiendo hacia mediados del siglo xviii, haya usado el término “aplicativo” (2001: 240-243 [libro 3, capítulo 14]).

[liã] se suprime. En otros se pierde la sílaba final [ya] de la raíz verbal. Ciertas raíces verbales que terminan en *-oa* [oã] pierden esta terminación y reciben sufijos aplicativos distintos: *-huia* [huiã], *-alhuia* [alhuiã] o *-ilhuia* [ilhuiã]. Incluso es posible derivar un verbo aplicativo de otro verbo aplicativo; las formas resultantes tienen sufijos aplicativos dobles como *-lilia* [liliã] (([liã] - [ã]) + [liã]) o *-hulilia* [huliliã] (([huiã] - [ã]) + [liã]).⁸³⁴ Cuando el sufijo aplicativo *-lia* [liã] es seguido por el sufijo de verbal de acción *-liz* [liz], la secuencia resultante, *-liliz* [liliz] (([liã] - [ã]) + [liz]), puede simplificarse mediante el proceso conocido como la haplología, convirtiéndose en *-liz* [liz] (([liã] - [ã]) + ([liz] - [li])). En estos casos el sufijo *-lia* [liã] se vuelve invisible.⁸³⁵

Como mencioné en la división anterior, las vocales finales de los sufijos se acortan si los verbos derivados se presentan sin ningún sufijo adicional; también se acortan delante del sufijo plural [h], debido a reglas morfofonológicas generales.⁸³⁶

Siguen cinco ejemplos de verbos aplicativos, indicando en primer lugar la raíz verbal primaria, seguida por la raíz aplicativa sin otras flexiones, y finalmente una palabra-oración con la raíz aplicativa flexionada, señalando en cada caso el sufijo aplicativo con negritas:

- *caqui* [caqui], “escuchar/entender algo” > *caquil**ia*** [caquil**iã**] ([caqui] + **[liã]**), “escuchar/entender algo de alguien” > *nictecaquil**ia*** [nictecaquil**ia**] ([ni] + [c] + [te] + [caqui] + **[liã]** ([ã] > [a])), “yo lo escucho de alguien” o “yo le/la entiendo”;⁸³⁷
- *choca* [chōca], “llorar” > *choquil**ia*** [chōquil**iã**] ([chōca] ([a] > [i]) + **[liã]**), “llorarle/llorarla” > *nitechoquil**ia*** [nitēchōquil**ia**] ([ni] + [tē] + [chōca] ([a] > [i]) + **[liã]** ([ã] > [a])), “yo le/la lloro”;⁸³⁸
- *temoa* [tēmoã], “buscar algo” > *temol**ia*** [tēmol**iã**] (([tēmoã]

⁸³⁴ Andrews, 2003a: 211-227; Campbell/Karttunen, 1989a: 180-183; Canger, 2011: 248, 249; Carochi, 2001: 240-253 (libro 3, capítulo 14); Lockhart, 2001b: 14, 15.

⁸³⁵ Para un ejemplo de este proceso, véase la división 3.5.7.

⁸³⁶ Véase la división 3.5.6.

⁸³⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 181; Karttunen, 1992: 25; Molina, 1571b: 12v.

⁸³⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 181; Karttunen, 1992: 54, 55; Molina, 1571b: 21v, 22r.

- |ā|) + |liā|), “buscar algo para alguien” > *nitetlatemolia* |nitētlatēmolia| (|ni| + |tē| + |tla| + (|tēmoā| - |ā|) + |liā| (|ā| > |a|)), “yo le busco algo”,⁸³⁹
- *icuiloa* |ihcuiloā|, “escribir/pintar” > *tlacuilhuia* |tlahcuilhuiā| (|tla| + (|ihcuiloā| - |i| - |oā|) + |huiā|), “escribir/pintar algo para alguien” > *nimitztlacuilhuia* |nimitztlahcuilhuiā| (|ni| + |mitz| + |tla| + (|ihcuiloā| - |i| - |oā|) + |huiā| (|ā| > |a|)), “yo te escribo/pinto algo”,⁸⁴⁰
- *teponazoa* |teponāzoā| ((|teponāztl| - |tli|) + |oā|), “tocar el tambor de dos lengüetas” > *teponacilhuia* |teponācilhuiā| ((|teponāzoā| - |oā|) + |ilhuiā|), “tocar el tambor de dos lengüetas para alguien” > *niteteponacilhuia* |nitēteponācilhuiā| (|ni| + |tē| + (|teponāzoā| - |oā|) + |ilhuiā| (|ā| > |a|)), “yo le toco el tambor de dos lengüetas”.⁸⁴¹

5.6.3. Iterativos y/o intensivos

En náhuatl hay una categoría de verbos derivados que podemos llamar “iterativos” y/o “intensivos”, según el significado de cada uno de estos verbos, las cuales pueden expresar las acciones (o los estados) que se repiten, la intensidad de las acciones (o de los estados), o las dos cosas a la vez. Hay cuatro maneras de construir estos verbos derivados: (1) mediante la reduplicación, donde se coloca un saltillo después de la vocal en la sílaba que se agrega; (2) mediante

⁸³⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 182; Karttunen, 1992: 223; Molina, 1571b: 97v. En este ejemplo hay dos prefijos de objeto indefinido, *te-* |tē| y *tla-* |tla|. El primero es el objeto indirecto (“le”) y el segundo es el objeto directo (“algo”) (véase la división 5.1.3).

⁸⁴⁰ Carochi, 2001: 250, 251 (libro 3, capítulo 14, § 2); Karttunen, 1992: 97, 261; Molina, 1571a: 58r, 96r; 1571b: 26v.

⁸⁴¹ Carochi, 2001: 250, 251 (libro 3, capítulo 14, § 2); Karttunen, 1992: 231; Molina, 1571b: 103r. Sobre la formación de los verbos denominativos con el sufijo *-oa* |oā| (como es el caso de la voz *teponazoa* |teponāzoā|), véase la división 5.6.4.

la reduplicación, donde la vocal de la sílaba agregada es larga; (3) mediante la reduplicación, donde la vocal de la sílaba agregada es corta, más el sufijo *ca* |ca|; y (4) mediante la reduplicación con vocal corta más el sufijo *tza* |tza|. ⁸⁴²

La manera más sencilla de construir un verbo iterativo y/o intensivo es mediante la reduplicación de la primera consonante y vocal (cv) del verbo, o de la primera vocal (v) si el verbo inicia con vocal. Hay casos donde esta reduplicación se hace con un saltillo después de la cv o v, lo cual hace que la vocal sea necesariamente de duración corta. En otros casos no se agrega el saltillo y la vocal en la sílaba que se agrega es larga. Con estos dos tipos de reduplicación se puede dar un sentido iterativo o intensivo a los verbos intransitivos, transitivos o reflexivos. ⁸⁴³ Siguen dos ejemplos de cada tipo. En cada ejemplo se apunta en primer lugar un verbo-oración sencillo, seguido por otro de tipo iterativo y/o intensivo con las mismas flexiones. Las sílabas formadas por la reduplicación se señalan con negritas:

- *nipaqui* |nipāqui| (|ni| + |pāqui|), “yo estoy feliz” > *nipapaqui* |nipahpāqui| (|ni| + |pah| + |pāqui|), “yo estoy feliz y he estado feliz varias veces” y/o “estoy muy feliz”; ⁸⁴⁴
- *tiquiztinemi* |tiquĩztinemi| (|ti| + (|quĩza| - |ā|) + |ti| + |nemi|), “tú andas saliendo” > *tiquiquiztinemi* |tiquihquĩztinemi| (|ti| + |quih| + (|quĩza| - |ā|) + |ti| + |nemi|), “tú andas saliendo y has salido varias veces” (“andas saliendo mucho”); ⁸⁴⁵

⁸⁴² Los verbos iterativos son llamados “frecuentativos” por varios autores (Andrews, 2003a: 228-234; Carochi, 2001: 264-283 [libro 3, capítulos 16, 17]; Sullivan, 1998: 221-226; Wolf, 2003: xxiv, xlv, xlix). Las frases “verbos iterativos” y “verbos frecuentativos” son sinónimas (Diccionario de la lengua española, 1999: II, 2076; 2010; véase también Elson/Pickett, 1988: 28).

⁸⁴³ Carochi, 2001: 264-275 (libro 3, capítulo 16); Sullivan, 1998: 221-226.

⁸⁴⁴ Carochi, 2001: 266, 267 (libro 3, capítulo 16, § 1); Karttunen, 1992: 184, 188; Molina, 1571b: 79v, 80r.

⁸⁴⁵ Carochi, 2001: 268, 269 (libro 3, capítulo 16, § 1). La raíz verbal *quiztinemi* |quĩztinemi| es un ejemplo de un verbo compuesto de dos raíces verbales, unidas por la ligadura *-ti-* |ti| (véase la división 5.6.5), donde la raíz pretérita del verbo incrustado, *quiza* |quĩza|, “salir/concluir” (Karttunen, 1992: 213; Molina, 1571b: 89v), se une a la raíz *nemi* |nemi|, “vivir” (Molina, 1571b: 67r), la cual tiene el significado “andar haciendo” en los verbos compuestos (Karttunen, 1992: 165).

- *niccotona* |niccotōna| (|ni| + |c| + |cotōna|), “yo le/la/lo corto/rompo” > *niccōcotona* |niccōcotōna| (|ni| + |c| + |cō| + |cotōna|), “yo lo corto/rompo varias veces” (“lo corto/rompo en muchas partes”) o “yo le/la pellizco varias veces”;⁸⁴⁶
- *nictequi* |nictequi| (|ni| + |c| + |tequi|), “yo le/la/lo corto” > *nictehequi* |nictehequi| (|ni| + |c| + |teh| + |tequi|), “yo le/la/lo corto varias veces” (“le/la/lo corto en rebanadas” o “le/la/lo despedazo”).⁸⁴⁷

Los verbos iterativos con reduplicación de vocal más saltillo suelen tener significados distintos a los que tienen vocal larga.⁸⁴⁸ En términos generales, la forma con saltillo expresa la idea de que la acción (o el estado) se hace (o se experimenta) repetidamente en distintos espacios, mientras la forma con vocal larga se refiere a algo que sucede repetidamente en un espacio específico, de manera continua, ordenada y regular.⁸⁴⁹ En las siguientes palabras-oración, formadas a partir del verbo transitivo *zaca* |zaca|, “acarrear”, se puede observar esta distinción semántica. Primero se presenta el verbo sin reduplicación, luego con el primer tipo de reduplicación (cv más saltillo) y finalmente con el segundo tipo (cv con vocal larga). Obsérvese cómo la distinción entre ambas formas es invisible

⁸⁴⁶ Carochi, 2001: 270, 271 (libro 3, capítulo 16, § 2); Karttunen, 1992: 39, 42; Molina, 1571b: 23v, 24v.

⁸⁴⁷ Carochi, 2001: 270, 271 (libro 3, capítulo 16, § 2); Karttunen, 1992: 232, 234; Molina, 1571b: 105r, 107v. Carochi ejemplifica con la palabra *tlaxcalli* |tlaxcalli|, “tortilla” o “pan”.

⁸⁴⁸ Carochi, 2001: 264-275 (libro 3, capítulo 16). Carochi (1983 y 1998: 70r, 70v; 2001: 266) confiesa tener dudas al respecto: “El saber en que ocasion se ha de doblar esta syllaba primera, y como se ha de pronunciar, si con saltillo o sin el, y saber, que significa puntualmente el verbo, quando la primera syllaba doblada tiene saltillo, y quando tiene accento largo, es la cosa mas difficil q[ue] ay en esta lengua: y dudo q[ue] los q[ue] no la saben naturalmente, puedan vencer esta difficultad; por que muchas vezes consiste el poner saltillo, ò accento largo en unas formalidades casi imperceptibles, que ni aun los muy peritos desta lengua aciertan à dar raçon desta diferencia, y si no se guarda, serà un barbarismo, y muy grande impropriedad, y esta difficultad deve de ser la causa por que los autores de los artes no tratan desto. Dirè lo que se me ofrece al presente, que servirà de abrir camino à otros, para que declaren mejor esto”.

⁸⁴⁹ Véase el ejemplo del náhuatl moderno que aporta R. Joe Campbell (comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 12 de mayo de 2010, en Nahuatl archives, sin fecha). Lockhart (2001b: 92) comenta sobre el significado de los verbos frecuentativos hechas mediante la reduplicación cv con vocal larga.

en la ortografía tradicional, lo cual dificulta la traducción de los textos novohispanos que no representan el saltillo ni las vocales largas:

- *nitlazaca* |nitlazaca| (|ni| + |tla| + |zaca|), “yo acarreo algo (una vez y desde un lugar)”;
- *nitlazazaca* |nitlazahzaca| (|ni| + |tla| + |zah| + |zaca|), “yo acarreo algo apresuradamente (repetidas veces y desde distintos lugares)”;
- *nitlazazaca* |nitlazāzaca| (|ni| + |tla| + |zā| + |zaca|), “yo acarreo algo apresuradamente (repetidas veces y desde un lugar)”.⁸⁵⁰

En los dos ejemplos anteriores, la reduplicación proporciona al verbo un sentido intensificado (expresado por medio de la palabra “apresuradamente”), en adición a la idea de la repetición de la acción.

Otros verbos iterativos/intensivos, como mencioné en el párrafo introductorio de esta división, se construyen mediante la reduplicación cv o v (vocal corta) y el sufijo iterativo y/o intensivo *-ca* |ca|. Esto se hace con las raíces intransitivas; los verbos derivados también son intransitivos. Pueden expresar las ideas de varias cosas haciendo ruido, de un rompimiento que resulta en muchos pedazos, o de una acción realizada por varias personas, animales o cosas; también pueden significar la realización de una acción de una manera particularmente intensa, aunque haya un solo sujeto.

⁸⁵⁰ Carochi, 2001: 270, 271 (libro 3, capítulo 16, § 2).

Los verbos que terminan en *-ni* |ni| pierden esta sílaba antes de agregar el sufijo *-ca* |ca|, y se acorta la vocal precedente si es larga.⁸⁵¹ Siguen dos ejemplos, señalando las sílabas formadas por la reduplicación y el sufijo iterativo y/o intensivo *-ca* |ca| con negritas:

- *chalani* |chalāni|, “hacer ruido (vasijas)”, “desentonarse (la voz o los instrumentos musicales)” > ***chachalaca*** |chachalaca| (|cha| + (|chalāni| – |ni|) (|ā|) > |a|) + |ca|), “hacer mucho ruido (varias vasijas, voces o instrumentos musicales)/hablar mucho (las personas)/gorjear (las aves)”,⁸⁵²
- *cueponi* |cuepōni|, “brotar (las flores)” > ***cuecuepoca*** |cuecuepoca| (|cue| + (|cuepōni| – |ni|) (|ō|) > |o|) + |ca|), “brotar (muchas flores juntas)/brotar (erupciones cutáneas)”.⁸⁵³

El último tipo de verbos iterativos/intensivos se forma con la reduplicación *cv* o *v* (vocal corta) y el sufijo iterativo y/o intensivo *-tza* |tza|. Se forman a partir de verbos intransitivos o transitivos, y los verbos resultantes son transitivos. Normalmente estos verbos derivados se refieren a las personas, los animales o las cosas que hacen mucho ruido, que rompen algo en muchos pedazos o que esparcen o salpican algo sobre una superficie, aunque hay casos donde los significados son distintos a éstos. De nuevo, los verbos intransitivos que terminan en *-ni* |ni| (o las formas transitivas que terminan en *-na* |na| o *-nia* |niā|) pierden estas sílabas antes de agregar el sufijo *-tza* |tza| y la vocal larga precedente se acorta.⁸⁵⁴ En los ejemplos siguientes he derivado las formas iterativas/intensivas de los verbos

⁸⁵¹ Andrews, 2003a: 231-233; Campbell/Karttunen, 1989a: 294, 295; Carochi, 2001: 274-283 (libro 3, capítulo 17); Sullivan, 1998: 224-226; Wolf, 2003: xxiv.

⁸⁵² Carochi, 2001: 276, 277 (libro 3, capítulo 17); Karttunen, 1992: 44, 45; Molina, 1571b: 18v, 19r.

⁸⁵³ Carochi, 2001: 276, 277 (libro 3, capítulo 17); Karttunen, 1992: 68, 70; Molina, 1571b: 25v, 26r.

⁸⁵⁴ Andrews, 2003a: 232, 233; Campbell/Karttunen, 1989a: 294, 295; Carochi, 2001: 274-283 (libro 3, capítulo 17); Sullivan, 1998: 224-226; Wolf, 2003: xlix. Para una lista con muchos ejemplos tomados de textos novohispanos, véase la comunicación de R. Joe Campbell a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 29 de noviembre de 2009, en Nahuatl archives, sin fecha.

transitivos (que terminan en *-na* |na| o *-nia* |niā|); también se pueden derivar de las formas intransitivas (que terminan en *-ni* |ni|), ya que el resultado de esta operación sería idéntico. Las sílabas formadas por la reduplicación y el sufijo iterativo y/o intensivo *-tza* |tza| se marcan con negritas:

- *cotoni* |cotōni|, “cortarse/quebrarse (el hilo o la sogá)” > *cotona* |cotōna|, “cortar/quebrar algo (hilo o sogá)” > **cocototza** |**cocototza**| (|co| + (|cotōna| - |na|) (|ō|) > |o|) + |**tza**|), “despedazar algo (el hilo o la sogá)”;⁸⁵⁵
- *teini* |teīni|, “quebrarse (las vasijas, el vidrio u otras cosas delicadas)” > *teinia* |teīniā|, “quebrar algo (vasijas, vidrio u otras cosas delicadas)” > **teteitza** |**teteitza**| (|te| + (|teīniā| - |niā|) (|ī|) > |i|) + |**tza**|), “quebrar algo en muchos pedazos (vasijas, vidrio u otras cosas delicadas)/roer (hueso u otra cosa semejante)”.⁸⁵⁶

5.6.4. Denominativos

Los verbos denominativos son los que se derivan de los sustantivos. Para construirlos hay que quitar el sufijo absolutivo del sustantivo y agregar alguno de los sufijos denominativos, obteniendo de esta manera una raíz verbal. La nueva raíz denominativa puede llevar las flexiones que hemos estado estudiando a lo largo del presente capítulo.

Hay un conjunto de sufijos denominativos que significan esencialmente lo mismo: *-ti* |ti|, *-ya* |ya|, *-tiya* |tiya|, *-hui* |hui|, *-huiya* |huiya|, *-ihui* |ihui|, *-ahui* |ahui| y *-yohua* |yōhua| (así como las variantes de este último, productos de la asimilación progresiva: *-lohua* |lōhua| y *-zohua* |zōhua|). Éstos se pueden traducir, en un sentido literal, con las frases castellanas “volverse/hacerse/ser/estar (sus-

⁸⁵⁵ Carochi, 2001: 278, 279 (libro 3, capítulo 17); Karttunen, 1992: 39, 42; Molina, 1571b: 24r, 24v.

⁸⁵⁶ Carochi, 2001: 276, 277 (libro 3, capítulo 17); Karttunen, 1992: 220, 234; Molina, 1571b: 94v, 106v.

tantivo)” o “volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)”, según los requerimientos que impone el contexto. En la práctica las traducciones pueden ser distintas, pero relacionadas de alguna manera con los significados literales, como veremos en los ejemplos. Algunos sustantivos admiten sólo uno de estos sufijos, mientras otros se pueden hallar unas veces con un sufijo, otras con otro, sin alterar el significado del verbo denominativo resultante.⁸⁵⁷

El sufijo *-ti* |*ti*| se usa con frecuencia en esta clase de construcción.⁸⁵⁸ En los ejemplos que siguen se destacan los sufijos denominativos con negritas:

- *cualli* |*cualli*|, “cosa buena” > *cualti* |*cualti*| ((|*cualli*| – |*li*|) + |*ti*|), “hacerse bueno”.⁸⁵⁹
- *mahuiztli* |*mahuiztli*|, “miedo/asombro” > *mahuizti* |*mahuizti*| ((|*mahuiztli*| – |*tli*|) + |*ti*|), “hacerse temer” (“ser estimado/honrado”).⁸⁶⁰
- *tlacatl* |*tlācatl*|, “persona” > *tlacati* |*tlācati*| ((|*tlācatl*| – |*tl*|) + |*ti*|), “hacerse persona” (“nacer”).⁸⁶¹
- *zoquitl* |*zoquitl*|, “barro/lodo” > *zoquiti* |*zoquiti*| ((|*zoquitl*| – |*tl*|) + |*ti*|), “volverse como el barro/lodo” (“mojarse”).⁸⁶²

⁸⁵⁷ Andrews, 2003a: 567-592; Campbell/Karttunen, 1989a: 260-274; Carochi, 2001: 222-232 (libro 3, capítulo 12); Lockhart, 2001b: 88-90. Andrews (2003a: 573, 574) agrega *-a* |*ā*| a su lista de sufijos denominativos, con la aclaración de que su uso es limitado; no lo incluyo aquí porque siempre aparece ligado a otros sufijos, y los sufijos compuestos resultantes son considerados aquí como unidades.

⁸⁵⁸ Andrews, 2003a: 567-570; Campbell/Karttunen, 1989a: 260, 261;

⁸⁵⁹ Carochi, 2001: 222, 223 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 59; Molina, 1571b: 84v.

⁸⁶⁰ Carochi, 2001: 222, 223 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 133; Molina, 1571b: 54v.

⁸⁶¹ Andrews, 2003a: 568; Campbell/Karttunen, 1989a: 260; Karttunen, 1992: 253; Molina, 1571b: 115v.

⁸⁶² Campbell/Karttunen, 1989a: 260; Carochi, 2001: 226, 227 (libro 3, capítulo 12, § 2); Karttunen, 1992: 349; Molina, 1571b: 25r.

Como vimos en el capítulo sobre morfología nominal, a los verbos que llevan el sufijo *-ti* |ti| se les puede agregar el sufijo pretérito *-c* |c|, dando un sentido adjetival al verbo denominativo: “ha llegado a ser como (sustantivo)” o “algo/alguien que es como (sustantivo)”.⁸⁶³

El sufijo *-ya* |ya| significa lo mismo que *-ti* |ti|, como se puede observar en los ejemplos siguientes:⁸⁶⁴

- *iztatl* |iztatl|, “sal” > *iztaya* |iztaya| ((|iztatl| - |tl|) + |ya|), “volverse como la sal” (“blanquearse”);⁸⁶⁵
- *huei* |huēi|, “cosa grande” > *hueiya* |huēiya| (|huēi| + |ya|), “hacerse grande” (“crecer [en tamaño u honor]”);⁸⁶⁶
- *teotlac* |teōtlāc|, “tarde (final del día)” o “puesta del Sol” > *teotlaquiya* |teōtlāquiya| (|teōtlac| + |i| + |ya|), “hacerse tarde” o “anochecer”;⁸⁶⁷
- *xocotl* |xocotl|, “fruta” > *xocoya* |xocoya| ((|xocotl| - |tl|) + |ya|), “volverse como la fruta” (“agriarse”).⁸⁶⁸

Hay un sufijo compuesto, *-tiya* |tiya| (|ti| + |ya|), que significa esencialmente lo mismo que *-ti* |ti| y *-ya* |ya|:⁸⁶⁹

- *yectli* |yēctli|, “cosa buena” > *yectiya* |yēctiya| ((|yēctli| - |tli|) + |ti| + |ya|), “hacerse bueno/buena”;⁸⁷⁰
- *tlilli* |tlīlli| “tinta negra” > *tliltiya* |tlīltiya| ((|tlīlli| - |li|) + |ti| + |ya|), “volverse como la tinta” (“ennegrecerse”);⁸⁷¹

⁸⁶³ Véase la división 4.5.1.

⁸⁶⁴ Andrews, 2003a: 570, 571.

⁸⁶⁵ Andrews, 2003a: 570; Karttunen, 124; Molina, 1571b: 49v.

⁸⁶⁶ Andrews, 2003a: 571; Karttunen, 1992: 85, 86; Molina, 1571b: 155.

⁸⁶⁷ Andrews, 2003a: 571; Karttunen, 1992: 228; Molina, 1571b: 101r, 101v.

⁸⁶⁸ Andrews, 2003a: 570; Karttunen, 1992: 329, 330; Molina, 1571b: 160v.

⁸⁶⁹ Andrews, 2003a: 567, 572.

⁸⁷⁰ Andrews, 2003a: 572; Karttunen, 1992: 337, 338; Molina, 1571b: 34v, 35r.

⁸⁷¹ Andrews, 2003a: 572; Molina, 1571b: 148r.

- *camopalli* [camohpalli] (([camohtli] - |tli|) + |palli|), “color de la batata” (morado) > *camopaltiya* [camohpaltiya] (([camohtli] - |tli|) + (|palli| - |li|) + |ti| + |ya|), “volverse del color de la batata” (“volverse morado/morada”);⁸⁷²
- *ce* [cē], “uno” > *cetiya* [cētiya] (|cē| + |ti| + |ya|), “hacerse como uno” (“unirse”).⁸⁷³

En los documentos novohispanos el sufijo *-tiya* [tiya] puede aparecer con la forma ortográfica *-tia*, por lo que hay que tener cuidado de no confundirlo con el sufijo denominativo *-tia* [tiā], el cual será tratado más adelante en esta división; tampoco hay que confundirlo con la terminación *-tia* [tiah], siendo ésta la combinación de la ligadura *-t(i)-* [t(i)] con el verbo irregular *ya* [yā]/*yauh* [yauh]/*hui* [hui] en tiempo pretérito ([ti] + (|yah| - |y|)).⁸⁷⁴

El sufijo denominativo *-hui* [hui] tiene el mismo significado que los anteriores, aunque es poco frecuente. Los dos ejemplos que siguen se refieren a colores; la reduplicación del primer conjunto consonante-vocal (cv) es usual en las palabras para colores con sufijos denominativos; refuerza la idea de similitud:⁸⁷⁵

- *tlahuitl* [tlāhuitl], “rojo óxido (pigmento)” > *tlatlahui* [tlatlāhui] ([tla] + ([tlāhuitl] - |tl| - |i|) + |hui| ([hu-uh] + |hu-uh| > |hu-uh|), “volverse como el rojo óxido” (“enrojecerse”);⁸⁷⁶
- *yahuitl* [yāhuitl], “maíz oscuro/morado/negro” > *yayahui* [yayāhui] (|ya| + (|yāhuitl| - |tl| - |i|) + |hui| ([hu-uh] + |hu-uh| > |hu-uh|), “volverse del color del maíz oscuro” (“ponerse morado o negro”);⁸⁷⁷

⁸⁷² Andrews, 2003a: 572; Molina, 1571b: 12r.

⁸⁷³ Andrews, 2003a: 572; Karttunen, 1992: 26, Molina, 1571b: 15r, 18v.

⁸⁷⁴ Sobre la terminación *-tia* [tiah], véase el inciso 5.3.

⁸⁷⁵ Andrews, 2003a: 570; sobre la reduplicación para expresar la similitud, véase Andrews, 2003a: 559.

⁸⁷⁶ Andrews, 2003a: 570; Karttunen, 1992: 270; Molina, 1571b: 145r.

⁸⁷⁷ Andrews, 2003a: 570; Karttunen, 1992: 334; Molina, 1571b: 31v.

En algunos casos, el sufijo *-hui* [hui] puede ser sustituido por *-huiya* [huiya], sin alterar su significado.⁸⁷⁸ Este sufijo es poco empleado, encontrándose en pocas palabras. El sufijo *-huiya* [huiya] se compone de los morfemas *-hui* [hui] y *-ya* [ya], de manera análoga al sufijo *-tiya* [tiya] ([ti] + [ya]), aunque a menudo se encuentra la variante ortográfica *-huia* en los textos novohispanos, por lo que hay que tener cuidado de no confundirlo con el sufijo causativo, aplicativo o denominativo *-huia* [huiā].⁸⁷⁹ Los ejemplos siguientes, como los anteriores, se refieren a colores; las raíces no llevan sufijos absolutivos porque siempre se encuentran en composición con otros morfemas:

- *xo-* [xō], “verde” > *xoxohuiya* [xoxōhuiya] ([xo] + [xō] + [hui] + [ya]), “volverse verde”;⁸⁸⁰
- *coz-* [coz], “amarillo” > *cozahuiya* [cozahuiya] ([coz] + [a] + [hui] + [ya]), “volverse amarillo/amarilla”.⁸⁸¹

Los sufijos *-hui* [hui] y *-huiya* [huiya] se relacionan con el verbo defectivo *ihui* [ihui], “ser de tal manera” o “volverse de tal manera”. Los tres morfemas son muy similares en cuanto a su forma y su significado. El verbo *ihui* [ihui] no tiene una conjugación completa: sólo aparece en el presente singular (con la forma *ihui* [ihui]) y en el pretérito (*ihuh* [ihuh]). Se manifiesta en las partículas *ihui* [ihui], *ihuh* [ihuh] e *ihuhqui* [ihuhqui], las cuales significan “así/como/a la manera de”. También aparece en composición con sustantivos, con las

⁸⁷⁸ Andrews, 2003a: 572.

⁸⁷⁹ Andrews, 2003a: 567, 572. Sobre el sufijo causativo homófono, véase la división 5.6.1; acerca del sufijo aplicativo, véase la división 5.6.2; el sufijo denominativo será tratado en la presente división.

⁸⁸⁰ Andrews, 2003a: 572; Karttunen, 1992: 331; Molina, 1571b: 161v.

⁸⁸¹ Andrews, 2003a: 573; Karttunen, 1992: 43; Molina, 1571b: 23r, 27v. Andrews escribe [cōzāhuiya], con vocales largas en las primeras dos sílabas; Karttunen pone vocales cortas: [cozahuiya]. Bierhorst (1985: 94) registra las variantes [cozahuia] y [cozahuiya], ambas con vocales cortas. Wolf (2003: 42) pone [cozahuiya], [cōzahuia] y [cōzahuiya]. Para Andrews [ā] es un sufijo denominativo de uso limitado que aparece en combinación con otros sufijos. Podríamos agregar [ahuiya] o [āhuiya] a nuestra lista de sufijos, con base en esta palabra, pero no lo hago aquí por las dudas que tengo al respecto y por carecer de ejemplos adicionales de su uso.

formas *-ihui* |ihui| e *-iuhqui* |iuhqui|, con un significado similar.⁸⁸² Para nuestros propósitos de comprensión y traducción, los tres sufijos, *-hui* |hui|, *-huiya* |huiya| e *-ihui* |ihui|, cuando se encuentran unidos a raíces nominales, pueden ser tratados como sufijos denominativos con los significados “volverse/hacerse/ser/estar (sustantivo)” o “volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)”. El sufijo *-ihui* |ihui| es especialmente productivo. Siguen cuatro ejemplos:

- *tlilli* |tlīlli|, “tinta negra” > *tlilihui* |tlīlihui| ((|tlīlli| – |li|) + |ihui|), “volverse negro/negra como la tinta” (“ennegrecerse”);⁸⁸³
- *tamalli* |tamalli|, “tamal” > *tamalihui* |tamalihui| ((|tamalli| – |li|) + |ihui|), “volverse como el tamal” (en forma de bola alargada);⁸⁸⁴
- *atolli* |ātōlli|, “atole” > *atolihui* |ātōlihui| ((|ātōlli| – |li|) + |ihui|), “volverse como el atole” (“ablandarse”);⁸⁸⁵
- *caxitl* |caxitl|, “escudilla” > *caxihui* |caxihui| ((|caxitl| – |tl| – |i|) + |ihui|), “volverse como la escudilla” (“hacerse cóncavo/cóncava”).⁸⁸⁶

El sufijo *-ahui* |ahui| es una variante de *-ihui* |ihui|; tiene el mismo significado: “ser de tal manera” o “volverse de tal manera”.⁸⁸⁷

⁸⁸² Campbell/Karttunen, 1989a: 262-263; Carochi, 2001: 440-445 (libro 5, capítulo 5, § 7); Karttunen, 1992: 101, 109; Lockhart, 2001b: 96-98; Molina, 1571b: 44r. Sobre *-iuhqui* |iuhqui|, una terminación que combina el verbo pretérito *-iuh* |iuh| con el sufijo de verbal de agente singular *-qui* |qui|, véase la división 4.7.3.

⁸⁸³ Campbell/Karttunen, 1989a: 263; Karttunen, 1992: 308; Molina, 1571b: 147v.

⁸⁸⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 263; Karttunen, 1992: 214; Molina, 1571b: 90v.

⁸⁸⁵ Campbell (R. Joe), 1997; Karttunen, 1992: 14.

⁸⁸⁶ Campbell (R. Joe), 1997; Karttunen, 1992: 26; Molina, 1571b: 13r (en esta última fuente dice *caxtil*, evidentemente un error de imprenta por *caxitl*, especialmente considerando su ubicación entre “Caxcomulli” y “Caxmanaloyan” y atendiendo al ordenamiento alfabético de los vocablos).

⁸⁸⁷ Andrews, 2003a: 191, 192, 590, 591; Wolf, 2003: xxiii.

- *xolochtli* [xolochtli], “arruga/pliegue” > *xolochahui* [xolochahui] (([xolochtli] - [tli]) + [ahui]), “volverse arrugado” (“arrugarse de vejez”);⁸⁸⁸
- *yectli* [yēctli], “cosa buena” > *yecahui* [yēcahui] (([yēctli] - [tli]) + [ahui]), “ser bueno/buena” (“concluirse la obra”).⁸⁸⁹

En el capítulo sobre morfología nominal, describí cómo el sufijo *-yo(tl)* [yō(tl)] se usa para crear sustantivos abstractos.⁸⁹⁰ También sirve para crear verbos denominativos, quitando el sufijo absoluto *-tl* [tl] y agregando el sufijo de voz pasiva *-hua* [hua]. El sufijo compuesto resultante, *-yohua* [yōhua], a menudo aparece como *-yoa* en los textos novohispanos. Puede significar lo mismo que los sufijos *-ti* [ti], *-ya* [ya], *-tiya* [tiya], *-hui* [hui], *-huiya* [huiya] e *-ihui* [ihui], o bien puede significar, de una manera más concreta, “cubrirse/llenarse de/ con (sustantivo)”. En dos de los ejemplos que se apuntan a continuación, el fonema [y] de [yōhua] es asimilado por el fonema precedente, por lo que adopta las formas *-lohua* [lōhua] y *-zohua* [zōhua].⁸⁹¹

- *atl* [ātł], “agua” > *ayohua* [āyōhua] (([ātł] - [tl]) + [yō] + [hua]), “llenarse con agua”, “aguar” o “diluirse”;⁸⁹²
- *tentli* [tēntli], “labios, boca, orilla” > *tenyohua* [tēnyōhua] (([tēntli] - [tli]) + [yō] + [hua]), “llenarse de palabras” (“hacerse famoso”);⁸⁹³
- *tlilli* [tlīlli], “tinta negra” > *tlillohua* [tlīllōhua] (([tlīlli] - [li]) + [yō] ([l] + [y] > [ll]) + [hua]), “estar como la tinta negra” o “cubrirse de tinta negra” (“ennegrecerse/tiznarse”);⁸⁹⁴

⁸⁸⁸ Andrews, 2003a: 590; Campbell (R. Joe), 1997; Karttunen, 1992: 330; Molina, 1571b: 161r. Para una lista amplia de palabras que contienen la raíz *xoloch* [xoloch], véase R. Joe Campbell, comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 28 de mayo de 2004, en Nahuatl archives, sin fecha.

⁸⁸⁹ Molina, 1571b: 34v, 35r; Wolf, 2003: xxiii.

⁸⁹⁰ Véanse las divisiones 4.7.1 y 4.7.3.

⁸⁹¹ Andrews, 2003a: 574; Campbell/Karttunen, 1989a: 223, 224; Carochi, 212, 213 (libro 3, capítulo 9); Wolf, 2003: xxvii.

⁸⁹² Andrews, 2003a: 574; Carochi, 212, 213 (libro 3, capítulo 9); Wolf, 2003: xxvii.

⁸⁹³ Carochi, 212, 213 (libro 3, capítulo 9); Karttunen, 1992: 226; Molina, 1571b: 99v.

⁸⁹⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 223; Molina, 1571b: 147v.

- *mahuiztli* |mahuiztli|, “miedo/asombro” > *mahuizzohua* |mahuizzōhua| ((|mahuiztli| - |tli|) + |yō| (|c-z| + |y| > |zc-zz|) + |hua|), “cubrirse de honor” (“honrarse” o “ser honrado”).⁸⁹⁵

Aparte de los sufijos denominativos tratados hasta aquí —los cuales significan “volverse/hacerse/ser/estar (sustantivo)” o “volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)” —, hay otros que tienen significados distintos: *-tia* |tiā|, *-oa* |oā|, *-huia* |huiā| y *-tla* |tla|. A continuación se describe cada uno.

El sufijo denominativo *-tia* |tiā| tiene un valor semántico parecido al significado del sufijo aplicativo *-lia* |liā|. Los verbos derivados resultantes son transitivos o reflexivos, y significan “proveer/dar/hacer (sustantivo) a/para alguien” (en el caso de los verbos transitivos), o bien “proveer/dar/hacer (sustantivo) a/para uno mismo” (cuando se trata de los verbos reflexivos).⁸⁹⁶ Hay que cuidar de no confundir *-tia* |tiā| con el sufijo *-tiya* |tiya| (escrito a menudo *-tia*) que ya se trató en la presente división. Tampoco hay que confundir los verbos denominativos que llevan el sufijo *-tia* |tiā| con los verbos causativos, los cuales también pueden llevar el sufijo *-tia* |tiā|, ni con la terminación *-tia* |tiah| (|ti| + (|yah| - |y|)). Hay que recordar que los verbos denominativos tienen como raíz un sustantivo, mientras los causativos se construyen a partir de una raíz verbal.⁸⁹⁷ Siguen dos ejemplos, ambos de los cuales son verbos transitivos:

- *axcaitl* |āxcāitl|, “posesión/propiedad” > *axcatia* |āxcāitiā| ((|āxcāitl| - |tl| - |il|) + |tiā|), “dar la posesión de algo a alguien”,⁸⁹⁸

⁸⁹⁵ Andrews, 2003a: 574; Carochi, 212, 213 (libro 3, capítulo 9); Karttunen, 1992: 133; Molina, 1571b: 54r, 54v.

⁸⁹⁶ Andrews, 2003a: 579-581; Campbell/Karttunen, 1989a: 261; Carochi, 212, 213 (libro 3, capítulo 9); 222-225 (libro 3, capítulo 12, § 1).

⁸⁹⁷ Lockhart, 2001b: 88, 89. Sobre los verbos causativos, véase la división 5.6.1.

⁸⁹⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 261; Carochi, 224, 225 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 14, 15; Molina, 1571b: 10r.

- *calli* |calli|, “casa” > *caltia* |caltiā| ((|calli| - |li|) + |tiā|), “hacer una casa para alguien”.⁸⁹⁹

Los mismos verbos se pueden usar de manera reflexiva, con los prefijos reflexivos *n(o)-* |n(o)|, *t(o)-* |t(o)| o *m(o)-* |m(o)|; a continuación apunto dos palabras-oración formadas con estos verbos reflexivos:

- *nicnaxcatia* |nicnāxcātiā| (|ni| + |c| + (|no| - |o|) (|āxcāitl| - |tl| - |i|) + |tiā̄| (|ā̄| > |a|)), “me la tomo” (la propiedad de otra persona);⁹⁰⁰
- *ninocaltia* |ninocaltiā| (|ni| + |no| + (|calli| - |li|) + |tiā̄| (|ā̄| > |a|)), “me hago una casa”.⁹⁰¹

Hay otro sufijo denominativo *-tia* |tiā|, fonéticamente idéntico al sufijo que acabamos de estudiar. Se usa para crear verbos intransitivos con un sentido temporal, a partir de sustantivos que expresan unidades de tiempo, precedidos por un número cardinal. El significado de estos verbos es “pasar (número) (período de tiempo) en un lugar” o “tener (número) (período de tiempo) de edad”:

- *cemilhuitia* |cemilhuitiā| (|cem| + (|ilhuitl| - |tl|) + |tiā̄|), “pasar un día en un lugar”;⁹⁰²
- *onxiuhtia* |ōnxiuhtiā| ((|ōme| - |e|) + (|xihuitl| - |tl| - |i|) (|m| + |x| > |nx|) + |tiā̄|), “pasar dos años en un lugar/tener dos años de edad”; también existe la variante *oxxiuhtia* |ōxxiuhtiā| ((|ōme| - |e|) + (|xihuitl| - |tl| - |i|) (|m| + |x| > |xx|) + |tiā̄|).⁹⁰³

⁸⁹⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 262; Carochi, 2001: 222-225 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 22; Molina, 1571b: 11v.

⁹⁰⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 261; Carochi, 2001: 224, 225 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 14, 15; Molina, 1571b: 10r.

⁹⁰¹ Carochi, 2001: 222-225 (libro 3, capítulo 12, § 1); Karttunen, 1992: 22; Molina, 1571b: 11v.

⁹⁰² Andrews, 2003a: 585; Molina, 1571b: 16r.

⁹⁰³ Andrews, 2003a: 585; Molina, 1571b: 77v.

El sufijo *-oa* [oā] también se agrega a ciertas raíces nominales para crear verbos. Estos verbos son de la clase tercera, por su terminación, aunque no todos los verbos de esta clase son el resultado de este proceso. El significado de este sufijo es menos definido que el de los anteriores: los verbos denominativos que lo llevan pueden significar “usar o aplicar (sustantivo)”, “tocar (instrumento musical)”, “comportarse como (sustantivo)” o “hacer/producir (sustantivo)”:⁹⁰⁴

- *cholli* [chollɪ], “pezuña” > *choloa* [choloā] (([chollɪ] - [li] + [oā]), “usar las pezuñas” (“huir” o “saltar”));⁹⁰⁵
- *quiquiztli* [quiquiztli], “trompeta de caracol” > *quiquizoa* [quiquizoā] (([quiquiztli] - [tli] + [oā]), “tocar el trompeta de caracol”);⁹⁰⁶
- *tolin* [tōlin], “espadaña” > *tooa* [tōloā] (([tōlin] - [in] + [oā]), “comportarse como la espadaña” (“bajar la cabeza”));⁹⁰⁷
- *tamalli* [tamallɪ], “tamal” > *tamaloa* [tamaloā] (([tamallɪ] - [li] + [oā]), “hacer tamales”).⁹⁰⁸

Los verbos en los ejemplos anteriores son intransitivos, por lo que no llevarían objeto alguno. El sufijo denominativo *-oa* [oā] también puede emplearse para formar verbos transitivos, con el significado “hacer a alguien/algo volverse/hacerse/ser/estar (sus

⁹⁰⁴ Andrews, 2003a: 586, 587; Campbell/Karttunen, 1989a: 262; Carochi, 2001: 248-251 (libro 3, capítulo 14, § 2).

⁹⁰⁵ Andrews, 2003a: 586; Karttunen, 1992: 54; Molina, 1571b: 21v. La palabra *cholli* [chollɪ] no se registra en los diccionarios de Karttunen ni de Molina, pero en la descripción del venado en el *Códice Florentino* la vemos con reduplicación: *chōcholli* (Sahagún, 1974-1982: 12a. parte, 15; 1979: 170r [libro 11, capítulo 1, párrafo 5]). Suponiendo que el acento circunflejo represente aquí el saltillo (como parecen indicar los demás casos en este capítulo), esta palabra se puede analizar así: *chocholli* [chohchollɪ] ([choh] + [chollɪ]), “pezuñas (de distintos tipos)”. Sobre la reduplicación con saltillo, véase la división 4.1.2 del presente libro.

⁹⁰⁶ Andrews, 2003a: 586; Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 90r.

⁹⁰⁷ Andrews, 2003a: 587; Karttunen, 1992: 244; Molina, 1571b: 148v.

⁹⁰⁸ Andrews, 2003a: 587; Karttunen, 1992: 214; Molina, 1571b: 90v.

tantivo)” o “hacer a alguien/algo volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)”:⁹⁰⁹

- *tamalli* |tamalli|, “tamal” > *tlatamaloa* |tlatamaloā| (|tla| + (|tamalli| – |li|) + |oā|), “hacer que algo esté como tamal” (“hacerlo tamal” o “convertir algo en bola alargada”);⁹¹⁰
- *pilichtli* |pilīchtli|, “pliegue” > *tlapilichoa* |tlapilīchoā| (|tla| + (|pilīchtli| – |tli|) + |oā|), “hacer que algo esté plegado” (“arrugar/plisar/fruncir algo”).⁹¹¹

Los verbos denominativos pueden expresar un sentido aplicativo, mediante la adición del sufijo *-huia* |huiā| a la raíz nominal. Los verbos resultantes significan “hacer (sustantivo) a/para alguien/algo” o “usar (sustantivo) con respecto a alguien/algo”.⁹¹² En cada uno de los ejemplos que se presentan a continuación, se consigna en primer lugar el sustantivo, seguido por la raíz verbal denominativa con el sufijo *-huia* |huiā| y finalmente una palabra-oración hecha a partir de esta raíz:

- *tamalli* |tamalli|, “tamal” > *tamalhuia* |tamalhuiā| ((|tamalli| – |li|) + |huiā|), “hacer tamales para alguien” (“hacerle tamales”) > *nitetamalhuia* |nitētamalhuiā| (|ni| + |tē| + (|tamalli| – |li|) + |huiā| (|ā| > |a|)), “yo hago tamales para alguien”;⁹¹³
- *tetl* |tetl|, “piedra” > *tehuia* |tehuiā| ((|tetl| – |tl|) + |huiā|), “usar una piedra con respecto a alguien/algo” (“golpearle/golpearlo con una piedra”) > *nitlatehuia* |nitlatehuiā| (|ni| + |tla| + (|tetl| – |tl|) + |huiā| (|ā| > |a|)), “yo golpeo algo con una piedra”;⁹¹⁴

⁹⁰⁹ Andrews, 2003a: 590.

⁹¹⁰ Andrews, 2003a: 590.

⁹¹¹ Andrews, 2003a: 590; Molina, 1571b: 81v; Wolf, 2003: 74.

⁹¹² Andrews, 2003a: 587-590; Campbell/Karttunen, 1989a: 262; Carochi, 2001: 232, 233 (libro 3, capítulo 12, § 5).

⁹¹³ Campbell/Karttunen, 1989a: 262; Molina, 1571b: 90v.

⁹¹⁴ Carochi, 2001: 232, 233 (libro 3, capítulo 12, § 5); Molina, 1571b: 107v, 111v.

- *iztapinolli* |iztapinolli| ((|iztatl| - |tl|) + |pinolli|), “sal molida” > *iztapinolhuia* |iztapinolhuiā| ((|iztatl| - |tl|) + (|pinolli| - |li|) + |huiā|), “usar sal molida con respecto a algo” (“salar algo”) > *niquiztapinolhuia* |niquiztapinolhuia| (|ni| + (|c|) + (|iztatl| - |tl|) + (|pinolli| - |li|) + |huiā| (|ā| > |a|)), “yo le/la/lo salo”.⁹¹⁵

El sufijo denominativo *-tla* |tla| se agrega a algunos sustantivos para crear verbos causativos que significan “hacer que alguien/algo sea/sea considerado como (sustantivo)”. En las formas aplicativas de estos verbos, el sufijo *-tla* |tla| se convierte en *-ti* |ti| y se agrega el sufijo aplicativo *-lia* |liā|. ⁹¹⁶ A continuación se apunta un sustantivo, un verbo derivado de ello con el sufijo *-tla* |tla| y la raíz aplicativa del mismo verbo:

- *tlazotli* |tlazohtli|, “alguien/algo precioso/preciosa”;
- *tlazotla* |tlazohtla| ((|tlazohtli| - |tli|) + |tla|), “amarse/amar a alguien”;
- *tlazotilia* |tlazohtiliā| ((|tlazohtli| - |tli|) + |ti| + |liā|), “causar que alguien/algo sea considerado/considerada como precioso/preciosa (amarse/amar a alguien/encarecer algo)”.⁹¹⁷

5.6.5. Compuestos

Las raíces verbales se pueden unir con otras raíces, para formar verbos derivados, mediante la composición.⁹¹⁸ Para entender este proceso, hay que tener en mente que los verbos flexionados en náhuatl necesariamente son oraciones en sí, porque llevan el prefijo

⁹¹⁵ Carochi, 2001: 232, 233 (libro 3, capítulo 12, § 5); Molina, 1571b: 49v.

⁹¹⁶ Andrews, 2003a: 585, 586; Carochi, 2001: 124 (nota 1 de Lockhart), 300-303 (libro 4, capítulo 3, § 4).

⁹¹⁷ Andrews, 2003a: 586; Carochi, 2001: 246, 247 (libro 3, capítulo 14, § 1), 300-303 (libro 4, capítulo 3, § 4); Karttunen, 1992: 306; Molina, 1571b: 119r.

⁹¹⁸ Para exposiciones detalladas de los procesos de composición verbal, véanse los capítulos correspondientes de las gramáticas de Andrews (2003a: 235-278) y Launey (1986: 1051-1116).

de sujeto (o la ausencia de un prefijo de sujeto, en el caso de la tercera persona).

Cuando se construye un verbo compuesto a partir de dos verbos, uno se incrusta en el otro. De esta manera hay un verbo principal y otro incrustado; el segundo tiene una función adverbial, modificando el significado del primero. Se usa la raíz pretérita del verbo incrustado. Si este verbo es transitivo, el prefijo de objeto se fusiona a la raíz; si es reflexivo, el prefijo de objeto puede o no fusionarse a la raíz, dependiendo de si el verbo principal es transitivo o intransitivo. También es posible crear verbos compuestos a partir de otros verbos compuestos. Las palabras resultantes de estos procesos reciben afijos, como cualquier raíz verbal.⁹¹⁹

En el siguiente ejemplo se puede observar la construcción del verbo compuesto *tlacuaticate* [tlacuahticateh], a partir de los verbos *tlacuaque* [tlacuahqueh] y *cate* [cateh]. En el primer componente vemos la fusión del prefijo de objeto *tla-* [tla] a la raíz pretérita del verbo incrustado, cuya raíz presente es *cua* [cuā]; esta raíz se marca con negritas para mayor claridad:

- verbo principal: *cate* [cateh] (|---| + |cat| + |eh|), “ellos son/están” (verbo irregular);
- verbo incrustado: *tlacuaque* [tlacuahqueh] (|---| + |tla| + |**cuā**| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + |queh|), “ellos comieron algo” o “ellos han comido algo”;
- verbo compuesto: *tlacuaticate* [tlacuahticateh] (|---| + |tla| + |**cuā**| + |h| (|ā| + |h| > |ah|) + |ti| + (|cat| + |eh|)), “ellos han comido algo y lo están haciendo” (“ellos están comiendo algo”).⁹²⁰

El morfema *-t(i)-* [t(i)] en el último ejemplo es una ligadura que sirve para unir la raíz pretérita incrustada *cua* [cuah] al verbo principal *cate* [cateh]. Delante de una vocal se omite el fonema [i], empleándose únicamente [t].⁹²¹

⁹¹⁹ Andrews, 2003a: 235-259; Carochi, 2001: 288-294 (libro 4, capítulo 2, §§ 2, 3).

⁹²⁰ Andrews, 2003a: 238; Karttunen, 1992: 18, 56; Molina, 1571b: 84r.

⁹²¹ Andrews, 2003a: 237, 238; Carochi, 2001: 288-291 (libro 4, capítulo 2, § 2).

En algunos casos se emplea la ligadura *-ca-* [cā] para unir los verbos. Entonces se usa la raíz pretérita del primer verbo, seguida por la ligadura mencionada y finalmente la raíz del segundo verbo:

- verbo principal: *cualani* [cualāni], “enojarse”;
- verbo incrustado: *itta* [itta], “mirar”;
- verbo compuesto: *cualancaitta* [cualāncāitta] (([cualāni] - |i|) + [cā] + |itta|), “mirar con enojo”;
- verbo compuesto flexionado: *niccualancaitta* [niccualāncāitta] (|ni| + |c| + ([cualāni] - |i|) + [cā] + |itta|), “yo le/la/lo miro con enojo”.⁹²²

También se puede formar un verbo compuesto mediante la incrustación de un sustantivo en el verbo. Los sustantivos así integrados funcionan como objetos incorporados o como adverbios.⁹²³ Hay dos formas de expresar en náhuatl la oración castellana “Estoy haciendo sandalias”: (1) agregando un prefijo de objeto *c-* [c] a la raíz verbal *chihua* [chīhua], “hacer” y colocando aparte el sustantivo que expresa el objeto *cactli* [cactli], “sandalias”; (2) incrustando la palabra *cactli* [cactli] en el cuerpo de la palabra-oración, en lugar del prefijo de objeto, suprimiendo el sufijo absoluto.⁹²⁴

- *nicchihua cactli* [nicchīhua cactli] (|ni| + |c| + [chīhua] |cactli|), “estoy haciendo sandalias”;
- *nicacchihua* [nicacchīhua] (|ni| + ([cactli] - |tli|) + [chīhua]), “estoy haciendo sandalias”.⁹²⁵

Para construir un verbo compuesto denominativo, donde el sustantivo tiene una función adverbial, se coloca la raíz nominal delante del verbo.⁹²⁶ En el siguiente ejemplo el sustantivo *apiztli*

⁹²² Campbell/Karttunen, 1989a: 315; Carochi, 2001: 288, 289 (libro 4, capítulo 2, § 1); Karttunen, 1992: 18, 58, 108; Molina, 1571b: 43r, 84v.

⁹²³ Andrews, 2003a: 260-278; Campbell/Karttunen, 1989a: 286, 287.

⁹²⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 287.

⁹²⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 287; Karttunen, 1992: 20, 51; Molina, 1571b: 11r, 21v.

⁹²⁶ Andrews, 2003a: 263-274; Campbell/Karttunen, 1989a: 287.

|āpīztli|, “hambre”, se agrega al verbo *miqui* |miqui|, “morir”, para expresar la manera en que el sujeto se muere:

- ***apizmiqui*** |āpīzmiqui| ((|āpīztli| – |tli|) + |miqui|), “morir de hambre”.⁹²⁷

En el caso de los verbos transitivos o reflexivos, los prefijos correspondientes se colocan delante del verbo compuesto. En el ejemplo que sigue, el prefijo de sujeto *ni-* |ni|, “yo” y el prefijo de objeto *te-* |tē|, “alguien” se destacan con negritas; así mismo se emplea la forma causativa del verbo, con el sufijo *-tia* |tiā|.⁹²⁸

- ***niteapizmictia*** |nitēāpīzmictia| (|ni| + |tē| + (|āpīztli| – |tli|) + (|miqui| – |i|) + |tiā| (|ā| > |a|)), “mato de hambre a alguien”.⁹²⁹

Hay verbos compuestos que incorporan sustantivos que llevan los sufijos de poseedor *-e* |eh| y *-hua* |huah|. ⁹³⁰ En estas construcciones se emplea la ligadura *-ca-* |cā|. ⁹³¹ El ejemplo que se apunta a continuación contiene el sustantivo poseedor *axcahua* |āxcāhuah|, “dueño de las posesiones”, ligado al verbo *cahua* |cāhua|, “dejar”:

- ***nicaxcahuacacahua*** |nicāxcāhuahcācāhua| (|ni| + |c| + (|āxcāitl| – |tl| – |i|)) + |huah| + |cā| + |cāhua|), “le/la dejo como poseedor”.⁹³²

También se usa la ligadura *-ca-* |cā| con los verbos compuestos que incorporan sustantivos derivados concretos, formados con el

⁹²⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 287; Karttunen, 1992: 12, 148; Molina, 1571b: 7r.

⁹²⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 287.

⁹²⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 287; Karttunen, 1992: 12, 146; Molina, 1571b: 7r. *Mictia* |mictiā|, como hemos visto en otros ejemplos, es la forma causativa del verbo primario *miqui* |miqui| (véase la división 5.6.1).

⁹³⁰ Sobre estos sufijos, véase la división 4.1.4.

⁹³¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 315; Carochi, 2001: 288, 289 (libro 4, capítulo 2, § 1).

⁹³² Carochi, 2001: 288, 289 (libro 4, capítulo 2, § 1); Karttunen, 1992: 14, 15, 20; Molina, 1571b: 10r, 12v.

sufijo *-yo* |yoh|, los cuales significan “algo o alguien que tiene la cualidad de (sustantivo)”, o bien “algo o alguien cubierto de (sustantivo)”.⁹³³ El ejemplo que sigue contiene el sustantivo *mahuizzo* |mahuizzoh|, “alguien honorable” y el verbo *itta* |itta|, “ver/mirar”:

- *nicmahuizzocaitta* |nicmahuizzohcāitta| (|ni| + |c| + ((|mahuiztli| - |tli|) + |yoh| (|c-z| + |y| > |zc-zz|)) + |cā| + |itta|), “le/la veo como una persona honrada”.⁹³⁴

5.6.6. Reverenciales

Hay varias maneras de expresar el respeto y la deferencia en náhuatl. Para reconocer el prestigio de los gobernantes, se empleaban metáforas especiales, como *iio itlatol* |ihīyo itlahtōl|, “su aliento, su palabra”.⁹³⁵ Hay morfemas especiales, como el pseudosufijo *-tzin(tli)* |tzin(tli)| que puede tener el significado “venerado/venerada”,⁹³⁶ así como la posposición compuesta, *-tzinco* |tzinco|, que puede conferir un sentido honorífico a las palabras que la llevan.⁹³⁷

También hay construcciones verbales para el mismo propósito: se usan los verbos derivados, causativos o aplicativos, con los prefijos reflexivos *n(o)-* |n(o)|, *m(o)-* |m(o)| y *t(o)-* |t(o)|.⁹³⁸ Es más común encontrar *m(o)-* |m(o)| en las formas reverenciales de este tipo, porque es el prefijo reflexivo para las personas segunda o tercera, singular o plural. Los prefijos *n(o)-* |n(o)| y *t(o)-* |t(o)| son para la primera persona, singular o plural, y los nahuas pensaban que no era correcto hablar con reverencia acerca de uno mismo. Hay ex-

⁹³³ Carochi, 2001: 288, 289 (libro 4, capítulo 2, § 1).

⁹³⁴ Carochi, 2001: 288, 289 (libro 4, capítulo 2, § 1). Sobre la derivación del sustantivo *mahuizzo* |mahuizzoh|, “alguien honorable” de *mahuiztli* |mahuiztli|, “miedo/asombro”, véase la división 4.7.2. Sobre la posible existencia de dos formas, *mahuizzo* |mahuizzoh| y *mahuizo* |mahuizoh|, véase Karttunen, 1992: 132, 133.

⁹³⁵ Sobre esta frase metafórica, véase la división 9.2.2.

⁹³⁶ Véase la división 4.5.3.

⁹³⁷ Véase el inciso 4.3.

⁹³⁸ Sobre los verbos causativos y aplicativos, véanse las divisiones 5.6.1 y 5.6.2, respectivamente. Sobre los prefijos reflexivos, véase la división 5.1.4.

cepciones, sin embargo, especialmente cuando el tono reverencial de una oración o un discurso afecta los verbos en primera persona, aunque la actitud reverente no se aplique al sujeto. Con las construcciones reverenciales reflexivas se está diciendo, en efecto, que la persona honrada está haciendo algo para sí mismo (aplicativo), o está causando a sí mismo hacer algo (causativo), enfatizando su autonomía mediante una ficción gramatical.⁹³⁹ Siguen dos ejemplos, el primero de tipo aplicativo y el segundo causativo, apuntando en primer lugar la raíz verbal primaria y luego el verbo derivado con sus flexiones. Se enfatizan el prefijo reflexivo y el sufijo (aplicativo en el primer ejemplo y causativo en el segundo) con negritas:

- *cui* |cuī|, “tomar algo” o “tomar a alguien” > *quimocuilia* |quimocuīlia| (|---| + |qui| + |mo| + |cuī| + |liā| (|ā| > |a|)), “su reverencia lo toma para sí” o “su reverencia le/la toma para sí” (cuando el objeto es humano, el sentido de esta palabra es “su reverencia tiene relaciones sexuales con él/ella”),⁹⁴⁰
- *mati* |mati|, “saber” > *ticomachiltia* |ticmomachiltia| (|ti| + |c| + |mo| + |mati| (|t| > |ch|) + |tiā| (|ā| > |a|)), “su reverencia lo sabe”.⁹⁴¹

Si la raíz verbal primaria es reflexiva, se agrega el sufijo *-tzinoā* [tzinoā], derivado del pseudosufijo de actitud *-tzin(tli)* [tzin(tli)], a la raíz pretérita para construir este tipo de flexión reverencial. Si el verbo es de la primera clase, en la cual el pretérito se forma agregando el sufijo *-c* |c| a la raíz, de manera excepcional se omite este sufijo cuando se usa *-tzinoā* [tzinoā].⁹⁴² En los ejemplos que siguen

⁹³⁹ Andrews, 2003a: 298-304; Campbell/Karttunen, 1989a: 192-197; Carochi, 2001: 252-263 (libro 3, capítulo 15, §§ 1, 2); Lockhart, 2001b: 15-17. Estos verbos derivados se llaman también “honoríficos”. Andrews habla de “*honorifics*”; Campbell y Karttunen dicen “*honorific speech*”. Carochi los llama “verbos reverenciales” y Lockhart usa la frase “*the reverential of verbs*”.

⁹⁴⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 192; Karttunen, 1992: 71; Lockhart, 2001b: 16; Molina, 1571b: 26v.

⁹⁴¹ Carochi, 2001: 258, 259 (libro 3, capítulo 15, § 2); Karttunen, 1992: 128, 138; Molina, 1571b: 52v.

⁹⁴² Campbell/Karttunen, 1989a: 193; Carochi, 2001: 262-265 (libro 3, capítulo 15, § 3);

se puede observar que la reverencia que se expresa es hacia el sujeto de cada verbo. En el segundo ejemplo la raíz verbal es de la primera clase, por lo que el sufijo reverencial se agrega directamente a la raíz presente; en los ejemplos primero y tercero este sufijo se agrega a la raíz pretérita:

- *tlaloa* |tlaloā|, “correr/huir” > *timotlalotzinoā*
|timotlalohtzinoā| (|ti| + |mo| + (|tlaloā| - |ā|) + |h| + |tzinoā| (|ā| > |a|)), “su reverencia corre/huye”;⁹⁴³
- *tlazotla* |tlazohtla|, “amar” > *timotlazotlatzinoā*
|timotlazohtlatzinoā| (|ti| + |mo| + |tlazohtla| + |tzinoā| (|ā| > |a|)), “su reverencia se ama”;⁹⁴⁴
- *cahua* |cāhua|, “dejar/llevar” (reflexivo: “quedarse”) >
mocauhtzinoā |mocāuhtzinoah| (| | + |mo| + (|cāhua| - |a|) + |tzinoā| + |h| (|ā| + |h| > |ah|)), “sus reverencias se quedan”.⁹⁴⁵

Como en todos los casos de los sufijos verbales que terminan en vocal larga, ésta se debe acortar al final de una palabra o delante del sufijo plural |h|, como se puede observar en los tres ejemplos anteriores.⁹⁴⁶

En algunos textos del periodo Novohispano Temprano, las construcciones reverenciales se emplean con todos los verbos para infundir el discurso con un sentido de cortesía; en estos casos no es necesario traducir los afijos reverenciales, aunque se podría escoger las palabras castellanas con cuidado para no perder el tono respetuoso.⁹⁴⁷

Wolf, 2003: l.

⁹⁴³ Carochi, 2001: 262, 263 (libro 3, capítulo 15, § 3); Karttunen, 1992: 276; Molina, 1571b: 124r.

⁹⁴⁴ Carochi, 2001: 262, 263 (libro 3, capítulo 15, § 3); Karttunen, 1992: 306; Molina, 1571b: 119r.

⁹⁴⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 193; Karttunen, 1992: 20; Molina, 1571b: 12v.

⁹⁴⁶ Véase la división 3.5.6.

⁹⁴⁷ Carochi, 2001: 252, 253 (nota 1 de Lockhart); Lockhart, 2001b: 16, 17.

5.6.7. Peyorativos

Hay un sufijo, *-poloa* [pōloā], derivado del pseudosufijo de actitud *-pol* [pōl],⁹⁴⁸ que se agrega a las formas pretéritas de los verbos (sean éstos intransitivos, transitivos o reflexivos) para expresar la idea del menosprecio que siente el locutor hacia el sujeto del verbo. De la misma manera que hemos visto con el sufijo reverencial *-tzinoā* [tzinoā],⁹⁴⁹ los verbos de la primera clase, que se forman agregando el sufijo *-c* [c] a sus raíces, no llevan este sufijo con *-poloa* [pōloā].⁹⁵⁰ Los verbos derivados que resultan de la adición de *-poloa* [pōloā] a alguna raíz verbal son de la tercera clase, por lo que en el pretérito pierden su fonema terminal [ā] y llevan el sufijo pretérito [h]. El prefijo antecesorio *o-* [ō] es opcional.

Carochi proporciona varios ejemplos de verbos con el sufijo peyorativo *-poloa* [pōloā], todos ellos en primera persona singular, tiempo pretérito; al parecer son parte de una fórmula tomada de algún manual para la confesión de los pecados en náhuatl. En el tercer ejemplo podemos observar una raíz verbal de la primera clase que no lleva el sufijo pretérito *-c* [c]. Se marca el sufijo peyorativo con negritas en cada uno de estos ejemplos:

- *onicchiuhpolo* [ōnicchiuh**pōloh**] ([ō] + [ni] + [c] + ([chīhua] – [a]) + ([**pōloā**] – [ā]) + [h]), “yo, a quien me menosprecio, lo hice”;
- *oniquitopolo* [ōniquihtoh**pōloh**] ([ō] + [ni] + [c] + ([ihtoā] – [ā]) + [h] + ([**pōloā**] – [ā]) + [h]), “yo, a quien me menosprecio, lo dije”;
- *onictlazotlapolo* [ōnictlazohtlap**pōloh**] ([ō] + [ni] + [c] + [tlazohtla] + ([**pōloā**] – [ā]) + [h]), “yo, a quien me menosprecio, le/la/lo amé”.⁹⁵¹

⁹⁴⁸ Sobre el pseudosufijo *-pol* [pōl], véase la división 4.5.3.

⁹⁴⁹ Sobre el sufijo reverencial *-tzinoā* [tzinoā], véase la división 5.6.6.

⁹⁵⁰ Carochi, 2001: 264, 265 (libro 3, capítulo 15, § 3); Sullivan, 1998: 231, 232; Wolf, 2003: xlii, xliii.

⁹⁵¹ Carochi, 2001: 264, 265 (libro 3, capítulo 15, § 3).

6

PARTÍCULAS

Las partículas en náhuatl, a diferencia de los sustantivos y los verbos, no llevan flexiones. A pesar de esta relativa estabilidad, las partículas se fragmentan y se fusionan para formar nuevas combinaciones.⁹⁵² R. Joe Campbell y Frances Karttunen comentan sobre esta característica de las partículas: “comportándose como si todas estuvieran cargadas con electricidad estática gramatical, se pegan en grupos”.⁹⁵³ Las partículas desempeñan diversas funciones en las oraciones. Tienden a colocarse al inicio de las oraciones y cláusulas, por lo que su presencia en los textos que carecen de puntuación ayuda a dividir el flujo de palabras en bloques coherentes de significación.⁹⁵⁴ Hay muchas partículas y pertenecen a varios campos semánticos. En este capítulo sólo mencionaré algunas de las más importantes. El nahuatlato jesuita Horacio Carochi dedica el libro quinto de su *Arte de la lengua mexicana* a las partículas, llamadas por él “adverbios”. Una lectura atenta de este capítulo es invaluable para cualquier persona que desee profundizar en este aspecto de la gramática náhuatl.⁹⁵⁵

⁹⁵² Lockhart, 2001b: 103.

⁹⁵³ “[...] acting as though they are all charged with grammatical static electricity, they stick to each other in particle aggregates” (Campbell/Karttunen, 1989a: 307).

⁹⁵⁴ Sobre el papel de las partículas en la sintaxis, véase el capítulo 7 del presente libro.

⁹⁵⁵ Carochi, 2001: 328-467 (libro 5, capítulos 1-5). Para un análisis del libro 5 de la gramática de Carochi, véase Hernández Sacristán, 2000. Este autor llama las partículas “relatores discursivos” y las considera similares por su función a los adverbios y las conjunciones en el castellano, explicando que cumplen “la función general de dar cohesión al discurso”.

6.1. LA PARTÍCULA *IN*

Prácticamente todos los textos novohispanos escritos en náhuatl están salpicados con la palabra *in* [in]. Fray Alonso de Molina, con un poco de exageración, apunta en su *Vocabulario* de 1571 que esta partícula “sirve de hornato en esta lengua”.⁹⁵⁶ A veces *in* [in] se traduce como “el/la/los/las”, porque puede dar un carácter “definido” al sustantivo, de manera análoga a los artículos definidos en castellano; a veces *in cuahuitl* [in cuahuitl] tiene el sentido de “el árbol”, mientras *cuahuitl* [cuahuitl] se puede traducir como “un árbol”. Pero ahí termina la analogía. Esta partícula es más que un artículo definido. Puede tener el significado “en cuanto a”, “respecto a” o “los que”, pero usualmente no se traduce.⁹⁵⁷ Puede colocarse delante de los sustantivos o los verbos. El papel de *in* [in] en las cláusulas verbales será tratado en el inciso 7.3; aquí describiré su función en las frases nominales.

La partícula *in* [in] suele preceder los nombres propios de las personas para formar frases nominales:⁹⁵⁸

- *in Cuixtli* [in cuixtli], “Cuixtli” (nombre propio; significa “milano”);⁹⁵⁹
- *in Teyacapan* [in tēyacapan] ([tē] + [lyacapantli] - [tli]), “Teyacapan” (nombre propio; significa “hijo o hija mayor de alguien”, pero era más usual entre las personas del sexo femenino).⁹⁶⁰

Una práctica análoga se observa en el otomí del Valle del Mezquital, donde el artículo definido singular *ra* se antepone a los nombres personales. Tal vez por la influencia del náhuatl y del otomí, se puede escuchar esto en el habla popular del castellano en el Centro

⁹⁵⁶ Molina, 1571b: 38r.

⁹⁵⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 27, 305, 308; Carochi, 2001: 68-71 (libro 1, capítulo 5, § 1); Lockhart, 2001b: 58-61.

⁹⁵⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 27.

⁹⁵⁹ Sobre el nombre *Cuixtli*, véase la división 2.1.2 del presente libro.

⁹⁶⁰ El nombre *Teyacapan* se tomó de Schwaller, 1999.

de México, con los artículos “el” y “la”: “¿Qué dice el Juan?”.

In [in], empleada delante de un sustantivo, puede tener el sentido de “en cuanto a” o “con respecto a”, pero no es usual traducirlo así, porque en las lenguas europeas esto llevaría a una verbosidad excesiva. Por ejemplo, la frase *ichan in Cuixtli* [ichān in cuixtli] podría traducirse literalmente como “en cuanto a Cuixtli (‘milano’), [es] su casa”, pero se puede comunicar la misma idea con la frase más concisa “la casa de Cuixtli (‘milano’)”.⁹⁶¹

Hay que tener cuidado de no confundir la partícula *in* [in] con el prefijo posesivo de tercera persona plural *im-* [īm], el cual tiene la forma *in-* [in] delante de las consonantes no labiales.⁹⁶² En los textos novohispanos el prefijo *in-* [in] puede escribirse separado de la raíz nominal, y la partícula *in* [in] puede estar pegada a la palabra siguiente, mientras la distinción en la duración vocálica, por lo regular, no se registra. Tampoco hay que confundir cualquiera de estos morfemas cuasi homófonos con la partícula demostrativa *in* [in], “éste/ésta/esto/éstos/éstas”.⁹⁶³ Una pista para determinar si “*in*” en un texto novohispano es un prefijo o una partícula es la presencia o ausencia de un sufijo absolutivo al final de la raíz nominal que aparece después de “*in*”: si no lleva este sufijo, probablemente se trata del prefijo posesivo; si hay sufijo, debe ser alguna de las dos partículas.⁹⁶⁴

6.2. LA PARTÍCULA CA

Otra partícula que abunda en los textos novohispanos, aunque no tanto como *in* [in], es la voz *ca* [ca]. Como *in* [in], sirve para introducir las cláusulas, pero tiene un valor semántico más específico. En general su uso es opcional, y cuando aparece da énfasis a las palabras que siguen. En algunos casos, esta partícula nos ayuda a

⁹⁶¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 308.

⁹⁶² Sobre cuándo una raíz sustantiva lleva un sufijo absolutivo, véase la división 4.1.3.

⁹⁶³ Véase el inciso 6.4.

⁹⁶⁴ Véase la división 4.1.1.

distinguir el núcleo de una oración, el cual aparece inmediatamente después. En otras ocasiones se emplea al inicio de la respuesta a una pregunta. A veces precede una cláusula que expresa la razón de alguna circunstancia, por lo que algunos nahuatlatos la traducen con las palabras o frases castellanas “porque”, “por”, “puesto que” o “en cuanto a”, dependiendo del contexto semántico.⁹⁶⁵ Siguen cuatro ejemplos del uso de la partícula *ca* |ca|:

- *ca ye cualli* |ca ye cualli| (|ca| |ye| |cualli|), “está bien”;⁹⁶⁶
- *in yehuatl ca atle ic nechpalehuia* |in yehhuātl ca ahtle ic nēchpalēhuia| (|in| |yehhuātl| |ca| |ah| + (|tleh| - |h|) |īc| |---| + |nēch| + |palēhuiā| (|ā| > |a|)), “en cuanto a él/ella, no me ayuda con nada”;⁹⁶⁷
- *axcan niyauh ca huel notech monequi niyaz* |āxcān niyauh ca huel notech monequi niyaz| (|āxcān| |ni| + |yauh| |ca| |huel| |no| + |tech| |mo| + |nequi| |ni| + |yaz|), “ya me voy porque realmente me tengo que ir”;⁹⁶⁸
- *itatzin Teyacapan ca Cuixtli* |ītahtzin tēyacapan ca cuixtli| (|ī| + (|tahtli| - |tli|) + |tzin| |tē| + (|yacapan| - |tli|) |ca| |cuixtli|), “el padre de Teyacapan (‘hija mayor’) [es] Cuixtli (‘milano’)”.⁹⁶⁹

⁹⁶⁵ Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1), 404-407 (libro 5, capítulo 4, § 1); Karttunen, 1992: 18; Lockhart, 2001b: 37, 48, 55, 58, 81, 212; Molina, 1571b: 10r. Andrews (2003a: 40, 141, 536) difiere con los demás nahuatlatos, negando enfáticamente que *ca* |ca| pueda tener el significado “porque”.

⁹⁶⁶ Lockhart, 2001b: 55, 212.

⁹⁶⁷ Lockhart, 2001b: 55.

⁹⁶⁸ Lockhart, 2001b: 55. Sobre la palabra *monequi* |monequi| y la frase *notech monequi* |notech monequi|, véase Molina, 1571b: 59r, 73v.

⁹⁶⁹ Este ejemplo se basa en el que pone Lockhart (2001b: 11), cambiando los nombres cristianos por otros de la tradición nahua.

6.3. PARTÍCULAS NEGATIVAS

La principal partícula negativa es *amo* [ahmō]. Su primera sílaba, *a-* [ah], puede servir como prefijo negativo; la segunda sílaba, *mo* [mō], también puede ser empleada como una partícula negativa, en sí y en combinación con otras partículas.⁹⁷⁰ Las partículas compuestas con *a-* [ah], *mo* [mō] y *amo* [ahmō] nos pueden servir para ilustrar cómo las partículas se combinan en náhuatl. A continuación se presentan varios ejemplos, señalando los prefijos negativos con negritas. En cada caso pongo una traducción literal, seguida por otra, entre paréntesis, que expresa su significado de una manera más natural. En varios casos el fonema [h] de la partícula *a-* [ah] es asimilada por el fonema [y] del morfema siguiente ([h] + [y] > [y]); en otros casos, cuando el morfema que sigue empieza con una vocal, el fonema [h] se convierte en [y] ([h] + v > [y] + v) o se suprime ([h] + v > v).⁹⁷¹

- ***aachi*** [ahachi] ([ah] + [achi]), “no poco” (“mucho”);⁹⁷²
- ***acan*** [ahcān] ([ah] + [cān]), “no lugar” (“en ningún lugar”);⁹⁷³
- ***aic*** [aīc] ([ah] + [īc] ([h] + [ī] > [ī])), “no cuándo” (“nunca”);⁹⁷⁴
- ***amoaca*** [ahmōacah] ([ahmō] + [acah]), “no alguien” (“nadie”);⁹⁷⁵
- ***amoquen*** [ahmōquēn] ([ahmō] + [quēn]), “no cómo” (“sin inconveniencia/sin pena/no hay cuidado”);⁹⁷⁶
- ***ano*** [ahno] ([ah] + [no]), “no también” (“tampoco”);⁹⁷⁷

⁹⁷⁰ Andrews, 2003b: 207, 237; Campbell/Karttunen, 1989a: 307; Carochi, 2001: 404, 405 (libro 5, capítulo 4, § 1); Karttunen, 1992: 6, 150; Lockhart, 2001b: 103; Molina, 1571b: 1r, 5r.

⁹⁷¹ Estos cambios morfofonémicos son tratados en la división 3.5.4.

⁹⁷² Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 3, 4.

⁹⁷³ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 4; Molina, 1571b: 1v.

⁹⁷⁴ Carochi, 2001: 376, 377 (libro 5, capítulo 2, § 8); Karttunen, 1992: 9; Molina, 1571b: 3r.

⁹⁷⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 6.

⁹⁷⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 6; Molina, 1571b: 5v.

⁹⁷⁷ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 6; Molina, 1571b: 6r.

- **anozo** |ahnozo| (|ah| + |no| + |zo|), “no o” (“o/quizá”);⁹⁷⁸
- **aoc** |ahoc| (|ah| + |oc|), “no todavía” (“ya no”);⁹⁷⁹
- **aoc** |aoc| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|)), “no todavía” (“ya no”);⁹⁸⁰
- **aoccampa** |aoccāmpa| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “no desde/hacia otro lugar” (“desde ninguna parte/hacia ninguna parte”);⁹⁸¹
- **aoccan** |aoccān| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |cān|), “no otro lugar” (“en ninguna parte”);⁹⁸²
- **aocmo** |aocmō| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |mō|), “no todavía” (“ya no”);⁹⁸³
- **aquemman** |ahquēmman| (|ah| + |quēn| + (|mani| - |i|) (|n| + |m| > |mm|)), “no alguna vez” (“en ningún tiempo/nunca”);⁹⁸⁴
- **atle** |ahtle(h)| (|ah| + |tle(h)|), “nada/ninguna cosa”;⁹⁸⁵
- **aya** |aya| (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|)), “no todavía” (“ya no/aún no”);⁹⁸⁶
- **ayacan** |ayacān| (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |cān|), “todavía no dónde” (“todavía en ningún lugar”);⁹⁸⁷
- **ayaic** |ayaīc| (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |īc|), “no todavía cuándo” (“nunca hasta ahora”);⁹⁸⁸
- **ayamo** |ayamō| (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |mō|), “no todavía” (“ya no/aún no”);⁹⁸⁹

⁹⁷⁸ Carochi, 2001: 406, 407, 410, 411 (libro 5, capítulo 4, §§ 1, 2); Karttunen, 1992: 6; Molina, 1571b: 6r.

⁹⁷⁹ Andrews, 2003b: 207; Carochi, 2001: 358, 359 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 11.

⁹⁸⁰ Andrews, 2003b: 207; Karttunen, 1992: 11.

⁹⁸¹ Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

⁹⁸² Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

⁹⁸³ Carochi, 2001: 358, 359 (libro 5, capítulo 2, § 3).

⁹⁸⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 7; Molina, 1571b: 7r.

⁹⁸⁵ Karttunen, 1992: 7; Molina, 1571b: 8v.

⁹⁸⁶ Andrews, 2003b: 207; Clavijero, 1974: 64; Karttunen, 1992: 15. Clavijero escribe esta palabra con saltillo final: |ayah|.

⁹⁸⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 15; Molina, 1571b: 3r.

⁹⁸⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Carochi, 2001: 376-379 (libro 5, capítulo 2, § 8); Karttunen, 1992: 16; Molina, 1571b: 3r.

⁹⁸⁹ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Carochi, 2001: 364, 365 (libro

- **ayoc** |ayoc| (|ah| + |oc| (|h| + |y| > |y|)), “no todavía” (“ya no”);⁹⁹⁰
- **azo** |ahzo| (|ah| + |zo|), “no [?]” (“quizá”).⁹⁹¹

6.4. PARTÍCULAS DEMOSTRATIVAS

Las partículas demostrativas se presentan en la tabla 30, con sus diversas opciones de traducción al castellano.

Tabla 30. Partículas demostrativas.⁹⁹²

	náhuatl	castellano
junto	<i>in</i> in	“éste/ésta/esto/éstos/éstas”
	<i>inin</i> inĩn	“este/esta/esto/estos/estas”
retirado	<i>on</i> on	“ése/ésa/eso/aquéł/aquélla/aquello/esos/ésas/aquéłlos/aquéllas”
	<i>inon</i> inon	“ese/esa/eso/aquel/aquella/aquello/esos/esas/aquellos/aquellas”

La segunda forma de cada una de estas partículas es una composición hecha con la partícula *in* |in| que se describió en el inciso 6.1. Las formas sencillas *in* |in| y *on* |on| usualmente se colocan después de la palabra a la cual se refieren, muchas veces sin separación, aunque estrictamente hablando no son sufijos sino partículas. Esta convención nos ayuda a determinar si se trata de la partícula demostrativa |in|, colocada después de una palabra, o de la otra partícula |in| que se relaciona con la palabra siguiente.

5, capítulo 2, § 4); Clavijero, 1974: 64; Karttunen, 1992: 16; Lockhart, 2001b: 103; Molina, 1571b: 3r. Clavijero escribe esta palabra con saltillo final en la segunda sílaba: |ayahmō|.

⁹⁹⁰ Andrews, 2003b: 207; Karttunen, 1992: 16.

⁹⁹¹ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Carochi, 2001: 410, 411 (libro 5, capítulo 4, § 2); Molina, 1571b: 2v. Según Karttunen (1992), *zo* |zo| es una partícula que sólo se encuentra en combinación con otras partículas, sin que tenga un significado evidente.

⁹⁹² Campbell/Karttunen, 1989b: 4; Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1); Karttunen, 1992: 106; Molina, 1571b: 38r, 39r, 77r.

Sabemos que $|\bar{i}n|$ no es un sufijo, porque los sustantivos a los cuales se agrega no pierden su sufijo absoluto, como se puede ver con el pronombre independiente de tercera persona singular (*yehuatl* $|(y)ehhuātl|$, “él/ella/ello”).⁹⁹³ En los ejemplos que siguen dejaré un espacio entre el pronombre y la partícula *in* para subrayar el carácter independiente de esta partícula:

- *yehuatl in* $|yehhuātl \bar{i}n|$ ($|(y)ehhuātl| |\bar{i}n|$), “éste/ésta/esto”;
- *yehuatl on* $|yehhuātl \bar{o}n|$ ($|(y)ehhuātl| |\bar{o}n|$), “ése/ésa/eso/aquél/aquella”.⁹⁹⁴

Las formas plurales usan el pronombre independiente de tercera persona plural (*yehuantin* $|(y)ehhuāntin|$, “ellos/ellas/aquéllos/aquellas”:

- *yehuantin in* $|yehhuāntin \bar{i}n|$ ($|(y)ehhuān| + |tin| |\bar{i}n|$), “éstos/éstas”;
- *yehuantin on* $|yehhuāntin \bar{o}n|$ ($|(y)ehhuān| + |tin| |\bar{o}n|$), “ésos/ésas/aquéllos/aquellas”.⁹⁹⁵

Cuando se usan las formas compuestas *inin* $|\bar{i}n\bar{i}n|$ e *inon* $|\bar{i}n\bar{o}n|$, éstas se colocan delante del sustantivo al cual se refieren:

- *inin calli* $|\bar{i}n\bar{i}n \text{ calli}|$ ($|\bar{i}n| + |\bar{i}n| |\text{calli}|$), “esta casa”;
- *inon calli* $|\bar{i}n\bar{o}n \text{ calli}|$ ($|\bar{i}n| + |\bar{o}n| |\text{calli}|$), “esa/aquella casa”.⁹⁹⁶

⁹⁹³ Campbell/Karttunen, 1989a: 309; Lockhart, 2001b: 61, 62. Sobre los pronombres independientes, véase la división 4.2.1.

⁹⁹⁴ Campbell/Karttunen, 1989a: 309; Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1); Lockhart, 2001b: 62. Carochi escribe estas palabras juntas: “*yèhuātlīn*”, “*yèhuātlōn*”.

⁹⁹⁵ Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1).

⁹⁹⁶ Campbell/Karttunen, 1989a: 309; Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1); Karttunen, 1992: 106.

Las partículas *in* [in], *inin* [inīn], *on* [ōn] e *inon* [inōn] pueden usarse como plurales, aunque para mayor precisión existen las formas plurales *inique in* [inihqueh īn], “estos/estas” e *inique on* [inihqueh ōn], “esos/esas/aquellos/aquellas”:

- ***inique in pipiltotontin*** [inihqueh īn pīpiltotōntin] (([in] + ([iā] - [ā]) + [h]) + [queh] [īn] [pī] + ([pilli] - [li]) + [to] + [tōn] + [tin]), “estos muchachos”;
- ***inique on pipiltotontin*** [inihqueh ōn pīpiltotōntin] (([in] + ([iā] - [ā]) + [h]) + [queh] [ōn] [pī] + ([pilli] - [li]) + [to] + [tōn] + [tin]), “esos/aquellos muchachos”.⁹⁹⁷

La terminación *-ique* [ihqueh] en las palabras anteriores es la forma plural de un sustantivo de agente pretérito, derivada en un verbo hipotético *ia* [iā], con el significado “ser” o “existir”,⁹⁹⁸ quitando la [ā] final, poniendo el sufijo pretérito [h] y agregando el sufijo de verbal de agente plural *-que* [queh] (([iā] - [ā]) + [h] + [queh]). Tiene el significado literal “los/las que existen”.⁹⁹⁹ Aparte de su uso en las frases *inique in* [inihqueh īn] e *inique on* [inihqueh ōn], la encontramos en la palabra *aquique* [aquihqueh] ([ā] + [c] + ([iā] - [ā]) + [h] + [queh]), “quienes/¿quiénes?/cuales/¿cuáles?”, siendo la forma plural de otro sustantivo de agente pretérito: *ac* [āc] ([ā] + [c]), “quien/¿quién?/cual/¿cuál?”, que se deriva del verbo *a* [ā], “estar presente”.¹⁰⁰⁰ La construcción *ique* [ihqueh] aparece también en el pronombre interrogativo *tleique* [tleihqueh] (([tleh] - [h]) + ([iā] - [ā]) + [h] + [queh]), “¿qué?/¿qué cosas?”, como plural del pronombre interrogativo *tle* [tle(h)], “¿qué?/¿qué cosa?”.¹⁰⁰¹

⁹⁹⁷ Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1).

⁹⁹⁸ Karttunen, 1992: 92, 106; Carochi, 2001: 69 (nota 3 de Lockhart).

⁹⁹⁹ Sobre los sustantivos de agente pretéritos, véase la división 4.7.3.

¹⁰⁰⁰ Carochi, 2001: 70-73 (libro 1, capítulo 5, § 2); Karttunen, 1992: 1; Molina, 1571b: 1r, 7v; Siméon, 1999: 5.

¹⁰⁰¹ Carochi, 2001: 70, 71 (libro 1, capítulo 5, § 2); Molina, 1571b: 147r; Karttunen, 307. Sobre los pronombres interrogativos *tle* [tle(h)] y *tleique* [tleihqueh], véase la división 4.2.3.

6.5. ADVERBIOS

Los adverbios en náhuatl constituyen la clase de partículas que complementan los significados de los verbos. No se comportan exactamente como los adverbios en las lenguas romances, pero usaremos la palabra “adverbio”, como una etiqueta convencional. Cuando las palabras de otras categorías tienen una función análoga, los podemos llamar “adverbiales”. Los adverbios pueden ser sencillos o compuestos, como hemos visto con otras clases de partículas. Aparte de los morfemas clasificables como partículas, los adverbios en náhuatl pueden incorporar morfemas de otras clases, especialmente posposiciones, sufijos (notablemente *-pa* [pa], *-ca* [ca] y *-cā* [cā])¹⁰⁰² y sustantivos. En algunos adverbios se puede observar la reduplicación de la primera secuencia consonante-vocal (cv), con vocal larga o con vocal corta y saltillo, para expresar la multiplicidad. Los adverbios compuestos no necesariamente significan la suma lógica de sus partes, por lo que conviene buscar sus significados en las fuentes novohispanas y modernas antes de aventurar una traducción.¹⁰⁰³ En las subdivisiones que siguen apuntaré sólo los adverbios de carácter locativo o temporal. Escogí estas dos categorías porque el espacio y el tiempo son dos aspectos fundamentales que se relacionan con las acciones o los estados expresados por los verbos. Cabe mencionar que en varios casos el mismo adverbio puede tener significados distintos, uno espacial y otro temporal. No pretendo con esto agotar el tema, sino sólo dar una muestra de los adverbios y de cómo se construyen; para otras clases de adverbios recomiendo una lectura cuidadosa del quinto

¹⁰⁰² El sufijo locativo *-pa* [pa] indica movimiento desde o hacia un punto determinado. Como sufijo temporal, tiene un significado análogo a las voces castellanas “vez” y “veces” (Campbell/Karttunen, 1989b: 17; Carochi, 2001: 84, 85 [libro 1, capítulo 6, § 3], 92, 93 [libro 1, capítulo 6, § 4]; Karttunen, 1992: 182; Wolf, 2003: xli). El sufijo *-ca* [ca] funciona como indicador de los adverbios locativos y temporales (véanse los comentarios de Lockhart en Carochi, 2001: 343 [nota 6]; 348 [nota 3]; 349 [nota 6]; 354, 355 [nota 4]; 387 [nota 5]; véase también Karttunen, 1992: 18). El sufijo *-cā* [cā], con vocal larga, se usa para formar adverbios y tiene un significado similar al sufijo castellano “-mente” (Andrews, 2003a: 25, 440-442; Carochi, 2001: 200, 201 [nota 3 de Lockhart]; Wolf, 2003: xxv).

¹⁰⁰³ Véanse especialmente Andrews, 2003a: 430-444; Campbell/Karttunen, 1989a: 310-313; Carochi, 2001: 328-467 (libro 5, capítulos 1-5); Lockhart, 2001b: 82-85, 93-103.

libro de la gramática de Carochi y la consulta de los diccionarios que el lector tenga a su alcance.

6.5.1. Locativos

Sigue una lista de adverbios locativos, con el análisis morfológico y la traducción de cada uno:

- *acan* |ahcān| (|ah| + |cān|), “en ningún lugar”;¹⁰⁰⁴
- *aco* |ahco|, “arriba/en lo alto”;¹⁰⁰⁵
- *acohuic*, |ahcohuīc| (|ahco| + |huīc|), “hacia arriba”;¹⁰⁰⁶
- *acopa*, |ahcopa| (|ahco| + |pa|), “desde/hacia arriba”;¹⁰⁰⁷
- *acopahuic*, |ahcopahuīc| (|ahco| + |pa| + |huīc|), “hacia arriba”;¹⁰⁰⁸
- *ahuic* |ahhuīc| (|ah| + |huīc|), “a uno y otro lugar/de un lugar a otro”;¹⁰⁰⁹
- *ahuicpa* |ahhuīcpa| (|ah| + |huīc| + |pa|), “a uno y otro lugar/de un lugar a otro”;¹⁰¹⁰
- *aoccampa* |aoccāmpa| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “ya de ningún lugar”;¹⁰¹¹
- *aoccan* |aoccān| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |cān|), “ya en ningún lugar”;¹⁰¹²

¹⁰⁰⁴ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 4; Molina, 1571b: 1v.

¹⁰⁰⁵ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 5; Molina, 1571b: 2v.

¹⁰⁰⁶ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 5; Molina, 1571b: 2v.

¹⁰⁰⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 5; Molina, 1571b: 2v.

¹⁰⁰⁸ Clavijero, 1974: 59; Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 5.

¹⁰⁰⁹ Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 6; Molina, 1571b: 9v.

¹⁰¹⁰ Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 59; Karttunen, 1992: 6.

¹⁰¹¹ Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

¹⁰¹² Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

- *ayacan* [ayacān] (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |cān|), “todavía en ningún lugar”;¹⁰¹³
- *cana* |canah|, “en algún lugar”;¹⁰¹⁴
- *can* |cān|, “¿a/de/por dónde?”;¹⁰¹⁵
- *canin* |cānin| (|cān| + |in|), “¿a/de/por dónde?”;¹⁰¹⁶
- *campa* |campal| (|cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “¿a/de/por dónde?”;¹⁰¹⁷
- *canapa* |canahpa| (|canah| + |pa|), “desde/hacia algún lugar”;¹⁰¹⁸
- *ceccan* |ceccān|, “en cierto lugar/en un lugar”;¹⁰¹⁹
- *cececnī* |cēcecnī| (|cē| + |cecnī|), “en varios lugares”;¹⁰²⁰
- *cecentlapal* |cēcentlapal| (|cē| + |cem| + |tlapal| (|m| + |tl| > |ntl|)), “cada cosa, animal o persona de un lado”;¹⁰²¹
- *cecni* |cecnī|, “en cierto lugar/en otro lugar/aparte”;¹⁰²²
- *cenhuiyan* |cennōhuiyān| (|cem| + |nō| (|m| + |n| > |nn|) + |hui| + |yān|), “en todas partes”;¹⁰²³
- *cennonhuiyan* |cennohnōhuiyān| (|cem| + |noh| (|m| + |n| > |nn|) + |nō| + |hui| + |yān|), “en todas partes”;¹⁰²⁴

¹⁰¹³ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 15; Molina, 1571b: 3r.

¹⁰¹⁴ Andrews, 2003b: 211; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 338, 339 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 67; Karttunen, 1992: 24; Molina, 1571b: 12r.

¹⁰¹⁵ Carochi, 2001: 334, 335 (libro 5, capítulo 1, § 2); Karttunen, 1992: 24; Molina, 1571b: 12r.

¹⁰¹⁶ Carochi, 2001: 334, 335 (libro 5, capítulo 1, § 2); Karttunen, 1992: 24, 25.

¹⁰¹⁷ Carochi, 2001: 334-337 (libro 5, capítulo 1, § 2); Karttunen, 1992: 24; Molina, 1571b: 12r.

¹⁰¹⁸ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Clavijero, 1974: 67; Karttunen, 1992: 24. Molina (1571b: 12r) glosa *canapa* con la frase “en alguna parte”, pero la presencia del sufijo locativo *-pa* sugiere que el significado preciso es “desde/hacia algún lugar”. Carochi (2001: 338, 339 [libro 5, capítulo 1, § 3]) traduce *canapa* |canahpa| con la frase “hacia alguna parte, ò de alguna parte”.

¹⁰¹⁹ Andrews, 2003b: 213; Carochi, 2001: 338-341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 68; Karttunen, 1992: 26; Molina, 1571b: 15r.

¹⁰²⁰ Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 68; Karttunen, 1992: 26; Molina, 1571b: 15r.

¹⁰²¹ Carochi, 2001: 340-343 (libro 5, capítulo 1, § 3); Karttunen, 1992: 27.

¹⁰²² Andrews, 2003b: 213; Carochi, 2001: 338-341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 68; Karttunen, 1992: 27; Molina, 1571b: 15v.

¹⁰²³ Clavijero, 1974: 113.

¹⁰²⁴ Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 31.

- *centlani* |centlani| (|cem| + |tlani| (|m| + |tl| > |ntl|)), “en el abismo/en lo más profundo”;¹⁰²⁵
- *centlapal* |centlapal| (|cem| + |tlapal| (|m| + |tl| > |ntl|)), “de un lado”;¹⁰²⁶
- *chichico* |chīchico| (|chī| + |chico|), “de un lado a otro”;¹⁰²⁷
- *chico* |chico|, “a un lado”;¹⁰²⁸
- *hueca* |huehca| (|hueh| + |ca|), “lejos”;¹⁰²⁹
- *huecapa* |huehcapa| (|hueh| + |ca| + |pa|), “desde lejos”;¹⁰³⁰
- *huecapan* |huehcapan| (|hueh| + |ca| + |pan|), “alto/alta/ profundo/profunda”;¹⁰³¹
- *huehueca* |huehhuehca| (|hueh| + |hueh| + |ca|), “a trechos/ distantes unos de otros”;¹⁰³²
- *huehueca* |huēhuehca| (|huē| + |hueh| + |ca|), “a trechos/ distantes unos de otros”;¹⁰³³

¹⁰²⁵ Carochi, 2001: 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 145; Karttunen, 1992: 31; Molina, 1571b: 18r.

¹⁰²⁶ Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 70; Karttunen, 1992: 31; Molina, 1571b: 18r.

¹⁰²⁷ Carochi, 2001: 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 73; Karttunen, 1992: 47.

¹⁰²⁸ Andrews, 2003b: 215; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 73; Karttunen, 1992: 49. Molina (1571b: 20r) glosa el adverbio *chico* con la voz “aviesamente”.

¹⁰²⁹ Andrews, 2003b: 223; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 82; Molina, 1571b: 155r. El morfema |hueh| es una variante de |huēi|, “cosa grande”, que aparece en varias construcciones (Andrews, 2003b: 222, 223; Karttunen, 1992: 85).

¹⁰³⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 82; Molina, 1571b: 155r.

¹⁰³¹ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Karttunen, 1992: 82, 83; Molina, 1571b: 155r.

¹⁰³² Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 83; Molina, 1571b: 157r. La reduplicación de la CV inicial, más el saltillo, se usa para formar la raíz distributiva, para expresar la idea de que hay dos o más integrantes de un grupo y que éstos se consideran por separado, que se ubican en diferentes lugares, o que son de varias clases (Andrews, 2003a: 111, 112, 114; Campbell/Karttunen, 1989a: 297, 298; Lockhart, 2001b: 91, 92).

¹⁰³³ Carochi, 2001: 342-345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Karttunen, 1992: 84; Molina, 1571b: 157r.

- *ici* |ici|, “aquí/desde acá/hacia acá/por acá”;¹⁰³⁴
- *itzintlan* |itzintlan| (|i| + |tzintli| - |tli| + |tlan|), “debajo de”;¹⁰³⁵
- *ixquichca* |ixquichca| (|ixquich| + |ca|), “desde/hasta cierto lugar”;¹⁰³⁶
- *iz* |iz|, “aquí/desde acá/hacia acá/por acá”;¹⁰³⁷
- *miaccan* |miaccān| (|miac| + |cān|), “en muchos lugares”;¹⁰³⁸
- *mieccan* |mieccān| (|miec| + |cān|), “en muchos lugares”;¹⁰³⁹
- *momayeccanropa* |momāyēccāncopa| (|mo| + (|māitl| - |tl| - |i|) + (|yēctli| - |tli|) + |cān| + |co| + |pa|), “a mano derecha”;¹⁰⁴⁰
- *mopochropa* |mōpochropa| ((|mo| - |o|) + (|ōpochtli| - |tli|) + |co| + |pa|), “a mano izquierda”;¹⁰⁴¹
- *nechca* |nechca|, “allí/allá/acullá (lejos pero a la vista, señalando)”;¹⁰⁴²
- *nehcapa* |nehcapa| (|nechca| + |pa|), “desde/hacia allí/allá/acullá (lejos pero a la vista, señalando)”;¹⁰⁴³
- *necoc* |necoc|, “de/a ambos lados/lugares”;¹⁰⁴⁴
- *necocampa* |necocāmpa| (|necoc| + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “desde/hacia ambos lados/lugares”;¹⁰⁴⁵

¹⁰³⁴ Andrews, 2003b: 224; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 328-331 (libro 5, capítulo 1, § 1); Karttunen, 1992: 93.

¹⁰³⁵ Carochi, 2001: 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5).

¹⁰³⁶ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 96; Karttunen, 1992: 118; Molina, 1571b: 47r.

¹⁰³⁷ Andrews, 2003b: 224; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 328, 329 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 97; Karttunen, 1992: 123.

¹⁰³⁸ Karttunen, 1992: 145.

¹⁰³⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 336, 337 (libro 5, capítulo 1, § 2); Clavijero, 1974: 105; Karttunen, 1992: 147; Molina, 1571b: 56r.

¹⁰⁴⁰ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5).

¹⁰⁴¹ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5).

¹⁰⁴² Carochi, 2001: 330-333 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 108; Karttunen, 1992: 160; Molina, 1571b: 64v.

¹⁰⁴³ Carochi, 2001: 330-333 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 109; Karttunen, 1992: 160; Molina, 1571b: 64v.

¹⁰⁴⁴ Andrews, 2003b: 240; Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Clavijero, 1974: 109; Karttunen, 1992: 161; Molina, 1571b: 65r.

¹⁰⁴⁵ Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Karttunen, 1992: 161; Molina, 1571b: 65r.

- *nenecoc* |nehnecoc| (|neh| + |necoc|), “de/a ambos lados/lugares (dos o más personas, animales o cosas)”;¹⁰⁴⁶
- *nenecoc* |nēnecoc| (|nē| + |necoc|), “de/a ambos lados/lugares (dos o más personas, animales o cosas)”;¹⁰⁴⁷
- *nenetech* |nēnetech| (|nē| + |nel| + |tech|), “juntos entre sí” (más de dos cosas, animales o personas);¹⁰⁴⁸
- *nepa* |nēpa|, “allí/allá/de allí/de allá” (señalando);¹⁰⁴⁹
- *nepapan* |nepāpan| (|nel| + |pā| + |pan|), “de/por todas partes”;¹⁰⁵⁰
- *netech* |netech| (|nel| + |tech|), “juntos entre sí” (dos cosas, animales o personas);¹⁰⁵¹
- *nican* |nicān|, “aquí”;¹⁰⁵²
- *nipa* |nipa|, “por ahí/a otra parte/a esta parte/acullá”;¹⁰⁵³

¹⁰⁴⁶ Clavijero, 1974: 109; Karttunen, 1992: 162; Molina, 1571b: 68r.

¹⁰⁴⁷ Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Karttunen, 1992: 167; Molina, 1571b: 68r.

¹⁰⁴⁸ Carochi, 2001: 342-345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 112; Karttunen, 1992: 168. El morfema *ne-* |nel| en esta partícula es un prefijo de posesión recíproca, relacionado con el prefijo reflexivo indefinido homófono, y aparece sobre todo delante de las posposiciones *pan* |pan| y *tech* |tech| (Andrews, 2003a: 107, 484, 485; Carochi, 2001: 342-345; 460, 461 (nota 4 de Lockhart); Karttunen, 1992: 169, 170). Para una lista amplia de palabras que incorporan el prefijo de posesión recíproca *ne-* |nel|, véase la comunicación de R. Joe Campbell a la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*, 20 de noviembre de 2009 (Nahuatl archives, sin fecha).

¹⁰⁴⁹ Carochi, 2001: 332, 333 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 111; Karttunen, 1992: 168, 169; Molina, 1571b: 68v.

¹⁰⁵⁰ Clavijero (1974: 112) glosa esta palabra con las frases “De todas partes, o por todas partes”. Explica que también tiene un sentido adjetival: “Antepuesto a nombres sustantivos significa todos” y ofrece el ejemplo “*In nepapan xochitl in nepapan xihuitl*, todas las flores y hierbas. Al parecer este último significado es el que registran por Molina (1571b: 69r), aunque éste enfatiza la idea de diversidad más que totalidad (“cosas diversas o diferentes”), presentando seis ejemplos de su uso delante de los sustantivos. Según Karttunen (1992: 169), este adverbio resulta de la reduplicación de la cv de la segunda sílaba de *nepan-* |nepan|, un morfema compuesto (|nel| + |pan|) que denota reciprocidad.

¹⁰⁵¹ Carochi, 2001: 342-345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 112; Karttunen, 1992: 170; Molina, 1571b: 69v.

¹⁰⁵² Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 328, 329 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 172; Molina, 1571b: 71v.

¹⁰⁵³ Carochi, 2001: 332, 333 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 172; Molina, 1571b: 72r.

- *nohuiyampa* |nōhuiyāmpa| (|nō| + |hui| + |yān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “desde/hacia todas partes”;¹⁰⁵⁴
- *nohuiyan* |nōhuiyān| (|nō| + |hui| + |yān|), “en todas partes”;¹⁰⁵⁵
- *noncua* |nōncuah|, “aparte” (una o dos cosas, animales o personas);¹⁰⁵⁶
- *nonohuiyan* |nohnōhuiyān| (|noh| + |nō| + |hui| + |yān|), “en todas partes”;¹⁰⁵⁷
- *nonohuiyan* |nōnōhuiyān| (|nō| + |nō| + |hui| + |yān|), “en todas partes”;¹⁰⁵⁸
- *nononcua* |nohnōncuah| (|noh| + |nōncuah|), “aparte” (más de dos cosas, animales o personas);¹⁰⁵⁹
- *nononcua* |nōnōncuah| (|nō| + |nōncuah|), “aparte” (más de dos cosas, animales o personas);¹⁰⁶⁰
- *occentlapal* |occentlapal| (|oc| + |cem| + (|tlapalli| - |li|) (|m| + |tl| > |ntl|)), “de un lado”;¹⁰⁶¹
- *ompa* |ōmpa| (|ōn| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “allí/allá/desde allí/desde allá” (a la vista o no, sin señalar);¹⁰⁶²
- *oncan* |oncān| (|on| + |cān|), “ahí/allí/desde allí/desde allí/por ahí/por allí” (más cerca que *ompa* |ōmpa|, a la vista, señalando) o “en el lugar referido (cercano o lejano)”;¹⁰⁶³

¹⁰⁵⁴ Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Karttunen, 1992: 173; Molina, 1571b: 74r.

¹⁰⁵⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 173; Molina, 1571b: 74r.

¹⁰⁵⁶ Andrews, 2003b: 241; Carochi, 2001: 346-349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Karttunen, 1992: 173; Molina, 1571b: 73v.

¹⁰⁵⁷ Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 173.

¹⁰⁵⁸ Carochi, 2001: 342, 343 (libro 5, capítulo 1, § 4); Karttunen, 1992: 174.

¹⁰⁵⁹ Clavijero, 1974: 114; Karttunen, 1992: 173.

¹⁰⁶⁰ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Karttunen, 1992: 174.

¹⁰⁶¹ Carochi, 2001: 340, 341 (libro 5, capítulo 1, § 3); Karttunen, 1992: 175.

¹⁰⁶² Andrews, 2003b: 243; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 332-335 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 117; Karttunen, 1992: 179; Molina, 1571b: 76v.

¹⁰⁶³ Andrews, 2003b: 243; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 330, 331 (libro 5, capítulo 1, § 1); Clavijero, 1974: 117, 118; Karttunen, 1992: 179; Molina, 1571b: 77r.

- *ontlapal* |ontlapal| (|on| + (|tlapalli - |li|)), “en/de ambos lados”;¹⁰⁶⁴
- *tlalchi* |tlālchi| ((|tlālli - |li|) + |chi|), “abajo/en la tierra/hacia abajo/hacia la tierra”;¹⁰⁶⁵
- *tlalchihuic* |tlālchihuīc| ((|tlālli - |li|) + |chi| + |huīc|), “hacia abajo/hacia la tierra”;¹⁰⁶⁶
- *tlalchipa* |tlālchipa| ((|tlālli - |li|) + |chi| + |pa|), “hacia abajo/hacia la tierra”;¹⁰⁶⁷
- *tlallampa* |tlāllāmpa| ((|tlālli - |li|) + |lān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “hacia abajo/hacia la tierra/hacia el interior de la tierra”;¹⁰⁶⁸
- *tlamayauhcampa* |tlamāyauhcampa| (|tla| + (|māyahui - |i|) + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “a mano derecha”;¹⁰⁶⁹
- *tlamayeccampa* |tlamāyēccāmpa| (|tla| + (|māitl| - |tl| - |i|) + (|yēctli - |tli|) + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “a mano derecha”;¹⁰⁷⁰
- *tlamayeccancopa* |tlamāyēccāncopa| (|tla| + (|māitl| - |tl| - |i|) + (|yēctli - |tli|) + |cān| + |co| + |pa|), “a mano derecha”;¹⁰⁷¹
- *tlani* |tlani|, “abajo/debajo de”;¹⁰⁷²
- *tlanihuic* |tlanihuīc| (|tlani| + |huīc|), “hacia abajo”;¹⁰⁷³

¹⁰⁶⁴ Clavijero, 1974: 70; Karttunen, 1992: 179; Molina, 1571b: 77r.

¹⁰⁶⁵ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 142; Karttunen, 1992: 273, 274; Molina, 1571b: 123v.

¹⁰⁶⁶ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 142; Karttunen, 1992: 274.

¹⁰⁶⁷ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 4); Clavijero, 1974: 142; Karttunen, 1992: 274; Molina, 1571b: 123v.

¹⁰⁶⁸ Clavijero, 1974: 143; Molina, 1571b: 124r.

¹⁰⁶⁹ Clavijero, 1974: 149; Molina, 1571b: 125v.

¹⁰⁷⁰ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 149; Karttunen, 1992: 282; Molina, 1571b: 125v.

¹⁰⁷¹ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 149; Karttunen, 1992: 282.

¹⁰⁷² Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 344-347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 145; Karttunen, 1992: 285; Molina, 1571b: 129r.

¹⁰⁷³ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 5); Karttunen, 1992: 286; Molina, 1571b: 129r.

- *tlanipa* |tlanipa| (|tlan| + |pa|), “hacia abajo”;¹⁰⁷⁴
- *tlaopochcopa* |tlaōpochcopa| (|tla| + (|ōpochtli| – |tli|) + |co| + |pa|), “a mano izquierda”;¹⁰⁷⁵
- *tlatzintlan* |tlatzīntlan| (|tla| + (|tzīntli| – |tli|) + |tlan|), “abajo/debajo de”;¹⁰⁷⁶
- *tlayeccampa* |tlayēccāmpa| (|tla| + (|yēctli| – |tli|) + |cān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “a mano derecha”.¹⁰⁷⁷

6.5.2. Temporales

A continuación se registran varios adverbios que sirven para precisar el tiempo de una acción o un estado verbal:

- *acachto* |acachto|, “primero/primeramente”;¹⁰⁷⁸
- *acachtopa* |acachtopa| (|acachto| + |pa|), “primero/primeramente”;¹⁰⁷⁹
- *acatto* |acatto|, “primero/primeramente”;¹⁰⁸⁰
- *acattopa* |acattopa| (|acatto| + |pa|), “primero/primeramente”;¹⁰⁸¹
- *achca* |achca| ((|achi| – |i|) + |ca|), “a menudo/frecuentemente”;¹⁰⁸²

¹⁰⁷⁴ Carochi, 2001: 344, 345 (libro 5, capítulo 1, § 5); Karttunen, 1992: 286; Molina, 1571b: 129r.

¹⁰⁷⁵ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 146; Karttunen, 1992: 288; Molina, 1571b: 130r.

¹⁰⁷⁶ Carochi, 2001: 346, 347 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 148; Karttunen, 1992: 301; Molina, 1571b: 143r.

¹⁰⁷⁷ Carochi, 2001: 348, 349 (libro 5, capítulo 1, § 5); Clavijero, 1974: 149; Karttunen, 1992: 304; Molina, 1571b: 121r.

¹⁰⁷⁸ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 1; Molina, 1571b: 1r.

¹⁰⁷⁹ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 1; Molina, 1571b: 1r.

¹⁰⁸⁰ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 1.

¹⁰⁸¹ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 1.

¹⁰⁸² Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 10); Clavijero, 1974: 58; Karttunen, 1992: 2.

- *achchica* |achchīca| ((|achi| - |i| (|ch| > |chch|)) + |ī| + |ca|), “a menudo/frecuentemente”;¹⁰⁸³
- *achic* |achīc| ((|achi| - |i|) + |īc|), “un poco de tiempo”;¹⁰⁸⁴
- *achiquezquipa* |achiquēzquipa| (|achi| + |quēzqui| + |pa|), “algunas veces”;¹⁰⁸⁵
- *achitonca* |achihtōnca| (|achi| + |h| + (|tōntli| - |tli|) + |ca|), “un poco de tiempo”;¹⁰⁸⁶
- *achitzinca* |achihtzinca| (|achi| + |h| + (|tzintli| - |tli|) + |ca|), “un poco de tiempo”;¹⁰⁸⁷
- *achto* |achto|, “primero/primeramente”;¹⁰⁸⁸
- *achtopa* |achtopa| (|achto| + |pa|), “primero/primeramente”;¹⁰⁸⁹
- *achtza* |achtzah|, “a menudo/frecuentemente”;¹⁰⁹⁰
- *achtzan* |achtzan|, “a menudo/frecuentemente”;¹⁰⁹¹
- *aic* |āīc| (|ah| + |īc| (|h| + |ī| > |ī|)), “nunca”;¹⁰⁹²
- *aoc* |ahoc| (|ah| + |oc|), “ya no”;¹⁰⁹³
- *aoc* |aoc| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|)), “ya no”;¹⁰⁹⁴
- *aocmo* |aocmō| (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |mō|), “ya no”;¹⁰⁹⁵

¹⁰⁸³ Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 10); Clavijero, 1974: 58; Karttunen, 1992: 2; Molina, 1571b: 2r. Sobre la consonante geminada |chch| en esta palabra, véase Carochi, 2001: 386 (nota 4 de Lockhart).

¹⁰⁸⁴ Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 58; Karttunen, 1992: 2.

¹⁰⁸⁵ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11).

¹⁰⁸⁶ Andrews, 2003b: 207; Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 115; Karttunen, 1992: 2; Molina, 1571b: 2r.

¹⁰⁸⁷ Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 115; Karttunen, 1992: 2; Molina, 1571b: 2r.

¹⁰⁸⁸ Andrews, 2003b: 207; Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 3; Molina, 1571b: 2r.

¹⁰⁸⁹ Andrews, 2003b: 207; Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 3; Molina, 1571b: 2r.

¹⁰⁹⁰ Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 10); Karttunen, 1992: 3.

¹⁰⁹¹ Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 10); Karttunen, 1992: 3.

¹⁰⁹² Carochi, 2001: 376, 377 (libro 5, capítulo 2, § 8); Karttunen, 1992: 9; Molina, 1571b: 3r.

¹⁰⁹³ Andrews, 2003b: 207; Carochi, 2001: 358, 359 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 11.

¹⁰⁹⁴ Andrews, 2003b: 207; Karttunen, 1992: 11.

¹⁰⁹⁵ Carochi, 2001: 358, 359 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

- *aoquic* [aoquīc] (|ah| + |oc| (|h| + |o| > |o|) + |īc|), “nunca más”;¹⁰⁹⁶
- *aquemman* [ahquēmman] (|ah| + |quēn| + (|manī| - |ī|) (|n| + |m| > |mm|)), “en ningún tiempo/nunca”;¹⁰⁹⁷
- *atztzan* [atztzan] (|achtzan| (|ch| + |tz| > |tztz|)), “a menudo/frecuentemente”;¹⁰⁹⁸
- *axcampa* [āxcāmpa] (|āxcān| + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “luego/entonces/en el momento”;¹⁰⁹⁹
- *axcan* [āxcān], “ahora/hoy/ya/en el presente”;¹¹⁰⁰
- *aya* [aya] (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|)), “ya no/todavía no”;¹¹⁰¹
- *ayacan* [ayacān] (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |cān|), “todavía en ningún lugar”;¹¹⁰²
- *ayaic* [ayaīc] (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |īc|), “nunca hasta ahora”;¹¹⁰³
- *ayamo* [ayamō] (|ah| + |ya| (|h| + |y| > |y|) + |mō|), “todavía no”;¹¹⁰⁴
- *ayoc* [ayoc] (|ah| (|h| + |y| > |y|) + |oc|), “ya no”;¹¹⁰⁵
- *cecemilhuītl* [cēcemilhuītl] (|cē| + |cem| + |ilhuītl|), “cada día/diariamente”;¹¹⁰⁶

¹⁰⁹⁶ Carochi, 2001: 378, 379 (libro 5, capítulo 2, § 8); Karttunen, 1992: 11; Molina, 1571b: 6v.

¹⁰⁹⁷ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 7; Molina, 1571b: 7r.

¹⁰⁹⁸ Clavijero, 1974: 58. Este autor escribe *atzan*; parece que se trata de una variante de *achtzan*, con asimilación regresiva (|ch| + |tz| > |tztz|), omitiendo escribir la consonante doble, lo cual es común en los textos novohispanos en náhuatl.

¹⁰⁹⁹ Clavijero, 1974: 63; Karttunen, 1992: 15; Molina, 1571b: 10r.

¹¹⁰⁰ Andrews, 2003b: 208; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 63; Karttunen, 1992: 15; Molina, 1571b: 10r.

¹¹⁰¹ Andrews, 2003b: 207; Clavijero, 1974: 64; Karttunen, 1992: 15; Clavijero escribe esta palabra con saltillo final: |ayah|.

¹¹⁰² Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Karttunen, 1992: 15; Molina, 1571b: 3r.

¹¹⁰³ Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Carochi, 2001: 376-379 (libro 5, capítulo 2, § 8); Karttunen, 1992: 16; Molina, 1571b: 3r.

¹¹⁰⁴ Andrews, 2003b: 207; Campbell/Karttunen, 1989a: 308; Carochi, 2001: 364, 365 (libro 5, capítulo 2, § 4); Clavijero, 1974: 64; Karttunen, 1992: 16; Lockhart, 2001b: 103; Molina, 1571b: 3r. Clavijero escribe esta palabra con saltillo final en la segunda sílaba: |ayahmō|.

¹¹⁰⁵ Andrews, 2003b: 207; Karttunen, 1992: 11, 16.

¹¹⁰⁶ Carochi, 2001: 390, 391 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 27; Molina, 1571b: 15r.

- *cecenyohual* |cēcenyohual| (|cē| + |cen| + (|yohualli| - |li|)), “cada noche”;¹¹⁰⁷
- *cemicac* |cemihcac| (|cem| + |ihca| + |c|), “siempre/para siempre/eternamente”;¹¹⁰⁸
- *cemmaniyān* |cemmaniyān| (|cem| + |mani| + |yān|), “últimamente/para siempre/eternamente”;¹¹⁰⁹
- *cenyohual* |cenyohual| (|cen| + (|yohualli| - |li|)), “una noche/toda la noche”;¹¹¹⁰
- *cuel* |cuēl|, “ya/brevemente/rápidamente”;¹¹¹¹
- *huecauh* |huehcāuh|, “mucho tiempo”;¹¹¹²
- *huecauhtica* |huehcāuhtica| (|huehcāuh| + |ti| + |ca|), “mucho tiempo/durante mucho tiempo/después de mucho tiempo”;¹¹¹³
- *huehuecauhtica* |huehhuehcāuhtica| (|hueh| + |huehcāuh| + |ti| + |ca|), “de vez en cuando/raramente”;¹¹¹⁴
- *huiptla* |huīptla|, “pasado mañana”;¹¹¹⁵

¹¹⁰⁷ Andrews, 2003b: 212; Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 27; Molina, 1571b: 15v. *Cen* |cen| es una variante de *cem* |cem|; a veces aquel morfema resulta de la asimilación del último fonema de éste (|m| > |n|), aunque en otros casos aparece la forma *cen* |cen| sin que la |n| final pueda explicarse por las reglas usuales de los cambios morfológicos (véanse Andrews, 2003b: 212-213; Carochi, 2001: 372-376 [libro 5, capítulo 2, § 7]; Karttunen, 1992: 29-32; Molina, 1571b: 15v-18r).

¹¹⁰⁸ Andrews, 2003b: 212; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 372, 373 (libro 5, capítulo 2, § 7); Clavijero, 1974: 69; Karttunen, 1992: 29; Molina, 1571b: 16r; Wolf, 2003: 735.

¹¹⁰⁹ Carochi, 2001: 372-375 (libro 5, capítulo 2, § 7); Karttunen, 1992: 30; Molina, 1571b: 16r. En este adverbio, como en otras palabras, Carochi escribe la combinación consonántica |mm| como |nm|. Las formas que pone Molina, con |mm|, son más naturales y probablemente reflejan el habla de una manera más fiel, porque |n| delante de |m| tiende a asimilarse, convirtiéndose en |m| (véase la división 3.5.2).

¹¹¹⁰ Andrews, 2003b: 212; Carochi, 2001: 386, 387 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 32; Molina, 1571b: 17r.

¹¹¹¹ Andrews, 2003b: 219; Carochi, 2001: 392-395 (libro 5, capítulo 2, § 12); Clavijero, 1974: 79; Karttunen, 1992: 69.

¹¹¹² Andrews, 2003b: 223; Carochi, 2001: 364-367 (libro 5, capítulo 2, § 5); Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 83.

¹¹¹³ Carochi, 2001: 366, 367 (libro 5, capítulo 2, § 5); Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 83; Molina, 1571b: 155v.

¹¹¹⁴ Carochi, 2001: 366, 367 (libro 5, capítulo 2, § 5); Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 83; Molina, 1571b: 157r.

¹¹¹⁵ Andrews, 2003b: 223; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 85; Karttunen, 1992: 90; Molina, 1571b: 157v.

- *huiptlatica* |huīptlatica| (|huīptla| + |ti| + |ca|), “cada tercer día”;¹¹¹⁶
- *ic* |īc|, “¿cuándo?”;¹¹¹⁷
- *ica* |icah|, “alguna vez/en algún tiempo”;¹¹¹⁸
- *icuihca* |ihciuhcā| ((|ihcihui| - |i|) + |cā|), “pronto/rápidamente”;¹¹¹⁹
- *icuaac* |ihcuāc|, “cuando/entonces”;¹¹²⁰
- *imman* |imman| (|in| + (|mani| - |i|) (|n| + |m| > |mm|)), “luego/entonces/en el momento correcto”;¹¹²¹
- *immani* |immani| (|in| + |mani| (|n| + |m| > |mm|)), “luego/entonces/en cierto momento”;¹¹²²
- *immanin* |immanīn| (|in| + (|mani| - |i|) (|n| + |m| > |mm|) + |īn|), “en este tiempo”;¹¹²³
- *inici* |inici| (|in| + |ici|), “recientemente” (en la frase *quin ye inici* |quin ye inici|);¹¹²⁴
- *inicuac* |inihuāc| (|in| + |ihcuāc|), “cuando/entonces”;¹¹²⁵
- *inoc* |inoc| (|in| + |oc|), “mientras”;¹¹²⁶
- *inoquic* |inoquīc| (|in| + |oc| + |īc|), “mientras”;¹¹²⁷

¹¹¹⁶ Carochi, 2001: 390, 391 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 90; Molina, 1571b: 157v.

¹¹¹⁷ Karttunen, 1992: 92; Molina, 1571b: 31v.

¹¹¹⁸ Carochi, 2001: 376, 377 (libro 5, capítulo 2, § 7); Clavijero, 1974: 87; Karttunen, 1992: 92; Molina, 1571b: 31v.

¹¹¹⁹ Andrews, 2003a: 440; 2003b: 226; Carochi, 2001: 382, 383 (libro 5, capítulo 2, § 9); Karttunen, 1992: 96; Molina, 1571b: 32v.

¹¹²⁰ Andrews, 2003b: 226; Clavijero, 1974: 92; Karttunen, 1992: 97; Molina, 1571b: 42r.

¹¹²¹ Andrews, 2003b: 229; Carochi, 2001: 378, 379 (libro 5, capítulo 2, § 8); Clavijero, 1974: 91; Karttunen, 1992: 105.

¹¹²² Karttunen, 1992: 105; Molina, 1571b: 38r.

¹¹²³ Clavijero, 1974: 91; Karttunen, 1992: 105.

¹¹²⁴ Carochi, 2001: 352, 353 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 106; Siméon, 1999: 191, 346; Wolf, 2003: 676.

¹¹²⁵ Carochi, 2001: 368, 369 (libro 5, capítulo 2, § 6); Clavijero, 1974: 92; Karttunen, 1992: 106; Molina, 1571b: 39r.

¹¹²⁶ Carochi, 2001: 364, 365 (libro 5, capítulo 2, § 4); Karttunen, 1992: 106; Molina, 1571b: 39r.

¹¹²⁷ Carochi, 2001: 364, 365 (libro 5, capítulo 2, § 4); Molina, 1571b: 39r.

- *ixquichca* [ixquichca] ([ixquich] + [ca]), “desde cierto tiempo/ hasta cierto tiempo”;¹¹²⁸
- *ixquichcapa* [ixquichcapa] ([ixquich] + [ca] + [pa]), “desde cierto tiempo/hasta cierto tiempo”;¹¹²⁹
- *ixquichcauh* [ixquichcāuh] ([ixquich] + ([cāhua] – |a|)), “hasta/ durante/mientras”;¹¹³⁰
- *iyō* [iyoh] (([iyōā] – |ā|) + |h|), “sólo” (con relación al tiempo);¹¹³¹
- *iyopa* [iyohpa] (([iyōā] – |ā|) + |h| + [pa]), “sólo” (con relación al tiempo);¹¹³²
- *izquipa* [izquipa] ([izqui] + [pa]), “tantas veces”;¹¹³³
- *miecpa* [miecpa] ([miec] + [pa]), “a menudo/muchas veces”;¹¹³⁴
- *mochipa* [mochipa] ([mochi] + [pa]); “siempre/ continuamente”;¹¹³⁵
- *momoztlae* [mōmōztlāeh] ([mō] + [mōztlā] + |eh|), “cada día/ diariamente”;¹¹³⁶
- *moztlā* [mōztlā], “mañana”;¹¹³⁷
- *nechca* [nechca], “en aquel tiempo/antiguamente/hace mucho tiempo”;¹¹³⁸

¹¹²⁸ Andrews, 2003b: 230; Karttunen, 1992: 118; Molina, 1571b: 47r.

¹¹²⁹ Carochi, 2001: 172, 173 (libro 2, capítulo 8, § 2); Karttunen, 1992: 118; Molina, 1571b: 47r.

¹¹³⁰ Clavijero, 1974: 96; Karttunen, 1992: 119; Molina, 1571b: 47r.

¹¹³¹ Clavijero, 1974: 96, 97; Karttunen, 1992: 123.

¹¹³² Carochi, 2001: 390, 391 (libro 5, capítulo 2, § 11); Clavijero, 1974: 96, 97; Karttunen, 1992: 123. Carochi explica que este adverbio sólo se usa en determinadas palabras compuestas o frases: *quiniyopa* [quiniyohpa], “la primera vez”; *zaniyopa* [zaniyohpa], “solamente una vez”; y *iyohpa* [zā iyohpa], “una sola vez, y esa la última”.

¹¹³³ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Clavijero, 1974: 97; Karttunen, 1992: 123.

¹¹³⁴ Carochi, 2001: 388-391 (libro 5, capítulo 2, § 11); Clavijero, 1974: 105; Karttunen, 1992: 147; Molina, 1571b: 56r.

¹¹³⁵ Andrews, 2003b: 238; Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 150; Molina, 1571b: 61r; Wolf, 2003: 735.

¹¹³⁶ Andrews, 2003a: 440; 2003b: 238; Carochi, 2001: 390, 391 (libro 5, capítulo 2, § 11); Clavijero, 1974: 106; Karttunen, 1992: 152; Molina, 1571b: 59r.

¹¹³⁷ Andrews, 2003b: 238; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 106; Karttunen, 1992: 154.

¹¹³⁸ Clavijero, 1974: 111 (véase la entrada para *nepa*).

- *nepa* |nēpa|, “en aquel tiempo/antiguamente/hace mucho tiempo”,¹¹³⁹
- *nici* |nici| ((|in| – |i|) + |ici|), “recientemente”,¹¹⁴⁰
- *niman* |niman|, “luego/entonces/inmediatamente”,¹¹⁴¹
- *nocuel* |nōcuēl| (|nō| + |cuēl|), “otra vez”,¹¹⁴²
- *oc* |oc|, “todavía/por ahora/entre tanto/primerode más”,¹¹⁴³
- *ocachitonca* |ocachihtōnca| (|oc| + |achi| + |h| + (|tōntli| – |tli|) + |ca|), “en un momentito”,¹¹⁴⁴
- *ocma* |ocmā| (|oc| + |mā|), “en un momento, por favor”,¹¹⁴⁵
- *ocmaya* |ocmāya| (|oc| + |mā| + |ya|), “en un momento, por favor”,¹¹⁴⁶
- *ocno* |ocnō| (|oc| + |nō|), “también”,¹¹⁴⁷
- *oncan* |oncān| (|on| + |cān|), “en este momento”,¹¹⁴⁸
- *oquic* |oquīc| (|oc| + |īc|), “mientras/ya que/puesto que”,¹¹⁴⁹
- *quemman* |quēmman| (|quēn| + (|mani| – |i|) (|n| + |m| > |mm|)), “alguna vez/algunas veces/a veces” o “¿a qué hora?”,¹¹⁵⁰

¹¹³⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Clavijero, 1974: 111; Karttunen, 1992: 168, 169.

¹¹⁴⁰ Carochi, 2001: 352, 353 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 106; Siméon, 1999: 191, 346; Wolf, 2003: 676 (Karttunen da la traducción “aquí”, pero dos de las tres fuentes novohispanas que esta autora cita se refieren al tiempo reciente).

¹¹⁴¹ Andrews, 2003b: 241; Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 366-369 (libro 5, capítulo 2, § 5); Clavijero, 1974: 113; Karttunen, 1992: 172; Molina, 1571b: 72r.

¹¹⁴² Carochi, 2001: 394, 395 (libro 5, capítulo 2, § 12); Karttunen, 1992: 172.

¹¹⁴³ Andrews, 2003b: 242; Carochi, 2001: 356-361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Clavijero, 1974: 115; Karttunen, 1992: 175; Molina, 1571b: 74v.

¹¹⁴⁴ Clavijero, 1974: 115; Molina, 1571b: 74v.

¹¹⁴⁵ Carochi, 2001: 380, 381 (libro 5, capítulo 2, § 9); Clavijero, 1974: 115; Karttunen, 1992: 176. Incluí la frase “por favor” en la traducción por la presencia de la partícula optativa *ma* |mā|. Sobre el modo optativo, véase la división 5.5.2.

¹¹⁴⁶ Carochi, 2001: 380, 381 (libro 5, capítulo 2, § 9); Clavijero, 1974: 115; Karttunen, 1992: 176; Molina, 1571b: 75r.

¹¹⁴⁷ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 176; Molina, 1571b: 75v.

¹¹⁴⁸ Carochi, 2001: 378, 379 (libro 5, capítulo 2, § 8); Clavijero, 1974: 117, 118.

¹¹⁴⁹ Carochi, 2001: 362-365 (libro 5, capítulo 2, § 4); Clavijero, 1974: 118; Karttunen, 1992: 180; Molina, 1571b: 77v.

¹¹⁵⁰ Andrews, 2003b: 248; Carochi, 2001: 370, 371 (libro 5, capítulo 2, § 6); Clavijero, 1974: 127; Karttunen, 1992: 208; Molina, 1571b: 88v.

- *quemmaniyan* |quēmmaniyān| (|quēn| + |mani| (|n| + |m| > |mml|) + |yān|), “alguna vez/algunas veces/a veces”;¹¹⁵¹
- *quezquipa* |quēzquipa| ((|quēn| - |n|) + (|izqui| - |ī|) + |pa|), “rara vez” o “¿cuántas veces?”;¹¹⁵²
- *quin* |quin|, “después/hace poco”;¹¹⁵³
- *quinachic* |quinachīc| (|quin| + (|achi| - |i|) + |īc|), “hace poco/dentro de poco”;¹¹⁵⁴
- *quinicuac* |quinihcuaēc| (|quin| + |ihcuāc|), “entonces/cuando” (poco después de algún suceso referido);¹¹⁵⁵
- *quiniuh* |quiniuh| (|quin| + |iuh|), “recientemente”;¹¹⁵⁶
- *quinizqui* |quiniēzqui| (|quin| + |īzqui|), “hace poco”;¹¹⁵⁷
- *teotlac* |teōtlac|, “por la tarde”;¹¹⁵⁸
- *tepan* |tēpan|, “después”.¹¹⁵⁹
- *tlaca* |tlahcah|, “por la mañana/a mediodía”;¹¹⁶⁰
- *tlacemmanca* |tlacemmancā| (|tla| + |cem| + (|mani| - |i|) + |cā|), “siempre/continuamente”;¹¹⁶¹

¹¹⁵¹ Carochi, 2001: 370, 371 (libro 5, capítulo 2, § 6); Karttunen, 1992: 208, 209; Molina, 1571b: 88v. Sobre la morfología de este adverbio y la de *quemman* |quēmman|, véase la nota de Lockhart en la gramática de Carochi (2001: 370, 371 [nota 3]).

¹¹⁵² Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 210; Molina, 1571b: 89v.

¹¹⁵³ Andrews, 2003b: 249; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 352-355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 128, 129; Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 90r.

¹¹⁵⁴ Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 90r.

¹¹⁵⁵ Andrews, 2003b: 249; Carochi, 2001: 368-371 (libro 5, capítulo 2, § 6); Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 90r.

¹¹⁵⁶ Carochi, 2001: 352, 353 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 212.

¹¹⁵⁷ Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 212; Molina, 1571b: 90r.

¹¹⁵⁸ Andrews, 2003b: 253; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 352, 353 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 133; Karttunen, 1992: 228; Molina, 1571b: 101r.

¹¹⁵⁹ Andrews, 2003b: 245, 253; Karttunen, 1992: 229.

¹¹⁶⁰ Andrews, 2003b: 257; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Carochi, 2001: 350-353 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 138; Karttunen, 1992: 259; Molina, 1571b: 114v.

¹¹⁶¹ Siméon, 1999: 564; Wolf, 2003: 735.

- *tlapohualpa* |tlapōhualpa| (|tla| + (|pōhualli| - |li|) + |pa|), “veces que se pueden contar”;¹¹⁶²
- *ya* |ya|, “ya/todavía”;¹¹⁶³
- *yacatto* |yacatto|, “primero/primeramente”;¹¹⁶⁴
- *yacattopa* |yacattopa| (|yacatto| + |pa|), “primero/primeramente”;¹¹⁶⁵
- *yalhua* |yālhua|, “ayer”;¹¹⁶⁶
- *yancuican* |yancuicān| ((|yancuiya| - |a| - |y|) + |cān|), “la primera vez/nuevamente/recientemente”;¹¹⁶⁷
- *ye* |ye|, “ya/todavía”;¹¹⁶⁸
- *yectel* |yectel|, “el otro día/hace días”;¹¹⁶⁹
- *yecuel* |yecuēl| (|ye| + |cuēl|), “ya”;¹¹⁷⁰
- *yehua* |yēhua|, “antes/hace poco”;¹¹⁷¹
- *yeohuiptla* |yeōhuiptla| (|ye| + |ō| + |huiptla|), “anteayer”;¹¹⁷²
- *yepa* |yēpa| ((|yēhua| - |a|) + |pa| (|hu-uh| + |p| > |pp|)), “antes/hace mucho tiempo”;¹¹⁷³

¹¹⁶² Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 293.

¹¹⁶³ Carochi, 2001: 364 (nota 1 de Lockhart); Karttunen, 1992: 333; Molina, 1571b: 34v.

¹¹⁶⁴ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 333; Molina, 1571b: 30v.

¹¹⁶⁵ Carochi, 2001: 360, 361 (libro 5, capítulo 2, § 3); Karttunen, 1992: 333.

¹¹⁶⁶ Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 159; Karttunen, 1992: 334; Molina, 1571b: 30v.

¹¹⁶⁷ Carochi, 2001: 380-383 (libro 5, capítulo 2, § 9); Clavijero, 1974: 159; Karttunen, 1992: 335; Molina, 1571b: 30v.

¹¹⁶⁸ Andrews, 2003b: 267; Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Clavijero, 1974: 159, 160; Karttunen, 1992: 335, 336; Molina, 1571b: 34v. Sobre el cambio del adverbio *ya* |ya| en *ye* |ye|, véase Canger, 2011: 246.

¹¹⁶⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 311; Carochi, 2001: 380, 381 (libro 5, capítulo 2, § 9); Clavijero, 1974: 160; Karttunen, 1992: 337; Molina, 1571b: 34v.

¹¹⁷⁰ Carochi, 2001: 392-395 (libro 5, capítulo 2, § 12); Clavijero, 1974: 79, 160; Karttunen, 1992: 338.

¹¹⁷¹ Andrews, 2003b: 267; Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 160; Karttunen, 1992: 338; Molina, 1571b: 36r.

¹¹⁷² Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 160; Karttunen, 1992: 338; Molina, 1571b: 35v.

¹¹⁷³ Andrews, 2003b: 267; Carochi, 2001: 352, 353 (libro 5, capítulo 2, § 2); Clavijero, 1974: 160; Karttunen, 1992: 338, 339; Molina, 1571b: 35v. Sobre la morfología de este adverbio, véase la nota de Lockhart (Carochi, 2001: 352 [nota 2]).

- *yeyehua* |yeyēhua| (|ye| + |yēhua|), “antes/hace tiempo” (hace más tiempo que *yehua* |yēhua|);¹¹⁷⁴
- *yohuac* |yohuac| (|yohua| + (|co| - |o|)), “de noche/al amanecer”;¹¹⁷⁵
- *yohualnepantla* |yohualnepantlah| ((|yohualli| - |li|) + |ne| + |pan| + |tlah|), “a medianoche”;¹¹⁷⁶
- *yohualtica* |yohualtica| ((|yohualli| - |li|) + |ti| + |ca|), “de noche”;¹¹⁷⁷
- *yohuatzinco* |yohuatzinco| (|yohua| + (|tzintli| - |tli|) + |co|), “de mañana/de madrugada”;¹¹⁷⁸
- *yolic* |yōlic| (|yōli| + |c|), “despacio/lentamente/tranquilamente/cuidadosamente”;¹¹⁷⁹
- *zatepan* |zātēpan| (|zā| + |tēpan|), “después/finalmente”.¹¹⁸⁰

Una clase especial de adverbios temporales son los que expresan el número de veces que algo haya sucedido. Se forman con los sustantivos numéricos, a los cuales se quitan los sufijos absolutivos, agregando el sufijo *-pa* |pa|, el cual hemos visto en varios de los adverbios temporales, con el significado “vez/veces”. Siguen algunos ejemplos; en cada uno se destaca el sufijo *-pa* |pa| con negritas:

¹¹⁷⁴ Carochi, 2001: 354, 355 (libro 5, capítulo 2, § 2); Karttunen, 1992: 339. Carochi registra una serie de palabras y frases para expresar el concepto “antes/hace tiempo”, donde cada voz implica un tiempo mayor a la anterior: |yēhua|, |yeyēhua|, |yecuēl yēhua| y |yehuel yēhua|.

¹¹⁷⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 310; Clavijero, 1974: 161; Karttunen, 1992: 340; Molina, 1571b: 41v.

¹¹⁷⁶ Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Karttunen, 1992: 340; Molina, 1571b: 41v.

¹¹⁷⁷ Andrews, 2003b: 267; Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 161; Karttunen, 1992: 340; Molina, 1571b: 41v.

¹¹⁷⁸ Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1); Clavijero, 1974: 161; Karttunen, 1992: 340; Molina, 1571b: 41v.

¹¹⁷⁹ Andrews, 2003b: 268; Karttunen, 1992: 341, 342.

¹¹⁸⁰ Andrews, 2003b: 268; Carochi, 2001: 380, 381 (libro 5, capítulo 2, § 9); Karttunen, 1992: 346; Molina, 1571b: 15r.

- *ceppa* |ceppa| (|cem| + |pa| (|m| + |p| > |pp|), “una vez”;¹¹⁸¹
- *macuilpa* |mācuīlpa| ((|mācuīlli| - |li|) + |pa|), “cinco veces”;¹¹⁸²
- *matlacpa* |mahtlacpa| ((|mahtlactli| - |tli|) + |pa|), “10 veces”;¹¹⁸³
- *cempohualpa* |cempōhualpa| (|cem| + (|pōhualli| - |li|) + |pa|), “20 veces”;¹¹⁸⁴
- *centzompapa* |centzompapa| (|cem| + (|tzontli|) - |tli|) (|n| + |tz| > |mtz|) + |pa| (|n| + |p| > |mp|)), “400 veces”.¹¹⁸⁵

De una manera similar, hay construcciones adverbiales para expresar la idea “cada *n* días”, donde *n* es una cantidad numérica. La raíz de cada una de estas palabras es *ilhuitl* |ilhuitl|, “día”, quitando el sufijo absolutivo y agregando la ligadura *-ti-* |ti| y la posposición *-ca* |ca|. Delante de la construcción resultante, *-ilhuitica* |ilhuitica| se pone un sustantivo numeral, sin sufijo absolutivo, y se reduplica la primera cv (con vocal larga o vocal corta más saltillo). En los ejemplos que siguen se señalan las reduplicaciones, las ligaduras y los sufijos con negritas:

- *yeyeilhuitica* |yehyēilhuitica| (|yeh| + (|yēi| - |i|) + (|ilhuitl| - |tl|) + |ti| + |ca|), “cada tres días”;¹¹⁸⁶
- *nanahuilhuitica* |nānāhuilhuitica| (|nā| + (|nāhui| - |i|) + (|ilhuitl| - |tl|) + |ti| + |ca|), “cada cuatro días”;¹¹⁸⁷

¹¹⁸¹ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 32; Molina, 1571b: 18r. La asimilación regresiva en esta palabra (|m| + |p| > |pp|) es poco usual.

¹¹⁸² Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 130; Molina, 1571b: 51r.

¹¹⁸³ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 131; Molina, 1571b: 53r.

¹¹⁸⁴ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 30; Molina, 1571b: 16v.

¹¹⁸⁵ Carochi, 2001: 388, 389 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 32.

¹¹⁸⁶ Carochi, 2001: 82, 83 (libro 1, capítulo 6, § 3); 392, 393 (libro 5, capítulo 2); Karttunen, 1992: 338; Molina, 1571b: 35r.

¹¹⁸⁷ Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11); Molina, 1571b: 63r.

- **mamacuililhuitica** |māmācuīilhuitica| (|mā| + (|mācuīli| - |li|) + (|ilhuitl| - |tl|) + |ti| + |ca|), “cada cinco días”;¹¹⁸⁸
- **chichicuacemilhuitica** |chīchicuacemilhuitica| (|chī| + |chicua| + |cem| + (|ilhuitl| - |tl|) + |ti| + |ca|), “cada seis días”;¹¹⁸⁹

Hay otros adverbios temporales para indicar que algo sucede cada semana (*cemana* |cemanah|), mes (*metztlī* |mētztli|) o año (*xihuitl* |xihuitl|):

- **cecemmanatica** |cehcemmanahtica| (|ceh| + |cem| (|cemanah| - |ce|) + |ti| + |ca|), “cada semana”;¹¹⁹⁰
- **cecemmetztica** |cehcemmēztica| (|ceh| + |cem| (|mētztli| - |tli|) + |ti| + |ca|), “cada mes”;¹¹⁹¹
- **cecexxiuhtica** |cehcexxiuhtica| (|ceh| + |cem| + (|xihuitl| - |tl| - |i|) (|m| + |x| > |xx|) + |ti| + |ca|), “cada año”;¹¹⁹²

¹¹⁸⁸ Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 135.

¹¹⁸⁹ Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 47. *Chicuacem* |chicuacem| es una variante del número *chicuacē* |chicuacē|, “seis”; se usa para formar palabras compuestas (Karttunen, 1992: 50).

¹¹⁹⁰ Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11). La palabra castellana “semana” ha sido importado como préstamo, con la forma |cemanah|. Se ha omitido la sílaba |ce| para evitar la triple repetición del mismo conjunto CV (Carochi, 2001: 392, 393 [nota 6 de Lockhart]).

¹¹⁹¹ Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 28; Molina, 1571b: 15r.

¹¹⁹² Carochi, 2001: 392, 393 (libro 5, capítulo 2, § 11); Karttunen, 1992: 27; Molina, 1571b: 15v. La forma que registro aquí difiere de las que dan Carochi, Karttunen y Lockhart (este último en Carochi, 2001: 392 [nota 5]). Mi versión se basa en un análisis hipotético de la palabra que registra Molina, “*cecexxiuhtica*”, tomando en cuenta la morfología de las palabras *cecemmanatica* |cehcemmanahtica|, “cada semana” y *cecemmetztica* |cehcemmētztica|, “cada mes”.

7

SINTAXIS

La Real Academia Española define “sintaxis” como la “Parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos”.¹¹⁹³ Esta definición sólo es aplicable en parte al náhuatl, porque en esta lengua muchas palabras *son* oraciones y expresan conceptos de cierta complejidad. Horacio Carochi, en el prólogo de su invaluable *Arte de la lengua mexicana*, afirma que el náhuatl carece de sintaxis: “En el cuarto [libro], en lugar de sintaxi (que esta lengua no la tiene) se pone el modo con que unos vocablos se componen con otros”.¹¹⁹⁴ James Lockhart, en una nota a pie de página de su edición de esta obra, comenta sobre esta afirmación:

Carochi exagera cuando dice que la lengua no tiene sintaxis, y de hecho él hace mucho para ayudarnos a entenderla, pero sí es cierto que en náhuatl la morfología tiene un papel casi comparable a la sintaxis en las lenguas europeas.¹¹⁹⁵

En el presente capítulo se habla acerca de la naturaleza de las oraciones en el náhuatl, se apuntan algunas observaciones acerca

¹¹⁹³ Diccionario de la lengua española, 1999: II, 1886; 2010.

¹¹⁹⁴ Carochi, 2001: 14, 15 (prólogo: “Al lector”).

¹¹⁹⁵ “C[arochi] goes too far in saying that the language has no syntax, and indeed he does much to help us understand it, but it is true enough that in Nahuatl morphology has a role almost comparable to syntax in European languages” (Carochi, 2001: 15 [nota 3]).

del orden de las palabras y se describe el papel que desempeñan las partículas como marcadores de las cláusulas principales y subordinadas.

7.1. PALABRAS-ORACIÓN Y ORACIONES SIN VERBO

En el capítulo 5, sobre la morfología verbal, expliqué cómo los verbos en náhuatl necesariamente forman oraciones completas en sí. Algo similar ocurre en castellano: los afijos que se agregan a las raíces verbales expresan persona y número, entre otras cosas, dando como resultado que un verbo flexionado como “estudiaré” lleva implícito el sujeto en adición al predicado y puede emplearse como una oración en sí: “Estudiaré”. El hecho de que los verbos transitivos en náhuatl llevan necesariamente uno o más objetos, como parte de la forma flexionada del verbo, hace que estos verbos sean expresiones más completas que los verbos castellanos equivalentes.

También los sustantivos pueden ser oraciones en náhuatl. En ciertas situaciones los verbos son prescindibles en las oraciones. Por ejemplo, el verbo irregular *ca* [cah] (que presenta también las raíces *cat* [cat] y *ye* [ye]), “estar/ser”, es opcional en muchos casos. En las oraciones siguientes este verbo es ausente, sin perjudicar la eficacia comunicativa, porque la idea de “ser” es implícita:

- *inon calli, ca amo te mocal* |inōn calli, ca ahmo teh mocal| (|in| + |ōn| |calli| |ca| |ahmo| |teh| |mo| + (|calli| – |li|)), “en cuanto a esa/aquella casa, no [es] tu casa” (“esa casa no es tuya”);¹¹⁹⁶
- *nacatl in itlacual cuauhtli* |nacatl in itlacual cuāuhtli| (|nacatl| |in| |ī| + (|tlacualli| – |li|) |cuāuhtli|), “carne [es] su comida [del] águila” (“la comida del águila es carne”).¹¹⁹⁷

¹¹⁹⁶ Carochi, 2001: 68, 69 (libro 1, capítulo 5, § 1).

¹¹⁹⁷ Sahagún, 1979: III, 198r (libro 11, capítulo 2, párrafo 4); véase el comentario de Lockhart (2001b: 1) acerca de esta oración.

En el primer ejemplo vemos la partícula *ca* [ca]. Sabemos que no se trata del verbo *ca* [cah], porque aparece justo al inicio de la cláusula principal de la oración, siendo la función principal de esta partícula servir como introducción de las cláusulas, usualmente del núcleo de la oración.¹¹⁹⁸ El verbo *ca* [cah], en cambio, suele estar al final de las oraciones.¹¹⁹⁹

La independencia sintáctica de las palabras en náhuatl es aún más evidente en las oraciones que tienen pronombres como sujetos, seguidos por sustantivos que llevan prefijos de sujeto, los cuales generalmente se usan con raíces verbales. En la siguiente oración el prefijo de sujeto se destaca con negritas:

- *nehuatl nichuatl* |nehhuātl **nichuātl**| (|nehhuātl| |**ni**| + |cihuātl|), “en cuanto a mí, yo [soy] mujer”.¹²⁰⁰

El pronombre independiente, en estos casos, es para dar énfasis, de manera análoga a su uso en castellano, donde la oración “Yo soy mujer” es más enfática que “Soy mujer”.

La esencia semántica de la oración *nehuatl nichuatl* |nehhuātl **nichuātl**| puede ser expresada, de manera alternativa, sin el pronombre:

- *nichuatl* |**nichuātl**| (|**ni**| + |cihuātl|), “yo [soy] mujer”.¹²⁰¹

El ejemplo anterior no es un verbo denominativo; conserva su sufijo absolutivo (*tl* |tl|), la marca definitoria del sustantivo, a pesar de llevar un prefijo de sujeto. No acepta ninguna flexión verbal aparte de este prefijo. Cuando el sujeto es plural, se usan los sufijos sustantivos plurales. Es posible hacer un verbo denominativo a partir del sustantivo *cihuatl* |cihuātl|, pero esto no se ha hecho en este caso. Para ilustrar este principio básico de la gramática náhuatl, se

¹¹⁹⁸ Véase el inciso 6.2.

¹¹⁹⁹ Lockhart, 2001b: 55.

¹²⁰⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 264.

¹²⁰¹ Campbell/Karttunen, 1989a: 264.

apunta a continuación la conjugación del sustantivo *cualli* [cualli], “cosa buena”, agregando los prefijos de sujeto y el sufijo sustantivo *tin* para las formas plurales:

- *nicualli* |nicualli| (|ni| + |cualli|), “yo soy bueno/buena”;
- *ticualli* |ticualli| (|ti| + |cualli|) “tú eres bueno/buena” o “usted es bueno/buena”;
- *cualli* |cualli| (|---| + |cualli|), “él/ella/ello es bueno/buena”;
- *ticualtin* |ticualtin| (|ti| + (|cualli| - |li|) + |tin|), “nosotros somos buenos/buenas”;
- *ancualtin* |ancualtin| (|an| + (|cualli| - |li|) + |tin|), “ustedes son buenos/buenas”;
- *cualtin* |cualtin| (|---| + (|cualli| - |li|) + |tin|), “ellos/ellas son buenos/buenas”.¹²⁰²

De una manera similar, se pueden formar palabras-oración con los pronombres interrogativos *tle* [tle(h)] y *catle* [cātle(h)], agregando prefijos de sujeto. Para las formas plurales se pueden emplear los sufijos sustantivos, como en los ejemplos anteriores:

- *titlein* |titlein| (|ti| + ((|tleh| - |h|) + |in|), “¿qué eres tú?” o “¿qué es usted?”;
- *titleme* |titlemhē| (|ti| + |tleh| + |meh|), “¿qué somos nosotros?”.¹²⁰³

Según Richard Andrews y James Lockhart, en náhuatl cada sustantivo es una cláusula u oración, porque tiene un predicado implícito. Visto así, la palabra *tlalli* [tlālli] significaría “es tierra”, y la forma poseída *notlal* [notlāl] (|no| + |tlālli| - |li|) expresaría la idea “es mi tierra”.¹²⁰⁴ Tal vez esta perspectiva ayude a romper con nues-

¹²⁰² Carochi, 2001: 62-65 (libro 1, capítulo 4, § 6).

¹²⁰³ Andrews, 2003a: 129; Carochi, 2001: 70, 71 (libro 1, capítulo 5, § 2). Carochi pone otra forma plural: *tleique* [tleihqueh]; sobre la construcción *tleique* [tleihqueh] ((|tleh| - |h|) + (|iā| - |ā|) + |h| + |queh|), véase el inciso 6.4 del presente libro.

¹²⁰⁴ Andrews, 1975a: 147, 148; 2003a: 45-49; 100-104; Lockhart, 2001b: 61. Los dos ejemplos son de Lockhart.

tras categorías gramaticales indoeuropeas y entender el náhuatl en sus propios términos. R. Joe Campbell y Frances Karttunen admiten que esta manera de ver la morfología nominal es atractiva, pero señalan el hecho de que los sustantivos no aceptan la mayor parte de los afijos verbales, por lo que tienen sus reservas sobre la idea de concebir los sustantivos como oraciones.¹²⁰⁵

7.2. EL ORDEN DE LAS PALABRAS

Debido al papel preponderante de la morfología en la construcción de las oraciones, el orden de las palabras no es muy importante para determinar el significado de una oración, en comparación con el castellano. La cláusula principal de una oración es lo que Lockhart llama el *nuclear complex* (“complejo nuclear”), usualmente formado por un complejo verbal (la raíz, simple o compuesta, con sus afijos de flexión y derivación).¹²⁰⁶ El complejo nuclear también puede ser un complejo nominal, como vimos en el inciso anterior (7.1). Puede haber también otros complejos subordinados, así como partículas que modifiquen o complementen el complejo nuclear y/o los complejos subordinados. De acuerdo con Lockhart, el orden usual es el siguiente:

- (1) partículas y elementos adverbiales; (2) el complejo nuclear; (3) el sujeto especificado y el objeto, en la forma de sustantivos o cláusulas verbales en distintas secuencias, según su peso: entre más largo sea un elemento constituyente de este tipo, más alejado estará, por lo general, del complejo nuclear. Los elementos constituyentes que reciben el enfoque o el énfasis violan esta secuencia, moviéndose hacia adelante.¹²⁰⁷

¹²⁰⁵ Campbell/Karttunen, 1989a: 306.

¹²⁰⁶ Lockhart, 2001b: 81.

¹²⁰⁷ “1) *particles and adverbial elements*; 2) *the nuclear complex*; 3) *the specified subject and object in the form of nouns or verbal clauses in various orders depending on their weight—the longer a constituent of this kind is, the further back from the nuclear complex it will usually stand. Constituents to be focused on or emphasized violate this order by being brought to the front*” (Lockhart, 2001b: 81).

Cuando una oración tiene una palabra-cláusula verbal y otra nominal, lo más usual es que el verbo se coloque en primer lugar y el sustantivo al final, pero este orden puede invertirse, como se puede observar en las siguientes oraciones:

- *oquimmicti in Cuixtli* |ōquimmictih in cuixtli| (|ō| + |---| + |quim| + (|miqui| - |i|) + (|tiā| - |ā|) + |h| |in| |cuixtli|), “les/las/los causó la muerte Cuixtli (‘milano’)” (“les/las/los mató Cuixtli [‘milano’]”);
- *in Cuixtli oquimmicti* |in cuixtli ōquimmictih| (|in| |cuixtli| |ō| + |---| + |quim| + (|miqui| - |i|) + (|tiā| - |ā|) + |h|), “Cuixtli (‘milano’) les/las/los causó la muerte” (“Cuixtli [‘milano’] les/las/los mató”).¹²⁰⁸

Los prefijos de sujeto y objeto, así como los sufijos causativos y aplicativos, usualmente aportan lo necesario para saber quién (o qué) es el sujeto agente y quién (o qué) es el objeto de los verbos. Si tanto el sujeto como el objeto son de la tercera persona, no es posible distinguirlos gramaticalmente; con suerte el contexto semántico aportará alguna pista para poder entender la oración. Siguen dos ejemplos que manifiestan esta ambigüedad intrínseca:

- *cahua* |cahua| (|---| + |c| + |ahhua|), “él/ella regaña a él/ella”;
- *quimahua* |quimahhua| (|---| + |quim| + |ahhua| + |h|), “ellos/ellas regañan a ellos/ellas”.¹²⁰⁹

¹²⁰⁸ El ejemplo es mío, inspirado en los ejemplos de Campbell y Karttunen (1989a: 305) y de Launey (1995: 23, 24). Sobre el verbo causativo *mictia* |mictiā|, “matar” (raíz pretérita: *micti* |mictih|), derivado del verbo primario *miqui* |miqui|, “morir”, véase la división 5.6.1.

¹²⁰⁹ Campbell/Karttunen, 1989a: 63, 305; Karttunen, 1992: 5. El último ejemplo tiene otro tipo de ambigüedad, cuando es escrito con la ortografía tradicional, ya que el fonema |h| final es invisible, y este fonema es lo único que indica la pluralidad del sujeto. Así la oración escrita con el alfabeto tradicional (en cursivas) podría ser restaurado y desglosado de esta manera: |quimahhua| (|---| + |quim| + |ahhua|), “él/ella regaña a ellos/ellas”.

Esta ambigüedad persiste aún cuando se nombra un objeto explícito:

- *in Cuixtli oquittac tecuani* |in cuixtli ðquittac tēcuāni| (|in| |cuixtli| |ð| + |---| + |qui| + (|itta| - |i|) + |c| |tē| + |cuā| + |ni|), “Cuixtli (‘milano’) vio el comedor de gente (jaguar u otro animal antropófago)” o “el comedor de gente vio a Cuixtli (‘milano’)”.¹²¹⁰

En el ejemplo anterior la palabra-oración es *oquittac* |ðquittac|, “él/ella/ello vio (a) él/ella/ello”. Las posiciones de los sustantivos *Cuixtli* y *tecuani* son intercambiables, por lo que cualquiera de los dos sustantivos puede asumir la función de sujeto o de objeto, en cualquiera de las dos posiciones.

También puede haber ambigüedad entre el poseedor y lo poseído. Usualmente el poseedor aparece primero, pero el orden puede invertirse para dar enfoque o énfasis. Por ejemplo, la oración *Cuixtli itatzin Teyacapan* |cuixtli itahtzin tēyacapan| (|cuixtli| |ī| + (|tahtli| - |tli|) + |tzin| |tē| + |yacapan| - |tli|), “Cuixtli (‘milano’) [es] el venerado padre de Teyacapan (‘hija/hijo mayor’)”, también puede ser traducido como “Teyacapan (‘hijo mayor’) es el venerado padre de Cuixtli (‘milano’)”, aunque esta última versión sería menos probable, debido a la secuencia de las palabras.¹²¹¹

¹²¹⁰ Campbell/Karttunen, 1989a: 305, 306; he cambiado el nombre *Xuan* (“Juan” en náhuatl) del ejemplo por *Cuixtli*.

¹²¹¹ Lockhart, 2001b: 11; de nuevo, he sustituido los nombres que pone Lockhart con otros.

7.3. LAS PARTÍCULAS COMO INDICADORES DE CLÁUSULAS

En los textos novohispanos en náhuatl es común que no haya puntuación, o que ésta se use de una manera que no permita distinguir entre las distintas cláusulas y oraciones. Algunas de las partículas descritas en el capítulo 6 ayudan a resolver este problema. Puesto que hay una tendencia general de anteponer las partículas al complejo nuclear de una oración, éstas sirven como indicadores de las cláusulas principales. También ayudan a distinguir las cláusulas subordinadas. Esto es particularmente evidente en el caso de la partícula *in* [in], que con frecuencia no se traduce. Según Lockhart, *in* [in] carece casi por completo de valor semántico en sí, pero insiste que es fundamental para la sintaxis. Lo llama el “subordinador general” (*general subordinator*) de la lengua náhuatl. La partícula *in* [in] introduce las cláusulas subordinadas o dependientes, dentro de la estructura de una oración compuesta. Una cláusula verbal que no empieza con esta partícula tiende a ser la cláusula principal. Con frecuencia la cláusula principal es precedida por la partícula *ca* [ca]. De manera similar, un sustantivo puede ser una cláusula subordinada con o sin la partícula *in* [in], pero un sustantivo precedido por esta partícula no puede ser una cláusula independiente.¹²¹² En los ejemplos que siguen, *in* [in] marca la cláusula subordinada: en el primero, la cláusula principal es precedida por la partícula *ca* [ca], mientras que en el segundo se prescinde de este morfema:

- *In quichihua ca huel tlamatini* [in quichihua ca huel tlamatini] ([in] [qui] + [chihua] [ca] [huel] [tlamatini]), “El/la que lo hace [es] una persona muy sabia”;
- *In quichihua huel tlamatini* [in quichihua huel tlamatini] ([in] [qui] + [chihua] [huel] [tlamatini]), “El/la que lo hace [es] una persona muy sabia”.¹²¹³

¹²¹² Lockhart, 2001b: 58-62.

¹²¹³ Lockhart, 2001b: 58.

Otra partícula que nos ayuda a percibir las fronteras entre las cláusulas o las oraciones es *auh* [auh]. Por lo general indica una nueva oración, después de una pausa, por lo que se puede colocar un punto después de la palabra precedente y escribir *auh* con mayúscula inicial (aunque hay excepciones). *Auh* funciona como conjunción y puede traducirse con las voces castellanas “y” o “pero”; otras veces es mejor dejarla sin traducir, más allá de marcar el inicio de una nueva oración. No hay que confundir esta partícula con otra cuasi homófona, *auh* [āuh], la cual se puede traducir con la palabra “pues” o con las frases interrogativas “¿pues qué hay?” o “¿qué se hace?”.¹²¹⁴

¹²¹⁴ Carochi, 2001: 458, 459 (libro 5, capítulo 5, § 9); Karttunen, 1992: 14; Lockhart, 2001b: 82, 83, 110, 211; Molina, 1571b: 9r.



LA TRADUCCIÓN

La traducción de los documentos novohispanos en lengua náhuatl, como la traducción de los textos en cualquier idioma, requiere del ejercicio equilibrado de tres habilidades: (1) el análisis gramatical; (2) la comprensión global del discurso del autor; y (3) la expresión de las ideas contenidas en el texto original en otra lengua. La primera de estas habilidades es fundamental; a ella he dedicado la mayor parte de este libro. Se adquiere y se pule a través de la práctica cotidiana, traduciendo los documentos novohispanos escritos en náhuatl. La segunda difícilmente se aprende de un libro. Quien pretenda ahondar en el pensamiento de los antiguos habitantes del Centro de México debe dedicar algunos años a la visita de zonas arqueológicas y museos, al análisis de los manuscritos pictóricos, a la lectura de las fuentes escritas en el periodo Novohispano Temprano y al estudio de las obras científicas sobre este tema, publicadas durante los últimos dos siglos. También conviene buscar un acercamiento con los indígenas contemporáneos, aprender de ellos y tratar de comprender su perspectiva cultural.¹²¹⁵ La tercera habilidad depende de la destreza literaria del traductor con la lengua a la cual se está vertiendo las ideas del texto original.

Una vez que hayamos identificado los posibles significados de cada una de las palabras del texto en náhuatl, hay que buscar las relaciones semánticas entre ellas, tomando en cuenta los princi-

¹²¹⁵ Sobre los problemas inherentes en la traducción de los textos en lenguas indígenas de América, véase Swann, 2011.

pios de la sintaxis de este idioma. Debemos hacer un esfuerzo para poder comprender el mensaje que encierra el texto y expresarlo en nuestra lengua. Si nos apegamos demasiado al significado literal de cada una de las palabras, el resultado será incomprendible para el lector de nuestra traducción. Si tomamos demasiadas libertades con el texto para que el resultado quepa dentro de lo que pensamos que quiso decir el autor, corremos el riesgo de alterar su significado, influidos por el sesgo de nuestras hipótesis interpretativas. Hay que encontrar el punto de equilibrio entre estos dos extremos. Una costumbre sana es expresar las dudas o las interpretaciones alternativas en las notas a pie de página.

8.1. UN MÉTODO PRÁCTICO

A continuación ofrezco al lector un método concreto para traducir los textos novohispanos en náhuatl, aprovechando lo que hemos aprendido a través del presente libro.

En primer lugar hay que tener a la mano algunas obras descriptivas sobre la lengua náhuatl, tanto diccionarios como gramáticas. El diccionario de Frances Karttunen es indispensable para restituir la duración vocálica y los saltillos, siendo este proceso uno de los pasos fundamentales en el análisis de las palabras. Es altamente recomendable contar con alguna de las ediciones disponibles del vocabulario de fray Alonso de Molina. Como complemento se puede aprovechar el diccionario de Rémi Siméon, que incluye el material léxico de Molina, con voces adicionales. Las glosas de Molina son la piedra angular de nuestra comprensión de la lexicología náhuatl; en ellas se basan, en su mayor parte, los diccionarios de Karttunen y Siméon. Pero Molina se expresaba en un castellano arcaico, de mediados del siglo xvi, por lo que el lector —especialmente el que carezca de experiencia con los textos de este periodo— hará bien en consultar el diccionario castellano de Sebastián de Covarrubias, publicado originalmente en 1611, siendo éste el más completo de los vocabularios del periodo que nos interesa. Cualquier otro lexicón náhuatl será útil, ya que en ocasiones nos encontramos con pa-

labras que no se hallan en las fuentes mencionadas, además de que las diversas obras pueden aportar distintos matices de significado y por ende opciones para la traducción.¹²¹⁶

En el pasado era necesario trabajar con un montón de gramáticas en el escritorio, lidiando con la falta de consistencia entre una y otra, en cuanto a sus perspectivas lingüísticas, sus terminologías y sus ortografías. El presente libro, consultado con diligencia, resolverá la mayor parte de las dudas que tenga el principiante. El índice de afijos guiará al lector hacia las partes pertinentes de este manual, donde a través de las explicaciones y los ejemplos se podrán comprender los procesos morfológicos que determinan los significados de las palabras, frases y oraciones. Aún así habrá construcciones difíciles cuyas características no son explicadas aquí. Por ello conviene tener a la mano algunas gramáticas adicionales. La de Horacio Carochi, escrita a mediados del siglo xvii, es la descripción novohispana más completa y útil del náhuatl central, especialmente en la edición de James Lockhart, con abundantes notas y un índice analítico. De las obras modernas, las más completas son el libro *Introduction to Classical Nahuatl* (edición revisada), de J. Richard Andrews, y la tesis doctoral de Michel Launey, con el título *Catégories et opérations dans la grammaire nahuatl*.¹²¹⁷

Recomiendo trabajar con el método que hemos estado usando en los ejemplos de esta obra, aunque ahora vamos a trabajar con textos más complejos. El análisis se hace por palabras, con los siguientes procedimientos:

1. la transcripción paleográfica de la palabra, respetando la ortografía, las abreviaturas y la puntuación del texto original (en cursivas);
2. la elaboración de una versión modernizada, usando nuestra ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales), restituyendo los saltillos y las vocales largas;

¹²¹⁶ Para comentarios más amplios sobre los diccionarios y las gramáticas del náhuatl novohispano, así como las referencias bibliográficas correspondientes, véase el capítulo 2.

¹²¹⁷ Véase el inciso 2.2 del presente libro.

3. el análisis morfológico, de nuevo con la ortografía tradicional fonémica, separando la palabra en sus morfemas constituyentes y señalando los cambios morfofonológicos, usando signos algebraicos, como hemos estado viendo en los ejemplos de este libro;
4. la identificación gramatical de cada morfema, registrando todas las posibles traducciones de las raíces y las partículas, y colocando estas traducciones entre comillas;
5. la traducción literal de la palabra, expresando su significado en castellano, entre comillas; conviene en esta etapa considerar todas las alternativas de traducción, ya que no podemos escoger alguna de ellas hasta que hayamos visto el papel de la palabra en el contexto más amplio del discurso.

Cabe aclarar que estos cinco procedimientos no son pasos consecutivos, a pesar del hecho de que empezamos con una versión paleográfica y terminamos con una traducción al castellano. Los procedimientos segundo, tercero y cuarto necesariamente se hacen de manera simultánea, ya que no es posible determinar la ortografía tradicional fonémica de una palabra sin haber identificado cada uno de sus morfemas y su papel dentro de la palabra.

Para llevar a cabo este análisis de una manera ordenada y precisa, recomiendo al lector que use un cuadro con cinco columnas, una para cada uno de los procedimientos mencionados. Este formato tiene la ventaja de proporcionar un espacio amplio para el análisis de cada una de las palabras del texto que estamos traduciendo. Si trabajamos sobre papel, podemos colocar cada palabra por separado, trazando una línea horizontal de lado a lado del cuadro, una vez que hayamos terminado de analizarla. Habrá líneas horizontales adicionales en las columnas tercera y cuarta, a manera de subdivisiones, para separar los morfemas que constituyen cada una de las palabras.

Después de haber realizado la reconstrucción fonémica, el análisis morfológico y la traducción literal de cada una de las palabras, podemos leer los resultados de arriba hacia abajo en la quinta columna, obteniendo así una traducción literal del texto. Con ésta,

y considerando el contexto histórico y cultural del documento y la naturaleza del discurso, podemos aventurar una traducción al castellano, tratando de expresar el contenido del texto de una manera natural. El análisis en el formato de cinco columnas debe conservarse para referencia futura o para volver al texto y mejorar la traducción, ya que es el respaldo que sustenta la traducción final. Es el testimonio del análisis gramatical riguroso que hemos hecho. Desde luego una traducción elaborada así es más precisa que otra hecha de una manera más intuitiva, sin resolver cada uno de los problemas planteados por el texto original.

Cierro este inciso con una recomendación. En la antigua Mesoamérica lo que llamamos en castellano “nombres propios” se concebían de una manera distinta. A diferencia de los nombres propios en lenguas europeas, aquí importaban más los valores semánticos de los nombres de personas y lugares que sus valores fónicos. Lo usual era traducir el significado de estas palabras a cada lengua, a manera de calcos. De esta manera el nombre del señor de Xilotépec *Mixcoatl* [mixcōātl], “serpiente de nubes” era traducido al otomí como *Ek’ëngüi*, palabra que significa también “serpiente de nubes”.¹²¹⁸ En otros casos puede variar un poco el significado de una lengua a otra: el referido señorío llamado en náhuatl *Xilotepec* [xīlōtēpēc], “en el cerro de mazorcas tiernas”, se llamaba en otomí *Amadontäxi*, “lugar de mazorcas tiernas floridas”; ambos topónimos comparten la idea de la mazorca tierna, mientras los demás morfemas difieren en sus significados.¹²¹⁹ Muchos traductores de los textos alfabéticos en náhuatl conservan la tradición europea de no traducir lo que consideran como nombres propios. Con este criterio, los lectores de estas traducciones se quedan sin entender el significado de estas palabras y por ende con una comprensión empobrecida del discurso original. Una solución para este problema es consignar en nuestras traducciones los antropónimos y to-

¹²¹⁸ Este nombre otomí aparece en el *Códice de Huichapan*, folios 13v, 16v y 17v (Reyes Retana, 1992). Véase Wright, 2010: 69; en este capítulo hay otros ejemplos de antropónimos y topónimos con significados idénticos o similares en náhuatl y otomí.

¹²¹⁹ *Códice de Huichapan*, folios 1r-2v, 13v, 17v, 21v, 22v, 24v-25v, 27r, 27v, 32r, 34v (Reyes Retana, 1992). Véase Wright, 2010: 68.

ponímicos en náhuatl, usando letras iniciales mayúsculas como se acostumbra en los textos en castellano, seguidos por sus traducciones literales entre comillas, enmarcando estas traducciones con comas o paréntesis, como he hecho a lo largo del presente libro.¹²²⁰ Así se respetan ambas tradiciones, la mesoamericana y la europea.

8.2. TRADUCCIÓN DE UN VERSO

A continuación ofrezco al lector un ejemplo de la aplicación del método que acabo de plantear. Tomaré un verso de uno de los *Cantares mexicanos* que se encuentran en un manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de México.¹²²¹ Esta colección de canciones en náhuatl fue transcrita, con base en la tradición oral, durante la segunda mitad del siglo xvi. El verso que se analiza aquí es parte de un cantar que se encuentra en los folios 27 verso y 28 recto de este manuscrito, intitulado *Huexotzincayotl*, “lo de los habitantes de Huexotzincó” (*Canto de Huejotzingo*).¹²²² Al margen hay una nota que da una idea de su contenido:

Huexotzincayotl

¹²²⁰ Véanse las traducciones de las glosas del *Mapa de Huamantla* y del *Códice de Huichapan*, en el capítulo 10 del presente libro.

¹²²¹ Este inciso es una versión actualizada de mi ponencia “Análisis morfológico e historiográfico de un verso de una canción nahua del siglo XVI”, presentada el 1 de diciembre de 2010 en el *III Coloquio Internacional de Historia y Literatura*, en el Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato.

¹²²² *Cantares mexicanos*, 1994. Para otras versiones y traducciones de la misma canción, véanse Bierhorst, 1985: 504, 505; Bierhorst (editor y traductor), 1985: 222, 223; Brinton, 2006: 58-60; Garibay, 1992: 90-92; Garibay (editor y traductor): 1993: 6, 7; León-Portilla (editor): 2011b: 364-367. En ellas es interesante observar cómo mejora la precisión en las traducciones con el paso de las décadas. La traducción de Brinton, publicada originalmente en 1890, es una aproximación burda al contenido del texto original; las de Garibay, publicadas en 1940 y 1967, expresan el contenido de esta canción de una manera más fiel, pero todavía con numerosas imprecisiones; la de Bierhorst fue publicada en 1985 y es bastante precisa. Las diferencias entre la traducción de Bierhorst y la mía se deben a las decisiones que tomamos ambos traductores en cuanto a la identificación de las sílabas musicales y sobre la asociación de ciertos sustantivos con un verbo u otro. La traducción de Miguel León-Portilla y sus colaboradores es más libre, alejándose del sentido literal del texto náhuatl en algunos puntos.

[v]iniendo los de hue[-]
[x]otzinco a pedir socorro
[a] moteucçoma ò tlaxcalla.¹²²³

En primer lugar apunto el texto original en náhuatl, respetando la ortografía, la extensión de los renglones y la división en palabras:

Ohuaya yehe nipatlantinemia ixpan dios a
ninoççoçohuaya tlahuque
chol çaquan quetzalin tlayahualolpapatl mo
pilihuitzetzeloa teix
pana xochiatla quiquizcopa ohtlatoca yenocuc
y yancoili Et

En seguida se realiza el análisis morfológico de todas las palabras en este texto, empleando el formato de cinco columnas que se describe en este capítulo. Cabe mencionar que en este manuscrito abundan las palabras y sílabas sin valor semántico, insertadas en el texto con fines musicales, aparentemente para ajustar la métrica al ritmo de los instrumentos de percusión que acompañaban estas canciones.¹²²⁴ En el cuadro analítico (tabla 31) éstas se identifican como “sílabas musicales” y no se manifiestan en la traducción.

¹²²³ Cantares mexicanos, 1994: 27v. La abreviatura “ò” es poco común en los textos novohispanos. Posiblemente se trata de un error del amanuense, puesto en lugar de “cō”, que sería una manera más usual de abreviar la palabra “contra”.

¹²²⁴ Véase Bierhorst, 1985: 72-82.

Tabla 31. Análisis morfológico de un texto en náhuatl.¹²²⁵

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
<i>Ohuaya</i>	Ohuaya	Ohuaya	[sílabas musicales, sin valor semántico]	---
<i>yehe</i>	yehe	yehe	[sílabas musicales, sin valor semántico]	---
<i>nipatlāntinemia</i>	nipatlāntinemia	ni	prefijo de sujeto 1a. persona singular	"Voy volando"
		patlāni - i	verbo: "volar" (raíz pretérita)	
		ti	ligadura	
		nemi	verbo: "ir haciendo algo" (cuando aparece en composición)	
	a		[sílabas musicales, sin valor semántico]	

¹²²⁵ El análisis morfológico se hizo con la información contenida en el presente libro. Para la identificación de las raíces se aprovecharon los diccionarios de Bierhorst (1985), Karttunen (1992) y Molina (1571b). Las especies de aves fueron identificadas mediante la consulta del aparato crítico de la traducción de Dibble y Anderson del *Códice florentino* (1974-1982: 12a. parte, 19-21 [libro 11, capítulo 2]), junto con la obra *Aves de México* de Peterson y Chalif (1989). Las voces latinas fueron transcritas y traducidas con base en el diccionario latino de Pimentel (1999).

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
<i>ixpan</i>	ixpan	i ixtli – tli (i + i > i)	prefijo posesivo 3a. persona singular sustantivo: “cara/superficie/ojo” posición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre”	“ante/delante de/delante de los ojos de/en el tiempo de/en la presencia de/frente a él/ella/ello”
<i>dios</i>	dios	<i>dios</i> (palabra castellana)	sustantivo: “Dios”	“Dios”
<i>a</i>	a	a	[sílabo musical, sin valor semántico]	---
<i>minoꝝoꝝhuaya</i>	minoꝝoꝝhuaya	ni no zō zōhua ya	prefijo de sujeto 1a. persona singular prefijo reflexivo 1a. persona singular reduplicación iterativa/intensiva verbo: “tender/desplegar/abrir” [sílabo musical, sin valor semántico]	“yo me despliego repetidamente y/o con intensidad”

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
<i>tiauhquechol</i>	t lāuhquechōl	t lāhuitl – t l – l quechōtl – l j	sustantivo: “rojo óxido (pigmento)” sustantivo: “cuchareta rosada/ibis espátula (<i>Ajajia ajajia</i>)”	“cuchareta rosada/ibis espátula”
<i>çaquan</i>	zacuan	zacuan	sustantivo: “zacua mayor/oropéndola Moctezuma (<i>Psarocolius montezuma</i>)” o “zacua cabecicaña/oropéndola de Wagler (<i>Psarocolius wagleri</i>)”	“zacua/oropéndola”
<i>quetzalintlayhualōipapalōtl</i>	quetzalintlayhualōipapalōtl	quetzal j – l j in t a yahualōā – ā (o > ō) lō – ō papalōtl	sustantivo: “pluma preciosa (de la cola del ave quetzal [<i>Pharomachrus mocinno</i>])” [sílabo musical, sin valor semántico] prefijo posesivo indefinido no humano verbo: “andar alrededor/rodear” sufijo de voz pasiva/ impersonal sustantivo: “mariposa”	“mariposa de plumas preciosas rodeada/cercada”

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
<i>mopihuitzetzeloa</i>	mopihuitzetzeloa	pĩĩ – li ihui tztzeloã (lã > a)	prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular sustantivo: “persona noble” sufijo denominativo: “volverse/hacerse/ser/estar como (sustantivo)” verbo: “sacudir/cernir/cribar/zarandar”	él/ella/ello se sacude/ cierne/criba/zaranda con nobleza”
<i>teixpana</i>	tēixpana	tē ixtli – tli pan a	prefijo posesivo indefinido humano sustantivo: “cara/superficie/ojo” posición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre” [sílabas musical, sin valor semántico]	“ante/delante de/delante de los ojos de/en el tiempo de/en la presencia de/frente a las personas”

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
xochiatla	xōchiātla	xōchitl – tl	sustantivo: “flor”	“agua florida”
		ātl	sustantivo: “agua”	
		a	[sílabas musical, sin valor semántico]	
quiquizcopa	quiquizcopa	quiquiztli – tli	sustantivo: “trompeta de caracol”	“a manera de/de/desde/hacia la trompeta de caracol”
		co	sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”	
		pa	sufijo locativo: “desde/hacia/veces/vez”	
ohltatoca	ohltatoca	---	prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural	“sigue el camino/camina”
		ohltli – tli	sustantivo: “camino”	
		tla	prefijo de objeto indefinido no humano	
ye	ye	toca	verbo: “seguir”	“ya/todavía”
		ye	adverbio temporal: “ya/todavía”	

Transcripción	Versión	Análisis	Identificación	Traducción
<i>nocuic</i>	[nocuic]	[no] cuictij - tj (variante de cuicat que se usa algunas veces en el ms. <i>Cantares mexicanos</i> ; también se podría analizar como cuicat - tj - a)	prefijo posesivo 1a. persona singular sustantivo: "canto/canción"	"mi canto/canción"
<i>y</i>	[j]	[j]	[sílabas musical, sin valor semántico]	---
<i>yancoili</i>	[yancoili]	[yancoili]	[sílabas musicales, sin valor semántico]	---
<i>Et</i>	Et	<i>Et</i> (palabra latina)	conjunción: "y"	"y lo demás"
---	[cētera]	<i>cētera</i> (palabra latina)	sustantivo: "lo demás"	

Después de haber realizado este ejercicio de análisis léxico, puedo proponer una transcripción de este verso, en nuestro alfabeto tradicional fonémico. Para mayor claridad, he marcado con negritas las sílabas que he identificado como “musicales”.¹²²⁶ Se trata de la información de la segunda columna, dispuesta de manera horizontal para facilitar su lectura:

- **|Ohuaya yehe** nipātlantinemia īxpan Dios **a** ninozōzōhuaya tlāuhquechōl zacuan quetzal**int**layahualōlpapalōtl mopilihuitzetzeloa tēīxpana xōchiātla quiquizcopa ohtlatoca ye nocuīc **y yancoili|** et cētera.

Haciendo lo mismo con las traducciones de las palabras en la quinta columna, obtenemos una traducción literal, conservando las distintas alternativas de traducción con el propósito de dejar todas las opciones en la mesa. En el texto siguiente las comas separan las traducciones de cada una de las palabras:

Voy volando, ante (o delante de, o delante de los ojos de, o en el tiempo de, o en la presencia de, o frente a) él (o ella, o ello), Dios, yo me despliego repetidamente (y/o con intensidad), cuchareta rosada (o ibis espátula), zacua (u oropéndola), mariposa de plumas preciosas (del ave quetzal) rodeada (o cercada), él (o ella, o ello) se sacude (o se cierne, o se criba, o se zaranda) con nobleza, ante (o delante de, o delante de los ojos de, o en el tiempo de, o en la presencia de, o frente a) las personas, agua florida, a manera de (o de, o desde, o hacia) la trompeta de cacacol, sigue el camino (o camina), ya (o todavía), mi canto (o canción), y lo demás.

¹²²⁶ Coincido con Bierhorst (1985: 505) en la mayor parte de estas identificaciones.

En la traducción final he tratado de expresar lo anterior de una manera más natural. El agrupamiento de las palabras en frases y cláusulas implica tomar ciertas decisiones en cuanto a la interpretación del significado del verso, buscando relaciones entre sus elementos constituyentes:

Voy volando en la presencia de Dios, yo, la cuchareta rosada,
la oropéndola, bato mis alas; la mariposa de plumas preciosas,
rodeada, aletea con nobleza delante de las personas; mi can-
ción, agua florida de la trompeta de caracol, sigue el camino.

En esta versión no he querido verter al castellano el significado de las metáforas contenidas en este verso, ya que esto implicaría un nivel de interpretación mayor a la simple traducción. Los cantares emplean un lenguaje altamente metafórico, aún esotérico, por lo menos desde nuestra perspectiva moderna. Las metáforas expresan las ideas que tenían los antiguos nahuas acerca de la guerra. Las ánimas¹²²⁷ de los guerreros muertos en el campo de batalla o en el altar de sacrificios, según estas creencias, ascendían al paraíso solar, donde acompañaban al astro diurno en su recorrido celeste, desde el amanecer hasta el mediodía, durante cuatro años; después de esta estancia en el cielo, estas ánimas reencarnaban como aves y mariposas, libando las flores en los bosques celestiales y terrenales.¹²²⁸

Considerando lo anterior, las metáforas resultan más transparentes: Dios es el Sol (evidentemente se trata de una sustitución; era peligroso escribir o pronunciar los nombres de las deidades indígenas después de la Conquista); las aves son metáforas para el guerrero que canta (en primera persona);¹²²⁹ la mariposa de plumas

¹²²⁷ Éstas se llamaban *teyolia* [tēyōlia] ([tē] + [yōli] + [ā] ([ā] > [a])), “lo que hace vivir a las personas”, o *toyolia* [toyōlia] ([to] + [yōli] + [ā] ([ā] > [a])), “nuestra fuente de la vida” (López, 1989: 252-257, 363-367; los análisis y las traducciones son mías).

¹²²⁸ Véanse López, 1989: 384; Sahagún, 1979: I, 229v, 230r (libro 3, apéndice, capítulo 3).

¹²²⁹ Encontramos la relación entre los guerreros y las aves llamadas *quechol* y *zacuan* en el discurso que las parteras dirigían a los bebés masculinos cuando les cortaban el ombligo, registrado por Sahagún (1979: II, 150v [libro 6, capítulo 31]): “[...] sabete, y entiende, que no es aquí tu casa donde as nacido, porque eres soldado, y criado, eres ave

preciosas, rodeada o cercada y aleteando con nobleza, es otro guerrero¹²³⁰ (obsérvese el uso de la tercera persona en el verbo *tzetzeloa* [tetzeloā], que indica que la mariposa es un ente distinto al cantor); el agua florida que sale de la trompeta de caracol es la guerra que se manifiesta como música.¹²³¹

Hay ejemplos adicionales de la aplicación de este método en los capítulos 9 y 10 de este libro, aunque con un formato distinto —con los cinco procedimientos dispuestos de manera horizontal— y con traducciones más naturales al final, en lugar de las interpretaciones literales de cada palabra que resultan del uso de la tabla de cinco columnas.

8.3. LOS CONSEJOS DE UN NAHUATLATO

Finalmente, quiero compartir con el lector las recomendaciones de James Lockhart, mismas que se sustentan en más de cinco lustros de experiencia como traductor y maestro del náhuatl novohispano:

1. Analice cada palabra, o lo que inicialmente considere que sea una palabra (sin preocuparse demasiado en este momento que en náhuatl la unidad real es la frase). Determine qué parte del habla representa la palabra: verbo, sustantivo, cuantificador o partícula. Los afijos y la ausencia de afijos son las mejores pistas. Identifique y separe todos los afijos. Reconstruya la forma de diccionario de la palabra usada como raíz, y trate de

que llaman quechol, eres ave que llaman çaquan, que eres ave y soldado del que esta en todas partes [...]. Véase también la traducción al inglés del texto correspondiente en náhuatl, en Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 171.

¹²³⁰ El *quetzalpapalotl*, “mariposa de plumas preciosas del ave quetzal”, también era una insignia militar, con forma de una mariposa con un haz de plumas de quetzal en la cabeza, que cargaban algunos guerreros en la espalda (Sahagún, 1993: 68r, 72r).

¹²³¹ *Xochiatl* [xōchiāt] (([xōchit] - [tl]) + [ātl]), “agua florida”, aparece como metáfora marcial en otras canciones de este manuscrito (Cantares mexicanos, 1994: 32r, 44r). Forma parte de una serie de metáforas que combinan de diversas maneras las raíces de las palabras *atl*, “agua”; *teotl*, “dios”; *tlachinolli*, “campo incendiado”; *xochitl*, “flor”, entre otras (véanse los folios 4r, 8r, 21r, 25r, 29v, 31r, 32r, 36r, 44r, 53v, 54r, 55v, 56r, 57v, 58r, 61v, 64v). Véanse las entradas léxicas correspondientes en el diccionario de Bierhorst (1985).

encontrarla en el diccionario si no la reconoce. Si está viendo el texto en el manuscrito original, se presentará el problema adicional de separar las partículas de las raíces flexionadas.

2. Considere cuidadosamente el significado de cada uno de los afijos (incluso los que faltan), tomando en cuenta sus relaciones entre sí y con la raíz. Ahora formule una hipótesis acerca del significado global de la palabra. Si hay un prefijo posesivo, de sujeto o de objeto directo, no se detenga hasta que haya encontrado la especificación adicional del referente, o tanta especificación como proporciona la palabra.

3. Después de haber hecho esto con una cadena de varias palabras, use nociones de la secuencia usual de las palabras, y las relaciones entre las palabras, más la presencia y la ausencia de partículas claves como *in*, *ca* y *auh*, así como su intuición acerca del valor semántico general de lo que se supone que se está diciendo, para decidir dónde empiezan y dónde terminan las cláusulas y cuáles están subordinadas a cuáles otras, sin parar hasta que usted tenga una equivalencia idiomática en inglés [o en castellano] del discurso entero.¹²³²

¹²³² "1. Analyze each word, or what you originally take to be a word (without worrying too much at this point that in Nahuatl the real unit is the phrase). Establish what part of speech the supposed word is, verb, noun, quantifier, or particle. The affixes and lack thereof are the best clues. Identify and peel off all the affixes. Reconstruct the dictionary form of the word used as stem and try to find it in the dictionary if you don't recognize it. If the text is in its original handwriting, there will be the additional problem of separating the particles from the inflected nuclear words.

"2. Carefully assess the meaning of all the affixes (including missing ones) in relation to one another and to the stem. Now form a first hypothesis about the overall meaning of the word. If there is an attached possessive or subject or object prefix, don't stop until you have found the further specification of the referent, or as much specification as is given.

"3. After you have done this for a string of several words, use notions of standard word order and agreement between words, plus the presence and absence of key particles like *in*, *ca*, and *auh*, as well as your intuition of the semantic thrust, of what should be being said, to decide where the clauses begin and end and which are subordinate to which, not stopping until you have an idiomatic English equivalent of the entire statement" (Lockhart, 2001b: 187).

Con las bases adquiridas a través del presente libro, teniendo a la mano algunos diccionarios y gramáticas, aplicando el método descrito aquí y siguiendo las recomendaciones de Lockhart, el lector estará listo para traducir textos escritos en el náhuatl que se hablaba en el Centro de México durante el periodo Novohispano Temprano. Las primeras experiencias serán laboriosas, no sin tropiezos, pero a través de la práctica, consultando constantemente este libro y las demás obras descriptivas que hemos estado aprovechando, el estudiante podrá dominar el arte de arrancar los significados de los viejos textos escritos por los nahuas.

9

METÁFORAS

Para entender los textos novohispanos escritos en náhuatl, y para captar el significado de algunos de los signos gráficos en los manuscritos pintados, es necesario penetrar en el sutil pensamiento metafórico de los antiguos nahuas. Todos los seres humanos tendemos a pensar en términos metafóricos: comprendemos unas cosas estableciendo vínculos con otras. Las metáforas estructuran la percepción, el pensamiento y el comportamiento. Las metáforas verbales son mucho más que recursos estilísticos; se vinculan con metáforas conceptuales de mayor complejidad, fundamentales para nuestros procesos cognitivos cotidianos.¹²³³ Los antiguos habitantes de Mesoamérica desarrollaron el pensamiento metafórico, sus expresiones verbales y sus manifestaciones en el arte visual con una sutileza exquisita. En el Centro de México, donde convivían hablantes de diferentes lenguas en los mismos señoríos, abundaban las metáforas translingüísticas, a manera de calcos, en las cuales se prestaban las ideas, aunque cada grupo lingüístico las expresaba con sus propias palabras.¹²³⁴ Es relevante el testimonio de fray Diego de Valadés, hijo de padre conquistador y madre indígena, nacido hacia 1533 en Tlaxcala:

¹²³³ Foley, 1997: 179-191; Jackendoff, 2002: 167-178, 356-360; Keesing, 2000; Lakoff, 1998; Lakoff/Johnson, 1981; 1999; Lakoff/Kövecses, 2000; White, 2000.

¹²³⁴ Wright, 2005a: I, 150-154; 2008; 2009. Sobre los calcos en Mesoamérica, véanse Montes de Oca, 2004; Smith, 1994.

[...] nuestros indios occidentales son muy sobresalientes en sus comercios, los cuales siempre usan de semejanzas y comparaciones tomadas de otras cosas, para manifestar mejor la voluntad de su ánimo, y parece que se perciben más claramente en sus acciones y locuciones. Nunca faltan tampoco en su lenguaje las metáforas.¹²³⁵

9.1. LAS FUENTES

La segunda edición del vocabulario de Alonso Molina, impresa en 1571, registra muchas frases metafóricas. Un ejemplo es “Tlapalli tllilli nictlalia. dar buen ejemplo. Metap[hora]”.¹²³⁶ Una traducción literal de esta frase permite entender su naturaleza metafórica:

- *Tlapalli tllilli nictlalia*
- |tlapalli tllilli nictlālia|
- |tlapalli| |tllilli| |ni| + |c| + |tlāliā| (|ā| > |a|)
- sustantivo: “pintura de colores” · sustantivo: “tinta negra”
· prefijo de sujeto 1a. persona singular · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: asentar/colocar/componer/hacer leyes”
- “Coloco la pintura de colores, la tinta negra” (“doy buen ejemplo”).

Se trata de una referencia clara al acto de ejecutar la escritura pictórica, a través de la cual se registraba el conocimiento y la tradición. Esta actividad se relacionaba con la nobleza, la educación, la vida intelectual, la religión y las leyes; de ahí el uso de esta frase metafórica para expresar la idea de “dar buen ejemplo”.¹²³⁷

Una búsqueda exhaustiva en el vocabulario de Molina, extrayendo todas las metáforas explícitamente etiquetadas como tales,

¹²³⁵ Valadés, 1989: 81 (209).

¹²³⁶ Molina, 1571b: 130 v.

¹²³⁷ Para un estudio más amplio de este difrasismo, véase Wright, 2011b.

seguramente resultaría en una rica cosecha que complementarían los datos procedentes de otras fuentes.¹²³⁸

Para estudiar las metáforas, como otros muchos aspectos de la cultura y la lengua de los antiguos nahuas, es indispensable la obra de fray Bernardino de Sahagún. En el último capítulo del sexto libro del *Códice florentino*, cuyo título en castellano es “De algunas methaphoras delicadas con sus declaraciones”, se registran 92 metáforas en náhuatl, con explicaciones claras de sus significados y traducciones al castellano. Una nota al final de este capítulo aclara que estas metáforas fueron recogidas hacia 1547 y traducidas al castellano en 1577.¹²³⁹ Vale la pena consultar las diferentes ediciones del *Códice florentino*, porque cada editor o traductor mira esta elegante colección de frases metafóricas desde su propia perspectiva. Quizá debido a la dificultad para traducir estas frases al castellano, este capítulo fue omitido de las primeras ediciones de la obra de Sahagún. El primero en publicarlo fue Ángel María Garibay, en 1956. Al final de este capítulo, Garibay apunta lo siguiente:

Por primera vez ofrecemos al lector estos textos que en las ediciones precedentes fueron omitidos. Los hemos tomado del Códice de Florencia directamente. La mayor parte de estos breves textos conserva la letra del texto de Sahagún. En algunos casos se ha traducido directamente del texto náhuatl. Ésta es en todos los casos de mayor abundancia que la versión castellana de Sahagún. Claro es [...] que la justa apreciación de estas frases, adivinanzas y refranes solamente podrá hacerse cuando se estudie el texto original. Ello se hará en otro lugar.¹²⁴⁰

El defecto principal de la versión de Garibay es que no incluye las frases en náhuatl, sólo las traducciones al castellano. Extraña-

¹²³⁸ R. Joe Campbell publicó la lista completa de las palabras marcadas como metáforas en el vocabulario de Molina, en una comunicación a la lista de correo electrónico *Nahuatl-1* (7 de octubre de 2010, en Nahuatl archives, sin fecha).

¹²³⁹ Sahagún, 1979: II, 203v-219v (libro 6, capítulo 43). Hay una edición facsimilar completa, de alta calidad, en la Biblioteca Digital Mundial (Sahagún, 2015).

¹²⁴⁰ Sahagún, 1982: 421-424 (1a. ed. 1956).

mente, esta versión sólo incluye 41 de las 92 metáforas; sin embargo la versión de este pionero en el estudio de los textos novohispanos en náhuatl es digna de tomarse en cuenta, al lado de las otras, hechas posteriormente y con una metodología más rigurosa.

La promesa de Garibay, de que se publicaría “en otro lugar” un análisis del texto en náhuatl del capítulo mencionado, fue cumplida por su discípula Thelma Sullivan. El estudio, escrito en inglés, se dio a luz en el cuarto número de la revista *Estudios de Cultura Náhuatl*, en 1963. La misma autora tradujo este trabajo al castellano, introduciendo “algunas modificaciones y correcciones”, y lo incluyó como el último capítulo de su *Compendio de la gramática náhuatl*, publicado por primera vez en 1976. Es esta segunda versión la que comento aquí. El formato es sencillo y claro: cada una de las 92 metáforas se presenta en un náhuatl ligeramente modernizado;¹²⁴¹ en una segunda columna se traduce literalmente cada frase metafórica. En lugar de traducir las amplias explicaciones en náhuatl que se encuentran en el manuscrito original, Sullivan presenta interpretaciones sintéticas en sus propias palabras.¹²⁴²

La primera traducción íntegra del texto en náhuatl sobre metáforas en el *Códice florentino* es la de Charles Dibble y Arthur Anderson. El volumen que corresponde al sexto libro salió de la imprenta por primera vez en 1969. A diferencia de la mayor parte de este trabajo monumental de traducción, Dibble y Anderson incluyeron el texto castellano del manuscrito original, al lado del texto en náhuatl, acompañado de una traducción del náhuatl al inglés.¹²⁴³ Este formato facilita el estudio de las metáforas recopiladas por Sahagún y sus colaboradores nahuas.

La versión paleográfica del *Códice florentino*, elaborado por Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, no incluye comentarios críticos, pero presenta una transcripción fiel, con la ortografía modernizada, del texto castellano de Sahagún. En el caso del capítulo que nos ocupa, acertaron los editores en incluir las frases

¹²⁴¹ Para las normas ortográficas empleadas por Sullivan, véase la tabla 7 (fila 9) en el inciso 3.1 del presente libro.

¹²⁴² Sullivan, 1998: 345-359.

¹²⁴³ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 241-260 (libro 6, capítulo 43).

metafóricas en náhuatl, a manera de encabezamientos, antes de cada una de las explicaciones en castellano.¹²⁴⁴

Salvador Díaz Cíntora ha publicado una traducción del texto en náhuatl del capítulo del *Códice florentino* que nos ocupa aquí. Presenta una versión paleográfica del texto, con la ortografía parcialmente modernizada, seguida por su traducción del mismo texto al castellano. La obra constituye una aportación relevante para el estudio de estas metáforas, principalmente por las abundantes notas que aclaran detalles de la gramática y comentan las versiones de Sahagún, Garibay, Sullivan, y Dibble y Anderson. También son muy útiles los tres apartados: “Índice de nombres y temas”, “Índice de palabras nahuas explicadas en las notas” e “Índice náhuatl de los proverbios, adivinanzas y metáforas”.¹²⁴⁵

José Alcina Franch aporta un interesante estudio, en el cual analiza la relación entre varias metáforas verbales en náhuatl y ciertas imágenes del arte tenochca. Si bien algunos de los paralelos que señala están hasta cierto punto forzados, el trabajo es una aportación relevante y pertinente al estudio de las metáforas nahuas. La tesis del artículo se expresa de la siguiente manera: “si el arte es un lenguaje y, por consiguiente, el arte mexica también lo es, y si tenemos en cuenta que el lenguaje en náhuatl clásico es fundamentalmente un lenguaje metafórico, su arte también lo será”.¹²⁴⁶

¹²⁴⁴ Sahagún, 1989: I, 454-466.

¹²⁴⁵ Sahagún, 1995: 137-191.

¹²⁴⁶ Alcina, 1995: 7.

9.2. EJEMPLOS DEL *CÓDICE FLORENTINO*

A continuación presento una selección de cinco metáforas en náhuatl, tomadas del *Códice florentino*.¹²⁴⁷ Fueron elegidas por su relación con la escritura pictórica del Centro de México. Para cada ejemplo presento una selección de datos tomados de varias fuentes, según el esquema que sigue:

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.
 - 1.1. Paleografía.¹²⁴⁸
 - 1.2. Versión fonémica.¹²⁴⁹
 - 1.3. Análisis morfológico.
 - 1.4. Identificación de los morfemas.
 - 1.5. Traducción al castellano.¹²⁵⁰
2. Otras traducciones de la misma frase.
 - 2.1. Según Sullivan.
 - 2.2. Según Dibble y Anderson.
 - 2.3. Según Díaz Cíntora.
3. La explicación en náhuatl.
 - 3.1. Paleografía.
 - 3.2. Transcripción modernizada.
 - 3.3. Análisis morfológico.
 - 3.4. Identificación de los morfemas.
 - 3.5. Traducción al castellano.

¹²⁴⁷ Sahagún, 1979: II, 199v-215v (libro 6, capítulo 43).

¹²⁴⁸ En las transcripciones iniciales se respetan la ortografía, los espacios y la puntuación del manuscrito; las divisiones entre los renglones se marcan con barras.

¹²⁴⁹ Para las transcripciones modernizadas se usa la ortografía “tradicional fonémica” (véase el inciso 3.1, tabla 7, fila 23).

¹²⁵⁰ En las traducciones he tratado de apegarme al significado literal, sin estropear demasiado el buen uso del castellano.

4. Otras traducciones de la explicación.
 - 4.1. Según Dibble y Anderson.
 - 4.2. Según Díaz Cíntora.
5. Interpretaciones en castellano.
 - 5.1. Según Sahagún.
 - 5.2. Según Sullivan.
6. Comentarios.

Recomiendo al lector estudiar los ejemplos siguientes con detenimiento, relacionando cada morfema que se aísla en los análisis morfológicos con su identificación gramatical. En el caso de que hubiera alguna duda sobre un prefijo, reduplicación, sufijo, pseudosufijo, posposición o ligadura, éste se puede buscar en el índice de afijos al final de este libro, para pasar de ahí a la explicación correspondiente en el texto. Para lograr el cotejo entre los morfemas en las versiones paleográficas, las transcripciones modernizadas, los análisis morfológicos, las identificaciones de los morfemas y las traducciones, recomiendo al lector que agregue números entre los renglones, siguiendo la misma numeración en cada sección, o bien que vierta toda la información en cinco columnas paralelas (la transcripción paleográfica, la transcripción modernizada, el análisis morfológico, la identificación de los morfemas y la traducción al castellano). De esta manera los ejemplos servirán no sólo para profundizar en las metáforas nahuas, sino como muestra del método para la traducción que expuse en el capítulo 8.

9.2.1. *Teoatl tlachinolli*

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.¹²⁵¹
 - 1.1. *Teuatl, tlachinolli.*
 - 1.2. |Teōātl, tlahchinōlli.|

¹²⁵¹ Sahagún, 1979: II, 206v (libro 6, capítulo 43).

- 1.3. (|teōtl| – |tl|) + |ātl| |tla| + (|ihchinoā| – |i| – |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| – |ō|) + |li|¹²⁵²
 - 1.4. sustantivo: “dios” · sustantivo: “agua” · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “quemar los campos” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absoluto¹²⁵³
 - 1.5. “El agua divina, los campos incendiados”.
2. Otras traducciones de la misma frase.
 - 2.1. Sullivan. “La gran mar, la conflagración”.¹²⁵⁴
 - 2.2. Dibble y Anderson. “*The sea, the conflagration*”.¹²⁵⁵
 - 2.3. Díaz Cíntora. “El agua divina, la hoguera”.¹²⁵⁶
 3. La explicación en náhuatl.¹²⁵⁷
 - 3.1. *Inin tla / tolli, itechpa mitoaia : in uei iao / oiotl muchioaia , anoço uei coco / liztli : mitoaia . Otopan muchiuh, / anoço otopan onquiz : inuhqui / teuatl , tlachinolli : quitoznequi : / cocoliztli, anoço uel iehoatl in / iaioitl*
 - 3.2. |Inīn tlahtōlli, itechpa mihtoāya: in huēi yāōyōtl mochīhua-ya, ahnozo huēi cocōliztli: mihtoāya. Ōtopan mochīuh, ahnozo ōtopan onquīz: in iuhqui teōātł, tlahchinōlli: quihtōznequi: cocōliztli, ahnozo huel yehhuātł in yāōyōtl|
 - 3.3. |in| + |īn| |tla| + (|ihtoā| – |i| – |ā|) (|o| > |ō|) + (|lo| – |ō|) + |li| |ī| + |tech| + |pa| |---| + (|mo| – |o|) + |ihtoā| + |ya| |in| |huēi| |yāōyōtl| |---| + |mo| + |chīhua| + |ya| |ah| + |no| + |zo| |huēi|

¹²⁵² El verbo registrado por Molina (1555: 206v; 1571a: 100v; 1571b: 21r) con la forma *chinua* parece haber sido en realidad *ichinua* |ihchinoā|, cuya vocal inicial se elidía cuando se agregaba el prefijo de objeto indefinido no humano *tla-* |tla|. Karttunen (1992: 52, 96) sospecha esto, por la existencia del verbo *ichinua* |ihchinoā| en la variante moderna del náhuatl que se habla en Tetelcingo, Morelos. Esto se confirma en el registro léxico correspondiente en el vocabulario trilingüe de Urbano (1990: 354r), donde la presencia del saltito entre el prefijo de objeto y la raíz verbal revela la presencia de la sílaba |ih| en esta raíz: “Quemar los campos. nitlah, chinoua [...]”.

¹²⁵³ El sufijo de voz pasiva, junto con el sufijo absoluto, forman un sustantivo deverbal de paciente (véase la división 4.7.3).

¹²⁵⁴ Sullivan, 1998: 348 (no. 21).

¹²⁵⁵ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 244.

¹²⁵⁶ Sahagún, 1995: 163 (no. 21).

¹²⁵⁷ Sahagún, 1979: II, 206v (libro 6, capítulo 43).

(|cocoā - |ā) (|o > |ō) + |liz| + |tli| |---| + (|mo| - |o|) + |ih-toā| + |ya| |ō|¹²⁵⁸ + |to| + |pan| |---| + |mo| + (|chīhua| - |a|) |ah| + |no| + |zo| |ō| + |to| + |pan| |on| + (|quīza| - |a|) |in| |iuhqui| (|teōtl| - |tl|) + |ātl| |tla| + (|ihchinoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) + |li| |---| + |c| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |z| + |nequi|¹²⁵⁹ (|cocoā - |ā|) (|o| > |ō|) + |liz| + |tli| |ah| + |no| + |zo| |huel| |yehhuātl| |īn| |yāōyōtl|

- 3.4. partícula ubicua · partícula demostrativa: “este/esta/esto/estos/estas” · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absoluto · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “a/acerca de/adherido a/con/de/en/en contacto con/entre/incorporado a/junto a/sobre” · sufijo locativo: “desde, hacia, veces, vez” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito · partícula ubicua · sustantivo: “cosa grande” · sustantivo: “guerra” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “hacer” · sufijo copretérito · partícula negativa · partícula: “o” · partícula sin valor semántico · sustantivo: “cosa grande” · verbo: “estar enfermo” · sufijo de verbal de acción · sufijo absoluto · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/

¹²⁵⁸ Para otro ejemplo del uso del prefijo antecésivo en un contexto no verbal, como partícula temporal, véase Carochi, 2001: 350, 351 (libro 5, capítulo 2, § 1). Otra manera de interpretar la letra *o* inicial en la palabra *otopan* es como el prefijo direccional *on* |on|, “de allá hacia acá”, el cual también tendría sentido aquí. He preferido la primera opción, porque no es usual que el fonema |n| se asimile ante |t|. De cualquier manera se llegaría a la misma traducción final, ya que ambos sentidos, el antecésivo y el direccional, son implícitos en esta palabra.

¹²⁵⁹ Sobre la incrustación de las formas verbales futuras dentro del verbo flexionado |nequi|, véanse Andrews, 2003a: 249; Carochi, 2001: 166-169 (libro 2, capítulo 8, § 1); Karttunen, 1992: 169, 170, 211; Lockhart, 2001b: 36, 37. Campbell y Karttunen (1989a: 125) comentan acerca de la construcción *quitoznequi* |quihtōznequi|: explican que la forma futura del verbo |ihtōa| ha sido incorporada en la posición que normalmente ocupa el objeto, y que |ihtōa|, siendo transitivo, lleva su propio prefijo de objeto *qui-* |qui|. La palabra *quitoznequi* |quihtōznequi| se encuentra con cierta frecuencia en los textos novohispanos; a veces era representada con la abreviatura *q.n.* (Siméon, 1999: 395, 433). Molina (1571b: 90v) traduce esta palabra con la frase castellana “quiere decir”.

hablar" · sufijo copretérito · prefijo antecesoivo · prefijo posesivo 1a. persona plural · posposición: "acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre" · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: "hacer" (raíz pretérita) · partícula negativa · partícula: "o" · partícula sin valor semántico · prefijo antecesoivo · prefijo posesivo 1a. persona plural · posposición: "acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre" · prefijo direccional: "de acá hacia allá"¹²⁶⁰ · verbo: "salir/concluirse/acabarse/correr (el arroyo)/despejar" · partícula ubicua · partícula: "así/de esta manera" · sustantivo: "dios" · sustantivo: "agua" · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: "quemar los campos" · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absoluto · prefijo de objeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: "decir/hablar" · sufijo futuro · verbo: "querer" · verbo: "estar enfermo" · sufijo de verbal de acción · sufijo absoluto · partícula negativa · partícula: "o" · partícula sin valor semántico · partícula: "bien/mismo/mucho/muy/posible" · pronombre independiente 3a. persona singular · partícula demostrativa: "éste/ésta/esto/éstos/ésta" · sustantivo: "guerra"

3.5. "Con este dicho se decía: la gran guerra se hacía, o la gran enfermedad. Se decía: sobre nosotros se hizo, o sobre nosotros corrió, algo como el agua divina, los campos incendiados. Quiere decir: la enfermedad o esta guerra".

4. Otras traducciones de la explicación.

4.1. Dibble y Anderson. *"This saying was said when there befell a great war, or a great pestilence. It was said: 'It is as if there came upon us, or there passed over us, the sea, the conflagration' — that is, pestilence or this same war"*.¹²⁶¹

¹²⁶⁰ Según Molina (1571b: 77r), este prefijo podía usarse también "por via, o manera de ornato y buen sonido"; véase también Karttunen, 1992: 179.

¹²⁶¹ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 244.

- 4.2. Díaz Cíntora. “Decíanse estas palabras respecto a una gran guerra o una gran enfermedad; se decía: sobre nosotros ha venido, ha salido como agua divina y hoguera, es decir, la enfermedad o aquella gran guerra”.¹²⁶²
5. Interpretaciones en castellano.
- 5.1. Sahagún. “Quiere dezir esta letra. El mar o la chamusquina vino sobre nosotros o paso sobre nosotros. Por metáfora se dize: de la pestilencia o guerra que quando se acaba dizen otonpanquiz in teuatl in tlachinolli. Paso sobre nosotros la mar y el fuego”.¹²⁶³
- 5.2. Sullivan. “Una gran guerra o peste”.¹²⁶⁴
6. Comentarios.

En el arte tenochca hay varios ejemplos del signo pictórico que corresponde a la metáfora *teoatl tlachinolli*. Consta de dos signos ondulantes y entrelazados: uno que representa una corriente de agua y otro que significa un campo cultivado en llamas. Hay ejemplos finamente tallados en las superficies del *Teocalli de la guerra sagrada*, en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología, y en el *Huéhuetl de Malinalco*, en el Museo de Antropología e Historia del Estado de México.¹²⁶⁵ También aparece este signo en varios manuscritos pictóricos novohispanos; figura de manera prominente en el *Mapa de Huamantla*, un manuscrito otomí pintado durante el último tercio del siglo XVI en el oriente de Tlaxcala.¹²⁶⁶ En la literatura especializada hay cierta confusión en torno al significado de la palabra *tlachinolli*, la cual suele traducirse con las palabras “fuego”, “cosa quemada” o “quemado/quemada”. Según Molina, el verbo *tlachinoa* significa “quemar los campos o montes”; *tlachinoliztli* (sustantivo deverbal de acción, derivado de *tla-*

¹²⁶² Sahagún, 1995: 163 (no. 21).

¹²⁶³ Sahagún, 1979: II, 206v (libro 6, capítulo 43).

¹²⁶⁴ Sullivan, 1998: 348 (no. 21).

¹²⁶⁵ Wright, 1998a; 1998b; 2005b.

¹²⁶⁶ Aguilera, 1984; Aguilera (editora), 1984; Wright, 2005a: I, 433-478.

chinoa) es “el acto de quemar los campos” y *tlachinolli* (sustantivo deverbal de paciente) es “cosa quemada assi, o chamuscada”.¹²⁶⁷ Por ello, esta palabra tiene un significado más específico que “fuego”. Una mejor traducción sería “los campos incendiados”, significado que es apoyado por los elementos presentes en los signos pintados y esculpidos. La discrepancia entre los traductores sobre la palabra compuesta *teotl* es más difícil de resolver; el contexto en este pasaje del *Códice florentino* da la idea de una inundación. Alcina Franch interpreta *teotl* como “sangre”, pero no ofrece argumentos convincentes para sustentar esta identificación.¹²⁶⁸

9.2.2. *Iiyo itlatol*

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.¹²⁶⁹
 - 1.1. *Ihio, itlatol.*
 - 1.2. |lhīyo, itlahtōl.|
 - 1.3. |ī| (|ī| + |h| > |ih|) + (|ihīyōtl| - |i| - |tl|) (|ō| > |o|) |ī| + |tla| + (|ihtōā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) (|lō| - |ō|)
 - 1.4. prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “aliento” · prefijo posesivo 3a. persona singular · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal
 - 1.5. “Su aliento (de él/ella/ello), su palabra (de él/ella/ello)”.
2. Otras traducciones de la misma frase.
 - 2.1. Sullivan. “Su aliento, sus palabras”.¹²⁷⁰
 - 2.2. Dibble y Anderson. “*His breath, his word*”.¹²⁷¹
 - 2.3. Díaz Cíntora. “Su aliento, su palabra”.¹²⁷²

¹²⁶⁷ Molina, 1571b: 117v.

¹²⁶⁸ Alcina, 1995: 22.

¹²⁶⁹ Sahagún, 1979: II, 207v (libro 6, capítulo 43).

¹²⁷⁰ Sullivan, 1998: 350 (no. 32).

¹²⁷¹ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 246.

¹²⁷² Sahagún, 1995: 165 (no. 32).

3. La explicación en náhuatl.¹²⁷³

3.1. *Inin tlatolli, / uel itech mitoaia intlatoque / intlatol : mitoaia . Ihiotzin, / itlatoltzin intlatoani, aiac y / tlatol, uel totecuio itlatoltzin, / ihiiotzin.*

3.2. |Inīn tlahtōlli, huel ītech mihtoāya in tlahtohqueh īntlah-tōl: mihtoāya. Ihīyōtzin, ītlahtōltzin in tlahtoāni, ayāc īt-lahtōl, huel totēucyo ītlahtōltzin, ihīyōtzin.|

3.3. |in| + |īn| |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) + |li| |huel| |ī| + |tech| |---| + (|mo| - |o|) + |ihtoā| + |ya| |in| |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) + |h| + |queh| |īn| + |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) + (|lō| - |ō|) |---| + (|mo| - |o|) + |ihtoā| + |ya| |ī| (|ī| + |h| > |ih|) + (|ihīyōtl| - |i| - |tl|) + |tzin| |ī| + |tla| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) (|lō| - |ō|) + |tzin| |in| |tla| + (|ihtoā| - |i|) + |ni| |ayāc| |ī| + |tla| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) |huel| |to| + (|tēuctli| - |tlī|) + |yo| |ī| + |tla| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) (|lō| - |ō|) + |tzin| |ī| (|ī| + |h| > |ih|) + (|ihīyōtl| - |i| - |tl|) + |tzin|

3.4. partícula ubicua · partícula demostrativa: “este/esta/esto/estos/estas” · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absoluto · partícula: “bien/mismo/mucho/muy/posible” · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “a/acerca de/adherido a/con/de/en/en contacto con/entre/incorporado a/junto a/sobre” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito · partícula ubicua · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo pretérito para verbos de las clases 3a. o 4a. · sufijo de verbal de agente plural · prefijo posesivo 3a. persona plural · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito · prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “aliento” · pseudosufijo

¹²⁷³ Sahagún, 1979: II, 207v (libro 6, capítulo 43).

de actitud, reverencial/afectivo diminutivo/compasivo · prefijo posesivo 3a. persona singular · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · pseudosufijo de actitud, reverencial/afectivo diminutivo/compasivo · partícula ubicua · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de verbal de agente · partícula: “ninguno/nadie” · prefijo posesivo 3a. persona singular · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · partícula: “bien/mismo/mucho/muy/posible” · prefijo posesivo 1a. persona plural · sustantivo: “señor” · sufijo de posesión inalienable · prefijo posesivo 3a. persona singular · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · pseudosufijo de actitud, reverencial/afectivo diminutivo/compasivo · prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “aliento” · pseudosufijo de actitud, reverencial/afectivo diminutivo/compasivo

- 3.5. “Con este dicho se decía de las palabras de los gobernantes; se decía: el aliento venerado, la palabra venerada del gobernante, no la palabra de ningún otro, sino la palabra venerada, el aliento venerado de nuestro señor”.¹²⁷⁴

¹²⁷⁴ La palabra para “gobernante”, *tlatōani* [tlahtoāni] (plural *tlatōque* [tlahtoqeh]), significa literalmente “el que habitualmente habla”. Por lo general no es necesario traducir el pseudosufijo de actitud *tzin* [tzin], ya que expresa una actitud general de reverencia dentro del discurso, pero en este caso me parece conveniente enfatizar la idea de veneración que expresan las palabras *iiyōtzin* [Ihiyōtzin] e *itlatōltzin* [itlahtōltzin].

4. Otras traducciones de la explicación.
 - 4.1. Dibble y Anderson. *"Precisely this saying was said of the words of the rulers. It was said: 'The breath, the word of the ruler'; not (just) anyone's word; precisely the word, the breath of our lord"*.¹²⁷⁵
 - 4.2. Díaz Cíntora. "Decíase esto de la palabra de los reyes; se decía el aliento, la palabra del rey, no de la palabra de nadie más, sino de la palabra, del aliento de nuestro señor".¹²⁷⁶
5. Interpretaciones en castellano.
 - 5.1. Sahagún. "Esta letra quiere dezir. Su resuello o esp[irit]u o su palabra. Y dizesse por methaphora del razonamiento que haze el señor a sus principales o el predicador a sus oyentes".¹²⁷⁷
 - 5.2. Sullivan. "Se decía de las palabras de los señores".¹²⁷⁸
6. Comentarios.

La palabra *ihiiio* en la versión paleográfica representa un caso excepcional, en el cual se registra el saltillo dentro de la ortografía tradicional franciscana. Se trata de la raíz $|ih\bar{i}y\bar{o}|$, "aliento", con el prefijo posesivo de primera persona singular $i-$ $|i|$, "su": $|i|$ ($|i| + |h| > |ih|$) + ($|ih\bar{i}y\bar{o}tl| - |i| - |tl|$) ($|o| > |o|$). La $|i|$ débil es elidida por la $|i|$ "fuerte", pero ésta se convierte en $|i|$ corta porque el fonema siguiente es el saltillo $|h|$. Sabemos que se trata de la forma poseída, por la ausencia del sufijo absoluto $|tl|$. Esta frase metafórica se relaciona con el signo pictórico comúnmente llamado "la vírgula de la palabra", la voluta que aparece en la escritura pictórica y el arte del Centro de México, delante de las bocas de los gobernantes.¹²⁷⁹

¹²⁷⁵ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 246.

¹²⁷⁶ Sahagún, 1995: 165 (no. 32).

¹²⁷⁷ Sahagún, 1979: II, 207v (libro 6, capítulo 43).

¹²⁷⁸ Sullivan, 1998: 350 (no. 32).

¹²⁷⁹ Véase Alcina, 1995: 16-18.

9.2.3. *Cuauhyotica oceloyotica*

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.¹²⁸⁰
 - 1.1. *Quauhiotica, oceloiotica*:
 - 1.2. |Cuāuhyōtica, ōcēlōyōtica.|
 - 1.3. (|cuāuh̄tli| - |tli|) + |yō| + |ti| + |ca| (|ōcēlōtl| - |tl|) + |yō| + |ti| + |ca|
 - 1.4. sustantivo: “águila” · sufijo sustantivo abstracto · ligadura · posposición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de” · sustantivo: “jaguar” · sufijo sustantivo abstracto · ligadura · posposición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de”
 - 1.5. “Con la esencia del águila, con la esencia del jaguar”.
2. Otras traducciones de la misma frase.
 - 2.1. Sullivan. “Con (la valentía de) águilas, con (la valentía de) jaguares”.¹²⁸¹
 - 2.2. Dibble y Anderson. “*With eagles, with ocelots*”.¹²⁸²
 - 2.3. Díaz Cíntora. “Con águilas, con tigres”.¹²⁸³
3. La explicación en náhuatl.¹²⁸⁴
 - 3.1. *Inin / tlatolli, mitoaia itechpa in iaouiutl: / iehica inipilti amouel teneoalo / ia, mauiztililoia : intlacamo ia / uc iani, intlacamo oquichtli, / intlacamo tiacauh , intlacamo / tla-mani : çan no iuhqui in ma / ceoalli : caçan quauhiotica, o / celoiotica inpauetzia, in mauiz / tililoia , inteneoaloia: auh tel / no iuhqui in motla machtiani, / in mocuiltonoani: inaço teal / tiani, no icpauetzia : macanel / mo tiacauh , çan tla-tqitica in / iecteneoaloia : iehica camiiecpa / tecoanotza, tetlauhtia*

¹²⁸⁰ Sahagún, 1979: II, 216r (libro 6, capítulo 43).

¹²⁸¹ Sullivan, 1998: 357 (no. 78).

¹²⁸² Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 256.

¹²⁸³ Sahagún, 1995: 178 (no. 78).

¹²⁸⁴ Sahagún, 1979: II, 216r (libro 6, capítulo 43).

3.2. |Inīn tlahtōlli, mihtoāya ītechpa in yāōyōtl: yeh īca in pīpil-tin ahmō huel tēnēhualōya, mahuitzililōya: intlācamō yāōc yahni, intlācamō oquichtli, intlācamō tiācauh, intlācamō tlamāni: zan nō iuhqui in mācēhualli: ca zan cuāuhyōtica, ōcēlōyōtica in pahuetziya, in mahuitzililōya, in tēnēhualōya: auh tēl nō iuhqui in motlamachtīāni, in mocuiltōnoāni: in ahzo tēāltiāni, nō īc pahuetziya: mācanelmō tiahcāuh, zan tlatquitica in yēctēnēhualōya: yeh īca ca miecpa tē-cōānōtza, tētlaughtia|

3.3. |in| + |īn| |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) + |li| |---| + (|mo| - |o|) + |ihtoā| + |ya| |ī| + |tech| + |pa| |in| |yāōyōtl| |yeh| |ī| + |ca|¹²⁸⁵ |in| |pī| + (|pilli| - |li|) + |tin| |ahmō| |huel| (|tēntli| - |tli|) + |ēhua| + |lō| + |ya| |mahuitzi| + (|liā| - |ā|) + |lō| + |ya| |in| + |tlā| + |ca| + |mō| (|yāōtl| - |tl|) + (|co| - |o|) |yah| + |ni| |in| + |tlā| + |ca| + |mō| |oquichtli| |in| + |tlā| + |ca| + |mō| |tiācauh| |in| + |tlā| + |ca| + |mō| |tlamā| + |ni| |zan| + |nō| |iuhqui| |in| |mācēhualli| |ca| |zan| (|cuāuhli| - |tli|) + |yō| + |ti| + |ca| (|ōcēlōtl| - |tl|) + |yō| + |ti| + |ca| |in| |---| + |pahuetzi| + |ya| |in| |mahuitzi| + (|liā| - |ā|) + |lō| + |ya| |in| (|tēntli| - |tli|) + |ēhua| + |lō| + |ya| |auh| |tēl| |nō| |iuhqui| |in| |mo| + |tla| (|mati| - |i|) (|t| > |ch|) + |tiā| + |ni| |in| |mo| + |cuitōnoā| + |ni| |in| |ahzo| |tē| + |āltiā| + |ni| |nō| |īc| |---| + |pahuetzi| + |ya| |māca| + |nel| + |mō| |tiahcāuh| |zan| (|tlatquit| - |tl|) + |ti| + |ca| |in| (|yēctli| - |tli|) + (|tēntli| - |tli|) + |ēhua| + |lō| + |ya| |yeh| |ī| + |ca| |ca| |miec| + |pa| |---| + |tē| + |cōānōtza| |---| + |tē| + |tlaughtia|

3.4. partícula ubicua · partícula demostrativa: “este/esta/ esto/estos/estas” · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absoluto · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito

¹²⁸⁵ La frase *ye īca* |yeh īca|, según Molina (1571b: 35r), significa “porque, o portanto, o porquanto, dando la causa. &c”; Karttunen (1992: 92) la traduce “because of something, since”.

· prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “a/ acerca de/adherido a/con/de/en/en contacto con/entre/in- corporado a/junto a/sobre” · sufijo locativo: “desde, hacia, veces, vez” · partícula ubicua · sustantivo: “guerra” · pro- nombre: “él/ella/ello/aquél/aquélla/aquello” · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de” · partícula ubi- cua · reduplicación de la cv inicial de la palabra siguiente (plural) · sustantivo: “noble” · sufijo sustantivo plural · partícula negativa · partícula: “bien/mismo/mucho/ muy/posible” · sustantivo: “labios/boca/orilla” · verbo: “levantar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo co- pretérito · verbo: “ser estimado/honrado/respetado” · sufijo causativo · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo copretérito · partícula ubicua · partícula introductoria para comandos y deseos · partícula sin valor semánti- co · partícula negativa · sustantivo: “enemigo/guerra” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/ sobre” · verbo irregular: “ir” (3a. persona singular) · su- fijo de verbal de agente · partícula ubicua · partícula in- troductoria para comandos y deseos · partícula sin valor semántico · partícula negativa · sustantivo: “hombre” · partícula ubicua · partícula introductoria para coman- dos y deseos · partícula sin valor semántico · partícula negativa · sustantivo: “hombre valiente/soldado animo- so y esforzado” · partícula ubicua · partícula introducto- ria para comandos y deseos · partícula sin valor semán- tico · partícula negativa · verbo: “cazar/cautivar” · sufijo de verbal de agente · partícula: “solamente” · partícula: “también” · partícula: “así/de esta manera” · partícu- la ubicua · sustantivo: “vasallo” · partícula. “porque” · partícula: “solamente” · sustantivo: “águila” · sufijo sus- tantivo abstracto · ligadura · posposición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de” · sustantivo: “jaguar” · sufijo sustantivo abstracto · ligadura · pospo- sición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio

de" · partícula ubicua · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · verbo: "ascender/alcanzar honra" · sufijo copretérito · partícula ubicua · verbo: "ser estimado" · sufijo causativo · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo copretérito · partícula ubicua · sustantivo: "labios/boca/orilla" · verbo: "levantar" · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo copretérito · partícula: "y/pero" · partícula: "pero/sin embargo" · partícula: también · partícula: "así/de esta manera" · partícula ubicua · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: "saber" · sufijo causativo · sufijo de verbal de agente · partícula ubicua · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: "enriquecerse/gozarse" · sufijo de verbal de agente · partícula ubicua · partícula: "quizá" · prefijo de objeto indefinido humano · verbo: "bañar" · sufijo de agente · partícula: "también" · partícula: "a/así/como/con/desde/durante/en/hacia/por/por medio de/porque"¹²⁸⁶ · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · verbo: "ascender/alcanzar honra" · sufijo copretérito · partícula: "no sea que" · partícula: "ciertamente" · partícula negativa · sustantivo: "hombre valiente/soldado animoso y esforzado" · partícula: "solamente" · sustantivo. "propiedades" · ligadura · posposición: "con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de" · partícula ubicua · sustantivo: "cosa buena" · sustantivo: "labios/boca/orilla" · verbo: "levantar" · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo copretérito · pronombre: "él/ella/ello/aquél/aquélla/aquello" · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: "con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de" · partícula introductoria de cláusulas/"porque" · partícula: "mucho/mucha/muchos/muchas" · partícula: "vez/veces" · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto indefinido humano · verbo: "convidar" · prefijo

¹²⁸⁶ Sobre la traducción de la partícula *ic* [ic], véanse Bierhorst, 1985: 146; Karttunen, 1992: 92; Molina, 1571b: 31v; Sullivan, 1998: 331-334.

de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto indefinido humano · verbo: “obsequiar”

- 3.5. “Con este dicho se decía de la guerra: en cuanto a los nobles, no era posible que fueran famosos ni respetados si no era uno de los que iban a las campañas guerreras, si no era hombre, si no era un guerrero valiente, si no era un cautivador de guerreros. Así el vasallo también, porque solamente con la esencia del águila, con la esencia del jaguar ascendía, era honrado, era famoso. Pero también así el que se enriquece, el que goza, quizá el que baña [al esclavo para el sacrificio], también así alcanzaba honor; aunque no fuera realmente un hombre valiente, solamente era famoso por sus propiedades, porque a menudo convidaba y obsequiaba a la gente”.¹²⁸⁷

4. Otras traducciones de la explicación.

- 4.1. Dibble y Anderson. *“This saying was said of warfare, because the noblemen could not be praised — [one could not be] honored if he were not one who went to war, if he were not a brave man, if he were not a brave warrior, if he were not a taker of captives. Likewise the commoner: only with eagles, with ocelots did he succeed, was he honored, praised. And furthermore, likewise the rich one, the prosperous one, perhaps the bather of slaves also succeeded in the same way. Although not a brave warrior, only because of his property was he praised, because many times he invited others to banquet, he gave gifts to others”*.¹²⁸⁸

- 4.2. Díaz Cíntora. “Estas palabras se decían de la guerra, porque los nobles no se hacían famosos, no eran respetados si no iban a la guerra, si no eran hombres, si no eran capitanes, si no hacían cautivos; así también el macegual, sólo con las águilas, con los tigres se encumbraba y alcanzaba honores;

¹²⁸⁷ He respetado las faltas de concordancia entre números, hacia el principio de la traducción, y tiempos, hacia el final, para facilitar el cotejo entre el texto náhuatl y la traducción castellana.

¹²⁸⁸ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 256.

en cuanto a los ricos, ellos subían si ofrecían víctimas para el sacrificio; aunque no fueran capitanes, con su riqueza alcanzaban renombre porque invitaban con frecuencia a sus banquetes”.¹²⁸⁹

5. Interpretaciones en castellano.

- 5.1. Sahagún. “Dize esta letra. Con aguilas y con tigres se gano. Quiere dezir por methaphora: ganose con fuerça de aguilay y de tigre: y dizesse de qualquiera dignidad de la república, que se gano con trabajos y de la mercaderia o trato o con trabajos de la agricultura: de manera que el señor dira quauhtica ocelotica onic nexti ytlatocaiutl. Con trabajos de la guerra vine a ser señor y el tecutli o tiacauh dize. Quauhtica ocelotica dize. Con trabajos de la guerra gane la dignidad que tengo: el mercader rico y estimado tambien dira. Con trabajos gane hazienda y la estima que tengo: lo mesmo dira el hombre rico, que es labrador. Quauhtica ocelotica onicnexti. Con trabajos y servicios vine a ser lo que soy. Tambien se dira de alguna provincia o reyno que se gano por fuerça de armas”.¹²⁹⁰
- 5.2. Sullivan. “Sólo con el valor del águila y del jaguar se puede lograr el renombre y la riqueza”.¹²⁹¹

6. Comentarios.

Las traducciones de la frase metafórica que dan Dibble y Anderson y Díaz Cíntora ignoran el sufijo sustantivo abstracto *-yo [yō]*. El significado preciso de esta metáfora no es “con águilas, con jaguares” sino “con la esencia (o cualidad)” de estos animales. La traducción de Sullivan sí expresa este significado de una manera adecuada.

En la iconografía del Centro de México de los periodos Posclásico y Novohispano Temprano, aparecen con cierta frecuen-

¹²⁸⁹ Sahagún, 1995: 178 (no. 78).

¹²⁹⁰ Sahagún, 1979: II, 216r (libro 6, capítulo 43).

¹²⁹¹ Sullivan, 1998: 357 (no. 78).

cia las águilas y los jaguares, mucha veces juntos o enfrentados, desde los tableros del templo B de Tula (hacia el siglo x d.C.) hasta los murales de la parroquia de San Miguel Arcángel en Ixmiquilpan, Hidalgo (segunda mitad del siglo xvi).¹²⁹² Así mismo hay varias representaciones de este tipo en los manuscritos pintados. Sobre la relación de esta frase metafórica con las imágenes del arte tenochca, véase el mencionado texto de Alcina.¹²⁹³

9.2.4. *Intlil intlapal inhuehuetque*

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.¹²⁹⁴

1.1. *Intlil, intlapal inuehuetque:*

1.2. [ĩntlĩl, ĩntlapal in huēhuetqueh:]

1.3. [ĩn] + ([tĩlĩli] - [li]) [ĩn] + ([tlapalli] - [li]) [in] ([huēhueti] - [i]) + [queh]¹²⁹⁵

1.4. prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “tinta negra” · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “pintura de colores” · partícula ubicua · verbo: “envejecer” · sufijo deverbale de agente plural

1.5. “La tinta negra, la pintura de colores de los antiguos”.

2. Otras traducciones de la misma frase.

2.1. Sullivan. “El negro, el rojo de los antiguos”.¹²⁹⁶

¹²⁹² Wright, 1982; 1998a; 1998b; 2005b.

¹²⁹³ Alcina, 1995: 23-27.

¹²⁹⁴ Sahagún, 1979: II, 217v, 218r (libro 6, capítulo 43).

¹²⁹⁵ *Huehuetque* [huēhuetqueh] es un sustantivo deverbale de agente pretérito plural (véase la división 4.7.3) con el significado literal de “personas que han envejecido”. En los textos en náhuatl se pueden inferir, por los contextos, los significados de “los viejos” o “los antiguos”. Sobre el sustantivo singular *huehue* [huēhueh], la forma plural *huehuetque* [huēhuetqueh] y el verbo *huehueti* [huēhueti], [huēhuēti] o [huēhuehti], véanse Andrews, 2003b: 222, 223; Bierhorst, 1985: 131, 132; Carochi, 2001: 36, 37 (libro 1, capítulo 2, § 3); la nota 3 de Lockhart en las páginas citadas de la obra de Carochi; Clavijero, 1974: 83; Karttunen, 1992: 84; Lockhart, 2001b: 218; Molina, 1571b: 157r; Wolf, 2003: 46, 824, 825.

¹²⁹⁶ Sullivan, 1998: 358 (no. 86).

- 2.2. Dibble y Anderson. “*The black, the red of the ancient ones*”.¹²⁹⁷
- 2.3. Díaz Cántora. “El negro y el rojo de los antiguos”.¹²⁹⁸
3. La explicación en náhuatl.¹²⁹⁹
- 3.1. *Inin tlatolli, itechpa mitoaia: / inintlamanitiliz in ueuetque, / intlein oquitlaliteoaque nemi / liztli, çan ipan nemoa, acano / çomo ipan nemoa : ic mitoaia. / Macamo poliuz inintlil, ynin / tlapal in ueuetque : quitoznequi: / intlamanitiliztli : anoço. Tleica / inanquipolooa in nemiliztli, ynin / tlil, inintlalpal tocoluan, ueuetque.*
- 3.2. |Inīn tlahtōlli, ītechpa mihtoāya: in īntlamanitiliz in huēhuetqueh, in tlein ōquitlālītēhuaqueh nemiliztli, zan īpan nemohua, ahcanozomō īpan nemohua: īc mihtoāya. Mācamō polihui in īntlīl, in īntlalpal in huēhuetqueh: quihtōznequi: in tlamaniłiztli: ahnozo. ¿Tle īca in anquipolooa in nemiliztli, in īntlīl, in īntlalpal tocōlhuān, huēhuetqueh?|
- 3.3. |in| + |īn| |tla| + (|ihtoā| - |i| - |ā|) (|o| > |ō|) + (|lō| - |ō|) + |li| |ī| + |tech| + |pa| |---| + (|mo| - |o|) + |ihtoā| + |ya| |in| |īn| + |tlamani| + |ti| + |liz|¹³⁰⁰ |in| (|huēhueti| - |i|) + |queh| |in| |tle(h)| + |in| |ō| + |qui| + (|tlāliā| - |ā|) (|i| > |ī|) + (|ti| - |i|) + |ēhua| + |queh|¹³⁰¹ |nemi| + |liz| + |tli| |zan| |ī| + |pan| (|nemi| - |i|) + |ohua| |ah| + |ca| + |nozo| + |mō| |ī| + |pan| (|nemi| - |i|) + |ohua| |īc| |---| + (|mo| - |o|) + |ihtoā| + |ya| |mā| + |ca| + |mō| |polihui| + |z| |in| |īn| + (|tlīlī| - |li|) |in| |īn| + (|tlapalli| - |li|) |in| (|huēhueti| - |i|)

¹²⁹⁷ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 258.

¹²⁹⁸ Sahagún, 1995: 180 (no. 86).

¹²⁹⁹ Sahagún, 1979: II, 217v, 218r (libro 6, capítulo 43).

¹³⁰⁰ *Tlamaniłiztli* |tlamaniłiztli| es un sustantivo verbal de acción que, según Molina (1571b: 125v), significa “uso o costumbre de pueblo, o ordenanças que en el se guardan”.

¹³⁰¹ Para casos análogos de verbos compuesto con *ehua* |ēhua|, usando la ligadura *-t(i)-|t(i)|*, véase Carochi, 2001: 290-293 (libro 4, capítulo 2, §§ 2, 3). Agradezco a Rafael Tena su orientación para el análisis morfológico de esta palabra, así como la relación entre ésta y la citada descripción de Carochi.

+ |queh| |---| + |c| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |z| |nequi|¹³⁰²
 |in| |tlamani| + |ti| + |liz| + |tli| |ah| + |no| + |zo| |tle(h)| |ī|
 + |ca|¹³⁰³ |in| |an| + |qui| + |poloā| (|ā| > |a|) |in| |nemi| +
 |liz| + |tli| |in| |īn| + (|tlīlli| - |li|) |in| |īn| + (|tlapalli| - |li|)
 |to| + (|cōlli| - |li|) + |huān| (|huēhueti| - |li|) + |queh|

- 3.4. partícula ubicua · partícula demostrativa: “este/esta/ esto/estos/estas” · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “decir/hablar” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo absolutivo · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “a/acerca de/adherido a/con/de/en/ en contacto con/entre/incorporado a/junto a/sobre” · sufijo locativo: “desde, hacia, veces, vez” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito · partícula ubicua · prefijo posesivo 3a. persona plural · verbo: “estar ordenado” · ligadura · sufijo de verbal de acción · partícula ubicua · verbo: “envejecer” · sufijo de verbal de agente plural · partícula ubicua · partícula: “¿qué?” · partícula ubicua · prefijo antecésivo · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: “asentar/colocar/componer/hacer leyes” · ligadura · verbo: “levantar” · sufijo plural pretérito · verbo: “vivir” · sufijo de verbal de acción · sufijo absolutivo · partícula: “solamente” · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre” · verbo: “vivir” · sufijo de voz pasiva/impersonal · partícula negativa · partícula enfática · partícula: “o” · partícula negativa · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/ en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/ sobre” · verbo: “vivir” · sufijo de voz pasiva/impersonal · partícula: “a/así/como/con/desde/durante/en/hacia/

¹³⁰² La palabra *quitzoznequi* |quihtōznequi| se comenta en el análisis de la metáfora *teoatl tlachinollí* (división 9.2.1).

¹³⁰³ La frase *tle ica* |tle īca| significa “¿por qué?” (Molina, 1571b: 147r; Karttunen, 1992: 92).

- por/por medio de/porque” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “decir/hablar” · sufijo copretérito · partícula optativa · partícula sin valor semántico · partícula negativa · verbo: “perecer/desaparecer” · sufijo futuro · partícula ubicua · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “tinta negra” · partícula ubicua · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “pintura de colores” · partícula ubicua · verbo: “envejecer” · sufijo deverbial de agente plural · prefijo de objeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: “decir/hablar” · sufijo futuro · verbo: “querer” · partícula ubicua · verbo: “estar ordenado” · ligadura · sufijo deverbial de acción · sufijo absoluto · partícula negativa · partícula: “o” · partícula sin valor semántico · partícula: “¿qué?/¿qué cosa?” · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “con/con la ayuda de/de/gracias a/por/por medio de” · partícula ubicua · prefijo de sujeto 2a. persona plural · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: “perder/destruir” · partícula ubicua · verbo: “vivir” · sufijo deverbial de acción · sufijo absoluto · partícula ubicua · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “tinta negra” · partícula ubicua · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “pintura de colores” · prefijo posesivo 1a. persona plural · sustantivo: “abuelo/ancestro” · sufijo posesivo plural · verbo: “envejecer” · sufijo deverbial de agente plural
- 3.5. “Con este dicho se decía: las leyes de los antiguos, lo que asentaron y levantaron, la forma de vida. Sólo se vive con ello o no se vive con ello; así se decía. Que no desaparezca la tinta negra, la pintura de colores de los antiguos; quiere decir las leyes; o: ¿Por qué ustedes destruyen la forma de vida, la tinta negra, la pintura de colores de nuestros ancestros, los antiguos?”.

4. Otras traducciones de la explicación.

4.1. Dibble y Anderson. *"This saying was said of the customs of the ancient ones —that which they left established, a way of life. All lived accordingly. If all lived not accordingly, it was thus said: 'May the black, the red of the ancient ones, that is, the customs, perish not.' Or: 'Why do you destroy the way of life, the black, the red of our grandfathers, the ancient ones?'"*¹³⁰⁴

4.2. Díaz Cíntora. "Estas palabras se decían de las instituciones de los antiguos, de la forma de vida que ellos nos dejaron; unos viven de acuerdo con ella, otros no; por eso se decía: que no se pierda el negro, el rojo de los antiguos, es decir, las costumbres; o bien: ¿por qué dejáis perder la forma de vida, el negro y el rojo de los antiguos, nuestros abuelos?".¹³⁰⁵

5. Interpretaciones en castellano.

5.1. Sahagún. "Quiere dezi[r] esta letra. Esto dexaron escripto o pintado o por memoria los antiguos. Esto se dize: de las leyes y costumbres que dexaron los antiguos en la republica: y quando no se haze asi como ellos lo dexaron dizen: Macamo polihuitl inintitl ynintlapal in ueuetque. Quiere dezir. Y no conviene que se pierdan las costumbres que dexaron los antiguos".¹³⁰⁶

5.2. Sullivan. "Las tradiciones y modo de vivir de los antiguos. El rojo y el negro eran símbolos de los libros de pinturas".¹³⁰⁷

6. Comentarios.

A pesar del consenso entre los traductores citados en esta división, *tlapalli* no significa "rojo" sino "la pintura de colores", como queda claro después de una lectura cuidadosa de Moli-

¹³⁰⁴ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 258.

¹³⁰⁵ Sahagún, 1995: 180 (no. 86).

¹³⁰⁶ Sahagún, 1979: II, 217v, 218r (libro 6, capítulo 43).

¹³⁰⁷ Sullivan, 1998: 358 (no. 86).

na¹³⁰⁸ y del undécimo libro del *Códice florentino*.¹³⁰⁹ *Tlilli*, por otra parte, no significa precisamente “negro”, sino “la tinta negra”.

9.2.5. *Imamox intlacuilol*

1. La frase metafórica en el *Códice florentino*.¹³¹⁰
 - 1.1. *Imamux, intlacuilol.*
 - 1.2. *|\̄māmox, īntlahcuilōl.*
 - 1.3. *|\̄m| + (|\̄āmoxtli| - |tli|) |\̄n| + |tla| + (|\̄ihcuiloā| - |i| - |\̄ā|) (|\̄o| > |\̄ō|) + (|\̄lō| - |\̄ō|)*¹³¹¹
 - 1.4. prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “papel/libro” · prefijo posesivo 3a. persona plural · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “escribir/pintar” · sufijo de voz pasiva/impersonal
 - 1.5. “Sus libros, sus escrituras pintadas (de ellos)”.
2. Otras traducciones de la misma frase.
 - 2.1. Sullivan. “Sus libros, sus pinturas”.¹³¹²
 - 2.2. Dibble y Anderson. “*Their books, their paintings*”.¹³¹³
 - 2.3. Díaz Cíntora. “Su libro, su escritura”.¹³¹⁴
3. La explicación en náhuatl.¹³¹⁵
 - 3.1. Çan ie / noiehoatl quitoznequi. Intlil, in / tlapal.
 - 3.2. |\̄Zanyenō yehhuātl quihtōznequi. Īntlīl, īntlapal.

¹³⁰⁸ Molina, 1571b: 130 v.

¹³⁰⁹ Sahagún, 1979: III, 373v (libro 11, capítulo 11).

¹³¹⁰ Sahagún, 1979: II, 219r (libro 6, capítulo 43).

¹³¹¹ Se trata del sustantivo deverbal *tlacuillo* |\̄tlahcuilōlli|, el cual pierde el sufijo absoluto |\̄li| porque lleva el prefijo posesivo *in* |\̄n|, “de ellos/ellas”.

¹³¹² Sullivan, 1998: 359 (no. 90).

¹³¹³ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 259.

¹³¹⁴ Sahagún, 1995: 182 (no. 90).

¹³¹⁵ Sahagún, 1979: II, 219r (libro 6, capítulo 43).

- 3.3. |zan| + |ye| + |nō| |yehhuāt|¹³¹⁶ |---| + |c| + (|ihtoā| - |ā|) (|o| > |ō|) + |z| + |nequil| |īn| + (|tlīlli| - |li|) |īn| + (|tlapalli| - |li|)
- 3.4. partícula: “solamente” · verbo irregular: “estar/ser” · partícula: “también” · pronombre: “él/ella/ello/aquél/aquélla/aquello” · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto 3a. persona singular · verbo: “decir/hablar” · sufijo futuro · verbo: “querer” · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “tinta negra” · prefijo posesivo 3a. persona plural · sustantivo: “pintura de colores”
- 3.5. “Quiere decir lo mismo que su tinta negra, su pintura de colores”.
4. Otras traducciones de la explicación.
- 4.1. Dibble y Anderson. “*This means the same as ‘their black, their red’*”.¹³¹⁷
- 4.2. Díaz Cíntora. “Quiere decir lo mismo que *El negro, el rojo* (de los antiguos)”.¹³¹⁸
5. Interpretaciones en castellano.
- 5.1. Sahagún. “Quiere dezir esta letra. Su libro y sus escrituras. Y por metaphora quiere dezir: las costumbres y leyes de los antiguos”.¹³¹⁹
- 5.2. Sullivan. “Significa lo mismo que ‘el negro, el rojo de los antiguos’ (no. 86), o sea, los preceptos y tradiciones de los antepasados”.¹³²⁰

¹³¹⁶ Según Molina (1571b: 14r), la frase *zanyeno yehuatl* |zanyenō yehhuāt| significa “el mismo, o esse mismo es”; lo escribe como una sola palabra: “çanyenoyehuatl”. Wolf (2003: 532) escribe esta frase con cuatro palabras: “*zan ye noo yehhuaatl*”. Karttunen (1992: 346) registra la voz “zanyenō”. Según Carochi (2001: 330, 331 [libro 5, capítulo 1, § 1]), la palabra “*canyenō*” (sic por çanyenō) significa “identidad de lugar, ò tiempo”.

¹³¹⁷ Sahagún, 1974-1982: 7a. parte, 259.

¹³¹⁸ Sahagún, 1995: 182 (no. 90).

¹³¹⁹ Sahagún, 1979: II, 219r (libro 6, capítulo 43).

¹³²⁰ Sullivan, 1998: 359 (no. 90).

6. Comentarios.

La traducción de *Imamox intlacuilol* hecha por Díaz Cíntora, “Su libro, su escritura”, me parece menos precisa que la de Sullivan, “Sus libros, sus pinturas”, o la de Dibble y Anderson, “*Their books, their paintings*”, ya que los prefijos posesivos *im-* e *in-* expresan la tercera persona plural (“de ellos”). Si bien las palabras para los libros y la escritura pictórica no llevan plural en náhuatl, por no ser cosas animadas, el contexto deja claro que se trata del conjunto de los manuscritos tradicionales en general, no de un libro único.

10

GLOSAS DEL MAPA DE HUAMANTLA Y DEL CÓDICE DE HUICHAPAN

Como parte de un proyecto de investigación sobre las relaciones entre cultura, lengua y escritura entre los antiguos otomíes, elaboré transcripciones de los textos alfabéticos que aparecen en el *Mapa de Huamantla* y el *Códice de Huichapan*. Todas las glosas en el primero de estos manuscritos están escritas en náhuatl. La mayor parte de las del segundo documento están en otomí, aunque también las hay en náhuatl con unas pocas en latín o castellano. Hechas las transcripciones, asumí el reto de traducirlos todos al castellano. Como mencioné en las consideraciones preliminares del presente libro, esta tarea fue lo que me motivó a profundizar en la gramática del náhuatl novohispano del Centro de México. A continuación se registran las traducciones de las glosas en náhuatl.¹³²¹

10.1. MAPA DE HUAMANTLA

El *Mapa de Huamantla* es un enorme manuscrito pictórico del género cartográfico-histórico, con signos pictóricos de tradición indígena, pintado sobre papel de amate durante el último tercio del siglo xvi. Procede del pueblo otomí de Huamantla, en la falda no-

¹³²¹ Este capítulo es una versión corregida de los apéndices iv y vii de mi tesis doctoral (Wright, 2005a: II, 245-251, 307-312).

roriental del volcán La Malinche, en el oriente de Tlaxcala. Hoy sobrevive en nueve fragmentos: dos en la Staatsbibliothek zu Berlin y siete en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.¹³²² Estos fragmentos tienen 32 glosas en total, de las cuales siete son ilegibles. Las 25 glosas restantes están escritas en náhuatl. Para cada una de estas glosas presentaré a continuación un análisis en cinco partes: (1) una versión paleográfica; (2) una transcripción fonémica, modernizando la glosa según nuestra ortografía tradicional fonémica¹³²³ y ajustando las palabras según las formas canónicas que se registran en los principales diccionarios del náhuatl novohispano del Centro de México;¹³²⁴ (3) la descomposición de los vocablos en sus morfemas constitutivos; (4) la identificación de los morfemas; y (5) una traducción al castellano, tomando en cuenta los pasos anteriores. Cada glosa se identifica con una clave alfanumérica usada en una base de datos hecha con el programa *Access* de *Microsoft Office* que elaboré como parte del mencionado proyecto; la primera glosa, por ejemplo, tiene la clave “hua01.01”, con la siguiente información: las letras “hua” se refieren al manuscrito, el *Mapa de Huamantla*; el número que sigue, de dos dígitos, indica el número del fragmento donde se encuentra la glosa;¹³²⁵ el siguiente número de dos dígitos, después del punto, es el número consecutivo asignado a la glosa.

Para lograr el análisis y la traducción de cada glosa, tuve a la mano una amplia variedad de gramáticas, vocabularios y estudios especializados sobre la lengua náhuatl, publicados desde el siglo xvi hasta el xxi.¹³²⁶ Para resolver dudas específicas conté con la ase-

¹³²² Véase la edición facsimilar (Aguilera [editora], 1984), con un estudio crítico de Aguilera (1984), así como el análisis de Wright (2005a: 1, 433-478).

¹³²³ Véase la tabla 7, fila 23, en el inciso 3.1.

¹³²⁴ Véase el inciso 2.1.

¹³²⁵ Uso la numeración asignada por Glass y Robertson (1975: 133, 134 [no. 135]).

¹³²⁶ Las principales gramáticas utilizadas en este capítulo son: Andrews, 1975a; 2003a; Campbell/Karttunen, 1989a; 1989b; Carochi, 1645; 1983; 1998; 2001; Lockhart, 2001b; Molina, 1998b; sin fecha a. Los vocabularios que más consulté son: Bierhorst, 1985; Karttunen, 1992; Máynez, 2002; Molina, 1571a; 1571b; 1998c; Siméon, 1999. Otra fuente que aproveché fue el artículo de León-Portilla (1982) sobre los topónimos en náhuatl. Para resolver algunos problemas específicos, consulté los lexicones de Campbell (Campbell

soaría de la comunidad virtual de nahuatlato que se reúne permanentemente en la lista de correo electrónico *Nahuatl-I*.¹³²⁷

Glosa hua01.01

- *nicah* [roto]
- |nicān| [...]
- |nicān| [...]
- adverbio locativo: “aquí” [...]
- “Aquí [...]”.

Glosa hua03.01

- *nica mentla* [ilegible]
- |nicān metlān| [...]
- |nicān| (|metl| – |tl|) + |tlān| [...]
- adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “maguey” · sufijo locativo: “con/en/entre/junto a/lugar de” [...]
- “Aquí es *Metlan*, ‘lugar de magueyes’ [...]”.

Glosa hua03.02

- *nica* [ilegible]
- |nicān| [...]
- |nicān| [...]
- adverbio locativo: “aquí” [...]
- “Aquí [...]”.

Glosa hua03.03

- *nicah Amoltepech*
- |nicān amōltēpec|
- |nicān| (|amōlli| – |li|) + (|tēpetl| – |tl|) + (|co| – |o|)

[R. Joe], 1985; Campbell/Appleyard, 1996; Campbell/Clayton, 1996), Santamaría (1992), Wimmer (2006; sin fecha) y Wolf (2003).

¹³²⁷ Nahuatl archives, sin fecha: 31 de mayo de 2001-3 de junio de 2001.

- adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “amole”¹³²⁸ · sustantivo: “cerro” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”
- “Aquí es *Amoltepec*, ‘en el cerro de amoles’”.

Glosa hua03.05

- A [ilegible] *dequ* [ilegible]/[ilegible] *tz* [ilegible]/[ilegible] *nica* [ilegible]/[ilegible] *yn nica*h/[ilegible] *hual* [ilegible] *panamont* [?] [ilegible]
- [La falta de legibilidad de esta glosa hace imposibles la transcripción fonémica, el análisis morfológico y la traducción.]

Glosa hua04.01

- *pinauiztli*
- |pīnāhuiztli|
- |pīnāhuiztli|¹³²⁹
- sustantivo: “el escarabajo agorero”
- “*Pinahuiztli*, ‘el escarabajo agorero’”.

Glosa hua04.03

- *Auh nica te* [ilegible]
- |auh nicān te| [...]
- |auh| |nicān| (|tetl| – |tl|) [?] [...]
- partícula: “y/pero” · adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “piedra” [?] [...]

¹³²⁸ *Amolli* (“amole” en castellano) significa cualquiera de una variedad de plantas aprovechadas como jabón (Santamaría, 1992: 63, 64).

¹³²⁹ Las vocales largas se han restaurado suponiendo una relación con la palabra *pina-hua* |pīnāhua|, “tener vergüenza” (Karttunen, 1992: 196; Molina, 1571b: 82r). Wolf (2003: 322), citando a Siméon (véase Siméon, 1999: 385), registra la palabra “pīnahuiz-tli”, con vocal larga en la primera sílaba. Karttunen consigna la palabra |pīnāhuiztli|, pero la glosa erróneamente con la palabra “vergüenza”, citando a Molina. En el vocabulario de Molina aparece la entrada “Pinauiztli. vergüença”. En la misma página aparece la entrada “Pinauiztli. cierto escarabajo q[ue] tenían por agüero”.

- “Y aquí es *Te* [...], ‘[...] de piedra’ [?]”.¹³³⁰

Glosa hua04.05

- *Ueymetlan*
- |hueimetlān|
- |huei| + (|metl| – |tl|) + |tlān|
- sustantivo: “cosa grande” · sustantivo: “maguey” · sufijo locativo: “con/en/entre/junto a/lugar de”
- “*Hueimetlan*, ‘gran lugar de magueyes’”.

Glosa hua04.07

- [ilegible] *tlan* [ilegible]
- (1) [...] |tlan| [...]; (2) [...] |tlān| [...]
- (1) [...] |tlan| [...]; (2) [...] |tlān| [...]
- (1) [...] posposición: “al lado de/cerca de/con/debajo de/dentro de/en/en compañía de/en el interior de/entre/junto a” [...]; (2) [...] sufijo locativo: “con/en/entre/junto a/lugar de” [...]
- (1) “[...] *tlan* [...], ‘[...] al lado de/cerca de/con/debajo de/dentro de/en/en compañía de/en el interior de/entre/junto a [...]’”; (2) “[...] *tlan* [...], ‘[...] con/en/entre/junto a/lugar de [...]’”.

Glosa hua04.08

- [ilegible] *tli*
- [...] |tli|
- [...] |tli|
- [...] sufijo absoluto para raíces nominales que terminan en consonantes que no sean |l|

¹³³⁰ Probablemente *Tecoac* |tecōāc|, “en la serpiente de piedra” (o *Tecoactzinco* |tecōāc-tzinco|, “pequeño/venerado/estimado lugar de la serpiente de piedra”), por el contexto de la glosa en el espacio cartográfico y por el signo pintado asociado, que representa dos cabezas de serpiente.

- [Algún sustantivo cuya raíz termina en una consonante que no sea |l|.]

Glosa hua04.09

- *quamantla*
- |cuauhmāntlān|
- (|cuahuitl| - |tl| - |i|) + |mān| + |tlān|
- sustantivo: “palo/madero/árbol” · sufijo locativo: “donde se extiende(n) sobre una superficie” · sufijo locativo: “con/en/entre/junto a/lugar de”
- “Cuauhmantlan, ‘junto al bosque”.

Glosa hua05.01

- *nica yahualloyuhca*
- |nicān yahualohyohcān|
- |nicān| (|yahualoā| - |ā|) + |h| + |yoh| + |cān|
- adverbio locativo: “aquí” · verbo: “cercar/rodear” · sufijo pretérito · sufijo sustantivo concreto: “algo que tiene la cualidad de” · sufijo locativo: “donde/en/en el tiempo de/lugar de/por”
- “Aquí es *Yahualoyocan*, ‘lugar cercado/rodeado”.

Glosa hua05.02¹³³¹

- *nicah Antlactaltepech Auh cen [...]*
- |nicān ātlāncatēpec auh cen| [...]
- |nicān| (|āt| - |tl|) + |tlān| + |ca| + (|tēpetl| - |tl|) + (|co| - |o|) |auh| |cen| [...]
- adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “agua” · sufijo locativo: “con/en/entre/junto a/lugar de” · posposición: “con/con la

¹³³¹ Se generó una discusión interesante en torno a esta glosa entre los nahuatlato de la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* (Nahuatl archives, sin fecha: 8-10 de febrero de 2002). Cuatro personas contribuyeron con sus sugerencias, en la lista y en comunicaciones privadas: R. Joe Campbell, Chichiltic Coyotl, Mark David Morris y Sergio Romero.

ayuda de/de/gracias a/por/por medio de" · sustantivo: "cerro"
· sufijo locativo: "a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre" ·
partícula: "y/pero" · número: "uno/enteramente"

- "Aquí es *Atlancatepec*, 'en el cerro del lugar junto al agua' y un [...]".¹³³²

Glosa hua05.03

- [borrado] *zoyah-tepec* [?] [borrado]
- [...] |zōyātēpec| [?] [...]
- [...] (|zōyāt| - |tl|) + (|tēpet| - |tl|) + (|co| - |o|) [...]
- [...] sustantivo: "palma" · sustantivo: "cerro" · sufijo locativo: "a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre" [...]
- "[...] *Zoyatepec* [?], 'en el cerro de la palma' [...]"

Glosa hua05.05

- *nica hualacico marq[ue]s / yepohualxihuitli ypa omatlac / tli ypa [ilegible] xihuitli*¹³³³
- |nicān huālahcico marques yēpōhualxihuitl īpan ommahtlactli īpan [...] xihuitl|
- |nicān| |huālahci| + |co| |marques| (|yēi| - |i|) + (|pōhualli| - |li|) + |xihuitl| |ī| + |pan| |om| + |mahtlactli| |ī| + |pan| [...] |xihuitl|
- adverbio locativo: "aquí" · verbo: "llegar" · pseudosufijo propositivo pretérito/presente: "venir con el propósito de (verbo)" · sustantivo prestado del castellano: "marqués" · número: "tres (veces)" · número: "20" · sustantivo: "año" · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: "acerca"

¹³³² Se trata de la población actual de Atlangatepec (véase Carta topográfica, 1990). Si bien este análisis morfológico ignora una letra / en la glosa original, esto se justifica, porque los escribanos nahuas del cabildo de Tlaxcala, en el siglo XVI, escribían "Atlancatepec" y de manera excepcional "Atlacatepec", "Atlacantepec" o "Atangatepeque" (Cestelino/Valencia/Medina [editores y traductores], 1984: párrafos 15, 55, 76, 163-165, 167, 254, 257, 272, 286, 375, 650, 669, 724, 747, 812).

¹³³³ Normalmente la raíz *xihui* lleva el sufijo absolutivo *-tl*, no *-tli* (véanse Karttunen, 1992: 324; Molina, 1571b: 159v; Siméon, 1999: 770). Parece que esta peculiaridad, así como otros rasgos lingüísticos poco comunes en las glosas del *Mapa de Huamantla*, indican que su autor no hablaba el náhuatl como lengua materna.

de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre” · prefijo numeral para sumar · número: “10” · prefijo posesivo 3a. persona singular · posposición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre” · [...] · sustantivo: año

- “Llegó aquí el marqués hace 70 y [...] [(3 x 20) + 10 + (ilegible)] años”.

Glosa hua06.01

- *nicah toquizyahnoztoc*
- |nicān toquīzayān ōztōc|
- |nicān| |to| + |quīza| + |yān| (|ōztōtl| – |tl|) + (|co| – |o|)
- adverbio locativo: “aquí” · prefijo posesivo 1a. persona plural · verbo: salir/emergir · sufijo locativo: “en el lugar donde habitualmente se (verbo)/en el tiempo cuando habitualmente se (verbo)” · sustantivo: “cueva” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”
- “Aquí, dentro de la cueva, el lugar (o tiempo) de nuestra salida”.

Glosa hua06.02

- [ilegible] *h Auh* [roto]
- [...] |h auh| [...]
- [...] |auh| [...]
- [...] partícula: “y/pero” [...]
- “[...] y [...]”.

Glosa hua06.03

- [roto] [borrado] *pilhuan*
- [...] |pilhuān|
- [...] (|pilli| – |li|) + |huān|

- [el primer término debe ser un prefijo posesivo; de otra manera no se justificarían el uso del sufijo posesivo *huan* ni la posición *huan*] · sustantivo: “señor” · sufijo posesivo plural (-*huan* también podría ser aquí una posición: “con/en compañía de/y”)
- (1) “[...] [mis/tus/sus/nuestros] señores”; (2) “[...] con el señor”.

Glosa hua06.04

- *xuchiltonal*
- |xōchitōnal|
- (|xōchitl| - |tl|) + (|tōnalli| - |li|)¹³³⁴
- sustantivo: “flor” · sustantivo: “día/verano/Sol/calor del Sol”
- “*Xochitonal*, ‘día flor/día florido/verano florido/Sol florido/calor florido del Sol’”.

Glosa hua06.05

- *chi cuey ytzcuintl*
- |chicuēi itzcuintl|
- |chiuc| + |ēi| |itzcuintl|
- prefijo numeral: “cinco [más]” · número: “tres” · sustantivo: “perro”
- “*Chicuei Itzcuintl*, ‘8 perro’”.¹³³⁵

¹³³⁴ La palabra *tonalli* ha perdido su sufijo absoluto. Esto ocurre ocasionalmente en los antropónimos y los nombres de dioses que se componen de dos sustantivos (por ejemplo, Tenoch, Cipactonal y Xochiquetzal), a pesar de que lo usual en los sustantivos compuestos es que el segundo término conserve su sufijo absoluto (por ejemplo, Quetzalcoatl). El antropónimo Tenoch se encuentra en el *Códice Mendocino* (Berdan/Anawalt, editoras, 1992: 2r). Para la ubicación de los nombres de los dioses Cipactonal y Xochiquetzal en los textos en náhuatl del *Códice florentino*, véase Sahagún, 1974-1982: 1a. parte, 117-122 (índice: “Persons and deities”).

¹³³⁵ Se trata de un día del calendario adivinatorio o *tonalpohualli*; considerando el contexto de esta glosa, puede ser un antropónimo o una fecha.

Glosa hua06.06

- *nicah mocenhu* [borrado]
- |nicān mocēhu| [...]
- |nicān| |mo| + (|cēhui| – |i|) [...]
- adverbio locativo: “aquí” · prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural · verbo: “calmarse/hacer descansar a otro/ enfriarse” [es imposible determinar el número del verbo por la falta de legibilidad]
- “Aquí descansó/descansaron [...]”.

Glosa hua07.01

- *Auh nicah zacateotlah yn toconcol / yntocah ocnllotli*
- |auh| |nicān| (|zacatl| – |tl|) + (|teōtl| – |tl|) + |tlān| |in| |to| + |cō| + (|cōlli| – |li|) |ī| + (|tōcāitl| – |tl| – |i|) |ōcēlōtli|
- partícula: “y/pero” · adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “gramínea” · sustantivo: “dios” · sufijo locativo: “con/en/ entre/junto a/lugar de” · partícula ubicua · prefijo posesivo 1a. persona plural · reduplicación de la cv inicial de la palabra siguiente¹³³⁶ · sustantivo: “abuelo/antepasado” · prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “nombre” · sustantivo: “jaguar”
- “Y aquí es *Zacateotlan*, ‘lugar del dios de la gramínea’; el nombre de nuestro antepasado es *Ocelotl*, ‘jaguar’”.

¹³³⁶ No es clara la función de la reduplicación en esta palabra. La falta de un sufijo plural en la palabra *toconcol*, así como el contexto de la glosa (donde vemos una figura humana con el signo pictórico antropónimo “jaguar”), hace difícil que sea para expresar la idea de la pluralidad, a pesar del prefijo “yn-” (“de ellos”) delante de la raíz nominal “*toca*”. Parece que estas inconsistencias se deben a que el amanuense no hablaba el náhuatl como lengua materna.

Glosa hua07.02

- *nica mazap* [ilegible] / *yntoca* [ilegible]
- |nicān mazāp [...] itōcā [...]|
- |nicān| (|mazāt| - |tl|) [...] |ī| + (|tōcāit| - |tl| - |i|) [...]
- adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “venado” · [...] · prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “nombre” [...]
- “Aquí es *Mazap* [...], ‘[...] venado’, el nombre de [...]”.¹³³⁷

Glosa hua07.03

- *nica yahuayohca yntoca cuitli* [?] *yn toconcol*
- |nicān yahualyohcan itōcā cuixtli in tocōcōl|
- |nicān| (|yahual| - |li|) + |yoh| + |can| |ī| + (|tōcāit| - |tl| - |i|) |cuitli| |in| |to| + |cō| + (|cōlli| - |li|)
- adverbio locativo: “aquí” · sustantivo: “asentadero de olla hecha de cestería”¹³³⁸ · sufijo sustantivo concreto: “algo que posee la cualidad de” · sufijo locativo: “donde/en/en el tiempo de/lugar de/por” · prefijo posesivo 3a. persona singular · sustantivo: “nombre” · sustantivo: “milano” · partícula ubicua · prefijo posesivo 1a. persona plural · reduplicación de la cv inicial de la palabra siguiente · sustantivo: “abuelo/antepasado”
- “Aquí es *Yahualyocan*, ‘lugar redondo’; el nombre de nuestro antepasado es *Cuixtli*, ‘milano’”.¹³³⁹

¹³³⁷ En el siglo XVIII Boturini leyó “*Mazapila*” en una glosa, probablemente ésta, del *Mapa de Huamantla* (Boturini, 1999: II, 38, 30 [§ xx, no. 2]).

¹³³⁸ En el vocabulario de Molina (1571b: 31v) hay varias palabras que empiezan con “*yaua*” relacionadas con la idea de “redondez” y “rodear”.

¹³³⁹ Sobre la restitución de la letra x en *Cuixtli*, véase la división 2.1.2. Reyes García (1993: 219), trabajando con la edición facsimilar del *Mapa de Huamantla* (Aguilera [editora], 1984), leyó “*cuatli*” en lugar de “*cuitli*” en esta glosa, y lo interpretó como *cuauhtli*, “águila”. Aguilera (1984: 44), trabajando con una fotografía del fragmento 7, leyó “*cuitli*”. Selser (1904: 184), con el original a la vista, también leyó “*Cuitli*”. Cualquiera de las dos lecturas es factible, aunque prefiero seguir la lectura de Selser, porque él fue el único de las personas mencionadas que vio el fragmento original, en una época en que pudo haber estado en mejores condiciones que ahora, aunque tengo reservas al respecto, ya que la paleografía no fue una de las habilidades fuertes de Selser. Yo veo “*cuitli*”, aunque la resolución de la fotografía donde se encuentra la glosa no es idónea; tampoco se distinguen claramente los trazos en el facsímil publicado por Aguilera.

Glosa hua08.02

- [ilegible] *zanm* [?] [ilegible]
- (La falta de legibilidad de esta glosa hace imposibles la transcripción fonémica, el análisis morfológico y la traducción.)

10.2. CÓDICE DE HUICHAPAN

El *Códice de Huichapan* se resguarda en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Fue escrito y pintado hacia 1632 en Huichapan, un pueblo otomí en el noroeste del Valle del Mezquital. La mayor parte del manuscrito adopta el formato tradicional de los anales indígenas, con una banda de años que corre al pie de las páginas.¹³⁴⁰ Se trata de un documento histórico con signos pictóricos de la tradición indígena y textos alfabéticos. Los folios 1 recto a 4 verso, 6 recto y 7 recto contienen exclusivamente textos alfabéticos en otomí, con algunas palabras en náhuatl, latín y castellano, que no serán incluidas en las cifras que a continuación se presentan. Los folios 5 recto y verso, y 7 verso a 34 verso, tienen signos pictóricos acompañados en su mayor parte por glosas alfabéticas. Hay 233 glosas, es decir, textos alfabéticos asociados con signos pictóricos. Estas glosas se pueden clasificar por sus idiomas de la siguiente manera:

- castellano: 111 (casi todas son fechas);
- otomí: 98 (en general son más largas que las demás glosas);
- náhuatl: 22;
- ilegibles: 2.

¹³⁴⁰ Véanse Reyes Retana (editor), 1992; Wright, 2005a: I, 525-573; II, 257-357, 514-640.

En el presente inciso analizaré cada una de las 22 glosas nahuas, siguiendo el esquema empleado en el inciso 10.1. En las claves de las glosas, las letras “hui” se refieren al *Códice de Huichapan*; el número siguiente, de dos dígitos, es el número de folio; las letras “r” o “v” indican el lado recto o verso de los folios; los dos dígitos al final expresan el número consecutivo de la glosa dentro de la página.

Glosa hui07v.02

- [borrado] *oqualoc yntonatiuh / otlayoua*
- [nicān]¹³⁴¹ |ōcuālōc in tōnatiuh¹³⁴² ōtlayohua[c]¹³⁴³
- [nicān] |ō| + |cuā| + |lō| + |c| |in| |tōnatiuh| |ō| + |---| + |tla| + |yohua| + |c|
- [adverbio locativo: “aquí”] · prefijo antecésivo · verbo: “comer” · sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo pretérito · partícula ubicua · sustantivo: “Sol” · prefijo antecésivo · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “oscurecer/anocheecer” · sufijo pretérito
- “[Aquí] fue comido el Sol; oscureció”.

Glosa hui11r.02

- *Chimalpupuca*
- |chīmalpopōca|
- (|chīmalli| – |li|) + |popōca|

¹³⁴¹ La palabra *nican* se restituye con base en las glosas hui19v.03 y hui30v.03, en las cuales se repite la misma oración.

¹³⁴² La palabra *tonatiuh*, usado como nombre del Sol, es una palabra-oración que significa “va con el propósito de alumbrar”. Se compone del verbo *tona* [tōna], “hacer calor/sol” (Karttunen, 1992: 245, 246; Molina, 1571b: 149r, 149v) y el pseudosufijo propositivo *-tiuh* [tīuh] (véase la división 5.5.4).

¹³⁴³ Molina (1998: II, 122v) registra la forma pretérita “otlayuac” (|ōtlayohuac|), por lo que sabemos que se trata de un verbo de la 1a. clase (véase la división 5.2.1). En la glosa que estamos analizando falta el sufijo pretérito -c |c|, probablemente porque el autor otomí no dominaba plenamente la gramática náhuatl.

- sustantivo: escudo · verbo: “humear”
- “*Chimalpopoca*, ‘escudo humeante’”.¹³⁴⁴

Glosa hui13v.02

- *Yzcoatl*
- [ĩtzcōātl]
- ([ĩtztli] – [tli]) + [cōātl]
- sustantivo: “obsidiana/navaja de obsidiana/objeto de obsidiana en general” · sustantivo: “serpiente”
- “*Itzcoatl*, ‘la serpiente de obsidiana/la serpiente de navajas de obsidiana’”.

Glosa hui13v.03

- *Quauhxilotl*
- (1) [cuāuhxīlōtl]; (2) [cuauhxīlōtl]
- (1) ([cuāuhitli] – [tli]) + [xīlōtl]; (2) ([cuahuitl] – [tl] – [li]) + [xīlōtl]
- (1) sustantivo: “águila” · sustantivo: “mazorca tierna”; (2) sustantivo: “palo/madero/árbol” · sustantivo: “mazorca tierna”
- (1) “*Cuauhxilotl*, ‘la mazorca tierna del águila’”; (2) “*Cuauhxilotl*, ‘la mazorca tierna del palo/madero/árbol’”.¹³⁴⁵

¹³⁴⁴ Esta traducción, comúnmente aceptada, ha sido criticada por Andrews (2003a: 597), quien prefiere “*Emits-an-Aura-from-a-Shield*” (“emite un aura de un escudo”), con base en argumentos de tipo morfológico. Sin embargo, el equivalente otomí de este antropónimo, así como el signo pintado correspondiente, se relacionan estrechamente con la idea del “escudo humeante”.

¹³⁴⁵ Si bien ambos análisis son morfológicamente factibles, el antropónimo otomí, *Egaxuntāxi*, “mazorca tierna del águila” así como el signo pintado, la cabeza de un águila junto a una mazorca, apoyan la primera de estas traducciones. Karttunen (1992: 66) registra la palabra *cuauhxilotl* [cuauhxīlōtl], compuesta de las raíces *cuahuitl* [cuahuitl] y [xīlōtl], en los vocabularios modernos de Tetelcingo, Zacapoaxtla y Xalitla, asociada con un árbol tropical (*Parmentiera edulis*) y su fruta. Santamaría (1992: 316) registra esta especie bajo la voz castellana *cuajilote*, evidentemente un préstamo de la palabra náhuatl *cuauhxilotl*.

Glosa hui16r.04

- *Tultitlan*
- |tōltitlan|
- (|tōlin| – |in|) + |ti| + |tlan|
- sustantivo: espadaña · ligadura · posposición: “al lado de/cerca de/con/debajo de/dentro de/en/en compañía de/en el interior de/entre/junto a”
- “*Toltitlan*, ‘junto a las espadañas’”.

Glosa hui16v.02

- *Quauhtitlan*
- (1) |cuauhtitlan|; (2) |cuāuhtitlan|
- (1) (|cuahuitl| – |tl| – |i|) + |ti| + |tlan|; (2) (|cuāuhtli| – |tli|) + |ti| + |tlan|
- (1) sustantivo: “palo/madero/árbol” · ligadura · posposición: “al lado de/cerca de/con/debajo de/dentro de/en/en compañía de/en el interior de/entre/junto a”; (2) sustantivo: “águila” · ligadura · posposición: “al lado de/ante/cerca de/debajo de/en/en compañía de/en el interior de/en medio de/entre/junto a”
- (1) “*Cuauhtitlan*, ‘junto al bosque’”; (2) “*Cuauhtitlan*, ‘junto a las águilas’”.¹³⁴⁶

Glosa hui17r.02

- *Ilhuicaminatl ueuemotecçuma*
- |ilhuicaminatl huēhueh motēuczōmah|
- (|ilhuicatl| – |tl|) + |mīna| + |tl| |huēhueh| |mo| + (|tēuctli| – |tli|) + |zōmā| (|ā| > |a|) + |h|

¹³⁴⁶ El signo pintado asociado (un árbol) apoya la primera lectura.

- sustantivo: “cielo” · verbo: tirar flecha · sufijo absolutivo¹³⁴⁷
- sustantivo: “viejo/anciano” · prefijo reflexivo · sustantivo: “señor” · verbo: “hacer gesto de enojado” · sufijo pretérito
- “*Ilhuicaminatl Huehue Moteuczoma*, ‘el flechador del cielo, señor enojado el viejo’”.

Glosa hui18r.02

- *Maçauaque*
- |mazahuahqueh|
- (|mazatl| – |tl|) + |huah| + |queh|
- sustantivo: “venado” · sufijo de poseedor singular · sufijo de poseedor plural
- “Los que poseen los venados [mazahuas]”.

Glosa hui19v.03

- *Nican oqualoc yntonatiuh otlayoua*
- |nicān ōcuālōc in tōnatiuh ōtlayohua[c]|
- |nicān| |ō| + |cuā| + |lō| + |c| |in| |tōnatiuh| |ō| + |---| + |tla| + |yohua| + |c|
- adverbio locativo: “aquí” · prefijo antecesor · verbo: “comer”
- sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo pretérito · partícula ubicua · sustantivo: “Sol” · prefijo antecesor · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · prefijo de objeto indefinido no humano · verbo: “oscurecer/anochece” · sufijo pretérito
- “Aquí fue comido el Sol; oscureció”.¹³⁴⁸

Glosa hui21v.04

- *Uiçoctzin*
- |huitzōctzin|
- (|huitzōctli| – |tli|) + (|tzintli| – |tli|)

¹³⁴⁷ Aparentemente se trata de reforzar el carácter nominal a la palabra *ilhuicamina*, que usualmente no lleva este sufijo.

¹³⁴⁸ Véanse las notas de la glosa hui07v.02, en el presente inciso.

- sustantivo: “palanca de roble para labrar la tierra” · pseudosufijo de actitud (reverencial)
- “*Huitzoctzin*, ‘venerado señor palanca de roble para labrar la tierra’”.¹³⁴⁹

Glosa hui23r.02

- *Axayacatzin*
- |axāyacatzin|
- (|ātl| – |tl|) + (|xāyacatl| – |tl|) + (|tzintli| – |tli|)
- sustantivo: “agua” · sustantivo: “cara” · pseudosufijo de actitud (reverencial)
- “*Axayacatzin*, ‘venerado señor cara de agua’”.

Glosa hui25r.02

- *Ylamatzin*
- |ilamatzin|
- (|ilamatl| – |tl|) + (|tzintli| – |tli|)
- sustantivo: “vieja/anciana” · pseudosufijo de actitud (reverencial).
- “*llamatzin*, ‘venerada anciana’”.

Glosa hui26r.02

- Ticaltitzintiçocac
- |tēcāltih tzīntic zōcac|
- |---| (|tēuctli| – |tli|) (|uc| > |c|) + (|āltiā| – |ā|) + |h| |---| + |tzīnti| + |c| |zō| + |cā| + |c|
- prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · sustantivo: “señor” · verbo: “bañar/sacrificar/obsequiar/ofrecer ornamentos al templo” · sufijo pretérito · prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural · verbo: “tener comienzo” · sufijo

¹³⁴⁹ Sobre estos instrumentos, véase Werner, 1997: 124-126.

pretérito · verbo: “agujerarse para sangrar”¹³⁵⁰ · sufijo de verbal de agente · sufijo pretérito

- “Baño/sacrificó/obsequió al señor; tuvo comienzo *Zocac*, ‘sangrador’ [?].¹³⁵¹

Glosa hui26r.03

- *Ymexayac*
- |īmexxāyac|
- |ī| + (|metztli| – |tli|) + (|xāyacatl| – |tl| – |a|) (|tz| + |x| > |xx|)
- prefijo posesivo tercera persona singular · sustantivo: “pierna/muslo” · sustantivo: “máscara”
- “*Imexxayac*, ‘su máscara de [piel de] muslo’”.¹³⁵²

¹³⁵⁰ Para otros significados relacionados, como “cortar”, “perforar” y “coser”, véase Campbell (R. Joe), 1985: 443. Molina (1571b: 24v) registra el verbo reflexivo *zo*: “ço. nino. sangrarse. preterito. oninoçoc”. El mismo autor (1571b: 92v, 93r) consigna cinco palabras, glosadas como “sangrador” o “lanceta para sangrar”: “teço”, “teçoc”, “teçoani”, “teçoni” y “teçoaloni”. La primera sílaba en cada una de estas palabras probablemente es el prefijo de sujeto indefinido humano *te-* |tē|, “a alguien”.

¹³⁵¹ El análisis morfológico que presento aquí es sólo una hipótesis. Es posible que esta extraña glosa sea producto de la falta de conocimientos profundos de la gramática náhuatl por parte del autor otomí. El verbo *zo* |zō| es un verbo de la primera clase, y el sufijo de verbal de agente *-ca* |cā| normalmente no se usa con esta clase (véase la división 4.7.3). Algo similar sucede con el antropónimo otomí correspondiente, por lo que no fue de mucha utilidad como punto de referencia. El contexto de la glosa hace claro que se trata del nombre del señor tenochca Tízoc, sucesor de Axayácatl hacia 1481 (Boone, 1992b: 153). Ecker también expresó sus dudas sobre esta glosa en náhuatl y sobre la glosa otomí correspondiente, en un artículo sobre los nombres otomíes de los señores tenochcas en el *Códice de Huichapan* (Ecker, 1966: 610, 611). En febrero de 2002 puse este problema en la mesa virtual de la lista de correo electrónico *Nahuatl-I* (Nahuatl archives, sin fecha: 10-11 de febrero de 2002). Mark David Morris, Sergio Romero, Mónica Ward y Alexis Wimmer aportaron sugerencias, algunas en la lista, otras en comunicaciones personales. El nombre del señor tenochca que hoy conocemos como Tízoc era, en varias fuentes nahuas del siglo xvi, *Tizocic* (o *Tizocicatzin*, con el sufijo reverencial). Ambos nombres son etimológicamente opacos. Los signos pintados correspondientes representan, de diferentes maneras, la perforación de la piel; hay púas, orejeras, piernas con puntos negros y, en el *Códice telleriano-remensis*, una piedra perforada por una púa (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 12r; Quiñones [editora], 1995: 38v; Sahagún, 1979: II, 252r [libro 8, capítulo 1]). El signo de la piedra (*tetl*) abre la posibilidad de que la primera sílaba de este antropónimo era *Te-*, ya que la sustitución de |j| por |e| es común en el náhuatl central novohispano. Para una hipótesis novedosa sobre el nombre náhuatl de Tízoc y su relación con los signos pictóricos, véase Whittaker, 2009b.

¹³⁵² Por el contexto de la glosa sabemos que esta palabra es un antropónimo. El signo pintado muestra una pierna humana con un rostro en el muslo. Las glosas en otomí,

Glosa hui28r.01

- [ilegible] *xoch* [roto]
- [...] |xōchitl| [...]
- [...] |xōchitl| [...]
- sustantivo: “flor”
- “*Xoch[itlan]*, ‘entre las flores’”.¹³⁵³

Glosa hui28r.03

- *Amaxtlac*
- |āmāxtlac|
- (|ātl| - |tl|) + (|māxtlatl| - |tl|) + (|co| - |o|)
- sustantivo: “agua” · sustantivo: “taparrabo” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”
- “*Amaxtlac*, ‘en los taparrabos mojados’”.¹³⁵⁴

ehmibāthā y *ehmpāthā*, tienen un significado muy similar al antropónimo náhuatl *Imexxayac*, pero con un prefijo antroponímico en lugar del morfema posesivo: “máscara de [piel de] muslo”. Sobre esta máscara, hecha de la piel del muslo de una mujer sacrificada durante los ritos de la fiesta anual de Ochpaniztli, véase Sahagún, 1974-1982: 3a. parte, 118-126; 1979: I, 120r-126v (libro 2, capítulo 30). Para otra descripción de esta fiesta, aunque no se mencione específicamente la máscara de piel de muslo, véase Durán, 1967: I, 143-149 (*Libro de los ritos*, capítulo 15).

¹³⁵³ Es posible reconstruir este topónimo con base en el contexto. La glosa y el signo pintado relacionado (un cerro con una flor) se asocian con el año 1497, 6 casa (sic por 5 casa). En los anales pintados de los códices *Aubin* y *Mexicanus* (Boone, 1992a: 45-47 [figs. 4, 6]; Peñafiel [editor], 1980: 78) se registra la conquista de Xochitlan, en el istmo de Tehuantepec, en el año 5 casa. En el próximo año los tres códices (*Aubin*, *Mexicanus* y *Huichapan*) coinciden en registrar la guerra contra Amaxtlan, por lo que es evidente que estamos frente a tres versiones de la misma tradición histórica. Durán (1967: II, 357-362) habla de la campaña contra los señoríos del istmo, organizada por el señor tenochca Ahuítzotl. Alvarado Tezozómoc (1975: 537-541) habla acerca de la participación de los guerreros de Xilotépec en la misma expedición, lo cual explica la mención que se hace de éstos en los anales históricos de Xilotépec, registradas en la cuarta sección del *Códice de Huichapan*. Para la ubicación de Xochitlan y Amaxtlan, véase el mapa de Berdan y Anawalt (1992: 22).

¹³⁵⁴ Los signos pintados asociados con esta glosa, y la glosa otomí cercana, confirman esta traducción. Los signos muestran taparrabos con manchas amarillas y la glosa otomí, *amaxichondehe*, tiene el mismo significado, morfema por morfema. Amáxtlac, mejor conocido como Amaxtlan, se encontraba en el istmo de Tehuantepec. Fue atacada por las fuerzas de la Triple Alianza, con la participación de los guerreros otomíes de Xilotépec (véase la nota anterior).

Glosas hui28r.05 y hui28r.07

- *Tequantepec*
- |tēcūāntēpec|
- |tē| + |cuā| + (|ni| - |i|) + (|tēpetl| - |tl|) + (|co| - |o|)
- prefijo de objeto indefinido humano · verbo: “comer” · sufijo de verbal de agente · sustantivo: “cerro” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”
- (1) “*Tecuantepec*, ‘en el cerro que come a alguien’”;
- (2) “*Tecuantepec*, ‘en el cerro del que come a alguien’ (‘en el cerro del jaguar u otro animal que come a las personas’)”.¹³⁵⁵

Glosa hui29r.04

- *Motecçuma*
- |motēcūcōmah|
- |mo| + (|tēcūctli| - |tli|) + |zōmā| (|ā| > |a|) + |h|
- prefijo reflexivo · sustantivo: “señor” · verbo: “hacer gesto de enojado” · sufijo pretérito
- “*Moteuczoma*, ‘señor enojado’”.

Glosa hui29v.02

- *Teziuatl*
- (1) |tecihuātl|; (2) |tēcihuātl|
- (1) (|te| - |tl|) + |cihuātl|; (2) |tē| + |cihuātl|
- (1) sustantivo: “piedra” · sustantivo: mujer; (2) prefijo posesivo indefinido humano · sustantivo: mujer.

¹³⁵⁵ El signo pintado correspondiente en el *Códice de Huichapan*, que representa un cerro con rostro humano, dientes filosos y lengua sacada, apoya la primera traducción. En el *Códice mendocino* (Berdan/Anawalt [editoras], 1992: 13v), el signo pintado para este lugar consta de una cabeza de jaguar encima de un cerro (y un chile, cuya relación con el topónimo no es clara), más acorde con la segunda traducción. Se trata del señorío de Tequantepec, en el istmo del mismo nombre. Esto es evidente por el contexto de la glosa.

- (1) “*Tecihuatl*, ‘la mujer de piedra’”; (2) “*Tecihuatl*, ‘la mujer casada’”.¹³⁵⁶

Glosa hui30r.04

- Çopantepec
- (1) |zōpāntēpec|; (2) |zōpantēpec|; (3) |tzompāntēpec|
- (1) (|zōtl| - |tl|) + (|pāntli| - |tli|) + (|tēpetl| - |tl|) + (|co| - |o|); (2) (|zōtl| - |tl|) + |pan| + (|tēpetl| - |tl|) + (|co| - |o|); (3) (|tzontli| - |tli|) + (|pāntli| - |tli|) (|n| + |p| > |mp|) + (|tēpetl| - |tl|) + (|co| - |o|)
- (1) sustantivo: “tela” · sustantivo: “bandera/estandarte” · sustantivo: “cerro” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”; (2) sustantivo: “tela” · posposición: “acerca de/con/de/dentro de/durante/en/en el lugar de/en el tiempo de/en la superficie de/por/sobre” · sustantivo: “cerro” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”; (3) sustantivo: “pelo” · sustantivo: “bandera/estandarte” · sustantivo: “cerro” · sufijo locativo: “a/dentro de/en/en el tiempo de/por/sobre”
- (1) “*Zopantepec*, ‘en el cerro de la bandera de tela’”; (2) “*Zopantepec*, ‘en el cerro del lugar de tela’”; (3) “*Tzompantepec*, ‘en el cerro de la bandera de pelo’”.¹³⁵⁷

Glosa hui30v.03

- *Nican oqualoc yn tonatiuh otlayoua*
- |nicān ōcuālōc in tōnatiuh ōtlayohua[c]|
- |nicān| |ō| + |cuā| + |lō| + |c| |in| |tōnatiuh| |ō| + |---| + |tla| + |yohua| + |c|

¹³⁵⁶ No es probable que el morfema *te-* sea el prefijo posesivo indefinido humano (“de alguien”), porque en este caso faltaría el sufijo posesivo *-uh* (*tecihuauh* |tēcihuāuh|, “mujer casada”; véanse Karttunen, 1992: 35; Molina, 1571b: 92v). No se descarta esta segunda lectura, sin embargo, por tratarse de una variante poco conocida del náhuatl, hablada como segunda lengua por otomíes.

¹³⁵⁷ La voz *tzompantli* también significa “el colorín” y “el altar de cráneos” (Karttunen, 1992: 316), por lo que *Tzompantepec* puede traducirse también como “en el cerro de los colorines” y “en el cerro del altar de cráneos”.

- adverbio locativo: “aquí” · prefijo antecésivo · verbo: “comer”
· sufijo de voz pasiva/impersonal · sufijo pretérito · partícula
ubicua · sustantivo: “Sol” · prefijo antecésivo · prefijo de sujeto
3a. persona singular o plural · prefijo de objeto indefinido no
humano · verbo: “oscurecer” · sufijo pretérito
- “Aquí fue comido el Sol; oscureció”.¹³⁵⁸

¹³⁵⁸ Véanse las notas de la glosa hui07v.02, en el presente inciso.

REFERENCIAS

AGUILERA, Carmen

- 1984 *Códice de Huamantla, manuscrito de los siglos XVI y XVII, que se conserva en la Sala de Testimonios Pictográficos de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia y en la Biblioteca Estatal de Berlín*, Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura.

AGUILERA, Carmen (editora)

- 1984 *Códice de Huamantla*, facsímil del ms., Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura.

ALARCOS Llorach, Emilio

- 1999 *Gramática de la lengua española*, 1a. reimpresión de la 1a. ed., Madrid, Real Academia Española/Editorial Espasa Calpe.

ALCINA Franch, José

- 1995 "Lenguaje metafórico e iconográfico en el arte mexica", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 17, no. 66, pp. 7-44.

ALDAMA Y GUEVARA, Joseph Agustín

- 1998 "Arte de la lengua mexicana", facsímil de la ed. de 1754, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

ALEGRE, Francisco Javier

- 2008 "Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España, que estaba escribiendo el P. Francisco Javier Alegre al tiempo de su expulsión", facsímil de la ed. de 1841, Carlos María Bustamante, editor, en *Internet Archive* (<http://www.archive.org/details/historiadelacomp01aleg>, actualización: 13 de abril de 2010, acceso: 22 de mayo de 2015).

ALVA Ixtlilxóchitl, Fernando de

- 1975, 1977 *Obras históricas, incluyen el texto completo de las llamadas Relaciones e Historia de la nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cotejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, 2 vols., Edmundo O'Gorman, editor, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

ALVARADO TEZOSÓMOC, Hernando

- 1975 *Crónica mexicáyotl*, 1a. reimpresión de la 1a. ed., Adrián León, traductor, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

ÁLVAREZ, José Rogelio (director)

- 1987 *Enciclopedia de México*, 2a. ed., 14 vols., México, Enciclopedia de México/Secretaría de Educación Pública.

ANDREWS, J. Richard

- 1975a *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin/Londres, University of Texas Press.
- 1975b *Introduction to Classical Nahuatl, workbook*, Austin/Londres, University of Texas Press.
- 2003a *Introduction to Classical Nahuatl, revised edition*, Norman, University of Oklahoma Press.
- 2003b *Workbook for introduction to Classical Nahuatl, revised edition*, Norman, University of Oklahoma Press.

ANGUIANO, Marina

- 1992 *Nayarit, costa y altiplanicie en el momento del contacto*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

ARENAS, Pedro de

- 1982 *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*, facsímil de la ed. de 1611, estudio de Ascensión Hernández de León-Portilla, México, Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

- 1998 "Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana, en que se contienen las palabras, preguntas y respuestas mas comunes y ordinarias que se suelen ofrecer en el trato y comunicación entre españoles e indios", facsímil de la ed. de 1611, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

- 2009 "Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana, en que se contienen las palabras, preguntas, y respuestas mas comunes y ordinarias que se suelen ofrecer en el trato y comunicación entre españoles e indios", facsímil de la ed. de 1611, en *Biblioteca Digital Mundial* (<http://www.wdl.org/es/item/2836>, actualización: 9 de febrero de 2015, acceso: 22 de mayo de 2015).

- sin fecha "Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana, en que se contienen las palabras, preguntas, y respuestas mas comunes y ordinarias que se suelen ofrecer en el trato, comunicación entre españoles e indios", facsímil de la ed. de 1683, en *Memoria chilena, portal de la cultura de Chile*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-10032.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

ARIAS Álvarez, Beatriz

- 1997 *El español de México en el siglo xvi (estudio filológico de quince documentos)*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

ÁVILA, Francisco de

- 1998 "Arte de la lengua mexicana y breves pláticas de los misterios de nuestra santa fe católica", facsímil de la ed. de 1717, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

BARLOW, Robert H.

- 1999 "Algunos datos sobre el idioma zacateco", en *Obras de Robert H. Barlow, vol. VII: Escritos diversos*, Jesús Monjarás-Ruiz y Elena Limón, editores, México/Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, pp. 273-282.

BARTHOLOMEW, Doris

- 2000 "Intercambio lingüístico entre otomí y náhuatl", en *Estudios de Cultura Otopame* (Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México), no. 2, pp. 189-201.

BASAURI, Carlos

- 1990 *La población indígena de México*, 2a. ed., 3 vols., México, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista.

BAUS de Czitrom, Carolyn

- 1996 "La región de los cazcanes en el siglo xvi", en *Antropología, Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, nueva época, no. 44, pp. 20-30.

BERDAN, Frances F.

- 1987 "*Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] / A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]*" (reseña), en *American Ethnologist* (American Anthropological Association), vol. 14, no. 3, pp. 597-598.
- 1992a "*Glyphic conventions of the Codex Mendoza*", en *The Codex Mendoza*, vol. 1, Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, editores, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press, pp. 93-102.
- 1992b "*The place-name, personal name, and title glyphs of the Codex Mendoza: translations and comments*", en *The Codex Mendoza*, vol. 1, Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, editores, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press, pp. 163-238.

BERDAN, Frances F.; ANAWALT, Patricia Rieff

- 1992 "*A descriptive account of the Codex Mendoza*", en *The Codex Mendoza*, vol. 2, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press.

BERDAN, Frances F.; ANAWALT, Patricia Rieff (editoras)

- 1992 *The Codex Mendoza*, facsímil del ms., vol. 3, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press.

BIERHORST, John

- 1985 *A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos, with an analytic transcription and grammatical notes*, Stanford, Stanford University Press.

BIERHORST, John (editor y traductor)

- 1985 *Cantares mexicanos, Songs of the Aztecs*, Stanford, Stanford University Press.
- 1992 *Codex Chimalpopoca, the text in Nahuatl with a glossary and grammatical notes*, Tucson/Londres, The University of Arizona Press.

- 1998 *History and mythology of the Aztecs, the Codex Chimalpopoca*, 2a. reimpression, Tucson, The University of Arizona Press.
- 2009 *Ballads of the lords of New Spain, the codex Romances de los señores de la Nueva España*, Austin, University of Texas Press.
- BINOTTI, Lucia
- 2000 "‘La lengua compañera del imperio’, observaciones sobre el desarrollo de un discurso de colonialismo lingüístico en el Renacimiento español", en *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*, Otto Zwartjes, editor, Amsterdam/Atlanta, Editions Rodopi, pp. 259-288.
- BOAS, Franz
- 1917 "El dialecto mexicano de Pochutla, Oaxaca", en *International Journal of American Linguistics*, vol. 1, no. 1, pp. 9-44.
- BOONE, Elizabeth Hill
- 1992a "The Aztec pictorial history of the *Codex Mendoza*", en *The Codex Mendoza*, vol. 1, Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, editoras, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press, pp. 35-54.
- 1992b "The founding of Tenochtitlan and the reign dates of the Mexica rulers according to thirty-nine central Mexican sources", en *The Codex Mendoza*, vol. 1, Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, editoras, Berkeley/Los Ángeles/Oxford, University of California Press, pp. 152-153.
- BREWER, Forrest; BREWER, Jean G.
- 1971 *Vocabulario mexicano de Tetelcingo, Morelos, castellano-mexicano mexicano-castellano*, 2a. reimpression de la 1a. ed., Forrest Brewer y Jean G. Brewer, compiladores, México, Instituto Lingüístico de Verano/Dirección General de Internados de Enseñanza Primaria Indígena, Secretaría de Educación Pública.

BRIGHT, William

- 1963 "Language", en *Biennial Review of Anthropology* (Stanford University Press), vol. 3, pp. 1-29.
- 1972 "Inventory of descriptive materials", en *Handbook of Middle American Indians, volume five, Linguistics*, 2a. reimpresión de la 1a. ed., Norman A. McQuown, editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 9-62.
- 1990 "'With one lip, with two lips': parallelism in Nahuatl", en *Language* (Linguistic Society of America), vol. 66, no. 3, pp. 437-452.

BRINTON, Daniel G.

- 2006 *Ancient Nahuatl poetry, containing the Nahuatl text of xxvii ancient Mexican poems*, Middlesex, The Echo Library.

BROCKWAY, Earl; HERSHEY de Brockway, Trudy; SANTOS Valdés, Leodegario

- 2000 *Diccionario náhuatl del norte del estado de Puebla*, México/San Andrés Cholula, Instituto Lingüístico de Verano/Universidad Madero.

BRUNDAGE, Burr Cartwright

- 1988 *The Fifth Sun, Aztec gods, Aztec world*, 2a. reimpresión, Austin, University of Texas Press.

CAMPBELL, Lyle

- 1997 *American Indian languages, the historical linguistics of native America*, Nueva York/Oxford, Oxford University Press.

CAMPBELL, Lyle; KAUFMAN, Terrence; SMITH Stark, Thomas C.

- 1986 "Meso-America as a linguistic area", en *Language* (Linguistic Society of America), vol. 62, no. 3, pp. 530-570.

CAMPBELL, R. Joe

- 1985 *A morphological dictionary of Classical Nahuatl, a morpheme index to the Vocabulario en lengua mexicana y castellana of*

fray Alonso de Molina, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.

- 1997 "Florentine codex vocabulary", en *Nahuatl gateway*, John Frederick Schwaller, editor, Potsdam, State University of New York (<http://www2.potsdam.edu/schwaljf/Nahuatl/florent.txt>, actualización: 1997, acceso: 2 de marzo de 2014).

CAMPBELL, R. Joe; APPELYARD, Anthony

- 1996 "Tri-dialectical vocabulary", en *Nahuatl gateway*, John Frederick Schwaller, editor, Potsdam, State University of New York (<http://www2.potsdam.edu/schwaljf/Nahuatl/multidia.htm>, actualización: 1996, acceso: 2 de marzo de 2014).

CAMPBELL, R. Joe; CLAYTON, Mary

- 1996 "Nahuatl morphemes", en *Nahuatl gateway*, John Frederick Schwaller, editor, Potsdam, State University of New York (<http://www2.potsdam.edu/schwaljf/Nahuatl/nahmorph.htm>, actualización: 1996, acceso: 2 de marzo de 2014).

CAMPBELL, R. Joe; KARTTUNEN, Frances

- 1989a *Foundation course in Nahuatl grammar, volume 1: Text and exercises*, ed. xerográfica, Missoula, The University of Montana.
- 1989b *Foundation course in Nahuatl grammar, volume 2: Vocabulary and key*, ed. xerográfica, Missoula, The University of Montana.

CANGER, Una

- 1988 "Nahuatl dialectology: a survey and some suggestions", en *International Journal of American Linguistics* (The University of Chicago Press), vol. 54, no. 1, pp. 28-72.
- 2011 "El nauatl urbano de Tlatelolco/Tenochtitlan, resultado de convergencia entre dialectos, con un esbozo brevísimo de la historia de los dialectos", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), no. 42, pp. 243-258.

CANTARES MEXICANOS

- 1994 *Cantares mexicanos*, facsímil del ms., México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México.

CAROCHI, Horacio

- 1645 *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, México, Juan Ruiz.
- 1983 *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, facsímil de la ed. de 1645, Miguel León-Portilla, editor, México, Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1998 "Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della", facsímil de la ed. de 1645, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2001 *Grammar of the Mexican language with an explanation of its adverbs (1645)*, James Lockhart, traductor y editor, Stanford/Los Ángeles, Stanford University Press/UCLA Latin American Center Publications.
- 2002 "Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, pp. 395-536 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).
- 2006 "Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della", facsímil de la ed. de 1645, en *Google books* (http://books.google.com.mx/books?id=IIACAAAQAAJ&redir_esc=y, actualización: 10 de agosto de 2006; acceso: 22 de mayo de 2015).

- 2009 "Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della", facsímil digital de la ed. de 1892, en *Internet Archive* (<https://archive.org/details/artedelalenguame00carouoft>, actualización: 20 de septiembre de 2011, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 2011 "Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della", facsímil de la ed. de 1645, en *Internet Archive* (<https://archive.org/details/artedelalenguam00caro>, actualización: 30 de agosto de 2011, acceso: 22 de mayo de 2015).

CARRANZA, Joseph de

- 2002 "Arte donde se contienen todos aquellos rudimentos y principios preceptivos que conducen a la lengua mexicana", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 2, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, 1a. paginación, pp. 47-224 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

CARTA TOPOGRÁFICA

- 1990 *Carta topográfica 1:50 000, Tlaxco E14B23*, 3a. reimpresión de la 1a. ed., México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

CATÁLOGO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS NACIONALES

- 2008 "Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas", en *Diario Oficial de la Federación* (Secretaría de Gobernación), tomo 652, no. 9, 14 de enero, 1a. sección: pp. 31-78; 2a. sección: pp. 1-112 (http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf, acceso: 22 de mayo de 2015).

CELESTINO Solís, Eustaquio; VALENCIA R., Armando; MEDINA Luna, Constantino (editores y traductores)

- 1984 *Actas de cabildo de Tlaxcala, 1547-1567*, México/Tlaxcala, Archivo General de la Nación/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social/Instituto Tlaxcalteca de la Cultura.

CEN/JUNTAMENTE

- 2009 *Cen/Juntamente, compendio enciclopedia del Náhuatl: Gran diccionario del náhuatl – GDN; Diccionarios de códigos mexicanos – Tlachia; Editor de textos en náhuatl – Temoa; Analizador morfológico del náhuatl – Chachalaca*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

CHÁVEZ, Gabriel de

- 1579 *Relación geográfica de Metztlán*, University of Texas at Austin, Benson Latin American Collection, Joaquín García Icazbalceta Collection, vol. 24, documento no. 12.
- 1986 “Relación de la alcaldía mayor de Meztlán y su jurisdicción”, en *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, vol. 2, René Acuña, editor, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 49-75.

CHIMALPAHIN Cuahtlehuanitzin, Domingo de San Antón Muñón

- 1997 *Codex Chimalpahin, society and politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahua altepetl in central Mexico*, 2 vols., Arthur J. O. Anderson y Susan Schroeder, editores y traductores, Norman/Londres, University of Oklahoma Press.

CHIMALPOPOCA, Faustino

- 1869 *Epítome o modo fácil de aprender el idioma náhuatl o lengua mexicana*, México, Tipografía de la Viuda de Murguía e Hijos.
- sin fecha “Epítome o modo fácil de aprender el idioma náhuatl o lengua mexicana”, facsímil de la ed. de 1869, en *Colección digital*

UANL, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León (<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080024274/1080024274.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

CHRISTENSEN, Alexander F.

- 2003 "Ethnicity, caste, and rulership in Mixquiahuala, Mexico", en *FAMSI, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.* (<http://www.famsi.org/reports/00066/index.html>, actualización: 2003, acceso: 22 de mayo de 2015).

CIUDAD REAL, Antonio de

- 1995 *Calepino de Motul, diccionario maya-español*, 3a. ed., 3 vols., Ramón Arzápalo Marín, editor, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

CLAVIJERO, Francisco Javier

- 1973 *Rules of the Aztec language, Classical Nahuatl grammar*, Arthur J. O. Anderson, editor y traductor, Salt Lake City, University of Utah Press.
- 1974 *Reglas de la lengua mexicana con un vocabulario*, Arthur J. O. Anderson, editor, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

CLAYTON, Mary L.; CAMPBELL, R. Joe

- 2002 "Alonso de Molina as lexicographer", en *Making dictionaries, preserving indigenous languages of the Americas*, William Frawley, Kenneth C. Hill y Pamela Munro, editores, Berkeley/Los Ángeles/London, University of California Press, pp. 336-390.

CLINE, S. L.

- 1986 "*Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]*" (reseña), en *The Hispanic American Historical Review* (Duke University Press), vol. 66, no. 4, pp. 786, 787.

CORTÉS Y ZEDEÑO, Gerónimo Tomás de Aquino

- 1998 "Arte, vocabulario y confesionario en el idioma mexicano, como se usa en el obispado de Guadalajara", facsímil de la ed. de 1765, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

COURS DE PHONÉTIQUE

- sin fecha "Cours de phonétique", en *Université de Lausanne, Faculté des Lettres, Section de Linguistique* (<http://www.unil.ch/ling/page12580.html>, acceso: 29 de julio de 2010).

COVARRUBIAS Orozco, Sebastián de

- 1984 *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid/México, Ediciones Turner/Ediciones Turnermex.
- 1998 "Tesoro de la lengua castellana o española", facsímil de la ed. de 1611, en *Lexicografía española peninsular, diccionarios clásicos*, ed. digital, vol. 2, Pedro Álvarez de Miranda, compilador, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2006 "Tesoro de la lengua castellana o española", facsímil de la ed. de 1673/1674, 2 vols., en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* (<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/del-origen-y-principio-de-la-lengua-castellana-o-romance-que-oy-se-vs-a-en-espana-compuesto-por-el--0/html/>, actualización: 2006, acceso: 22 de mayo de 2015).
- sin fecha "Tesoro de la lengua castellana o española", facsímil de la ed. de 1611, en *Fondo Antiguo, Biblioteca, Universidad de Sevilla* (<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/>, acceso: 22 de mayo de 2015).

DAHL, Svend

- 1991 *Historia del libro*, Alberto Adell, traductor, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza Editorial.

DAKIN, Karen

- 1982 *La evolución fonológica del protonáhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1986 “*Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] / A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]*” (reseña), en *American Anthropologist* (American Anthropological Association), serie nueva, vol. 88, no. 4, pp. 1014-1016.
- 1988 “Las lenguas yutonahuas”, en *La antropología en México, panorama histórico*, 3. *Las cuestiones medulares (antropología física, lingüística, arqueología y etnohistoria)*, Carlos García Mora y Arturo España Caballero, coordinadores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 247-310.
- 1994a “La familia yutoazteca, una visión de lo que hay y de lo que falta hacer”, en *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*, vol. 1, Leonardo Manrique, Yolanda Lastra y Doris Bartholomew, coordinadores, Quito, Ediciones Abya-Yala, pp. 11-136.
- 1994b “El náhuatl en el yutoazteca sureño: algunas isoglosas gramaticales y fonológicas”, en *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*, Carolyn J. MacKay y Verónica Vázquez, editoras, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 53-86.
- 2001a “Estudios sobre el náhuatl”, en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 21-82.
- 2001b “Isoglosas e innovaciones yutoaztecas”, en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 313-343.

DAKIN, Karen; WICHMANN, Søren

- 2000 “Cacao and chocolate, a Uto-Aztecan perspective”, en *Ancient Mesoamerica* (Cambridge University Press), vol. 11, no. 1, pp. 55-75.

DIBBLE, Charles

- 1971 "Writing in central Mexico", en *Handbook of Middle American Indians, volume ten: Archaeology of northern Mesoamerica, part one*, Gordon F. Ekholm e Ignacio Bernal, editores del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 322-332.

DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

- 1998 "Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua", facsímil de la ed. de 1726-1739, 6 vols., en *Lexicografía española peninsular, diccionarios clásicos*, ed. digital, vol. 1, Pedro Álvarez de Miranda, compilador, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Digibis.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

- 1999 *Diccionario de la lengua española*, reimpresión de la 21a. ed., 2 vols., Madrid, Real Academia Española/Editorial Espasa Calpe.
- 2010 *Diccionario de la lengua española*, 22a. ed. con adelantos de la 23a. ed., Madrid, Real Academia Española (<http://buscon.rae.es/drae/>, actualización: 2014, acceso: 22 de mayo de 2015).

DIEBOLD, A. Richard, Jr.

- 1960 "Determining the centers of dispersal of language groups", en *International Journal of American Linguistics* (Indiana University), vol. 26, no. 1, pp. 1-10.

DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín

- 1998 "Diccionario nacional, o gran diccionario clásico de la lengua española, el más completo de los léxicos publicados hasta el día", facsímil de la ed. de 1847, en *Lexicografía española peninsular, diccionarios clásicos*, ed. digital, vol. 2, Pedro Álvarez de Miranda, compilador, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Digibis.

- DURÁN, Diego
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, 2 vols., Ángel María Garibay Kintana, editor, México, Editorial Porrúa.
- DYEN, Isidore
1956 "Language distribution and migration theory", en *Language* (Linguistic Society of America), vol. 32, no. 4 (1a. parte), pp. 611-626.
- ECKER, Lawrence
1966 "Algunas observaciones sobre el calendario otomí y los nombres otomíes de los monarcas nahuas en el *Código de Huichapan*", en *Summa anthropologica, homenaje a Robert J. Weitlaner*, Antonio Pompa y Pompa, editor, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 605-612.
- EISINGER, Marc
1994 "CF_INDEX: index lexical du texte nahuatl du *Codex de Florence*", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www.sup-infor.com/navigation.htm>, actualización : 1994, acceso: 22 de mayo de 2015).
- ELSON, Benjamin F.; PICKETT, Velma B.
1988 *Beginning morphology and syntax (revised)*, Dallas, Summer Institute of Linguistics.
- ESCALANTE, Yuri
1994 "Los tepehuanes del sur", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México, región occidental*, México, Instituto Nacional Indigenista, pp. 142-173.
- ESCALANTE GONZALBO, Pablo
1990 "Insultos y saludos de los antiguos nahuas, folklore e historia social", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 16, no. 61, pp. 29-46.

- 2009 "La cortesía, los afectos y la sexualidad", en *Historia de la vida cotidiana en México, tomo I, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, 2a. reimpresión, Pablo Escalante Gonzalbo, coordinador, México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 261-278.

ESCALANTE HERNÁNDEZ, Roberto

- 2001 "Pima bajo", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 131-151.

FIGUEROA-SAAVEDRA, Miguel

- 2009a *Catálogo de buenas prácticas para la enseñanza de la lengua náhuatl como L2 a hispanohablantes*, ed. digital, Xapala, Universidad Veracruzana Intercultural.
- 2009b "David Ch. Wright Carr: *Lectura del náhuatl. Fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del periodo Novohispano Temprano*", en *Revista Española de Antropología Americana* (Universidad Complutense de Madrid), vol. 39, no. 1, pp. 241-244.

FLORES, Martha

- 1994 "Coras", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México, región occidental*, México, Instituto Nacional Indigenista, pp. 7-49.

FLORES ARCE, José Concepción (Xochime')

- 2000 *Nitlahtoa, titlahtoa... ¡Ma'titla'tocan nahualla'tolli! ¡Hablemos náhuatl!*, *Diálogos de apoyo para practicar la lengua náhuatl del maestro Xochime*, 2a. ed., Esperanza Meneses Minor, asesora, México, Ce-Acatl.
- 2003 *Aprendamos náhuatl, material de apoyo para aprender iluminando la lengua náhuatl elaborado por el maestro Xochime' (José Concepción Flores Arce) con ilustraciones de Maitl (Miguel Ángel Rubio)*, México, Ce-Acatl.

- 2004 *Nitlahtoa, titlahtoa... ¡Ma'titla'tocan nahualla'tolli! ¡Hablemos náhuatl!, Diálogos de apoyo para practicar la lengua náhuatl del maestro Xochime*, 3a. ed. (impresa y digital), Esperanza Meneses Minor, asesora, México, Ce-Acatl.
- FLORES ARCE, José Concepción (Xochime'); MENESES Minor, Esperanza
2010 *Momoztla Tla'tolli, Diálogos cotidianos, método para aprender la lengua náhuatl* (impresa con discos compactos de audio), México, Ce-Acatl.
- FOLEY, William A.
1997 *Anthropological linguistics, an introduction*, Malden/Oxford/Carlton, Blackwell Publishing.
- FOWLER, Catherine S.
1983 "Some lexical clues to Uto-Aztec prehistory", en *International Journal of American Linguistics* (University of Chicago Press), vol. 49, no. 3, pp. 224-257.
- GALDO Guzmán, Diego de
1998 "Arte mexicano", facsímil de la ed. de 1642, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
2002 "Arte mexicano", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, pp. 281-394 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).
sin fecha "Arte mexicano", facsímil de la ed. de 1890, en *Colección digital UANL* (Universidad Autónoma de Nuevo León), <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013823/1080013823.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

GALINDO Villasana, Ramón (editor)

- 1997 *Matrícula de tributos, nuevos estudios*, facsímil del ms., Víctor M. Castillo Farreras y María Teresa Sepúlveda y Herrera, estudios, 1a. reimpresión de la 1a. ed., México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

GARCÍA ESCAMILLA, Enrique

- 2003 *Tlahtolnahuatilli, curso elemental de náhuatl clásico en 15 fascículos*, 4a. reimpresión, 15 vols., México, Plaza y Valdés.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín

- 1981 *Bibliografía mexicana del siglo xvi, catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, 2a. ed., Agustín Millares Carlo, editor, México, Fondo de Cultura Económica.

GARIBAY Kintana, Ángel María

- 1992 *Poesía indígena de la altiplanicie*, 6a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1993 *Poesía náhuatl III, Cantares mexicanos, manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, segunda parte*, 2a. ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1999 *Llave del náhuatl, colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario náhuatl-castellano, para utilidad de los principiantes*, 7a. ed., México, Editorial Porrúa.

GLASS, John B.; ROBERTSON, Donald

- 1975 "A census of native Middle American pictorial manuscripts", en *Handbook of Middle American Indians, volume fourteen: Guide to ethnohistorical sources, part three*, Howard F. Cline, Charles Gibson y Henry B. Nicholson, editores del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 81-252.

GRIMES, Barbara F. (editora)

- 1996 *Ethnologue, languages of the world*, 13a. ed., Dallas, Summer Institute of Linguistics.

- GRIMES, Joseph E.; GRIMES, Barbara F.
 1996 *Ethnologue, language family index to the thirteenth edition of the Ethnologue*, Dallas, Summer Institute of Linguistics.
- GUERRA, Juan
 1998 "Arte de la lengua mexicana según la acostumbran hablar los indios en todo el Obispado de Guadalajara, parte del de Guadiana y del de Michoacán", facsímil de la ed. de 1692, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
 sin fecha "Arte de la lengua mexicana que fue usual entre los indios del obispado de Guadalajara y de parte de los de Durango y Michoacán", facsímil de la ed. de 1900, en *Colección digital UANL* (Universidad Autónoma de Nuevo León) (<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013823/1080013823.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- GUION, Susan G.; AMITH, Jonathan D.; DOTY, Christopher; SHPORT, Irina A.
 2010 "Word-level prosody in Balsas Nahuatl: the origin, development, and acoustic correlates of tone in a stress accent language", en *Journal of Phonetics* (Elsevier), vol. 38, no. 2, pp. 137-166 (https://www.academia.edu/890096/Word-level_prosody_in_Balsas_Nahuatl_The_origin_development_and_acoustic_correlates_of_tone_in_a_stress_accent_language, acceso: 22 de mayo de 2015).
- GUZMÁN Betancourt, Ignacio
 1979 *Gramática del náhuatl de Santa Catarina, Morelos*, México, Departamento de Lingüística, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
 1993 "Noticias tempranas acerca de la variación dialectal del náhuatl y de otras lenguas de México", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), no. 23, pp. 83-116.
 1997 "En el IV centenario del *Arte mexicana* de Antonio del Rincón",

en *Antropología, Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, nueva época, no. 45, pp. 63-65.

GUZMÁN Betancourt, Ignacio (coordinador)

1998 *Los nombres de México, selección de textos y estudios sobre el origen y significado de los nombres México, Tenochtitlan, Anáhuac y Nueva España, con un apéndice acerca de la polémica sobre el cambio de nombre: México en lugar de Estados Unidos Mexicanos, 1993-1994*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores/Miguel Ángel Porrúa.

HARTCH, Todd

2006 *Missionaries of the state; the Summer Institute of Linguistics, state formation, and indigenous Mexico, 1935-1985*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press.

HARVEY, Herbert R.

1972 "The *relaciones geográficas*, 1579-1586: native languages", en *Handbook of Middle American Indians, volume twelve: Guide to ethnohistorical sources, part one*, Howard F. Cline, editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 279-323.

HASLER, Juan A.

1977 "El pochuteco en la dialectología nahua", en *Celia*, Villejuif, Centre d'Etudes des Langues Indigenes d'Amérique (http://www.vjf.cnrs.fr/sedyl/amerindia/articles/pdf/A_02_02.pdf, acceso: 22 de mayo de 2015) (publicado originalmente en *Amerindia: Revue d'Ethnolinguistique Amérindienne* [Centre d'Etudes des Langues Indigenes d'Amérique], no. 2, 1977, pp. 47-70).

HASLER HANGERT, Andrés Teyolotzin

1987 *Hacia una tipología morfológica del náhuatl a partir del dialecto de Zacamilola*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión

- 1982 "Estudio introductorio", en Pedro de Arenas, *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*, facsímil de la ed. de 1611, México, Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. xvii-lxxxix.
- 1988 *Tepuztlahcuilolli, impresos en náhuatl, historia y bibliografía*, 2 vols., México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1997 "De la palabra hablada a la palabra escrita, las primeras gramáticas del náhuatl", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 27, pp. 209-225.
- 1998 "Introducción", en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión (compiladora)

- 1998 *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión; LEÓN-PORTILLA, Miguel

- 2002 "Estudio introductorio", en *Arte de la lengua mexicana, concluido en el convento de San Andrés de Ueytlalpan en la provincia de la Totonacapan que es en la Nueva España el 1° de enero de 1547*, facsímil, versión y estudio del ms. de 1547, Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, editores, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. v-lxxvii.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel Jesús

- 2002 "In memoriam, Cayetano Reyes García", en *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad* (El Colegio de Michoacán), no. 92, pp. 17-25.

HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos

- 2000 "Los relatores discursivos en el 'Arte de la lengua mexicana' de H. Carochi", en *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVIII)*, Otto Zwartjes, editor, Amsterdam/Atlanta, Editions Rodopi, pp. 17-28.

HERR Solé, Alberto

- 1992 *Ángel María Garibay Kintana o la confrontación de los orígenes*, Zinacantepec/Toluca, El Colegio Mexiquense/Instituto Mexiquense de Cultura, Gobierno del Estado de México.

HILL, Jane H.

- 2001a "Dating the break-up of Southern Uto-Aztecan", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 345-357.
- 2001b "Proto-Uto-Aztecan: a community of cultivators in Central Mexico?", en *American Anthropologist* (American Anthropological Association), vol. 103, no. 4, pp. 913-934.

HORCASITAS, Fernando

- 1998 *Náhuatl práctico, lecciones y ejercicios para el principiante, 2a.* reimpresión de la 1a. ed., México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

INTERNATIONAL PHONETIC ALPHABET

- 2005 "The international phonetic alphabet (revised to 2005)", en *The International Phonetic Association* ([https://www.langsci.ucl.ac.uk/ipa/IPA_chart_\(C\)2005.pdf](https://www.langsci.ucl.ac.uk/ipa/IPA_chart_(C)2005.pdf), actualización: 2005, acceso: 22 de mayo de 2015).

JACKENDOFF, Ray

- 2002 *Foundations of language; brain, meaning, grammar, evolution*, Oxford, Oxford University Press.

JESUITAS

- 2002 "Los jesuitas y las lenguas indígenas de México", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, época 4, vol. 5, no. 1, 1927, pp. 97-156 (facsimil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

KARTTUNEN, Frances

- 1983 *An analytical dictionary of Nahuatl*, Austin, University of Texas Press.
- 1987 "Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] / A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]" (reseña), en *Language* (Linguistic Society of America), vol. 63, no. 2, pp. 442, 443.
- 1992 *An analytical dictionary of Nahuatl*, 2a. ed., Norman, University of Oklahoma Press.
- 1998 "Indigenous writing as a vehicle of postconquest continuity and change in Mesoamerica", en *Native Traditions in the Postconquest World, a Symposium at Dumbarton Oaks, 2nd through 4th October 1992*, Elizabeth Hill Boone y Tom Cummins, editores, Washington, Dumbarton Oaks, pp. 421-447.
- 2005 "Nahuatl for the twenty-first century", en *Ethnohistory* (American Society for Ethnohistory/Duke University Press), vol. 52, no. 2, pp. 449-477.

KARTTUNEN, Frances; AMSLER, Robert A.

- 1983 "Computer-assisted compilation of a Nahuatl dictionary", en *Computers and the Humanities* (Elsevier Science Publishers), no. 17, pp. 175-184.

KARTTUNEN, Frances; LOCKHART, James (editores y traductores)

- 1987 *The art of Nahuatl speech, the Bancroft dialogues*, Frances Karttunen y James Lockhart, editores, Los Ángeles, UCLA Latin American Center.

- KEESING, Roger M.
 2000 "Models, 'folk' and 'cultural'", en *Cultural models in language and thought*, reimpresión, Dorothy Holland y Naomi Quinn, editoras, Cambridge/Londres/Nueva York/New Rochelle/Melbourne/Sydney, Cambridge University Press, pp. 369-393.
- KENYON, John Samuel; KNOTT, Thomas Albert
 1953 *A pronouncing dictionary of American English*, Springfield, Merriam-Webster.
- KNAB, Tim
 1983 "¿En qué lengua hablaban los tepalcates teotihuacanos? (No era náhuatl)", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (Sociedad Mexicana de Antropología), vol. 29, pp. 145-158.
- KOJI, Ando
 2007 *Gramática náhuatl de Pajapan*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- LACADENA, Alfonso; WICHMANN, Søren
 2008 "Longitud vocálica y glotalización en la escritura jeroglífica náhuatl", en *Revista Española de Antropología Americana* (Universidad Complutense de Madrid), vol. 38, no. 2, pp. 121-150 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2709879>, actualización: 2008, acceso: 22 de mayo de 2015).
- LAKOFF, George
 1998 "The contemporary theory of metaphor", en *Metaphor and thought*, 4a. reimpresión de la 2a. ed., Cambridge, Cambridge University Press, pp. 201-251.
- LAKOFF, George; JOHNSON, Mark
 1981 *Metaphors we live by*, 2a. ed., Chicago, The University of Chicago Press.
 1999 *Philosophy in the flesh, the embodied mind and its challenge to Western thought*, Nueva York, Basic Books.

LAKOFF, George; KÖVECSES, Zoltán

- 2000 "The cognitive model of anger inherent in American English", en *Cultural models in language and thought*, reimposición, Dorothy Holland y Naomi Quinn, editoras, Cambridge/Londres/Nueva York/New Rochelle/Melbourne/Sydney, Cambridge University Press, pp. 195-221.

LASTRA, Yolanda

- 1980 *El náhuatl de Tetzaco en la actualidad*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.
- 1986 *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

LAUNEY, Michel

- 1986 *Catégories et opérations dans la grammaire nahuatl*, 2 vols., tesis doctoral, París, Université de Paris IV (facsimil en *Centre National de la Recherche Scientifique*: <http://www.vjf.cnrs.fr/celia/FichExt/Etudes/Launey/tm.htm>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 1992 *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, Cristina Kraft, traductora, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1995 *Introduction à la langue et à la littérature aztèques, tome 1 : grammaire*, reimposición de la ed. de 1979, París, L'Harmattan.
- 2011 *An introduction to Classical Nahuatl*, Christopher Mackay, traductor, Nueva York, Cambridge University Press.

LEÓN-PORTILLA, Miguel

- 1982 "Los nombres de lugar en náhuatl — su morfología, sintaxis y representación glífica", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 15, pp. 37-72.
- 1983 "Estudio introductorio", en Horacio Carochi, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, facsimil de

la ed. de 1645, Miguel León-Portilla, editor, México, Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. vii-lxix.

- 1984 León-Portilla, Miguel, *Trece poetas del mundo azteca*, 3a. ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1986a “¿Una nueva interpretación de los *Cantares mexicanos*? La obra de John Bierhorst”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 18, pp. 385-400.
- 1986b “¿Una nueva interpretación de los *Cantares mexicanos*? La obra de John Bierhorst”, en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* (University of California Institute for Mexico and the United States/Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 2, no. 1, pp. 129-144.
- 1992 “Estudio preliminar”, en Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 3a. ed. facsimilar de la ed. de 1880, México, Editorial Porrúa, pp. xi-lxiv.
- 2004 “Foreword, Fernando Horcasitas (1924-1980) and Nahuatl theater”, en *Nahuatl theater, volume 1, Death and life in colonial Nahua Mexico*, Barry D. Sell, Louise M. Burkhart y Gregory Spira, editores, Norman, University of Oklahoma Press, pp. xi-xvii.

LEÓN-PORTILLA, Miguel (editor)

- 2011a *Cantares mexicanos, I: Estudios*, México, Coordinación de Humanidades/Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Teixidor.
- 2011b *Cantares mexicanos, II, tomo 1, del f. 1r al 42r*, Miguel León-Portilla, Librado Silva Galeana, Francisco Morales Baranda y Salvador Reyes Equiguas, paleógrafos y traductores, México, Coordinación de Humanidades/Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Instituto de Investigaciones Filológicas/Insti-

- tuto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Teixidor.
- 2011c *Cantares mexicanos, II, tomo 2, del f. 42v al 85r*, Miguel León-Portilla, Librado Silva Galeana, Francisco Morales Baranda y Salvador Reyes Equiguas, paleógrafos y traductores, México, Coordinación de Humanidades/Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Instituto de Investigaciones Filológicas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Teixidor.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel; Hernández de León-Portilla, Ascensión
2009 *Las primeras gramáticas del nuevo mundo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel; PALOMERA Quiroz, Esteban J.; TORALES Pacheco, María Cristina (editores)
1995 *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, 6a. ed., 4 vols., México, Editorial Porrúa.
- LEWIS, M. Paul (editor)
2010 *Ethnologue: languages of the world*, 16a ed., M. Paul Lewis, editor, Dallas, SIL International (<http://www.ethnologue.com>, actualización: 2010, acceso: 29 de julio de 2010).
- LEWIS, M. Paul; SIMONS, Gary F.; FENNIG, Charles D. (editores)
2013 *Ethnologue: languages of the world*, 17a ed., Dallas, SIL International (<http://www.ethnologue.com>, actualización: 2013, acceso: 2 de marzo de 2014).
- LOCKHART, James
2001a "Editor's preface", en Horacio Carochi, *Grammar of the Mexican language with an explanation of its adverbs (1645)*, James Lockhart, traductor y editor, Stanford/Los Ángeles, Stanford University Press/UCLA Latin American Center Publications, pp. vii-xxii.

- 2001b *Nahuatl as written, lessons in older written Nahuatl, with copious examples and texts*, Stanford/Los Ángeles, Stanford University Press/UCLA Latin American Center Publications.
- LONGACRE, Robert
- 1972 "Sistemic comparison and reconstruction", en *Handbook of Middle American Indians, volume five, Linguistics*, 2a. reimpre-sión de la 1a. ed., Norman A. McQuown, editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 117-159.
- LÓPEZ Austin, Alfredo
- 1989 *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*, 3a. ed., vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ Cruz, Gerardo; MOCTEZUMA Zamarrón, José Luis
- 1994 "En torno a la dialectología cahita", en *Estudios de lingüística y sociolingüística*, Gerardo López Cruz y José Luis Moctezuma Zamarrón, compiladores, Hermosillo, Departamento de Letras y Lingüística, Universidad de Sonora/Centro Regional Sonora, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 221-274.
- LUCKENBACH, Alvin H.; LEVY, Richard S.
- 1980 "The implications of Nahua (Aztec) lexical diversity for Me-soamerican culture-history", en *American Antiquity* (Society for American Archaeology), vol. 45, no. 3, pp. 455-461.
- LUNA Traill, Elizabeth; VIGUERAS Ávila, Alejandra; BAEZ Pinal, Gloria
- 2007 *Diccionario básico de lingüística*, 1a. reimpre-sión de la 1a. ed., México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

MANCILLA Sepúlveda, Héctor

- 1995 *Lecciones de náhuatl, con la valiosa ayuda de los topónimos o nombres geográficos de su mismo origen*, 2a. ed., México, Editorial Hirata.

MANRIQUE Castañeda, Leonardo

- 1997 "La estructura del *Arte para aprender la lengua mexicana* de fray Andrés de Olmos", en *Memoria del Coloquio La Obra de Antonio de Nebrija y su Recepción en la Nueva España, quince estudios nebriseses (1492-1992)*, Ignacio Guzmán Betancourt y Eréndira Nansen Díaz, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 97-105.

MANRIQUE Castañeda, Leonardo (coordinador)

- 1988 *Atlas cultural de México, lingüística*, México, Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Grupo Editorial Planeta.

MARCUS, Joyce

- 1992 *Mesoamerican writing systems: propaganda, myth, and history in four ancient civilizations*, Princeton, Princeton University Press.

MATÍAS Alonso, Marcos; MEDINA Lima, Constantino

- 1996 *Vocabulario náhuatl-español de Acatlán, Guerrero*, 2a. ed., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Plaza y Valdés.

MÁYNEZ, Pilar

- 2002 *El calepino de Sahagún, un acercamiento*, México, Fondo de Cultura Económica.

MENDIETA, Gerónimo de

- 1993 *Historia eclesiástica indiana, obra escrita a fines del siglo XVI*, 4a. ed. facsimilar de la ed. de 1870, Joaquín García Icazbalceta, editor, México, Editorial Porrúa.

MILLER, Wick R.

- 1983 "A note on extinct languages of Northwest Mexico of supposed Uto-Aztecan affiliation", en *International Journal of American Linguistics* (University of Chicago Press), vol. 49, no. 3, pp. 328-334.
- 1984 "The classification of the Uto-Aztecan languages based on lexical evidence", en *International Journal of American Linguistics* (University of Chicago Press), vol. 50, no. 1, pp. 1-24.

MOCTEZUMA Zamarrón, José Luis

- 2001 "El aporte de Wick Miller a los estudios comparativos de lenguas yutoaztecas", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 375-384.

MOCTEZUMA Zamarrón, José Luis; MUNGUÍA Duarte, Ana Lidia;

MARTÍNEZ Fabián, Constantino

- 2001 "Panorama de los estudios sobre la lengua yaqui", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 207-219.

MOLINA, Alonso de

- 1555 *Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana*, México, Casa de Juan Pablos.
- 1571a *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, México, Casa de Antonio de Espinosa.
- 1571b *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, México, Casa de Antonio de Espinosa.
- 1880 *Vocabulario de la lengua mexicana*, pseudofacsíml del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* y del *Vocabulario en lengua mexicana y castellana* de 1571, Julio Platzmann, editor, Leipzig, B. G. Teubner.
- 1998a "Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana", facsímil de la ed. de 1555, en *Obras clásicas sobre la len-*

- gua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 1998b “Arte de la lengua mexicana y castellana”, facsímil de la ed. de 1571, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 1998c “Vocabulario en lengua castellana y mexicana/Vocabulario en lengua mexicana y castellana”, facsímil de las eds. de 1571, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2002 “Arte de la lengua mexicana y castellana”, en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, pp. 127-223 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).
- 2004 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 5a. ed. facsimilar de la ed. de 1880, estudio de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa.
- 2005 “Arte de la lengua mexicana y castellana”, facsímil de la ed. de 1571, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=13906>, actualización: 2005, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 2006 “Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana”, facsímil de la ed. de 1555, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=22559>, actualización: 2006, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 2012 “*Vocabulario en lengua castellana y mexicana*”, facsímil de la ed. de 1571 [incluye el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*], en *Internet Archive* (<https://archive.org/details/>

vocabularioenlen00moli, actualización: 2012, acceso: 22 de septiembre de 2014).

sin fecha a “Arte de la lengua mexicana y castellana”, facsímil de la ed. de 1571, en *Memoria chilena, portal de la cultura de Chile*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0033260, acceso: 22 de mayo de 2015).

sin fecha b “Vocabulario de la lengua mexicana”, facsímil de la ed. de 1880, en *Memoria chilena, portal de la cultura de Chile*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0033259, acceso: 22 de mayo de 2015).

sin fecha c “*Vocabulario en lengua castellana y mexicana*”, facsímil de la ed. de 1571 [incluye el *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*], en *Google books* (https://books.google.com.mx/books?id=IK4rAQAAAMAJ&vq=molina+alonso+%22vocabulary+en+lengua+castellana+y+mexicana%22&dq=molina+alonso+%22vocabulary+en+lengua+castellana+y+mexicana%22&hl=es&source=gbs_navlinks_s, acceso: 22 de mayo de 2015).

MONTES DE OCA, Mercedes

2000 *Los difrasismos en el náhuatl del siglo xvi*, tesis, México, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

2001 “Los difrasismos en el náhuatl: una aproximación lingüística”, en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 387-397.

2004 “Los difrasismos: ¿núcleos conceptuales mesoamericanos?”, en *La metáfora en Mesoamérica*, Mercedes Montes de Oca Vega, editora, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 225-251.

MONZÓN, Cristina

- 1997 "La influencia de Nebrija en la gramática phurhépecha de Gilberti", en *Memoria del Coloquio La Obra de Antonio de Nebrija y su Recepción en la Nueva España, quince estudios nebrisesenses (1492-1992)*, Ignacio Guzmán Betancourt y Eréndira Nansen Díaz, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 107-119.
- 1999 "Tradition and innovations in sixteenth century grammars of New Spain", en *Languages different in all their sounds...*, Elke Nowak, editor, Munster, Nodus Publikationen, pp. 31-51.
- 2000 "La influencia del español en la conjugación: la Nueva España en el período de 1547 a 1574", en *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*, Otto Zwartjes, editor, Amsterdam/Atlanta, Editions Rodopi, pp. 107-122.

MUÑOZ Camargo, Diego

- 1984, 1985 *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, 2 vols., René Acuña, editor, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

NAHUATL

- sin fecha "Nahuatl", en *FAMSI, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.* (<http://www.famsi.org/mailman/listinfo/nahuatl>, acceso: 22 de mayo de 2015).

NAHUATL ARCHIVES

- sin fecha "The Nahuatl archives", en *FAMSI (Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.)* (<http://www.famsi.org/pipermail/nahuatl/>, acceso: 22 de mayo de 2015).

NAHUATL DICTIONARY

- sin fecha "Nahuatl dictionary", en *Wired Humanities Projects*, Eugene, University of Oregon (<http://whp.uoregon.edu/dictionaries/nahuatl>, acceso: 22 de mayo de 2015).

NANSEN Díaz, Eréndira

- 1997 "Nebrija en la descripción y prescripción de las lenguas de México durante la Colonia", en *Memoria del Coloquio La Obra de Antonio de Nebrija y su Recepción en la Nueva España, quince estudios nebriseses (1492-1992)*, Ignacio Guzmán Betancourt y Eréndira Nansen Díaz, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 81-95.

NEWMAN, Stanley

- 1972 "Classical Nahuatl", en *Handbook of Middle American Indians, volume five, Linguistics*, 2a. reimpression de la 1a. ed., Norman A. McQuown, editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 179-199.

NICHOLSON, Henry B.

- 1973 "Phoneticism in the late pre-Hispanic central Mexican writing system", en *Mesoamerican Writing Systems, a Conference at Dumbarton Oaks, October 30th and 31st, 1971*, Elizabeth P. Benson, editor, Washington, Dumbarton Oaks, pp. 1-46.

NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

- 1998 "Nuevo diccionario de la lengua castellana que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada, del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas, añadidas por don Vicente Salvá", facsímil de la ed. de 1847, en *Lexicografía española peninsular, diccionarios clásicos*, ed. digital, vol. 2, Pedro Álvarez de Miranda, compilador, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Digibis.

OLMOS, Andrés de

- 1985 *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*, facsímil del ms. de 1547, Thelma D. Sullivan y René Acuña, editores, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1998 "Arte de la lengua mexicana", facsímil del ms. de 1547, en

- Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2002a *Arte de la lengua mexicana, concluido en el convento de San Andrés de Ueytlalpan en la provincia de la Totonacapan que es en la Nueva España el 1° de enero de 1547*, facsímil, versión y estudio del ms. de 1547, Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, editores, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2002b “Arte para aprender la lengua mexicana”, Rémi Siméon, editor, en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, pp. 1-126 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).
- sin fecha a “Grammaire de la langue nahuatl ou mexicaine, composée en 1547, par le franciscain André de Olmos, et publiée avec notes, éclaircissements, etc.”, facsímil de la ed. de 1875, Rémi Siméon, editor, en *Gallica, Bibliothèque Numérique*, París, Bibliothèque Nationale de France (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k28086v>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- sin fecha b “Transcripción del manuscrito 364: el *Arte de la lengua mexicana de Andrés de Olmos (1547)*”, Thomas C. Smith Stark, Alonso Guerrero Galván, Nadiezdha Torres y Ana Tsutsumi, paleografía y estudio introductorio, en *Amoxcalli*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (<http://www.amoxcalli.org.mx/paleografia.php?id=364>, acceso: 22 de mayo de 2015).

PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL; GONZÁLEZ OBREGÓN, LUIS (EDITORES)

- 2002 *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, 2 vols., México, Museo Nacional de México, 1904 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed.

digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

PEÑAFIEL, Antonio

- 1885a "Introducción", en Antonio del Rincón, *Arte mexicana*, 2a. ed., Antonio Peñafiel, editor, México, Secretaría de Fomento, pp. iii-v.
- 1885b *Nombres geográficos de México, catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma "náhuatl", estudio jeroglífico de la matrícula de tributos del Códice mendocino*, México, Secretaría de Fomento.
- sin fecha "Nombres geográficos de México, catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma 'náhuatl', estudio jeroglífico de la matrícula de tributos del Códice mendocino", facsímil de la ed. de 1885, en *Colección digital UANL* (Universidad Autónoma de Nuevo León) (<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017419/1080017419.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

PEÑAFIEL, Antonio (editor)

- 1980 *Códice Aubin, manuscrito azteca de la Biblioteca Real de Berlín, anales en mexicano y geroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtemoc*, facsímil de la ed. de 1902, México, Editorial Innovación.

PÉREZ, Manuel

- 1998 "Arte del idioma mexicano", facsímil de la ed. de 1713, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

PETERSON, Roger Tory; CHALIF, Edward L.

- 1989 *Aves de México; identificación de todas las especies encontradas en México, Guatemala, Belice y El Salvador*, Mario Ramos y María Isabel Castillo, traductores, México, Editorial Diana.

PIMENTEL Álvarez, Julio

1999 *Breve diccionario Porrúa, latín-español español-latín*, México, Editorial Porrúa.

PITTMAN, Richard Saunders

1954 "A grammar of Tetelcingo Nahuatl", en *Language* (Linguistic Society of America), vol. 30, no. 1, parte 2, pp. 5-67.

POMAR, Juan Bautista de

1986 "Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco", en *Relaciones geográficas del siglo xvi: México*, vol. 3, René Acuña, editor, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 21-113.

PORTUGAL Carbó, Eduardo César

2004 *Diccionario de verbos de la lengua náhuatl, nahuatl-castilano español-náhuatl*, México, Editorial Porrúa.

PREM, Hanns Jürgen

1979 "Aztec writing considered as a paradigm for Mesoamerican scripts", en *Mesoamérica, homenaje al doctor Paul Kirchhoff*, Barbro Dalhgren, coordinador, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 104-118.

1992 "Aztec writing", en *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, volume five, Epigraphy*, Victoria Reifler Bricker y Patricia A. Andrews, editoras del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 53-69.

PUEBLOS INDÍGENAS

2002 *Pueblos indígenas y ecosistemas naturales en Centroamérica y el sur de México* (mapa), Washington/Arlington, National Geographic Society/Center for the Support of Native Lands.

QUEVEDO y Villegas, Francisco de

2001 "Gracias y desgracias del ojo del culo", en *Biblioteca virtual de literatura satírica* (<http://www.trazegnies.arrakis.es/index3b>).

html, actualización: 12 de abril de 2001, acceso: 22 de mayo de 2015).

QUIÑONES Keber, Eloise (editora)

1995 *Codex telleriano-remensis: ritual, divination and history in a pictorial Aztec manuscript*, facsímil del ms., Austin, University of Texas Press.

RAJSBAUM, Ari

1994 "Huicholes", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México, región occidental*, México, Instituto Nacional Indigenista, pp. 51-107.

RENDÓN, Silvia

1956 "Morfología del nahuatolteco", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (Sociedad Mexicana de Antropología), vol. 14, 1a. parte, pp. 193-206.

REYES GARCÍA, Luis

1993 "Documentos pictográficos de Tlaxcala", en *La escritura pictográfica en Tlaxcala, dos mil años de experiencia mesoamericana*, Luis Reyes García, editor, Tlaxcala/México, Universidad Autónoma del Estado de Tlaxcala/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 196-236.

REYES RETANA M., Óscar (editor)

1992 *Códice de Huichapan, comentado por Alfonso Caso*, facsímil del ms., estudios de Alfonso Caso, México, Telecomunicaciones de México.

RINCÓN, Antonio del

1595 *Arte mexicana*, México, Casa de Pedro Balli.

1885 *Arte mexicana*, Antonio Peñafiel, editor, México, Secretaría de Fomento.

1998 "Arte mexicana", facsímil de la ed. de 1595, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de

- León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2002 "Arte mexicana", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, pp. 225-280 (facsimil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).
- 2010 "Arte mexicana", facsimil de la ed. de 1885, Antonio Peñafiel, editor, en *Internet Archive* (<http://archive.org/details/arte-mexicana00rincrich&ie=UTF-8&oe=UTF-8>, actualización: 17 de marzo de 2010, acceso: 22 de mayo de 2015).
- sin fecha "Arte mexicana", facsimil de la ed. de 1885, Antonio Peñafiel, editor, en *Colección digital UANL* (Universidad Autónoma de Nuevo León) (<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018793/1080018793.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

ROMANCES

- c 1582 *Romances de los señores de la Nueva España*, University of Texas at Austin, Benson Latin American Collection, ms. G59, 2a. paginación, ff. 1r-42v.

RUHLEN, Merritt

- 1994 *The origin of language, tracing the evolution of the mother tongue*, Nueva York/Chichester/Brisbane/Toronto/Singapore, John Wiley & Sons.

RUIZ DE ALARCÓN, Hernando

- 1982 *Aztec sorcerers in seventeenth century Mexico, the treatise on superstitions by Hernando Ruiz de Alarcón*, Michael D. Coe y Gordon Whittaker, editores, Albany, Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York.
- 1984 *Treatise on the heathen superstitions that today live among the Indians native to this New Spain, 1629*, J. Richard Andrews

y Ross Hassig, traductores y editores, Norman, University of Oklahoma Press.

- 1987 "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viuen entre los indios naturales desta Nueva España, escrito en México por el Br. Hernando Ruiz de Alarcón, año 1629", en *Anales del Museo Nacional de México*, época 1, vol. 6, 1900, pp. 123-223 (facsimil en *El alma encantada, Anales del Museo Nacional de México*, Fernando Benítez, editor, México, Instituto Nacional Indigenista/Fondo de Cultura Económica, pp. 123-223.

RUIZ MEDRANO, Ethelia

- 2010 "Fighting destiny, Nahua nobles and friars in the sixteenth-century revolt of the encomenderos against the king", en *Negotiation within dominion, New Spain's Indian pueblos confront the Spanish state*, Ethelia Ruiz Medrano y Susan Kellogg, editoras, Boulder, University Press of Colorado, pp. 45-77.

RUWET, Wayne R.

- 1986 "*Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] / A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]*" (reseña), en *The Americas* (Academy of American Franciscan History), vol. 43, no. 1, pp. 120, 121.

SAHAGÚN, Bernardino de

- 1974-1982 *Florentine codex, general history of the things of New Spain*, 1a. ed./2a. ed./reimpresión, 13 partes en 12 vols., Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, editores y traductores, Santa Fe/Salt Lake City, The School of American Research/The University of Utah.
- 1979 *Códice florentino*, facsimil del ms., 3 vols., México, Secretaría de Gobernación.
- 1982 *Historia general de las cosas de Nueva España*, 5a. ed., Ángel María Garibay Kintana, editor, México, Editorial Porrúa.
- 1989 *Historia general de las cosas de Nueva España, primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice*

dice florentino, 2a. ed., 2 vols., Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, editores, México, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Alianza Editorial Mexicana.

- 1993 *Primeros memoriales*, facsímil del ms., Norman, University of Oklahoma Press.
- 1995 *Oraciones, adagios, adivinanzas y metáforas, libro sexto del Códice florentino*, 2a. ed., Salvador Díaz Cíntora, editor, México, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1997 *Primeros memoriales*, Thelma D. Sullivan, traductora; Henry B. Nicholson, Arthur J. O. Anderson, Charles E. Dibble, Eloise Quiñones Keber y Wayne Ruwet, editores, Norman, University of Oklahoma Press.
- 2015 "Historia general de las cosas de Nueva España por el fray Bernardino de Sahagún: el Códice florentino", facsímil digital del ms., en *Biblioteca Digital Mundial* (<http://www.wdl.org/es/item/10096/>, actualización: 11 de mayo de 2015, acceso: 22 de mayo de 2015).

SAMPSON, Geoffrey

- 1985 *Writing systems, a linguistic introduction*, Stanford, Stanford University Press.
- 1997 *Sistemas de escritura, análisis lingüístico*, Patricia Willson, traductora, Barcelona, Editorial Gedisa.

SANDOVAL, Rafael

- 1965 *Arte de la lengua mexicana*, Alfredo López Austin, editor, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1998 "Arte de la lengua mexicana", facsímil de la ed. de 1888, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

SANTAMARÍA, Francisco J.

- 1992 *Diccionario de mejicanismos, razonado; comprobado con citas de autoridades; comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanamericanos*, 15a. ed., México, Editorial Porrúa.

SANTOSCOY, Alberto

- 1998 "Prólogo a esta edición", en Juan Guerra, "Arte de la lengua mexicana que fue usual entre los indios del obispado de Guadaluajara y de parte de los de Durango y Michoacán", facsímil de la ed. de 1900, pp. iii-xiv, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

SCHWALLER, John Frederick

- 1994 "Nahuatl studies and the 'circle' of Horacio Carochi", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 24, 1994, pp. 387-398 (<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn24/441.pdf>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 1999 "Common Nahuatl names", en *Nahuatl gateway*, John Frederick Schwaller, editor, Potsdam, State University of New York (<http://www2.potsdam.edu/schwaljf/Nahuatl/names.html>, actualización: 1999, acceso: 2 de marzo de 2014).

SEILER, Hansjakob; ZIMMERMANN, Günter

- 1962 "Studies in the phonology and morphology of Classical Náhuatl: I. Orthographic variation o/u; its phonological and morphological implications", en *International Journal of American Linguistics* (Indiana University), vol. 28, no. 4, pp. 243-250.

SELER, Eduard Georg

- 1904 "The Mexican picture writings of Alexander von Humboldt in the Royal Library at Berlin", en *Mexican and Central American*

antiquities, calendar systems, and history, Charles P. Bowditch, supervisor de las traducciones, Washington, Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, pp. 123-229.

SELL, Barry D.; BURKHART, Louise M.; WRIGHT, Elizabeth R. (editores y traductores)

2008 *Nahuatl theater, volume 3, Spanish Golden Age drama in Mexican translation*, Barry D. Sell, Louise M. Burkhart y Elizabeth R. Wright, editores, Norman, University of Oklahoma Press.

SEPÚLVEDA Y HERRERA, María Teresa

1992 *Catálogo de la Colección de Documentos Históricos de Faustino Galicia Chimalpopoca*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

SIL SOFTWARE CATALOG

2015 "Sil software catalog", en *SIL International*, Dallas, SIL International (http://www-01.sil.org/computing/catalog/show_software_catalog.asp?by=cat&name=Font, actualización: 2015, acceso: 22 de mayo de 2015).

SIMÉON, Rémi

1999 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una introducción*, 15a. ed., Josefina Oliva de Coll, traductora, México, Siglo XXI Editores.

2002 "Estudios gramaticales del idioma náhuatl", Cecilio A. Robelo, traductor y editor, en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 2, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, 3a. paginación, pp. 1-64 (facsimil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

SMITH Stark, Thomas C.

- 1994 "Mesoamerican calques", en *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*, Carolyn J. MacKay y Verónica Vázquez, editoras, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 15-50.
- 2000 "Rincón y Carochi: la tradición jesuítica de descripción del náhuatl", en *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*, Otto Zwartjes, editor, Amsterdam/Atlanta, Editions Rodopi, pp. 29-72.

SOUSTELLE, Jacques

- 1937 *La famille Otomi-Pame du Mexique central*, París, Institut D'Ethnologie, Université de Paris.
- 1972 *Daily life of the Aztecs on the eve of the Spanish Conquest*, 2a. reimpression de la 1a. ed., Patrick O'Brian, traductor, Middlesex, Penguin Books.

SUÁREZ, Jorge A.

- 1995 *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, Eréndira Nansen, traductora, México, Instituto Nacional Indigenista/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

SUÁREZ ROCA, José Luis

- 2000 "Tradición e innovación en la descripción de la lengua náhuatl", en *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*, Otto Zwartjes, editor, Amsterdam/Atlanta, Editions Rodopi, pp. 73-96.

SULLIVAN, Thelma D.

- 1983 *Compendio de la gramática náhuatl*, 1a. reimpression de la 1a. ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1988 *Thelma D. Sullivan's Compendium of Nahuatl grammar*, Thelma D. Sullivan y Neville Stiles, traductores; Wick R. Miller y Karen Dakin, editores, Salt Lake City, University of Utah Press.

1998 *Compendio de la gramática náhuatl*, 2a. reimpresión de la 2a. ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

SWADESH, Morris

1956 "Algunas fechas glotocronológicas importantes para la prehistoria nahua", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (Sociedad Mexicana de Antropología), vol. 14, 1a. parte, pp. 173-192.

1972 "Lexicostatistic classification", en *Handbook of Middle American Indians, volume five, Linguistics*, 2a. reimpresión de la 1a. ed., Norman A. McQuown, editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp. 79-115.

2002 "Nuevo ensayo de glotocronología yutonahua", en *Anales, Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. 16, 1964, pp. 263-302 (facsimil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

SWANN, Brian

2011 "Introduction", en *Born in the blood, on Native American translation*, Brian Swann, editor, Lincoln, University of Nebraska Press, pp. 1-14 (http://www.nebraskapress.unl.edu/supplements/excerpts/Spring%2011/9780803267596_excerpt.pdf, acceso: 22 de mayo de 2015).

TAGGART, James M.

1986 "*Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs [...] / A Nahuatl-English dictionary and concordance to the Cantares mexicanos [...]*" (reseña), en *The Journal of American Folklore* (American Folklore Society), vol. 99, no. 394, pp. 483, 484.

TAPIA Zenteno, Carlos de

1998 "Arte novísima de lengua mexicana", facsímil de la ed. de 1753, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.

2002 "Arte novísima de lengua mexicana", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 2, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, 2a. paginación, pp. 3-42 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

TELLO, Antonio

1997 *Libro segundo de la crónica miscelánea, en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*, facsímil de la ed. de 1891, Juan López, editor, México, Editorial Porrúa.

TERREROS Y PANDO, Esteban

1998 "Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina e italiana", facsímil de la ed. de 1786-1788, 3 vols., en *Lexicografía española peninsular, diccionarios clásicos*, ed. digital, vol. 2, Pedro Álvarez de Miranda, compilador, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Digibis.

THOUVENOT, Marc

1997 "Códice Xolotl: los sufijos locativos en los glifos toponímicos", en *Códices y Documentos sobre México, Segundo Simposio*, vol. 1, Salvador Rueda Smithers, Constanza Vega Sosa y Rodrigo Martínez Baracs, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 425-441.

2015 "Últimas publicaciones", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www.sup-infor.com/navigation.htm>, actualización: 2015, acceso: 22 de mayo de 2015).

TOUMI, Sybille de Pury

2001 "Dictionnaire espagnol-nahuatl, BNF no. 362", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www.sup-infor.com/navigation.htm>, actualización: 2001, acceso: 22 de mayo de 2015).

TOUMI, Sybille de Pury; THOUVENOT, Marc

2001 "Dictionnaire nahuatl-espagnol, à partir du BNF no. 362", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www.sup-infor.com/navigation.htm>, actualización: 2001, acceso: 22 de mayo de 2015).

URBANO, Alonso

1990 *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe español-náhuatl-otomí*, facsímil del ms. de 1605, estudio de René Acuña, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

URQUIJO Durazo, Josefina

1997 "Perspectiva nacionalista y trabajo jesuítico: la ausencia de Nebrija en la acción lingüístico-educativa del noroeste", en *Memoria del Coloquio La Obra de Antonio de Nebrija y su Recepción en la Nueva España, quince estudios nebrisenses (1492-1992)*, Ignacio Guzmán Betancourt y Eréndira Nansen Díaz, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 163-175.

VALADÉS, Diego de

1989 *Retórica cristiana*, Esteban J. Palomera, Alfonso Castro Pallares y Tarsicio Herrera Zapién, editores; Tarsicio Herrera Zapién, traductor, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica.

VALIÑAS Coalla, Leopoldo

- 2000 "Lo que la lingüística yutoazteca podría aportar en la reconstrucción histórica del Norte de México", en *Nómadas y sedentarios en el Norte de México, homenaje a Beatriz Braniff*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Instituto de Investigaciones Estéticas/Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 175-205.

VAN YOUNG, Eric

- 2000 "The indigenous peoples of western Mexico from the Spanish invasion to the present", en *The Cambridge history of the native peoples of the Americas, volume II, Mesoamerica, part 2*, Richard E. W. Adams y Murdo J. MacLeod, editores, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 136-186.

VÁZQUEZ Gastelu, Antonio

- 1998 "Arte de lengua mexicana", facsímil de la ed. de 1689, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2002 "Arte de lengua mexicana", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 2, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional de México, 1904, 1a. paginación, pp. 1-43 (facsímil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

VETANCURT, Agustín de

- 1998 "Arte de la lengua mexicana", facsímil de la ed. de 1673, en *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, ed. digital, Ascensión Hernández de León-Portilla, compiladora, Madrid, Fundación Histórica Tavera/Mapfre Mutualidad/Digibis.
- 2002 "Arte de la lengua mexicana", en *Colección de gramáticas de la lengua mexicana*, vol. 1, Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón, editores, México, Museo Nacional

de México, 1904, pp. 539-620 (facsimil en *Anales del Museo Nacional de México, colección completa, 1877-1977*, ed. digital, México/Madrid, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Mapfre Tavera/Digibis).

sin fecha "Arte de la lengua mexicana", facsimil de la ed. de 1673, en *Memoria chilena, portal de la cultura de Chile*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8660.html>, acceso: 22 de mayo de 2015).

WERNER, Gerd

1997 "Las consecuencias de la agricultura de los últimos tres mil años en los suelos de Tlaxcala", en *Antología de Tlaxcala*, vol. 4, Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión, compiladores, Lorena Mirambell Silva, coordinadora, México/Tlaxcala, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Gobierno del Estado de Tlaxcala, pp. 114-134.

WHITE, Geoffrey M.

2000 "Proverbs and cultural models, an American psychology of problem solving", en *Cultural models in language and thought*, reimpresión, Dorothy Holland y Naomi Quinn, editoras, Cambridge/Londres/Nueva York/New Rochelle/Melbourne/Sydney, Cambridge University Press, pp. 151-172.

WHITTAKER, Gordon

2009a "The principles of Nahuatl writing", en *Göttinger Beiträge zur Sprachwissenschaft* (Georg-August-Universität Göttingen), no. 16, pp. 47-81.

2009b "Tizocic Tlalchitonatiuh: a hieroglyphic note", en *Mexicon* (Verlag Anton Sauerwein), vol. 31, pp. 127-130.

WIMMER, Alexis

2006 "Dictionnaire de la langue nahuatl classique", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www.sup-infor.com/navigation.htm>, actualización: 2006, acceso: 22 de mayo de 2015).

sin fecha *Dictionnaire de la langue nahuatl classique* (<http://sites.estviedo.net/malinal/>, acceso: 22 de mayo de 2015).

WOLF, Paul P. de

2001 "Eudeve and Opata: a reassessment of their classification", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*, José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill, editores, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 237-265.

2003 *Diccionario español-náhuatl*, México/La Paz, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Teixidor/Universidad Autónoma de Baja California Sur.

WOLGEMUTH Walters, Joseph Carl

2002 *Gramática náhuatl (mela'tá'jtōl) de los municipios de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz*, 2a. ed. digital, México, Instituto Lingüístico de Verano (<http://www.sil.org/mexico/nahuatl/istmo/GS05b-GramNahlst-nhx.pdf>, acceso: 22 de mayo de 2015).

WOLGEMUTH Walters, Joseph Carl; MINTER de Wolgemuth, Marilyn; HERNÁNDEZ Pérez, Plácido; PÉREZ Ramírez, Esteban;

HURST Upton, Christopher

2002 *Diccionario náhuatl de los municipios de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz*, 2a. ed. digital, México, Instituto Lingüístico de Verano (<http://www.sil.org/MEXICO/nahuatl/istmo/G020a-DiccNahlst-nhx.htm>, acceso: 22 de mayo de 2015).

WRIGHT Carr, David Charles

1982 *The sixteenth century murals of the Augustinian monastery at Ixmiquilpan, Hidalgo, Mexico*, tesis de maestría, San Miguel de Allende, Instituto Allende.

1998a "La iconografía de la guerra en el Altiplano Central", en *Historia comparativa de las religiones*, Henryk Karol Kocyba y Yólotl

- González Torres, coordinadores, México, Eduvem/Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 291-354.
- 1998b "Sangre para el Sol: las pinturas murales del siglo xvi en la parroquia de Ixmiquilpan, Hidalgo", en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid*, tomo 41, pp. 73-103.
- 2005a *Los otomíes: cultura, lengua y escritura*, tesis, 2 vols., Zamora, Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de Michoacán.
- 2005b "*Zidada Hyadi*, el venerado padre Sol en la parroquia de Ixmiquilpan, Hidalgo", en *Arqueología Mexicana* (Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia), vol. 12, no. 73, pp. 38-45.
- 2007a *Lectura del náhuatl, fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del periodo Novohispano Temprano*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- 2007b "La política lingüística en la Nueva España", en *Acta Universitaria* (Dirección de Investigación y Posgrado, Universidad de Guanajuato), vol. 17, no. 3, pp. 5-19 (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41617301>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 2008 "La sociedad prehispánica en las lenguas náhuatl y otomí", en *Acta Universitaria* (Dirección de Investigación y Posgrado, Universidad de Guanajuato), vol. 18, no. especial 1, pp. 15-23 (<http://www.redalyc.org/pdf/416/41601802.pdf>, acceso: 22 de mayo de 2015).
- 2009 "El calendario mesoamericano en las lenguas otomí y náhuatl", en *Tlalocan* (Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México), vol. 16, pp. 217-253.
- 2010 "Comunicación gráfica en el *Códice de Huichapan*", en *Memoria del IV Coloquio Nacional sobre Otopames*, David Charles Wright Carr, coordinador, Guanajuato, Departamento de Historia, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato/Comité Académico de los Coloquios Internacionales sobre Otopames, pp. 61-75.
- 2011a "Fonemas otomíes que no existen en el castellano", en *Sup-Infor, Éditions sur Supports Informatiques* (<http://www>.

sup-infor.com/navigation.htm, actualización: 19 de septiembre de 2011, acceso: 22 de mayo de 2015).

- 2011b "La tinta negra, la pintura de colores; los difrasismos metafóricos translingüísticos y sus implicaciones para la interpretación de los manuscritos centromexicanos de tradición indígena", en *Estudios de Cultura Náhuatl* (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México), no. 42, pp. 285-298.

ZAMBRANO, Francisco

- 1964 *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, vol. 4, México, Editorial Jus, 1964.

GLOSARIO

abierta. En la articulación de las vocales abiertas, la boca se abre. En el náhuatl central novohispano las vocales abiertas son |a| y |ā|. Estas vocales también son llamadas “bajas”, porque la altura de la lengua es mínima.

absolutivo. Dícese de los sufijos en el náhuatl central novohispano que se agregan a las raíces nominales: *-tl* |tl|, *-li* |li|, *-tli* |tli| e *-in* |in|. Cuando las raíces llevan estos sufijos, están en su forma absoluta.

acento ortográfico. Los acentos ortográficos son signos diacríticos que indican que las vocales que los llevan tienen determinadas características. En las obras modernas en náhuatl se suele usar el acento agudo (´) para indicar el acento prosódico en la última sílaba en las construcciones vocativas. Algunos autores novohispanos usaban el acento grave (`) o el acento circunflejo (^) para representar el saltillo que seguía a la vocal que llevaba estos signos diacríticos.

acento prosódico. El énfasis que se da a una sílaba mediante el incremento de la intensidad (o el uso de un tono más alto) en su articulación. En el náhuatl central novohispano todas las palabras son llanas, excepto las formas vocativas de los sustantivos, las cuales son agudas.

actitud. Disposición del ánimo del interlocutor hacia lo que está diciendo. En el náhuatl central novohispano hay sufijos y pseudosufijos que comunican la actitud del hablante hacia los sustantivos que los llevan.

adjetivo. Palabra que califica o determina un sustantivo. En el náhuatl central novohispano no hay adjetivos propiamente dichos, sino morfemas de diversas clases que tienen funciones adjetivales.

admonitorio. Modo verbal en el náhuatl central novohispano para expresar admoniciones, advertencias o consejos.

adverbio. Palabra que complementa el significado de un verbo.

afijo. Morfema que se agrega a una palabra. Dependiendo de su posición, puede ser prefijo, infijo o sufijo.

africada. Las consonantes africadas tienen dos articulaciones sucesivas: primero una oclusiva y en seguida una fricativa, una aproximante o una lateral. En el náhuatl central novohispano las africadas son [tʎ], [tʑ] y [tʃ].

agente. El sujeto que ejecuta la acción (o que experimenta el estado) del verbo.

aglutinante. Dícese de las lenguas que reúnen varios morfemas, como raíces y afijos, para formar palabras complejas.

alfabeto. Sistema de escritura fonográfica en el cual, como regla general, hay un signo gráfico para cada uno de los fonemas de una lengua.

alófono. Cada uno de los sonidos relacionados que constituyen un fonema. Los fonemas son conjuntos de alófonos cuyos contrastes no afectan el significado de los morfemas.

alógrafo. Variante formal de un grafema que no afecta el significado.

alta. En la articulación de las vocales altas, la lengua se coloca en su elevación máxima. En el náhuatl central novohispano hay dos vocales altas, [i] e [ī]. Las vocales altas también son llamadas “cerradas”, porque la apertura de la boca es mínima.

alveolar. Las consonantes alveolares se articulan tocando la parte frontal de la lengua con la parte interior de los alvéolos (donde los dientes incisivos se engastan en la mandíbula superior). En el náhuatl central novohispano hay cinco consonantes alveolares: [n], [c-z], [l], [tʎ] y [tʑ].

anterior. En la articulación de las vocales anteriores, la parte más alta de la lengua se coloca en la zona anterior de la cavidad bucal. En el náhuatl central novohispano las vocales anteriores son [i], [ī], [e] y [ē]. Estas vocales también son llamadas “palatales”, porque el paladar se localiza hacia la parte anterior de la boca.

antropónimo. Palabra que expresa el nombre de una persona.

aplicativo. Los verbos aplicativos, en el náhuatl central novohispano, se refieren a acciones hechas por el sujeto agente a otra persona, por lo que siempre son transitivos. Se derivan de otros verbos mediante la adición

de ciertos sufijos. Algunos autores los llaman “benefactivos”, aunque no siempre se trata de un beneficio.

apócope. La supresión de uno o más fonemas al final de una palabra.

aproximante. Las consonantes aproximantes se producen mediante el acercamiento de los órganos de articulación, dejando pasar un poco de aire, con menos tensión que las fricativas. En el náhuatl central novohispano hay dos semiconsonantes aproximantes, [y] y [hu-uh].

arbitrariedad. Un signo gráfico es arbitrario cuando no hay una relación visual con algún objeto real. Cuando hay tal relación, el signo se considera motivado. Hay una gradación entre la arbitrariedad y la motivación.

armonía vocálica. Un tipo de asimilación por saltos, donde el sonido de una vocal altera la de otra vocal, aunque entre ambas haya una o más consonantes.

articulación. Movimientos y posiciones de las distintas partes de la boca y la garganta que alteran el sonido producido por la vibración de las cuerdas vocales.

asimilación. Cambio fonético que se produce cuando dos consonantes diferentes entran en contacto, como resultado de la unión de dos morfemas en una palabra.

aspecto. Categoría verbal que se refiere a una clase de acciones o estados, por ejemplo habituales, terminados, etcétera.

baja. En la articulación de las vocales bajas, la altura de la lengua es mínima. En el náhuatl central novohispano las vocales abiertas son [a] y [ā]. Estas vocales también son llamadas “abiertas”, porque la boca se abre.

bilabial. En la articulación de las consonantes bilabiales se juntan los dos labios. En el náhuatl central novohispano las consonantes bilabiales son [p] y [m].

calco. Préstamo lingüístico, en el cual un concepto cultural pasa de un idioma a otro. La nueva palabra se construye a partir de morfemas preexistentes en la lengua adoptante. De esta manera se presta el contenido semántico sin la forma fonética.

campo semántico. Conjunto de palabras y morfemas que se refieren a una misma clase de significados.

causativo. Los verbos causativos en el náhuatl central novohispano expresan la idea “hacer (verbo) a alguien o algo”. Se derivan de otros verbos mediante la adición de ciertos sufijos.

central. En la articulación de las vocales centrales, la parte más alta de la lengua se coloca en la zona central de la cavidad bucal. En el náhuatl central novohispano las vocales centrales son |a| y |ā|.

cerrada. En la articulación de las vocales cerradas, la apertura de la boca es mínima. En el náhuatl central novohispano hay dos vocales cerradas, |i| e |ī|. Las vocales cerradas también son llamadas “altas”, porque la lengua se coloca en su elevación máxima.

cláusula. Palabra o conjunto de palabras con cierta autonomía comunicativa, que forma en sí una unidad de significado. Una cláusula puede constar de una palabra, una frase, una oración o una cadena de dos o más oraciones semánticamente relacionadas.

cognadas. Palabras, en lenguas genéticamente relacionadas, que se derivan del mismo vocablo en una protolengua ancestral. *Harina* en castellano y *farine* en francés son cognadas porque ambas voces se derivan del sustantivo latino *farīna*.

compuesta. Una palabra compuesta resulta de la unión de dos o más raíces. Su significado no necesariamente es la suma lógica de estas raíces.

concordancia. Índice de las palabras en una obra determinada, citando los lugares donde éstas se encuentran.

condicional. Modo verbal en el náhuatl central novohispano que expresa una acción futura (o un estado futuro) cuya realización depende del cumplimiento de alguna condición previa.

conjugación. Exposición ordenada de las voces producidas por la flexión de una raíz verbal. A manera de ilustración, se presenta a continuación el nombre de cada categoría en castellano, en el modo indicativo, según la terminología del gramático venezolano Andrés Bello, seguido por el nombre tradicional, según la Real Academia Española, y un ejemplo, usando la forma que corresponde a la primera persona singular del verbo “amar”. En el presente libro se emplea la terminología de Bello.

Andrés Bello	Real Academia Española	ejemplo
presente	presente	amo
copretérito	pretérito imperfecto	amaba
pretérito	pretérito	amé
futuro	futuro	amaré
pospretérito	condicional	amaría

Andrés Bello	Real Academia Española	ejemplo
antepresente	pretérito perfecto	he amado
antecopretérito	pretérito pluscuamperfecto	había amado
antepretérito	pretérito anterior	hube amado
antefuturo	futuro perfecto	habré amado
antepospretérito	condicional perfecto	habría amado

conjunción. Palabra que indica una relación entre dos palabras, cláusulas u oraciones. Algunos ejemplos en castellano son “como”, “pero”, “porque” e “y”.

consonante. Fonema en cuya articulación se restringe total o parcialmente el flujo de aire. En el náhuatl central novohispano hay 13 consonantes: [p t c-qu h tz tl ch cu-uc c-z x m n l].

coronal. Las consonantes coronales se articulan con la corona, o parte frontal, de la lengua. Hay tres variedades de consonantes coronales: las dentales, las alveolares y las prepalatales. En el náhuatl central novohispano las consonantes coronales son [t], [n], [c-z], [x], [l], [tl] y [tz].

cuasi homofonía. Son cuasi homófonos los morfemas o las palabras con una pronunciación similar y significados distintos.

cultura. Las ideas, los valores y los patrones de comportamiento colectivos de un grupo humano determinado. La cultura consta de un conjunto de subsistemas interrelacionados cuyas fronteras, generalmente borrosas, no necesariamente coinciden. Estos subsistemas culturales se transmiten y se aprenden, adaptándose continuamente a los cambios en el contexto geográfico y social del grupo.

defectivo. Dícese del verbo que no se conjuga en todos los tiempos, las personas y los modos.

demostrativa. Clase de partículas en el náhuatl central novohispano con significados análogos a los pronombres demostrativos en castellano (“este”, “ese”, “aquel”, etcétera).

denominativo. Verbo derivado de un sustantivo. En el náhuatl central novohispano los verbos denominativos se forman mediante la adición de ciertos sufijos a las raíces nominales.

dental. Las consonantes dentales se articulan tocando la parte frontal de la lengua con las superficies interiores de los dientes incisivos superiores. En el náhuatl central novohispano hay una consonante dental: [t].

derivación. Proceso mediante el cual se deriva un sustantivo o un verbo de otra palabra, mediante la adición de sufijos a las raíces, mediante la unión de dos raíces o mediante la reduplicación de la primera consonante con vocal (cv), o de la vocal inicial (v), de la palabra original. Las palabras derivadas se comportan como raíces, aceptando las flexiones usuales de sus respectivas clases.

deverbal. Sustantivo derivado de un verbo. En el náhuatl central novohispano los sustantivos deverbales se forman mediante la adición de ciertos sufijos a las raíces verbales.

diacrítico. Dícese de los signos ortográficos, como los acentos y los tildes, que se escriben encima de las letras para indicar algún rasgo o valor distintivo. En el presente libro se usa el acento agudo para marcar el acento prosódico en los sustantivos vocativos, en las ortografías que he llamado “tradicional” y “tradicional fonémica”, y en este último sistema, unas rayitas horizontales sobre las vocales que tienen una duración larga.

dialecto. División de una lengua. Los dialectos presentan diferencias (fonológicas, léxicas y/o gramaticales) entre sí, pero mantienen un alto grado de inteligibilidad con los demás dialectos de la misma lengua. Este término ha sido empleado con un sentido peyorativo por algunas personas, estableciendo una falsa jerarquía entre “lenguas” oficiales, reconocidas por los Estados, y “dialectos” no oficiales. En el presente libro, esta palabra no tiene este último significado, sino el de una división de una lengua.

difrasismo. Expresión de una idea mediante la yuxtaposición de dos palabras o morfemas, sinónimos o con significados complementarios. Estas palabras o morfemas pueden unirse en una sola palabra o mantenerse separados. Muchos difrasismos funcionan en un nivel metafórico. En el Centro de México hay difrasismos que trascienden las fronteras entre los idiomas, expresándose con los morfemas particulares de cada lengua, a manera de calcos. Estos difrasismos translingüísticos se representaban mediante semasiogramas o iconemas en la escritura pictórica centro-mexicana.

dígrafo. Convención ortográfica mediante la cual un fonema se escribe con la combinación de dos letras. En la ortografía castellana encontramos los dígrafos *ch*, *ll*, *rr*, *gu* (delante de *e* o *i*) y *qu* (delante de *e* o *i*). En el náhuatl central novohispano (ortografías tradicional y tradicional fonémica) tenemos *ch* |*ch*| y *qu* |*qu*|, usados de la misma manera que en castellano,

más *tl* [tl], *tz* [tz], *cu-uc* [cu-uc] y *hu-uh* [hu-uh]. Los dos últimos pares de dígrafos varían si se usan al principio de las sílabas (*cu* [cu] y *hu* [hu]) o al final (*uc* [uc] y *uh* [uh]).

discurso. Serie de palabras que comunican de manera completa una idea; puede consistir en una oración o una secuencia de oraciones que giren en torno a la misma idea, formando un conjunto coherente de significado.

disimilación. Cambio fonético que se produce cuando dos consonantes idénticas entran en contacto, como resultado de la unión de dos morfemas en una palabra; una cambia para distinguirse de la otra.

duración vocálica. En el náhuatl central novohispano la duración de las vocales puede afectar el significado de las palabras, por lo que las cuatro vocales largas son fonemas distintos a las cortas. Algunos autores novohispanos, siguiendo a Horacio Carochi, marcaban las vocales largas con el signo llamado “largo” (¨) y las cortas con el “breve” (ˇ). En el presente libro, en la ortografía tradicional fonémica, se emplea el “largo” con el mismo sentido y se dejan las vocales cortas sin marcar; en la ortografía tradicional no se distingue entre vocales largas y cortas.

elisión. La supresión de una vocal de duración corta, en posición inicial o terminal de un morfema, cuando entra en contacto con una vocal de un morfema adyacente.

escritura. Los sistemas de comunicación visual, vinculados con una o más lenguas habladas, que emplean signos convencionales, plasmados en una superficie, para expresar mensajes específicos. Los elementos constitutivos de los sistemas de escritura se llaman “signos gráficos”. Este concepto es una categoría semántica occidental; para los habitantes del Centro de México durante la época Prehispánica, esta categoría se fusionaba con la de las artes visuales.

etimología. El estudio del origen y la evolución de las palabras, en cuanto a su significado y su forma.

filología. Ciencia que se ocupa de la lengua y la literatura como manifestaciones de la cultura.

flexión. Proceso por medio del cual se agrega información a las raíces nominales y verbales mediante la adición de afijos.

folio. Hoja de un manuscrito. Cada folio tiene dos páginas, una en el anverso (recto) y otra en el reverso (verso).

fonema. Unidad fonológica mínima que se puede contrastar con otra de ma-

nera significativa. Cada fonema puede presentar variantes fónicas y es en realidad una familia de sonidos similares (alófonos) que se pueden intercambiar sin afectar el significado de la palabra.

fonémico. Perteneciente a los fonemas.

fonético. Perteneciente al sonido, hablando de los idiomas. En este libro, cuando es necesario resaltar el contraste entre los fonemas (que afectan el significado) y los sonidos puros (sin afectar necesariamente el significado), se usan los adjetivos “fonémico” y “fónico”.

fónico. Perteneciente al sonido puro, sin considerar los significados de los morfemas ni la equivalencia fonémica de los alófonos.

fonografía. La escritura que emplea signos gráficos para representar unidades fonéticas. Los signos fonográficos (fonogramas) pueden representar sílabas, fonemas o rasgos fonéticos.

fonograma. Signo gráfico que representa una unidad fonética (sílabas, fonemas o rasgo fonético).

fonología. El estudio de los elementos fonéticos y fónicos en las lenguas.

frase. Conjunto de palabras, sin llegar a constituir una oración completa con sujeto y predicado. Puede haber frases nominales, adjetivas, verbales y adverbiales. Las fronteras conceptuales entre “frase”, “cláusula” y “oración” no son tan nítidas en náhuatl como en castellano, ya que los sustantivos flexionados llevan implícito un sentido verbal y pueden concebirse como palabras-oración. En ambas lenguas los verbos flexionados necesariamente contienen la noción del sujeto, por lo que claramente son palabras-oración.

frase lexicalizada. Palabra que tiene su origen en una frase.

fricativa. Las consonantes fricativas se producen acercando dos partes del aparato articulador para producir un sonido turbulento. En el náhuatl central novohispano las fricativas son [ç-z] y [x], ambas sibilantes, así como ciertos alófonos: [β] por [w], [h] por [h] y [ʈ] por [l].

geminación. La repetición consecutiva de una consonante, resultando en una mayor duración.

gentilicio. Palabra que expresa el nombre de un grupo étnico o lingüístico.

glosa. En los diccionarios, la parte de una entrada léxica que explica el significado de la palabra o del morfema. En los manuscritos pictóricos mesoamericanos, las anotaciones alfabéticas que interpretan, explican o complementan los signos pintados.

glotal. Las consonantes glotales se articulan en la glotis. En el náhuatl central novohispana hay una consonante glotal, comúnmente llamada el “salti- llo”: |h| /ʔ/.

glotocronología. Método lexicoestadístico comparativo para determinar la fecha aproximada del inicio de la divergencia entre dos lenguas emparen- tadas, a partir de una protolengua ancestral común. En el presente libro, para compensar la falta de precisión de este método, se aplica un margen de error del 25% a las fechas glotocronológicas.

glotografía. La escritura que emplea signos gráficos para representar expre- siones orales. Los signos glotográficos (glotogramas) pueden ser logogra- mas o fonogramas.

glotograma. Signo gráfico vinculado con una lengua específica. Hay dos cla- ses de glotogramas: los logogramas (en los cuales todavía está presente el significado, porque representan palabras o morfemas) y los fonogramas (en los cuales se representan elementos lingüísticos sin significado intrín- seco: sílabas, fonemas o rasgos fonéticos).

grafema. Signo gráfico mínimo, con uno o más significados convencionales. Sus variantes se llaman “alógrafos”.

gramática. Ciencia que estudia el conjunto de elementos que conforman una lengua, así como sus combinaciones para formar frases, cláusulas y ora- ciones. En el presente libro la gramática náhuatl se divide en: fonología, morfología nominal, morfología verbal, partículas y sintaxis.

haplología. Proceso fonológico en el cual se suprime una sílaba cuando ésta se encuentra junta a otra sílaba con forma idéntica o similar.

homofonía. Son homófonos los morfemas o las palabras con idéntica pro- nunciación y distintos significados. Si la pronunciación es similar pero no idéntica, se puede hablar de la cuasi homofonía.

iconema. Unidad visual mínima con significado en una obra plástica; los ico- nemas son los elementos constitutivos de las obras plásticas o iconos.

iconografía. Partiendo de la identificación de los iconemas, se analiza la sig- nificación convencional de una obra de arte, dentro del contexto cultural del artista que creó la obra.

idioma. Sinónimo de “lengua”.

infijo. Morfema que se inserta en el interior de una palabra.

inteligibilidad. Cualidad de inteligible. Cuando los hablantes de distintas va- riantes que descienden de una protolengua común se comunican, puede

haber diferentes grados de inteligibilidad. Si el grado de inteligibilidad es alto, podemos decir que hablan el mismo idioma; cuando es bajo, decimos que hablan idiomas distintos. La división de las variantes del habla en lenguas y dialectos depende del porcentaje de inteligibilidad que se elija para trazar las fronteras.

interlocutor. Persona que toma parte en una conversación.

irregular. Dícese del verbo que no sigue los modelos regulares de conjugación.

iterativo y/o intensivo. Una clase de verbos derivados que comunican la idea de una acción (o un estado) que se repite y/o una acción (o un estado) con cierto grado de intensidad. Estos verbos son llamados por algunos autores “frecuentativos”.

labiovelar. Las consonantes labiovelares se producen acercando o tocando el dorso de la lengua al velo (la parte blanda y posterior del paladar), con los labios redondeados. En el náhuatl central novohispano hay una consonante labiovelar, [cu-uc] (/k^w/), así como una semiconsonante labiovelar, [hu-uh] (/w/).

lateral. Las consonantes laterales se articulan tocando la lengua a alguna parte de la cavidad bucal, obstruyendo el flujo de aire sólo en el punto de contacto y dejándolo pasar en uno o dos de los lados. En el náhuatl central novohispano hay una consonante lateral: [l].

lengua. Variedad del habla con un alto grado de inteligibilidad interna y una baja inteligibilidad con otras variedades. Las lenguas son elementos o subsistemas de las culturas.

lexicalizar. Convertir una frase en una palabra.

léxico. Perteneciente al vocabulario.

léxicoestadística. Método para comparar dos o más lenguas con base en el conteo de ciertos rasgos de las palabras.

lexicón. Diccionario.

lingüística. Ciencia que se ocupa del análisis y la descripción de la comunicación verbal (oral y escrita).

logografía. La escritura que emplea signos gráficos para representar unidades lingüísticas significativas (morfemas o palabras). Es importante marcar una distinción clara entre la logografía y la semasiografía: si un signo tiene sentido en dos o más idiomas (que no tengan una relación genética cercana), es un semasiograma; si un signo representa un morfema o una palabra en una lengua específica (o si representa morfemas o palabras

cognadas en dos o más idiomas estrechamente emparentados), es un logograma.

logograma. Signo gráfico que representa un morfema o una palabra. Algunos signos logográficos compuestos combinan signos semasiográficos, logográficos y fonográficos.

manuscrito. Obra escrita a mano sobre un soporte portátil, generalmente de papel, tela o piel.

metáfora. La comprensión de una cosa en términos de otra. Las metáforas verbales se vinculan con estructuras cognitivas multisensoriales.

metalenguaje. Un lenguaje que se emplea para hablar del lenguaje.

modo. Manera de expresar la actitud del interlocutor hacia la acción o el estado del verbo. En castellano los modos son el indicativo, el condicional (llamado también condicionado o potencial), el imperativo y el subjuntivo. En el náhuatl central novohispano se usan los modos condicional, optativo, admonitorio y propositivo.

morfema. Elemento mínimo significativo en una palabra. En el náhuatl central novohispano los morfemas pueden ser raíces, afijos o partículas.

morfología. El estudio de la relación entre la fonología y la morfología, incluyendo las modificaciones fónicas que experimentan los morfemas.

morfología. El estudio de la construcción de las palabras, a partir de sus morfemas constituyentes.

motivación. Un signo gráfico es motivado cuando existe una relación con un objeto de la realidad visual. Si no hay relación, el signo es considerado arbitrario. Hay una gradación entre la motivación y la arbitrariedad.

nahuatlato. Persona versada en la lengua y la cultura de los nahuas. Originalmente se aplicaba a las personas que traducían entre el castellano y cualquier lengua indígena de la Nueva España, o bien entre lenguas indígenas. Esta palabra castellana es un préstamo de la voz náhuatl *nahuatlato* [nāhuatlahtoh], “intérprete”.

nasal. Las consonantes nasales se articulan bajando el velo del paladar y dejando fluir el aire por las fosas nasales. En el náhuatl central novohispano las nasales son |m| y |n|.

nominal. Relativo a los sustantivos.

número. Categoría morfológica que indica las ideas de unidad o pluralidad.

objeto. Persona, animal o cosa que recibe la acción (o que experimenta el estado) de un verbo transitivo; también es llamado “objeto directo”, en

contraposición a “objeto indirecto”. En náhuatl los objetos normalmente se expresan mediante prefijos agregados a las raíces, aunque también es posible incrustar una raíz nominal en un verbo, a manera de objeto incorporado.

objeto indirecto. Persona, animal o cosa que es el destinatario de la acción (o el estado) de un verbo. En la oración “Juan me envió una carta”, “me” es el objeto indirecto y “una carta” es el objeto directo.

oclusiva. Las consonantes oclusivas se producen acercando dos partes del aparato articulador para cortar completamente el flujo de aire. En el náhuatl central novohispano las oclusivas son [p], [t], [c-qu], [cu-uc] y [h]. También son llamadas “explosivas”.

oclusiva glotal. Saltillo.

optativo. Modo verbal en el náhuatl central novohispano para expresar comandos y solicitudes.

oración. Palabra o conjunto de palabras que expresan sujeto y predicado. Las oraciones pueden ser sencillas o compuestas. Las oraciones compuestas tienen dos o más cláusulas, y cada cláusula contiene sujeto y predicado.

ortografía. Sistema de escritura mediante el cual se expresa una lengua con signos glotográficos.

paciente. El sujeto que recibe la acción (o que experimenta el estado) del verbo.

palabra. Elemento lingüístico, con uno o más morfemas, que expresa una idea.

palabra-oración. Palabra flexionada que lleva implícita la idea del sustantivo y del verbo.

palatal. Las consonantes palatales se articulan acercando o tocando el dorso de la lengua al paladar. En el náhuatl central novohispano hay una consonante palatal, [ch], así como una semiconsonante palatal, [y]. Las vocales palatales, llamadas también “anteriores”, se articulan acercando la parte más alta de la lengua al paladar.

paleografía. Ciencia que trata de la correcta transcripción de los textos alfabéticos antiguos.

paradigma. Conjunto de rasgos formales que determinan las flexiones regulares de una clase de voces nominales o verbales.

partícula. Clase de palabras y morfemas que no reciben flexiones y que sirven para articular y complementar las partes de una oración o un discurso.

periodo. En la presente obra las épocas Prehispánica y Novohispana se dividen en los siguientes periodos:

Arqueolítico	c 40,000-10,000 a.C.
Cenolítico Inferior	10,000-7000 a.C.
Cenolítico Superior	7000-5000 a.C.
Protoneolítico	5000-2500 a.C.
Preclásico Inferior	2500-1200 a.C.
Preclásico Medio	1200-600 a.C.
Preclásico Superior	600-200 a.C.
Protoclásico	200 a.C.-200 d.C.
Clásico	200-600 d.C.
Epiclásico	600-900 d.C.
Posclásico Temprano	900-1200 d.C.
Posclásico Tardío	1200-1521 d.C.
Novohispano Temprano	1521-1671 d.C.
Novohispano Tardío	1671-1821 d.C.

persona. Categoría morfológica que señala a cada integrante del acto comunicativo; la primera persona se refiere a la(s) persona(s) que habla(n) (“yo” y “nosotros”); la segunda se refiere a la(s) persona(s) a quien(es) se habla (“tú/usted” o “ustedes”); la tercera se refiere a la(s) persona(s) de quien(es) se habla (“él/ella/ello” o “ellos/ellas”)

peyorativo. Una clase de verbos derivados, formados mediante la adición del sufijo *-pōloa* [pōloā] a una raíz verbal; expresan el menosprecio que siente el locutor hacia el sujeto del verbo.

posposición. Morfema en náhuatl, llamado así porque tiene una función análoga a la de las preposiciones en castellano. Las posposiciones se colocan, a manera de sufijos, al final de los sustantivos y los prefijos posesivos. Expresan relaciones de posición, movimiento, tiempo, comparación, medios, propósitos, acompañamiento, etcétera. Las posposiciones, a diferencia de los sufijos, se pueden combinar directamente con los prefijos posesivos, sin la presencia de una raíz nominal.

posterior. En la articulación de las vocales posteriores, la parte más alta de la lengua se coloca en la zona posterior de la cavidad bucal. En el náhuatl central novohispano las vocales posteriores son [o] y [ō]. Estas vocales también son llamadas “velares”, porque el velo se localiza en la parte posterior de la boca.

predicado. Palabra, frase o cláusula, con sentido verbal, que expresa la acción (o el estado) de una oración.

prefijo. Morfema que se agrega al inicio de una palabra. En náhuatl, lengua aglutinante, llamamos prefijos a los morfemas que se anteponen a las raíces.

prepalatal. Las consonantes prepalatales se articulan acercando o tocando la parte frontal de la lengua a la zona limítrofe entre el paladar y los alvéolos dentales. En el náhuatl central novohispano hay una consonante prepalatal: [x]. Estas consonantes también son llamadas “postalveolares”, “alveopalatales” y “palatoalveolares”.

pronombre. Palabra que suplente un sustantivo.

propositivo. Modo verbal en el náhuatl central novohispano para expresar el movimiento realizado con el propósito de realizar alguna acción o de experimentar algún estado.

protolengua. Idioma ancestral a dos o más lenguas habladas en algún tiempo posterior al periodo cuando se hablaba la protolengua. El proto-yutonahua, por ejemplo, es el idioma ancestral a todas las lenguas de la familia yutonahua, de la misma manera que el latín es la protolengua ancestral a todas las lenguas de la familia que llamamos “romance”.

pseudosufijo. Morfema que se agrega a las raíces nominales, a manera de sufijo, pero que puede recibir algunas de las flexiones que son propias de los sustantivos.

raíz. Morfema básico, sin flexiones, de un sustantivo o un verbo.

rasgo fonético. Cualidad del sonido en los idiomas, determinada por la articulación. La escritura de rasgos fonéticos va más allá del nivel fonémico, alcanzando un nivel puramente fónico.

recto. Anverso de un folio de una obra manuscrita o impresa.

reduplicación. En el náhuatl central novohispano la repetición, dentro de una palabra, de la primera consonante con vocal (cv) o, en el caso de las palabras que empiezan con vocal, de esta vocal (v). En algunos casos la vocal de la sílaba que se agrega es de corta duración, otras veces es larga, y hay

situaciones cuando se agrega un saltillo después de la vocal, la cual necesariamente es corta, debido a una regla morfofonológica fundamental. La reduplicación se emplea para expresar la pluralidad, la multiplicidad, la afinidad, la variedad, la similitud, la repetición de las acciones (o los estados) o la intensidad de las acciones (o los estados).

reflexivo. Dícese del verbo cuyo objeto es el mismo sujeto. En náhuatl estos verbos llevan ciertos prefijos que los identifican como reflexivos.

regular. Dícese del verbo que presenta la misma raíz a través de toda su conjugación.

relaciones genéticas. El parentesco entre los idiomas que descienden de la misma protolengua ancestral. En la presente obra se usan los siguientes términos jerárquicos para hablar de estas relaciones. Están ordenados desde lo más incluyente hasta lo más particular:

Tronco

Familia

Subfamilia

Grupo

Subgrupo

Lengua/idioma

Dialecto

Variante

reverencial. Dícese de los morfemas que expresan el respeto y la deferencia del locutor hacia alguna persona. En el náhuatl central novohispano la reverencia se expresa mediante el pseudosufijo nominativo *tzin(tli)* [tʰin (tli)], el sufijo verbal *-tzinoa* [tʰinoā], o bien mediante una ficción gramatical, con el prefijo reflexivo *m(o)-* |m(o)| en combinación con los sufijos aplicativos o causativos. También hay metáforas especiales para mostrar respeto o deferencia.

saltillo. Nombre común de la oclusiva glotal, un fonema consonántico en náhuatl y otras lenguas. Se articula mediante el cierre repentino de la glotis, antes o después de una vocal. No se representa de manera consistente en la mayor parte de los textos alfabéticos escritos en náhuatl durante el periodo novohispano.

semántico. Relativo al significado.

semasiografía. La escritura que emplea signos gráficos llamados semasiogramas; éstos representan ideas específicas de una manera convencional.

semasiograma. Signo gráfico que representa una idea, sin vincularse necesariamente con un elemento lingüístico.

semiabierta. En la articulación de las vocales semiabiertas, la apertura de la boca es intermedia, aunque más abierta que cerrada. En el náhuatl central novohispano no hay vocales semiabiertas. Éstas también son llamadas “semibajas”, porque la altura de la lengua también es intermedia, aunque más baja que alta.

semialta. Véase la definición de “semicerrada”.

semibaja. Véase la definición de “semiabierta”.

semicerrada. En la articulación de las vocales semicerradas, la apertura de la boca es intermedia, aunque más cerrada que abierta. En el náhuatl central novohispano hay cuatro vocales semicerradas: |e|, |ē|, |o| y |ō|. Las vocales semicerradas también son llamadas “semialtas”, porque la altura de la lengua es intermedia, aunque más alta que baja.

semiconsonante. Fonema en la frontera entre los que generalmente se clasifican como vocales y los que son considerados consonantes. También se llaman “semivocales”. En el náhuatl central novohispano hay dos: |hu-uh| y |y|.

sibilante. Las consonantes sibilantes, una subclase de las fricativas, se articulan acanalando la lengua. En el náhuatl central novohispano las sibilantes son |c-z| y |x|.

signo. Unidad de comunicación que expresa algo distinto a su propia esencia.

signo gráfico. Unidad de comunicación visual en un sistema de escritura.

signo pictórico. Unidad de comunicación en un sistema de escritura, que consta de signos motivados, o en una obra artística visual. La escritura centromexicana de tradición indígena ocupa la borrosa frontera entre las categorías europeas de la “escritura” y el “arte visual”.

sílaba. Núcleo fónico en una emisión oral, o su expresión en un texto escrito. En el náhuatl central novohispano, una sílaba puede estar constituida por una vocal (v), una consonante con una vocal (cv, vc) o una consonante seguida por una vocal y otra consonante (cvc).

silabario. Inventario de los signos gráficos silábicos de un sistema fonográfico. En la mayor parte de los sistemas silábicos, los grafemas representan

las combinaciones v (vocal) y cv (consonante + vocal).

síncopa. La supresión de los sonidos en el interior de los morfemas o palabras.

sinónimo. Palabra que tiene un significado idéntico o muy similar a otra.

sintaxis. La articulación de las palabras, frases y cláusulas para formar oraciones.

sistema mixto. Variedad de escritura que presenta signos gráficos que pertenecen a dos o más de las siguientes categorías: semasiogramas, logogramas, fonogramas y de rasgos fonéticos. La mayor parte de los sistemas de escritura son mixtos.

sonora. Las consonantes sonoras se producen con vibración de las cuerdas vocales. En el náhuatl central novohispano las sonoras son [m n l].

sorda. Las consonantes sordas se producen sin vibración de las cuerdas vocales. En el náhuatl central novohispano las sordas son [p t c-qu h tz tl ch cu-uc c-z x].

sufijo. Morfema que se agrega al final de una palabra. En náhuatl, lengua aglutinante, llamamos sufijos a los morfemas que se colocan al final de las raíces, aunque en esta posición puede haber también posposiciones y pseudosufijos.

sujeto. Morfema, palabra, frase o cláusula que expresa la persona, animal o cosa que ejecuta (o que experimenta) lo que expresa el predicado de una oración.

sustantivo. Palabra cuya función es nombrar una persona, animal o cosa.

tiempos verbales. Los verbos llevan flexiones determinadas para expresar el tiempo en el cual sucede la acción (o el estado) del verbo.

topónimo. Palabra que expresa el nombre de un lugar.

transitivo. Dícese del verbo que lleva un objeto directo.

variante. División de un dialecto. Una variante es el habla homogénea de una localidad o región específica en un tiempo determinado.

velar. Las consonantes velares se producen acercando o tocando el dorso de la lengua al velo (la parte blanda y posterior del paladar). En el náhuatl central novohispano hay una consonantes velar: [c-qu]. Las vocales velares, llamadas también "posteriores", se articulan acercando la parte más alta de la lengua al velo.

verbal. Relativo a los verbos o a las palabras en general.

verbo. Palabra que expresa una acción o un estado.

verso. Reverso de un folio de una obra manuscrita o impresa.

vigesimal. Manera de contar mediante múltiplos de 20.

vocal. Fonema en cuya articulación no se restringe el flujo de aire, sino se afecta su resonancia mediante la articulación para producir contrastes significativos. En el náhuatl central novohispano hay ocho vocales: [a ā e ē i ī o ō].

voz. 1. Palabra. 2. Accidente verbal que expresa la relación entre el significado del verbo y el sujeto. En la voz activa hay sujeto agente, que ejecuta la acción (o experimenta el estado) del verbo; en la voz pasiva hay sujeto paciente, que recibe la acción (o experimenta el estado) del verbo; en la voz impersonal se expresa la idea de que la acción del verbo es realizada por las personas en general.

ÍNDICE DE AFIJOS

Para facilitar la tarea de identificar los morfemas en las palabras flexionadas, he preparado un índice de prefijos, tipos de reduplicación, sufijos, pseudosufijos, posposiciones y ligaduras. De esta manera, el presente libro puede ser usado como complemento a los diccionarios para traducir los textos novohispanos escritos en náhuatl. Un índice de este tipo es indispensable para el principiante, ya que la mayor parte de los vocabularios no incluyen estos morfemas.

Para cada morfema se apuntan los siguientes datos:

- su forma en la ortografía tradicional (en cursivas y negritas);¹³⁵⁹
- su forma en la ortografía tradicional fonémica (entre líneas verticales);¹³⁶⁰
- su función gramatical;
- los incisos y las divisiones del presente libro donde se describe.

El índice tiene cuatro incisos. En el primero se presentan los prefijos, es decir, los morfemas que se agregan delante de las raíces nominales, las raíces verbales, las posposiciones o las partículas. En el segundo se consignan los tres tipos de reduplicación, los cuales funcionan como prefijos en la morfología nominal y verbal. En el

¹³⁵⁹ Sobre la ortografía que llamo "tradicional", véase el inciso 3.1, tabla 7, fila 22.

¹³⁶⁰ Sobre la ortografía "tradicional fonémica", véase la tabla 7, fila 23.

tercero están las distintas clases de morfemas que se colocan después de las raíces: los sufijos, los pseudosufijos y las posposiciones. En el cuarto se registran las ligaduras.

En cada inciso los morfemas se alfabetizan según su forma en la ortografía tradicional, ya que así los encontramos en la mayor parte de los documentos novohispanos. El estudiante debe tomar en cuenta que puede haber variantes ortográficas que no respetan las normas de la ortografía tradicional que se usa en el presente libro. Incluso estas variantes se pueden presentar, sin consistencia, dentro del mismo documento. Algunas de las más comunes son *u* por *o*, *q* por *c* (delante de *u*), *ç* por *z* (delante de *a* u *o*), *i* por *y*, *j* por *i* o *y*, *oa* por *ohua*, *ia* por *iya*, *u* por *hu-uh* o *v*, *v* por *hu-uh* o *u*, etcétera.

A. PREFIJOS

|---| (ausencia de un prefijo de sujeto delante de un verbo flexionado).

Prefijo de sujeto 3a. persona singular o plural (5.1.1).

a- |ah|. Prefijo negativo (5.5.3, 6.3).

am- |am|. Prefijo de sujeto 2a. persona plural (5.1.1, 5.1.7, 5.5.2).

amech- |amēch|. Prefijo de objeto 2a. persona plural (5.1.3, 5.1.7).

am(o)- |am(o)|. Prefijo posesivo 2a. persona plural (4.1.3, 4.3).

an- |an|. Prefijo de sujeto 2a. persona plural (5.1.1, 5.1.7, 5.5.2).

c- |c|. Prefijo de objeto 3a. persona singular (2.1.1, 5.1.3, 5.1.5, 5.1.7, 5.5.4, 5.6.5).

chic- |chic|. Prefijo numérico (4.6.1).

chicu- |chicu|. Prefijo numérico (4.6.1).

chicua- |chicua|. Prefijo numérico (4.6.1).

chiuc- |chiuc|. Prefijo numérico (4.6.1).

hual- |huāl|. Prefijo direccional, desde allá hacia acá (5.1.5, 5.1.7, 5.3).

i- |i|. Prefijo posesivo 3a. persona singular (4.1.3, 4.3, 9.2.2).

im- |im|. Prefijo posesivo 3a. persona plural (4.1.3, 4.3, 6.1).

in- |in|. Prefijo posesivo 3a. persona plural (4.1.3, 4.3, 6.1).

mítz- |mítz|. Prefijo de objeto 2a. persona singular (5.1.3, 5.1.7).

m(o)- |m(o)|. Prefijo posesivo 2a. persona singular (4.1.3, 4.3). Prefijo reflexivo 2a. o 3a. personas singular o plural (4.7.3, 5.1.4, 5.1.7, 5.6.4, 5.6.6).

- ne-** |ne|. Prefijo reflexivo indefinido (4.7.3, 5.1.4). Prefijo de posesión recíproca (6.5.1).
- nech-** |nēch|. Prefijo de objeto 1a. persona singular (5.1.3, 5.1.7).
- n(i)-** |n(i)|. Prefijo de sujeto 1a. persona singular (2.1.1, 5.1.1, 5.1.7, 5.1.5, 5.5.2, 7.1).
- n(o)-** |n(o)|. Prefijo posesivo 1a. persona singular (4.1.3, 4.3). Prefijo reflexivo 1a. persona singular (2.1.1, 5.1.4, 5.1.7, 5.6.4, 5.6.6). Variante del prefijo de sujeto *ni-* |ni|, cuando precede los prefijos *c-* |c| u *on-* |on|, resultando en la secuencia de prefijos *nocon-* |nocon|, en lugar de *nicon-* |nicon| (5.1.5).
- o-** |ō|. Prefijo antecesoivo (2.1.1, 4.7.3, 5.1.3, 5.1.6, 5.2, 5.2.3).
- om-** |om|. Prefijo numérico (4.6.1). Prefijo direccional, desde acá hacia allá (5.1.5, 5.1.7).
- on-** |on|. Prefijo numérico (4.6.1). Prefijo direccional, desde acá hacia allá (5.1.5, 5.1.7, 5.3).
- qu(i)-** |qu(i)|. Prefijo de objeto 3a. persona singular (2.1.1, 5.1.3, 5.1.7).
- quim-** |quim|. Prefijo de objeto 3a. persona plural (5.1.3, 5.1.7).
- quin-** |quin|. Prefijo de objeto 3a. persona plural (5.1.3, 5.1.7).
- te-** |tē|. Prefijo de objeto indefinido humano (2.1.1, 4.7.3, 5.1.3, 5.1.7, 5.4, 5.6.5). Prefijo posesivo indefinido humano (4.1.3, 4.3).
- tech-** |tēch|. Prefijo de objeto 1a. persona plural (5.1.3, 5.1.7).
- t(i)-** |t(i)|. Prefijo de sujeto 2a. persona singular (5.1.1, 5.1.7, 5.5.2). Prefijo de sujeto 1a. persona plural (2.1.1, 5.1.1).
- tla-** |tla|. Prefijo de objeto indefinido no humano (2.1.1, 4.7.3, 5.1.3, 5.1.7, 5.6.5). Prefijo posesivo indefinido no humano (4.1.3, 4.3).
- t(o)-** |t(o)|. Prefijo posesivo 1a. persona plural (4.1.3, 4.3). Prefijo reflexivo 1a. persona plural (2.1.1, 5.1.4, 5.1.7, 5.6.4, 5.6.6). Variante del prefijo de sujeto *ti-* |ti|, cuando precede los prefijos *c-* |c| u *on-* |on|, resultando en la secuencia de prefijos *tocon-* |tocon|, en lugar de *ticon-* |ticon| (5.1.5).
- x(i)-** |x(i)|. Prefijo optativo 2a. persona singular o plural (5.1.5, 5.5.2, 5.5.4).
- xo-** |xo|. Variante del prefijo optativo *x(i)-* |x(i)|, cuando precede los prefijos *c-* |c| u *on-* |on|, resultando en la secuencia de prefijos *xocon-* |xocon|, en lugar de *xicon-* |xicon| (5.1.5).

B. REDUPLICACIÓN

Consonante y vocal larga (o vocal larga). Prefijo nominal plural (2.1.1, 4.1.2). Prefijo nominal de afinidad (4.1.2). Prefijo nominal de similitud (4.5.1, 5.6.4). Prefijo verbal iterativo y/o intensivo (5.6.3). Prefijo de multiplicidad (6.5.1, 6.5.2).

Consonante y vocal corta con saltillo (o vocal corta con saltillo). Prefijo nominal de variedad (4.1.2). Prefijo de multiplicidad (5.3, 6.5.1, 6.5.2). Prefijo verbal iterativo y/o intensivo (5.6.3).

Consonante y vocal corta (o vocal corta). Prefijo plural para pseudosufijos de actitud (4.5.3). Prefijo verbal iterativo y/o intensivo (5.6.3).

C. SUFIJOS, PSEUDOSUFIJOS Y POSPOSICIONES

-a |a|. Sufijo causativo (5.6.1).

-a |ā|. Sufijo causativo (5.6.1).

-ahui |ahui|. Sufijo denominativo (5.6.4).

-alhuia |alhuiā|. Sufijo aplicativo (5.6.2).

-c |c|. Sufijo pretérito para verbos de la 1a. clase (4.5.1, 4.7.3, 5.2.1, 5.6.4). Véase también **-c(o)** |c(o)|.

-ca |ca|. Posposición (4.3). Sufijo gentilicio (4.4). Sufijo antecopretérito (5.1.6, 5.3). Sufijo iterativo y/o intensivo para formar verbos intransitivos (5.6.3). Sufijo indicador de adverbios locativos y temporales (6.5, 6.5.1, 6.5.2).

-ca |cā|. Sufijo adverbial (3.5.6, 6.5).

-cacopa |cacopa|. Posposición (4.3).

-camac |camac|. Sufijo locativo (4.3).

-cameca |camēca|. Sufijo gentilicio (4.4).

-can |cān|. Sufijo locativo (4.3, 4.4). Sufijo optativo plural (5.5.2).

-cayotl |cāyōtl|. Véanse **-ca-** |cā| (ligadura) y **-yo(tl)** |yō(tl)| (sufijo sustantivo abstracto o sufijo de verbal abstracto).

-cel |cēl|. Sufijo con sentido adjetival (4.5).

-chan |chān|. Posposición (4.3).

-chi |chi|. Sufijo locativo (4.3).

-chtia |chtiā|. Sufijo causativo (5.6.1, 5.6.4).

- co** |co|. Pseudosufijo propositivo pretérito/presente (5.5.4).
- c(o)** |c(o)|. Sufijo locativo (4.3, 4.4).
- copa** |copa|. Posposición (4.3).
- copahuic** |copahuic|. Posposición (4.3).
- cuac** |cuāc|. Posposición (4.3).
- cuatlan** |cuātlan|. Posposición (4.3).
- cuitlapan** |cuitlapan|. Posposición (4.3).
- é** |é|. Sufijo vocativo (3.4, 4.5.3).
- e** |eh|. Sufijo de poseedor singular (4.1.4, 4.3, 4.4). Sufijo verbal plural (5.1.2, 5.2.1, 5.3, 5.6.5).
- eca** |ēca|. Sufijo gentilicio (4.4).
- el** |el|. Sufijo con sentido adjetival (4.5).
- |h|. Sufijo sustantivo plural, invisible en la ortografía tradicional (4.1.2, 4.4, 4.7.3). Sufijo verbal plural (5.1.1, 5.1.2, 5.1.3, 5.1.4, 5.1.6, 5.5.1, 5.5.4, 5.6.1, 5.6.2, 5.6.6). Sufijo pretérito para verbos de las clases 3a. o 4a. (5.2.3, 5.2.4, 5.3, 5.6.1). Sufijo admonitorio singular para verbos de la 1a. clase (5.5.3).
- hua** |hua|. Sufijo de las voces pasiva o impersonal (4.7.3, 5.4, 5.6.4).
- hua** |huah|. Sufijo de poseedor singular (4.1.4, 4.4, 5.6.5).
- huacan** |huacān|. Sufijo locativo (4.3).
- hualo** |hualō|. Sufijo de las voces pasiva o impersonal (4.7.3, 5.4).
- huan** |huān|. Sufijo posesivo plural (4.1.3, 4.5.3). Posposición (4.3).
- hui** |hui|. Sufijo posesivo singular (4.1.3). Sufijo denominativo (4.5.1, 5.6.4).
- huia**. Forma tradicional para escribir el sufijo *-huiya* |huiya|.
- huia** |huiā|. Sufijo causativo (5.6.1). Sufijo aplicativo (5.5.4, 5.6.2) Sufijo denominativo (5.6.4).
- huic** |huic|. Sufijo con sentido adjetival (4.5, 4.5.1).
- huic** |huic|. Posposición (4.3).
- huiccopa** |huiccopa|. Posposición (4.3).
- huicpa** |huicpa|. Posposición (4.3).
- huilia** |huiliā|. Sufijo aplicativo doble ((|huiā| - |ā|) + |liā|) (5.6.2).
- huiya** |huiya|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- icampa** |īcampa|. Posposición (4.3).
- ican** |īcan|. Posposición (4.3).
- icpac** |icpac|. Posposición (4.3).
- icxitlan** |icxitlan|. Posposición (4.3).

- ihui** |ihui|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- ilhuia** |ilhuiā|. Sufijo aplicativo (5.6.2).
- ilhuitica** |ilhuitica|. Posposición (4.3).
- in** |in|. Sufijo absoluto (4.1.1).
- ipilli** |ipilli|. Clasificador numérico (4.6.2).
- itec** |ihtec|. Posposición (4.3).
- iteccopa** |ihteccopa|. Posposición (4.3).
- itecpa** |ihtecpa|. Posposición (4.3).
- itic** |ihtic|. Posposición (4.3).
- iticcopa** |ihticcopa|. Posposición (4.3).
- iticpa** |ihticpa|. Posposición (4.3).
- ixco** |ixco|. Posposición (4.3).
- ixcuac** |ixcuāc|. Posposición (4.3).
- ixpampa** |ixpampa|. Posposición (4.3).
- ixpan** |ixpan|. Posposición (4.3).
- ixtla** |ixtlah|. Posposición (4.3).
- ixtlan** |ixtlan|. Posposición (4.3).
- la** |lah|. Variante del sufijo locativo **-tla** |tlah| (4.3, 4.4).
- lan** |lān|. Variante del sufijo locativo **-tlan** |tlān| (4.3, 4.4).
- li** |li|. Sufijo absoluto (4.1.1). Sufijo de verbal de paciente (4.7.3).
- lia** |liā|. Sufijo causativo (5.6.1). Sufijo aplicativo (3.5.7, 5.5.4, 5.6.2, 5.6.4, 5.6.6).
- lilia** |liliā|. Sufijo aplicativo doble ((|liā| - |ā|) + |liā|) (5.6.2).
- liz** |liz|. Sufijo de verbal de acción (3.5.7, 4.7.3).
- lo** |lō|. Sufijo de las voces pasiva o impersonal (4.7.3, 5.4).
- loa**. Forma tradicional para escribir el sufijo **-lohua** |lohua|.
- lohua** |lohua|. Sufijo de las voces pasiva o impersonal (4.7.3, 5.4).
- lohua** |lōhua|. Variante del sufijo denominativo **-yohua** |yōhua| (5.6.4).
- ltia** |ltiā|. Sufijo causativo (5.6.1, 5.6.4, 5.6.6).
- man** |mān|. Sufijo locativo (4.3, 4.4).
- me** |meh|. Sufijo sustantivo plural (4.1.2, 4.4). Sufijo pronominal plural (4.2.2, 4.2.3, 4.2.4).
- meca** |mēca|. Sufijo gentilicio (4.4).
- nacazco** |nacazco|. Posposición (4.3).
- nacaztitlan** |nacaztitlan|. Posposición (4.3).
- nahuac** |nāhuac|. Posposición (4.3).

- n** |n|. Sufijo plural para pronombres cuantitativos (4.2.1, 4.2.4).
- nal** |nāl|. Posposición (4.3).
- nalco** |nālco|. Posposición (4.3).
- nepantla** |nepantlah|. Posposición (4.3).
- ni** |ni|. Sufijo de verbal de agente o instrumental (4.4, 4.7.3). Sufijo presente habitual (5.1.6).
- ntin** |ntin|. Sufijo plural para pronombres cuantitativos (4.2.1, 4.2.4).
- o** |ō|. Variante del sufijo de las voces pasiva o impersonal **-lo** |lō| (4.7.3, 5.4).
- o** |oh|. Variante del sufijo sustantivo concreto **-yo** |yoh| (4.4, 4.7.2).
- oa** |oā|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- oa**. Forma tradicional para escribir los sufijos **-ohua** |ohua| u **-ohua** |ōhua|.
- ohua** |ohua|. Sufijo de las voces pasiva o impersonal (4.7.3, 5.4).
- ohua** |ōhua|. Variante del sufijo denominativo **-yohua** |yōhua|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- olotl** |ōlōtl|. Clasificador numérico (4.6.2).
- pa** |pa|. Sufijo locativo o temporal (4.3, 6.5, 6.5.1, 6.5.2).
- pahuic** |pahuīc|. Posposición (4.3).
- pal** |pal|. Posposición (4.3).
- pampa** |pampa|. Posposición (4.3).
- pan** |pan|. Posposición (4.3, 4.4).
- pantli** |pāntli|. Clasificador numérico (4.6.2).
- pil** |pīl|. Pseudosufijo de actitud (4.5.3).
- pol** |pōl|. Pseudosufijo de actitud (4.5.3).
- poloa** |pōloā|. Sufijo peyorativo (5.6.7).
- que** |queh|. Sufijo de poseedor plural (4.1.4, 4.4). Sufijo de verbal de agente plural (4.7.3). Sufijo plural para los tiempos pretérito o futuro de los verbos de las clases 1a., 2a., 3a. o 4a. (5.1.2, 5.1.6, 5.2.1, 5.2.2, 5.2.3, 5.2.4, 5.6.1).
- qui** |qui|. Sufijo de verbal de agente singular (4.7.3). Pseudosufijo propositivo optativo (5.5.4).
- quihu(i)** |quīhu(i)|. Pseudosufijo propositivo futuro (5.5.4).
- quiyahuac** |quiyāhuac|. Posposición (4.3).
- teca** |tēca|. Sufijo gentilicio (4.4).
- tech** |tech|. Posposición (4.3).
- techcopa** |techcopa|. Posposición (4.3).

- techpa** |techpa|. Posposición (4.3).
- tempan** |tēmpān|. Posposición (4.3).
- tenco** |tēncō|. Posposición (4.3).
- tenxipalco** |tēnxīpalco|. Posposición (4.3).
- tepotzco** |tepotzco|. Posposición (4.3).
- tetl** |tetl|. Clasificador numérico (4.6.2).
- ti** |ti|. Pseudosufijo propositivo optativo (5.5.4). Sufijo denominativo (4.5.1, 4.7.3., 5.6.4). Variante del sufijo denominativo *-tla* |tla|, usada en lugar de éste en las formas aplicativas con el sufijo *-lia* |liā|, resultando en la terminación *-tilia* |tiliā| (5.6.4).
- ti** |tih|. Sufijo admonitorio plural (5.5.3).
- tia** |tiā|. Sufijo causativo (4.4, 5.6.1, 5.6.5). Sufijo denominativo transitivo o reflexivo (5.6.4). Sufijo denominativo intransitivo y temporal (5.6.4).
- tia** |tiah|. No es un sufijo, sino la ligadura *-t(i)-* |t(i)| más el verbo irregular *ya* |yā|/*yauh* |yauh|/*hui* |hui| en tiempo pretérito (|ti| + (|yah| - |y|)) (5.3).
- tia**. Forma tradicional para escribir el sufijo *-tiya* |tiya|.
- tiaz** |tiāz|. No es un sufijo, sino la ligadura *-t(i)-* |t(i)| más el verbo irregular *ya* |yā|/*yauh* |yauh|/*hui* |hui| en tiempo futuro (|ti| + (|yāz| - |y|)) (5.3).
- tic** |tic|. Sufijo con sentido adjetival (4.5, 4.5.1).
- tihu(i)** |tīhu(i)|. Pseudosufijo propositivo presente/futuro (5.5.4).
- tin** |tin|. Sufijo sustantivo plural (4.1.2, 4.2.1, 4.2.4, 4.5.3). Sufijo pronominal plural (4.2.1, 4.2.4). Sufijo admonitorio plural (5.5.3).
- tiuh** |tiuh|. No es un sufijo, sino la ligadura *-t(i)-* |t(i)| más el verbo irregular *ya* |yā|/*yauh* |yauh|/*hui* |hui| en tiempo presente (|ti| + (|yauh| - |ya|)) (5.3).
- tiya** |tiya|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- tl** |tl|. Sufijo absolutivo (4.1.1, 4.4, 4.7.1, 5.6.4).
- tla** |tla|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- tla** |tlah|. Sufijo locativo (4.3, 4.4).
- tlamantli** |tlamantli|. Clasificador numérico (4.6.2).
- tlan** |tlan|. Posposición (4.3, 4.4).
- tlan** |tlān|. Sufijo locativo (4.3, 4.4).
- tli** |tli|. Sufijo absolutivo (4.1.1). Sufijo deverbale de paciente (4.7.3).
- tloc** |tloc|. Posposición (4.3).
- tlocpa** |tlocpa|. Posposición (4.3).
- to** |to|. Pseudosufijo propositivo pretérito (5.5.4).

- toc** |toc|. No es un sufijo, sino la ligadura -*t(i)*- |t(i)| con el verbo irregular o |o| más el sufijo pretérito -c |c| ((|ti| - |i|) + |o| + |c|) (5.3).
- tonco** |tōnco|. Posposición (4.3).
- ton(tli)** |tōn(tli)|. Pseudosufijo de actitud (4.5.3).
- tza** |tza|. Sufijo iterativo y/o intensivo para formar verbos transitivos (5.6.3).
- tzalan** |tzālan|. Posposición (4.3, 4.4).
- tzinco** |tzinco|. Posposición (4.3).
- tzinoa** |tzinoā|. Sufijo reverencial (5.6.6).
- tzintlan** |tzīntlan|. Posposición (4.3).
- tzin(tli)** |tzin(tli)|. Pseudosufijo de actitud (4.5.3, 5.6.6).
- tzonco** |tzonco|. Posposición (4.3).
- tzontlan** |tzontlan|. Posposición (4.3).
- uh** |uh|. Sufijo posesivo singular (4.1.3).
- ya** |ya|. Sufijo copretérito (5.1.6). Sufijo denominativo (5.6.4).
- yacac** |yacac|. Posposición (4.3).
- yan** |yān|. Sufijo locativo (4.3, 4.4, 4.7.3). Sufijo optativo plural usado, en lugar del sufijo optativo plural -*can* |cān|, con los verbos irregulares *ya* |ya|/*yauh* |yauh|/*hui* |hui| y *hualla* |huālla|/*huallauh* |huāllauh|/*hualhui* |huālhui| (5.3, 5.5.2).
- yo** |yoh|. Sufijo sustantivo concreto (4.4, 4.7.2, 5.6.5).
- yoa**. Forma tradicional de escribir el sufijo -*yohua* |yōhua|.
- yohua** |yōhua|. Sufijo denominativo (5.6.4).
- yo(tl)** |yō(tl)|. Sufijo de posesión inalienable (4.1.3). Sufijo sustantivo abstracto (4.7.1, 9.2.3). Sufijo de verbal abstracto (4.7.3).
- z** |z|. Sufijo futuro (5.1.6).
- zohua** |zōhua|. Variante del sufijo denominativo -*yohua* |yōhua| (5.6.4).
- zol(li)** |zol(li)|. Pseudosufijo de actitud (4.5.3).
- zquiya** |zquiya|. Sufijo condicional (5.5.1).

D. LIGADURAS

- ca-** |cā|. Ligadura (4.7.3, 5.6.5).
- t(i)**- |t(i)|. Ligadura (4.3, 5.3, 5.6.5).



Lectura del Náhuatl, se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de México. Av. Canal del Norte, núm. 80, col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06280, Ciudad de México, en el mes de diciembre de 2016, con un tiro de 1 000 ejemplares. En esta edición se utilizó papel cultural de 90 g para los interiores y cartulina couché mate de 250 g para los forros. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Héctor Curiel, el diseño y la formación es de Ana Castillo, el diseño de portada y el apoyo de diseño es de Salvador Jaramillo. La familia tipográfica que se utilizó para la formación fue Seraveck 9/13.